

**Lautaro Silva**

# **ALLENDE**

**el fin de  
una aventura**



**A L L E N D E:**  
- EL FIN DE UNA AVENTURA



LAUTARO SILVA

ALLENDE:

EL FIN DE UNA AVENTURA

EDICIONES PATRIA NUEVA  
SANTIAGO DE CHILE



© Es propiedad del Autor  
Inscripción N° 42.122  
Santiago de Chile — 1974.

Impreso en los Talleres de la  
ENCUADERNADORA HISPANO SUIZA LTDA.  
Santa Isabel 0174 - Santiago



## A MANERA DE PROLOGO

La Humanidad se debate hoy entre una lucha tremenda provocada por ideologías que pretenden, por caminos diferentes, unos claros y otros tortuoso, el dominio del mundo.

Tres Gigantes están desatando este combate: Estados Unidos de Norte América, la Unión Soviética y China Comunista.

Y esta lucha está trabada precisamente en dos doctrinas fundamentales para la vida del hombre: el Humanismo y el Marxismo, con filosofías por entero desiguales.

Mientras Estados Unidos de Norte América sostiene que el hombre es un ser pensante y conciente, que para desarrollarse necesita de todos los derechos compatibles con esa naturaleza, los otros Estados quieren apartarse de ella. Rusia con propósitos hegemónicos e imperialistas. Y China Roja, más cauta, sin escoger sendas oscuras, intenta expandir su territorio, por ahora, hacia Rusia —que tiene demasiado— para albergar su población inmensa.

Pero todo esto se desenvuelve a través de dos doctrinas, corrientemente discutidas: cristianismo y marxismo. El primero es claro. Busca y posee todos los principios en donde predomina el sentimiento, como una cosa viva e interior del hombre, fundamentando la auténtica verdad. Y aquí están como una cosa suya todos los derechos humanos, enunciados en dos Declaraciones, una universal y otra continental.

El marxismo es un sistema materialista, contrario a la naturaleza del individuo. No hay más valor que el trabajo, o sea el económico, decía Carlos Marx. Para los que abrazan esta doctrina “las mercaderías que se cambian son el producto del esfuerzo físico humano aplicado a una naturaleza física objetiva”, con prescindencia del espíritu del hombre habría que agregar.

En la Carta de los Derechos Soviéticos, respecto a los deberes, se dice en el artículo 12: “En la U.R.S.S., el trabajo es un deber y una cuestión de honor para todo ciudadano físicamente apto, de acuerdo con el principio según el cual el que no trabaja no debe comer”.

Resumiendo, se puede decir que el Estado es el partido, y este es, en realidad, la dictadura del proletariado en el que se ejerce por sobre todo la fuerza.

El verdadero Estado imperialista actual es, sin duda, la U.R.S.S., no sólo por su Constitución sino por los países que tiene a su alrededor, a los cuales tiene sometidos, en esa su política expansiva, por la que trabaja sin descanso y con medios torcidos y simulados.



La China Comunista, si bien proclama principios marxistas, no intenta aún propósitos hegemónicos, sino que reclama territorios que, según ella, le pertenecen. Y habla con franqueza.

La labor de la Unión Soviética es incansable para imponer su doctrina marxista. Y para llevar a efecto este propósito se infiltra en distintos modos, buscando el blanco más apropiado. Es el microbio que se esparce lenta y seguramente por el cuerpo, en este caso, el social. Gasta para ello sumas siderales de dinero.

Su blanco, hoy día, es América Latina, en donde predominan los países subdesarrollados y el analfabetismo. Y esta tarea la ejecuta a través de Cuba.

Chile era un campo propicio. Tiene la costa marítima de más de cuatro mil kilómetros frente al Mar Pacífico, que baña el Continente más poblado del mundo. Su mirada es siempre hacia el más grande de los Gigantes: Estados Unidos de Norte América, con quien pretende competir para realizar su obra.

Su gran maestro sigue siendo Lenin, quien sostiene el siguiente postulado: "ningún marxista podría negar, sin renunciar a los principios generales del marxismo y del socialismo, que los intereses del socialismo priman *por sobre el derecho a autodeterminación de las naciones*". Este principio fue corroborado en el año 1971, por el académico Kovalev, quien expresó: "permitir el libre juego de todas las fuerzas políticas de los Estados de la Unión Soviética significaría el suicidio del socialismo".

El ex Presidente Allende derrocado fue un discípulo de Lenin. Frecuentemente viajó a Rusia y a Cuba. Era muy amigo de Fidel Castro, a quien seguía e imitaba hasta en sus propias palabras. Bien instruido por la Unión Soviética mimitizó su actuación. Engañó al Congreso Nacional jurando el respeto a las garantías constitucionales, que fueron siendo burladas, como se dice "a paso lento". Cuando Debray le preguntó ¿por qué había hecho tal juramento?, contestó: "Fue una simple táctica".

Era el marxista leninista, que confesó serlo, pero que avanzaría poco a poco, no por la vía del socialismo democrático sino por la doctrina de Lenin, que es irreversible.

El distinguido escritor chileno Lautaro Silva, autor de numerosos libros premiados en España y otros países latinoamericanos, experto conocedor del problema comunista en las Américas y de la infiltración, subterránea o abierta, del marxismo-leninismo en todos los ámbitos de la vida americana, nos relata en esta obra, con su sensibilidad de docto en la materia, en forma gráfica y documentada que conmemoverá a todos los que la lean, la penetración comunista en Chile desde sus primeros brotes, con Luis Emilio Recabarren, el peruano Eudocio Ravines, el alemán Manuel Gazón o Cassone, que se hacía pasar por ecuatoriano, el checo Federico Glafbauf, el venezolano Ricardo Martínez, agente de la Internacional Roja de Sindicatos; el ruso Kavanov, que se denominaba "camarada Casanova", y el italiano Marucci, alto jerarca de la Internacional Comunista.



La semilla esparcida por estos comunistas no logró prender. Ni tampoco otros conatos pronunciados entre la Presidencia del General Ibáñez del Campo y don Arturo Alessandri Palma, que en todo caso no eran de carácter esencialmente comunistas.

Sólo en la Presidencia de don Gabriel González Videla, que contó con el apoyo del Partido Comunista, infiltrándose como es su táctica, el comunismo trató de imponerse. Pero el ex Presidente, con entereza y visión extraordinaria, proscribió a ese partido, en virtud de los males que estaba realizando. Y para este efecto hizo dictar por el Congreso una ley que se llamó: "Ley de Defensa Permanente de la Democracia". Fue el remedio drástico, pero necesario.

En la idiosincracia de nuestro pueblo, pacífico, inteligente, astuto, respetuoso de la ley y de los Poderes del Estado, especialmente del Judicial, no podía prosperar una doctrina que su buen juicio rechazaba enérgicamente.

El escritor Lautaro Silva, con claridad meridiana, trata los diversos acontecimientos —con acopio de interesante documentación, que la hace viva a través de su fluida pluma— sucedidos durante el gobierno marxista de Allende, el único tenebroso que ha conocido esta República democrática en sus 160 años de vida independiente. El Estado de Derecho nuestro tuvo fama siempre por su consistencia. Y Chile se enorgullecía de ello, por cuanto el Derecho es la base de toda concepción estatal para una democracia verdadera, humanista y justa en lo social, moral y económico. Estos valores están ausentes en la filosofía marxista que desconoce las facultades propias e inalienables de los Poderes principales de un verdadero Estado de Derecho: el Legislativo y el Judicial, porque uno crea la Ley y el otro tiene la última palabra sobre aplicación de la misma.

Las Fuerzas Militares y de Carabineros, que han sido siempre respetuosas de la ley, apolíticas y obedientes, tuvieron que intervenir, a petición del propio pueblo chileno, que está aplaudiendo constantemente su gestión Gubernativa.

OSVALDO ILLANES BENÍTEZ

Ex Presidente de la Corte Suprema de Justicia de Chile; Presidente del Comité de Defensa del Estado de Derecho; Miembro de la Comisión Internacional de Juristas, con sede en Ginebra.



## Capítulo I

### UN POCO DE HISTORIA

Chile presentaba, al comenzar el siglo xx, un aspecto floreciente de sana república cuyas inquietudes económicas y geopolíticas se desenvolvían en un clima propicio.

Bajo el Gobierno de don Juan Luis Sanfuentes, que llegara al Poder en 1915, apoyado por los partidos de la Coalición, Chile tuvo el tino y la mesura de mantenerse neutral frente a todos los estampidos agresivos de la Primera Guerra Mundial. Esta inteligente política internacional le reportó efectivas utilidades: sus industrias fueron requeridas desde todos los puertos europeos y continuamente salían barcos repletos de víveres y mercaderías desde Valparaíso con destino al Viejo Mundo y otros continentes.

La estructura histórico-política de la nación chilena tenía una sólida base de orden y respeto, herencia del régimen de Portales, y las clases trabajadoras se caracterizaban por un equilibrado sentido del deber y la disciplina.

Sin embargo, el comunismo estaba ya tendiendo sus redes invisibles, sembrando inquietud y descontento por medio de una doctrina que ofrecía una equitativa distribución de bienes, apoyando a los elementos disconformes que se autodeclaran víctimas de cualquier injusticia social.

Por aquel tiempo surgió entonces un tipógrafo de muy mediana cultura, aunque empapado en ideales reivindicacionistas para la clase obrera, llamado Luis Emilio Recabarren, quien tuvo el triste honor de ser el fundador del Partido Comunista Chileno y, por curiosa paradoja, su primera víctima. En junio de 1921 Recabarren dirigía el Partido Demócrata; sin embargo se separa de esta organización política para echar las bases del Partido Socialista Obrero. Seguramente que su fácil oratoria y su convincente demagogia hicieron de Recabarren un líder de arrastre frente a las masas irredentes. Su prédica era vigorosa; a la vez que sus conceptos estaban expuestos con una claridad penetrante. La clase obrera chilena lo seguía como a uno de los suyos. Así le fue fácil adueñarse de la Federación Obrera de Chile, a pesar de sus hondas raíces conservadoras, pero que Luis Emilio Recabarren había ya desviado hacia los intereses mezquinos del Comunismo Internacional. En 1921 se celebró la IV Federación Obrera de Chile, en la que se acordó adherirse a la Internacional Roja de Sindicatos, con sede en Moscú, llamada también la Profintern. En esta misma oportu-



nidad se acordó también adherirse a la Tercera Internacional Comunista, el Komintern. Desde ese día, y hasta el 11 de septiembre de 1973, Moscú dispuso en Chile —como dispone, en mayor o menor medida, en todos los países latinoamericanos— de un Partido fiel a sus consignas y de una organización sindical, como fue en su tiempo la FOCH (Federación Obrera de Chile), la CTCH (Confederación de Trabajadores de Chile) y ultimamente la CUT (Central Unica de Trabajadores de Chile) entregada manatida al castrocomunismo por su dirigente vitalicio, el comunista Luis Figueroa Mazuela.

Luis Emilio Recabarren viajó a Moscú, en diciembre de 1922, para asistir al Segundo Congreso de la Internacional Roja de Sindicatos y al IV Congreso del Komintern.

De regreso a Chile, un 19 de diciembre de 1924, Recabarren, por razones que hasta la fecha permanecen en el misterio, se suicidó disparándose cuatro balas en la región del corazón y una en el ojo izquierdo, que le atravesó el cerebro, con una pistola que le habían regalado en Berlín sus camaradas alemanes. ¡Extraño sino parece perseguir a los líderes comunistas en Chile! Años más tarde, 1973, el marxista Salvador Allende se suicidaría en su despacho presidencial, con una metralleta obsequiada por su compadre Fidel Castro Ruz.

Así fue como el propio fundador del Partido Comunista Chileno, Recabarren, fue el primer arrepentido de su obra. El primer comunista de Chile fue también el primero que sintió "la gran estafa", como la ha llamado el peruano Eudocio Ravines, ex agente de la Tercera Internacional. Hay otras versiones de que Recabarren fue asesinado por dirigentes comunistas que no estaban de acuerdo con las rectificaciones —todavía no existía el término "desviacionista"— y experiencias recogidas en su viaje a Rusia por el rebelde espíritu del luchador chileno.

Pero la frialdad de los comunistas elevó nuevos conductores, con almas menos sinceras que la de Recabarren, con espíritus maleables, serviles, menguados y dañinos.

La Internacional Comunista empezó a lanzar sus consignas y slogans desde Moscú a los comunistas criollos, a partir del Quinto y Sexto Congreso, en el año 1924, a los que concurrieron, en forma oficial, algunos delegados chilenos.

A partir del Séptimo Congreso aparece el Buró Sudamericano de la Internacional Comunista, organización especializada en la penetración de la ideología bolchevique en los países latinoamericanos y severo fiscalizador de la línea a seguir por los diversos Partidos Comunistas de Latinoamérica.

Numerosos agentes extranjeros llegan a las playas chilenas, como igualmente a todas las costas americanas. Entre los más importantes agitadores profesionales figura el profesor Paulino González Alberdi, quien llegó a Chile en 1927, cuando en el Partido Comunista empezaba a tomar volumen la lucha entre stalinistas y troskistas. En septiembre del año 1932 llegó el judío letón Gurasky, que actuó oculto con el nombre supuesto de "camarada Juan de Dios", y que fue el jefe supremo del Buró Sudamericano durante cuatro años, de 1930 a 1934.



El "camarada Juan de Dios" purgó al Partido Comunista de las desviaciones socialdemocráticas y troskistas. En 1935, la Internacional Comunista decidió ensayar en Chile una nueva táctica de penetración política y doctrinaria con la creación del Frente Popular. En efecto, ese año arribó a Chile una selecta delegación de "cerebros" e instructores moscovitas.

Presidía este grupo el intelectual peruano Eudocio Ravines; un joven comunista alemán que se hacía pasar por ecuatoriano bajo el nombre de Manuel Gazón o Cassone; el checo Federico Glafbauf; el venezolano Ricardo Martínez, agente de la Internacional Roja de Sindicatos; el ruso Kavanov, quien dominando muy bien el idioma castellano, se hacía pasar por el "camarada Casanova", y el italiano Marucci, alto jerarca de la Internacional Comunista, quien también, años más tarde, desilusionado del comunismo, se suicidó en Moscú disparándose un tiro en la sien.

El peruano Ravines actuó con el nombre de "camarada Jorge Montero" y fue el artífice de la combinación política que, con el nombre de Frente Popular, constituyó el primer triunfo serio del comunismo en Latinoamérica. Ravines y su equipo internacional sirvieron de contacto entre los políticos socialistas chilenos y los partidos burgueses de centro izquierda. Posteriormente el activo Ravines logró salirse de "las entrañas del monstruo" —como él gráficamente dice— y en un sensacional libro, que estremeció a muchos gobernantes ingenuos americanos y alertó las conciencias desde Alaska a la Antártida, se lanzó decididamente a combatir la "herejía comunista".

Triunfante el Frente Popular de Chile en las elecciones presidenciales de 1938, el Partido Comunista, que hasta entonces había actuado extralegal y casi subterráneamente, sintiéndose suficientemente fuerte y poderoso, empezó a actuar a la luz pública con el nombre de Partido Comunista de Chile y se lanzó en una activa campaña de proselitismo y penetración, creando con este objeto una importante red de periódicos, radios, y revistas a través de todo el país.

En las elecciones de abril de 1947, el Partido Comunista de Chile obtenía cerca de 100.000 sufragios electorales, transformándose en una de las principales fuerzas políticas del país y disponiendo de cinco Senadores y quince Diputados, controlando, además, todos los municipios de importancia de la República.

Así fue como, por segunda vez en la historia del comunismo en América, obtenían carteras ministeriales tres miembros del Partido Comunista Internacional en el primer Gabinete del presidente don Gabriel González Videla: la primera vez había sido en 1940, en Cuba, donde apoyaron la candidatura presidencial de Batista, obteniendo también tres carteras de gobierno, desde 1940 a 1944.

El comunismo chileno poseía también una amplia red de divulgación doctrinaria y proselitista. La penetración en las Universidades empezaba a dar sus frutos. Radios, cines, teatros, prensa y todo el aparato burocrático administrativo empezó a funcionar al servicio de la doctrina comunista.



Por fortuna para Chile y América, la morbosa borrachera comunista duró poco. Ellos mismos se encargaron de despertar al país. El propio Presidente González Videla, convencido palmariamente del espíritu antipatriótico de los comunistas, los expulsó de su Gobierno, ordenando la detención del Comité Central del Partido Comunista y de todos sus dirigentes.

A raíz de la huelga revolucionaria del carbón, en el mineral de Lota, provocada, dirigida y financiada por los comunistas, se comprobó que éstos obedecían órdenes de Moscú a través de las Embajadas de Yugoslavia y Checoslovaquia en Santiago de Chile.

El Gobierno del Presidente González Videla rompió entonces las relaciones diplomáticas con estos dos países; pero el embajador ruso en Chile, el ostentoso Zhukov, en un gesto de soberbia intromisión en los asuntos internos de una república americana, notificó al Gobierno chileno que Rusia se hacía cargo de los intereses de Yugoslavia y Checoslovaquia. Ante tan insólita provocación del representante oficial soviético, el Gobierno de Chile reaccionó virilmente rompiendo las relaciones diplomáticas de inmediato con Rusia.

El Kremlin, sin ocultar su asombro, sólo atinó a secuestrar al embajador chileno en Moscú e impedir la salida de sus familiares.

Se realizó entonces en Chile un largo proceso político al comunismo, que culminó con la promulgación de una Ley, llamada "Defensa Permanente de la Democracia", que prohibió toda actividad comunista. Mucho se habla por ahí de que las ideas deben combatirse con ideas, y que, para combatir y vencer al comunismo, lo único conducente es crear buenas condiciones económicas y levantar el nivel de vida de las masas. La falsedad de estos sofismas ha quedado al descubierto con la experiencia comunista en Chile y en muchos otros países latinoamericanos. Ciertamente es que hay que eliminar la miseria, que es el gran atizador de la agitación social. Pero eso no basta. Al menos para contener al comunismo. No basta, en primer lugar, porque toda política económica y social es de largo alcance y de resultados lentos, como que se halla ligada a procedimientos que no pueden ser forzados más allá de ciertos límites por la mano del legislador y estadista más expeditivos y ejecutivos, ni aún por la dinámica de las dictaduras o las dictablandas. En cambio, el peligro comunista es algo inminente, algo que no admite espera y exige ser conjurado de inmediato. En segundo lugar, no hay una relación o paralelismo necesario entre comunismo y miseria. Por un lado, vemos que el comunismo fructifica, a veces, en medios de obreros que son los mejores rentados dentro de una colectividad, y que es abrazado por burgueses que están muy lejos de vivir en la miseria o en la necesidad. Por otro lado, vemos que el comunismo se muestra indiferente u hostil a las empresas de mejoramiento de las condiciones de las clases necesitadas. Que jamás, por ejemplo, en ningún país donde ha obtenido representación parlamentaria ha tomado iniciativas legislativas en este sentido. Que, en cambio, se mantuvo en despreciativa indiferencia y pasividad frente a la obra de la UNRRA, y que ha combatido violentamente el Plan Marshall, la Operación Panameri-



cana del Presidente Kubitschek, el Plan Eisenhower, el Mercado Común Latinoamericano, la creación del Banco Interamericano de Desarrollo, el Plan Cuerpos para la Paz, la Alianza para el Progreso, las campañas de la FAO, UNESCO, Punto Cuarto, etc., el Pacto Andino, o cualquier plan de beneficio colectivo para Latinoamérica, y en compensación ha estimulado por doquier la agitación social y las huelgas, mermaidoras de la producción y, por tanto, engendradoras de miseria.

Durante "el tiempo de la infamia", como denominaron los comunistas chilenos a la época en que el Presidente Gabriel González Videla les aplicó la Ley de Defensa de la Democracia, se pudo comprobar palmariamente que, en primer lugar, los infames eran los comunistas, y segundo, que ellos, por desgracia, no entienden otra ley que la de la fuerza. Esta es la ley que el comunismo ha aplicado a todos los pueblos sojuzgados. La ley de Hungría, la ley de Cuba, la de los países bálticos, la de la misma Rusia y la que intentó aplicar en Chile en la década del 70.

Sin violencias, pero con mano firme, y de acuerdo con la ley anti-comunista que el Parlamento le otorgó, el presidente González Videla apartó, por completo, en corto tiempo, al comunismo de la vida cívica del país.

Los comunistas fueron borrados de los Registros Electorales, no pudiendo, en lo sucesivo, elegir ni ser electos en cargos de representación popular. Los más connotados dirigentes y "activistas", empezando por el Comité Central, fueron apresados y enviados confinados al puerto norteño de Pisagua, donde no podían desarrollar actividades sediciosas. La mayoría de los comunistas enquistados en la Administración Pública, diplomacia, magisterio, fuerzas armadas, fueron exonerados de sus cargos.

Movía a risa, por lo grotesco y vil, la cobardía de que hicieron gala los comunistas en aquella época. Por las radiodifusoras, periódicos y revistas chilenas empezaron a publicarse rosarios de condolidas declaraciones de algunos de los más destacados miembros del Partido Comunista de la víspera, y que ahora negaban y renegaban toda vinculación con el morbo soviético. El mismo espectáculo han dado los marxistas, en 1973, después del pronunciamiento militar de septiembre.

Debemos recordar que las medidas tomadas por el Gobierno del Presidente González Videla desarticulaban en sus mismas raíces aquel inmenso engranaje tan diabólicamente montado por los cerebros del comunismo, y que éstos nunca lograron reponerse de esta batida, no obstante el inmenso poderío electoral con que, posteriormente, surgieron en tiempos de la Administración democratacristiana del Presidente Frei y del allendismo.

La verdad de las cosas es que la mayoría de los gobernantes hispanoamericanos padecen del "complejo de la democracia". No se atreven a combatir al comunismo por no perder la aureola de "demócratas", sin comprender que, de triunfar el comunismo, no sólo perderán la aureola sino que les separarán el cuello de la cabeza. Casi todos los países



latinoamericanos tienen incorporados a sus Constituciones leyes anticomunistas; pero, en la realidad, ningún país las aplica.

Y, ¡por qué no decirlo!, también los gobernantes estadounidenses han padecido, en mayor o menor grado, este mismo complejo.

¡Para qué hablar de algunos políticos y dirigentes "democráticos"! La verdad de las cosas es que no sólo los países latinoamericanos estamos en peligro. Todos los países de Occidente están en peligro. Tengamos entonces, por lo menos, la sensatez hispana de entender que en algo debemos restringir nuestras "libertades" cuando nos hallamos bajo la positiva amenaza de perder la libertad.

En las postrimerías del Gobierno del general Carlos Ibáñez del Campo, político que treinta años atrás había gobernado al país con mano firme y dictatorial, se derogó la ley anticomunista. El general Ibáñez fue exaltado una vez más al Poder, únicamente por el recuerdo de su administración anterior, que se caracterizó como un gobierno enérgico, ya que la ciudadanía anhelaba un régimen fuerte y severo que pudiera sortear con éxito los peligros que, tanto el comunismo como la desesperada situación económica, se cernían amenazadoramente sobre la República. No obstante, el gobierno del General Ibáñez fue fácil presa del citado complejo. Todos sus esfuerzos tendieron a borrar el sambenito de "dictador" y ser un gobernante "popular". Así fue como, mal aconsejado, antes de finalizar su período constitucional, y acaso queriendo dejar un incordio político a su sucesor, el presidente Ibáñez derogó la Ley de Defensa de la Democracia y permitió que el comunismo retornara en gloria y majestad a la vida cívica, sindical y política de la nación.

El poeta Pablo Neruda anunciaba, pomposamente, la satisfacción comunista al pontificar: "El Presidente Ibáñez entra a la Historia por la puerta ancha de la Inmortalidad".

En las elecciones generales de parlamentarios, efectuadas en marzo de 1961, los comunistas chilenos consiguieron un sonado triunfo electoral. En efecto, obtuvieron dieciséis Diputados y cinco Senadores, con un total de 180.000 electores.

A pesar de tan aplastante triunfo, los comunistas acusaron una inesperada debilidad: en efecto, por primera vez en la historia política de Chile, los comunistas pagaron por el voto, compraron electores, compraron dirigentes y derrocharon dinero a raudales en una millonaria campaña electoral. No obstante el despilfarro propagandístico a los comunistas les sobró dinero debido al exceso de fondos enviados desde La Habana. El verdadero tesorero de esta campaña y financista de esta operación fue el "Ché" Guevara, a la sazón Ministro de Comercio en el Gobierno de Fidel Castro, quien exigió que todas las exportaciones e importaciones que se efectuaran entre Chile y Cuba debían pagar una "comisión" de 18 dólares por tonelada con el objeto preciso de formar una poderosa caja electoral capaz de sufragar todos los gastos que demandaran los citados comicios, que comunistas y socialistas afrontaron unidos en un conglomerado político, denominado Frente de Acción Popular, con miras a las cercanas elecciones presidenciales de 1964. Como



dato ilustrativo de la cuantía que alcanzó la ayuda económica cubana, consignamos que, solamente el rubro de exportación de ajos que Chile vendió a Cuba, en el período de doce meses, produjo más de Cien Mil Dólares a la caja electoral del castrocomunismo chileno. Con tan valiosa ayuda los socialistas obtuvieron doce Diputados y cuatro Senadores, y los comunistas se dieron el lujo de no perder a ninguno de sus candidatos, llegando al extremo que de cuatro candidatos a Senadores que presentaron, obtuvieron cinco, en atención a que el ex Diputado Baltazar Castro Palma se presentó candidato a Senador independiente, en su simple calidad de "amigo personal de Nikita Khrushchev y de Fidel Castro", pero que gozó de los favores de la generosa caja electoral castrista —"el fondo de los reptiles"— y del trabajo febril y entusiasta de los comunistas criollos, los que le dieron el triunfo con una de las más altas mayorías nacionales.

Sin embargo, por uno de esos extraños y frecuentes caprichos del destino, el Senador Castro Palma fue perseguido y acosado por sus ex compañeros de ruta, cuando el allendismo conquistó el Poder. Castro Palma había sido el precursor de las relaciones comerciales con Cuba, logrando que el Gobierno de Chile, presidido por el demócrata cristiano Eduardo Frei, iniciara diversas negociaciones agropecuarias con La Habana. El mismo Senador se embarcó en una importación masiva de vinos chilenos a Cuba —Vino don Balta, rezaba la etiqueta— que le proporcionó succulentas ganancias, transformándolo en un próspero empresario dueño de grandes haciendas y finos sementales. El Senador se había tornado de "revolucionario" en reaccionario, de acuerdo a la dialéctica marxista, en consecuencia urgía destruir a ese "desclasado" y el allendismo se dio majadera maña para conseguir tal objetivo.

La penetración comunista en Chile continuaba avanzado en forma alarmante, especialmente en los medios de información masiva, radio, televisión y prensa, al extremo que el corresponsal del Times de Nueva York en Santiago de Chile, era comunista.

La infiltración roja se dirigía principalmente hacia las Universidades y los centros culturales, aprovechando el idealismo generoso de la juventud y las inquietudes culturales de los intelectuales. Las universidades chilenas, como la inmensa mayoría de las universidades latino-americanas, fueron verdaderos semilleros de comunistas. Conjuntos de "teatros de masas" financiados y dirigidos por expertos comunistas y extremistas recorrían pueblos, ciudades y plazas, sembrando la subversión y la prédica comunista representando obras convenientemente elegidas por el Comité Central del Partido. En los barrios populares se instalaban verdaderos ejércitos de misioneros comunistas exponiendo las delicias del paraíso soviético. Los sindicatos obreros y el magisterio fueron centros preferidos de la actividad comunista y hasta en el Ejército y en el clero chileno intentó el marxismo extender su penetración disolvente.

Así llegamos a la víspera de la elección presidencial de 1964, encontrando al comunismo internacional en Chile, dedicado a montar el



tinglado donde esperaba representar la farsa de llegar al Poder por los "medios legales". Para ello había encontrado al perfecto "idiota aprovechable" en la persona del eterno y fallido candidato a la Presidencia de la República, el doctor Salvador Allende Gossen de quien su camarada, el dirigente socialista Oscar Waiss, ha dicho: "El Comunismo en Chile tiene una cara: la cara afeitada y pulcra del doctor Salvador Allende, pije, charlatán y siútico, individuo relamido y perfumado..."



## Capítulo II

### DEMAGOGIA Y ESNOBISMO PROGRESISTA

Cabría preguntarse porqué el comunismo internacional eligió a un hombre como Salvador Allende para sus planes en Chile.

Sencillamente porque era el perfecto "tonto útil", según la clínica jerga comunista. En efecto, la trayectoria política de Salvador Allende había sido la de un burgués progresista que, aunque aspiraba notoria y sin recato alguno a la Presidencia de la República, siempre se desenvolvió dentro de los marcos democráticos, legales y constitucionales. Su quehacer político transcurrió preferentemente en los alfombrados pasillos del Congreso Nacional, respetando el "fair play" democrático de las mayorías, siendo a veces parlamentario de Gobierno —y hasta Ministro de Estado— y otras, ácido y violento polemista de oposición. Ciertamente era que el señor Allende militaba en el Partido Socialista, pero perfectamente pudo ser un representante del liberalismo burgués, por sus gustos personales, su posición social, sus refinamientos de clase acomodada y hasta por su profesión de médico.

En sus largos años de activa vida parlamentaria —era el decano de los Senadores en la Cámara Alta— siempre defendió la tesis de alcanzar el Poder por la vía electoral, incluso cuando, contagiado por el castrismo asistió y presidió la Conferencia Tricontinental de La Habana para fundar la OLAS —Organización Latinoamericana de Solidaridad con Cuba que preconizaba la guerra de guerrillas en Sudamérica transformando la cordillera de Los Andes en una helada Sierra Maestra—.

El mismo Allende confesaba que su posición legalista y democrática era minoritaria dentro de su partido y que muchas veces sus ponencias de conquistar el Poder político por medio de comicios libres y democráticos, eran teorías solitarias dentro del Comité Central de su partido.

Pero el Kremlin había estudiado con mucho meticulosidad la especial situación política que imperaba en esta pequeña república, llave del cono sur del continente. Los expertos del Buró Latinoamericano vieron la posibilidad de aprovechar la eventual división de las fuerzas democráticas en las Elecciones Presidenciales para que triunfara la tesis del socialista y democrático doctor Allende de alcanzar el Poder por las vías legales.

El país aparecía entonces, como una democracia parlamentaria, regida por liberales, radicales y últimamente por democratas cristianos, muy



semejante a Italia. Tarea relativamente fácil fue para el comunismo mover su aparato publicitario mundial para presentar al inofensivo y democrático "doctor" Allende como el autor de la "vía chilena al socialismo".

Por otra parte, los comunistas, sus compañeros de ruta y los esnobistas progresistas, habían divulgado, mucho antes del régimen de Allende —y con mayor majadería durante los mil días de su reinado— la imagen de un Chile feudal, oligárquico y sometido al imperialismo norteamericano, de manera que el elegante burgués, millonario, socialista y democrático doctor Salvador Allende, pudo presentarse ante las masas como su "liberador". También Stalin desempeñó, durante largo tiempo, el papel de "liberador" de pueblos en Europa oriental.

Así fue como el millonario, elegante y pseudoliberal doctor Salvador Allende se proclamó marxista leninista y cabeza visible del "chilean experiment" que tanto ha fascinado a los intelectuales de izquierda de las sociedades opulentas cansadas de consumir que se divierten en un cómodo y elegante escapismo, a lo Régis Debray, a las drogas o a fomentar admiradores del "Ché Guevara" de las guerrillas del tiránico y pauperizado régimen de Fidel Castro.

En el campo político latinoamericano ha florecido, como maleza en terreno húmedo, un extraño espécimen hablantín, teatral y fatuo: el demagogo revolucionario, pero millonario; el politiquero "progresista" que cultiva arteramente la máxima: "Haz lo que digo y no lo que hago". Así tenemos, por ejemplo, que el "padre de la revolución mexicana", el general Lázaro Cárdenas, líder de los campesinos sin tierra, era el terrateniente más grande de su país; el ex Presidente de Brasil, Joao Goulart, líder de la izquierda brasileña y de los miserables de las "favelas", era uno de los millonarios más acaudalados de Brasil. En Chile, el líder de los pobres y de los trabajadores explotados por la burguesía o por el "imperialismo yanqui", era el pije burgués, Salvador Allende, que nunca le trabajó un día a nadie, ni siquiera ejerció su profesión, la medicina, y que, sin embargo, vivía con el boato, elegancia, molicie y refinamientos de un genuino y acaudalado aristócrata. Recordemos, aunque sintamos el rubor de la vergüenza ajena, las palabras del Notario Público, don Rafael Zaldívar, al protocolizar el inventario de los muebles, enseres, obras de arte y dinero extranjero y nacional, de la residencia del señor Allende: "Como chileno y como Notario sentí indignación al comprobar el lujo oriental en que vivía el Presidente, que se llamaba del pueblo, Salvador Allende, en la residencia de Tomás Moro. Era, —continuaba diciendo el señor Zaldívar cuando fue requerido por la Intendencia del Ejército para certificar el estado en que había quedado tanto el inmueble como las instalaciones y muebles de la casa presidencial— una fortaleza habilitada para albergar a más de un centenar de personas, con toda clase de comodidades, además del edificio personal que tenía muebles de gran lujo, así como cuadros y obras de arte de extraordinario valor. La piscina de azulejos no correspondía a una residencia de un mandatario de un país pobre como el nuestro, lo mismo que las diversas habitaciones que componían la gran



mansión. Soy partidario —agregaba el Ministro de Fe— de que se abra al público esta residencia, para que todos puedan comprobar el extraordinario lujo en que vivía el señor Allende, hecho muy distinto al que expresaba en sus discursos. En todas partes pude encontrar numerosos tomos de literatura marxista, entre los que cabe mencionar las obras completas de Lenin, 47 tomos, además de gran cantidad de folletos y hojas sueltas con instrucciones para guerrilleros, así como abundante material pornográfico, que no es del caso consignar”.

Para que mencionar al poeta de los humildes y del pueblo, Pablo Neruda, comunista y millonario, de vivir fastuoso y sibarita, de gustos refinados de “grand seigneur”, propietario de castillos en Francia y mansiones de descanso junto al Pacífico, coleccionista de joyas, antigüedades y “caracolas” marinas, quien resumiendo su dulce vivir, solía confesar: “Vivo bien, viajo mucho y de cuando en cuando me caso, sin embargo, soy comunista”.

Norteamérica tampoco escapa de este fenómeno. Allí parece ser que el esnob de izquierda más representativo lo constituye el “progresista” y millonario senador Ted Kennedy que vive en función de “precandidato presidencial” promoviendo campañas demagógicas, divorciadas de la realidad, como las negativas de ayuda técnica y económica al Gobierno de Chile o las exigencias para que el gobierno norteamericano abra sus fronteras para que puedan refugiarse en su territorio los comunistas chilenos —enemigos declarados de los Estados Unidos— que son perseguidos, según el elegante y despistado sobreviviente del clan Kennedy, por la Junta Militar que gobierna al país.

Otro botoncito de muestra: el multimillonario actor Richard Burton, el mismo de los costosos abrigos de pieles, de las mujeres caras, de los Rolls Royce de colores y de los aviones propios, declara ser “comunista de corazón” porque en su infancia oyó, en Gales, una frase que lo impactó: “Una nueva civilización se levanta sobre el horizonte y la aurora se tiñe de color rojo”. Reconoce que es supermillonario, pero eso no le impide creer que la revolución americana se frustró y que sólo cabe esperar “el advenimiento del experimento soviético”. Aunque estas declaraciones sean fruto de las aficiones alcohólicas del actor, no por ello dejan de ser pintorescas.

El esnobismo de izquierda se ha enseñoreado de las grandes burocracias del mundo occidental, atraído por las cómodas rentas en moneda dura, aunque protesten en sus oficinas y salones, entre whisky y whisky y entre habano y habano, contra los “lacayos del dólar” y los “vendidos al imperialismo”. El demagógico esnobismo de izquierda también ha sentado sus reales en las Universidades y en los medios de comunicación. Sin embargo, estos sujetos se caracterizan por la búsqueda y el goce de la vida placentera, mezclada, con fruicción masoquista, de cierta inquietud por la suerte de los desheredados de la fortuna. No obstante, no les interesa la suerte del pobre, como un individuo determinado, sino del conjunto abstracto de pobres, o de los pobres ciudadanos con derecho a voto.

El demagogo esnob de izquierda cree más en el sofisma de los



"cambios de las estructuras sociales" que en las virtudes y anhelos de los hombres y los pueblos.

El esnob de izquierda es, acaso sin saberlo, el peor enemigo de los pobres, porque su demagogia irresponsable conduce, fatalmente, a desatar la inflación económica y a incrementar, por ende, la pobreza. Ese mismo, loco y suicida, afán por los cambios de estructuras, que sostienen los esnob izquierdistas, militen en el socialismo, en el comunismos o en la democraciacrística, casi logró derribar por completo las de Chile y sepultar al país en el caos y la bancarrota. Resulta, por supuesto más cómodo, demagógicamente más cómodo, poner el énfasis en las estructuras y no en los hombres, porque no se cosechan electores exigiendo trabajo, estudios, preparación, disciplina, honestidad personal y generosidad. Es más fácil para los demagogos culpar de los males del país a las fallas de las estructuras o al egoísmo de la burguesía. El manoseado estructuralismo les ahorra el enorme esfuerzo de encontrar motivaciones para que los individuos y los pueblos se ganen la vida con el esfuerzo de su trabajo.

Resumiendo, los cambios de estructura que propician los demagogos esnobistas de izquierda, son sencillamente tentativas para convenirse a sí mismos, y a los demás, que cada quien ha de vivir a costa de los frutos del trabajo ajeno.

Muchas veces nos hemos preguntado ¿porqué tantos millonarios socialistas que pululan en la fauna política de Chile y América, no predicán con el ejemplo y empiezan repartiendo entre los necesitados sus inmensas fortunas, no siempre bien habidas o heredadas de sus mayores?

Los esnob demagogos son, a la postre, los peores enemigos de los gobernantes responsables, porque, ilusionándolos con cambios de estructuras políticamente atractivos, les demuele la base del progreso del país que es el apoyo real de todo gobierno. Esta base está compuesta únicamente de trabajo, esfuerzo, honradez, de método y de iniciativas.

Los pueblos que han seguido este padrón han progresado y se han modernizado, tomando el ritmo de la velocidad requerida sin zozobras ni sobresaltos. Así ha ocurrido en los grandes países industrializados. En cambio, los que han seguido la fácil senda de los demagogos han empezado por encubrir la flojera en el cambio de estructuras y terminan en el clima de asesinatos, robos, violaciones a la Ley y a los Tribunales de Justicia, corrupción y degradación en los mandos superiores, medios y subalternos, vejaciones a las mujeres, juventudes y trabajadores y toda la secuela de escándalos y torpezas que llevaron a la ruina el régimen de la llamada Unidad Popular que presidía el señor Allende.

Este fenómeno lo ha descrito acertadamente el general Augusto Pinochet, jefe de la Junta Militar que intenta recuperar al país, al afirmar: "Desde hace muchas generaciones, ambiciosos políticos han foblo. Se ha hecho lo posible por ahondar la brecha entre los pobres y los que no lo son; entre los que no han tenido acceso a la educación



y los que la han recibido. Se ha tratado de ahondar diferencias entre campesinos y poblaciones urbanas; entre trabajadores del sector público y del sector privado; entre civiles y uniformados; entre los que profesan tal o cual ideologías. En definitiva, se ha impulsado la tendencia para estimular los factores que nos dividen, olvidando a aquellos que nos unen como chilenos, hijos de una tierra, hermanos de una tradición y forjadores de una patria con mejores destinos. Hoy, al construir la nueva sociedad, lo hacemos tomando como base a estos factores”.

El doctor Salvador Allende Gossen ha constituido el prototipo americano del esnobismo demagógico de izquierda. Perteneciente a una familia típica burguesa, su padre, “radical, bombero y masón”, era un educador responsable y serio que gozaba de gran prestigio y cariño en Valparaíso, puerto donde desempeñó durante varios años su magisterio. Su hermana Laura, una joven agraciada e inquieta, participó con brillo y donaire en los burgueses concursos de belleza del aristocrático balneario de Recreo y del Casino de Viña del Mar. La buenamoza Laurita ejerció una extraña influencia sobre su hermano, eclipsando a todas las mujeres del serallo privado que siempre mantuvo Salvador, al extremo que, cuando éste alcanzó el Poder, ella alistó un ejército propio, con quince mil hombres, para “barrer a los momios”. Por suerte para el país, esta Guardia Pretoriana no alcanzó a cubrirse de gloria, asesinando mujeres, niños y ancianos desafectos al régimen marxista, debido a que las fuerzas regulares del Ejército chileno desarmaron y arrestaron a tan valientes guerreros, mientras sus capitanes huían a la desbandada o buscaban seguro refugio en alguna Embajada y hasta en la Nunciatura.

El ex Senador comunista Volodia Teitelboin Volosky —que ahora vive en su dacha de Moscú— reconocía ante sus íntimos que “después de las tres de la tarde, mandaba en Chile, Laurita Allende, porque su hermano, a la sazón Presidente de la República, empezaba a esa hora la diaria orgía de alcohol y drogas —y a veces depravaciones sexuales— que lo mantenían drogado hasta el siguiente amanecer”.

Como la profesión de médico era, para todo hogar burgués con ínfulas de arribismo, la coronación de sus más caras ambiciones, la familia decidió, que el joven Salvador estudiara medicina.

En la Universidad de Chile participó activamente en las luchas estudiantiles de la Federación de Estudiantes —FECH— como era costumbre en los jóvenes progresistas de la época. Allí, en sus largos años de estudiantado, conoció a los líderes y fundadores del socialismo criollo, el aristócrata Eugenio Matte Hurtado, el coronel Marmaduke Grove Vallejos y el luchador obrerista Oscar Schnake, incorporándose a la directiva del naciente Partido Socialista e ingresando de lleno a la política.

Por aquellos años —1930 - 1932— se realizó el primer “chilean experiment” al instaurarse la Primera República Socialista de América, ensayo que sólo duró cien días y que terminó en el más completo de los ridículos, en medio de peleas internas de sus líderes, Grove y



Carlos Dávila. El fracaso de la República Socialista de triste memoria, cubrió de aprobio a sus principales conductores por los despojos, latrocinios, traiciones y robos que, en tan corto tiempo, fueron la tónica del precoz régimen, al extremo que hasta la vajilla de plata del Palacio de Gobierno desapareció junto con los gobernantes.

Entretanto, el elegante joven Allende obtenía, diz que por cansancio e influencias, su título de médico y era proclamado candidato a Diputado por su partido.

El flamante e inédito doctor comenzó su carrera política visitando las poblaciones marginales y centros obreros ofreciendo ayuda médica y mejoramiento de las condiciones de vida de los pobladores. No obstante estas actividades no le impedían seguir cultivando la amistad y el asiduo visitar a las familias adineradas de nuestra sociedad, como los Errázuriz, Cousiño, Lyon, Pascal, y otros apellidos "vinosos" muy lejos del mundo proletario. Después de las concentraciones populares llegaba, el aprendiz de caudillo, a la lujosa mansión de los Tocornal, donde, sin rubor alguno, mostraba su auténtica personalidad:

—Vengo a bañarme en su hermosa piscina, don José Manuel, para quitarme el olor a roto porque vengo de una reunión política...

Sin embargo nunca atendió a un enfermo pobre ni recetó medicina alguna a los pobladores de los barrios populares. La verdad es que nunca ejerció su humanitaria profesión. A este respecto, se cuenta que, muchos años después, cuando era Presidente del Senado, un Honorable senador, en pleno hemiciclo, sufrió un síncope mientras hacía uso de la palabra. El doctor Allende, presa del pánico, sólo atinó a gritar:

—¡Por favor, que traigan un médico! ¡Que traigan un médico! El mismo había olvidado que era médico; tan divorciado vivía de su profesión, como de su esposa, como de la realidad político-social que imperaba en el país.

Después del fracaso de la primera República Socialista advino una corta etapa de inestabilidad constitucional y política, que culminó con la renuncia del Presidente de la República, don Juan Esteban Montero, elegido en comicios libres, para dar paso a una nueva elección, en octubre de 1932, en la que triunfó don Arturo Alessandri Palma. Por aquel entonces el Socialismo marchaba separado del Comunismo.

En aquellos comicios, el candidato socialista, el coronel Marmaduke Grove, obtuvo 57.697 votos, en cambio el comunista, Elías Laferte, alcanzaba apenas los 8.000 votos, mientras el candidato triunfante, Alessandri, totalizaba 176.939 sufragios y los otros candidatos, los señores Héctor Rodríguez de la Sotta y Enrique Zañartu Prieto, alcanzaban 45.435 y 35.830 votos, respectivamente.

Desde su banca parlamentaria, el Diputado Allende hacía tenaz oposición al Gobierno del señor Alessandri Palma para conseguir que su partido lo nominara candidato a Senador, cargo que obtuvo apoyado por todos los partidos políticos que integraban el naciente Frente Popular, que en 1938 llevó a la Presidencia de la República al radical Pedro Aguirre Cerda, bajo cuyo gobierno el doctor Allende saboreó



su primera gran satisfacción personal al ser designado Ministro de Salubridad. A pesar del corto tiempo que desempeñó este Ministerio, debido al inesperado fallecimiento del Presidente Aguirre Cerda, el doctor Allende logró actualizar diversos proyectos de leyes que mejoraban las condiciones sanitarias de la población, protección a la madre y al niño y otros proyectos de previsión social.

En las nuevas elecciones presidenciales, con motivo de la muerte del Presidente Aguirre, triunfó el candidato radical Juan Antonio Ríos Morales, apoyado por el Partido Radical, el Partido Socialista de Allende, del cual éste era su Secretario General, la ex Falange Nacional de Frei y Leighton, el Partido Demócrata de Pradenas Muñoz, y, a la rastro, el Partido Comunista. Su opositor, el general Carlos Ibáñez del Campo, apoyado por liberales, conservadores e "ibañistas", obtuvo 202.035 votos, y el señor Juan Antonio Ríos, 257.980 votos. La austera dignidad con que el señor Ríos desempeñó su alto cargo, alejó al señor Allende de responsabilidades gubernativas, pero retornó al Senado representando a las provincias de Valparaíso y Aconcagua.

Hacía mucho tiempo que la entente radical-socialista-comunista, que integraba el Frente Popular, había sido deshauciada, precisamente por un camarada del señor Allende, el señor Oscar Schnake, en un acto público realizado en el Teatro-Circo Caupolicán de Santiago, donde participó también, en calidad de "vedette" el político republicano español Indalicio Prieto.

Aunque el Partido Socialista colaboró oficialmente en el Gobierno del Presidente Ríos, el doctor Allende observó siempre una actitud hostil hacia Ríos, producto, tal vez, de resentimientos ocultos.

Con el sensible y repentino fallecimiento del Presidente Ríos, se vió abocado el país a una nueva elección presidencial, a la que el radicalismo se presentó dividido en dos frentes, uno, ortodoxo, capitaneado por Gabriel González Videla, y el ala "riísta" que apoyó a Fernando Alessandri Rodríguez. También participaron en esta elección el conservador Eduardo Cruz-Coke y el socialista y sindicalista Bernardo Ibáñez Aguila.

Los resultados generales de estos comicios fueron los siguientes:

|                                   |               |
|-----------------------------------|---------------|
| Gabriel González Videla . . . .   | 186.102 votos |
| Eduardo Cruz-Coke . . . .         | 140.596 votos |
| Fernando Alessandri Rodríguez . . | 127.972 votos |
| Bernardo Ibáñez Aguila . . . .    | 1.700 votos   |

Ya hemos visto la desleal actitud que observó el comunismo mientras compartía el Poder en el Gobierno de Gabriel González Videla, y su posterior prescripción de la vida cívica nacional.

El doctor Allende, desde el Senado de la República, y desde su cargo de Secretario General del Partido Socialista, movía los hilos para ser nominado candidato presidencial. Pero se le había atravesado en el camino un insobornable obstáculo, el Senador Raúl Ampuero, miembro de su mismo partido, quien, primeramente lo despojó de su cargo de



Secretario General, y luego llevó al Partido a proclamar la candidatura presidencial del general Carlos Ibáñez del Campo. Esta situación produjo un sisma dentro del socialismo chileno que provocó, posteriormente, la división del partido en dos fracciones: el Partido Socialista Popular, dirigido por Ampuero que adhirió, entusiastamente, a la candidatura de Ibáñez, y el Partido Socialista de Chile, que proclamó la candidatura presidencial del doctor Allende, apoyado por el Partido Comunista.

La aplastante victoria electoral obtenida por el general Ibáñez, dio al traste con las pretensiones presidenciales del doctor Allende. En estas elecciones, el general Ibáñez obtuvo 446.340 votos, su más cercano adversario, el señor Arturo Matte Larraín, obtuvo 265.357 votos; el candidato radical, don Pedro Enrique Alfonso, logró reunir 190.360 votos, mientras que el candidato de los comunistas y fracción socialista, el doctor Salvador Allende apenas lograba reunir 52.975 votos.

El doctor Allende mantuvo una hirsuta oposición al régimen de Ibáñez, pronunciando furibundos discursos en el Senado contra la irresponsabilidad gubernativa y los excesos del poder presidencial, palabras que, más tarde, con el correr de los años, habrían de volverse en su contra.

Sin embargo, logró escalar un peldaño importante en su obsesiva trajinar hacia la Presidencia de la República. Por medio de maniobras políticas de pasillos obtuvo la Presidencia del Senado, compartiendo la testera de la Corporación con liberales y radicales.

Mucho alardeaba Allende de su habilidad para maniobrar en política y de poseer "la mejor muñeca de Chile", pero, en definitiva, era sólo un político del verbo politiquear, como lo definió el ex presidente Eduardo Frei: "Allende era un hombre frívolo, más frívolo políticamente que moralmente. Era, sin duda, inteligente, orador fácil y superficial, de trato chistoso, político del verbo politiquear. Pero Allende ni era un ideólogo ni era un estadista, pero sí maniobrero. Sabía que no era posible conciliar la democracia con el comunismo, por eso utilizaba, para engañarnos, la muñeca..."

El doctor Allende era sólo un demagogo que buscaba el Poder por el Poder y mantenerse en la cima de él. Por desgracia, el Poder lo deslumbró e hinchó su congénita arrogancia, prostituyéndolo física y moralmente, pactando, hasta rendirse, con los marxistas, para afirmarse en el Poder, aunque fuera a costa de miles de vidas de sus compatriotas y la destrucción del país.

Cierto es, que el señor Allende logró engañar a muchos porque era versado en el arte del lenguaje, el teatro, la oratoria populachera, el tartufismo y la dialéctica marxista que todo lo justifica. Conocía los recursos del vocabulario y de la fraseología y tenía siempre a flor de labios los epítetos engañosamente floridos y agradables para todas las circunstancias. Cuando se le sorprendía en embustes disponía constantemente de las más raras disculpas, de los más hábiles pretextos y de



las más donosas artimañas. Era, en resumidas cuentas, un actor dramático astuto y consumado.

El general Augusto Pinochet, presidente de la Junta Militar de Gobierno que lo conoció de cerca, lo ha descrito acertadamente como "un audaz del engaño", recordando las lágrimas derramadas por Allende cuando afirmaba su oposición a la guerra civil mientras en sus palacios de Tomás Moro, El Cañaveral y en la misma Moneda escondía armas, modernas y cuantiosas armas de guerra de gran poder de fuego, de procedencia rusa y checa, destinadas a asesinar chilenos.

Otro personaje, que mucho lo conoció, el ex parlamentario Baltazar Castro Palma, con motivo de la defensa hecha, por los medios informativos oficialistas de La Habana, al régimen allendista, y de su actitud de suicidarse antes que renunciar al cargo, envió el siguiente cablegrama al Primer Ministro de Cuba, Fidel Castro, calificando a Allende como el personaje más inmoral en la historia del continente. El citado documento dice así: "*Comandante Fidel Castro. La Habana. "De*

*buena intención y acorde con la idea de que el futuro de los pueblos es sinónimo de altura y perfección, espero cooperar a la historia del movimiento popular latinoamericano escribiendo un ensayo que probara que Allende es el personaje más inmoral que ha atravesado la historia de mi país y del continente. Llevó a cenizas cuanto tocó y su vida pública y privada no será ejemplarizadora para los jóvenes. Jamás combatió lealmente. Nunca arriesgó nada ni dio balazo alguno por su ideario. La cobardía del suicidio obedece al terror de tener que contemplar la exhibición de sus escándalos. Chile no conoció terremoto de tal especie, pero su dureza y sobriedad derrotarán la adversidad como veces anteriores. Firmado Baltazar Castro"*

No sólo un ensayo se puede escribir sobre el caso patológico del esnobista y marxista doctor Allende, sino volúmenes completos estudiando su moralidad y su versatilidad política, no obstante, aunque compartimos el pensamiento de Bolívar que "sin moralidad la Libertad apenas es un mito", no nos interesa analizar la moral personal del señor Allende aunque sus lujos y costumbres estén muy distantes de un dirigente popular —recordemos, al pasar, que, aparte de las mansiones de Tomás Moro y El Cañaveral, Allende poseía otras tres casas de descanso: una en Lagunillas, en el Cajón del Maipo, otra en Lo Curro, en las cercanías del polígono de tiro, y una tercera en la comuna de La Reina, todas, por supuesto, exquisitamente alhajadas— sino su actitud moral como cabeza visible de un movimiento revolucionario que pretendía instaurar el comunismo por medios violentos al margen de los procedimientos democráticos a que estaba habituado el país. Y, como alguien ha dicho, cuando la democracia chilena engañada, percibió la magnitud de la trampa, ya era tarde. Ya estaban armadas las masas de guerrillas y bien preparado el exterminio de los jefes del Ejército,



periodistas y políticos de oposición. Allende era un político hábil y celaba la trampa, aunque él estaba, también, cazado.

En las elecciones presidenciales de 1958 volvió a presentar su postulación el doctor Allende, aunque esta vez gozó de la ventaja de ser el candidato oficial del Gobierno y de los comunistas, del mismo Gobierno que él había denostado.

Recordemos que, en las postrimerías del régimen del general Ibáñez se derogó la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, imprimiendo un giro a la izquierda a toda su gestión gubernativa en un intento de dejar el Poder rodeado de un halo popular.

A estos comicios concurrieron cinco candidatos, el doctor Allende apoyado por socialistas, comunistas e ibañistas; el señor Alessandri, apoyado por liberales, conservadores e Independientes; el señor Eduardo Frei, apoyado por su partido la Democracia Cristiana; el señor Luis Bossay, candidato de los radicales, y el ex cura de Catapilco, don Antonio Zamorano, candidato independiente "de los pobres", como rezaba su propaganda. Comunistas y socialistas habían encumbrado, en sus órganos de difusión, la figura del ex curá creyendo utilizarlo políticamente, pero el candidato Zamorano se mantuvo impermeable a los halagos y presiones, sosteniendo su postulación hasta los comicios, donde obtuvo una cantidad apreciable de votos. En efecto, en esta elección los resultados fueron los siguientes:

|                                      |               |
|--------------------------------------|---------------|
| Jorge Alessandri Rodríguez . . . . . | 389.000 votos |
| Luis Bossay Leiva . . . . .          | 189.182 votos |
| Antonio Zamorano . . . . .           | 41.224 votos  |
| Salvador Allende Gossens . . . . .   | 365.000 votos |
| Eduardo Frei Montalva . . . . .      | 254.323 votos |

"El electorado se ha decidido por los extremos", comentaba, dolido, el candidato demócratacristiano antes estos resultados, inesperado, al parecer, para el bullicioso y optimista comando electoral freista. En esta elección funcionó, por primera vez, en forma férrea y disciplinadamente organizada, la entente socialista-comunista, con tanta efectividad y arrebató que estuvieron en un triz de alcanzar el triunfo, a menos de treinta mil votos del vencedor. El señor Allende, por su parte, vomitaba injurias y denuestos contra el ex cura de Catapilco, señor Zamorano, a quien culpaba de la pérdida de la ansiada presidencia de la nación.

Durante el Gobierno de don Jorge Alessandri, el doctor Allende, que continuaba en el Senado, observó una actitud taimada frente a éste; que lo hizo derivar hacia una oposición enconada y odiosa.

Pero seis años para un tenaz candidato presidencial no son gran cosa, especialmente para el doctor Allende, quien, en este lapso, había afiatado su orquesta política electoral, organizando un conglomerado de partidos de izquierda, que se denominó FRAP —Frente Revolucionario de Acción Popular—. Ya había aparecido el castrismo en América y la nueva moda era ser "revolucionario".



La correlación de las fuerzas políticas chilenas aparecían casi parejas, divididas en tres estamentos, a saber: los Partidos Radical, Liberal y Conservador, combinación que apoyaba al Gobierno, formaron el Frente Democrático y levantaron la candidatura presidencial del Senador radical, Julio Durán Neumann, un brillante orador y hábil polemista; el Partido Demócratacristiano, con su líder a la cabeza, el Senador Eduardo Frei, quien nuevamente fue ungido candidato presidencial, y, por último, el FRAP constituido por los Partidos Socialista, Comunista y algunos grupúsculos izquierdizantes, acaudillados por el sempiterno candidato presidencial doctor Salvador Allende.

Aparentemente el Frente Democrático era más fuerte que las otras dos combinaciones políticas, pero casi en vísperas de la elección presidencial ocurrió un hecho que gravitó, fundamentalmente, en el futuro político de la nación. Por aquel tiempo falleció el Diputado socialista, por la provincia de Curicó, el doctor Oscar Naranjo, por lo cual se convocó a una elección complementaria para llenar esta vacante.

Los tres grupos políticos, que se disputaban la Presidencia de la República, proclamaron candidatos propios en esta elección, que se transformó así en un clásico presidencial chico. El FRAP tuvo la feliz iniciativa de proclamar a un hijo del fallecido doctor Naranjo como su sucesor en el Parlamento.

Los resultados de dicha elección constituyeron un terremoto político, por cuanto venció holgadamente, por cerca de dos mil votos de diferencia, el candidato socialista sobre su más cercano contendor, el representante del Frente Democrático. La votación de la democracia-cristiana también acusó un fuerte ascenso aunque su candidato remató último. Este hecho —llamado “el naranjazo”— acarreó la quiebra del Frente Democrático y la renuncia del candidato presidencial, señor Durán, al mismo tiempo que embriagó de optimismo a los dirigentes socialistas y comunistas. “Sólo un atentado personal podrá impedirme conquistar la Presidencia de la República en las cercanas elecciones”, declaraba, ufano y soberbio, el jactancioso doctor Allende, creyéndose Presidente electo.

Pero los partidos Liberal y Conservador, comprendiendo los peligros que significaba mantener la división de las fuerzas democráticas, decidieron apoyar —sin compromiso político alguno— la candidatura presidencial del abanderado de la democraciacristiana, el senador Eduardo Frei. Los radicales, en cambio, insistieron en la postulación del Senador Julio Durán.

Esta nueva correlación de fuerzas permitió que Frei alcanzara un holgado triunfo en las elecciones presidenciales de 1964, cuyos resultados totales fueron los siguientes:

|                                  |                 |
|----------------------------------|-----------------|
| Eduardo Frei Montalva . . . .    | 1.409.012 votos |
| Salvador Allende Gossens . . . . | 977.902 votos   |
| Julio Durán Neumann . . . .      | 125.233 votos   |



Estos resultados hicieron comentar, a más de algún chusco radical, refiriéndose irónicamente al poderío electoral radical que comenzaba a desmoronarse: "Sacamos a Frei, le dimos 300 mil votos a Allende y todavía nos sobraron 125 mil votos para Durán..."

Pero el señor Allende no quedó satisfecho con estos resultados y se negó tercamente a reconocer el triunfo del señor Frei, aduciendo que la alta votación del candidato demócratacristiano se debía a "la campaña del terror" que había desatado la Derecha y los publicistas freistas, lo que había influido en forma decisiva entre el electorado que temía los excesos y crímenes del comunismo, identificado en el paredón del régimen castrista que tiraniza a Cuba. Fueron de tal magnitud las frustraciones sufridas por las ambiciones del doctor Allende que, en un arranque emocional, declaró no volver a postular al solio de los Presidentes de Chile. Interrogado por los periodistas para que aclarara estos conceptos, se limitó a manifestar, festivo y dubitativo: "Parece que mi oficio es ser permanente candidato presidencial".

Su partido, el socialista, también acusaba el amargo resentimiento por tan categórica como inesperada derrota electoral, declarando, oficialmente que "negarían la sal y el agua al Gobierno del señor Frei".

Aunque el señor Allende había manifestado, públicamente, sus deseos de retirarse de la política para dedicarse a las actividades publicitarias y periodísticas —el hombre deseaba fundar un diario y una radioemisora— sin embargo, en las próximas elecciones generales llegó nuevamente al Senado de la República postulado por su partido. Como la Democraciocrisiana había vuelto a conquistar una gran victoria electoral, obteniendo una aplastante mayoría, tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado, que le permitía gobernar sin sobresaltos, el señor Allende se dedicó a viajar por el mundo socialista y sus "democracias populares". Fue, en repetidas oportunidades, a La Habana y Moscú, a Pekín y Berlín oriental, a Praga y Budapest, a Belgrado y Tirana, a los países africanos y asiáticos. Mantuvo charlas y consejos con los más destacados dirigentes del Comunismo Internacional, con Leonid Brezhnev y Kosygin, en el Kremlin; con los hermanos Castro Ruz en La Habana; con Ulbricht, en Berlín; con el rollizo mariscal Tito, con el enigmático Mao y muchos otros jefes rojos de menor cuantía. A cada regreso de sus viajes pronunciaba un discurso en el Senado, para terminar proclamando su nueva fe de "marxista-leninista".

Como en el país gobernaba un partido populista y revolucionario que había conquistado el Poder con el lema de "Revolución en Libertad", y realizaba una política audaz en favor de las masas ígnaras, el doctor Allende, siempre avizorando las elecciones presidenciales próximas, se vio precisado a despojarse de su camiseta rosada para colocarse una al rojo vivo. Urgía mantener, en el país y ante las masas, la vanguardia revolucionaria, y encendida la antorcha de las reivindicaciones populares. Se erigió entonces en protector de guerrilleros y extremistas, criollos o extranjeros, y sus discursos fueron tornándose cada vez más agresivos, demagogos y subversivos mientras maniobraba para



atraer hacia una "mesa redonda" de conversaciones a algunos partidos y grupos aún reacios a acompañar al eterno candidato presidencial en otra aventura electoral.

Es increíble el daño que puede causar a un país un demagogo hábil y ambicioso, pero cuando se juntan dos demagogos que se disputan la misma presa, entonces el daño es inconmensurable y definitivo. Esto fue lo que ocurrió en las elecciones presidenciales de 1970, en Chile.

El partido de Gobierno —el democratacristiano— queriendo perpetuarse en el Poder, levantó candidato propio en la persona de Rado-miro Tomic, un político kennediano, de verba rápida y vehemente, aunque ampuloso y ambiguo en los conceptos, hijo de emigrantes pero emparentado, por matrimonio, con la aristocracia criolla y poseedor de una ambición de poder no disimulada que le hacía explotar la demagogía, el halago o la amenaza, cuando convenía a sus fines propagandísticos.

Por desgracia para la democraciocrisiana su candidato no logró despertar las simpatías en otros partidos políticos, muy por el contrario, su propio partido fue víctima de un cisma interno provocado por la infiltración comunista y las incongruencias gubernativas, que trajo por resultado la renuncia de dos Senadores y cinco diputados que formaron la Izquierda Cristiana —súmun de ambigüedades doctrinarias— y se pasaron con cajas y petacas a la candidatura marxista. Mientras tanto el doctor Allende, con más experiencia, reunía nuevas fuerzas políticas, como algunos radicales que vieron la posibilidad de volver a gozar de las prebendas del Poder, y otros grupos de escaso volumen electoral pero muy importantes para dar una fisonomía democrática y pluralista a la combinación política que se estaba creando y que se la denominó, pretenciosamente, Unidad Popular.

Por otra parte los independientes y gremialistas habían solicitado al ex presidente Jorge Alessandri Rodríguez que postulara nuevamente a la primera magistratura de la nación. Después de mucho cavilar aceptó el señor Alessandri esta designación, impulsado por la patriótica inquietud que significaba para el futuro del país un triunfo electoral del comunismo, envuelto en el inocente disfraz de la Unidad Popular, en atención que el candidato oficialista, no obstante su verborrea demagógica y su programa de acción gubernativa similar al del marxista Allende, no le hacía el peso electoralmente sino que día a día se desgastaba, al extremo que, según sus mismos simpatizantes, en cada intervención pública perdía cien mil adherentes.

El tremendo prestigio personal del señor Alessandri Rodríguez hizo que adhirieran a su candidatura importantes fuerzas políticas y sociales, como el Partido Democracia Radical —que se había desprendido del viejo Partido Radical infiltrado por los marxistas—, el Partido Nacional, colectividad política remozada que había surgido de la fusión del Partido Liberal y el Partido Conservador con Acción Nacional, y diversos otros conglomerados gremiales y organizaciones femeninas, juveniles y pobladores.



Todo Chile sabía —menos el candidato Tomic— que la elección estaba planteada entre Alessandri y Allende. Pero lo que el país ignoraba hasta la fecha, era que se había preparado, sigilosamente, el fraude electoral más grande de su historia, al adulterar y falsificar los registros de inscripciones electorales, manipulados por socialistas, comunistas y radicales marxistas.

Temeroso que el desenlace del proceso electoral significara un desastre para su partido y un repudio masivo a su gestión gubernativa, el presidente Frei, intentó, en varias oportunidades, convencer a Radomiro Tomic que retirara su candidatura o, en su efecto, buscara ampliar su plataforma electoral con nuevos partidos y movimientos multitudinarios que le permitiera disputar con alguna posibilidad la victoria a sus adversarios, ya que todos los informes, inclusive los de la policía política, vaticinaban que la candidatura oficialista, no obstante el derroche publicitario, remataría última, lejos de los señores Alessandri y Allende.

Sin embargo, los cautos esfuerzos presidenciales no prosperaron, por cuanto el señor Tomic mantuvo tozudamente su postulación presidencial sin importarle sus consecuencias.

Trascendió entonces el rumor del "Pacto Secreto" entre los candidatos Tomic y Allende, y que el mismo señor Tomic, más adelante, justificaría como una inocente "declaración de intenciones".



### UN DEMAGOGO Y CUARENTA PROMESAS

El Pacto Secreto de los demagogos consistía en "atajar a Alessandri" a cualquiera costa y, para ello contaban con que uno de los dos podría llegar segundo y ser derrotado por el candidato independiente. Entonces funcionaría la famosa "declaración de intenciones" en el Congreso Nacional para designar al candidato que hubiere llegado segundo, de acuerdo a la "Doctrina Schneider" basada en el precepto legal de nuestra Constitución que permite al Congreso Pleno elegir entre las dos más altas mayorías cuando el candidato no ha logrado la mayoría absoluta. La maniobra era factible y perfectamente legal, especialmente si se toma en consideración que los parlamentarios que acompañaban al señor Alessandri eran minoría, ya que sólo dos partidos políticos apoyaban su postulación: el Partido Nacional y el Partido Democracia Radical.

Pero sucedió que fue el señor Alessandri quien llegó segundo, superado sólo por poco más de treinta mil votos por el señor Allende. Los resultados totales de estos comicios, sin tomar en consideración el fraude electoral que se descubrió más tarde, fueron los siguientes:

|                                  |                 |
|----------------------------------|-----------------|
| Salvador Allende Gossens . . .   | 1.075.616 votos |
| Jorge Alessandri Rodríguez . . . | 1.036.278 votos |
| Radomiro Tomic Romero . . .      | 824.849 votos   |

Decíamos que el programa electoral agitado por Tomic en su campaña fue muy similar al del marxista Allende, cambiando algunos giros y trastocando ciertos vocablos, como "comunitarismo" por marxismo o comunismo. El señor Tomic hablaba de la "vía no capitalista", o sea, comunista; en cambio el señor Allende hablaba de la "Vía chilena al socialismo". Al parecer, era más radical y extremista el programa del candidato democristiano, sin embargo nos interesa analizar el programa que enarboló, como cazabobos, el candidato triunfante y que le permitió obtener una precaria y relativa mayoría. Examinaremos, objetiva y escuetamente, las cuarenta promesas del señor Allende para que los lectores comprueben que no sólo fue remiso a cumplir tales votos, sino que, precisamente, realizó todo lo contrario, durante los mil días de su desastrosa gestión gubernativa.



- “1.- Limitaremos los altos sueldos de los funcionarios de confianza. Terminaremos con la acumulación de cargos (Consejerías, Directorios, Representaciones). Terminaremos con los gestores administrativos y traficantes políticos.
- 2.- Todo funcionario pertenecerá al escalafón común y ninguno estará al margen de las obligaciones del Estatuto Administrativo. En Chile no habrá más asesores.
- 3.- Terminaremos con los favoritismos y los saltos de grados en la Administración Pública. Nadie será perseguido por sus ideas políticas. Se atenderá a la eficacia, la honradez y el buen trato con el público de los funcionarios de Gobierno.
- 4.- Suprimiremos los viajes al extranjero de los funcionarios del régimen, salvo aquellos indispensables para los intereses del Estado.
- 5.- Los automóviles fiscales no podrán usarse bajo ningún pretexto con fines particulares. Los vehículos que queden disponibles se utilizarán para fines de servicio público, como transportes de escolares, traslado de enfermos de las poblaciones y vigilancia policial.
- 6.- Estableceremos un control riguroso de las rentas y patrimonios de los altos funcionarios públicos. El Gobierno dejará de ser una fábrica de nuevos ricos.
- 7.- Terminaremos con las jubilaciones millonarias, sean parlamentarias o de cualquier sector público o privado, y utilizaremos esos recursos en mejorar las pensiones más bajas.
- 8.- Daremos derecho a jubilación a todas las personas mayores de 60 años que no han podido jubilar debido a que no se le han hecho imposiciones.
- 9.- Incorporaremos al sistema previsional a los pequeños y medianos comerciantes, industriales y agricultores, trabajadores independientes, artesanos, pescadores, pequeños mineros, pirquineiros y dueñas de casa.
- 10.- Pagaremos de una sola vez los reajustes del personal en retiro de las Fuerzas Armadas, y haremos justicia en el pago a los pensionados y montepiados del Servicio de Seguro Social.
- 11.- Crearemos el Ministerio de Protección de la Familia.



- 12.- Nivelaremos en forma igualitaria a todas las asignaciones familiares.
- 13.- Daremos matrícula completamente gratuita, libros, cuadernos y útiles escolares para todos los niños de la enseñanza básica.
- 14.- Daremos desayuno a todos los alumnos de la enseñanza básica y almuerzo a aquellos cuyos padres no se lo puedan proporcionar.
- 15.- Aseguraremos medio litro de leche diaria, como ración mínima a todos los niños de Chile.
- 16.- Instalaremos consultorios-maternos-infantiles en todas las poblaciones.
- 17.- Se invitará al Palacio Presidencial de Viña del Mar a los mejores alumnos de la enseñanza básica, seleccionados en todo el país.
- 18.- Combatiremos el alcoholismo no por los medios represivos, sino por una vida mejor y erradicaremos el clandestinaje.
- 19.- Realizaremos un Plan de Emergencia para la construcción rápida de viviendas y garantiremos el suministro de agua por manzana y luz eléctrica.
- 20.- Suprimiremos los reajustes de los dividendos y las deudas de la CORVI.
- 21.- Fijaremos el 10% de la renta familiar como máximo para el pago de arriendo y dividendos. Supresión inmediata de los derechos de llave.
- 22.- Destinaremos todos los sitios eriazos fiscales, semifiscales o municipales, a la construcción.
- 23.- Liberaremos del pago de contribución a la casa-habitación, hasta un máximo de 80 metros cuadrados donde viva permanentemente y no sea balneario de lujo.
- 24.- Profundizaremos la Reforma Agraria para beneficiar también a medianos y pequeños agricultores, minifundistas, medieros, empleados y afuerinos. Extenderemos el crédito agrario. Aseguraremos mercados para la totalidad de la producción agropecuaria.



- 25.- Eliminaremos todas las trabas burocráticas y administrativas que impidan o dificulten la atención médica de imponentes y cesantes.
- 26.- Suprimiremos el pago de todos los medicamentos y exámenes en los hospitales.
- 27.- Rebajaremos drásticamente los precios de los medicamentos reduciendo los derechos e impuestos de internación de las materias primas.
- 28.- Estableceremos el derecho a becas en la enseñanza básica, media y universitaria de todos los buenos alumnos en consideración al rendimiento y a los recursos económicos de sus familias.
- 29.- Fomentaremos la Educación Física y crearemos campos deportivos en las Escuelas y toda población tendrá su cancha. Organizaremos y fomentaremos el Turismo Popular.
- 30.- Aumentaremos la producción de artículos de consumo popular, controlaremos los precios y detendremos la inflación a través de la aplicación inmediata de la nueva economía.
- 31.- Desahuciaremos los compromisos con el Fondo Monetario Internacional y terminaremos con las escandalosas devaluaciones del escudo.
- 32.- Terminaremos con las alzas de los impuestos que afectan a los artículos de primera necesidad.
- 33.- Suprimiremos el impuesto a la compra venta y lo reemplazaremos por otro sistema más justo y expedito.
- 34.- Sancionaremos drásticamente el delito económico.
- 35.- Aseguraremos el derecho a trabajo de todos los chilenos e impediremos los despidos.
- 36.- Crearemos de inmediato nuevas fuentes de trabajo con los planes de obras públicas y viviendas, con la creación de nuevas industrias y con la puesta en marcha de los proyectos de desarrollo.
- 37.- Garantizaremos el orden en los barrios y poblaciones y la seguridad a las personas. Carabineros e Investigaciones serán destinados a cumplir una función esencialmente policial contra la

delincuencia común. Eliminaremos el Grupo Móvil y sus miembros reforzarán la vigilancia policial.

- 38.- Crearemos un procedimiento legal rápido y gratuito con la cooperación de las Juntas de Vecinos para conocer y resolver casos especiales, como pependencias, actos de matonaje, abandono del hogar y atentados contra la tranquilidad de la comunidad.
- 39.- Estableceremos consultorios judiciales en todas las poblaciones.
- 40.- Crearemos el Instituto Nacional del Arte y la Cultura y Escuelas de formación artísticas en todas las comunas.

Estas fueron las famosas "Cuarenta Medidas" que anestesiaron al electorado chileno y permitieron al Comunismo Internacional encaramarse en el Poder por "la vía legal y democrática". No obstante, debemos ser honestos y reconocer que el señor Allende cumplió —en toda su larga vida política— una promesa, aunque impulsado por fuerza mayor y el peso de los acontecimientos. Ella fue, cuando afirmaba que sólo muerto lo sacarían de La Moneda. El destino le cobró su fatal promesa.

La misma noche del 4 de septiembre de 1970, el señor Tomic reconocía su categórica derrota y pedía a sus partidarios que apoyaran al marxista Allende que había obtenido la primera mayoría relativa. Esa misma noche, celebrando el triunfo, se abrazaban en las calles y plazas, las juventudes comunistas y democratacristiana.

Sin embargo, como el señor Allende no había obtenido la mayoría absoluta, correspondía al Congreso Nacional, en pleno, elegir, en definitiva, entre los señores Allende y Alessandri, quien debería asumir la primera magistratura de la nación.

Para obviar este trámite constitucional, a la mañana siguiente, el derrotado señor Tomic, ante el estupor de la opinión pública y de muchos de sus partidarios de la víspera, se dirigía a la casa habitación del marxista Allende para felicitarlo por el triunfo y ofrecerle todo el apoyo parlamentario de su partido en la votación del Congreso Pleno.

No faltaron quienes, trataron de justificar esta actitud argumentando que se trataba simplemente de dar cumplimiento a una de las cláusulas del pacto secreto, mientras otros aseveraban que el odio al alessandrismo y lo que él significaba, era el factor que impulsaba los actos del derrotado y soberbio candidato democratacristiano.



### EMPIEZA EL ENGAÑO

Pero el Partido Demócrata Cristiano, mayoritario en el Parlamento, no estaba dispuesto a ungir Presidente de la nación a un ciudadano que no diera un mínimo de garantía democrática sobre el plan de acción a desarrollar en el Poder, la forma de conducir el proceso de la cacareada "vía al socialismo", y, fundamentalmente, el respeto a la Constitución y a las leyes vigentes que caracterizaban a la democracia chilena.

La situación se había complicado peligrosamente, debido, en parte, al asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, general René Schneider, por un comando extremista en un intento de secuestro. En el campo político, el señor Alessandri había declarado que si el Congreso Pleno lo elegía como Presidente, renunciaría en el acto para dar paso a una nueva elección presidencial, sin su participación, para que el país pudiera elegir tranquila y mayoritariamente a un nuevo mandatario. El presidente Frei se sentía con las manos atadas para actuar y no se animaba a tomar una decisión audaz. Los partidos políticos democráticos se debatían, desorientados, en estériles conciábulos y contradictorios acuerdos.

En estas condiciones, el Consejo Nacional de la Democracia Cristiana acordó exigir al señor Allende la ratificación de un Estatuto de Garantías Democráticas, concretadas en una ley especial incorporada a la Constitución Política del Estado, que contemplara, entre otras cosas "que se respeten las estructuras orgánicas de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Carabineros, los sistemas de selección, requisitos y normas disciplinarias vigentes; se les asegure un equipamiento adecuado a su misión de velar por la seguridad nacional; no se utilicen las tareas de participación que se le asignen en el desarrollo nacional, para desviarlas de sus funciones específicas, ni comprometer sus presupuestos, ni se creen organizaciones armadas paralelas a las Fuerzas Armadas y Carabineros", como medida de seguridad para que sus parlamentarios le dieran el voto favorable en el Congreso Pleno.

Los Comités Centrales del Partido Socialista y del Partido Comunista se opusieron a tal planteamiento que consideraban vejatorio para el candidato triunfante, estimando que el llamado Estatuto de Garantías atentaba contra las prerrogativas presidenciales. Un destacado político, que más tarde fue designado Embajador en Brasil, exclamaba



azorado: "¡Qué mejor garantía democrática que la persona misma del señor Allende!"

Pero los votos de la Democracia Cristiana eran decisivos para franquear esta débil valla constitucional que separaba al marxismo del Poder. Comprendiéndolo así, el doctor Allende aceptó la exigencia democratacristiana y manipuló ante las directivas de los partidos que integraban la Unidad Popular para que tramitaran rápidamente en el Parlamento esta nueva reforma constitucional.

Con la celeridad requerida por las circunstancias, la mayoría parlamentaria, compuesta por democratacristiano, comunistas, socialistas, radicales marxistas y "mapucistas" aprobó, en sesión solemne, este Estatuto.

Aunque la mayoría de las proposiciones de garantías constitucionales exigidas por la Democracia Cristiana estaban incorporadas en la Carta Fundamental, y su aprobación, como reforma constitucional, era sólo una reiteración de que estos principios serían respetados por el nuevo Gobierno marxista, nos permitimos reproducir, textualmente, el llamado Estatuto de Garantías, para que nuestros lectores aprecien y comprueben que todas y cada una de estas proposiciones, aprobadas por el Congreso en Pleno, fueron posteriormente desconocidas, violadas o atropelladas por el gobierno marxista de Allende. El documento firmado por el presidente de la Democracia Cristiana de la época, el senador Benjamín Prado, decía así: "PROPOSICIONES DE GARANTÍAS CONSTITUCIONALES".

1.- La consagración constitucional de un Estatuto de los Partidos políticos que garantice su libre creación, existencia y desenvolvimiento como personas jurídicas de derecho público destinadas a agrupar, organizar y expresar libremente las diversas corrientes ideológicas y a presentar candidaturas para las elecciones de Regidores, Parlamentarios y Presidente de la República. Para cumplir sus funciones de orientación e información de la opinión pública y del electorado, los partidos políticos podrán mantener secretarías de propaganda y medios de comunicación como diarios, revistas y radios; *estos medios serán inexpropiables.*

Los partidos políticos tendrán igual acceso al Canal Estatal de televisión, en condiciones que garanticen una adecuada expresión de las distintas corrientes ideológicas.

2.- La consagración constitucional de un Estatuto de los medios de comunicación que asegure el libre acceso a la prensa, a la radio y la televisión de todas las corrientes de opinión, en igualdad de condiciones, *reservando a la ley la modificación del régimen de propiedad de estos medios.* Sólo en virtud de una ley se podrá determinar el régimen de importación y comercialización de libros, papel y demás elementos necesarios para la operación de los medios de difusión impresos, orales y visuales.

3.- La consagración constitucional de que *la fuerza pública está organizada única y exclusivamente en las Fuerzas Armadas y Carabineros.* Las cuales son instituciones esencialmente profesionales, jerarqui-



zadas, disciplinadas y no deliberantes. Ello supone que se reserve a los Comandantes en Jefe de las tres ramas de las Fuerzas Armadas y al General Director de Carabineros, la facultad plena para el nombramiento de jefes, oficiales y personal de dichas instituciones, de acuerdo a criterios técnicos y a las necesidades de ellas. Una disposición semejante fue propuesta por la Democracia Cristiana en la Reforma Constitucional de 1964, con el objeto de dar jerarquía constitucional a las tres ramas de las Fuerzas Armadas y al Cuerpo de Carabineros, de establecer de que sólo les corresponden las funciones específicas que señala la ley de que son organismos jerarquizados en un escalafón donde hay jefes y subordinados con deberes de mando y obediencia. La incorporación de nuevas dotaciones a las Fuerzas Armadas y a Carabineros sólo podrá hacerse a través de las escuelas especializadas que garanticen la profesionalidad de dichos Institutos..

4.-La consagración constitucional de un sistema de educación independiente de toda orientación ideológica oficial por medio de la modernización del precepto constitucional del artículo 10 N° 7, que establece la libertad de enseñanza. Además de las ideas actualmente contenidas en dicho artículo que expresan que la educación es una atención preferente del Estado, que la educación primaria es obligatoria y que habrá una Superintendencia de Educación Pública, debe darse un contenido real a la libertad de enseñanza garantizando:

- a) la existencia y funcionamiento de la educación particular y el financiamiento por parte del Estado de aquella que no persiga fines de lucro;
- b) la preparación de textos de estudios de diferente orientación sobre la base de concursos públicos a los cuales tengan acceso todos los educadores idóneos cualquiera sea su ideología, realizándose la selección por organismos técnicos de integración pluralista; la existencia de facilidad equitativas para su impresión y difusión, y la libertad de los establecimientos educacionales para elegir los que se deseen adoptar;
- c) La realización del proceso de reformas educacionales en forma democrática que asegure la libre discusión de ellas en organismos del sistema educacional de composición pluralista y la aprobación de sus conclusiones por la autoridad correspondiente;
- d) la exclusión de toda orientación y contenido ideológico-político o partidista de los planes y programas de estudios.

5.- La consagración constitucional de la autonomía académica administrativa y financiera de las Universidades y el deber correlativo del Estado de proveer a su adecuado financiamiento de manera que tanto las universidades estatales como las universidades particulares reconocidas por el Estado puedan existir y desarrollarse plenamente de acuerdo con los requerimientos educacionales, científicos y culturales de una sociedad moderna.



Debe asegurarse que el ingreso a las Universidades dependerá exclusivamente de la idoneidad de los egresados de la enseñanza media frente a las exigencias objetivas de tipo académico; igual reconocimiento constitucional debe establecerse para garantizar a los profesores e investigadores una auténtica libertad académica para el desempeño de sus funciones específicas y a los estudiantes el derecho de expresión de sus ideas y opiniones. El ingreso y promoción de profesores e investigadores a la carrera académica, se hará tomando sólo en cuenta su capacidad y aptitudes.

6.- La modernización de la garantía constitucional que establece el derecho de asociarse de manera que ella comprenda:

- a) a las organizaciones cooperativas, Juntas de Vecinos, Centros de Madres y demás organismos comunitarios, garantizándose su personalidad jurídica, libertad y pleno desarrollo;
- b) el derecho a fundar sindicatos en la agricultura, industria, minería o en cualquiera empresa o faena para la defensa de los derechos e intereses de los asociados, garantizando el ejercicio de los derechos de petición y huelga. La organización sindical será libre, no estará subordinada a tutelaje alguno y los sindicatos gozarán de personalidad jurídica por el sólo hecho de registrar sus estatutos y las actas de constitución en las oficinas que fije la ley. Ninguna autoridad, grupo o persona podrá impedir o restringir el derecho a participar activamente en la vida social, cultural civil, política y económica del país y el Estado deberá remover los obstáculos que limiten en el hecho la libertad de igualdad de las personas y grupos para ejercer plenamente el derecho de participación.

7.- La modernización de las garantías constitucionales del derecho de reunión y de la libertad personal, estableciendo que su ejercicio sólo podrá reglamentarse por ley”.

Durante la aprobación de estas Garantías Constitucionales, el diputado por Curicó, Héctor Campos, manifestaba el pensamiento de su partido con las siguientes palabras: “El Partido Democracia Radical lamenta que el proyecto en debate sea consecuencia de un pacto secreto suscrito entre los señores Allende y Tomic, acordado antes de la elección presidencial. Dicho pacto, por sus términos leoninos, en que a espaldas del pueblo se jugó el destino de Chile entre democracia y marxismo, jamás podrá ser ni explicado ni justificado. Estamos ciertos de que, dada su extraordinaria trascendencia histórica, el solo conocimiento público de él antes de la elección efectuada el 4 de septiembre último, habría variado fundamentalmente el resultado electoral. Aun cuando, en definitiva, serán la ciudadanía democrática y la historia las que juzguen a la Democracia Cristiana, nosotros adelantaremos el juicio que a la Democracia Radical le merece: Jamás antes se consumó en Chile un



acto político, a espaldas de la opinión pública, de más trascendentales consecuencias para la República”.

Recordando estos hechos, el Presidente de la Democracia Cristiana, Senador Patricio Aylwin, hablando en el Senado, ha revelado: “Aquí, en esta misma sala, antes de ser elegido y designado Presidente de la República, cuando discutíamos el Estatuto de Garantías Democráticas, el Honorable señor Allende, con la voz más engolada y solemne de que es capaz, dijo lo siguiente: “He venido a decir que estas disposiciones deben entenderse no sólo como principios consagrados por la Carta Fundamental, sino como la regla moral de un compromiso ante nuestra propia conciencia y ante la historia”. En febrero de 1971, consultado por Regis Debray sobre si era absolutamente necesario negociar ese Estatuto de Garantías Democráticas, Allende contestó: “Es conveniente aclarar que no es justo usar la palabra negociación, por cuanto nosotros no cedimos ni una línea de nuestro programa de Gobierno. Ubícate en el período en que se produjo ese Estatuto y lo medirás como una necesidad táctica . . . en ese momento lo importante era tomar el gobierno . . . a cualquier precio y en cualquier forma . . .”

En verdad, lo único que le interesaba al marxismo era la toma del Poder, aunque para ello pasaran por el aro a la democraciacristiana y a toda la ciudadanía.

Así llegamos al día de noviembre, en que reunido el Congreso Pleno, bajo la presidencia del Senador Tomás Pablo, se eligió Presidente constitucional de Chile al marxista Salvador Allende, con los votos favorables de los parlamentarios de la Unidad Popular y los demócratas-cristianos. Los senadores y diputados del Partido Nacional, en un gesto de nobleza política, votaron por el señor Alessandri, y los parlamentarios de la Democracia Radical se abstuvieron.

En el viejo edificio del Senado quedaron resonando las palabras del senador Tomás Pablo: “De conformidad con el artículo 70 de la Constitución procederé a tomar juramento al Presidente Electo, doctor Salvador Allende. ¿Juráis o prometéis desempeñar fielmente el cargo de Presidente de la República, conservar la integridad e independencia de la nación y guardar y hacer guardar la Constitución y las leyes?”. “Sí, prometo”. Se apresuró a responder el demagogo triunfante. A los dos días, en un discurso pronunciado en un acto de masas, efectuado en el Estadio Nacional, Allende afirmó: “Hago mía la frase de Fidel Castro: “En este Gobierno se podrán meter los pies, pero jamás las manos”. Seré inflexible en la custodia de la moral del régimen”. Pero la primera medida del flamante Presidente fue comprarse un palacio en la calle Tomás Moro del barrio alto, para transformarlo en una inexpugnable fortaleza. Posteriormente adquirió nuevas mansiones, algunas de ellas fueron convertidas en escuelas de guerrilleros. Seguidamente, no considera suficiente la protección de las Fuerzas Armadas, Carabineros y Policía Civil, prefiriendo formar una Guardia armada especial, conocida con la sigla de GAP —Grupo de Amigos Personales— integrada por hampones y extremistas prontuariados, criollos y extran-



jeros, proveídos de moderno armamento y doble documentación, con automóviles y grandes sueldos pagados por los contribuyentes. Estos elementos, conscientes de su impunidad, se dedican a amenazar a los transeúntes, atropellar a medio mundo con sus vehículos lanzados a gran velocidad, y hasta al terrorismo y el asesinato de víctimas inocentes.

Inventa una serie de complots contra su vida —siempre sufrió delirio de persecución— inculcando gratuitamente a “la extrema derecha y al fascismo”, pero no entrega ningún antecedente concreto a la Justicia, como era su deber.

Uno de sus primeros actos como gobernante fue indultar a un conjunto de bandoleros y asesinos, condenados por los tribunales de justicia como autores de asalto y robo a Bancos, Mercados y otros establecimientos, asesinato a policías, civiles, robos de automóviles y armamentos. A estos elementos el doctor Allende los calificaba de “jóvenes idealistas”. En efecto, por Decreto Presidencial N° 2.071 fueron indultados 43 jóvenes de extrema izquierda que se encontraban prófugos o procesados. El decreto en cuestión fue enviado con fecha 18 de diciembre de 1970 a la Contraloría General de la República, siendo rechazado por ésta. En vista de ello, Allende envió otro decreto de insistencia, con la firma de todos los Ministros. Gracias al indulto presidencial, quedaron en libertad y dejaron la clandestinidad los extremistas más connotados: Luciano Cruz, Miguel y Edgardo Enríquez, Juan Bautista von Schowen, Sergio Zorrilla, Humberto Sotomayor, Max Joel Marambio y otros. Fue igualmente indultado Arturo Rivera Calderón, cabecilla de la Vanguardia Organizada del Pueblo —VOP— quien pocos meses después asesinaría al ex Vicepresidente de la República Edmundo Pérez Zujovic.

Justificando esta medida, Allende dijo en Valparaíso: “Hemos firmado un decreto que indulta a jóvenes estudiantes que actuaron en el llamado Mercado Portofino. Hemos firmado un decreto que indulta a los dirigentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria —MIR— que hace mucho tiempo están eludiendo la acción de la justicia, escondidos. Hemos firmado un decreto que indulta a los trabajadores de la Industria Saba. Por asumir esta actitud se ha lanzado en contra nuestra una crítica acerba y muy dura. Yo he hecho uso de un derecho constitucional. Yo quiero la tranquilidad y la paz social; creo que esos jóvenes militantes de la izquierda, con los cuales teníamos una apreciación táctica distinta y diferente, actuaron erradamente, pero impulsados por un anhelo superior de transformación social que les condena, porque han asaltado algunos Bancos . . . Espero que el país entienda que en esta actitud de indultar a los jóvenes del Portofino a los dirigentes del MIR y a los obreros de Saba hay un fondo y contenido destinado precisamente a eliminar y erradicar la violencia en forma definitiva. Yo espero que se entienda la actitud humana y justa que he tenido y el derecho constitucional que he ejercido plenamente, a cabalidad, y afrontando la responsabilidad que asumo”. A los ocho días de estar en La Moneda, anuncia, sorpresivamente, la reanudación de relaciones entre



Chile y Cuba. Como Encargado de Negocios presentó cartas credenciales Luis Fernández Oña, esposo de su hija Beatriz.

Ordena que el Ministerio del Interior se desista de la denuncia presentada por el régimen anterior contra su sobrino, el mirista Andrés Pascal Allende, Víctor Toro y otros seis procesados por infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado.

En Valdivia, la propietaria del fundo "La Tregua", se suicida, luego que treinta campesinos, instigados por agitadores socialistas, armados, se apoderan del predio, secuestrándola y violándola. Mientras que en la Universidad de Concepción, el estudiante mirista Arnoldo Ríos Alarcón moría a consecuencias de un enfrentamiento armado con militantes de la Brigada Comunista "Ramona Parra". Para disminuir la tensión entre ambas fuerzas políticas, agravada con la muerte de Ríos, viajaron a la capital penquista Miguel Enríquez, Juan Bautista von Schowen y Luciano Cruz, cabecillas del MIR y reos rebeldes por delitos comunes, quienes viajaron en compañía del diputado comunista Jorge Insunza, quien, días más tarde, declaraba, refiriéndose a la muerte de Ríos: "no se trata de un problema policial sino político", rubricando así que la acción judicial estaba de más. El asesino quedó en la impunidad. Comienza la usurpación masiva de predios agrícolas en todo el país dirigida por activistas de la Unidad Popular, mientras el Ministro del Interior, José Tohá, reiteraba ante la Comisión Especial de la Cámara de Diputados que investigaba la violencia en el agro, que: "el Gobierno debe reafirmar su decisión de no aceptar la existencia de grupos armados de ninguna especie. Las funciones relativas al orden y a la seguridad competen en forma exclusiva a las Fuerzas Armadas y al Cuerpo de Carabineros... Es necesario reiterar en la forma más categórica que la acción del Gobierno Popular se orientará invariablemente dentro de los cauces democráticos y legales".

Por el accidente automovilístico de un vehículo que transportaba armas robadas a las Fuerzas Armadas se descubre que la secretaria particular del señor Allende, doña Miriam Contreras de Rupert, —más conocida como la Payita— dueña de dicho vehículo, posee una flota de cincuenta automóviles último modelo y varias mansiones en el barrio alto, adquiridas después de 1970.

El señor Allende realiza demagógicas visitas a algunas poblaciones. En San José de Chuchunco, dice a los pobladores: "Este mes terminaremos con los basurales abiertos que hay en Santiago. Los basurales son el caldo de cultivo de las moscas, que son los vehículos de contagio y de enfermedades. Yo he visto en países como se ha hecho un gran esfuerzo y cada cual se ha dedicado a matar el máximo de moscas posible. Hay que sacarse los zapatos, compañeros, y dedicarse a matar moscas". En la Cuarta Convención de Magistrados, que se celebraba en Valdivia, el Ministro de Justicia, Lisandro Cruz Ponce, decía: "El Gobierno cree que debemos modificar sustancialmente el sistema jurídico nuestro, acomodándolo a la nueva época que vive el mundo, li-



berándolo de las normas medioevales, de la legislación caduca y de la peluca y naftalina que trasunta la organización jurídica actual en uso".

Se expropiaban fundos a destajo con cualquier pretexto, en especial si son opositores. Resultado: las importaciones de alimentos se elevan de 200 a 600 millones de dólares al año y la producción de trigo, por citar un ejemplo, baja de 13 millones de quintales a 3 millones. Pero al Ministro de Relaciones Exteriores, "el compañero Almeyda", se le paga a precio de oro un fundo de pésima calidad, mientras se arruina a pequeños agricultores con "tomas" y odiosas expropiaciones.

A raíz de la denegación, por parte de la Corte Suprema, del desafuero concedido por la Corte de Apelaciones de Santiago contra el Senador Raúl Morales Adriazola, en relación con el asesinato del general Schneider, se desató una campaña de desprestigio contra el Poder Judicial, encabezada por el diputado socialista Mario Palestro, quien, en la Cámara de Diputados llamó a los Ministros de la Corte "alcahuetes, celestinos y cabrones".

El Ministro de Tierras, Humberto Martones, anunciaba: que un puerto pesquero será construido en la zona central con créditos de la Unión Soviética.

En la Asamblea Nacional de la Unidad Popular, Allende, refiriéndose a los funcionarios públicos, decía: "Ellos deben saber perfectamente bien, y además porque yo he refrescado sus memorias, que están en los cargos que el pueblo nos ha entregado para ser ejemplos en el sacrificio, en la honestidad y en el trabajo, y creo que el compañero Presidente es el primero que debe demostrarlo en los hechos".

El señor Allende declara que él no es Presidente de todos los chilenos. Se consagra, con esta declaración, la existencia en Chile de ciudadanos de primera y segunda clase.

En menos de sesenta días el Gobierno chileno había otorgado asilo político a 17 extranjeros, entre los cuales estaba Osvaldo "Chato" Peredo, sucesor del "Ché" Guevara en las guerrillas bolivianas. El Instituto de Economía de la Universidad de Chile entregaba su encuesta trimestral, correspondiente a diciembre de 1970, la que acusaba en Santiago una cesantía del 8,3% y una disminución en promedio de horas de trabajo del 5%. Allende hizo alusión a este problema en un discurso pronunciado en la sesión plenaria del Partido Socialista en La Serena: "Tenemos que reconocer que la cesantía aumentó en el gran Santiago en dos puntos, subiendo del 6 al 8 por cierto, como consecuencia de la paralización parcial del ramo de la construcción". El Gobierno se vio en la necesidad de solicitar un préstamo al Banco Central.

En las Jornadas de Discusión Popular, inauguradas en Valparaíso, con participación de más de 600 representantes de organizaciones de masa, Allende abordó varios temas. Luego de referirse al "acapitum disminicium" de los ingenieros chilenos que trabajaban en empresas dominadas por norteamericanos, explicó el valor de la suma del esfuerzo individual, diciendo: "Los chinos, con sus 600 millones de gente,



desde Mao hasta el mas modesto de los chinos, cumplieron una tarea en un tiempo determinado se trataba de eliminar las moscas y cada chino se daba el placer necesario de matar 20 moscas al día. Veinte moscas por seiscientos millones ¡caramba que es cifra alta! Y así terminaron con las moscas”.

El poeta comunista Pablo Neruda denunciaba el robo de 500 botellas de whisky de su casa de veraneo en Isla Negra, sin que fuera acusado de acaparador ni se intentara averiguar la procedencia de la mercadería, en circunstancias que se perseguía y encarcelaba a humildes comerciantes porque se les encontraba una caja de jabón o una lata de aceite. El Senador democristiano Juan Hamilton denunciaba en el Senado las presiones que realizaba el Gobierno contra los medios de difusión. Después de enumerar estas presiones, especialmente en los casos de “Zig-Zag” y “El Mercurio”, el parlamentario aseguraba que, desde que el periodista marxista Augusto Olivares había asumido la presidencia del Consejo del Canal 7 “el Canal Nacional de TV ha pasado a comprometerse y teñirse con el actual Gobierno, contraviniendo con ello claras disposiciones de la ley”.

Fue firmado por el presidente Allende el decreto que crea los Tribunales Vecinales. Se trataba de tribunales no letrados, en cuya generación participaban los vecinos a través de sus organismos laborales o de base y el Gobernador del Departamento. Esta forma de elección permitía la politización de estos tribunales.

Allende firma el decreto mediante el cual se expropia la Compañía Lanera Austral, en los mismos términos en que se había expropiado la de Paños Bellavista Tomé.

Cinco integrantes de la VOP fueron capturados después de un espectacular enfrentamiento a tiros con la policía. Los extremistas confesaron que eran disidentes del MIR y que, a juicio de ellos, el único camino para lograr transformaciones profundas en las estructuras del país era la vía armada.

Se ofrece terminar con la inflación y otorgar un reajuste a todos los trabajadores cada vez que el costo de la vida suba un 5%. La inflación chilena durante el régimen marxista bate todos los records mundiales pero no se cumple con el reajuste prometido.

En pocos meses se despilfarran las divisas del país, y solamente en 1972, los marxistas endeudan a Chile en más de Mil Millones de dólares. Por abstención de la Democracia Cristiana fue rechazada una acusación constitucional contra el Ministro de Justicia, Lisandro Cruz. Los principales motivos del libelo acusatorio fueron: ilegalidad e inconstitucionalidad, e indultos en favor de activistas de izquierda y ataques a la independencia del Poder Judicial. El diputado Bernardo Leighton fundamentó la abstención del PDC reconociendo que, si bien la concesión de un indulto en la forma hecha envolvía una ilegalidad, había que considerar que la participación del Ministro en el indulto se debía a una política cuya responsabilidad reside en el Presidente de la



República, pues el Primer Mandatario ha señalado que para mantener la paz interna necesita de la incorporación de los hombres jóvenes.

El Comité Ejecutivo del Partido Radical daba cuenta al país de la grave situación que imperaba en la zona sur de Chile, a causa de la toma de predios agrícolas. "La gran pregunta que se hacen muchos personeros y parlamentarios del Partido Radical es si el Presidente de la República conoce o no estos hechos" decía un parlamentario radical. El presidente de esa colectividad Carlos Morales, planteaba, que si continúa quebrándose la ley, los radicales tendrían que abandonar el Gobierno. El presidente de la DC, Narciso Irureta, denunciaba la existencia de un centro guerrillero en Liquiñe, que extendía sus actividades hasta la frontera con Argentina, asegurando que en el sur "la situación se está aproximando al caos". Personeros de la Democracia Cristiana, opinaban: "No sacamos nada con declaraciones de las autoridades, si mientras tanto militantes y grupos de sectores gobiernistas atropellán, asaltan, toman predios, cortan caminos con bandas armadas y perjudican, en primer término, a los trabajadores campesinos. De seguir así la situación actual, verán aumentar la cesantía y sobrevenir el hambre".

El Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol declaraba que no habrá asignación individual de tierras. Luego se refería al plan de establecer haciendas estatales o granjas colectivas.

La Hacienda Nilahue, en Pumanque era escenario de un enfrentamiento a tiros entre los hijos del propietario, Jorge Barahona Puelma y varios asaltantes políticos que buscaban armas y que secuestraron y amenazaron de muerte al rondín que pretendió impedirles el paso. Más tarde trascendió que tuvieron participación en el hecho el diputado socialista Joel Marambio y el Intendente Juan Codellia, quien detuvo a los hermanos Barahona y los sometió a un tribunal popular durante 30 horas. Posteriormente la hacienda Nilahue fue expropiada, previo desalojo violento, en el lapso de dos horas, de Jorge Barahona y sus hijos, tres de ellos inválidos. El agricultor luego de discutir la ilegalidad de ésta y otras medidas con los funcionarios de la Corporación de Reforma Agraria, sufrió un infarto que le ocasionó la muerte.

Radio La Habana de Cuba, informaba que en agosto se celebraría en Santiago de Chile un "Congreso de la Juventud y los Estudiantes Norteamericanos, en solidaridad con Vietnam, Cuba y Chile". La información emanaba de una resolución adoptada por el Décimo Congreso Internacional de Estudiantes Izquierdistas celebrado en Checoslovaquia. En este mismo encuentro se abogó por la lucha armada como "único camino para la liberación de los pueblos".

Fue expropiada la Editorial Zig-Zag, luego que un conflicto laboral que se arrastraba desde septiembre de 1970, y un laudo arbitral con fecha enero de 1971, lograron alzas en los salarios por el monto de E° 25.091.000 suma que la firma no pudo afrontar, lográndose así el traspaso al Gobierno, bajo el nombre de Editorial Quimantú.

Un acta firmada en el antiguo fundo "Vega de las Casas", en Linares, puso término a la dramática situación que, por espacio de seis





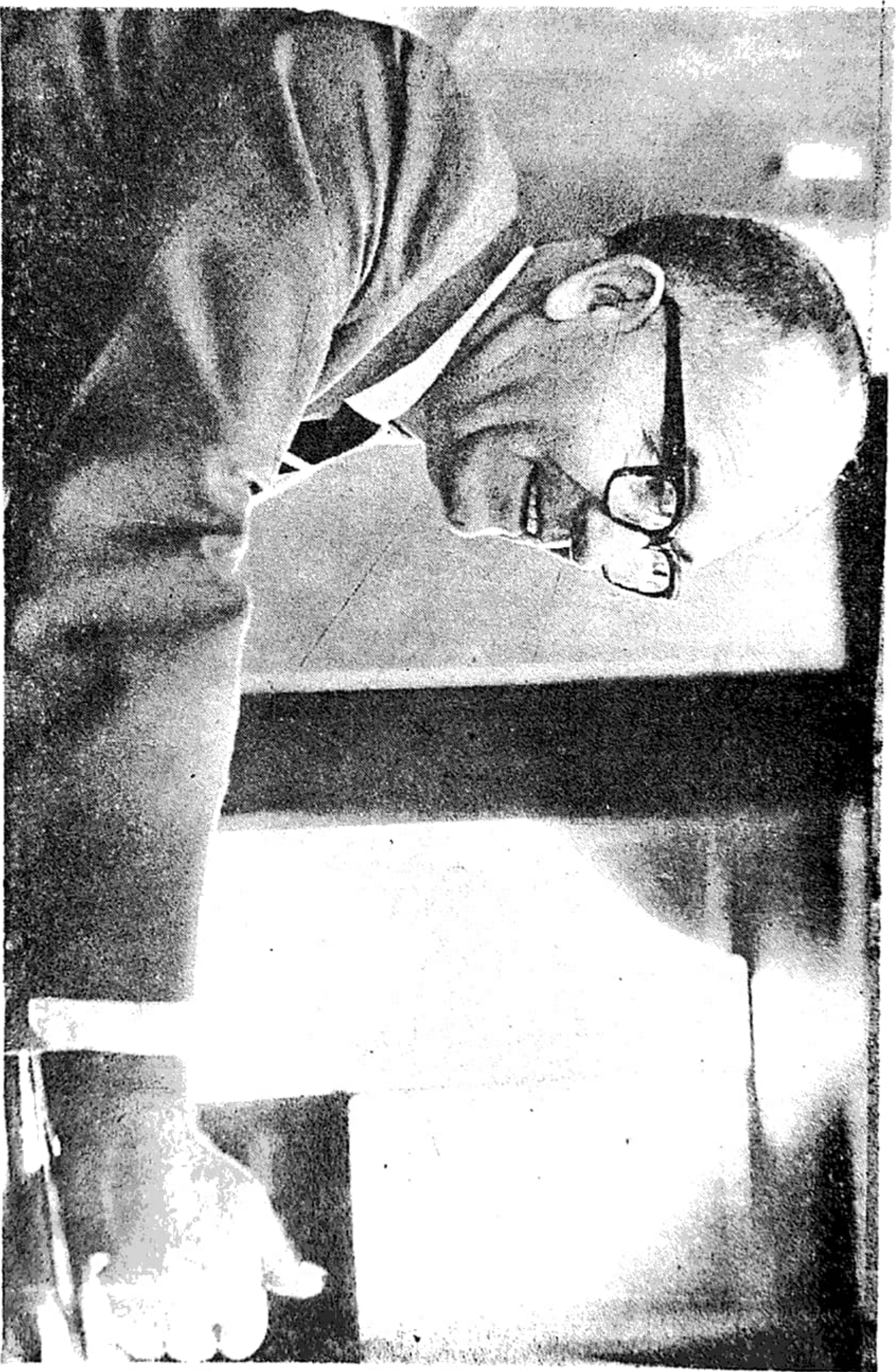
Momento en que Salvador Allende se tertia la banda presidencial, ayudado por el senador demócratacristiano Tomás Pablo, Presidente del Senado.





**EL SEÑOR PRESIDENTE BURGUES.** El derrotado candidato Presidencial de la Democracia Cristiana Radomiro Tomic Romero, acompañado de su esposa, Olaya Errázuriz, visitan, en su elegante residencia, al señor Allende, al día siguiente de la elección presidencial, 5 de septiembre de 1970, para ofrecerle, de acuerdo al "Pacto Secreto", su apoyo personal y el de los parlamentarios de la Democracia Cristiana en la histórica sesión en que el Congreso Pleno debería elegir Presidente de Chile entre los señores Jorge Alessandri y Salvador Allende.





El ex Vicepresidente de la República, Edmundo Pérez Zujovic, fue la primera víctima de la campaña de odios desatada por el Gobierno de Allende, cayendo asesinado por extremistas de izquierda.





ALLENDE CON EL HOMBRE QUE DESTRUYO LA ECONOMIA CHILENA. Satisfecho, al parecer, de su labor demoleadora, el Ministro de Economía del régimen allendista y "cerebro" de la planificación socialista, Pedro Vuskovic le sonríe al "compañero Presidente" durante una de las numerosas concentraciones populares de la fenecida UP. Detrás de los Edecanes militares se observan los rostros patibularios de los GAP.



días, vivió un grupo de más de cuarenta personas, aisladas y sitiadas en ese lugar por más de cien campesinos guerrilleros que pedían la rápida aplicación de la reforma agraria.

Trabajadores cesantes de la Población La Bandera, realizaron una manifestación de protesta frente al Ministerio del Trabajo para reclamar "por la tramitación de que son objeto de parte de las autoridades, en la solución de sus problemas habitacionales".

Allende propone a los periodistas de izquierda realizar la "Operación Verdad" tendiente a demostrar cómo se avanza hacia el socialismo en un sistema democrático. Intelectuales, artistas y periodistas extranjeros fueron invitados a este evento del cual nació el movimiento chileno "Periodistas de Izquierda".

La Federación de Sindicatos de Empleados Agrícolas "Carlos Ibáñez del Campo", de Linares, denunciaba el secuestro de 25 personas que se encontraban en el sector Vega de las Casas, cuyas hijuelas fueron ocupadas por cerca de 80 campesinos. El comunista Daniel Vergara, Subsecretario del Interior, declaraba que la Intendencia de Linares le había comunicado que en esa zona no existía ninguna "toma" de fundos.

Allende, en visita realizada a las oficinas salitreras de María Elena y Pedro de Valdivia, decía a los obreros: "Hemos terminado con los chilenos que ganaban en dólares, chilenos con mentalidad extranjera, ávidos de ganar plata, chilenos que negaban a Chile, a costa del esfuerzo de ustedes. No habrá un solo chileno que gane en dólares en Chile, camaradas".

## "AFFAIRES" Y VIOLENCIA

Estalla el "affaire del cobre" al ser detenido el ciudadano yugoslavo Zvonimir Medovic, acusado por el Gobierno de Allende de infringir la Ley de Seguridad Interior del Estado. En compañía de otras siete personas, Medovic habría efectuado operaciones ilegales con cobre chileno, asegurando a la firma Internodia el monopolio a nivel mundial y exclusivo de 960.000 toneladas de cobre electrolítico chileno de la Empresa Nacional de Minería, no obstante la inexistencia de tal convenio, siendo el objetivo de la firma provocar la baja del metal rojo chileno en el mercado mundial. Con una investigación ordenada por el propio Allende se inició el "affaire del cobre", respecto del cual el Ministro de Minería, el radical marxista Orlando Cantuarias, aseguró que los conspiradores habían ofertado nueve millones de toneladas de cobre nacional, cantidad superior a la producción mundial anual. Por su parte, el Fiscal de la Corporación del Cobre, el socialista mirista Jaime Faivovich, denunció que los conjurados habían realizado una verdadera "emisión inorgánica" de cobre. Luego de presumirse invo-



lucradora a la CIA. en el negocio y de conocerse la existencia de coimas en dólares, se supo que uno de los implicados, de apellido Kielani, habría buscado conectarse directamente con Allende en dos oportunidades. No obstante que Allende logró demostrar su desvinculación con el affaire, éste perjudicó al Gobierno, dejando la impresión que existía, en el fondo, una ciega lucha política entre los diversos partidos de la Unidad Popular, aflorando el deseo de los socialistas, y acaso de los comunistas, de desembarazarse de los radicales. Este asunto dejó mal parado al Gobierno debido, principalmente, a la renuencia del Ejecutivo en orden a investigar un posible soborno con la misma energía empleada en perseguir la supuesta "conjura internacional" explotada por los comunistas. Por intervención del Senado y de la Corte Suprema se obtuvo la designación de un Ministro en Visita para instruir sumario, el que finalmente se desinfló con la absolución de todos los implicados.

La Comisión Política del Partido Socialista entregaba una declaración oficial analizando el reciente discurso del Presidente de la Corte Suprema, Ramiro Méndez, al inaugurar el año judicial. Este documento decía que "constituye una prueba irrefutable de la mentalidad clasista que lo inspira, porque casi todos los Ministros de la Corte son descaradamente reaccionarios".

Al anunciar los planes para poner en marcha la primera Hacienda Estatal, en Ninhue, llamada Empresa Campesina Nacional, el Delegado Zonal del Servicio Ganadero y Agrícola, Oscar Cortés, aclaró: "Mediante este sistema de trabajo común no habrá asignaciones individuales. Todos producirán para todos".

La Unidad Popular se apodera de las principales industrias, ofreciendo repartir las utilidades entre los trabajadores. En vez de utilidades hay 150.000.000 de escudos de pérdidas, en 1973.

"El Presidente Allende ha debido reconocer públicamente que el Gobierno no sólo ha sido incapaz de resolver el problema de la cesantía, sino que ésta va en aumento, especialmente en el ramo de la construcción, decía Agustín Krogh, ex Presidente de la CORHABIT, agregando, "el Gobierno debe convencerse que es el culpable de esa cesantía".

El Secretario General del Partido Comunista, senador Luis Corvalán, comentando el discurso del Presidente de la Corte Suprema, decía que "el Poder Judicial tiene carácter de clase y que en Chile la justicia no es ciega sino tuerta".

El Partido Nacional presentaba una acusación constitucional contra el Ministro del Trabajo, el comunista José Oyarce, "por abusos de poder y atropellos al orden constitucional vigente" a través de nombramientos de interventores. El diputado Mario Arnello sostenía "que el Ministro ha dictado un centenar de decretos que significan otras tantas arbitrariedades, privando a pequeños y medianos agricultores de sus bienes, para entregárselos, muchas veces, a los propios instigadores y dirigentes de las usurpaciones cometidas". La directiva comunal de cesantes de Las Barrancas, denunciaba los intentos del Gobierno de "politizar la grave cesantía y el hambre que afligen a miles de hogares,



de este sector, y de todo el país". El Gobierno se vio obligado enviar a la Contraloría un decreto del Ministerio del Interior que declaraba "calamidad nacional al problema de la cesantía que afecta a varios sectores del país".

Con motivo de la muerte de Jorge Eduardo Fernández, estudiante mirista que colaboraba en la ocupación del fundo "Moncul" de Cautín, al estallarle un artefacto explosivo que llevaba consigo, el Secretario General del MIR, emitía una declaración que decía: "Señalamos claramente que el uso de armas y elementos de defensa por parte de nuestros compañeros y de los trabajadores, constituye una legítima necesidad para defender sus vidas y sus intereses de clase, de la agresión de que son víctimas por parte de los patrones y sus servidores. El MIR declara que no renunciará a la violencia para repeler cualquier agresión contra sus militantes y contra los trabajadores en general".

Elementos extremistas ocupaban un fundo cercano a Cabrero, en Concepción y secuestraban a una anciana y a cuatro menores.

Llegan "técnicos" rusos a los minerales de cobre autorizados para recorrer las instalaciones, inquirir datos, obtener planos y tener acceso a informaciones confidenciales. "Como los rusos quieren preparar a sus técnicos para el yacimiento siberiano de Udokan, los mandan a Chile a aprender y a obtener los secretos industriales, todo disfrazado bajo la apariencia de una asistencia técnica, por supuesto pagada en dólares por nuestro país" se denunciaba en el Senado.

Doce individuos fuertemente armados asaltaban las casas patronales del fundo "La Zanja" en una típica acción de comando.

Las firmas de tres dirigentes del Movimiento Campesino Revolucionario, aparecían junto a la del Intendente de Linares, un Inspector del Trabajo y dos funcionarios de la CORA, en un "acta de avenimiento" suscrita en relación a la ocupación ilegal del fundo "Tintivilo" de Parral, que fuera tomado por una veintena de agitadores armados, ajenos al predio. El acta no contemplaba restitución del predio a sus legítimos dueños, y en cambio obligaba a ofrecerlo a la CORA para su expropiación.

"La misión ha sido cumplida. Hicimos lo que nos pedían los compañeros campesinos. El único camino para acelerar el proceso de reforma agraria es presionar a la CORA "tomando" los fundos. Cuando se comprometan a expropiarlos, los devolvemos y así los obreros tendrán la seguridad de que dentro de poco tiempo más les entregarán las tierras para que ellos las trabajen". Eran las expresiones vertidas por dirigentes extremistas del MIR antes de abandonar la zona de Parral.

Comienzan a llegar a Chile los periodistas, intelectuales, políticos y artistas de todo el mundo, invitados por el Gobierno a participar en el "show" de la Operación Verdad a objeto publicitar el régimen instaurado por la Unidad Popular.

El dirigente de la Juventud Demócrata Cristiana, Juan Millalonco, es asesinado a balazos en un enfrentamiento con elementos del Partido Socialista.

Allende, con la firma de todos sus Ministros, hizo nuevamente



uso del mecanismo de insistencia para declarar "catástrofe nacional" a la cesantía que afectaba a todo el territorio, y así poder disponer de fondos a cargo del dos por ciento constitucional y de otros procedimientos extraordinarios utilizados en casos de sismos y fenómenos reales de la naturaleza. La Contraloría se limitó a tomar razón, porque a juicio del organismo contralor, la cesantía no está dentro de los fenómenos naturales que ocasionan la "catástrofe nacional".

La Democracia Cristiana solicitaba al Jefe de la Plaza de la provincia de Santiago, general Augusto Pinochet, la clausura del Canal Nacional de Televisión, por haber estado difundiendo programas políticos de apoyo a la Unidad Popular en "abierta intervención electoral" la víspera de los comicios municipales.

Allende ofrecía una conferencia de prensa para analizar los resultados de la elección de regidores, impidiendo la entrada del periodista Jaime Valdés, que trabajaba en "Tribuna" y "Sepa", dos órganos de oposición. El Presidente explicó su actitud, repudiada por la Asociación de Reporteros de La Moneda, diciendo: "Yo impartí instrucciones para que el periodista no ingresara a esta conferencia, por representar a una revista que no informa, sino que desde su primera hasta su última línea injuria al Gobierno y al Presidente de la República. Y si bien es cierto, yo soy lo suficientemente democrático y tolerante, como lo he señalado hasta la saciedad, parecería indigno de mi parte aceptar en mi casa, en la casa del Presidente de Chile, al representante de una revista de esta calaña".

Al inaugurar el Primer Congreso Nacional de Periodistas de Izquierda, el doctor Allende les decía: "El objetivismo no puede existir en el periodismo... Los periodistas de izquierda deben comprometerse cada vez más en la lucha y deben ser la vanguardia del pensamiento revolucionario... Refiriéndose al incidente con el periodista Jaime Valdés, Allende declaró: "No estoy dispuesto a adoptar una actitud de falta de virilidad y de falta de dignidad con esta gente, porque éstos son delincuentes y no periodistas". En otro de sus acápites, que posteriormente fuera censurado por el diario comunista "El Siglo", Allende se preguntaba respecto de la producción: "¿Cómo hacer entender que se están agotando los stocks y que tenemos que impulsar el proceso productivo de tal manera que no nos encontremos de aquí a dos o tres meses con que no podemos surtir la demanda que el pueblo tiene derecho a que sea respondida frente a sus necesidades esenciales?"

Allende firmaba un decreto del Ministerio de Economía declarando artículo de primera necesidad a los avisos de publicidad. El diario "El Mercurio", contra quien iban los dardos, explicaba editorialmente que el alcance de esta medida era afectar seriamente el funcionamiento de los medios informativos que se mantienen con ese principal ingreso, y que, de este modo, el porvenir de la prensa libre ya no estaba asegurado, pues el Gobierno de la Unidad Popular ejercita sobre ella la presión indirecta.



Se empieza a perseguir y encarcelar a los periodistas libres, aplicándoles la Ley de Seguridad Interior del Estado, cuya derogación exigían, en todos los tonos, los marxistas hasta septiembre de 1970. Se interviene el diario "La Mañana" de Talca, después de una "toma" de parte de elementos extremistas.

En el Hospital Regional de Temuco, murió el agricultor Rolando Matus Castillo, herido en un tiroteo que siguió al intento por parte de miembros del Movimiento Campesino Revolucionario de tomarse la Higuera Carén, en Pucón. Con motivo de la muerte de Rolando Matus, la Federación Provincial de Sindicatos de Empleadores Agrícolas de Cautín emitió una declaración en la que expresaba textualmente: "Las hordas que han actuado impunemente durante varios meses en la provincia, han cobrado una nueva víctima". Más adelante los agricultores advertían: "El Ejecutivo, con su política de "dejar hacer", se enfrentará muy a corto plazo con una baja violenta de la producción agropecuaria, lo que traerá al pueblo de Chile el hambre y la miseria".

Diez miembros de la Vanguardia Organizada del Pueblo —VOP— fuertemente armados, irrumpieron en la confitería "Don Raúl", matando a su propietario, Raúl Méndez Espinoza, al no entregarles el dinero de su caja fuerte. Los asaltantes huyeron con 38 mil escudos, robándose el automóvil del asesinado.

Cuarenta mapuches atacaban, con armas de fuego, el fundo "Brasil Sur" en Lautaro. Una tía del propietario falleció durante el asalto víctima de un fulminante ataque cardíaco provocado por la violencia de estos hechos.

El doctor Allende, en el acto inaugural del Segundo Congreso de la Pequeña Industria y Artesanado, refiriéndose a las "tomas" de predios y fábricas, manifestó: "Hay que entender que en un proceso revolucionario hecho como se está haciendo en Chile, sin costo social, hay hechos que escapan a la autoridad... El problema está en que nosotros queremos actuar con autoridad moral más que con la represión... A veces, funcionarios subalternos no tienen la capacidad necesaria para darse cuenta de que hacen mal en facilitar las "tomas" y las ocupaciones ilegales...".

"Para mí que soy marxista leninista, la legalidad es el mejor título" decía el doctor Allende al Ministro francés Edgar Faure, en un programa radial transmitido en París por la emisora periférica Europa Número Uno.

El Presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio, Jorge Fontaine, hablando ante el Consejo de Desarrollo, se dirigió a Allende, haciéndole la siguiente advertencia: "El hombre de trabajo, como todo el pueblo chileno, tiene un sentido innato de justicia. Aunque frente a estas contingencias, multas, conflictos laborales, postergación de reajustes de precios, etc., le asiste la promesa del Jefe del Estado de que no se usarán medios encubiertos para despojarlo, este hombre advierte, por su experiencia cotidiana, que en cualquier momento puede ser privado de su empresa. Perdóneme la franqueza, señor Presidente, pero es un hecho que funcionarios suyos, movidos por



un exceso de celo revolucionario, están aplicando la arbitrariedad en nombre de la legalidad".

Comienza a sentirse el éxodo masivo de profesionales hacia el exterior ante la política aberrante de los "hombres nuevos" y la persecución oficial. Se calcula que en esta fuga de cerebros más de cincuenta profesionales chilenos abandonaban diariamente el país. Para avalar la gravedad de esta situación el Colegio de Ingenieros hizo un cuidadosa encuesta investigando cuántos ingenieros habían abandonado el país. Consideró al efecto, las promociones egresadas entre los años 1950 y 1970 de las Universidades Católicas, de Chile y Santa María. De un total de 814 titulados en el período, se encuestaron 636 personas y de ellas se habían trasladado al extranjero 167. Es decir el 26,3 por ciento de los ingenieros chilenos.

El señor Allende participaba activamente en el Día Nacional del Trabajo Voluntario, inventado por los comunistas, colaborando en la construcción de una mediagua en el Campamento "Ché Guevara". Mientras el Presidente, tocado con un coqueto casco de color, hacía uso del martillo para clavar varias tablas, observaba su labor don Ernesto Guevara Lynch, padre del desaparecido guerrillero argentino-cubano muerto en Bolivia, "Ché" Guevara.

El Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol, anunciaba la expropiación de 1.000 fundos durante el año 1971, afirmando que, aparte de la asignación de casa y huerto "no habrá títulos individuales de tierra".

El Congreso Nacional era rodeado por agresivos grupos de manifestantes, mientras se votaba la acusación constitucional contra el Intendente de Colchagua, Juan Codelia, "por haberse extralimitado en sus funciones". Los manifestantes portaban carteles que decían: "La sedición está en el Senado". El comunista Daniel Vergara, Subsecretario del Interior anunciaba que había llegado a la Estación Central un convoy de 18 vagones, procedente de San Fernando, transportando a 1.500 personas para el acto de protesta que se realizó sin mediar permiso alguno. El cínico Subsecretario agregó que este acto masivo era sólo una expresión a la persona de Codelia y que no constituía una protesta violenta.

El doctor Allende leía su primer Mensaje ante el Congreso Pleno, dejando bien en claro que el objeto de la Unidad Popular y de su Gobierno era comenzar a construir la sociedad socialista; que dicha sociedad debía ser además marxista; que la acción del Gobierno y de la UP se bastaba en la lucha de clases; que, consecuentemente, la tarea política era transferir a los sectores explotados, —"los trabajadores y el pueblo en su conjunto"— el poder político y el poder económico; que esto, que tradicionalmente se ha hecho a través de la dictadura del proletariado, se hará en Chile mediante "un segundo modelo de transición a la sociedad socialista", modelo que tiene como características: legalidad, institucionalidad, libertades políticas, gradualidad, socialización de los medios de producción. Allende se refirió al Parlamento, diciendo: "es el que elabora la institucionalidad... regula el orden social dentro del cual se arraiga, por eso, durante más de un siglo, ha



sido más sensible a los intereses de los poderosos que al sufrimiento del pueblo", pero puede "renovarse para convertirse de hecho en el Parlamento del Pueblo". Anunció el doctor que, en el momento oportuno, sometería "a la voluntad soberana del pueblo" el reemplazo de la actual Constitución por otra "de orientación socialista", y del sistema bicameral por una "Cámara Unica". Amenazó el señor Allende que "la violencia física, económica, social o política" contra su régimen, podría hacer que el pueblo cambiara de "modelo", realizando la transición al socialismo por la vía tradicional, o sea, la dictadura del proletariado. Por último, el doctor reconoció algunas fallas en los aspectos económicos de su Gobierno. Refiriéndose al Mensaje presidencial, el Presidente de la Democracia Cristiana, senador Narciso Irureta, manifestó: "Creo que éste no era el momento oportuno para venir al Congreso a pronunciar un discurso lírico sobre un socialismo ideal".

Un carabinero que cumplía servicios de vigilancia en una camioneta bancaria fue asesinado a balazos, luego que cuatro sujetos perpetraron un espectacular asalto a la tienda de abarrotes "Montemar". Los delincuentes se llevaron 41.000 escudos, además de apoderarse de la metralleta del carabinero ultimado. Minutos después era ubicada la camioneta en la que huyeron los asaltantes dentro de la cual se encontraron panfletos mimeografiados en los que la Vanguardia Organizada del Pueblo, señalaba: "La Comandancia de la VOP informa a sus compañeros de clase: "Que el Comando Guerrillero Francisco Ismael Villegas Pacheco", de nuestra organización ha recuperado parte del dinero robado a ustedes". Refiriéndose al asesinato del comerciante Raúl Méndez, los extremistas anunciaban: "Este fue el primer ajusticiamiento público, pero vendrán muchos más; el patrón, los dueños de los supermercados y las tiendas. También están en la lista los que ayudan a mantener el sistema de explotación, como son los políticos, que siempre nos han mentido, los dueños de la prensa, que publican solo los que les conviene, los "tiras" y "los pacos", quienes serán ejecutados por la guerra revolucionaria de los vopistas". El Ministro del Interior José Tohá, declaró al respecto: "Frente a los antecedentes que señalan que los autores de este atraco y asesinato pretenderían darle un carácter político, de orientación izquierdista o revolucionario, el Gobierno expresa categóricamente que quienes así procedieron no son sino delincuentes comunes".

Secuestrados bajo amenaza de muerte y rodeados por dirigentes sindicales y delegados del personal en una estrecha oficina, con los teléfonos y toda comunicación con el exterior cortada, permanecieron durante un día entero once ejecutivos y técnicos de la firma industrial FENSA de Maipú.

Al finalizar el Tercer Pleno del Movimiento de Acción Popular Unitaria —MAPU— su Secretario General, Rodrigo Ambrosio anunció: "La próxima batalla debe darse en torno a la eliminación del Parlamento Bicameral y su sustitución por una Cámara Unica".

El doctor Allende, en un discurso pronunciado en la Universidad



de Concepción rectificó conceptos emitidos por el presidente mirista de la FEC, Nelson Gutiérrez, quien en una intervención de neto contenido ultraizquierdista y revolucionario, llamó una y otra vez a la revolución armada, como medio de consolidar el socialismo en Chile, insistiendo de paso en la necesidad de ocupar fábricas y fundos. Hubo una cerrada silbatina. Allende interrumpió su discurso para decir: "No silben porque van a silbar a Lenin, no a mí". Luego citó a Lenin: "El extremismo revolucionario es traición al socialismo". La cita fue recibida con grosera silbatina, y Allende debió insistir: "Compañeros, yo les pedí que me escucharan, como yo oí al compañero presidente de la Federación de Estudiantes. Yo lo he escuchado. Inclusive yo me he parado y lo he saludado y me estoy refiriendo con respeto a sus palabras..."

Los comités parlamentarios de la Democracia Cristiana criticaban la existencia de un grupo de personas armadas que ayudan a custodiar al Presidente, y que, según el Alcalde de La Reina, Carlos Dupré, realizan ejercicios en un parque público de su comuna. Esta denuncia era reconocida por el Ministro del Interior, quien aclaró que los que practicaban tiro en La Reina constituían un grupo de custodia y asistencia del Presidente de la República y se entrenaban en el Polígono de Carabineros. Una publicación santiaguina entrevistó a uno de los componentes de este dispositivo de seguridad en la residencia presidencial de Tomás Moro, obteniendo de su jefe máximo, llamado Ariel Fontana, pero que en realidad era el mirista Max Joel Marambio —todos los niños del GAP tenían doble identidad— datos estadísticos sobre el Grupo de Amigos Personales: "El 21 de mayo distribuimos 320 compañeros en todo lo que fue el dispositivo de seguridad cuando el compañero Presidente leyó su mensaje en el Congreso Pleno".

Allende comentando con los reporteros de La Moneda su enfrentamiento verbal con el dirigente mirista Gutiérrez de la Universidad de Concepción, declaraba que "si bien el MIR tiene una posición errada, no se puede discutir su buena fe. Si expropiaran un Banco violentamente, nosotros en el Gobierno expropiaremos todos, salvo el Banco del Estado, que es del pueblo..."

En una típica acción de comando, tres extremistas ametrallaron y asesinaron al ex Vicepresidente de la República durante el Gobierno de Frei, don Edmundo Pérez Zujovic. Los proyectiles, de acuerdo al primer análisis realizado por la policía civil, correspondían al tipo de metralleta Karl Gustav, de fabricación checoslovaca, como la que fuera robada al carabinero asesinado poco tiempo atrás. Allende aprovechó la ocasión para hablar al país por cadena nacional de emisoras, comparando las muertes de Schneider y Pérez Zujovic, diciendo: "En ambos hechos se advierte la introducción en nuestro país de prácticas absolutamente ajenas a su tradición". El presidente de la Democracia Cristiana al ser requerido por qué su colectividad política había pedido la intervención de la Justicia Militar en el caso del asesinato de Pérez Zujovic, aclaró: "No tenemos confianza en la Dirección del Servicio de Investigaciones que está totalmente politizada. Nosotros exigimos la disolución de grupos armados que están al margen de la ley, del



color que sean, porque incitan a la violencia. Creemos que, para que incluso el Gobierno no esté sometido al riesgo permanente de caer en críticas y sospechas, muchos grupos armados que hoy actúan en Chile, con su tolerancia, deben ser disueltos”.

El Ministro Suárez mezcla a la Armada Nacional en un supuesto contrabando de armas del barco “Puelche” y falsifica fotografías para engañar a la justicia y al país, en un intento de desviar la indignación pública por el cobarde asesinato del ex Vicepresidente Pérez Zujovic, ultimado por extremistas de izquierda.

El Presidente del Senado, Patricio Aylwin, hablando en una concentración de la Democracia Cristiana para rendir homenaje a Pérez Zujovic se preguntaba: “¿No es una interpretación valedera decir que Ronald Rivera Calderón, hombre perteneciente a un movimiento de extrema izquierda, disparó su metralleta, no manejado como títere de intereses foráneos, ni de intereses capitalistas, ni de una sedición reaccionaria, sino que obedeciendo a la colonización mental que le produjo la idea que le metieron en la cabeza de que sólo desencadenando el enfrentamiento armado entre los chilenos iba a ser posible construir el socialismo en Chile?”. El senador Aylwin, luego de citar documentos de discursos del “Ché” Guevara, artículos de la revista “Punto Final”, se refirió a las conclusiones de la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad —OLAS— organismo inventado y dirigido por Salvador Allende, haciendo ver que “allí se sembró la idea de violencia que cundió en las mentes de muchos chilenos”.

En un espectacular operativo militar y policial fueron muertos los hermanos Ronald y Arturo Rivera Calderón, miembros de la VOP e inculcados de cinco homicidios. En un bolsillo de Ronald Rivera la policía encontró un mensaje que el extremista dirigía a su madre diciendo: “Feliz por haber matado a Pérez Zujovic”. Junto a su cuerpo se encontró la subametralladora Karl Gustav, arrebatada al carabinero asesinado anteriormente. Arturo Rivera se suicidó durante el tiroteo de su captura. Se comprobó que ambos hermanos habían pertenecido al MIR y que habían sido indultados por el Presidente Allende.

Convertido en una bomba humana, el tercer asesino de Pérez Zujovic, y uno de los cabecillas máximo de la VOP, Heriberto Salazar Bello, asaltó el Cuartel Central del Servicio de Investigaciones, matando a dos policías, hiriendo a un tercero que falleció después, y matándose luego al ser destrozado por el estallido de cartuchos de dinamita que ocultaba entre sus ropas.

Nuevamente aprovechó la situación el señor Allende y mediante el apoyo de los comunistas que controlaban la Central Unica de Trabajadores, organizó una campaña a escala nacional contra “la sedición y el terrorismo” campaña que debía seguir agitándose hasta el final del gobierno marxista, inculcando a la oposición y a los “momios” para encubrir los manejos armamentistas clandestinos de los partidos de la Unidad Popular.

El senador nacional, Víctor García, daba a conocer en el Senado las actividades, planes y organización de grupos armados, que opera-



ban con las siglas del MIR, VOP y MCR, como igualmente sus contactos y relaciones con personeros del Gobierno marxista, concretamente con el Director de Investigaciones, Eduardo "Coco" Paredes, quien habría servido de enlace para lograr el indulto presidencial de los cabecillas extremistas.

## PONTIFICES DEL ENFRENTAMIENTO

El presidente de la Democracia Cristiana, senador Narciso Irureta, en entrevista periodística, declaraba: "La VOP tiene y ha tenido ideólogos, ha tenido y tiene instructores; y el país sabe muy bien dónde estaban y dónde están, de dónde provienen y donde escriben. Los "pontífices del enfrentamiento armado" deben responder por la responsabilidad que les cabe frente a lo que ocurre".

"El problema central que enfrenta el proletariado es el reemplazo del Estado burgués por el Estado proletario, y esto se ha visto que históricamente es imposible sin una revolución violenta", afirmaba un documento elaborado por la Comisión Agraria Socialista, entre cuyos miembros más destacados figuraban la senadora María Elena Carrera, el Vicepresidente de INDAP, Adrián Vásquez y el director de ICIRA, Eduardo Astorga.

El ex Presidente Frei, en un discurso de homenaje a Edmundo Pérez Zujovic, denunciaba: "La mentira sistemática, la calumnia como instrumento, la grosería sin límites, son el rasgo habitual con que hoy día algunos hacen el negocio de la publicidad, y esos, esos son los responsables morales de lo que hoy ocurre. Son ellos los que, con su dedo, van marcando las víctimas y quedan después en la impunidad, para que después unos perturbados sean los que disparen el gatillo y produzcan el crimen y la tragedia".

El senador demócratacristiano Tomás Pablo denunciaba ante el Senado la cantidad exorbitante de funcionarios con que contaba la Embajada de Cuba en Chile, mientras el presidente del Partido Nacional, Sergio Onofre Jarpa, decía: "Ya es tiempo de que el Primer Mandatario deje de ser constantemente desinformado o engañado por quienes tratan de aislarlo de la opinión pública, tras un cerco de metralletas, haciéndole creer que pretenden agredirlo".

El dirigente mirista, Sergio Zorrilla, recientemente indultado por Allende, debía internarse en la Posta del Hospital Barros Luco, con una herida a bala en la pierna. Según propias declaraciones del extremista se le cayó casualmente una pistola calibre 45 que llevaba consigo, disparándosele.

Diez uruguayos, encarcelados en su país por sus vinculaciones con los "Tupamaros", fueron puestos en libertad escogiendo Chile como lugar de exilio. Los uruguayos, entre los que figuraba la esposa de



Raúl Sendic, declararon: "sabemos que en Chile hay un respeto casi fanático por la legalidad, lo que nos movió justamente a elegir este país". Los exilados llegaron con visas de turismo, hecho que, según un jefe policial, desmentía las versiones de que los extremistas fueran asilados políticos.

La Contraloría General de la República devolvía sin tramitar las requisiciones de DIRINCO que afectaban las industrias Textil Progreso, Paños Oveja Tomé, Rayón Said, Lanera Austral y Algodones Hirmas.

Los muros de Santiago y de las principales ciudades de Chile se repletaron de afiches del Movimiento de Izquierda Revolucionaria —MIR— llamando "a los obreros, campesinos, estudiantes y soldados, a oponerse a los intentos sediciosos de la derecha y del freismo democratacristiano".

Más de cien miristas, encabezados por Nelson Gutiérrez, intentaron asaltar la cárcel de Los Angeles para rescatar a Nelson Espejo Flores —"compañero Rolando" en su identidad revolucionaria— detenido y procesado por hurto de armas. Como no lograran sus propósitos, estos elementos atacaron y destruyeron la sede del Partido Nacional.

## EL PODER DE LAS MINORÍAS AUDACES

El carácter de minoría quedó demostrado palmariamente en la elección complementaria, efectuada en Valparaíso, en que el candidato oficialista, el marxista Hernán del Canto fue estruendosamente derrotado por el candidato democrático, Dr. Marín. Comentando este hecho, Allende se dirigió al país por cadena radial y de televisión, advirtiendo: "Tengo la obligación de señalar y destacar que esta elección, de ninguna manera, hará que renuncie a la aplicación del programa de la Unidad Popular ni a su realización integral".

A partir de esta elección el bloque marxista oficialista debió ir retrogradando en la opinión pública —con la sola excepción de la complementaria de Coquimbo, un reducto comunista— en todas las elecciones complementarias y en las generales.

Un paro de advertencia efectuaban los 540 obreros de la firma Fabrilana estatizada. Los trabajadores pedían el cambio del Interventor.

Por 44 votos contra 7 la Cámara de Diputados aprobaba un proyecto de acuerdo que solicitaba al Presidente de la República y al Ministro de Hacienda que ordenaran el término de la compra de acciones bancarias, hasta que las autoridades resuelvan sobre la legalidad de dicha operación.

El Senado denunciaba la circulación de un formulario de reforma urbana, en la comuna de San Miguel. El citado panfleto comenzaba diciendo: "El Gobierno Popular no improvisará las medidas revolucionarias y está preparando cuidadosamente la realización de su programa. Le rogamos leer este formulario, llenarlo y conservarlo en su poder,



hasta que le sea solicitado por un representante oficial de la Reforma Urbana del nuevo Gobierno Popular, lo que demostrará su adhesión a la causa revolucionaria". La última pregunta que se hacía a los encuestados era: "¿Está en condiciones de recibir en su vivienda, en calidad de moradores permanentes, a otras personas además de las que habitualmente residen con usted?"

El Secretario General del Partido Socialista, Carlos Altamirano, al clausurar la Quinta Asamblea Sindical del PS, decía que "debe facultarse al Presidente de la República para disolver el Congreso Nacional... para constituir la Asamblea del Pueblo, la Cámara Unica". A juicio de Altamirano "el régimen bicameral ya no tiene razón de ser en nuestro país". El MIR tuvo destacada participación en este acto, su jefe, Miguel Enríquez, planteó en un discurso que la única alternativa válida para que el pueblo asuma el poder es la quiebra de las instituciones jurídicas que están obstaculizando el proceso revolucionario.

"Compañero Presidente Allende, llegue hasta nosotros porque, si no viene, nosotros llegaremos hasta usted y le volveremos la espalda cuando nos pida ayuda", decían los empresarios de la locomoción colectiva particular.

"Estamos en una economía de guerra" declaraba enfáticamente el señor Allende en el acto inaugural de la XXV Convención del Partido Radical oficialista, en el Estadio Nacional.

Ocho extremistas —miristas, radicales y socialistas— asaltaban la Viña Santa Blanca, en Rancagua asesinando a tiros al hijo del propietario, el ingeniero Gilberto González Gómez.

Estalla la primera huelga del cobre después de aprobada su nacionalización. La cesación de faenas afecta a 4.500 trabajadores del mineral El Salvador y se debe a un reajuste de sueldos y salarios considerado insuficiente. Esta paralización significó una pérdida de 280 toneladas diarias de cobre.

Agricultores de Linares protestaron frente al palacio presidencial por las tomas de predios agrícolas. Allende, según los agricultores, impartió instrucciones al Intendente de la Provincia para que les fueran devueltas las tierras.

El Frente Nacional de Trabajadores —FRENATI— entregaba una declaración pública sobre los efectos del desabastecimiento de productos comestibles entre la población trabajadora, fenómeno que, a su juicio, podía provocar la desnutrición infantil y desatar un proceso inflacionario de carácter incontrolable. Asimismo se pronunciaba contra los llamados Comités de Vigilancia, que ya funcionan en algunas empresas, por cuanto "son organismos encubiertos que posibilitan el soplónaje, la delación y la división entre compañeros de clase. Además estos organismos están al margen de la ley y dificultan la labor de los sindicatos legalmente constituidos". La declaración de FRENATI subrayaba también la falta de creación de nuevas fuentes de trabajo productivas.

"La estatificación de la industria nos deja en el aire. No sabemos lo que pasará en el futuro, ya que ésta es una experiencia nueva para el Gobierno en el rubro pesca. Hasta el momento nos ofrece mayor



seguridad la reforma hecha por la empresa" decían los obreros de la Pesquera Eperva. No obstante, el Subsecretario de Economía, Oscar Garretón, anunciaba que el Gobierno tenía interés en colocar en el área social de la economía a las empresas pesqueras del norte, a pesar que los empleados de ellas acordaban rechazar las requisiciones, debido a que "se adujeron razones de productividad y desabastecimiento, lo que no se compadece con la realidad", y a que se procedió "en forma totalmente reñida con el trato que un Gobierno Popular debe dar a los trabajadores".

El diputado socialista Pedro Jáuregui —más tarde expulsado del PS por esta denuncia— denunciaba ante la Cámara la existencia de grupos armados en la zona de Entrelagos, a los cuales atribuyó la muerte de una estudiante en Osorno, la toma del camino internacional de Puyehue y ocupaciones ilegales de fundos. Añadía el parlamentario que estos hechos habían sido puestos en conocimiento del Subsecretario del Interior y del propio Ministro Tohá, sin obtener respuesta.

El Contralor General de la República, Héctor Humeres, enviaba un oficio al director de DIRINCO, el comunista Palma Cousiño, en el cual expresaba que: "la Contraloría General de la República se ve en la necesidad jurídica de manifestar a usted que no es posible, en derecho, mantener la eficacia de las resoluciones" que decretaban la intervención de Manufacturas Sumar, Paños Oveja Tomé, Lanera Austral, Algodones Hirmas y Rayonhil.

El Gobierno, por su parte, declaraba que pediría a la Contraloría que reconsiderara el dictámen emitido recientemente, en el que ordenaba devolver a sus propietarios las industrias textiles requisadas hace algún tiempo. El fiscal de DIRINCO, Hernán Labarca, agregaba que, en opinión del Ejecutivo, basta que se produzca una huelga para que se proceda a la requisición.

En un extenso discurso pronunciado en el mineral El Salvador, Allende se refería a la situación privilegiada de los supervisores del cobre, diciendo: "El compañero Presidente de ustedes gana la tercera parte, la cuarta parte, la quinta parte de lo que ganaban antes algunos derrochadores del cobre, y gana todavía menos de la mitad de lo que ganan aún... Yo soy el Presidente de Chile, es decir, por voluntad del pueblo, la más alta jerarquía del país". Más adelante, Allende reafirmaba: "Lo digo claramente, porque no calumnio jamás ni miento..."

En misteriosas circunstancias —nunca aclaradas— moría el líder mirista Luciano Cruz, aparentemente por inhalación de gas. Su cadáver fue levantado y llevado a la Posta Central por el médico Miguel Enríquez, secretario general del MIR y amigo del occiso. El facultativo de turno de la Posta, Dr. Oscar Contreras, certificó la muerte de Luciano Cruz, diciendo: "Llegó sin vida, pero sin mostrar ningún signo externo de violencia". Enríquez, en improvisada conferencia de prensa, declaraba: "Aún cuando era obvio que estaba muerto, le hicimos respiración boca a boca y masaje al corazón, pero sin el menor resultado. Lo llevamos entonces en automóvil a la Posta Central". Dos



días más tarde, durante los funerales de Cruz, Miquel Enríquez pronunciaba un discurso revelando detalles del período que pasó en la clandestinidad el líder mirista muerto; "Asaltamos innumerables Bancos... y allí estaba siempre Luciano, disfrazado de bombero, de capitán del Ejército, de cargador de la Vega, o de lo que fuera... Dormía en los lugares más insospechados, en campamentos de los "Sin Casa", en casas de intelectuales de izquierda, en iglesias y en cuarteles del Ejército, mientras era buscado en todo el país... El se encargó de un trabajo de captación en el Ejército, fundamentalmente con oficiales jóvenes y suboficiales... La última tarea que Luciano Cruz había asumido era la de estrechar lazos entre los soldados y el pueblo: incorporar al pueblo uniformado a la rica vida nacional".

En sesión especial de la Cámara de Diputados, el nacional Fernando Maturana fundamentaba una petición de Ministro en Visita para investigar la extraña muerte de Luciano Cruz y la penetración del MIR en las Fuerzas Armadas, preguntando: "¿Cómo es posible que los dirigentes del MIR hayan podido llegar con un cadáver a la Posta; que no hayan sido detenidos ni haya habido ninguna acción de contención. Que saquen de la Asistencia Pública, encañonado con una pistola, a vista y paciencia de Carabineros e Investigaciones, a un sujeto que había ido a contemplar el cadáver de Luciano Cruz, y que no haya habido denuncia, detención ni persecución, en circunstancias que los diarios delataban hasta la patente del vehículo?"

Luciano Cruz encabezaba, dentro del MIR, la fracción mayoritaria que deseaba combatir al Gobierno de Allende por reformista y burgués, en contra la tesis de los Enríquez y Pascal Allende en el sentido que había que defender y apoyar el régimen marxista que dirigía el pariente Allende.

El doctor Allende, al ser declarado Ciudadano Ilustre por la Municipalidad de Chillán, gobernada por marxistas, el día del natalicio de Bernardo O'Higgins, destacaba la importancia del acto, diciendo: "tiene para mí mayor relevancia por el hecho de que están presentes mi amigo de muchos años, Canciller del Gobierno revolucionario de Cuba, Raúl Roa, y también el Ministro de Pesquerías de la Unión Soviética, señor Ishkov, a quien yo he invitado y que, junto con el Embajador de Cuba, quisieron estar presentes en este homenaje que, siendo al Padre de la Patria, es a Chile y a su pueblo".

En la víspera de su gira oficial por Ecuador, Colombia y Perú, Allende advertía: "Quiero anticiparles que tenemos que mirar con inquietud el próximo año, porque indiscutiblemente, todo proceso inicial de Reforma Agraria trae profundas dificultades".

Hablando en el Senado de Colombia, explicaba cuales eran las metas de su Gobierno: "Para nosotros, la revolución es aprovechar lo mejor de nuestro pueblo para cimentar el futuro; no es arrasar ni destruir; es construir y levantar una patria más amplia y generosa para todos los chilenos... Y vamos a hacerlo con el menor costo social. El pueblo es demasiado fuerte y poderoso. No necesita la violencia".

Noticias llegadas de Bogotá expresaban que la guardia personal



de Allende había protagonizado incidentes con los agentes colombianos encargados de la seguridad del Mandatario chileno. Momentos antes que Allende partiera hacia Lima, los miembros del GAP y los agentes locales intercambiaban puntapiés y puñetazos, llegando uno de los chilenos al extremo de desenfundar su revólver.

Al regreso de este viaje, Allende hizo escala en Iquique, donde dijo a la muchedumbre: "Hay algo que he aprendido del pueblo: que la verdad es lo que hay que decir".

Los empleados de la Compañía de Gas de Santiago rechazaban, por abrumadora mayoría, propiciar un sistema de estatificación de la empresa sin contar con una disposición legal que la garantizara.

El Gobierno resolvía la requisición inmediata de las nueve Plantas de la Compañía de Cervecerías Unidas. Pedro Vuskovic, Ministro de Economía, argumentaba que la resolución requisitoria estaba basada en la falta de producción de cerveza, por conflictos huelguísticos. Los Senadores Julio Durán, de la Democracia Radical y Américo Acuña, radical independiente, denunciaban que grupos extremistas operaban en Osorno, ayudados por activistas extranjeros, especialmente brasileños y cubanos.

"El clima que se vive en la zona es muy grave. Es como un volcán que puede explotar en cualquier momento", declaraba el Presidente de la Federación Provincial de Empleadores Agrícolas de Osorno, don Enrique Schacht, refiriéndose a la agitación campesina y a la presencia de grupos armados de Entre Lagos.

El Partido Nacional presentaba una acusación constitucional contra el Ministro de Economía, Pedro Vuskovic, acusándolo de "concusión" o abuso de poder, atropellamiento de las leyes o incumplimiento de ellas. Como acusaciones concretas se citaba la estatificación bancaria, "que destruía la legalidad", por cuanto una estatificación sin ley es un acto contrario a la Constitución, recordando de paso, que "brigadas policiales del Departamento de Investigaciones y Delitos Tributarios se presentaban al amanecer en las casas de fuertes accionistas bancarios, las allanan y los llevan detenidos bajo acusación de fraudes que no se comprueban", pero que doblegan la resistencia del accionista. El libelo acusatorio aseguraba también que los requisamientos de empresas "son ilegales y configuran un flagrante atropello a la Constitución y a la legalidad vigentes". Se mencionaban los casos del cemento, la cerveza, empresas textiles y pesqueras. El diputado Maturana rubricaba que "casi todas las requisiciones decretadas hasta el momento se basan en huelgas ilegales provocadas por el Gobierno, el cual primero desatiende las peticiones de los particulares y promueve la asfixia económica de la industria, negándose los precios y los créditos".

La Municipalidad de Las Condes era tomada por sus obreros, encabezados por el movimiento extremista MR 2, bajo el lema "A cerrar las filas contra los momios".

La Contraloría General de la República recordaba que la simple ocupación de los locales de una empresa o industria, comúnmente denominada "toma" no autorizaba la "dictación de medidas de autoridad



tales como la reanudación de faenas, cuando esa ocupación constituye un ilícito penal que excluye la aplicación de las normas legales que consultan aquellas decisiones de potestad pública". El organismo contralor ponía de actualidad este reparo refiriéndose a los decretos de reanudación de faenas en las industrias INSA, NILYNESA y otras. Nace el "Movimiento Cristianos para el Socialismo", acaudillado por los sacerdotes marxistas Gonzalo Arroyo, Martín Gárate, Esteban Gumucio y Pablo Richard.

Un comando guerrillero, integrado por ocho militantes del Partido Socialista, que realizaban operaciones de adoctrinamiento revolucionario entre los campesinos frente al Lago Llanquihue, fue detenido luego de un espectacular enfrentamiento con carabineros del Rétén "Las Cascadas", sin que los violentistas tuvieran tiempo de usar las armas que llevaban consigo. Por su parte, los extremistas que mantuvieron en su poder durante 42 días el fundo Rupanco, de Entre Lagos, abandonaron silenciosamente el precio con rumbo desconocido. No obstante, previamente habían comunicado telefónicamente al Intendente de la provincia su intención de abandonar el lugar "para no causarle problemas al Gobierno".

El diputado demócratacristiano Eduardo Koenig denunciaba en el Parlamento que "en el magisterio nacional existe verdadera alarma por la política seguida por el Ministerio de Educación Pública, en el sentido de perseguir a todos a aquellos profesores y directores de establecimiento educacionales que no tengan filiación en los partidos que integran la Unidad Popular". El parlamentario denunciaba además que se busca la concientización del profesorado, especialmente en los cursos de perfeccionamiento que tienen lugar en Lo Barnechea. El diputado Koenig resumía su denuncia en la Cámara, diciendo: "Aquellos principios de respeto a las ideas, de pluralismo ideológico que la Unidad Popular se comprometió a garantizar desde el Gobierno como cuestión previa para que los parlamentarios de la Democracia Cristiana eligieran Presidente de la República en el Congreso Pleno al Excelentísimo señor Salvador Allende Gossens, y que el propio candidato, actual Presidente de Chile, quiso rubricar con su presencia y su voto en el Senado de la República, hoy día, desde el Gobierno que él preside son atropellados en nuestros medios educacionales fiscales". Terminaba Koenig fustigando: "Se quiere formar un hombre totalitario".

Violentos incidentes protagonizaban 150 familias de choferes empleados particulares sin casa y fuerzas especiales de Carabineros, cuando los primeros eran desalojados a viva fuerza de la Población Enaco donde habían ocupado 155 casas en construcción.

La Contraloría se negaba definitivamente a dar curso a las requisiciones e intervenciones de varias industrias y ordenaba devolver las empresas a sus administradores legales. Este rechazo, en el cual estaban incluidas Manufacturas Sumar, Rayonhil y otras, lo decidió el organismo contralor, luego de un acucioso estudio de nuevos antecedentes contrarios a las empresas remitidos por DIRINCO.

Todos los libros de contabilidad y documentación relaciona-





Haciendo gala de su "muñequito político", el señor Allende intentó comprometer a las Fuerzas Armadas en "la vía chilena al socialismo". En la fotografía aparece el depuesto Presidente entre el General Carlos Prats, Comandante en Jefe del Ejército, y el Ministro de Economía, el comunista Orlando Millas. En la mesa presidencial están también el Ministro Tohá, de Agricultura, Carlos Matus y el renegado demócrata cristiano Luis Maira, jefe del grupúsculo denominado Izquierda Cristiana.





La gente se amanecía en las colas para comprar el pan, esencial alimento de las clases más necesitadas.



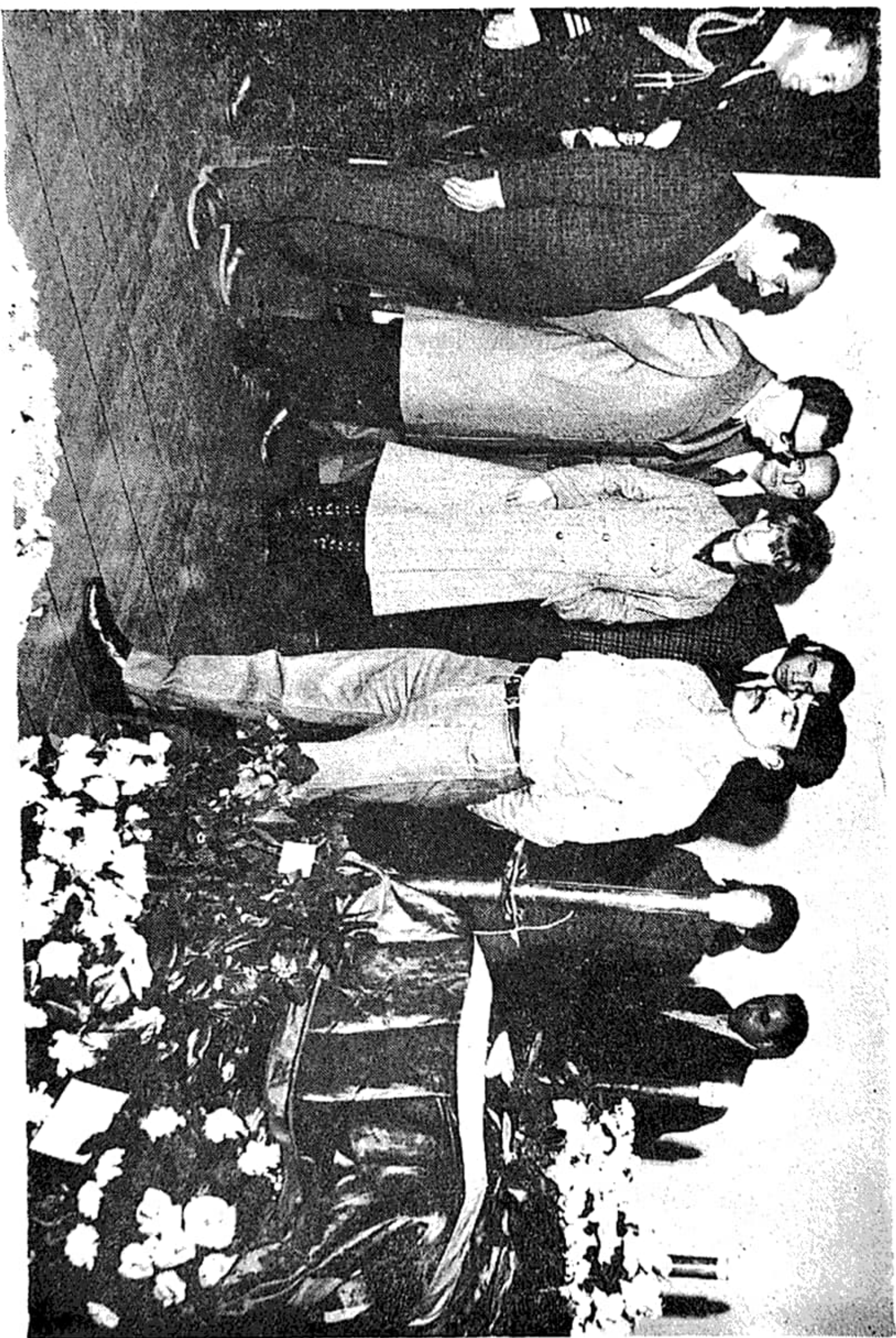


**PENETRACION COMUNISTA EN LOS SERVICIOS POLICIALES.** El señor Allende felicita al comunista Carlos Toro, designado Subdirector del Servicio de Investigaciones.

En este período la policía civil chilena fue marginada de la Interpol para proteger a los traficantes de drogas, armamentos y dinero extranjero falso, transformando a Chile en un "corredor libre" para el mercado mundial de estupefacientes.

Atrás aparece el Ministro del Interior, de la época, José Toghá y el Edecán Naval asesinado por el marxismo gobernante.





EN LA CAPILLA ARDIENTE DEL LIDER MIRISTA LUCIANO CRUZ. El señor Allende, acompañado por su Fedecán Naval, comandante Arturo Araya —el mismo que después fuera victimado por el marxismo gobernante— concurre a los funerales del líder extremista y jefe del MIR Luciano Cruz Aguayo, muerto en misteriosas circunstancias. Al lado del señor Presidente pueden verse al ex Director de los Ferrocarriles del Estado y jefe de las FAR —Fuerzas Armadas Revolucionarias— Naúm Castro y a la compañera de Cruz, quien, al poco tiempo, se suicidara, en extrañas circunstancias.



da con el movimiento financiero de la empresa Manufacturera de Cobre —MADECO— fueron incautados por funcionarios de la Dirección de Impuestos Internos. El jefe del Departamento de Delitos Tributarios explicaba que generalmente la medida se adoptaba cuando se sospecha que existe evasión tributaria y que no había propósito político alguno en esta investigación.

El Contralor General, señor Humeres, interrogado por periodistas sobre la campaña difamatoria que los órganos de prensa izquierdistas habían desatado en su contra, respondía: "No es extraño que cuando la Contraloría ejerce la única arma que tiene —la ley— se nos acuse de momios".

La Federación de Estudiantes de la Universidad Católica —FEUC— protestaba por el veto del Ejecutivo contra la ley sobre televisión, diciendo: "Dicho veto constituye un atentado contra la libertad de expresión. En efecto, lo que se pretende con el veto es simplemente monopolizar para el marxismo las transmisiones de televisión a provincias... Tal quebrantamiento de la libertad de expresión se contradice con las públicas seguridades dadas a la propia FEUC por el actual Jefe del Estado, hace algunos meses, en el sentido que dicha libertad no sería menoscabada durante su Gobierno".

El Departamento de Periodistas del Partido Demócrata Cristiano entregaba una declaración denunciando "una escalada contra la libertad de información". El citado documento agregaba que el Gobierno controlaba el total de las emisiones de la televisión, pues, tanto el Canal Estatal, como los universitarios estaban en manos de sus seguidores, añadía que "ocho de trece diarios de la capital pertenecen al Gobierno o a sus personeros", y que, sin embargo, se busca por todos los medios el control de la Empresa "El Mercurio". Terminaba esta declaración afirmando que "el 70% de las radioemisoras están también supeditada a los controles y designios de la combinación de Gobierno".

El director del diario "La Prensa" de Osorno, don Pedro Oporto, acusado por el Gobierno marxista de "conspirador" y de "incitar a la subversión", por haber denunciado la existencia de guerrillas en la zona, escribía al Ministro del Interior: "Señor Ministro: si mi labor periodística se considera que atenta contra la Seguridad Interior del Estado, por develar actos contrarios a la Constitución y a las leyes, asumo con agrado el papel de acusado y las consecuencias que mi actitud de hombre y demócrata puedan acarrearle".

La Confederación Campesina "Libertad" rechazaba la implantación de centros de reforma agraria, argumentando: "Los campesinos no queremos ser asalariados de nadie, ni del patrón momio, ni del Estado, cuyo único rostro es el de los burócratas y de los funcionarios políticos".

El Presidente Nacional de la Confederación de Pequeños Agricultores de Linares, denunciaba: "Las declaraciones del Gobierno y de la Unidad Popular, en el sentido de que los pequeños y medianos agricultores no tienen nada que temer, son puras palabras. Lo real es que algunos funcionarios se han transformado en bloques de supragobierno



adoptando medidas arbitrarias contra este gran sector del campesinado... Se nos está expropiando igual que a los grandes predios”.

## ILEGALIDADES Y AMENAZAS

El comunista Sergio Ovalle, que intervenía en la Conferencia Regional Santiago Sur, amenazaba que esa colectividad política hará todos los esfuerzos para que “se encarcele a los sediciosos”. Agregando: “Si la justicia no lo hace, el pueblo saldrá a la calle para exigirlo”.

Llegaba al país una nutrida delegación de la Federación de Mujeres de Cuba, invitada por el organismo Coordinador de Centros de Madres, que presidía doña Hortensia Bussi de Allende. El grupo llegó al mando de Vilma Espín, esposa del Viceprimer Ministro y Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, Raúl Castro Ruz.

El Gobierno decidía requisar sin apelación las ocho grandes industrias textiles que hay en el país, medida que confirmó enviando a la Contraloría un decreto de insistencia. Según informaba el Ministro de Economía este procedimiento será utilizado por el Gobierno cada vez que la Contraloría objete la legalidad de un decreto o resolución.

El periodista Maximiano Errázuriz, director del diario “El Cóndor” de Santa Cruz, procesado por una querrela del Gobierno en su contra, relataba cómo había sido detenido por funcionarios de Investigaciones de Santiago, que aseguraron pertenecer simultáneamente al MIR, siendo posteriormente golpeado, amenazado de muerte y obligado a firmar una declaración sobre un supuesto complot contra el presidente Allende.

Pedro Vuskovic, Ministro de Economía, declaraba que el Gobierno aún no había decidido en qué momento se incluirá en el área social a la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, pero agregaba que la Corporación de Fomento —CORFO— tenía la intención de abrir un poder comprador de acciones de la mencionada empresa. Por otra parte, el presidente de la Compañía, don Jorge Alessandri exponía en su informe anual que la situación económica de la papelería era angustiosa, debido a que no le fue concedida un alza en los precios mientras, simultáneamente, los gastos aumentaban en forma drástica: subían los jornales, impuestos, leyes sociales, insumos proveídos justamente por empresas del Estado, fletes de ferrocarriles y camiones, petróleo, madera, etc. Consultado Vuskovic sobre estas explicaciones replicó: “El solo hecho de que una empresa registre pérdidas no justifica un aumento de sus precios”.

El senador nacional, Víctor García denunciaba ante el Senado la estatificación ilegal de las siguientes empresas:: Andes Mar Bus, Instituto Internacional de Fiebre Aftosa, Sociedad Química y Minera de Chile, Minerales de Hierro Bethlehem, Fábrica de Muebles Mathoff, Empresa Editora Zig-Zag, RCA Víctor, Compañía de Acero del Pacífico, Cemento Melón, Cervecerías Unidas, Cemento Polpaico, Madeco, Indac,



Industria de Acero Fino, Prodimsa, Industria de Aceros Terminados en Frío, Insa, Lipigas, Servigas y numerosos Bancos e industrias textiles.

La policía detenía a cinco extremistas de izquierda, miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias —FAR— a raíz de un enfrentamiento a tiros en el Barrio Alto de Santiago. El Subsecretario del Interior restaba importancia al asunto diciendo que el grupo carecía de importancia, revelando que algunos de ellos “pertenecieron en otra época a los partidos que hoy forman la Unidad Popular y de allí fueron expulsados en vista de sus inclinaciones extremistas y poco serias”. El Ministro de Economía argumentaba que el Gobierno estaba facultado por ley para requisar industrias y que la situación creada entre la Contraloría General de la República y el Ejecutivo se debía solo a diferencias de interpretación jurídica. “Frente a tales discrepancias de apreciación resulta evidente que entre la Contraloría y el Ejecutivo debe primar el criterio del Ejecutivo” afirmaba muy suelto de cuerpo.

El presidente de la Central Unica de Trabajadores —CUT— el comunista Luis Figueroa —apodado por los obreros “el fatiga Figueroa” porque nunca le había trabajado un día a nadie— hablando ante los trabajadores de las empresas textiles requisadas, pontificaba: “El Congreso Nacional, el Poder Judicial y la Contraloría General de la República, no corresponden a las actuales necesidades del pueblo chileno y por ello tendrán que ser modificados”.

Refiriéndose a la situación de los supervisores del cobre, despedidos del mineral El Teniente, el diputado Ricardo Tudela escribía al presidente Allende: “Si hubiese existido el propósito deliberado de crear un grupo de técnicos que se sientan parias en su propia patria, si hubiese existido la intención de crear este estado de cosas, debo decirle, Excelentísimo señor, que lo han conseguido plenamente”.

El presidente nacional de la Asociación de Supervisores del cobre, Aníbal Rodríguez, refiriéndose al no reintegro de 55 profesionales de su gremio despedidos por los comunistas, y a los “nombramientos masivos” de personas no idóneas en su lugar, declaraba: “Ahora habrá que nacionalizar el cobre, que está en manos de los comunistas, y entregarlo de nuevo a Chile”. A continuación revelaba Rodríguez: “El Presidente de la República manifestaba su extrañeza porque durante su ausencia del país fueron despedidos varios supervisores de la Andina sin que se le consultara. Por eso pregunto: ¿Quién manda en el país?”

Consultado por el diario argentino “El Cronista” sobre las razones que había tenido Allende para invitar a Fidel Castro a Chile, contestó airado: “Porque me da la gana. Porque soy el dueño de casa e invito a quien quiero”. Días más tarde llegaba a Pudahuel el Primer Ministro cubano, con su séquito de pistoleros, rodeado de las más estrictas medidas de seguridad que se recuerda en Chile.

El Consorcio Agrícola del Sur, reunido en Santiago, acordaba “señalar una vez más, el desacuerdo que existe entre las reiteradas declaraciones de S. E. el Presidente de la República, en orden a realizar el proceso de Reforma Agraria dentro del estricto margen de la ley, y las actitudes asumidas por los funcionarios de su Gobierno”. En un estudio



del MIR, inédito en Chile, fue adjuntado a la edición en inglés del libro "Conversaciones con Allende", escrito por Regis Debray. En esta separata el movimiento extremista estampó la siguiente declaración: "Formularemos una política para las Fuerzas Armadas, especialmente dirigida hacia los oficiales jóvenes, suboficiales y tropas. Nuestras demandas se concentrarán en los sueldos, gratificaciones, seguridad social, vivienda, relaciones con las altas esferas sociales y el derecho a voto. Desarrollaremos nuestro trabajo de reclutamiento y penetración en todas las ramas, en la totalidad del país".

"En el sector en que realmente hay problemas de desabastecimiento es en el rubro de la carne", reconocía, por fin, el Ministro Vuskovic. El Subsecretario de Economía, Oscar Garretón, declaraba que Cuba estaba enfrentando una escasez de leche, por lo que Chile había decidido enviarle 1.000 toneladas métricas del producto descremado, correspondientes a una partida que Chile había comprado a Nueva Zelanda.

En Antofagasta, el Presidente Allende reconocía que "en vastos sectores de Chile se empiezan a sentir, —y lo digo con pesar, pero digo la verdad— dificultades en el abastecimiento. El problema es que hay que explicarle a la gente porqué ocurre esto..."

El Secretario General del MIR, Miguel Enríquez, en una concentración efectuada en Temuco para rendir homenaje a Moisés Huentelán, campesino muerto en el tiroteo del fundo "Chesque", llamaba a unirse contra la legalidad, a disolver el Parlamento, a apoderarse de las industrias y de los fundos sin pagar indemnización y a pedir derecho a voto para suboficiales, clases y soldados.

El Comando Unido de Obreros y Empleados de la Empresa de Agua Potable "El Canelo", que en número de 1.500 se hallaban en huelga, exigían "la salida de ocho matones ecuatorianos, pertenecientes al Partido Socialista de ese país, contratados por la actual administración solo como activistas e injuriadores políticos profesionales". Cientos de predios agrícolas de la provincia de Cautín permanecían usurpados por extremistas del MCR —Movimiento Campesino Revolucionario.

El Congreso de la Confederación Nacional de Asentamientos y Cooperativas de Reforma Agraria, acordaba pedir al Gobierno "la destitución del Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol, por considerarlo culpable de la equivocada política agraria que impera en el país, con lo cual se quiere reemplazar al patrón tradicional —"momio"— por el patrón Estado —"momio rojo"—. Los campesinos pedían una investigación a la Contraloría sobre los gastos de la Corporación de Reforma Agraria, porque "hay inversiones injustificadas en lujosos locales, automóviles, viáticos para activistas políticos y guerrilleros, contratos a extranjeros concientizadores". También el Congreso denunciaba la existencia de grupos armados en las zonas central y sur, y la presencia del "Comandante Pepe", nuevo señor de horca y cuchillo que tiene el MIR".

Era clausurada la Radio Presidente Balmaceda, mientras que por



sus mismas ondas comenzaba a transmitir Radio Luis Emilio Recabarren, propiedad de la Central Unica de Trabajadores manejada por los comunistas. El Partido Demócrata Cristiano, propietario de Radio Balmaceda, calificaba la clausura como "un atropello que atenta contra la libertad de expresión y viola las garantías constitucionales aceptadas por el Presidente Allende bajo la fe de su palabra".

El Subsecretario General del Partido Comunista de Chile, Víctor Díaz, en el acto de homenaje al 55 aniversario de la Revolución de Octubre, se quejaba: "Hay compañeros que, desde que los nombraron, han pasado a ser invisibles; se niegan a dar audiencias y se rodean de un muro de secretarías".

"He denunciado a nivel político la abierta intención del oficialismo para infringir las garantías constitucionales en el área educacional", decía el ex Ministro de Hacienda Andrés Zaldívar al referirse a los Congresos que se estaban llevando a efecto para discutir la estructura futura de la educación. Agregaba Zaldívar, "todo este proceso de congresos es una mascarada".

La Confederación Nacional de Sindicatos de Agricultores hacía llegar al Ministerio de Defensa un memorándum en el que se enumeraban los desórdenes acaecidos en zonas rurales, muchos de ellos a cargo de grupos armados como el MCR. Algunas de estas acciones de fuerza eran: "bloqueo de todas las vías de acceso al Fundo Santa Elena de Codigua, asesinato del capataz Domingo Soto, del predio El Cardal de Nancagua, cuando trataba de atravesar la barrera de ocupantes para dirigirse a su casa; secuestro, ocupación y daños en la reserva del fundo Quinta, cuya propiedad todavía permanece en el interior; continua en libertad "el Comandante Pepe" —Gregorio Liendo— contra quien el Gobierno había anunciado la presentación de una querrela; 53 predios de la provincia de Ñuble permanecen en poder de extremistas y los dirigentes anuncian nuevas expropiaciones y secuestros...

El Presidente Allende monta en cólera por "la insólita actitud asumida por el señor Manuel Valdés, Presidente del Sindicato de Empleadores Agrícolas, al entregar en el Ministerio de Defensa un memorándum sobre problemas agrarios, en circunstancias que siempre fue recibido con deferencia en el Ministerio de Agricultura, en el Ministerio del Interior y en la propia Presidencia de la República".

Un muerto y un herido grave, sobrino del propietario del predio fue el saldo de la toma del Fundo "Chesque" de Loncoche, perpetrado por elementos violentistas del MCR, quienes posteriormente saquearon la casa patronal llevándose, entre otras cosas, el revólver con que la esposa del propietario intentó defenderse y huir con el hijo enfermo mental. A raíz de estos acontecimientos, el comunista Vergara desde el Ministerio del Interior declaraba que el Ejecutivo no acepta que nadie se haga justicia por sí mismo, y que el Gobierno consideraba de la mayor gravedad el hecho de que un propietario agrícola haya asumido una actitud compulsiva para proceder al desalojo de su predio.



El Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, Benjamín Matte decía en su discurso inaugural de la Feria Internacional de Santiago: "El país ha venido sufriendo durante los últimos meses un desabastecimiento alimenticio. Desde hace ya largo tiempo, hemos venido previniendo a la opinión pública que la falta de políticas adecuadas y estables crearía una situación como la que afronta hoy el país.

Ello se ve agudizado por la acción desquiciadora de elementos extremistas que obstaculizan las faenas de producción. Quienes acusan a los productores de saboteadores, esconden tras esa falsa acusación la mano de quienes están realmente provocando el caos y la anarquía en el campo".

La prensa santiaguina publicaba un balance de los enfrentamientos armados ocurridos últimamente en Cautín, antiguamente llamada el "Granero de Chile": tomas de fundos y corridas de cercos en los siguientes predios, Rucalán, de Carahue; Brasil Sur, de Lautaro (primer baleo); Pangal, de Villarrica; Brasil Sur de Lautaro (segundo baleo); Los Boldos de Toltén; Caren, de Curarrehue, Chesque, de Loncoche. Total de muertos, cinco. Total de heridos, 20. En los últimos quince días se registraba otras cuatro tomas de fundos en Nehuenté y una en Pillanlelbún. Seguían tomados los fundos Buenavista de Melipeuco, El Tesoro, Las Hortencias y San Enrique de Alto Boroa.

"El Comandante Pepe" al mando de 150 hombres se tomaba el fundo "Niltre" de Panguipulli, según denunciaba el presidente del Partido Demócrata Cristiano de la localidad, Hernán Martínez.

24 cartuchos de dinamita, 4 bombas de tipo militar, 12 bombas medianas y una cantidad no precisada de armas, eran halladas por Carabineros en el interior del predio Casas Viejas de Loncoche, lugar señalado por los agricultores de la zona como cuartel general del MIR.

"La verdad es que nos engañaron. Nos tiraron el anzuelo y nosotros picamos", reconocían públicamente los 386 empleados del National City Bank a quienes el comunista Hugo Fazzio, vicepresidente del Banco Central, había prometido incorporar a la planta del instituto emisor cuando la entidad bancaria particular pasara al área estatal.

Grupos de extremistas armados estropeaban los equipos de Radio Alonso de Ercilla de Illapel, porque esta transmitía en cadena los programas noticiosos de la Radio Agricultura de Santiago. Luego de pintar las paredes con la siguiente inscripción: "Fusil y Revolución contra la Sedición", huyeron, sin que ninguna autoridad interviniera.

De "negociación bajo coerción", tildaba la Sociedad de Fomento Fabril el sistema utilizado por el Gobierno para anexar empresas al área estatal.

Los parlamentarios, Francisco Bulnes y Hugo Alamos, denunciaban



que: "grupos de afuerinos, asentados y funcionarios de la CORA organizan una campaña destinada a quitar las reservas que corresponden por ley a los agricultores expropiados". Agregaban que camiones fiscales, camionetas de INDAP y CORA recorrían los campos lanzando volantes que decían: "Ahora lo que "tenimos" que hacer es quitarles las reservas a los ricos".

"¿Dónde está entonces el compromiso del Presidente de la República de Chile, señor por Dios?" preguntaba angustiado uno de los 38 trabajadores expulsados de la intervenida industria Sumar, más de tres meses, y que permanecían cesantes pese a la palabra que el Presidente Allende empeñara en el sentido de solucionarles sus problemas.

"En la Universidad Técnica del Estado no hay respeto por quienes discrepan del marxismo; allí el pluralismo es un mito", denunciaba el candidato a la presidencia de la Federación de Estudiantes de la UTE Helmut Schatte, abanderado de la DC y de los independientes.

"A nombre de la Confederación Triunfo Campesino presentará una acusación constitucional contra el Intendente de Aconcagua, por coartar la libertad de organización sindical", declaraba Victoriano Zenteno luego que el funcionario de gobierno impidió, con empleo de la fuerza pública, que un grupo de campesinos constituyera en Panquehue la Federación de Trabajadores Agrícolas que se llamaría "La Voz de los Campesinos Libres".

Mediante una declaración pública el Arzobispo de Santiago reconocía que la residencia del Cardenal Silva Henríquez había sido allanada por miembros del dispositivo de seguridad de la Presidencia de la República —GAP—, previa identificación, y que al día subsiguiente, el Ministro del Interior, José Tohá, visitaba al prelado para pedirle disculpas por lo que llamó "exceso de celo funcionario".

## LA LEGALIDAD DE LO ILEGAL

En un llamado a la Comunidad Universitaria para realizar un plebiscito, el Rector de la Universidad de Chile, Edgardo Boeninger, y los Consejeros del Frente Universitario resumían el origen y desarrollo de la crisis que aquejaba a esa casa de estudios desde que la mayoría del Consejo Normativo Superior desconociera el derecho que tiene la comunidad universitaria de manifestarse en un acto plebiscitario. El documento explicaba que "la Unidad Popular se ha dedicado a provocar hechos que le permitiesen ir tomando el control de la Universidad de Chile" y que "esa mayoría irracional del Consejo Normativo Superior desconoce solamente ahora la competencia de la Contraloría General de la República, porque se pronuncia en contra de los acuerdos ilegales que ha tomado, e invoca demagógicamente que la autonomía de la Universidad ha sido violada por el hecho de que el Rector, en uso de las facultades que le confiere su alto cargo, llama la atención sobre esas



decisiones ilegales". Expresaban los académicos: "ahora se estaría en condiciones de acordar —por la mecánica de los votos— que lo ilegal es legal, que lo irracional es racional, que la injuria es verdad y que el totalitarismo es democracia". El llamado a plebiscito terminaba diciendo: "La Comunidad Universitaria no seguirá tolerando que 50 personas decidan arbitrariamente el futuro de 60.000 universitarios".

"En ningún Gobierno constitucional de Chile se habían producido estos atropellos a la esencia misma de nuestra Universidad. Jamás un grupo gobernante se había atrevido a pasar por encima de la voluntad universitaria, negándose incluso a consultarle. Nunca habían demostrado tal desparpajo para tomar el poder ilegítimamente, quebrando de hecho la Universidad. Nunca tampoco, y esto es lo más grave, un Gobierno había permanecido tan hipócritamente ausente, mientras grupos armados de sus propios partidarios entraban al recinto universitario a flagelar estudiantes" denunciaba, indignado el diputado DC Mariano Ruiz-Eskide refiriéndose a los asaltos y enfrentamientos entre el MIR y elementos comunistas contra los alumnos que ocupaban esa casa de estudios, y que fueran catalogados por el comunista Alejandro Rojas, —"La Pasionaria Rojas"— como "acción de masa heroica".

La Oficina de Informaciones de la Presidencia de la República entregaba la siguiente declaración "El Ministro del Interior, José Tohá, sufrió un atentado de hecho y de palabras por parte de elementos que se encontraban atrincherados en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile. El auto en que viajaba el Ministro Tohá quedó destrozado por los impactos que recibiera". El comunista Daniel Vergara, por su parte declaraba que afortunadamente el Secretario de Estado resultó ileso. Aclarando estos hechos, la jefatura de toma de la Escuela de Derecho, manifestaba: "Siendo las 19,30 horas pasó frente al local de esta Escuela la comitiva del Ministro del Interior y, tal como lo han hecho otras veces, sacaron sus armas provocando a los estudiantes. Estos respondieron con algunos insultos, mientras la comitiva continuaba su marcha. No se lanzaron piedras ni otro elemento contundente contra el automóvil del señor Tohá. Toda afirmación en otro sentido es absolutamente falsa".

Los estudiantes gremialistas de la Universidad Católica de Valparaíso que se hallaban encerrados en la Rectoría, pudieron hacer abandono del local después de ser individualizados y fotografiados por sus perseguidores de extrema izquierda.

El Frente Universitario de la Universidad de Chile, declaraba públicamente: "El Canal Estatal de Televisión está obedeciendo a los mismos designios con que en la Universidad de Chile se ha intentado acallar y perseguir a todas las personas que disienten con los esquemas totalitarios, los que no saben defender con el diálogo, sino que buscan imponer por medio del atropello a la legalidad, la violencia y el insulto".

Fidel Castro, quejándose del trato que la prensa de oposición le habría dado por su larga e incómoda visita, decía en Valparaíso: "Y en el afán de fastidiar, en el afán de mortificar al visitante y de mos-



trarlo como un intruso y un metido en todo, hablan de que van tantos días y que el Rey de Inglaterra (¡) y el Príncipe tal estuvieron tantos días . . .”

“Luchafemos, decididamente y hasta el fin, contra los sectores comunistas que pretenden que tenemos que obedecer en todo en forma incondicional, porque ahora hay un Interventor del Gobierno” declaraban las operarias de la Compañía Chilena de Teléfonos.

Los caminos públicos de la provincia de Curicó fueron cortados por campesinos pertenecientes a las Federaciones “El Roto Chileno” y “Camino Abierto”, en protesta contra el Ministro del Trabajo, el comunista José Oyarce, quien se negaba a recibir a los trabajadores agrícolas que, en número de 4.000 mantenían paralizado a 250 fundos de la zona.

El Frente Universitario de la Universidad de Chile, definiendo la actitud de los elementos gobiernistas que rechazaban un acto plebiscitario para superar la crisis por que atravesaba ese centro de estudios, decía: “La Unidad Popular Universitaria, que suele usar con riqueza los vocabularios tremendistas, las expresiones inflamantes, las consignas incitadoras, frente al anuncio de un plebiscito próximo ha caído en una mojigatería gemebunda, en un tono gasmoño que expresa el temor cierto de su derrota”.

Los obreros de la Industria de Chocolates y Confites Calaf, de Talca, rechazaban por abrumadora mayoría la estatización de la empresa.

El Partido Nacional presentaba una nueva acusación contra el Ministro de Economía, Pedro Vuskovic, argumentando: “El Ministro que acusamos ha hecho uso constante de la arbitrariedad, de la ilegalidad, el atropello a la Constitución y a la ley, el abuso y desviación de poder, a lo largo de toda su gestión ministerial”.

Por su parte el PDC presentaba una acusación constitucional contra el Ministro del Interior, José Tohá, basándose en “existencia de grupos armados; detenciones arbitrarias; y otros procedimientos ilegales en relación a los medios de comunicación, atropellos a las Juntas de Vecinos a través de la aplicación arbitraria de la Ley 16.880”.

“¿Hasta cuándo, Excelentísimo señor Presidente de la República, tendremos que soportar esta ignominia de unos trabajadores contra otros trabajadores?” preguntaban por escrito a Allende los miembros de una cooperativa agrícola formada por mineros del cobre de El Teniente, cuyas tierras fueron tomadas en dos oportunidades.

El agricultor Raúl Quezada Moreno, padre de ocho hijos, era asesinado a palos por extremistas instigados por el Movimiento Campesino Revolucionario —MCR— que ocupaban la reserva del fundo “La Rinconada de Teno”, que administraba la víctima. “Se ha querido hacer creer que este proceso no tiene costo social”, decía el Presidente de la Confederación de Sindicatos de Agricultores de Chile.

La directiva del Sindicato de Empleados de Hirmas exigía la participación real de los trabajadores en la administración de la empresa intervenida.

Los trabajadores de COBRECHUQUI se negaban a vaciar los hornos,



en protesta por la situación del obrero Juan Titichoca, despedido, reincorporado y despedido de nuevo. El gerente general, el comunista David Silberman —el mismo que después huyó con los fondos de la empresa minera— amenazaba con aplicar la Ley de Seguridad Interior a los huelgistas.

Después de muchos trámites llegaba finalmente al Senado la lista de extranjeros ingresados a Chile desde el 4 de septiembre de 1970 y provenientes del área socialista, nómina que había sido solicitada en varias oportunidades al Ministerio del Interior. La lista contenía 21.085 nombres y formaba un legajo de 25 centímetros de espesor. Cuba ocupaba el primer envío de ciudadanos a Chile con 1.778 cubanos.

Un intento de secuestro, luego de la toma de empresa pesquera Harling actualmente intervenida por el Gobierno, denunciaba el gerente general de la firma, Otto Schlumbohm, quien al llegar a su trabajo fue conminado por un grupo de obreros a que "entregara la empresa definitivamente, así como el auto y la camioneta que posee".

#### LA VOZ DEL PUEBLO

En un extenso análisis sobre los resultados de las elecciones complementarias que se habían realizado en las provincias de O'Higgins, Colchagua y Linares, en las que ganó lejos la oposición, los comunistas confesaban: "Las elecciones han confirmado la existencia de un deterioro de las posiciones del Gobierno, situación que venía siendo advertida por la dirección del Partido desde hace meses". El documento recomendaba diversas estrategias futuras: "La situación tiene salida a condición de que seamos capaces de obtener la corrección a fondo de las insuficiencias y errores que venimos cometiendo... comencemos a hablar más claro a las masas sobre las dificultades y los defectos... No hemos contado la película tal como es y actuamos muchas veces escondiendo la gravedad de los problemas o hablando de ellos en sordina..."

Por su parte, el Comité Ejecutivo del Partido Nacional, afirmaba: "El señor Allende aún no aprende a escuchar la voz del pueblo".

Los miembros de la Confederación Nacional Campesina "Libertad", repudiando los Centros de Reforma Agraria que "no permiten ni garantizan la posibilidad de que el campesino se convierta en propietario de la tierra que trabaja directamente con sus manos", escribían a Allende: "Por eso, compañero Presidente, queremos solicitarle franca y respetuosamente que el Gobierno redefina su política agraria y que, así como ha dicho que va a respetar la ley, comience por respetarla en cuanto dice relación con la propiedad de la tierra por parte de los campesinos".

El propio Ministro Pedro Vuskovic denunciaba la existencia de



un mercado negro de automóviles donde se efectuaban compraventas con grandes utilidades.

Empleados y obreros de la firma intervenida "Ronitex", desfilaban frente al Palacio Presidencial para protestar por la actitud del Interventor gobiernista, Alberto Inostroza, quien mantenía paralizada a la industria, preocupándose sólo de la concientización política del personal.

Trascendía que en fundo "Los Maitenes", de Casablanca, elementos del MIR realizaban prácticas de tiro. Miristas y miembros del MCR que mantenían tomado el predio, propiedad de un personero de la Corporación de Reforma Agraria, amenazaron de muerte al Juez de Letras de Casablanca si iniciaba la investigación que se había solicitado.

Algunos de los 70 extremistas brasileños, que en 1971 fueron enviados a Chile, encontraban trabajo en el Servicio de Asistencia Social, organismos en el cual esperaban ser contratados varios postulantes chilenos desde mucho antes. Estos asilados cometieron fechorías y chocaron los vehículos del Servicio, lo que dio lugar a la iniciación de numerosos sumarios.

La Federación de Sindicatos Agrícolas La Unión de Bío-Bío, acordaba denunciar los "actos de prepotencia y sectarismo de aquellos funcionarios que, mientras reciben y "tramitan" a los agricultores, por las noches se dedican a organizar tomas de terrenos destinadas a presionar y amedrentar".

Refiriéndose a los ataques lanzados por la prensa izquierdista y diversos personeros de Gobierno contra el Poder Judicial, el Presidente de la Corte Suprema, Ramiro Méndez Braña, decía: "No puedo aceptar y formulo mi más enérgica protesta por la pretensión de arrastrar a los integrantes del Poder Judicial a las violentas luchas de la política contingente".

Ante los mineros de La Exótica que enfrentaban una paralización parcial de actividades, Allende amenazaba: "No me van a faltar pantalones para combatir a algunos malos trabajadores para que entiendan que no pueden pretender lo imposible".

Con motivo de los ataques del Ejecutivo y de la Unidad Popular por la reforma constitucional que fijaba las tres áreas de la economía, los senadores y diputados de oposición, declaraban públicamente: "Los parlamentarios no nos dejaremos amedrentar por los insultos y las mentiras, por muy bien orquestadas que estén... Llamamos a los hombres de Gobierno, y muy especialmente al Presidente de la República, a actuar con serenidad en esta hora grave, y a someterse a los clarísimos dictados de la Constitución Política que él juró guardar y hacer guardar y que nuestro pueblo siempre ha respetado".

## LA MILONGA DE LOS COMLOTS

De "burdo intento de coartar el ejercicio de las libertades y derechos de los ciudadanos mediante el amedrentamiento", calificaba el se-



nador Aylwin las acusaciones del Gobierno contra quienes participaron en una reunión de intercambio de ideas democráticas que, con el correr del tiempo, pasaría a llamarse "Complot del Pastel de Choclo" debido al menú que ese día comieron los supuestos conjurados, desinflándose así una nueva cortina de humo montada por el Gobierno de la Unidad Popular, como el caso del "Puelche" y otros doce supuestos complots inventados por los marxistas.

"Mientras se encuentra en poder del Gobierno el Proyecto de Reforma Constitucional de las tres áreas de la economía, el Ministro Vuskovic, como grotesca burla al Parlamento, ha procedido a continuar con su actitud de atropello, colocando al Poder Legislativo en una situación ridícula nacional e internacionalmente" declaraba la Democracia Radical.

Los trabajadores de la intervenida fábrica Textil Hirmas denunciaban que las brigadas de choque comunistas que operaban en la industria, quisieron obligarlos por la fuerza y a puñetazos a aceptar un acta de avenimiento que ellos habían rechazado.

El Frente de Trabajadores Independientes —FRENATI— formulaba un llamado a "todos los trabajadores de industrias estatizadas, hoy perseguidos por el sectarismo político, para que se unan en una organización que los defienda de ciertos elementos que se creen dueños de la nación, sembrando el desconcierto en nuestros hogares y en nuestras fuentes de trabajo".

Cien miembros del MCR asaltaban violentamente el ex fundo Odessa, de Talca, dividido en cinco hijuelas de menos de 80 hectáreas básicas cada una, y secuestraban a diez personas.

Elementos del MIR y del MCR y de la Universidad de Concepción, se tomaban violentamente el fundo Duao de Licantén, secuestrando al ovejero, Jorge Becerra, para proceder luego, dirigidos por el alcalde comunista Héctor Reyes, a bloquear el Puente Huapín, dejando aislado a un gran sector de la provincia de Talca.

Miembros de la Directiva UP que controlaba el Sindicato Industrial de SINDELEN, se tomaban la industria, en un acto de fuerza que fue rechazado por la mayoría de los 1.200 trabajadores que allí fabricaban refrigeradores, televisores y artículos de la línea blanca.

"El Gobierno no está siguiendo los cauces legales y democráticos en el traspaso de industrias al área social. Está usando las requisiciones con ánimo de expropiación, lo que significa una situación ilegal" manifestaba Orlando Sáez, presidente de la Sociedad de Fomento Fabril. Rafael Cumsille, presidente de la Confederación Nacional del Comercio Detallista Establecido y de la Pequeña Industria de Chile, señalaba:

"La incorporación de una empresa al área social debe hacerse con causas realmente justificadas, mediante leyes específicas, y no por la acción de métodos desconocidos en Chile, como lo hace el señor Ministro de Economía en persona, haciendo creer a la población que son los trabajadores independientes de la industria y del comercio los responsables de la crítica situación de desabastecimiento en que se encuentra el país".



Más de 1.000 vehículos adquirió el Gobierno de la UP solamente en el año 1971, para sus distintos servicios, según confesaba el propio Ministerio de Hacienda. El diputado Luis Pareto calificaba de "Inmoralidad y despilfarro" esta adquisición. Sin embargo el derroche siguió en ascenso porque en el Presupuesto de 1972 se solicitaron fondos para Tres Mil vehículos más.

Una misteriosa carga, proveniente de Cuba, llegaba en un avión de Cubana de Aviación, sin pasar por control aduanero alguno y rodeada de sospechosas medidas de seguridad. No obstante, un funcionario encargado de la reparación de aviones y del desembarco de mercaderías, confidenció a periodistas extranjeros que una de las cajas cubanas se habían roto, dejando ver en su interior varias metralletas. El Director de Investigaciones —que venía en el mismo avión al cuidado personal de los bultos— declaraba que contenían ron y otros productos cubanos, obsequio de Fidel Castro para el Presidente Allende. Pero el diario socialista "Ultima Hora" daba otra versión y afirmaba que el cargamento era de cuadros para una exposición a inaugurarse en el Museo de Bellas Artes. Por otra parte se presionó al Administrador de la Aduana de Pudahuel para que certificara que el contenido de la carga consistía en efectos de uso personal. Por último, la Radio Portales, del Partido Socialista, aseguraba que los 30 bultos integraban el equipaje personal del Director de Investigaciones, Eduardo "Coco" Paredes. Para distraer la atención el Ministro del Interior anunciaba el descubrimiento de otro complot contra el señor Allende. "Yo, en esto de los complots, he dado examen de madurez. Ahora exijo pruebas para creer en algo que ya el Gobierno ha anunciado siete u ocho veces" declaraba el vicepresidente de la DC, senador Osvaldo Olguín, al referirse a la ITT, la CIA y "Patria y Libertad", organizaciones que aparecían mezcladas en denuncias del Gobierno en una maquinación internacional contra el régimen del señor Allende.

"Lo que pasa es que el Gobierno tiene vocación de milonga. Se lanza a llorar clamando por la viejita cada vez que se siente perseguido, cuando ocurre exactamente al revés", con estas palabras demostraba el senador Tomás Pablo la incredulidad de la Democracia Cristiana sobre el complot.

El Senado acordaba, por unanimidad, pedir a la Cámara de Diputados que formara una Comisión Investigadora que esclareciera las denuncias sobre un supuesto complot de la ITT y la CIA para impedir el ascenso de Salvador Allende al Poder. Los senadores de oposición pedían que la investigación se extendiera a cualquier tipo de ingerencias extranjeras en los asuntos internos chilenos. Especialmente se pedía que se aclarara la actuación en el país de 15.000 extranjeros provenientes de países socialistas, que habían ingresado después de noviembre de 1970. Por último se solicitaba la investigación de la llegada a Chile de un avión cubano, con un cargamento con un contenido no esclarecido suficientemente.

En esta misma sesión el senador Rafael Moreno, enumeraba los diez complots que el Gobierno marxista había denunciado hasta el momento



y cuyas investigaciones nunca arrojaron nada concreto: atentado del Estado Chile, contra la vida del Presidente Allende; Affaire del cobre; caso del "Puelche"; incendio de la sede de la Federación de Estudiantes de la U. de Chile —FECH—; lista depositada por Allende en una Notaría conteniendo los nombres de las personas que deseaban matarlo; "atentado de los maceteros", en los jardines del Palacio Presidencial de Viña del Mar; asalto a La Moneda perpetrado por el Rector Boeninger y acompañantes; "sabotaje" a las instalaciones de "El Teniente"; "complot del pastel del choclo"; y la actual denuncia del Ministro del Interior, Hernán del Canto. Posteriormente el Gobierno seguiría inventando complots, como "El Plan Septiembre", "El Plan Octubre" y otros.

Cien estudiantes chilenos salían en viaje a Cuba "becados por la revolución cubana".

400 funcionarios de DIRINCO se declaraban en huelga indefinida, debido al rechazo del Ministro Vuskovic a recibirlos, y que "en el despacho ministerial tropezamos con la incomprensión permanente de una secretaria de nacionalidad cubana. Terminaban manifestando: "Creemos indispensable que el personal del Ministerio sea chileno, para que entienda nuestros problemas".

"Condenan a salarios miserables a los trabajadores, mientras ellos se reparten los grandes sueldos en las empresas estatizadas", denunciaba el dirigente sindical Ricardo Mansilla refiriéndose a "la camarilla traidora del Partido Comunista que controla la Confederación Unica de Trabajadores —CUT—".

## DESTRUIR EL ESTADO BURGUÉS

El diario "El Mercurio" reproducía un voluminoso documento, emitido por el Partido Socialista. Algunos de sus párrafos más ilustrativos abordaban la estrategia de la Unidad Popular frente al Estado burgués, como realidad chilena del momento. También se analizaban las relaciones entre PS - PC y UP - MIR. Veamos algunos párrafos marcados: "El Estado burgués no sirve para construir el socialismo y es necesario destruirlo" ... "El Poder Ejecutivo tiene la posibilidad de usar leyes elaboradas en forma muy anárquica en pasados gobiernos, que le permiten intervenir, requisar y expropiar las empresas" ... "Estos mecanismos le permiten al Gobierno socavar las bases de sustentación de la estructura capitalista de producción ..." "El Estado ya no es solo propietario de empresas y servicios que a los capitalistas no les convenía mantener en sus manos, sino de las más importantes realizaciones del sector privado ..." "Ahora que el Estado burgués está encabezado por la Unidad Popular, no le podemos tampoco pedir al Gobierno que destruya este Estado burgués, porque es parte de él, sino que cree condiciones para la destrucción de ese aparato, ni le podemos exigir que disuelva el Parlamento y la Corte Suprema "de



inmediato", porque no tiene medios para hacerlo; lo que si puede hacer es proponer al Parlamento una Ley en tal sentido y, al ser rechazada ésta, convocar a plebiscito..." "Las leyes de la burguesía son instrumentos de defensa del sistema en tanto están en las manos de la burguesía. Pero la experiencia también enseña a los revolucionarios las limitaciones de dichos instrumentos: con ellos se puede destruir, pero no se puede construir; no están hecho para montar una sociedad socialista..." "No hay posibilidad de transformación total del sistema actual sin quiebra, sin salto cualitativo, sin destrucción de la actual constitucionalidad y construcción de una nueva..." "El aumento de la producción en este año no podrá ser tan espectacular como en 1971 debido a que ya se usó la mayor parte de la capacidad instalada ociosa, y debido a que no se hicieron inversiones decisivos en bienes de capital. Deberemos concluir que no habrá la suficiente oferta en el mercado como para absorber el mayor circulante, lo que hace prever una tendencia inflacionaria, fenómeno éste que es desastroso para una economía capitalista pero que, desde nuestro punto de vista —en la perspectiva de una planificación socialista, cambiando las actuales relaciones de producción— no tienen los mismos alcances sino, más bien, produce un efecto político negativo en términos del apoyo popular al gobierno, situación que debemos prepararnos para enfrentar..." "Los Comités de Unidad Popular —CUP—, de importante papel en la campaña presidencial, "murieron de muerte natural..." "Hoy mas que nunca se hace necesaria la unidad socialista-comunista más profunda. Pero es necesario analizar objetivamente cómo se está dando esta unidad. Se afirma y se declara esta unidad. Se mantiene extraordinariamente cordial en los niveles superiores y en algunos planos de acción, pero en general no se aplica y se vive una dura pugna partidista, sectaria, apasionada y, lo que es más sibilina..." "El MIR empuja a las masas con menos consistencia de clase a exigir del Gobierno poco menos que la implantación del socialismo por decreto..." "El MIR nació disparando rencorosamente contra los partidos populares y disputándoles sus cuadros de base..." "Con el fin de aprovecharse oportunistamente de algunos vicios y errores cometidos, la derecha y el PDC están formando Frentes Gremialistas, impulsando el apoliticismo. Esta hipócrita y vieja mascarada debe denunciarse como tal, y explicarles a los seguidores de esas tendencias que son instrumentos de lo más rancio de la derecha chilena..." "Una vez más entramos a discrepar con el Partido Comunista por su concepción diferente respecto de la forma en que debe generarse el nuevo poder de los trabajadores. Nosotros insistimos que ese poder, hay que irlo conquistando progresivamente, en todos los lugares, democráticamente, de abajo hacia arriba, imponiendo situaciones de hecho —hechos consumados—, estén o, no explicitados en las leyes y reglamentos. Si las masas adquieren más y más responsabilidad, más y más atribuciones, no habrá constitución política ni gobierno capaz de quitarles ese poder y los derechos alcanzados..." Hasta aquí algunos párrafos del documento de crítica y autocrítica interna del Partido Socialista.

Por otra parte, trascendía el contenido de un documento del Partido Comunista bajo el título de "Primer Plan Nacional por 1.500 Juntas de Abastecimientos y Control de Precios, cuyos objetivos eran: "movilizar a un gran número de personas (en especial mujeres) ajenas a la actividad política, realizar una labor de captación y ágil trabajo político con los comerciantes al detalle; realizar una consecuente lucha ideológica en torno a los problemas del desabastecimiento; controlar a los funcionarios del Gobierno en cuanto a idoneidad". De acuerdo a estas instrucciones se desprendía que el Partido Comunista pretendía utilizar las JAP, creadas en todo el país y distribuidas entre los comités del partido, como instrumento para obligar a las masas consumidoras a someterse a su reclutamiento ideológico, como única forma de disponer de los productos de primera necesidad. Así se implantaría la dictadura por el estómago. La médula del referido documento estaba en el siguiente párrafo: "Este plan debe servirnos como un activista más, para hacer pasar a primer plano la tarea política que significa tomar los problemas creados por la especulación y la sicosis del desabastecimiento".

Al intentar entregar una Carta Abierta al Primer Mandatario, dirigentes sindicales fueron conminados a permanecer fuera del Palacio Presidencial, lo que los hizo exclamar: "¡Cómo han cambiado los tiempos! Nunca antes La Moneda estuvo cerrada para los trabajadores y, en cambio, ahora no se nos permite pasar a un lugar que antes era un verdadero derecho de todos los chilenos". La Carta a Allende decía, entre otras cosas: "En cuanto al planteamiento más repetido de su Gobierno, de dar poder a los trabajadores, vemos con asombro que se combate la sola idea de las empresas de trabajadores, con más violencia que a la empresa capitalista".

"La actitud de los pobladores, del campamento "Nueva La Habana", es indigna y Carabineros no puede someterse a cumplir órdenes de dirigentes de un campamento, y sólo con el fin de evitar derramamientos de sangre es que se abstiene de dar cumplimiento a las órdenes judiciales", denunciaban el Teniente Arturo Terman Acosta y el Sargento Primero, Eduardo Burgos, de la Tenencia Vicuña Mackenna refiriéndose a la prohibición de ingreso al campamento porque según sus dirigentes "ellos tienen tribunales populares propios para administrarse justicia".

Descolgándose por una pared, metralleta en mano y acompañando de una veintena de individuos no identificados, el Interventor de la Industria Helvetia, Segundo Apablaza, que había sido destituido de su cargo por los propios trabajadores de la empresa, se "retomó" la industria, obligando a sus operarios a firmar un documento que no dio a conocer y manteniendo como rehén al presidente del sindicato Víctor Cáceres.

Se detectó la internación de armas —metralletas, revólveres, pistolas y ametralladoras— a través de LAN Chile, por parte de funcionarios socialistas de doble militancia —PS - MIR - FTR—. Las armas se compraban en Estados Unidos, España, Paraguay y Cuba.



Presionado por la opinión pública, el señor Allende se ve obligado a reconocer que los bultos cubanos, internados ilegalmente al país, estaban en su casa de Tomás Moro, aunque mintió al afirmar que se trataba de obras de arte que le había obsequiado su compadre Fidel Castro, en circunstancias que los bultos contenían armas para asesinar chilenos, de acuerdo a la documentación encontrada, después de su caída, en poder de Eduardo "Coco" Paredes.

En el Día del Trabajo Voluntario, el señor Allende participaba, desenterrando a punta de chuzo y pala una enorme piedra que, debido a los temporales últimos, se había interpuesto en el camino de acceso a la Población Manuel Rodríguez, por donde debía pasar el auto presidencial y los numerosos vehículos del GAP que lo acompañaban. El doctor Allende recorrió varios campamentos, poblaciones y tomas de Colón Oriente, vestido especialmente para tan ímproba faena: polera celeste, pantalones de mezclilla, bototos y un coqueto casco blanco en cuya visera se leía: "Compañero Presidente".

Treinta supervisores y diez superintendentes renunciaban a sus cargos en el mineral de Chuquicamata, debido a la situación creada por la indisciplina y al caos reinante en esa fuente productora de lo que el señor Allende llamara tan a menudo "el sueldo de Chile". La mayoría de los supervisores renunciados eran personas adictas al Gobierno.

#### UN VOLANTIN DE PLOMO

Entre las opiniones merecidas por la exposición del doctor Allende ante el Congreso Pleno, en su Segundo Mensaje, anotamos las siguientes: "El Presidente habló de un país en el que yo no vivo. Un país donde no hay violencia, ni grupos armados ni intervenciones ilegales ni problemas en el campo", decía el diputado Sergio Diez. "Fue un cúmulo de cifras erradas. Realmente es sorprendente ver a un Presidente de la República tan mal informado", decía el senador Rafael Moreno. "Creo que el Presidente habló de un planeta en el que no está Chile. Finalmente trató de elevarse con frases líricas, probando sólo que Allende es un volantín de plomo. El Presidente se queda en puras palabras", manifestaba el diputado Héctor Valenzuela. "Ni una frase para condenar la acción extremista que ha provocado un clima de inquietud nacional frente al cual el Gobierno no ha hecho nada", decía el senador Américo Acuña. "Acuñó frases económicas, tales como: lo que Chile no ha producido se debe a que estaba aumentando la producción; en Chile los autos están cada día más caros y más malos porque se está racionalizando la industria automotriz. En fin, su slogan final es sumamente interesante: "Demoler construyendo". Chile, desgraciadamente ha conocido la eficacia de su Gobierno para demoler,

pero nada conoce aún de la construcción", decía el diputado Fernando Maturana.

"¿Quien manda en Chile? ¿Un pequeño grupo partidario del enfrentamiento o manda el Gobierno? ¿Hay o no hay respeto por las fuerzas de orden y las Fuerzas Armadas, o ellas tienen que esperar convertirse en las primeras víctimas de estos excesos?" preguntaba Renán Fuentealba senador de la Democracia Cristiana.

En Iquique, Allende se defendía: "Se nos ha criticado porque hay profesores cubanos en el plan de educación masiva. Hay profesores cubanos porque así lo ha deseado el Gobierno. El de ellos es un apoyo fraterno, no político".

En Concepción Rafael Moreno aclaraba: "La Unidad Popular dijo que iba a construir una sociedad socialista con "sabor a vino tinto y empanadas". Sin embargo, el vino tinto se transformó en vinagre y las empanadas ya no tienen carne por la incapacidad de los que están en el Gobierno".

Sin embargo, el astuto Secretario General del Partido Comunista, Luis Corvalán, en conferencia de prensa, vaticinaba: "Vivimos un momento difícil, no sólo y no tanto por la ofensiva del enemigo —el imperialismo y la reacción— sino porque hablando francamente, sin más rodeos, nosotros vemos una crisis muy seria de la Unidad Popular".

La Comisión de la Cámara de Diputados que investigaba el caso de los bultos cubanos, responsabilizaba al Ministro del Interior, Hernán del Canto, por "los delitos e irregularidades" que se cometieron en la internación de ese cargamento, llegados en un aparato de la Línea Aérea Cubana de Aviación. En el último punto de las conclusiones de la Comisión se decía: "Sin la participación directa de este alto funcionario de Gobierno —el Ministro del Interior— el personal de Aduana no habría permitido el ingreso de dichos bultos al país en las condiciones señaladas".

En el puerto de Valparaíso se hallaban a la espera del visto bueno de enólogos cubanos, 1.680.000 botellas de los mejores vinos chilenos, mientras el desabastecimiento de este producto se hacía sentir entre los consumidores del país.

La Contraloría General de la República devolvía sin tramitar el decreto del Ministerio de Economía que determinaba normas para el funcionamiento del Estanco Automotriz, porque "no se ajusta a derecho". En consecuencia, según el presidente de la Comisión de Economía del Senado, José Musalem, el funcionamiento del citado Estanco automotriz es ilegal.

El Ministro de Justicia, el radical marxista, Jorge Tapia, aseguraba que "la revolución se mantendrá dentro del derecho mientras el derecho no pretenda frenar la revolución".

Analizando los 20 meses del gobierno de Allende, el presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, Jorge Fontaine, manifestaba: "Parecería que el Gobierno de la Unidad Popular ha resuelto declararle la guerra a Chile".



“¡Jueces vendidos, ladrones, corrompidos!” eran algunos de los gritos coreados por cientos de campesinos y obreros, frente al Congreso Nacional y a los Tribunales de Justicia, en una manifestación autoorganizada para defender al suspendido Ministro del Interior, Hernán del Canto, y al desaforado Intendente de Santiago, Alfredo Joignant y exigir la destitución “del canalla de Olate”, Juez de Melipilla. El acto “no autorizado” culminó con la presencia del propio Hernán del Canto, quien pronunció un vibrante discurso, diciendo: “Por pura casualidad de la arquitectura se han juntado tres edificios en este lugar. En dos de ellos, y que representan poderes del Estado, existe una concepción totalmente opuesta al proceso revolucionario que llevamos adelante. Pero también está un tercer edificio. En este es donde se encuentran los alcahuetes y el comité central de la burguesía y la reacción: es “El Mercurio”, que no miente, sino que defiende los intereses de los capitalistas de un régimen podrido”.

Por su parte Ciro Hermosilla, dirigente campesino de la provincia de Santiago, decretó: “Debemos unirnos para destruir la guarida de los momios, la del Parlamento y la de la justicia burguesa. A las vacas del Parlamento —con el respeto que nos merecen las vacas, compañeros— les decimos que cualquier cosa que hagan en contra de nosotros tendrán que responder ante el pueblo”. La pintoresca concentración masiva obrero-campesina, terminó en el Palacio Presidencial, donde fue agradecida por el Intendente de Santiago, Alfredo Joignant, desaforado en la víspera, quien subido en una citroneta intentó adelantar una disculpa: “Se ha pretendido plantear por ciertas personas que, a través de esta manifestación, se han registrado incidentes ó atentados contra el Parlamento o contra el Poder Judicial. Yo digo aquí, públicamente y mañana lo haré en una declaración también pública, que he podido constatar que se ha desarrollado con absoluta disciplina, sin provocaciones...”

El Presidente de la Cámara, Fernando Sanhueza —DC— refiriéndose a este acto, declaraba: “Yo espero que la cordura llegue a este país, pero creo, también que es importante que seamos consecuentes todos, no sólo en las opiniones, sino también en las actitudes que tomamos. Si, por un lado, S. E. el Presidente de la República, a quien todos respetamos, y esperamos de él una decisión histórica en este momento de crisis, dice que está dispuesto a respetar las instituciones y los poderes constituidos y a seguir la revolución socialista y democrática que trazó en su programa de Gobierno, y, por otro lado, su Ministro del Interior aunque está suspendido, participa en una concentración en que se ataca al Poder Judicial y al Congreso Nacional, nadie más que el Presidente de la República tiene que resolver para que la opinión

pública pueda tener o no tener confianza en las expresiones del Presidente de la República”.

“Afirma V. S. que el señor Presidente de la República ha prohibido la realización de manifestaciones públicas en el sector donde se verificó la comentada y ha dado, en algunos casos, orden de que los trabajadores no extiendan sus desfiles a esos lugares. Esta Corte se complace en que así haya ocurrido; pero mayor habría sido su complacencia si las órdenes del señor Presidente hubieran sido efectivamente cumplida en el caso concreto que nos ocupa. Esperamos que en lo venidero ni siquiera espontáneamente y por sorpresa pueda ser desobedecidas tan elevadas disposiciones”, decía en uno de sus párrafos la carta respuesta del Presidente de la Corte Suprema a la misiva que le enviara el Ministro de Justicia, en relación con los incidentes ocurridos frente al Parlamento.

El Partido Nacional, refiriéndose al complot de ultra izquierda, encabezados por elementos de un comando 16 de julio de Liberación Nacional, declaraba: “Presenciamos una etapa más del proceso de descomposición política y moral que han generado los mismos que hoy detentan el Poder: crearon, propugnaron y difundieron organismos encargados de subvertir el orden público, como es el caso de OLAS; formaron grupos armados con personas de dudosa extracción, tipificados por el llamado GAP; han permitido y facilitado actos delictivos, como es el caso del contrabando del avión cubano; han atacado al Parlamento, a los Tribunales de Justicia, a la Contraloría General de la República y a todas aquellas instituciones en que descansa nuestra democracia, llamando abiertamente a la subversión; no han puesto atajo a las actividades de cientos de guerrilleros extranjeros, han amparado a delincuentes comunes mediante el uso indiscriminado de indultos; han designado personeros de supuesta doble militancia en altos cargos de gran responsabilidad y desde los cuales ellos han actuado y actúan corroyendo nuestras instituciones fundamentales...”

“El Presidente de la República se ha burlado reiteradamente del país y, en estos últimos días, cuando era posible pensar que existía el propósito de rectificar la magnitud de los errores cometidos y encauzar el proceso de transformaciones por la vía democrática, según sus expresiones y discursos, se comprueba una vez más, que se trata de simples declaraciones, contradichas por hechos que ocurren a su vista y paciencia y, aún más, con su consentimiento” eran algunas frases de la airada declaración que hacían los presidentes de todos los partidos políticos de oposición, afirmando categóricamente que la Unidad Popular solo busca “establecer en Chile una dictadura totalitaria” para lo cual se utilizan dos estrategias simultáneas: unos elementos gobiernistas prefieren “prolongar la agonía de la Democracia chilena” y otros quieren liquidarla de inmediato; ambas recetas se combinan y alternan en el seno del Gobierno.



A los pocos días de asesinado el obrero de la CORMU, José Navarro, frente al Hospital de la FACH, se confirmó que el autor del disparo que le perforó el cráneo era Luis Benavente coordinador de problemas agrarios en la Vicepresidencia de INDAP, cuyo jefe directo, Adrián Vázquez, era un militante socialista procesado en 1970 por las guerrillas de Guayacán y luego indultado por Allende. Benavente viajaba en un Austin Mini, provisto de un radiotransmisor, en compañía de Sergio Arancibia, secretario asesor en problemas internacionales del Ministro de Relaciones Exteriores, Clodomiro Almeyda, y de Luis Villablanca, dedicado íntegramente a las labores de activismo campesino y de formación de JAP dentro del Partido Socialista. Los tres individuos pertenecían al dispositivo de seguridad del PS, lo que explica la presencia de un radiotransmisor y de tres pistolas y un revólver en el interior del automóvil. Este fue chocado por un taxibús, vehículo que abordaron los socialistas para golpear violentamente a su conductor, matando después al obrero Navarro, que salió en defensa del chofer. El Ministro de Relaciones Exteriores, Clodomiro Almeyda, refiriéndose a estos hechos, los justificaba en el Senado: "Es natural que en alguna medida no se guarden las formalidades ni los procedimientos legales que ese mismo orden —hoy calificado de errado e injusto— ha establecido para concretar, orientar y canalizar las actividades sociales y políticas. Sería utópico pensar que una movilización de masas de la envergadura que está presenciando el país pueda enfrentarse con el orden existente sin que haya, naturalmente, desbordes que asustan a muchos honorables senadores y que no son sino la expresión de un fenómeno absolutamente natural, comprensible y explicable desde cualquier punto de vista científico en que se los analice".

En acción tipo comando, cinco individuos, tres de ellos socialistas, utilizando como señuelo a una uruguaya de militancia tupamara, asaltaron la Posta Central de la Asistencia Pública, para proveerse de medicamentos para una clínica clandestina, que les serviría en caso de desatarse la violencia en el país. Carabineros, luego de capturar a los extremistas, descubrió armas y explosivos en la camioneta en que viajaban, cuyo padrón consignaba como dirección la sede del Partido Socialista.

Diez guerrilleros argentinos, evadidos del Penal de Rawson, Patagonia argentina, llegaban a Pudahuel en un avión que habían secuestrado en el aeropuerto de Trelev, con 97 pasajeros a bordo. Los extremistas pertenecientes al FAR —Fuerzas Armadas Revolucionarias— "Montoneros" y el "Ejército Revolucionario del Pueblo", venían al mando de Roberto Santucho, sindicado como autor del asesinato del Segundo Jefe del Ejército Argentino, comandante Sánchez, estaban premunidos de

abundante armamento. Antes de aterrizar, los piratas aéreos exigieron la presencia del Ministro del Interior, del Ministro de Relaciones Exteriores o del Subsecretario del Interior del gobierno chileno en la lona, para negociar el derecho de asilo. El Presidente Allende luego de conversar telefónicamente con el mandatario argentino, Alejandro Lanusse, impartió orden terminante de que ninguna autoridad se hiciera presente en el aeropuerto y envió a Pudahuel al Director General subrogante de Investigaciones, Arsenio Poupin. Luego de un prolongado parlamento con este personero, los guerrilleros optaron por someterse a las leyes chilenas, quedando en detención preventiva en los cuarteles de Investigaciones, en calidad de "extranjeros retenidos en tránsito". El Gobierno Argentino anunció que solicitaría la extradición de los extremistas acusados de varios delitos comunes: privación ilegal de libertad; robo de un objeto de valor militar —el avión en que llegaron—, tenencia de armas y munición de guerra, estafa, piratería aérea, asociación ilícita, atentado contra un puesto de guardia con resultado de muerte, uso ilegítimo de uniforme y distintivos de las Fuerzas Armadas, evasión con intimidación y violencia de las personas. La Cancillería Argentina hizo llegar al Ministerio de Relaciones Exteriores tres oficios sucesivos, al respecto, dos de los cuales fueron considerados "insuficientes" por las autoridades chilenas, mientras la Corte Suprema de nuestro país esperaba en vano casi quince días que se le hicieran llegar dichos oficios para poder interrogar a los extremistas, como era de rigor. Allende entrevistado por un canal de TV argentino afirmaba que la justicia determinaría la conducta que se adoptaría en Chile con los secuestradores, subrayando que la situación de esas personas era única, excepcional, y que no tenía precedentes, por lo que todo quedaba supeditado a la resolución de la Justicia. Sin embargo, cuando llegó el oficio de extradición, Allende, haciendo uso de facultades privativas, concedía el asilo a los extremistas embarcándolos de inmediato a Cuba. Con este gesto las relaciones entre Chile y Argentina se enfriaron. La Unión Democrática Cristiana de Argentina condenaba "la duplicidad demostrada por el Gobierno marxista chileno que, si bien en un principio pareció comportarse de conformidad con los claros compromisos contraídos —Tratado Interamericano de Montevideo sobre extradición y Convenio de La Haya que condena la piratería aérea— luego, presionado por los sectores extremistas que le sirven de apoyo, ha violado sus promesas, otorgándoles a los delincuentes el pasaporte hacia la impunidad".

Carlos Altamirano, Secretario General del ps, reafirmaba el sentir de aquellos sectores extremistas, diciendo; "Si somos realmente revolucionarios tenemos que solidarizar con todos los revolucionarios de nuestra América, cualquiera sea la consecuencia para nosotros".

El Ministro Director de Planificación Nacional —ODEPLAN— Gonzalo Martner, anunciaba, satisfecho: "Las bases del capitalismo chileno han sido destruidas". Mientras que el Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol, explicaba: "Cada uno obtendrá lo suyo con su correspondiente tarjeta de racionamiento".



Como primer paso para la creación y funcionamiento de los fatídicos "Tribunales Populares" dentro de las empresas, fue catalogada la Asamblea de Trabajadores de la Fábrica de Cemento Bío-Bío, intervenida por el Gobierno. En ella se juzgó la importancia y capacidad de los técnicos y profesionales, y luego se acordó, por simple mayoría, la expulsión de todos los supervisores.

"Hay grupos gobernantes que desmiente día a día, en los hechos, las vanas palabras y promesas del Presidente de la República", declaraba en nombre de la Confederación de la Democracia —CODE— el presidente del Partido Demócrata Cristiano.

"El pueblo tiene a todos los jueces chilenos condenados a muerte", afirmaba Héctor Prieto Callupil, extremista del Movimiento Ejército de Liberación Nacional, amenazando personalmente al presidente de la Corte Suprema, Enrique Urrutia Manzano, durante la visita semestral de cárcel, donde se comprobó que en las celdas de los extremistas habían pizarrones para dictar clases de marxismo.

La Federación de Estudiantes de la Universidad Católica —FEUC—, incriminada por Allende por solidaridad con el paro nacional de los gremios, respondía: "Notificamos al Presidente Allende que sus amenazas no nos amedrentan. Si, saltándose definitivamente la Constitución y la ley, él pretendiera convertirse en punta de lanza para instaurar el marxismo totalitario en Chile, nosotros encabezaremos, sin vacilaciones, a los estudiantes que deseen continuar siendo vanguardia en la lucha por la libertad".

El Presidente de la Confederación de la Industria y el Comercio, Jorge Fontaine, emplazaba a Allende, diciendo: "Señor Presidente: nada se saca con cerrar los ojos y oídos a una realidad tan evidente manifestada por la ciudadanía".

## POLÍTICA DE DOS CARAS

El presidente del Senado, Ignacio Palma, en representación de la Confederación Democrática —CODE— hablaba por televisión, enfatizando: "Tras cada protesta, el país ha escuchado la palabra anestesiante del Presidente de la República, reiterando su decisión de respetar el régimen de derecho y las libertades públicas. Los hechos, sin embargo, han contradicho permanentemente esas palabras, habiendo quedado manifiesto la existencia de una política de dos caras, que ha constituido un engaño a todos los chilenos".

El dirigente gremial, León Vilarín, luego de declarar ante la Corte de Apelaciones, donde fue arrastrado por una querrela del Gobierno, decía a la prensa: "El paro de los transportistas continuará hasta las últimas consecuencias".

El Secretario General del Partido Comunista, Luis Corvalán, advertía al país que "está en marcha un golpe de Estado de carácter ci-

vil, como el que logró derrocar a Ibáñez en 1931". El dirigente del MAPU, Pedro Correa, vociferaba: "¡Al país no lo paran los parásitos!", mientras León Vilarín reafirmaba: "Los gremios han entendido la trascendencia y la importancia de ser libres".

El Colegio de Abogados, "en presencia de la quiebra del Estado de Derecho" instruía a sus colegiados para sumarse al paro nacional.

Pero el señor Allende, por cadena nacional de emisoras y televisión, afirmaba: "El país no se ha paralizado". Sin embargo, acto seguido, agregaba las siguientes cifras negativas: 132 millones de escudos perdidos por conceptos de fletes; pasajes y peajes camineros; 3.000 millones de escudos perdidos por el cierre del comercio, en productos no comestibles; 346 millones de escudos perdidos por conceptos de recaudación de impuestos. Total, según el Primer Mandatario los daños y perjuicios del paro gremial a nivel nacional, alcanzaban hasta la fecha, a 100 millones de dólares.

A raíz de una cadena radial obligatoria impuesta por el Gobierno y de una larga lista de ataques a la libertad de prensa, la Cámara de Diputados aprobaba un Proyecto de Acuerdo, que decía: "El Gobierno ha violado en forma permanente y reiterada disposiciones constitucionales, y aún en materias tan fundamentales para una democracia como lo es la libertad de expresión, lo cual coloca a dicho Gobierno al margen de la legalidad. Tal situación de ilegalidad, altera y trastorna el régimen de derecho, compromete la seguridad de la nación y amenaza gravemente la paz social. Con mayor gravedad aún se altera la seguridad de la nación cuando el propio Presidente de la República, sumándose a expresiones de otras autoridades, de Gobierno, amenaza con lanzar turbas de miles y miles de individuos a descerrajar o saquear negocios y tiendas que se encuentran cerradas por paro o huelga. Tales afirmaciones, repetidas en tres oportunidades por el Presidente de la República, significaban una amenaza al orden público, a la fuerza pública y aún al cumplimiento de las normas de la Zona de Emergencia decretada por el Gobierno y establecida por las autoridades militares".

Los trabajadores de la Radio Agricultura de Los Angeles, paralizada ilegalmente por el Gobierno, declaraban a la prensa: "Todos le creímos, porque la entrevista fue de una cordialidad muy humana. El Presidente Allende nos habló en un tono que abrió nuestras esperanzas. Incluso, con una mano en el pecho, nos dijo que la Radio saldría al aire en 48 horas y que estaba a la espera del dictamen de la Contraloría, el cual todos prometimos respetar. Sin embargo, hubo un dictamen, han pasado diez semanas y nada de lo que nos dijo se ha hecho realidad".

Por su parte, los miembros del Comité de Trabajadores Libres Gremialistas de la Papelera, que pedían un arreglo para la situación económica de la empresa, escribían a Allende: "Usted se comprometió a darnos una solución en 15 días, y, transcurridos más de cuarenta, consideramos que nos debería haber dado una respuesta, teniéndonos un mínimo de respeto".

El Partido Nacional y el Partido Democracia Radical presentaban



una acusación constitucional contra el Ministro de Hacienda, el comunista Orlando Millas, por las represalias adoptadas contra los trabajadores que habían participado en el paro nacional de los gremios.

El Ministro del Interior, general Carlos Prats González, respondía a una declaración pública del senador Renán Fuentealba, en la que aludía ciertas actuaciones personales del Ministro uniformado, quien recientemente había ejercido el cargo de Vicepresidente de la República. Decía Prats, en su defensa: "Duele al senador Fuentealba que el Vicepresidente haya usado la guardia personal del Presidente Allende, llamada GAP, y no a las Fuerzas Armadas y Carabineros. Al respecto me cabe decir que, para un lapso de 14 días, no es lógico reestructurar un dispositivo de seguridad presidencial. Sin embargo, para sorpresa del H. Senador, le añado que mi escolta pública de protección estuvo integrada por fuerzas de Carabineros, de Investigaciones, y por los más selectos acompañantes personales permanentes del Presidente Allende, quien, gentilmente, los dejó a mi disposición". Terminaba la carta del general Prats con una confesión que conviene tener presente: "Soy un soldado modesto, que ha colmado las ambiciones personales que impulsan los esfuerzos de un ciudadano común; no me considero un intocable ni infalible, por lo que acepto y respeto las críticas justas; estoy plenamente consciente de mi delicada posición de Ministro apolítico, en un Gabinete mayoritariamente político; puedo cometer errores que, como he dicho, no comprometen a la digna institución que represento; pero hay algo fundamental que debe quedar en claro para todos los chilenos: no me dejaré arrastrar a la lucha partidista, ni dentro ni fuera del Gobierno; porque como Comandante en Jefe del Ejército, estoy colaborando lealmente al Jefe del Estado, en un momento Especial del devenir nacional, que requiere de definiciones trascendentes para el interés patrio, y sólo con él y con mi institución tengo el compromiso. El mismo día en que reconozca haber deliberado o fracasado —por torpeza personal o por alguna zancadilla que no tuve la habilidad de sortear—, presentaré mi renuncia indeclinable al Presidente, que tanta confianza ha depositado en mí y me retiraré de la institución que tanto me ha dado durante 40 años, para no exponerla al estrépito de la competencia ideológica contingente".

Enrique Núñez, socio propietario del frigorífico "San Fernando" que había sido tomado por extremista, fue muerto por la espalda a balazos al tratar de hacer entrar un técnico al establecimiento para que detuviera las máquinas, ante la existencia de un grave peligro de explosión.

Refiriéndose a la revolución chilena, el Secretario General del Partido Comunista, senador Luis Corvalán, escribía en el diario italiano "L'Unita": "El camino de la violencia no está excluido, cualquiera que sea la forma".

El Presidente del PDC, Patricio Aylwin sostenía que "el actual Mandatario está haciendo en Chile "una farsa democrática". Y el Presidente de la Democracia Radical, senador Julio Durán, enfatizaba: "Allende se ha salido de la Constitución Política y ha reemplazado la

práctica que seguían los tiranuelos de distintos países, que ocupaban interventores o centuriones mercenarios que borraban las frases o castaban los artículos de prensa a fin de controlar la opinión libre”.

## RACIONAMIENTO Y HAMBRE

El Ministro de Hacienda, Fernando Flores, daba una ducha de agua fría a la ciudadanía al anunciar, por cadena de radio y televisión, la implantación del racionamiento alimenticio en Chile. Intentando deslindar responsabilidades, el Gobierno marxista, a través del Ministro “mapucista”, acusaba a “los enemigos del pueblo”, el imperialismo, la derecha económica, los monopolios, los latifundistas, la ITT, la CIA y otras yerbas, de los desastres, que a continuación enumeraba, y de las violentas medidas que la Unidad Popular pensaba tomar contra el pueblo para que éste reconozca en el Gobierno “un instrumento decisivo para la solución de sus problemas”. Primeramente el Ministro de Hacienda planteó algunas fallas del sistema: “El Gobierno tiene conciencia de que existe un conjunto de dificultades derivadas de la escasez, en el comercio regular, de productos indispensables para el consumo, de la especulación desenfrenada y del mercado negro, dificultades que han tendido a agravarse en el último tiempo”. Luego, intentaba esbozar una autocrítica: “En sus dos años de existencia, el Gobierno ha tenido insuficiencias, y las reconoce”. En seguida anunciaba las doce medidas que iniciaban la dictadura marxista por el estómago de la población: 1. Se creará la Secretaría Nacional de Distribución, dependiente del Ministerio de Economía, para celebrar “contratos de exclusividad” con las empresas industriales privadas que producen bienes de consumo esencial. Esa Secretaría asumirá el monopolio total de comercialización. Las empresas —advertía el Ministro— no están obligadas a celebrar contratos de exclusividad. Pero, no quepa duda de que en la orientación de la política gubernamental se tomará en cuenta en qué medida las empresas han acogido y cumplido los contratos de comercialización. 2. Se crearán “Comités de Vigilancia”, con trabajadores y funcionarios de la Unidad Popular, para presionar a quienes no piensen como ellos. 3. Dejará de existir la venta directa al público y el trueque entre las empresas. 4. Toda la producción del área social será distribuida, única y exclusivamente, por las distribuidoras del Estado. 5. La casi totalidad de la producción agropecuaria se canalizará por los mecanismos de comercialización estatal. 6. Se establecerá un control directo sobre la cantidad y calidad de mercaderías de abarrotes y alimentos que recibirán las familias, “de acuerdo a sus necesidades reales”. 7. Intensificación de las acciones del “pueblo organizado” contra quienes sean acusados de operadores del mercado negro o de la especulación. 8. Racionamiento de alimentos, a través de una “cuota de productos necesarios para la familia”, integrada por aceite, azúcar, arroz,



café, carne, etc., hasta alcanzar alrededor de 30 productos. Este racionamiento será controlado por las JAP y los Comandos Populares de la Unidad Popular. 9. Las JAP serán organismos para denunciar "infracciones". 10. Las JAP deben proliferar hasta alcanzar el control completo de cada una de las comunas de Chile. 11. Quienes se resisten a entrar en las JAP "dejarán de recibir los beneficios consiguientes". 12. Los campesinos recibirán sus alimentos a través de "Centros de Abastecimiento Rural".

A raíz de este discurso, el señor Allende enviaba una carta al diario "El Mercurio", tildando de mentirosas sus informaciones. Decía el Presidente Allende: "No habrá racionamiento alimenticio, sino una distribución verdaderamente equitativa y humana de los artículos esenciales para el mantenimiento del grupo familiar". El director de "El Mercurio" respondía las aseveraciones presidenciales, diciendo: "La frase que citamos tomada del discurso del señor Allende en la concentración del 1º de mayo de 1971 —"Chile no está acostumbrado al racionamiento y no lo queremos"— no es una mentira y fue interpretada como manifestación de fe del Presidente en la democracia. La enorme mentira, que el país no acepta es que, andando el tiempo, el marxismo fue privando de fuerza a esa declaración y avanzó velozmente, al margen de la ley, para organizar el dictatorial sistema de las Juntas de Abastecimientos y Precios, JAP, al que ahora se agrega el racionamiento de facto, disponiendo lo que cada persona puede consumir y los requisitos para conseguirlo... Hay que atenerse a las expresiones auténticas del Ministro de Hacienda, aparecidas en la "Revista Chile Hoy"... El autor de estas declaraciones, señor Fernando Flores, ha dicho: "El problema del racionamiento, de encarar la necesidad de producir las cuotas de consumo y no dejar al mercado actuar libremente, era una necesidad que hace tres o cuatro meses podría desentonar políticamente; parecía una política ultra. Hoy día no".

El anuncio del racionamiento alimenticio provocó, en todo el país, una avalancha de repudios y denuncias: "Esta es una acción clara y definitiva para el control totalitario del país... El pueblo de Chile no puede tolerar que se le someta a esta dictadura sin regreso", decía el ex presidente Eduardo Frei. El senador nacional, Víctor García, declaraba: "Todo lo que nosotros advertimos que iba a hacer la Unidad Popular, esto es, establecer el oprobio de un país como lo es el racionamiento, fue calificado por el oficialismo como la más mentirosa campaña del terror. Ahora sabe el país quienes mintieron... Al país que se le ha quitado todo ya, se le quitarán su moralidad y su alegría de vivir".

— El senador Rafael Moreno, agregaba: "Los chilenos tienen la obligación y el deber de resistir las medidas dictatoriales que el Gobierno marxista de la Unidad Popular ha decidido implantar en nuestra patria. No vamos a tolerar que se nos instalen las "chekas" cuadra por cuadra, ni que se nos vaya a encuestar, familia por familia, para entregarnos un pedazo de pescado, un poco de sal o un poco de aceite... Aquí la gente tiene que repudiar, negarse a entregar la información,

organizar los comités de defensa cuadra por cuadra". Por su parte, el senador Francisco Bulnes, denunciaba: "En Chile se está cumpliendo la implantación de un régimen similar al de Cuba... El castrismo se aprovechó del hambre del pueblo cubano para establecer la tarjeta de racionamiento y, desde ahí, sigue controlando la voluntad y la reacción de todos los cubanos".

El senador Juan Hamilton, manifestaba: "Es un discurso descarado y siniestro el del Ministro Flores. Los que han hundido al país en el hambre, quieren imponer la dictadura por el estómago. El que no se someta a las JAP y a la Unidad Popular no comerá".

El Comando de Acción Gremial recogía el guante: "Conscientes de su deber de encabezar la lucha por su libertad, los gremios de Chile notifican al Gobierno que no aceptarán la instauración del racionamiento". Por otra parte, el Centro de Alumnos de la Escuela de Ingeniería Civil de la Universidad Católica, declaraba: "Lamentamos, profundamente, que un ex profesor y ex alumno de esta Escuela —Fernando Flores— haya sido el portavoz de la oficialización del racionamiento alimenticio, vergüenza de los pueblos".

La Confederación de la Democracia llamaba a la ciudadanía: "Ante las arbitrariedades y amenazas anunciadas por el Ministro de Hacienda y el carácter inconstitucional de esas medidas, llamamos al pueblo a resistir enérgica, pero serenamente, todas las presiones, a oponerse a cualquier empadronamiento en sus casas o en sus barrios.

El Poder Femenino anunciaba valientemente: "Las mujeres chilenas iniciaremos una tenaz resistencia pasiva... Conscientes de nuestra fuerza, demostrada en las urnas y en manifestaciones callejeras que arrastraron al Gobierno al triste papel de timorato verdugo de mujeres, daremos una vez más al país ejemplo de entereza".

Pero los "hombres nuevos" del Gobierno marxista parecían no escuchar el clamor popular. El Ministro de Agricultura, Rolando Calderón —instructor de guerrillas y violentista— anunciaba que por decreto había empezado a funcionar el Estanco del Trigo. "Con esta medida se da cumplimiento a la política anunciada por el Ministro Flores, tendiente a asegurar el abastecimiento de alimentos" aseveraba muy suelto de cuerpo. Sin embargo, la medida era explicada, en sus justos alcances por el presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, don Benjamín Matte: "El estanco del trigo es el principio del fin, porque después del estanco del trigo viene el de la cebada, el de las papas, el del maíz, el del ganado y el de todos los productos agrícolas. El establecimiento del estanco del trigo significa la prohibición de vender este producto a cualquiera otra persona o entidad que no sea la Empresa de Comercio Agrícola —ECA—" Matte, terminaba comparando las cifras de producción del cereal: "Cosecha 70 - 71: 13.500.000 quintales; cosecha 71 - 72: 3.500.000 quintales".

Comentando uno de los temas fundamentales que iba a abordar el Partido Socialista en un próximo Congreso Extraordinario, el senador Aniceto Rodríguez, revelaba: "La tarea de cumplir con el programa de la Unidad Popular corresponde, por igual, por un período transitorio



a lo menos, tanto a las fuerzas políticas de la UP como a las Fuerzas Armadas, que son el pueblo vestido de uniforme”.

El vespertino “The Star”, de Washington, aseguraba que Chile estaba considerando una oferta que le había hecho la Unión Soviética para compra de armas a crédito. El diario añadía que “la oferta no ha sido hecha pública en Chile y que aún dentro de las Fuerzas Armadas se conoce muy poco del asunto”.

En una entrevista de la organización periodística norteamericana “Hearst”, el Presidente Allende reconocía: “Tenemos un ejército y una policía que son fuerzas profesionales obedientes a la Constitución y, mientras me mantenga dentro de los límites de la Constitución y de la ley, esas fuerzas estarán siempre al lado del gobierno”.

La prensa chilena reproducía un artículo del periodista francés, Raymon Cartier, aparecido en la revista “Paris Match”, en el que analizaba la situación chilena, a la luz del marxismo internacional. En sus párrafos más importantes, decía Cartier: “El matrimonio entre marxismo y hambre es uno de los fenómenos más constantes del mundo contemporáneo. En los períodos más normales, las democracias llamadas populares son países de un nivel alimenticio indigente, de entradas mediocres y tan mal distribuidas, que la elección no existe para el consumidor. El marxismo paternalista de Salvador Allende no escapó a esta ley. Allende lo reconoce. En Valdivia anunció el establecimiento de una “economía de guerra”. Europa sabe por demás lo que significa la economía de guerra; es el racionamiento, suavizado para los poderosos mediante distribuciones de privilegio, y para los ricos, gracias al triunfo clandestino de la economía liberal que es el mercado negro... El caos económico se agrava. Estremecimientos premonitorios de guerra civil recorren el país. La extrema izquierda reclama la verdadera revolución; aquella que no retrocede ante un charco de sangre. Allende juró que no sería Kerensky. Pero... Kerensky fue Kerensky sin quererlo”.

He aquí, un pálido cuadro, a grandes trazos, de la situación que imperaba en el país durante la administración marxista del señor Allende. Situación que, con el correr de los días, fue agravándose, hasta culminar con la declaración de ilegitimidad del cargo presidencial, sostenida por algunos partidos políticos y aprobada, en histórico acuerdo, por la Cámara de Diputados, en sesión especial, donde por 81 votos contra 47, se acordó “representar al señor Presidente de la República y a los señores Ministros de Estado miembros de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Carabineros, el grave quebrantamiento del orden constitucional y legal de la República”.

El deterioro político, moral, social y económico del régimen, alcanzaba caracteres de tal magnitud que movió a los gremios, universitarios, campesinos, obreros, profesionales, estudiantes y las mujeres de Chile, a pedir, públicamente, la renuncia del Presidente de la República.

### “DESTRUIR CONSTRUYENDO”

Esta era una de las frases más socorridas e irracionales de Allende: “destruir construyendo”. Porque Allende era un enamorado de las frases, propias o ajenas, y usaba y abusaba de ellas. Era un exégeta de las frases híbridas —como muchos políticos latinoamericanos— y se emborrachaba no sólo con whisky sino con la repetición de frases, originales o expropiadas, las que no por ser manidas dejaban de ser hipócritas, como la “vía chilena hacia el socialismo con sabor a empanadas y vino tinto”. Hasta para despedirse de este mundo, antes de apretar el gatillo de la metralleta obsequiada por su ídolo y socio del Caribe, para evadir su responsabilidad, intentó repetir la misma frase que, poco tiempo atrás, había pronunciado en el salón de conferencias del edificio UNTAD III, y que le había autoconmovido hasta las lágrimas. “Me dirijo sobre todo a la modesta mujer de nuestra tierra, a la compañera que creyó en nosotros, a la obrera que trabajó más, a la madre que supo de nuestra preocupación por los niños...”

Pero la frase “destruir construyendo” no por repetida logró afincarse en la credulidad del pueblo, porque la Unidad Popular se transformó en una gran empresa de demolición en que cada uno de los socios rivalizaba en lograr una mayor destrucción del país sin aportar nada para una futura construcción; otra frase obsesionaba todos sus afanes: “partir de cero”.

Y ya que hablamos de frases, recordemos la acertada declaración de la Juventud Demócrata Cristiana, al referirse a la gestión del gobierno marxista de Allende: “todo lo bueno que han realizado lo han hecho mal, y todo lo malo que han realizado lo han hecho muy bien”.

Tan pronto los partidos marxistas que integraban la Unidad Popular, tomaron las riendas del Poder, la opinión pública se dio cuenta que el señor Allende no entendía nada de economía, y que el equipo técnico que lo acompañaba estaba constituido por burócratas internacionales y teóricos de escritorio que intentaban ensayar fórmulas socialistas divorciadas de la realidad nacional y del espíritu libertario del pueblo lo que, en breve plazo, produjo el colapso de las actividades productoras, la escasez, la inflación, la carestía, el “mercado negro” y, finalmente el caos social y político.

Con mucha razón el economista argentino. Alvaro Alsogaray, refiriéndose al “caso chileno”, ha manifestado: “Naturalmente la responsabilidad última por los procesos políticos y sociales residen en los hombres. Pero si buscamos las causas más directas e inmediatas de las



perturbaciones que a menudo afectan a dichos procesos deberemos reconocer que éstas residen en los sistemas económicos híbridos que los demagogos o los políticos soberbios, débiles o ignorantes, implantan en sus respectivos países, movidos desde la trastienda de ideólogos y tecnócratas que han usurpado el papel de los economistas verdaderos.

Son esos sistemas, que deberíamos considerar como una de las calamidades modernas, los que generan los desórdenes. A su vez son ciertos "expertos" en economía —malos seguidores de Lord Keynes y verdaderos "camaradas de ruta" de los teóricos y activistas del colectivismo— los que diseñan y difunden dichos sistemas. Nadie ha influido más sobre los políticos de "tercera posición" en Chile y en otras naciones del continente que la CEPAL, principalmente durante la época del doctor Prebisch que tanto admiraba la planificación soviética, y los burócratas de las Naciones Unidas y de otros organismos internacionales que utilizaron a aquel país como un cómodo laboratorio para sus experiencias".

La primera colectividad política en alertar al país sobre los peligros de la dictadura marxista, fue el Partido Democracia Radical, que en abril de 1971, denunciaba: "El Gobierno de la Unidad Popular ha querido avanzar hacia el socialismo, olvidándose del bienestar del pueblo. En estas condiciones, no tendrá otro remedio que recurrir al racionamiento, con lo cual se habrá llegado a una situación de empeoramiento económico y social no soñada antes en nuestro país y que no tendrá ninguna justificación posible. Tal es la grave perspectiva que se abre ante nosotros, si el gobierno no se decide a cambiar rumbos, en el sentido de lograr la contribución de las actividades privadas para su política económica... El Partido Democracia Radical cree que ha llegado el momento que el Gobierno revise sus planes para evitar que sobrevenga una crisis económica de proporciones insospechadas. El Gobierno deberá evitar que se siga destruyendo la capacidad productiva del país, lograda a través de largos años con el esfuerzo y sacrificio de todos los chilenos".

Posteriormente los partidos Nacional y Demócrata Cristiano se sumaban a esta denuncia en el Parlamento y en los medios informativos, aportando antecedentes y documentación sobre la grave situación económica que se avecinaba.

Por aquella fecha empezaron a ser caducados los contratos del personal de la Ford Motor Company que recibió cualquier tipo de indemnización y que, al ser requerido por el Interventor marxista, Jorge Farbas, no aceptaron la condición de devolver esos dineros para poder seguir trabajando en la empresa intervenida y requisada por el Gobierno. Cabe recordar que, al poner término a sus actividades en el país por insolubilidad de problemas económicos, la Ford decidió indemnizar a su personal que, automáticamente, quedaría cesante. A juicio del Interventor se trataba de una indemnización "discriminada, imperialista y con fines preconcebidos".

La Sociedad Pesquera Guanaye rechazaba la versión dada por el Gobierno respecto de las razones que determinaban la intervención de la empresa, en tanto que los obreros y empleados de las compañías Indo y Eperva, que trabajaban en el mismo rubro, se tomaban las sedes que las empresas tenían en Santiago. DIRINCO —Dirección de Industria y Comercio— había acusado a estas compañías de estar provocando desabastecimiento de conservas y problemas en la producción de harina de pescado, debido a sus conflictos laborales. Augusto Nosedá, delegado del personal de Indo y Eperva, dejó bien en claro que esas empresas no fabricaban conservas, de modo que mal se las podía acusar, como hacía DIRINCO en el Decreto de requisición publicado en el Diario Oficial, de causar desabastecimiento en ese rubro. También Nosedá esclarecía las contradicciones en que incurría dicho Decreto, al decir primero, que "gran cantidad de obreros que trabajan a trato en las plantas reductoras han quedado cesantes, por no haber materia prima" —o sea, anchovetas— y, segundo, afirmar: "Se considera que este año ha sido uno de los mejores para la captura de anchovetas".

La Empresa de Comercio Agrícola daba cuenta de las importaciones alimenticias para satisfacer el consumo interno, que estaban por llegar a Chile: vacuno y cerdo del Brasil, Dinamarca y Uruguay; trigo de Argentina, la Unión Soviética y Australia, y leche de Bélgica.

El Ministro del Trabajo, el comunista José Oyarce, estimaba que las pérdidas ocasionadas por la huelga de trabajadores de El Teniente, alcanzaban a 300.000 dólares diarios.

Los dirigentes sindicales, de la totalidad de las empresas pesqueras de Arica, iniciaban un paro indefinido en apoyo a la industria pesquera de Iquique. El senador Osvaldo Olguín, explicaba las razones de la huelga: "Los trabajadores han rechazado la intervención del Gobierno porque es inconveniente para sus intereses y porque el Interventor político destinado a la empresa Eperva confunde la sardina con el tiburón".

El doctor Juan Fortune, Jefe del Servicio de Ortopedia y Traumatología del Hospital Sótero del Río, denunciaba "la inquietud progresiva determinada por el desabastecimiento de linón y vendas enyesadas de uso ortopédico en los hospitales del Servicio Nacional de Salud". El facultativo añadía que también faltaban otros elementos indispensables para su especialidad, como tornillos, clavos, placas, prótesis para sustitución de caderas, etc. cuya compra en el extranjero se había tornado prohibitiva, castigada brutalmente por los derechos de importación.

El doctor Fortune, acusaba: "De esta manera se les niega a nuestros enfermos la posibilidad de gozar de procedimientos quirúrgicos modernos y se les condena a sufrir tratamientos quirúrgicos ya abandonados en todas partes del mundo, por inoperantes y peligrosos".



El senador demócracristiano, Juan de Dios Carmona, sintetizaba la grave situación de las industrias pesqueras del norte, diciendo que: "la requisición de las empresas por parte de DIRINCO revela el total desprecio del Gobierno por la posición de los trabajadores, a quienes mueve como si fueran piezas, sin tomar en cuenta sus puntos de vista".

Dos parlamentarios de la DC, protestando por la indefinición del Gobierno respecto de las tres áreas de la economía, manifestaban: "Nadie ignora con cuanta incertidumbre se desenvuelven en sus actividades miles de pequeños y medianos empresarios privados del país, que no saben cuál será la suerte que correrán el día de mañana".

Con motivo de un enfrentamiento entre estudiantes democráticos y del FER —Frente de Estudiantes Revolucionarios— apoyados por el MIR, que dejó un saldo de un muerto, 502 detenidos y decenas de contusos, el Presidente del Senado, Patricio Aylwin, declaraba: "Personalmente tengo la convicción más íntima y lo siento, porque me gustaría no tenerla, de que el Primer Mandatario es el principal responsable del clima de odio que vive el país, porque él lo ha alentado, lo ha estimulado".

En el sur del país, Valdivia, Osorno y Llanquihue, había escasez de semilla de trigo para las siembras de primavera, causando un grave problema para las perspectivas de producción, informaban dirigentes agrícolas de estas provincias, denunciando asimismo que, en el Banco del Estado no habían fertilizantes para los agricultores privados ni para los asentamientos campesinos.

La totalidad de los dueños de carnicerías de Arauco había cerrado sus establecimientos, apoderándose de los Mataderos, como una forma de protestar por el desabastecimiento de animales para ser beneficiados.

El presidente de la Cámara de la Construcción don Arsenio Alcalde, declaraba: "La actividad privada de la construcción enfrenta el peligro de una paralización total, debido a las incursiones de grupos extremistas". Añadía: "esta especie de acción concertada en una actitud de tipo revolucionario, lo que nos inquieta profundamente porque podría significar una parálisis de la industria constructora".

El presidente de la Confederación Nacional de Asentamientos y Cooperativas de Reforma Agraria, Juan Chacón Díaz, declaraba: "Los asentados nos oponemos a la creación de Centros de Reforma Agraria, porque con ellos se llevará la reforma al fracaso, debido a que participará gente que no es campesina, sino agitadores políticos". Vaticinaba el dirigente campesino: "no habrá producción, pues todo se transformará en politiquería e imposiciones al campesinado".

El gerente general de MADECO —Manufacturas del Cobre— don José Zabala, exponía al Ministro de Economía, Pedro Vuskovic: "Mirando exclusivamente el interés nacional, no se llega a comprender algo que está destruyendo económicamente a una industria vital del país y deteriorando su moral de trabajo". Zabala denunciaba asimismo que las autoridades gubernamentales habían interrumpido el diálogo con

los directivos de la empresa, para intensificarlo, solapadamente, con el personal.

"El clima de incertidumbre e indefinición, que existe en torno a la propiedad de las empresas, está teniendo gravísimas consecuencias para la economía nacional" denunciaban al Vicepresidente de la República, José Tohá, los directivos de la Sociedad de Fomento Fabril.

El presidente de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, Mario Momberg, refiriéndose al desabastecimiento expresaba: "El Gobierno pretende usar a los campesinos y al sector agrícola para hacerlos responsables de la falta de producción y de los errores que se están cometiendo contra el agro".

Los agricultores de Colchagua, Lontué y Talca protestaban por el fallo arbitral que ponía fin al conflicto de paralización de faenas en 605 fundos de la zona, aduciendo que la solución adoptada "significa entre un 300 y un 500% del alza del costo de la vida, y una situación de quiebra a corto plazo". Agregaban los agricultores que esta solución no concordaba en nada con la política que decía sustentar el Gobierno.

El radical marxista, Kurt Dreckmann, vicepresidente de la CORFO, —Corporación de Fomento de la Producción— recibía amplias atribuciones para crear un poder comprador de acciones de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones. Don Ernesto Ayala, gerente general de la empresa, declaraba: "Las razones —"estado caótico, paralización de inversiones, de abastecimiento de papel, etc."— invocadas por el señor Garretón, Subsecretario de Economía de la época, en apoyo de la estatización de la Papelera, no son atendibles, pues se basan en datos y en juicios completamente falsos". Por su parte, los sindicatos de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones se declaraban mayoritariamente en contra de la estatización de la empresa.

El señor Allende, echando mano a una de sus típicas frases, declaraba en una entrevista hecha por la televisión norteamericana, que: "La situación económica de Chile es difícil, pero no desesperada".

El presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, Benjamín Matte, criticando algunas medidas gobiernistas, como la reciente fijación de distintas áreas de dólares, decía: "Es necesario ir a la chilenización de la agricultura. Los consumidores del país ven cada vez más pollos belgas, mantequilla polaca, carne argentina, etc., es decir, todos los alimentos llegan desde el extranjero y esto es increíble, dado que Chile tiene la capacidad necesaria para producir estos alimentos y muchos más".

La escasez de productos cárneos se agudizó en Santiago, a pesar de la promesa del Ministro de Economía de que cada carnicería dispondría a la semana de una cuota mínima de un y medio animal. Las aves también brillaban por su ausencia, al extremo que el diario "El Mercurio" reproducía el siguiente diálogo, en un quiosko de pollos King, empresa estatizada: "El comprador pregunta: "¿Tiene pollos?"; el vendedor: "¿Es usted extranjero?"; el cliente: "No"; el vendedor:



"Le consulto porque por las preguntas que hace parece que viviera en el extranjero".

El gobierno requisaba las industrias Calaf de Talca, y Fanaloza de Penco.

"Solicitamos al Gobierno que ponga término de inmediato a todas las intervenciones en las Líneas, Asociaciones, Empresas y Cooperativas de la Locomoción Colectiva Particular", pedía la Confederación Nacional de Dueños de Microbuses y Taxibuses, a la vez que exigían una solución inmediata al desabastecimiento de repuestos.

El presidente de la Federación de Taxistas de Chile, Juan Jara, denunciaba: "Más del 25% de los taxis del país están detenidos por falta de repuestos o por actividad antieconómica".

Los comités democristianos del Senado, denunciaban que "el proyecto de Presupuestos es el más desfinanciado y falsificado de la historia de Chile".

Por su parte el presidente de los taxibuseros, Juan Vergara, denunciaba: "Ha nacido el mercado negro del repuesto". Luego analizaba las causas de "la situación por que atraviesa la locomoción colectiva particular: se halla en "panne" el 30% de los microbuses de Santiago, el 20% de los taxis".

Mientras los santiaguinos que pretendían salir de vacaciones o en viajes de negocios, carecían de aviones LAN, buses y ferrocarriles, por aumento de demandas o falta de máquinas, se daba a conocer algunas cifras al respecto: "Desde febrero de 1971 a la fecha, sólo ocho buses fueron incorporados al servicio interurbano, quedando en cambio muchas máquinas paralizadas por falta de repuestos; durante 1971 se entregó un solo chasis a este servicio. Un día tomado al azar —10 de noviembre de 1971— la dotación de aviones para Lan - Chile, era "tres DC-3, dos Caravelle (uno de los cuales se encontraba en tierra por problemas de mantenimiento), dos 727 y siete AVRO (dos de ellos también en tierra por falta de repuestos)". En cuanto a Ferrocarriles, no obstante el descenso de usuarios, la elevada cantidad de vagones en desuso por falta de repuestos o por deterioro natural, creaba gravísimos problemas a los eventuales viajeros.

"Se ha creado en el campo un clima de odio e inseguridad que va a afectar en forma considerable la producción agrícola", declaraba la Central Unica Campesina, Confederación de Asentamientos, Confederación de Pequeños Agricultores y la Confederación de Provincias Agrarias de Chile, cuyos miembros exigían una rectificación de la política agraria del Gobierno.

## JUGANDO CON FUEGO

"Ese proyecto de acuerdo marca el primer precio serio visible que la comunidad chilena pagará por haber permitido la concentración del

poder bancario en una sola mano que, mas que llamarla Estado, debe ser visualizada en los grupos marxistas que controlan absolutamente la economía chilena”, declaraba el Frente Nacional de la Actividad Privada —FRENAP— haciendo ver la peligrosidad que entrañaban las medidas que sobre crédito adoptaba el Banco Central y que establecían “la llamada Cuenta Unica Bancaria, la Sustitución del Crédito de Proveedores por Crédito Bancario y otras medidas que se autotitulaban de “Saneamiento Crediticio”. El FRENAP, acusaba: “Basta mirar lo que el actual Gobierno ha hecho para que se disipe todo escrúpulo en torno a suponer intenciones”.

Más adelante, el FRENAP, enjuiciando los nuevos impuestos que debían financiar el proyecto de ley de reajustes, denunciaba: “La carga tributaria aumentará a límites absolutamente imposibles de soportar por los contribuyentes, configurando un panorama de la mayor gravedad y trascendencia para las empresas, personas y toda la comunidad nacional”.

Comenzaba a sentirse un creciente desabastecimiento de productos farmacéuticos, especialmente importados: éstos debían afrontar diversos problemas de divisas. Faltaba Insulina, indispensable para más de cien mil diabéticos existentes en el país, anticoagulantes que se emplean en operaciones de envergadura, tela adhesiva, algodón, gasa, agua oxigenada y otros medicamentos.

La Directiva del Colegio de Ingenieros Agrónomos, escribía a Allende: “Hoy día reina el desconcierto y la desmoralización entre los profesionales del agro. Mientras se escuchan llamados insistentes del Gobierno para una campaña nacional de la producción, se evidencia la aberrante conducta de quienes tienen la responsabilidad de llevarla a la práctica, en el sector agrícola se ignora a quienes el país formó en sus universidades para custodiar e incrementar nuestro patrimonio agrícola”.

El senador Juan de Dios Carmona, advertía que créditos por valor de 48.310.000 dólares, obtenidos por el Gobierno anterior, corrían peligro de caducar por desuso. “Ha sucedido lo increíble —decía Carmona— de un crédito inglés sólo se ha usado una pequeña parte y de los créditos belgas y alemán, absolutamente nada”.

La Unión Socialista Popular denunciaba: “Los compañeros comunistas están jugando con fuego en Chuquicamata”. Luego añadían: un grupito de oportunistas se está echando al bolsillo el sueldo de Chile”.

Estas acusaciones adquirirían especial importancia debido a que el grupo político más influyente de Cobrechuqui era el Partido Comunista. Del dirigente rojo, David Silberman, gerente general del mineral, los socialistas populares pensaban lo siguiente: “Su prepotencia y sectarismo no pueden continuar, so pena de acarrear graves consecuencias a la economía del país”.



Con motivo del ingreso al Gobierno de Allende del Partido Izquierda Radical, publicaba un análisis de lo que a juicio de esta colectividad debería ser la Unidad Popular. Destacamos los siguientes párrafos: "Las empresas y la administración pública no pueden transformarse en parcelas de determinados partidos políticos, por importantes que ellos sean. Para que los trabajadores se sientan realmente incorporados al proceso hay que asegurar real y efectivamente su participación en la administración y dirección de todas las empresas en que laboran. Sólo así se impide que la ampliación del poder estatal afecte las bases del régimen democrático y libertario que el pueblo chileno obtuvo tras largas luchas y que la noble inspiración de construir una sociedad socialista derive en un burocratismo que rechazamos..." "Defendemos y defenderemos la mantención de la pequeña y mediana propiedad agrícola, el derecho a la reserva y que se aseguren formas de propiedad de los campesinos sobre la tierra expropiada..." "Sostenemos con gran convicción que, sin el apoyo de la esforzada clase media, de los pequeños y medianos productores y comerciantes, es imposible la construcción de una sociedad socialista..." "Se comete un gravísimo error al permitir que estos sectores que nada tienen en común con los poderosos y sus privilegios, terminen confundidos con éstos por meras razones de defensa y protesta..." "Somos contrarios a toda forma de violencia, venga de donde viniere..." "Debe ponerse término, no sólo en las declaraciones sino en los hechos, a las tomas de predios agrícolas, fábricas, viviendas, etc. Todas ellas, al repercutir en la confianza de los productores, están provocando un daño económico que puede hacerse irreparable..." "Creemos que, en ningún caso, los conflictos laborales pueden utilizarse para transferir al área social o mixta empresas que no figuren en la determinación legal que exigimos". "Hay que facilitar al máximo la importación de repuestos pues, de otra manera, se corre el riesgo de reducir la capacidad productiva instalada, con las consecuencias que son previsibles". El documento terminaba enfatizando: "No hemos pedido el ingreso al Gobierno. Se nos ha llamado a formar parte de él, y hemos creído que nuestra responsabilidad nos imponía aceptar este ofrecimiento".

Un partido con este ideario, tan opuesto a la tónica que imperaba en la Unidad Popular, no podía durar mucho en un gobierno sectario, incapaz y atrabiliario que sólo buscaba aumentar su poder político para establecer la dictadura marxista. En efecto, a los pocos meses, el Partido Izquierda Radical abandonaba las tareas gubernativas por discrepancias con Allende sobre la limitación de las tres áreas de la economía.

"No nos llamó la atención esta determinación de la CORFO, que demuestra una vez más el propósito del Gobierno de utilizar medios

extralegales para constituir el área social de la economía" comentaba Fernando Agüero subgerente de la Sociedad de Fomento Fabril —SOFOFA— refiriéndose a una reciente autorización del Consejo Ejecutivo de la CORFO, para que este organismo del Gobierno abra un poder comprador de las acciones de 91 empresas destinadas a la estatificación. Ellas representaban el 55% de la producción industrial nacional, porcentaje que, sumado al 25% ya en poder del Estado, ponía en manos estatales el 80% de la producción del país.

Agregaba Agüero: "Sin tomar en cuenta lo expresado por el Presidente Allende —que pediría al Parlamento una ley para estatizar esas empresas— la CORFO acuerda mucho antes de comprar las acciones correspondientes". Oscar Garretón, extremista "mapucista" y subsecretario de Economía afirmaba que este acuerdo de la CORFO "es un instrumento para cumplir el planteamiento que el Presidente de la República hiciera, hace una semana, al dar a conocer la lista de 91 empresas que el Gobierno considera fundamentales para la economía del país".

Sin embargo el Presidente Allende, en Talcahuano, refiriéndose a las dificultades de la renegociación de la deuda externa chilena, admitía con frívola irresponsabilidad: "Vamos al despeñadero". Allende, hablándoles a los trabajadores de la Compañía de Acero del Pacífico, les aseguraba que los países socialistas no podían abastecer a Chile y que por eso él se mostraba tan cuidadoso en las relaciones con los Estados Unidos y otras naciones occidentales. A manera de ejemplo, preguntaba a los obreros metalúrgicos: ¿Alguien criticaría a Fidel Castro (siempre la obsesión de Fidel) por no haber asaltado la base de Guantánamo que está en poder de los norteamericanos? No lo puede hacer, y no lo debe hacer porque pondría en peligro no sólo la revolución cubana sino la vida de millones de cubanos".

El dinero y las cuentas que tenían la Línea Aérea Nacional —LAN— la Corporación de Fomento de la Producción —CORFO— y la Empresa Nacional de Minería —ENAMI— en los bancos de Nueva York fueron embargadas. El subsecretario de Relaciones Exteriores, el radical marxista Aníbal Palma, explicaba que el embargo tenía su origen en un juicio entablado por la Braden Copper Company, subsidiaria de la Kennecott Copper Corporation.

La CORFO abría un poder comprador para las acciones de 13 empresas, a fin de incorporarlas al área social o mixta de la economía. Estas empresas eran: Fanaloza, Cristalerías Chile, Madeco, Carozzi, Cervecerías Unidas, Caupolicán Chiguayante, Oveja Tomé, Indo, Eperva, Fensa, Rayonhil, Compañía Chilena de Vapores y Mademsa.

Los dirigentes de la Sociedad de Fomento Fabril dirigían a Allende una carta destinada a dilucidar el conflicto de poderes generado por las tres áreas de la economía. La SOFOFA insistía ante el Presidente en que "el método de traspaso de empresas mediante la apertura de un poder comprador por parte de la CORFO, y la negociación directa de ésta con los propietarios de las acciones, es irracional e intrínsecamente injusto".

"La inexcusable torpeza cometida por el Gobierno ha quedado su-



ficientemente demostrada por los propios actos de la administración, pues se han adoptado a última hora medidas que, tomadas en su oportunidad, habrían evitado este daño a los intereses, el prestigio y a la dignidad del país", declaraba oficialmente el Partido Demócrata Cristiano, refiriéndose al embargo de los bienes de algunas entidades chilenas en Estados Unidos y al pago de la primera cuota del cobre que recién hacía el gobierno de Allende en circunstancias que debió ser cancelada en 1971.

Allende declaraba en Antofagasta que Chile ofrecerá a sus acreedores garantías de control de sus gastos públicos, para obtener una postergación de tres años en el pago de sus deudas externas. Allende agregaba, en esa oportunidad, que cuando exista en el pueblo la conciencia suficiente, decretaría el racionamiento de algunos productos alimenticios, entre ellos la carne, para custodiar las disponibilidades de divisas necesarias para el desarrollo nacional. Añadía: "No es fácil solucionar el problema de la carne, porque la burguesía de este país no puede dejar de mascar carne . . . , pero no me temblará la mano para racionar determinados consumos si es necesario para defender el futuro de Chile".

El presidente nacional de la Confederación de Sindicatos de Agricultores de Chile, don Manuel Valdés, expresaba: "En las sombras los ocupantes destruyen cosechas, queman pastos, se comen el ganado fino de crianza, etc., a tal punto que, si esto continúa, serán las tomas las responsables de la destrucción de toda la producción agrícola".

Jorge Fontaine, presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, acompañado de todos los dirigentes de las diversas ramas y gremios que conformaban ese organismo, citaba a una conferencia de prensa para analizar el serio quebranto que había sufrido la economía nacional. En resumen, Fontaine enumeraba: a) sector rural: "Sencillamente impera la ley de la selva", "la situación parece fuera de control"; b) industrias: "Se plantean situaciones de hecho, como en los casos de "Ceresita" y "Sindelén", debido al apuro de un proceso forzado para incorporar a la industria al área estatal"; c) comercio: "aguda escasez de artículos de diversa índole; sus esfuerzos por resolver los problemas se han visto entrabados por las Juntas de Abastecimientos y Precios —JAP— que no constituyen otra cosa que un intento de controlar políticamente al consumidor y desplazar al comerciante establecido"; d) construcción: "sufre escasez de materiales y la reducción total de la inversión privada"; e) minería: "el reemplazo de la técnica por la politiquería ha causado un daño gravísimo; se ha despedido a funcionarios idóneos y, finalmente, se ha debilitado la balanza de pagos"; f) comercio exterior: "el fracaso de la política agrícola nos obliga a gastar en alimentos, en vez de emplear esos recursos en el desarrollo de la economía". Fontaine terminaba diciendo: "No queremos aparecer como agoreros catastróficos, pero la economía se rige por leyes. Frente a determinados actos se producen determinados efectos".

El diputado comunista, Orlando Millas, en un informe leído en un Pleno de su partido, manifestaba: "Es asunto de vida o muerte

impedir que se repitan los ciclos inflacionarios a que nos acostumbraron los Gobiernos burgueses". Refiriéndose a las elecciones de Linares, O'Higgins y Colchagua, las calificaba "como un intolerable retroceso". Agregaba que "la actual encrucijada exige un esfuerzo supremo de los comunistas: hay que galopar". Criticó a "quienes se arreglan los bigotes, saltando 15 grados de un viaje en los escalafones, continúan gozando de sueldos fabulosos en determinadas empresas, se trasladan a vivir en las casas de los antiguos gerentes y emplean los vehículos del Estado para sus fines particulares".

#### REQUISICIÓN PREVIA AGITACIÓN

Un documento elaborado por la Unión Socialista Popular, señalaba que debía exigirse a los conductores del actual proceso del país, en los campos económicos y políticos "una moral severa y una conducta de austeridad". Según los socialistas populares, "cuando un minero advierte la arrogancia con que se le atiende en los diversos servicios del Estado; cuando descubre que allí donde había un empleado DC hay ahora tres, para mantener el equilibrio entre las "cuotas de partidos", cuando lee asombrado que un equipo tras otro de funcionarios viaja a Estados Unidos, a Europa, al Asia, para los más curiosos menesteres; cuando, en fin, cuatro veces de cada cinco que intenta entrevistarse con un jefe administrativo le contestan "que está en reunión"; entonces uno se explica por qué las exhortaciones para "ponerle el hombro a la producción" tienen a veces resultados tan pobres".

El diario "El Mercurio" iniciaba la publicación de un memorándum referente a las 91 empresas que el gobierno marxista proyectaba estatizar, con el siguiente título: "En descubierto la estrategia Vuskovic". El Ministro de Economía, Pedro Vuskovic, desmintió que los antecedentes publicados fuesen obra suya o del Ministerio a su cargo o de los servicios dependientes de él, rectificación a la que "El Mercurio" contestaba diciendo: "Resulta verosímil, en efecto, que el señor Ministro no haya escrito personalmente el examen de captación de empresas que hemos dado, en parte, al público... Pero resulta indudable que el mencionado balance de operaciones estratégicas para la formación del área social corresponde a la política del Ministro Vuskovic. En efecto, sin el análisis de la composición ideológica de los sindicatos y sin las previas agitaciones en la base, no habría resultado posible que el señor Ministro concurriera provisto de un megáfono a requisar las industrias".

Por su parte, el Secretario general del MAPU, Rodrigo Ambrosio, esclareció el origen de los documentos publicados por "El Mercurio", argumentando que "son cinco compañeros mapucistas de la subcomisión industrial" los que redactaron el borrador. De dicho borrador interesa destacar ciertos procedimientos: en el llamado "sector parain-



dustrial y alimentario", los cinco compañeros redactores señalaban: "b) Compañía Industrial. Abierto poder comprador. Se debería requisar, previa agitación de la base..." "i) Coprona: Se debería requisar, previa agitación de la base, en conjunto con la Cía. Industrial..." "o) Nieto Hermanos. Se debería requisar, esperar para agitar la base". Según se desprendía del memorándum, cuando el sistema de agitación por la base no resultaba, otras estrategias convienen. Un detallado estudio sobre COPEC —Compañía de Petróleos de Chile— dejaba en descubierto esta segunda posibilidad: "7. Situación financiera: No se conoce. Sin embargo, a través de una política de restricción de precios, se espera llevar a dicha empresa a la crisis financiera. Se espera que durante este año la empresa no perciba utilidades".

Un estudio de la Sociedad de Fomento Fabril, arrojaba, entre otras, las siguientes cifras: "La Balanza de Pagos de Chile fue deficitaria en 1971 en 255 millones de dólares, cifra que se eleva hasta 385 millones si se considera postergaciones, deudas vencidas y créditos especiales otorgados por el Fondo Monetario Internacional. Las reservas internacionales netas descendieron de 377,6 millones de dólares en septiembre de 1970, a 57,6 millones en diciembre de 1971".

El mineral de Chuquicamata paralizaba totalmente su actividad, debido a que sus 8.500 trabajadores iniciaban un paro por 48 horas, prorrogable, exigiendo una efectiva participación de ellos en la empresa. "Nunca una sola persona ha hecho tanto daño a Chile" fue el juicio que emitió la asamblea de obreros y empleados sobre el gerente general, el comunista David Silberman. Sus compañeros de partido también fueron objeto de repudio: "Así como antes gritábamos: ¡quitémosle el cobre a los yanquis, hoy es necesario gritar: ¡quitémosle el cobre a los comunistas y entreguémoslo a los chilenos".

La Industria estatizada Sociedad Química Minera, experimentaba una pérdida de 12.600.000 de escudos, durante su último año salitrero, mientras su personal aumentaba considerablemente. La dotación de las cuatro plantas salitreras se vio aumentada en 732 trabajadores. "Así como están las cosas, la industria va camino de perder 50 millones de escudos este año, siendo su capital de 80 millones, lo que significará su cierre", declaraba el presidente del Sindicato de Supervisores de Sindelén, empresa intervenida por el Gobierno.

"Nuestros actuales análisis nos llevan a predecir una crisis económica superior a cuantas Chile haya conocido en el pasado", señalaba el presidente de la Sociedad de Fomento Fabril, Orlando Sáez, agregando: "Es muy posible y, desde luego, lo más probable, que aún tengamos que sufrir con mucha intensidad los rigores de la continuación de esta catastrófica política económica". Sáez terminaba diciendo: "cuando las condiciones lo permitan, ¡con cuánto, amor y alegría nos dedicaremos todos los chilenos a construir nuestro luminoso futuro! Porque sólo las catástrofes profundas enseñan a reconstruir con amor y alegría. Cuando el eficaz equipo de demolición que hoy maneja nuestra economía, se retire bajo el peso del repudio nacional, ¡con qué unción recogeremos los dispersos pedazos de nuestro aparato produc-

tivo para construir uno nuevo, llamado a traer justicia y prosperidad a los chilenos”.

El presidente del Instituto Textil de Chile, don William Jalaff, refiriéndose al caso de la Industria Sumar, intervenida por el Gobierno, decía: “Mes a mes esta empresa tiene una pérdida que fluctúa entre los siete y los ocho millones de escudos”. Jalaff denunciaba también un sinnúmero de irregularidades en las industrias textiles intervenidas por el marxismo, como despidos ilegales de trabajadores; uso ilegal de los automóviles de los ex ejecutivos; ventas de géneros en ferias libres, mientras los comerciantes que se proveían regularmente no los recibían; venta de tocuyo, crea y otros géneros en países limítrofes; anarquía total en la administración y errores fundamentales que conducirían a las industrias a la quiebra. Por último Jalaff relataba que cuando el Ministro Pedro Vuskovic hablaba con los trabajadores de las textiles les decía que la intervención era permanente, y cuando lo hacía con los industriales les aseguraba que era sólo transitoria.

#### DE TUMBO EN TUMBO

En una conferencia de prensa a los corresponsales extranjeros, Allende comparaba el ritmo del proceso chileno, diciendo: “Con las dificultades propias de los que caminan en Ford del año 1920 y por un camino malo, vamos de tumbo en tumbo, pero avanzando, avanzando”. Más adelante confesaba: “Tenemos un déficit en el presupuesto de divisas y estas cosas debe conocerlas el país. Si los trabajadores no entienden que es necesario hacer un gran esfuerzo, una gran tarea colectiva, no podremos salir fácilmente de la situación en que nos encontramos”.

La Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones anunciaba oficialmente que no podría pagar compromisos contraídos en el exterior, por un valor de 17 millones de dólares, porque su situación haría crisis si no se aumentaban rápidamente su nivel de precios de venta, precios que la DIRINCO autorizó solamente en un 19,6%. Esta cantidad, según los ejecutivos de la Papelera “no cubre ni remotamente los mayores gastos que deberá tener la empresa, como resultado de la inflación galopante que agobia al país”.

El senador del PIR —Partido de Izquierda Radical— don Alberto Baltra hacía un severo y exhaustivo análisis de la gestión económica del Gobierno marxista de Allende, cuyo fracaso se debía, a juicio del senador, a que la economía del país había sido manejada, durante 1971, como si no existiera futuro para Chile. Los principales acápites de este estudio fueron: “Ahora el Gobierno posee recursos y medios de acción directa que jamás tuvo otro gobierno chileno. Si el Gobierno de la Unidad Popular cojea, no es precisamente por culpa del empedrado...” “El veranito de San Juan ha terminado. En los primeros



siete meses de 1972, el costo de la vida subió en un 33,2% y en los próximos el alza será muchísimo mayor. El desabastecimiento es un hecho que ya ni siquiera el Gobierno niega, como lo hiciera por meses..." "La fuerte caída de la inversión privada se debe a que el empresario ni siquiera está seguro de poder seguir trabajando, pues a menudo hay empresas, pequeñas o medianas, que son intervenidas o requisadas y otras que lisa y llanamente son "tomadas"..." "Se hacen débiles amagos para justificar que la inversión haya disminuido, recordando la actual penuria de divisas, el deterioro de la relación entre el precio del cobre y el precio de lo que importamos, las represalias del imperialismo, todo lo cual es cierto y, lo último altamente repudiable. Pero, como siempre, el Gobierno presenta sólo una cara del problema. La otra es que ahora, el Estado es dueño del cobre y, por tanto, el Gobierno y la balanza de pagos disponen de recursos que antes no tenían. En vez de la devaluación periódica, se optó por la devaluación acumulativa, cuya acción inflacionista es fuerte y devastadora..." "En diciembre de 1970, la emisión era de casi 8 mil millones de escudos, y al 20 de junio de 1972 superaba ya los 28 mil millones; o sea, un aumento del 258%. Se ha emitido sin tasa ni medida".

El ex Presidente de la República, Eduardo Frei, se dirigía al país, a través del Canal 13 de televisión, para analizar las causas de la crisis que afrontaba Chile, al encontrarse totalmente paralizado. A juicio de Frei, el movimiento de protesta gremial se debía a "la desesperación y la angustia de un pueblo que ve comprometidas las bases sobre las cuales sustenta su vida presente y su futuro". Mas adelante, el ex Mandatario abordaba el estado económico de la nación, diciendo, entre otras cosas: "En Chile se ha producido un desastre económico; no una crisis, sino una verdadera catástrofe que nadie podía prever se produciría con tanta rapidez y tanta hondura..." "Ninguna economía, sea manejada con criterio capitalista, socialista o comunista, puede resistir que desaparezcan las inversiones, que son fundamentales para el desarrollo de una nación. Sin inversión no hay crecimiento, y sin crecimiento habrá desocupación y miseria..." "Se quiso ponerle al país una camisa ideológica y un esquema fundamental equivocado. Y se ha insistido en el error. Se dijo que, por ejemplo, al nacionalizar todas las grandes empresas de Chile se financiarían los gastos del Estado con los excedentes y las enormes utilidades que dejaban. ¿Qué ha pasado? Que el Estado, en vez de recibir esas utilidades, ha debido contribuir con miles de millones de escudos para poder sostener esas empresas, que han perdido su capital en menos de dos años".

"Cuando hay una inflación desatada, los reajustes nunca compensarán lo que ocurre... Esto es como ponerle a un enfermo una inyección de morfina, pero cada día se requerirá una dosis mayor, que producirá menos efecto. Y el dolor se hará presente. A veces, cuando observo cómo se insiste en esta situación, llego a pensar que algunas mentes estén calculando que arrasar con el país es lo conveniente para construir lo que han concebido".

Pero los marxistas no se inquietaban por las aprehensiones de los

tímidos burgueses, ni mucho menos intentaban rectificar los errores económicos. Al contrario, el Ministro de Economía, Carlos Matus, livianamente declaraba a la revista alemana "Der Spiegel"; "Nosotros podremos gobernar con errores, pero somos los únicos que estamos en condiciones de gobernar el país. Para los próximos dos y medio años tenemos que apretarnos el cinturón y contraer más deudas".

#### CONTINÚA LA FARRA

El senador José Musalém, por su parte, hacía un extenso análisis económico del país, diciendo, en primer lugar, que a fines de 1972 y comienzos de 1973 se notarán "los efectos de la farra continuada de dos años". De la exposición del senador Musalém, destacamos los siguientes conceptos: "El nivel de vida de los chilenos retrocederá al que tenían en 1957, debido a la desastrosa gestión económica del actual Gobierno". "Retrocederemos unos quince años..." "A modo de ilustración, tomemos el ejemplo del pan. Este artículo se está fabricando en la actualidad con harina mezclada con afrecho, lo que implica una drástica baja en la calidad, pues el afrecho se destinaba normalmente a preparar alimentos para los cerdos..." "El espectáculo que Chile ha dado en los últimos dos años difícilmente tiene parangón en otras partes del mundo. Todos los días hay periodistas extranjeros filmando y tomando notas sobre "el experimento chileno"; todos, embobados, observando como un país se ha destruido en dos años..." "Sin embargo, a pesar del sensacional espectáculo, nuestros amigos del Area Andina no participan mucho del mismo. En efecto, dado que Chile no ha cumplido sus compromisos económicos con nuestros vecinos, éstos están a punto de expulsarnos del Area Andina..." "A principios de este año el Gobierno tuvo que enfrentar la falencia de divisas provocada por su esquisofrénica política económica, renegociando la deuda externa en términos mucho más desdorosos que cualquiera otra negociación financiera efectuada antes por Gobierno alguno..." "La caótica situación del comercio exterior hace que los ejecutivos del Banco Central pasen, la mayoría de su tiempo, mendigando créditos onerosos en el extranjero, propios de los pagadores de dudosos antecedentes".

La Industria Fensa, requisada por el Gobierno, se hallaba a punto de quebrar. La desastrosa administración estatal arrojaba pérdidas por 70 millones de Escudos; otros 63 millones se iban a perder gracias a que uno de los interventores pactó, a precio antiguo, la venta de tres meses de producción. Total, el déficit ascendía a 138 millones de escudos, siendo que el capital total de la empresa sólo sumaba 180 millones. Desde su intervención, Fensa tuvo un descenso promedio de un 35% en su capacidad productiva.

El senador y economista Alberto Baltra, advertía: "La escasez es hija legítima de la gestión económica del Gobierno del señor Allende



y, de no rectificar el Gobierno su desastrosa gestión, la escasez de hoy se convertirá en hambre mañana”.

Por su parte, el senador Musalem insistía: “El señor Allende dijo que la tarea del nuevo Gabinete era: ‘Hacer frente al enorme daño que, sobre nuestra economía, ha provocado la huelga ilegal durante tres semanas y cuyas consecuencias se van a prolongar durante muchos meses’”. Está claro que el Presidente pretende, de la misma manera que lo están haciendo los medios de comunicación de la Unidad Popular utilizar el paro en los próximos meses para culpar a otros del fracaso de su política económica... Para nadie es un misterio —ni aún para el propio Gobierno, que lo ha reconocido por boca de su máxima autoridad con anterioridad al paro— que Chile enfrenta la peor crisis económica de su historia. Ella se produce como consecuencia del fracaso de la política de la Unidad Popular y se manifiesta en el empapelamiento masivo del país, la inflación galopante, el desabastecimiento creciente, la caída del ahorro y las inversiones, la inseguridad en el trabajo, el agotamiento de todas nuestras divisas, etc. Frente a esta precaria situación económica, la actuación del Gobierno en relación al paro gremial, es de una irresponsabilidad suicida. Por una parte dilata artificialmente la solución al conflicto... Afirma que el paro es un fracaso... Por la otra, acusa a quienes participan en la protesta, de causar graves daños a la economía del país y trata de endosarle la culpabilidad por el fracaso de la política económica de los dos últimos años... El paro que ha sostenido la mayoría del país, en estas últimas tres semanas, no es más que un accidente dentro de la catástrofe en aumento en que han sumido al país. La política económica no fracasa a raíz de él; el 99,8% de inflación oficial y el desabastecimiento creciente se producen antes del paro”.

La senadora marxista, María Elena Carrera, insultaba a las dueñas de casa, declarando: “Sólo las mujeres ociosas pueden hacer colas para comprar”.

Las represalias contra los trabajadores que habían adherido al paro de octubre cundían por todo el país. En Soprole eran impedidos de reintegrarse al trabajo 66 empleados, cuando el propio interventor del Gobierno, un tal José Urra, encabezó un grupo armado que los rechazó en la puerta de la industria. En MADEMSA, el interventor gobiernista Raimundo Beca, descerrajaba las oficinas de un ingeniero, un supervisor y un abogado y, luego de hacer arrojar sus pertenencias instaló allí el sindicato. El Vicepresidente de la CORA —Corporación de Reforma Agraria— aprovechaba el movimiento gremial para efectuar una “razzia” de trabajadores democráticos, trasladándolos de sede y ocupando sus puestos con elementos de la Unidad Popular. En Coquimbo la Maestranza de los Ferrocarriles del Estado impidió a los ingenieros el regreso a sus labores. Se hablaba que Curicó corría el peligro de una nueva paralización debido a que los organismos fiscales se negaban a abastecer el comercio de la ciudad, como respuesta al movimiento huelguístico de los comerciantes. Otra larga lista de persecuciones y sectarismos similares amenazaban derrumbar el acuerdo de suspensión

del conflicto gremial logrado con el Supremo Gobierno. El Banco Central de Chile se veía obligado a informar, a petición del senador Alberto Baltra, que durante 1972 se emitieron billetes por un total de 36 mil 367 millones de escudos. Esto significaba un incremento del 171,4 por ciento en relación al año 1971. El senador Baltra explicaba que el Gobierno emitía 1.800 millones de escudos al mes; o sea, 60 millones de escudos al día.

## RESPONSABLES DEL CAOS

El presidente del Partido Nacional, Sergio Onofre Jarpa, aseguraba que "el Partido Comunista es el principal responsable de la caótica situación económica de Chile, del desabastecimiento y del mercado negro. Durante los dos últimos años, los cargos claves en el sector económico han estado en manos de los comunistas, y ha sido su política estatista y sectaria la que ha llevado al país a la ruina".

Los industriales panaderos se encontraban en la disyuntiva de ofrecer al consumidor un pan que, "tanto en el color de la miga como en la calidad del producto" provocará protestas; o dejar de amasar y de vender en domingos y festivos. Por falta de harina en los molinos del país se tenía que recurrir a mezclar harina con harinilla y afrecho, lográndose así un pan oscuro y de mala calidad —pero, que según los marxistas, era muy nutritivo—; o bien amasar con harina "sin reposo". Los panaderos se inclinaban por la segunda solución aunque comprendían que era muy difícil que la población se acostumbrara a no comer pan los días festivos.

La Contraloría General de la República devolvía a la DIRINCO, sin tramitar, una resolución que pretendía legalizar la requisición de la industria FENSA, medida que, hasta el momento, ocasionaba pérdidas por más de 70 millones de escudos, y que estaba dejando una pérdida diaria de un millón y medio de escudos, por la pésima administración de los interventores marxistas. Uno de ellos, José Ibarra, había sido declarado reo dos veces por delitos comunes en su desastrosa e ilegal actuación.

El presidente de la Confederación Nacional de Dueños de Camiones, León Vilarín, enfatizaba: "No aceptaremos, por ningún motivo, ni siquiera un solo cesante como consecuencia del paro, como represalia, a ningún nivel y en ninguna categoría, ya que mientras haya un solo cesante estará presente la preocupación nuestra y el paro sólo estará suspendido".

El general Carlos Prats González, nuevo Ministro del Interior del Gobierno marxista, protestaba por las declaraciones del señor León Vilarín, diciendo molesto: "El señor Vilarín se adjudicó la calidad de vocero mío... afirmando que el paro estaba suspendido y no cancelado... En respuesta al desafío del señor Vilarín a la autoridad legí-



tima... a partir del mediodía de hoy, se suspenden todas las iniciativas de solución..." Así los funcionarios del régimen marxista solucionaban los conflictos laborales, con prepotencia y carencia absoluta de sensibilidad social.

El Ministro de Hacienda, el comunista Orlando Millas, rindiendo cuenta del estado de la Hacienda Pública ante la Comisión de Presupuesto del Parlamento, atribuía el caos económico de la nación al "paro patronal de octubre" —así denominaban al movimiento huelguístico de todos los gremios del país los jerarcas del marxismo criollo— sumado a la agresión imperialista de la Kennecott, etc. Decía Millas que "el actual Presupuesto acarrea un déficit de 13 mil 528 millones de escudos, y que los egresos por concepto de importación de alimentos ascienden a 383 millones de dólares".

El senador Musalem replicaba a estas aseveraciones: "Aparece claro en la exposición del Ministro de Hacienda la reiteración de la estrategia de buscar culpables, dentro y fuera del país, para excusarse de tener que hacer una profunda rectificación del modelo económico que están llevando adelante con pertinacia, más allá del caos y de la paciencia de los chilenos... El Ministro de Hacienda tiene una virtud: no se inmuta cuando dice que el Gobierno ha dado una gran batalla contra la inflación".

Barajando cifras, el senador Musalem explicaba que, solo en agosto, septiembre y octubre, Chile logró un récord de inflación del 100%. Este tipo de inflación de tres meses —añadía— sólo lo han experimentado en el mundo los países que estuvieron en guerra. Por último, aclaró que un 103,2% a fines de octubre es el cálculo "oficial"; el "real" asciende a un 250%, lo que significa una pérdida del 50% del poder adquisitivo de los trabajadores. "La multiplicación de los billetes y no de los panes", titulaba este milagro de la Unidad Popular el senador democristiano.

El racionamiento de pan se iniciaba oficialmente en Santiago, a razón de un kilo por familia. Los panaderos atribuían el desabastecimiento del pan nuestro de cada día, a la escasez de harina, no obstante que se empleaba sin su tradicional pureza, para que rindiera más. También se observaba una mayor demanda de pan porque las galletas habían desaparecido del comercio. Algunos alimentos vitales como las papas y la carne experimentaban diariamente alzas de precios.

La Corporación del Cobre anunciaba que Chile tenía una pérdida de 500 millones de dólares en sus ingresos, durante los dos últimos años de extracción cuprífera, concluyendo que "el deterioro es apreciable".

Allende empezaba a sufrir pifias de los trabajadores. En la industria textil SUMAR, ante el abucheo de muchos trabajadores, decía: "Es indispensable que el obrero y el empleado comprendan que no podemos seguir con esta política de reajustes si no hay una producción mayor, porque la inflación nos va a ahogar a todos... No sacamos nada con hacer caminar la fábrica de billetes porque, de seguir así, en este país vamos a tener que importar maquinarias para hacer más bi-

lletes... Y si no nos imponemos por la fuerza moral, no me queda más que irme, compañeros”.

Ante la escasez de cigarrillos, el subgerente de Relaciones Públicas de la Compañía de Tabacos, Felipe Falcón, se justificaba: “Se trata de una psicosis nacional. En vez de comprar una o dos cajetillas, hay gente que está comprando uno o dos cartones”.

De acuerdo a los datos suministrados por el presidente del Sindicato de Técnicos de Chilectra, don Guillermo Gacitúa, la Compañía Chilena de Electricidad tuvo, en 1970, una utilidad de 7.000.000 de escudos; en 1971, una pérdida de 60.000.000 de escudos, déficit que aumentó en 1972 a 250.000.000 de escudos.

La participación real de los trabajadores en la administración de la empresa intervenida Hirmas, exigía la directiva del Sindicato de empleados de esa industria.

“Por primera vez en la historia de la Gran Minería y en la Historia de Chile, Chuquicamata, la mina de cobre a tajo abierto más grande del mundo y puntal de nuestra riqueza básica, NO TENDRÁ UTILIDADES EN 1972. Es más. Es probable que haya una pérdida cercana a 'os 5.000.000 de dólares por el último año” denunciaba el senador nortino Juan de Dios Carmona. Reconociendo, a medias, esta aseveración, la Corporación del Cobre informaba que la mina de Chuquicamata había tenido una baja de producción de 15.000 toneladas en 1972, en comparación con la producción del año anterior. Según el mismo informe oficial, las minas La Exótica y El Salvador bajaron también en 4.000 y 2.000 toneladas respectivamente.

El activista del MAPU, y Jefe de Relaciones Laborales de la Compañía Minera “El Teniente”, Omar Jofré Fuentes, chocaba, inutilizándolos por completo, doce vehículos, durante 1972. La pintoresca estadística figuraba en los documentos de la Sección Tránsito y Seguridad de la Compañía, en Rancagua. El “motorman” mapucista prefería destrozar autos nuevos Fiat 125 Special, contribuyendo así a los 8.414.016,50 de escudos que perdió, en un año, dicha empresa, por concepto de accidentes del tránsito.

El Ministro de Agricultura, Rolando Calderón, luego de enumerar las fuertes bajas en la producción de trigo, raps, remolacha, maravilla y arroz, confesaba: “No todo es culpa del empedrado; también hay culpa nuestra”.

La directiva del Colegio Médico de Chile comunicaba al doctor Allende que “el desabastecimiento de medicamentos en las farmacias de los hospitales está llegando a límites pavorosos. No existe la cantidad suficiente de instrumentos médicos. No hay elementos dietéticos para los niños, lo que provoca serios trastornos... La campaña contra la diarrea infantil —tan publicitada por el Gobierno— quedará solamente en el papel”. Los facultativos añadían: “En muchos hospitales ha debido dejarse de practicar intervenciones quirúrgicas que son de urgencia, por falta de elementos. Esto último es extremadamente grave”.

3.000 nuevos trabajadores había contratado COBRECHUQUI pero la



producción seguía bajando. Un informe elaborado por dirigentes gremiales del mineral explicaba que "hace dos años, 6.500 trabajadores producían 285.000 toneladas de cobre en Chuquicamata. Hoy, 9.500, entregan sólo 245.000 toneladas". Este fenómeno, según los informantes, significaba "incapacidad", indisciplina laboral, falta total de técnica, mucha politiquería y abusos de poder por parte de elementos de la Unidad Popular".

La Sociedad de Fomento Fabril manifestaba que, durante 1972, la economía chilena mostró una declinación generalizada de la producción, mientras, paralelamente, se acentuaron las alzas de precios y los déficit del presupuesto fiscal y de la balanza de pagos. Además se agudizaron los desequilibrios financieros que tenderán a acelerar el deterioro de toda la economía durante 1973.

Cerca de un millón de trabajadores de todo el país rechazaban el proyecto de anticipo de reajuste, presentado por el Gobierno, por considerarlo "una ensalada electorera" y un "engaño a quienes viven de un salario". Esta rebelión laboral era comunicada en conferencia de prensa por directivos de la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales —ANEF—. Diversas directivas gremiales aseguraban que "este aumento de remuneraciones es una ilusión, pues, a la vez, se contemplan impuestos y alzas de precios para innumerables productos. El dinero entrará por un bolsillo y saldrá por el otro".

El diputado Mario Arnello agregaba: "El anticipo no sólo constituye una burla y un engaño para el pueblo que sufre la inflación gigantesca, originada por la política económica del Partido Comunista, y un robo abierto a obreros y empleados en su nivel de vida... sino que es, precisamente, el más siniestro de los planes destinados a aplastar a la clase media chilena".

Chile ocupaba el penúltimo lugar entre los países latinoamericanos en cuanto al crecimiento económico durante 1972. Tal era el veredicto de la Comisión Económica para América Latina —CEPAL—.

"El Ministro del Trabajo, el comunista Luis Figueroa, es un traidor a la clase trabajadora", declaraba el ex diputado y ex consejero nacional de la CUT, Santiago Pereira. Fundamentando su acusación Pereira recordaba: "Cuando Figueroa fue oposición sostuvo con énfasis que los asalariados debían obtener reajustes del ciento por ciento del alza del costo de la vida y no simples bonos paliativos. Ahora que es Ministro de Estado está propiciando junto con su Partido, el Comunista, un bono de 800 escudos para "paliar" el alza del costo de la vida, alza que el Gobierno incapaz de que forma parte se le ha escapado, en forma tal, que ha logrado clasificarse "campeón de la inflación" a nivel mundial".

## LA ECONOMÍA LLEGA A CERO

El comunista Orlando Millas, Ministro de Hacienda, declaraba: "Los vaticinios de los dirigentes de la SOFOFA —Sociedad de Fomento

Fabril— no revisten seriedad alguna y forman parte de las exposiciones puramente cualitativas, idénticas a todas las que hace la oposición reaccionaria en vísperas de las elecciones”. Los directivos de la SOFOFA replicaron a Millas: “No tenemos ni tiempo ni ganas de entrar a polemizar con el Ministro, pero no resistimos la tentación de transcribir algunos párrafos del impactante informe del MAPU, publicado hoy, ya que creemos que, incluso el señor Millas, tendría reparos en englobarlos entre las “exposiciones puramente cualitativas de la oposición reaccionaria”. A continuación los directivos de SOFOFA analizaban el documento de uso interno del MAPU, cuyas conclusiones superaban con creces los pronósticos económicos de la oposición: “El Gobierno es incapaz desde fines de 1971, de controlar los efectos de la reestructuración económica...” “Fracaso de la política económica Millas-Matus, con su secuela de inflación desmesurada, mercado negro, colas y desabastecimiento...” “La acción de la Unidad Popular ha desquiciado la economía capitalista, sin ser capaz de montar tampoco una economía distinta...” “La existencia de divisas habría llegado a cero el 3 de enero, si no hubiera sido por el viaje al extranjero (URSS, concretamente) de Allende...” Todas estas citas eran tomadas textualmente del informe del Movimiento de Acción Popular Unitaria, agrupación marxista y gobiernista.

“El bolichero aparece como nuestro principal enemigo, pero el que está detrás de él es nuestro verdadero enemigo. Es imposible, técnica y políticamente, eliminar a 800.000 bolicheros. Tenemos que entender que 800.000 bolicheros son técnicamente irremplazables de la noche a la mañana y que políticamente no podemos eliminar a 800.000 personas”. Esta era una de las preocupaciones del MAPU presidido por Jaime Gazmuri.

El diario “El Mercurio” publicaba un “informe confidencial de la Comisión Política al Partido —MAPU— de estricta circulación interna”. Dicho informe abarcaba el período comprendido entre octubre de 1972 a febrero del 73 “y las perspectivas futuras”. De todos los documentos secretos divulgados por los medios informativos de la oposición, éste era el que pronosticaba con mayor crudeza las etapas a recorrer después de las elecciones del 4 de marzo del 73. Se analizaba la grave crisis económica del país y se entregaba el programa revolucionario que podría salvar del colapso al Gobierno de Allende. La sinceridad del MAPU es desconcertante: en el campo económico, luego de describir en forma cruda y mordaz uno a uno los tumbos del Gobierno allendista “el proceso inflacionario que superará con creces al de los peores tiempos del segundo gobierno de Ibáñez”, mercado negro, cola, desabastecimiento, desastres que no achaca a la “agresión interna y externa” como lo hacen Allende y todos los demagogos de la Unidad Popular. Anuncia una verdad brutal y oculta a los chilenos “*la existencia de divisas habría llegado a cero el 3 de enero*”. Este colapso fatal pudo prolongar su agonía hasta fines de abril, gracias a la mendicidad que Allende practicó en Rusia y que tuvo, como después se vio, menguados frutos. El documento agregaba que, para 1973, se esperaba una dis-



minución del 20% de la producción agropecuaria, el 10% en la fabril; el total estancamiento de la producción minera y el aumento de la cesantía en todos los rubros. Terminaba el tenebroso vaticinio, diciendo que "la inflación puede alcanzar en 1973 cifras impredecibles volviéndose un fenómeno incontrolable. Junto al colapso económico una de las mayores preocupaciones de este micropartido era la penetración en las Fuerzas Armadas. El párrafo 57 del informe confidencial recomendaba: "ir favoreciendo la progresiva radicalización de las Fuerzas Armadas; hay que ir ganándolas al máximo para la izquierda". En cuanto al desenlace del Gobierno de Allende a través de la "vía chilena con apariencia de respetar las leyes y la Constitución hacia el socialismo", el MAPU abrigaba serios temores y formulaba severas advertencias: "no se debe creer que con un viraje hacia posiciones de centro —como la moderación del Partido Comunista— se cancelen las perspectivas de algún enfrentamiento, inherente a toda lucha por la conquista del poder". Con la franqueza y sinceridad que estaba redactado este documento, aunque fuese confidencial, contribuyó, sin quererlo ni desearlo, a que los sectores de la oposición democrática conocieran las verdaderas intenciones y actuaciones de la Unidad Popular, disfrazadas siempre por la palabrería de Allende y la sistemática mentira marxista. La producción de trigo chileno, para 1973, alcanzará los mismos tres millones y medio de quintales, que según el historiador Francisco Antonio Encina, Chile producía en el año 1873, o sea cien años de retroceso triguero.

El comunista Millas, desde su despacho de Ministro de Economía, comunicaba oficialmente que el Gobierno estaba en condiciones de "racionalizar" los artículos esenciales. Este sinónimo de "racionamiento" "será de responsabilidad de la Secretaría Nacional de Distribución y Comercialización", servida por el General marxista Alberto Bachelet. El Ministro explicaba que "como la disponibilidad de algunos artículos críticos no excede a su demanda" el Gobierno se ve en la obligación de controlar la distribución de ellos, contabilizando a la población y verificando, por cabeza o por familia, sus "reales" necesidades. De paso, el personero comunista manifestaba que su Gobierno "está consciente de que, para las dueñas de casa, constituye un martirio hacer cola".

El mismo Ministro acudía en persona al Congreso Nacional portando una indicación al proyecto de ley que permitía traspasar al área social casi un centenar de empresas. La citada indicación recomendaba expropiar la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones.

El comunista Millas presentaba también a la Comisión de Economía de la Cámara de Diputados otra indicación mediante la cual se concederían al Presidente de la República facultades para expropiar todas las empresas que estuvieren requisadas o intervenidas al 30 de abril de 1973. El diputado Domingo Godoy aclaraba que, con estas enmiendas toda la empresa privada pasaría prácticamente al poder del Estado, buscándose con ésto un enfrentamiento definitivo para socializar a todo el país.

De acuerdo a documentos dados a conocer por parlamentarios de oposición democrática, se revelaba que "el Estado se ha lanzado en

los últimos treinta meses, a tomar, usurpar, co-administrar, arrendar o, sencillamente, quitar" todos los medios de distribución y exhibición de cine en Chile, con el objetivo de concientizar a través de ese sistema de expresión al pueblo, dejando a éste en el más completo pauperismo cultural en el campo cinematográfico, al mismo tiempo que se derrochaban millones en Chile Films —organismo que asumió el monopolio de dictaminar cuáles películas pueden ver los chilenos— afirmandose que esta empresa estatal tenía una pérdida de 216 millones de escudos. Los denunciantes agregaban que los ingresos producidos por la exhibición de las películas traídas de los países socialistas por valija diplomática, se habían transformado en una fuente suplementaria e importante de fondos para el Partido Comunista.

El Gobierno se veía obligado a suspender la entrega de 7.000 toneladas de cobre blíster y refinado a Inglaterra y a Alemania, compromiso que no pudo cumplir como consecuencia de la huelga de El Teniente, agravada por el paro de solidaridad de Chuquicamata. Del mineral El Teniente se extrae la tercera parte del total de cobre que produce el país —170 mil toneladas anuales—.

La prensa publicaba, sin sorprender a nadie, que a un 195,5% había subido el costo de la vida en los últimos doce meses.

Los Obispos de la Iglesia Católica de las diócesis de Santiago, Valparaíso, Linares, Rancagua, San Felipe y Talca, daban a conocer su preocupación por la situación de Chile, diciendo en una extensa Carta Pastoral: "Hay cambios que toman una dirección equivocada cuando son inspirados por concepciones materialistas... Estamos preocupados por la marcha del país, por el desarrollo de los acontecimientos. Nos duele ver las largas colas de chilenos —los millones de horas que se pierden cada semana— sufriendo la humillación de vivir en esas condiciones. Chile parece un país azotado por la guerra".

Cien millones de dólares constituía la pérdida de la industria salitrera en manos del Estado, durante 1972. La denuncia era formulada por el senador Juan de Dios Carmona, en atención que el balance del último año aún no se publica.

Un grave accidente tenía lugar en la mina El Teniente, cuando a un trabajador poco experto en el manejo de tiros de dinamita le reventó un cartucho entre las manos. El herido, Antonio González, había sido contratado recientemente en reemplazo de trabajadores que se encontraban en huelga desde hacía dos meses. Asimismo, 7.000 mineros que acataban la huelga indefinida, reunidos en asamblea acordaban, entre otras cosas: "Repudiar y descalificar la actuación criminal de los interventores y, de la administración de la empresa que, en un acto sin precedentes en la historia laboral chilena, ha contratado nuevo personal no calificado, ascendiendo a trabajadores a puestos de mayor riesgo, lo que ha producido tres muertos y un herido grave".

En una marcha programada por el Partido Comunista, denominada "Marcha de la Juventud Contra el Fascismo", el señor Allende les hablaba a los participantes: "No sacamos nada con tomar y tomar empre-



sas. Nada sacamos con fabricar más billetes, si la producción no satisface la demanda básica”.

En un documento del Partido Socialista, distribuido entre sus militantes del Banco del Estado, se exponía la nueva política salarial de la Unidad Popular encaminada a restringir las peticiones de mejoramiento económico de los trabajadores. Apoyándose en citas del “Ché Guevara”, Fidel Castro y Lenin, el Partido Socialista trataba de convencer a los asalariados que la lucha por los reajustes era cosa propia de una sociedad capitalista, y que, “en el momento actual hay que conformarse sólo con la política gubernativa al respecto en bien del proceso revolucionario”. Las peticiones de aumento de sueldos eran presentadas como actos clasistas, “impropios de hombres nuevos”.

El Presidente de la Cámara de Diputados, Luis Pareto, anunciaba: “Habrá un terremoto nacional cuando comiencen a saltar los nombres con cifras indesmentibles —refiriéndose a una investigación que el Partido Demócrata Cristiano estaba realizando sobre los “sueldos de magnates” que recibían miles de funcionarios de la Unidad Popular. Además de las robustas cifras que aparecen en planillas, estos funcionarios reciben productos y mercaderías, que comercializan en el mercado negro”. El parlamentario enfocaba también la campaña que los órganos de publicidad marxistas habían desatado contra los miembros del Poder Judicial, justamente atribuyendo sueldos millonarios a los magistrados. El diputado Pareto enfatizó: “Vamos a demostrar, con antecedentes en la mano, que numerosos “hombres nuevos”, colocados durante este Gobierno, tienen rentas que superan a lo que gana actualmente un Ministro de la Corte Suprema y para nadie resulta desconocido que no existe ninguna proporción entre la responsabilidad de un interventor y la que tiene un magistrado”.

Nuevas industrias eran ocupadas por elementos marxistas del Gobierno y de la extrema izquierda, obedeciendo al llamado formulado por la CUT y por el mismo Presidente Allende, el 29 de junio. El Secretario general del MIR, Miguel Enríquez, afirmaba: “Son ya centenares las fábricas tomadas y seguiremos tomando otras”.

Allende daba a conocer al país el nuevo “Plan Económico de Emergencia” de su Gobierno, proyecto que mereciera el siguiente juicio del Partido Nacional: “No rectifica, sino que profundiza, amplía y reitera la política económica hasta ahora seguida por el Gobierno; la que ha llevado al país a la peor crisis de su historia, hasta el punto de tener que vivir permanentemente del préstamo o la limosna extranjera, con el consiguiente deterioro de nuestra independencia y soberanía”. Por otra parte, algunos órganos de publicidad dejaban en claro que “el afán de reunir el máximo de poder en una sola mano lleva al Gobierno a plantear un programa económico de acción sin base legal”.

Chile tendrá que demostrar, con medidas precisas, un plan de enderezamiento de su situación económica actual, opinaban los socios del Club de París, ante los cuales nuestro país, representado por el socialista Alfonso Inostroza y otros miembros del aparato económico del gobierno marxista de Allende, trataba de renegociar la deuda externa.

Chile proponía al organismo internacional pagar solamente el cinco por ciento de los 500 millones de dólares que suponían los servicios de su deuda, a lo que sus acreedores respondían que Chile estaba en condiciones de pagar más, pues había aumentado sus ingresos por ventas de cobre en un año, en unos 80 millones de dólares. El Instituto Nacional de Estadísticas, organismo estatal dependiente del Ministerio de Economía, reconocía que la inflación, en los últimos doce meses, había alcanzado la cifra de 283,4 por ciento. Cifra record en toda la Historia de Chile.

Allende intentaba justificarse ante los trabajadores de la Salud, diciendo: "Estamos en un momento de Chile bastante serio y bastante difícil, y entonces nosotros nos hacemos eco de la necesidad económica de mejorar el Servicio Nacional de Salud. Seguramente no vamos a satisfacer el ciento por ciento de las aspiraciones de ustedes, pero tienen que darse cuenta de que esto no se puede hacer. Y que, además, no sacan nada, absolutamente nada, porque eso es crear la ilusión de que se dispone de mayores ingresos, cuando la rapidez del proceso inflacionario —sobre todo si no se toman medidas nacionales— hará que todos estemos girando en torno a la inflación".

#### SECTARISMO E INCAPACIDAD

Pero no sólo problemas económicos agobiaban al país, sino que la ineptitud y el sectarismo de los partidos que integraban la Unidad Popular que actuaban como si la salud de un pueblo fuera privativa de los marxistas, de acuerdo a la confesión formulada por el propio Ministro de Salud, Dr. Arturo Jirón, en su carta renuncia, dirigida al ex Presidente Allende poco antes de su caída: "Desde luego, ha habido mal manejo nuestro al no pesar la correlación de fuerzas —reconoce el doctor Jirón— al actuar con ineficiencia e ineptitud, al ser terrible y odiosamente sectarios, al pensar que la salud es privativa de los partidos de la Unidad Popular e incluso en algunos casos de un solo partido; no hemos sabido aprovechar los errores cometidos y muchas veces uno llega a dudar de la conciencia política de algunos compañeros; hemos confundido la línea política con la administración, lo sustantivo con lo adjetivo y ya las luchas no se dan por mejorar un Servicio Nacional de Salud terriblemente deteriorado, por dar mejor atención de salud a nuestra población, por crear nuevas formas de atención y prevención, sino que las luchas se dan por defender el nombramiento de un jefe de programa socialista o de otro partido, o por salir bien puesto de una reunión, por justificar con pretendida brillantez la ineficiencia y la incapacidad. Todo es lícito para mantener la aureola de hombre duro, experto, hábil. Pero, ¿es realmente eso lo que es necesidad? ¿No es acaso preferible tener la fortaleza de reconocer nuestra debilidad y enmendar? Se habla de democratización y no se demo-



cratiza. Se habla de descentralización y no se descentraliza. Se habla de participación y no hay participación real”.

Por otra parte, de acuerdo a documentos del fenecido régimen, encontrados por los militares, se desprende claramente la evidencia que existía en las altas esferas del Gobierno de Allende, sobre la profunda crisis económica que los marxistas habían creado, el grado sorprendente de desorganización e irresponsabilidad con que manejaban los asuntos públicos y, finalmente, el desconcierto ante el caos reflejado en sus propias recetas de “políticas correctivas”.

Uno de estos documentos, es un memorándum, enviado por el economista marxista, Eddie Boorstein, funcionario del Banco Central, al ex Gerente de esta institución Jaime Barrios, donde se formulan algunas críticas a la política del ex Ministro de Hacienda, Fernando Flores:

*“Banco Central de Chile*

*Santiago*

*De: Eddie Boorstein*

*A: Jaime Barrios*

*REF.: Desabastecimiento e Inflación.*

*En la entrevista en “Chile Hoy” el Ministro Flores dice sobre el problema del desabastecimiento y racionamiento: “Existe, además, clara conciencia que el problema está dentro de límites controlables; no estamos en un país arrasado por una guerra. Aquí se pone un poco de orden y hay abastecimiento para todos”.*

*“Sugiero, con todo respeto, que esta aseveración es desafortunada desde el ángulo político porque implica que está solucionado el problema, en tanto que “El Mercurio”, Frei, etc., están diciendo que las dificultades van a continuar. Los meses que vienen les darán la razón a ellos; y esto es políticamente desafortunado. También desde el ángulo de forjar un buen programa para luchar contra el desabastecimiento, vale la pena notar que lo que dijo el Ministro subestima la dificultad del problema.*

*“Es importante entender bien de qué depende el funcionamiento de un sistema de racionamiento y no hacernos ilusiones sobre cómo va a funcionar en las circunstancias concretas de Chile. También debemos tener presente que solo con controles directos (racionamiento, canasta popular, etc.,) no solucionamos el problema; tenemos al mismo tiempo que luchar fuertemente contra la inflación monetaria.*

*“La situación económica es muy delicada. Primero la perspectiva cambiaria es angustiosa. La proyección hecha recientemente por el Departamento de Estudios del Banco Central indica que, aún sin pagar un centavo por el servicio de la deuda a los Estados Unidos, vamos a tener un déficit de caja de unos 300 millones de dólares o más. No quiero ser Casandra; es posible que el precio del cobre, que ha subido en semanas recientes, nos ayude en algo; pero es poco probable que*

suba lo suficiente para cambiar el cuadro básico. Todavía la economía interna no ha sentido toda la fuerza de la situación cambiaria porque hemos utilizado reservas, varios tramos con el Fondo Monetario, etc., pero la perspectiva cambiaria es tal que quizás vamos a tener que reducir importaciones de cosas que no son de lujo, incluyendo no solamente bienes de capital, sino también artículos de consumo y materias primas para la industria.

"Segundo, la situación en la agricultura tampoco es halagadora. Un exceso de lluvia interfirió con la siembra de invierno. El paro patronal interfirió en la entrega de semillas, fertilizantes, combustibles, pesticidas y demás insumos para la siembra de primavera y otras operaciones. No podemos excluir la posibilidad de una baja fuerte en la producción agropecuaria.

"Por encima de estos dos factores está la inflación. La inflación contribuye a crear escaseces. No debemos engañarnos a nosotros mismos con el argumento de que la producción de algo ha subido un X por ciento desde 1970 y, entonces no hay escaseces. Es un gran logro que la producción ha subido y tiene valor político indicar el aumento. Pero si la demanda efectiva crece aún más que la producción, puede haber escaseces que la gente siente de manera muy tangible cuando vayan a comprar.

"Parece obvio que una inflación de 160% tiene gran fuerza para crear escaseces, no sólo directamente, sino también distorsionando la producción y el sistema de distribución, ayudando a acaparadores y saboteadores, presionando sobre la precaria disponibilidad de divisas, etc.

"Parece obvio también que con la situación económica esbozada, un sistema de racionamiento, de canasta popular, etc. estará bajo fuertes presiones. ¿Cuál es la situación en cuanto a su habilidad para resistir las presiones?

"No tenemos detrás de nosotros una población unida en un fervor patriótico producido por una guerra.

"Específicamente, no tenemos a todos los campesinos. Aún en el sector reformado, que constituye el 40% de la tierra agrícola, hay asentamientos y federaciones controladas por demócratas cristianos y hasta por nacionales.

"Muchos de los comerciantes privados no están con nosotros y el sector público controla una parte de la distribución. El sector público controla solamente el 65% de las importaciones y el 25% de la producción industrial.

"En fin, gran parte de los eslabones de la cadena que va desde la producción o importación hasta el consumidor está en manos privadas. La gente que los controla no está con nosotros; y una parte de la población estaría dispuesta a comprar afuera de los canales legales.

"Con esta situación económica y política se ve porqué el problema del desabastecimiento no es solamente un problema de aritmética, de computadoras, etc. Es esencialmente un problema de economía política.

"Además la solución de los problemas parciales depende en alto



grado de la solución del problema en general. Por ejemplo, si falla la llegada a los campesinos de los insumos que necesitan o de los artículos industriales que les interesan, o si surge un mercado negro en estos productos, ¿con qué éxito vamos a poder insistir para que vendan su trigo al estanco por un precio oficial? Otro ejemplo: se pregunta a un comerciante por qué cobra precios ilegales y contesta: "porque tengo que pagar tales precios". No desfiendo comerciantes deshonestos, pero hay que reconocer que aún hay comerciantes honrados y simpatizantes del Gobierno pueden encontrarse en situaciones difíciles. Para poder pedir que cobren precios oficiales tenemos que hacer posible que puedan comprar a tales precios.

"Quizás es obvio el aspecto político del problema. No queremos perder terreno sobre todo con los campesinos; tampoco con los comerciantes. Nuestra política frente a ellos tiene que ser realista, tomando en cuenta su situación y problemas.

"Además de no tener toda la población, no tenemos tampoco el poder. Esto limita nuestra capacidad de utilizar la fuerza coercitiva del Estado contra los que no cumplen con sus deberes económicos, los que cometen infracciones contra un sistema de racionamiento, etc. La oposición dice que el "racionamiento", las JAP, etc., son ilegales, y los tribunales están con ellos. Podemos y debemos utilizar la acción de las masas para aplicar sanciones. Pero no tenemos todas las masas y, además, su utilización no es siempre fácil o aconsejable. Por ejemplo, si una parte significativa de los asentamientos no colabora con el sistema, no será fácil utilizar las masas contra ellos.

"Pueden utilizarse tres grandes armas para hacer funcionar un sistema de distribución: 1.- El mercado; 2.- Los incentivos político-morales, y 3.- La coerción. En la medida que no funciona una de las armas, uno está forzado a depender, más de las otras.

"Aparentemente hay personas que piensan que hay algo no revolucionario en tomar en serio la inflación; que el factor monetario no es real, etc. Pero es bien real lo que ocurrirá si inundamos el país con dinero. Algo en la economía tiene que ceder. Aún si fuera posible controlar la distribución y evitar el mercado negro, habría feas consecuencias: mucha gente con un exceso de dinero en su bolsillo trabajaría menos; aumentaría el ausentismo, etc. Pero en las circunstancias de Chile no va a funcionar bien la distribución. Podemos vernos forzados a recurrir más y más a medidas coercitivas aún contra simpatizantes, con desventajas políticas. No hay nada revolucionario en ideas que no funcionan y llevan desventajas políticas.

"En vista de esta perspectiva, debemos manejar la economía en general con mucha prudencia. No debemos apostar en proyecciones optimistas con las divisas, sino cortar el hueso en cuanto a pago de deudas, turismo, gastos de misiones en el extranjero.

"Yo mismo he viajado con chilenos en los Estados Unidos: los viáticos son generosos. También valdría la pena revisar los salarios de oficiales chilenos en el exterior, los que todavía reflejan los criterios

de antes del Gobierno Popular. Con esto se puede ahorrar dólares, o si se quiere, ampliar la representación de Chile en el exterior con el mismo gasto de divisas.

"Así podemos ahorrar casi 150 millones de dólares, que serían de gran importancia para el mercado interno. Debemos también revisar los proyectados gastos de divisas en bienes de capital para ver cuáles pueden postergarse. Estamos entrando en horas decisivas y el estado de la economía ahora es más importante que los frutos de las inversiones en el futuro. Es aconsejable empezar con la revisión ahora y no tener que hacerla con premura más tarde. Estas medidas, es decir, una política cambiaria que refleja las realidades de la situación pondrá bastante más bienes de consumo para el mercado interno y así nos ayudaría a luchar contra el desabastecimiento y la inflación.

"Pasamos ahora a tres aspectos más directos de la lucha antiinflacionista: política tributaria, de sueldos y salarios, y de precios.

"Mientras el Gobierno está haciendo grandes y buenos esfuerzos en cuanto a tributación, no se ve claro que está actuando bien para conseguir disciplina en los gastos fiscales. Hay aparentemente gran desorden en los gastos para la agricultura, haciéndose avances y proporcionándose ayuda en insumos, equipos, etc., sin que sea claro a qué clase pertenecen los beneficios, sin que se cumplan las condiciones, sin que podamos medir los beneficios conseguidos para la ayuda.

"Tal vez estamos subvencionando medianos agricultores que simpatizan y actúan con la oposición. Parece claro que hay despilfarro de dinero. Debemos revisar los gastos con criterio clasista y debemos hacer un esfuerzo para imponer disciplina financiera.

"El reajuste de sueldos y salarios resulta para nosotros una mejor arma que la mantención de precios bajos, por ser más discriminatorio; podemos determinar a priori y con exactitud a los beneficiados. Si se quiere que los de menos ingresos puedan comprar cigarrillos, es en principio mejor reajustar sus sueldos y salarios que mantener bajo el precio, con lo que estamos subvencionando a los ricos igual que a los pobres, lo que resulta muy oneroso. Debemos utilizar fuertemente el potencial de discriminación en la política de sueldos y salarios hasta cinco sueldos vitales, con nada por encima de este nivel, acompañando la acción con la explicación de que estamos dando 25% adicional a la gran masa y porque vamos a ajustar los precios.

"La objeción a los precios fijos no se basa en doctrina, sino más bien en cómo funcionan en la situación concreta en que estamos: Además, de subvencionar a los ricos, crean muchas distorsiones en la economía, presiones para contrabando, etc. El déficit en las empresas del área social, producto en gran parte de la política de precios, alimenta la inflación, nos quita una de las ventajas de la nacionalización, el control del excedente de las empresas.

"Finalmente, serían aconsejables algunos cambios en la distribución de autoridad y responsabilidad entre los Ministros de Economía, Hacienda y el Banco Central. Sin entrar en detalles puede decirse que sus relaciones actuales son la mejor garantía para producir y perpetuar



la inflación. ¿Quién tiene la responsabilidad de luchar contra la inflación? El Banco Central de hecho, carece de autoridad. Los Ministerios de Economía y Hacienda tienen autoridad, pero no siempre la responsabilidad correspondiente. Ellos pueden producir déficit sin tener clara responsabilidad por el efecto inflacionario resultante. Por ejemplo, el Ministerio de Economía puede instruir a la ECA de comprar tabaco a E\$ 1.000 la tonelada y venderla a E\$ 1. ¿Y el financiamiento? Bueno, el Ministerio de Hacienda puede instruir al Banco Central para que haga rodar la máquina impresora. (El ejemplo es real). Debe eliminarse este desorden organizativo y financiero, dando a una entiforma de que ALGUIEN RESPONDA CON SU PELLEJO POLÍTICO si la lucha falla.

*"La lucha contra la inflación será muy difícil. Pero, es muy importante darla para evitar que la inflación nos dificulte la distribución, nos haga perder el control de la economía, y nos reverse la redistribución de ingresos ya lograda".*

Hasta aquí la autocrítica financiera, al desnudo, del depuesto régimen.

La Sociedad de Fomento Fabril denunciaba a la opinión pública la gravedad institucional que vivía el país ante la usurpación de industrias oficializada por el Comité Económico de Ministros. La declaración de la SOPFA terminaba lanzando la siguiente clarinada: "Si Chile se termina de hundir en la tiranía comunista, quienes pudieron evitarlo no podrán jamás decir que hubo engaño o cobardía de parte de los hombres de trabajo y de sus organizaciones gremiales".

### MAS DE UN MILLON DE DOLARES DIARIOS...

Desde los inicios del Gobierno marxista de Allende, sus técnicos económicos se plantearon como objetivo primario el control total del sistema económico y el trastorno integral de la estructura organizativa del país. Esta tarea estuvo a cargo de un grupo de "cabezas de huevos" vinculados a organismos internacionales. —FAO, UNESCO, etc.— con suculentos sueldos en dólares y con teórica prestancia académica avalada por el nido de marxistas que funcionaba en la Escuela de Economía de la Universidad de Chile, o por Centros Latinoamericanos, como el FLACSO, CESO, etc., y que un periodista los denominó certemente como "La Clase Dorada". Algunos de estos técnicos se ufanaban haber desempeñado funciones de responsabilidad en el gobierno cubano de Fidel Castro, como Jacques Chonchol el hombre que destruyó la agricultura y Pedro Vuskovic, el hombre que destruyó nuestra economía. Para lograr estos objetivos las diversas reparticiones del Estado, dirigidas por marxistas, fueron forzadas a cumplir sus funciones en forma sectaria y discriminatoria para destruir un sistema productivo por medio de la quiebra económica, el despojo o la agitación interna, perjudicando el interés nacional en beneficio del interés partidista. En corto tiempo la función del Estado fue falseada, transformándose en el principal promotor de conflictos sociales en lugar de ser el regulador de los mismos.

Los partidos marxistas demostraban así que su interés no residía en lograr el bienestar legítimo de la población, a través de un verdadero aumento de la producción nacional, sino en la conquista del Poder para la dictadura del proletariado.

Todas sus actuaciones estuvieron permanentemente dirigidas al control político de las personas y de los sectores agrícolas, industriales, mineros y de servicios. Sus logros fueron los del avance concientizador, el saldo se obtenía por medio de la retórica propagandística que pretendía convencer que lo negro era blanco y adjudicar las responsabilidades a las víctimas y no a los victimarios.

El desplome del marxismo permitió apreciar la magnitud del descalabro. En las oficinas públicas, escuelas, fábricas, hospitales, en todos los sectores, el común denominador era el hallazgo de armamentos y propaganda marxista, mientras los técnicos fueron reemplazados por activistas nacionales y extranjeros, y los servicios a la comunidad reemplazados por el adoctrinamiento y fabricación de elementos de combate destinados a convertir el país en un gran campo de guerrilleros co-



munistas que pudieran tomar por la fuerza el control de la nación e imponer la dictadura comunista.

A poco andar del Gobierno marxista de Allende, los chilenos empezaron a ser crecientemente afectados por el desabastecimiento, especialmente de artículos alimenticios, y una inflación desatada que alcanzó niveles records en el mundo, despertando la curiosidad de economistas extranjeros.

Una de las causas del desastre económico, que en menos de tres años el marxismo sumió al país en un negro pozo de hambre y especulación, fue la notable baja de la producción agropecuaria. El marxismo expropió una cantidad de tierra muy superior a la que era posible ser administrada por los organismos técnicos de la Corporación de Reforma Agraria. En 1972, de acuerdo a las estadísticas de los mismos marxistas, más de la mitad de la tierra expropiada se encontraba improductiva. Las expropiaciones no estaban dirigidas a producir alimentos para los chilenos, sino a destruir una clase social y una estructura agraria productiva, considerada por los termocéfalos marxistas como el bastión de la burguesía. Los organismos públicos vinculados al agro se transformaron en escuelas de guerrilleros y sus funciones de asistencia técnica, entrega de semillas, vacunas para el ganado, maquinaria agrícola, etc., fueron reemplazadas por el activismo extremista utilizando el inmenso poder que tenían los campesinos para el cumplimiento de sus fines políticos, esto es: la toma del Poder total para la dictadura marxista.

## LA BANCA UNICA

Acaso por eso, el blanco principal del marxismo fue el control del sistema bancario, columna vertebral de la economía. El Banco Central, con su misión de regular el crédito interno y controlar el comercio exterior y los cambios internacionales, era, en consecuencia, pieza clave para lograr el dominio del poder económico. El primer paso fue controlar el Comité Ejecutivo del Banco. Presidente fue designado el economista Alfonso Inostroza, de militancia socialista y hombre de confianza de Salvador Allende; el comunista Hugo Fazio fue designado Vicepresidente, y Gerente General el renegado comunista Jaime Barrios, con experiencia en Cuba y vinculaciones con el extremismo marxista. Esta troika cumplía tareas específicas, asignadas previamente: Inostroza en lo exterior; Fazio del control de los demás Bancos comerciales y Barrios se ocupaba en elaborar el proyecto de Banca Unica, de acuerdo al modelo cubano.

Meses antes de la caída de Allende se produjo una quiebra de la troika por desaveniencias personales entre Inostroza y Barrios, pero los grandes trazos de esta política continuaron aplicándose, vigilados por Jaime Barrios desde su oficina en el Palacio de Gobierno, desde donde

asesoraba económicamente a Allende. Inostroza continuó a cargo de los asuntos exteriores con oficina en Londres, siendo reemplazado como Presidente del Banco por Carlos Matus, quien a su vez había reemplazado a Pedro Vuskovic en el Ministerio de Economía. Para cubrir la apariencia de "pluralismo ideológico" se designó Gerente General al radical marxista Humberto Trucco, "como elemento decorativo" al decir de los altos jerarcas del pasado régimen.

A través de la documentación y correspondencia encontrada por la policía en diversos allanamientos a residencias de altos personeros del depuesto régimen marxista que encabezaba Salvador Allende, se comprobaron numerosos escándalos en monedas duras, apropiaciones indebidas de grandes cantidades de dinero incluso pliegos sin cortar, de billetes de Mil Escudos listos para su circulación en el país y hasta tráfico de drogas y armas.

Estos antecedentes demostraron que con dinero del Banco Central de Chile se financiaban los movimientos guerrilleros de Argentina, Uruguay, Bolivia, Venezuela y Colombia, además de proveer de fondos a las suculentas cuentas privadas en Bancos de Zurich, pertenecientes a conspicuos personajes de los diversos partidos políticos que integraban la tristemente célebre Unidad Popular.

Uno de los gestores más comprometidos en estas irregularidades era el ex Gerente General del Banco Central, Jaime Barrios, a cuyo nombre aparecieron diversos recibos de envíos de dólares al exterior. Uno de estos documentos acusaba la remesa de 400 mil dólares a través de un cheque nominativo de un banco suizo ubicado en Lowenstrasse II, fechado en el mes de julio cuando ya Barrios no era Gerente General del Banco Central y trabajaba en el Palacio de La Moneda junto a Allende.

La policía chilena logró descifrar las claves de varias cuentas abiertas en un Banco de Londres, filial del Banco Nacional de Cuba, ubicado en el Markes Building de 29 Mincing Lane. Como contacto con el Banco londinense apareció el ciudadano cubano José Julio Rodríguez, mientras que con el Banco suizo el contacto era el cubano Raúl Amado Blanco, un extremista implicado en el asesinato del Edecan Naval del ex Presidente Allende, el comandante Araya, ultimado en su mismo domicilio por un comando marxista que pretendía atemorizar el barrio alto de Santiago.

En un inesperado allanamiento efectuado por la policía en las oficinas de la Gerencia de Inversiones de la CORFO fueron sorprendidos varios funcionarios y personas ajenas a la institución quemando documentos y papeles comprometedores. El grupo integrado por siete sujetos fue detenido y puesto a disposición de los Servicios de Inteligencia de las Fuerzas Armadas, logrando incautarse de varios documentos reveladores de escándalos y robos cometidos por los marxistas. En otra investigación efectuada en el Servicio Agrícola Mecanizado de la CORFO —otro nido de marxistas— fue detenido el Gerente General, Héctor Raúl Jeria González, de militancia socialista, quien proporcionó valiosos antecedentes sobre la formación del llamado "Cordón Santiago



Centro", en el que trabajó en convivencia con el abogado Arturo Yussel de la SOQUIMICH —Sociedad Química Chilena—, un médico de apellido Reyes y un extremista identificado como Luis Inostroza.

La cuidadosa investigación realizada por la policía permitió descubrir la hermenéutica utilizada por el Regional Cordón Santiago-Centro del Partido Socialista para el financiamiento de sus actividades terroristas.

Según estas investigaciones un alto funcionario del Banco Español-Chile tenía amplias atribuciones otorgadas por el propio ex Presidente Allende para retirar escudos de los diversos Bancos estatizados a fin de formar las remesas que eran llevadas a la Argentina, para cambiarlas allí por libras esterlinas. La moneda inglesa era llevada a los Estados Unidos y allí se compraban los dólares que volvían a Chile, a incrementar el mercado negro donde se transaban estos valores. Los documentos encontrados por los detectives establecían que el Regional Santiago-Centro del Partido Socialista controlaba todo el movimiento bancario santiaguino, proyectando apoderarse de todos los cargos de importancia y "barrer" con los funcionarios que no comulgaban con el marxismo. Estos documentos probaban que el circuito comenzaba con el traslado de moneda chilena a Buenos Aires, donde vinculaciones del Partido Obrero Revolucionario conseguían cambiar los escudos por libras esterlinas, las que posteriormente eran llevadas a los Estados Unidos y Canadá donde se compraban los dólares para traerlos a Chile y continuar con el circuito.

El miembro del Comité Regional Santiago-Centro del Partido Socialista, Esteban Lederman, era el que tenía a su cargo la tramitación de documentos para viajeros fantasmas". Se inventaban viajes al extranjero para conseguir las cuotas de dólares y financiar así los viajes de personajes más importantes con mayor cantidad de divisas. Los nombres de muchos de estos personajes "de confianza" aparecen implicados en muchas situaciones irregulares. En el archivo que aún tenía en el Banco Central el ex Gerente General Jaime Barrios, se encontró un documento que contiene referencias personales de otros funcionarios. Dice textualmente: "INOSTROZA: Inostroza estuvo en Curicó, tuvo reuniones con Héctor Tito Martínez, de la Comisión Política del Partido, referente a ayuda revolucionaria a argentinos. Inostroza iba de parte de Jorge Mallol. A Inostroza le tienen un poco de desconfianza, pues también se reúne con gente del oficialismo.

"LEDERMAN: Regional Centro lo tiene asignado para que vea todo lo que tiene relación con viajes, cuota de dólares, etc., Lederman pidió integrarse hace quince días al trabajo de defensa que tenga relación con todo lo militar en el Regional porque podría aportar teóricamente. Como aval, dijo haber trabajado con Carlos Gabler, hoy funcionario de Corfo. Dice no querer seguir trabajando en el Banco, pues quiere dedicarse al trabajo político".

"FANJSILVER: Es hombre de confianza y se relaciona en forma secreta con Jorge Maurín. En algunas reuniones se manifiesta en forma oficialista y, en otras, ha hecho críticas al Gobierno Cívico-Militar".

"TORREALBA: No hay criterio formado respecto a él, pero sí ha planteado trabajar y ver problemas de importación de armas para el Regional Santiago-Centro. Existe poca confianza en él. Se manifiesta servilmente oficialista".

Las pistas de estos escándalos llevaron a la policía hasta Chile Film, donde tenía su cuartel general el ex Director de Investigaciones del Presidente Allende, Eduardo "Coco" Paredes. Allí se encontró junto a abundante cantidad de armas y propaganda marxista, una edición completa de 3.000 ejemplares del libro "Tupamaros en Acción", con prólogo de Régis Debray, que estaba embalado para ser enviado a Venezuela. Un memorándum encontrado junto a este embarque revelaba que el despacho se hacía para financiar al Movimiento de Liberación Nacional de Venezuela. Aparte de las armas, uniformes de carabineros y tarjetas en blanco firmadas por Allende, se encontró la documentación completa del sistema usado por el MIR —Movimiento de Izquierda Revolucionaria— la VOP, —Vanguardia Obrera Popular— y el Secretario General del Partido Socialista, Carlos Altamirano, para conseguir recursos económicos por la vía de la violencia y el delito. Así se pudo configurar la maniobra de los robos de moneda chilena y su transporte a Argentina. En la mayoría de los casos se usaba Vales-Vista, para evitar el bulto de los fajos de billetes. El botín obtenido por esta sencilla operación, se destinaba, generalmente, a la adquisición de armas en el extranjero, compra de mansiones, automóviles, whisky y licores finos, películas pornográficas y otras exquisiteces burguesas impropias de revolucionarios antiimperialistas.

"Es indignante ver en los allanamientos de los prohombres del régimen depuesto, nutridas despensas, licores de finas marcas y, en muchos casos, cajas de caudales llenas de dólares, —ha señalado el General Baeza, Jefe de los servicios policiales— muy distinta es la visión que presenta la casa del obrero. Los primeros están refugiados en las Embajadas, los segundos dando la cara, y pagando hasta con su vida por defender un Gobierno que los engañó y al que no conocían por dentro".

Capítulo aparte merecerían los escándalos descubiertos en los allanamientos y registros que las fuerzas policiales realizaron a algunas casas de connotados jerarcas del marxismo. En una diligencia practicada en la residencia veraniega del ex Diputado comunista Luis Guastavino se encontraron 145 Mil Dólares en billetes y Siete Millones de Escudos en pliegos, frescos, sin cortar, en circunstancias que dicha emisión aún no se encontraba en circulación, aunque estaba registrada en los libros del Banco Central. En la mayoría de los registros efectuados en Santiago, Valparaíso, Concepción, Rancagua y otras ciudades sureñas, las nuevas autoridades encontraron ocultos en los techos falsos y en las dobles paredes de las casas de dirigentes marxistas, una impresionante cantidad de dinero, dólares y monedas extranjeras, acaparamiento de artículos suntuarios de importación, como televisores, radios, tocadiscos, licores, repuestos de maquinarias y estupefacientes, aparte de armas y proyectiles.



Subrayando el desastre económico y moral en que había sumido al país la administración marxista del allendismo, el General Gustavo Leigh, integrante de la Junta Militar de Gobierno, ha declarado: "Lo peor y lo más grave para este país es la corrupción económica del régimen anterior. Literalmente han saqueado al país".

## NEGOCIADOS DE LOS HOMBRES NUEVOS

En efecto, el régimen marxista se caracterizó por el escrupuloso empeño con que persiguió cualquier desliz de las personas que no comulgaran con sus propósitos políticos y por el igualmente, escrupuloso método con que encubrió los delitos y escándalos de los elementos de la fenecida Unidad Popular o afines a ella, como la estafa al Ministerio de Educación realizada por el ex Diputado comunista y estudiante remolón, Alejandro Rojas, vitalicio presidente de la FECH —Federación de Estudiantes de Chile—, o el cuantioso robo cometido por el ex Interventor marxista de la firma Cobre Cerrillos, Jaime Flores, quien sustrajo de las oficinas de esta empresa la suma de E° 9.830.000. Este robo lo descubrió la Contraloría General de la República al efectuar un arqueo en la citada empresa. Hemos visto como han sido sacadas de la casa de un prohombre marxista veinticinco camionadas llenas de artículos textiles que escaseaban o no se encontraban en el mercado; vecinos del sector manifestaron su extrañeza, puesto que precisamente los moradores de la citada casa eran quienes con mayor energía y vehemencia protestaban contra el comerciante establecido del barrio, al cual imputaban presuntos acaparamientos de mercaderías, predisponiendo al público contra los dueños de negocio y contra todos los comerciantes en general.

Este cinismo y duplicidad se han mostrado en estos tiempos como rasgos propios del elemento gobernante que manejó al país a su antojo hasta el 11 de septiembre. Así como compatibilizaban las orgías y el lujo con un lenguaje populista y de defensa de los pobres, del mismo modo achacaban a la conducta de los opositores al marxismo las causales de la carestía y el mercado negro, mientras por su cuenta acaparan y hacían enormes fortunas de la noche a la mañana aprovechando sus posiciones de predominio como interventores de las principales empresas del país.

En Chile ha quedado plenamente demostrada la vinculación existente entre la centralización del poder económico que es propia del socialismo marxista y la aparición de una casta social privilegiada, "la nueva clase", como la llamó Milovan Djilas, que se enriquece a costa de ese poder políticamente adquirido.

Los conductores marxistas de las principales empresas chilenas pasaron a estar directamente interesados en la escasez, pues ella les hacía posible conseguir mercaderías a precio oficial gracias a sus posiciones y

presiones, para luego venderlas ganándose jugosas diferencias. Y como también ellos mismos fijaban los precios oficiales no tenían interés alguno porque éstos alcanzaran niveles realistas, pues ello significaría deteriorar su propio negocio.

En Chile, también, ha quedado demostrado cómo, aparte de las amenazas que el socialismo marxista envuelve para la democracia en general, dicho sistema es corrosivo de la moralidad ciudadana y se presta para la instauración de los más odiosos e irritantes privilegios.

Otro botón de muestra de los escándalos marxistas lo constituyó el caso de las irregularidades cometidas por militantes y dirigentes del MAPU, micro partido de la desaparecida Unidad Popular, que se dedicó al rubro automotriz para reunir ilícitamente recursos con fines de lucro personal de sus mentores y de proselitismo político. Durante el proceso eleccionario de marzo de 1973, quedó en evidencia que dicho partido, aunque de escasa militancia, se las había ingeniado para hacer valer sus influencias en el llamado Estanco Automotriz, organismo que regulaba la venta de automóviles, y así conseguir vehículos al precio oficial de 166 mil escudos, para venderlos a los particulares en más de cuatro veces esa suma, embolsándose la diferencia. Este escándalo se dio a la publicidad por medio de una revista de oposición, documentadamente, pues se identificó a los militantes del MAPU que sirvieron de intermediarios en la operación. Más aún, fue exhibido el ejemplar del "Boletín Comercial" en que aparecían los protestos de las letras que ellos habían firmado para adquirir los automóviles y que la colectividad marxista se había comprometido a pagar. Cosa que, por supuesto, no hizo. Asimismo, se hizo ver entonces el irregular procedimiento de la firma vendedora, que concedió en ese caso largos plazos para la compra de automóviles que sólo se vendían al público pagándolos por anticipado y previa espera de muchos meses en la lista del Estanco.

Pero nada de lo denunciado dio lugar a sanción o castigo alguno por parte de las autoridades, porque el "poder popular" que perseguía a la empresa privada, y que pretendió estatizar hasta los kioscos de periódicos y cigarrillos, sin embargo, no gustaba de que se investigaran los negocios particulares ilícitos de sus jerarcas.

Se comprobó, posteriormente, que la negociación fraudulenta partía del aprovechamiento indebido de influencias políticas, especialmente del jefe del MAPU, el ex Diputado Oscar Garretón, quien era Subsecretario de Economía en la época en que se llevó a cabo la negociación ilícita. Y el Ministerio de Economía tenía papel preponderante en todas las decisiones relativas a la política automotriz y a los precios de los vehículos. Para consumir estos fraudes se efectuaron falsificaciones de instrumentos mercantiles que burlaban los derechos de las personas inscritas en el Estanco, y que burlaban también los impuestos fiscales. El producto total obtenido por los mapucistas fue estimado en una suma superior a los cien millones de escudos. Una enorme fortuna levantada en pocos instantes gracias al poderío econó-



mico que el sistema marxista puso en manos de los jerarcas que lo administraron.

En el año 1970, cuando el allendismo asumió el Poder, la Planta del personal del Banco Central de Chile era de 900 funcionarios. En 1973, a la caída del marxismo, el Banco contaba con 1.900 funcionarios, sin tomar en consideración la odiosa persecución que desató el marxismo en esta institución y que significó la expulsión o petición de renuncia de sus cargos para cientos de antiguos y meritorios funcionarios.

El marxismo instaló en el Banco un equipo cubano en relación directa con el ex Gerente Jaime Barrios, asesorado por 50 extranjeros en puestos claves. Se creó una Secretaría de Relaciones Exteriores —SEREX— que posteriormente pasó a llamarse CEREX —Comisión de Relaciones Exteriores— para controlar con "personal de exclusiva confianza" —150 funcionarios marxistas— todo lo relativo al comercio exterior. La mayoría de este personal obtuvo cargos jugosamente rentados en el extranjero. El Banco pagaba 35 mil dólares mensuales para mantener a estos "embajadores comerciales".

En posteriores registros al domicilio particular del ex Gerente Jaime Barrios se encontraron gran cantidad de documentos que probaban el subordinamiento de los jefes marxistas a las órdenes emanadas desde Cuba y escandalosas irregularidades por parte de autoridades del gobierno depuesto. Entre la correspondencia archivada por Barrios, encontrada en su domicilio de calle Moneda 920, departamento 1103, y dirigida a su nombre, aparecieron cartas del economista norteamericano afiliado al marxismo, y residente en Chile, Eddie Boorstein, en la que recomendaba "monopolizar el comercio exterior". Otra carta la suscribía el Presidente del Banco Nacional de Cuba, Orlando Pérez Rodríguez, conteniendo instrucciones y "colaboración de La Habana para Santiago". También existían cartas firmadas por un tal "Chomis", indicando una suerte de diagnóstico que se observaba sobre Chile desde la isla de Fidel Castro.

## TRÁFICO DE DROGAS

Por otra parte, se comprobó que el tráfico de drogas para financiar las actividades extremistas, eran otra de las actividades preferidas de los prohombres marxistas. En efecto, un Departamento especialmente adiestrado por expertos del Buró de Narcóticos de los Estados Unidos en colaboración con Carabineros de Chile y el Servicio de Investigaciones, ha investigado las oscuras hebras que unen el tráfico internacional de drogas con las actividades de los grupos de extrema izquierda chilenos.

El mayor Luis Fontaine Manríquez, a cuyo cargo estuvo la operación investigadora, confirmó la existencia de vinculaciones entre la "maffia" y los encargados de las finanzas del extremismo marxista.

Las pesquisas se iniciaron, muy secretamente, cuando se descubrió en Miami, en 1969, un cargamento de cien kilos de clorhidrato de cocaína en un avión de la empresa chilena "TASS", cuyo piloto aparecía encabezando las listas de adherentes a la candidatura presidencial del doctor Salvador Allende. "Ya en 1970 y 1971, Chile pasó a ocupar el puesto número uno como "correo" del tráfico internacional de drogas, explica el mayor Fontaine, agregando: "No podemos decir el estado actual de nuestras investigaciones porque nos falta la identificación de importantes personajes. Pero ya tenemos los antecedentes necesarios como para configurar la protección que se brindó a los traficantes".

Las más acuciosas investigaciones realizadas en Chile, que permitieron encontrar las primeras pistas del enlace "maffia-marxismo" se efectuaron durante los últimos meses del Gobierno democristiano del Presidente Eduardo Frei, en Concepción y Valparaíso. Las pesquisas estuvieron a cargo del ex Subprefecto Rafael Alarcón Pinochet, que aunque mantuvo durante 28 años una calificación en Lista Uno de Mérito, fue alejado arbitrariamente del Servicio de Investigaciones por el ex Director marxista, Eduardo "Coco" Paredes. No obstante que la policía civil debió permanecer ausente de las pesquisas, durante el Gobierno allendista, el Buró de Narcóticos de los Estados Unidos mantuvo su ancliving y consiguió la colaboración de Carabineros de Chile. Incluso se montaron laboratorios ambulantes o "Narcotest Disposakit", para la identificación de narcóticos en los puestos fronterizos como en los aeropuertos. Así fue cómo se logró la detención de un embarque de 3 kilos que por razones obvias se capturó en México, donde cayó la estudiante universitaria María Isabel Germane Badué, quien confesó llevar cocaína a los Estados Unidos para "envenenar a los imperialistas". Según los antecedentes en poder de Carabineros e Interpol, el tráfico de drogas hacia Norteamérica y Europa, ayudaba a financiar las operaciones terroristas de las sectas chilenas y de los grupos armados de Argentina, Uruguay y Venezuela.

Corroborando esta afirmación el general Ernesto Baeza, actual jefe de la policía civil, de regreso de Viena, Austria, donde acudió a la Asamblea Mundial de la Interpol, ha denunciado que los jefes de los servicios policiales chilenos en tiempos del Gobierno marxista de Allende recibían una comisión de 30 Mil dólares mensuales de parte de la maffia internacional del tráfico de drogas para operar libremente sin que interfiriera la policía chilena, transformando a Chile en un "corredor libre" para el mercado mundial de los estupefacientes. El Gobierno marxista de Allende marginó a la policía chilena de la INTERPOL precisamente para continuar protegiendo a los traficantes.

Según la denuncia del actual jefe máximo de la policía chilena, la comisión de 30 Mil Dólares mensuales pagada por los traficantes era destinada a financiar la compra de armas, las actividades político-delictivas de los partidos Socialistas y Comunista y, por supuesto, los bolsillos de sus dirigentes nacionales. Para fundamentar la difícil e inexplicable situación en que se había colocado a la policía chilena el general Baeza recordó la detención de Fedor Iván Popic Pastenes, efectuada el



20 de marzo de 1971, y que fue protegido por el ex Director de Investigaciones, Eduardo "Coco" Paredes, a pesar de habersele incautado, en México, 10 kilos de clorhidrato de cocaína pura. Recordó también la protección que se le ofreció al propietario de la posada "El Granadero" local que era muy visitado por el ex Presidente Allende y sus más cercanos colaboradores, y cuyo nombre, Juan José Osorio, fue identificado como el capitalista del contrabando de 9 kilos de cocaína, incautado en Buenos Aires, el 19 de Julio del año pasado. Citó también el general Baeza varios casos parecidos, asegurando que la actuación de los cinco grandes laboratorios de estupefacientes detectados en 1972 pertenecían a la maffia que pagaba protección de 30 mil dólares mensuales a las autoridades del corrompido régimen depuesto.

Para comprobar el tráfico de drogas realizado, en gran escala, por los marxistas, chilenos y cubanos, el Gobierno Militar entregó a la prensa el facsímil de una carta, dirigida el 5 de marzo de 1973, desde La Habana a Nancy Julien, de nacionalidad cubana y esposa del ex gerente del Banco Central, Jaime Barrios, firmada por nuestro conocido "Chomis", en la que se pone en evidencia que desde nuestro país se hacía contrabando de drogas hacia Cuba, utilizando la valija diplomática. Nancy Julien trabajó durante un tiempo en Chile Films junto al ex Director de Investigaciones, Eduardo "Coco" Paredes. El paquete enviado a La Habana correspondería a más de tres kilos de droga con un valor de 75 mil dólares. El texto de la carta es el siguiente:

"Mi querida socia Nancy: Esta carta tiene su origen en que hoy por la mañana fui yo quien abrió la valija encontrándome un paquete pesado (unas diez libras) y, al sacarlo *palpé su contenido*.

Piensa en lo siguiente: ¿y si no hubiera sido yo sino otro compañero? Estas cosas no son autorizadas, se toleran por el caso de Chile, por la situación de algunos compañeros. Comprende y no abuses. Reserva estas facilidades para cuando te sean imprescindibles.

Firmado: Chomis".

Por otra parte, el socio de Allende en contrabando de cocaína, y fanático partidario del régimen marxista, Oscar Squella, propietario de una línea de aviación para transporte de carga a Estados Unidos, fue sorprendido cuando realizaba por enésima vez contrabando de cocaína y heroína en territorio estadounidense. Fue encarcelado y enjuiciado, de acuerdo a las severas leyes norteamericanas. El juez que vio su causa le puso una fianza de 250 mil dólares para recobrar preventivamente su libertad. Squella solicitó a su socio le enviara el dinero requerido, pero como el caso había tomado caracteres de escándalo internacional, Allende, que ya estaba instalado en La Moneda no quiso involucrarse públicamente, y se negó a facilitarle este dinero, enviándole, en subsidio, un equipo de abogados especialistas en estas materias. La justicia norteamericana, que no acepta influencias de ninguna especie, condenó a Squella a veinte años de reclusión en la cárcel de Atlanta. El señor Allende procedió entonces a crear, de inmediato, un

Consulado en dicha ciudad norteamericana, designando para tal cargo a la esposa de Oscar Squella.

Posteriormente, Allende intentó, con la complicidad de Fidel Castro, rescatar de la cárcel a su socio Squella. En efecto, propuso, confidencialmente, a las autoridades norteamericanas canjear tres piratas aéreos, detenidos en La Habana, por la libertad de Squella, previo retiro de los cargos "y en completa discreción y sin aviso a la prensa". La maniobra falló por la negativa del Departamento de Estado de inmiscuirse en un asunto policial. La noticia fue publicada por el St. Retersburg Times, con el agregado que Squella había declarado, según informes de la justicia norteamericana "ser amigo personal y socio de Salvador Allende, el cual le había ofrecido un cargo en la coalición gubernativa".

Lo que no dice el periódico norteamericano, es que Squella realizaba justamente "el último viaje" —cuando fue sorprendido por el FBI con 203 libras de cocaína, avaluadas en cincuenta millones de dólares— para venir a asumir la Presidencia Ejecutiva de la Línea Aérea Nacional —LAN CHILE— designado por su socio, el señor Allende, cargo desde el cual pensaban dedicarse, en gran escala, al contrabando de armas y drogas.

#### EL SAQUEO ORGANIZADO

El control de la economía chilena por el marxismo significó no sólo la quiebra financiera sino además la posibilidad de peculados y enriquecimientos ilícitos en gran escala, desde las más altas jerarquías del Gobierno. El Banco del Estado fue literalmente saqueado por la voracidad en el "cuoteo" de los partidos que se autodenominaban populares. La Corporación de Fomento y el Banco Central de Chile debieron financiar las más ruinosas operaciones de la llamada "aérea social", convertida en un tonel sin fondo. La inmensa mayoría de los interventores, designados por el Ministerio de Economía, perpetraron toda una gama de delitos contra la propiedad. Mucho antes del pronunciamiento militar del 11 de septiembre numerosos agentes del Gobierno marxista fueron declarados reos por la justicia ordinaria y perseguidos criminalmente por los afectados. Por los antecedentes que conoció en su oportunidad la opinión pública quedó de manifiesto la conducta delictuosa de muchos interventores, que al parecer no sólo medraban ellos mismos sino que también nutrían las cajas electorales de los partidos políticos que representaban. Es tal la situación de culpabilidad que un crecido número de interventores no regresaron jamás a las industrias donde se desempeñaban, temerosos, sin duda, de tener que comparecer ante la magistratura.

Afortunadamente, el Gobierno Militar que asumió el mando de la nación después del 11 de septiembre ha sido inflexible para exigir que



se aplique la ley a cuantos la trasgredieron. Y, justamente, los transgresores fueron los promotores de la violencia armada —en algunas fábricas, como Madeco, Mademsa, etc., no se elaboraban artículos de consumo para el hogar, como era habitual, sino que se fabricaban armas, tanquetas y granadas— y los responsables de robos, estafas, defraudaciones, falsificaciones de instrumentos públicos y privados, apropiaciones indebidas, y, en fin, de todas las figuras que contempla, en el título respectivo, el Código Penal.

El interinato de todos los funcionarios estatales decretado por la Junta de Gobierno Militar, y la obligación de rendir cuenta de quienes corresponda en plazos perentorios, fueron algunas de las medidas que ayudaron eficazmente a clarificar las numerosas irregularidades detectadas.

La Contraloría General de la República comprobó graves irregularidades en todos los Comités Sectoriales de la Corporación de Fomento, como la utilización inadecuada de las cuentas bancarias, dificultades para ubicar a los giradores, numerosas e importantes cancelaciones en dinero efectivo sin oportuno recibo contable, falta de contabilización de cuentas corrientes en moneda extranjera, falta de control para cuentas corrientes de importaciones, etc. Aparte de las irregularidades administrativas se comprobaron graves anomalías, especialmente en la adquisición de acciones de ciertas empresas, préstamos directos, anticipos de aporte de capital, préstamos entre las empresas controladas y principalmente en la obtención de créditos del Banco Central, los que generalmente eran financiados con emisiones inorgánicas.

Volviendo a las actividades marxistas en el ámbito del comercio exterior y del crédito interno, diremos que tras obtener el control en puestos claves del Banco Central, a través de los jerarcas anteriormente citados, sumados los funcionarios de mandos medios como Marcos Colondro, gerente de Comercio Exterior; Jorge Leiva, gerente de Crédito Interno y Esteban Lederman, asesor de exportación, el marxismo empezó la carrera por obtener el control del sistema bancario. El Banco del Estado, cuya actividad se orientó preferentemente a las materias agrícolas, a través de Socoagro, era tarea sencilla contando con Alban Lataste como presidente, y, posteriormente con el radical marxista Kurt Dreckman.

A mediados de 1971 se inició la política de adquisición de los Bancos particulares, abriendo "un poder comprador" para sus acciones. La extorsión abierta, la intervención, las querellas judiciales, multas y castigos y persecuciones tributarias a los accionistas que se resistían a vender, fueron las armas usadas corrientemente para estrechar el cerco. Como golpe de gracia se redujo la tasa de interés bancario a 25% anual. Al año siguiente el marxismo tenía el control total de los Bancos, con excepción del Banco de Chile, donde solamente logró comprar el 40% de las acciones pero que le permitió controlar el Directorio. Terminada la faena "adquisición" por intermedio de la Corfo, la tasa de interés subió a un 50%.

En aquel tiempo el marxismo había logrado enseñorearse por

completo del Banco Central y adquiría las características de un banco comercial operando con líneas de crédito directas con el exterior y controlando el crédito interno.

Mientras al hombre de la calle le era completamente imposible viajar al exterior, los jerarcas del régimen y los agentes de confianza del Banco, extranjeros y criollos, se paseaban por el mundo derrochando dólares como un petrolero. Mientras el ciudadano común tenía que exhibir múltiples certificados, entre los que había que justificar renta para poder salir del país —barrera muy difícil de franquear— terminando por último el vía crucis con la obtención de divisas (20 dólares diarios si se viajaba a Europa, con un tope anual de 300 dólares; 15 dólares diarios para los países de América Latina, con un tope de 150 dólares y 5 dólares diarios si se dirigía a un país limítrofe, con un tope de 100 dólares) los funcionarios del Gobierno que habían prometido suprimir los viajes innecesarios al exterior, vivían en permanentes "comisiones de servicios" en el extranjero.

En el primer semestre de 1973 el Banco Central envió al exterior a 98 funcionarios en comisión de servicios, lo que significó al país un gasto de 54.135 dólares. Si agregamos a esta cantidad las comisiones de otras reparticiones, llegamos a sumas siderales.

Entre los funcionarios del Banco, los más favorecidos con este reparto fueron los del desprestigiado y desaparecido CEREX, con 29 viajes. El ex Presidente de la Institución, Alfonso Inostroza, fue el más favorecido con los viáticos ya que en ése sólo semestre se le otorgaron 3.974 dólares. Al Gerente de Estudios, Enrique Sierra, se le asignaron, en ese mismo período, 2.934 dólares.

Con todo, estas comisiones quedan en el plano de los escándalos menores al lado de los dudosos manejos del crédito. En el sector del comercio exterior —bajo la garra del CEREX— se tendía a favorecer a las empresas públicas o estatizadas y limitar a las privadas; sin embargo, entre éstas últimas también había preferidas, recurriéndose con frecuencia a la extorsión y "coimas" para obtener importaciones (aquí reside el origen de los fondos depositados en el exterior). Estos manejos, al igual que los de las exportaciones, eran favorecidos por la multiplicidad de áreas cambiarias. El cambio múltiple iba desde una cotización de 25 escudos por dólar, hasta el viajero que llegó a 1.300 escudos y que en el mercado negro se transaba a 3.000 escudos, lo que permitía fácilmente favorecer al amigo, al "compañero", o al que pagaba más, estableciéndole un tipo de cambio especial.

En el rubro de importaciones las irregularidades hacían nata. En los registros del Banco figuraban los más inverosímiles artefactos a nombres de industrias que se dedicaban a rubros ajenos. En documentos recientes aparece una importación de 8 millones de dólares en neumáticos argentinos y colombianos, mercaderías que no se ha visto en parte alguna. En cuanto al crédito interno, la creación de la Banca Unica, al estilo cubano era la meta dorada de los marxistas de todos los pelajes. Y aunque no logró imponerse del todo era sólo cuestión



de meses para lograr en su integridad tal objetivo. No obstante subsistían dos tesis sobre esta materia: la de los comunistas, que contemplaba la creación de tres Bancos, el Central, el del Estado y el Nacional de Chile que resultaría de la fusión de todos los bancos comerciales; y la tesis del equipo cubano que capitaneaba Jaime Barrios y que contemplaba sólo un Banco centralizado, tesis que se estaba imponiendo en las altas esferas del marxismo criollo. En cuanto al crédito, en su totalidad iba hacia el área social para financiar los déficit de estas empresas y mantener precios absolutamente falsos, ya que a los marxistas no les importaba la utilidad, la eficiencia, rendimiento o necesidad, limitándose a echar a andar las prensas impresoras de billetes que cubría las necesidades económicas de estas empresas, las que según el balance realizados por la Contraloría General de la República, igualaban, en el último semestre al Presupuesto fiscal completo.

Para que el lector se forma una idea de las interioridades administrativas de los jerarcas marxistas en el Banco Central de Chile, reproducimos a continuación la carta confidencial enviada por Jaime Barrios al entonces Presidente de la República Salvador Allende, anunciándole su decisión de renunciar al cargo de Gerente General de esa institución. El citado documento, encontrado en el escritorio presidencial, dice así:

*"Santiago, 27 de marzo de 1973.*

*Excelentísimo Señor*

*Salvador Allende G.*

*Presidente de la República de Chile.*

*Presente.*

*Compañero Presidente:*

*En octubre pasado le expuse las razones por las que deseaba alejarme del Banco Central en una carta que usted calificó con razón, de inoportuna. Estas líneas debió conocerlas usted algunas semanas atrás, pero no las redacté hasta hoy día para no hacerlas poco oportunas y eventualmente equivocadas. Ahora es el momento de hacerlo y por las mismas razones que le expusiera en mi carta del 26 de octubre pasado.*

*Mi situación en el Banco se ha hecho insostenible. El Banco no funciona ni le veo posibilidades de recuperación.*

*He llegado a una situación en que no tengo el menor respeto político ni intelectual por el Presidente de la Institución, el que actúa más bien movido por motivaciones de figuración personal, que por consideraciones políticas de mayor vuelo revolucionario.*

*Por otra parte, la falta de actividad del Banco me hace sentir pudor y vergüenza ajena ante funcionarios de carrera de la institución,*

que son testigos perplejos de una inactividad paralizante. Para su conocimiento, le acompaño breves notas con algunas cuestiones pendientes.

Por las razones indicadas y las que le expresara en oportunidad anterior, agradezco, una vez más, la confianza que usted me dispensara y pongo mi cargo de gerente general del Banco a su disposición. Con esta misma fecha procedo a presentar mi renuncia al Presidente del Banco, cuya copia adjuntaré a la presente.

Respetuosamente.

(Firmado): Jaime Barrios Meza".

Las breves notas del marxista que decía sentir pudor y vergüenza ajena, decían así:

"¿QUÉ PASA EN EL BANCO CENTRAL?

No pasa nada. Y esa es la tragedia.

El Banco Central es una herramienta principal de política económica porque puede ejercer el control de la economía interna mediante el crédito y la administración de divisas. En las circunstancias actuales, el Banco Central posee una ventaja excepcional para el Gobierno, pues se trata de un organismo "autónomo", *enteramente dominado por el Gobierno*, al margen del obstruccionismo enervante de la Contraloría.

Desde el Banco Central el Gobierno puede fijar condiciones del más diverso orden e influir de manera determinante en las empresas del área social y ¡de las empresas privadas! sin escandaleras publicitarias. A modo de ejemplo, el "estanco del trigo" (que ha significado un desgaste para el Gobierno) pudo hacerse a través del Banco Central sin traumas de ninguna especie y, lo que es más importante, presentándolo como el logro de una vieja y sentida *aspiración de los agricultores* (y era verdaderamente una conquista). Por razones que ignoro se pretendió utilizar un expediente lacerante, impolítico y de mayor desgaste, desde el momento que se le asocia a un carácter expropiatorio y forzoso, de "sórdidas reminiscencias soviéticas" . . . Existía, desde hace un año y medio, un acuerdo adoptado por *unanimidad* en el directorio del Banco, que es más bien un caramelo que un purgante.

Mediante el suministro del crédito y la administración de divisas, el sistema bancario puede *encauzar la actividad* de las empresas estatales y privadas, lo que constituye un importante elemento en la lucha contra el desabastecimiento, campo en el cual existen pocas herramientas de carácter compulsivo por tratarse de *industrias privadas*, sujetas a relaciones y motivaciones *mercantiles*.

El Banco Central no funciona. La mediocridad y la inoperancia están adheridas a su actuación. Veamos algunos ejemplos:

1. El acuerdo de cuenta única bancaria, de centralización del crédito en los bancos y de saneamiento crediticio es, en mi opinión el acuerdo de esta naturaleza más importante adoptado por este Gobierno como por Administraciones anteriores. Después de un largo vía crucis (Comité Ejecutivo, Directorio, Banco del Estado, Banca Estatizada, Federación Bancaria, Ministro de Hacienda, Comité Económico de Mi-



nistros, Presidentes de la República) que ha tomado casi dos años, fue aprobado finalmente por el Directorio del Banco Central el 19 de octubre del año pasado. Transcurridos más de cinco meses de su aprobación, *no opera. No se ha comunicado a los Bancos.*

2. El Acuerdo de Administración Delegada de Fondos del Banco Central, expediente necesario para esquivar las limitaciones del Art. 24 de la Ley General de Bancos, para trabajar con mayor orden y control con las empresas estatales y privadas, y requisito indispensable para aplicar el acuerdo de cuenta única, *tampoco opera. No se ha comunicado a los Bancos.*

Algunos técnicos de crédito y abogados que trabajaron conmigo en la elaboración de los Acuerdos mencionados, ya no trabajan en el Banco Central. Me cansé de empujarlos. Me da vergüenza mirar a la cara de los funcionarios que están en el secreto y que probablemente tengan, por estas cosas, una imagen deplorable de nosotros y del Gobierno.

3. La reorganización de la Gerencia de Operaciones Internacionales, que podía estar implementada hace más de medio año, aún no se concluye a despecho del caos reinante en esa área.

4. En el Banco Chile tenemos mayoría en el Directorio y contamos con el Presidente y Vicepresidente del Banco (por cierto éste último opuesto a la creación del Banco Nacional) pero apenas alcanzamos a poseer la mitad de sus acciones. Según sus estatutos, necesitamos las dos terceras partes de las acciones del Banco para incorporarlo al Banco Nacional. Nada hemos hecho para comprar sus acciones, a despecho del verbo socialista de Manuel Valenzuela y su sexteto.

No controlamos los Departamentos de Previsión y de Comisiones de Confianza del Banco. Este último suele vender acciones del Chile en la Bolsa de Comercio, esquivando el poder comprador de la CORFO, cuya cotización es más alta. Tampoco manejamos los Comités Locales del Banco Chile con vistas a comprar las acciones necesarias. Así jamás resolveremos el problema del Banco Chile.

5. El intervenido Banco de Crédito e Inversiones de propiedad de Jorge Yarur, puede incorporarse el área social y pudo estatizarse hace muchos meses. Es acreedor a una fuerte multa, que excede de la mitad de su capital y reservas, debido a manejos inescrupulosos en materias cambiarias, que fueron descubiertos por sus actuales interventores. Existe informe jurídico favorable para la multa, recientemente reiterado por otro abogado. Debe aplicársele la multa y proceder a su liquidación en forma análoga al Banco Edwards que también tomó el doble del tiempo necesario. No hacemos nada.

6. Por las razones anteriores, nada hemos avanzado en la creación del Banco Nacional. Hasta se dice que no está en el calendario de las cosas urgentes.

7. La centralización de los recursos y de las cuentas en moneda extranjera en el Banco Central se viene trabajando desde los tiempos de don Américo Zorrilla, que reiteradamente expresó su conformidad.

El manejo de las cobranzas del cobre se viene forcejeando también desde análoga fecha. No se ha hecho ni una ni otra cosa.

8. El sistema de crédito es, en la actualidad, un real despelote. El caos adquirió caracteres explosivos a raíz de una Resolución *ilegal* y más que eso irracional, adoptada por el Ministro de Hacienda, según la cual éste último debe visar todos y cada uno de los créditos de los organismos y empresas del área social.

El Ministro de Hacienda se convirtió así en un pésimo jefe de cuentas corrientes de todo el sistema bancario nacional y en el responsable solidario de un sinnúmero de aberraciones financieras.

Podrían agregarse otros ejemplos. Me limitaré a exponer una cuestión final que, en mi concepto, es fundamental.

En el Banco existe *falta de dirección, falta de responsabilidad*. Existe una dirección *colegiada*, esto es, la mejor manera de asegurar la carencia de dirección. Esta dirección "colectiva" *sui generis*, el Comité Ejecutivo se compone del Presidente (Partido Socialista); del Vicepresidente (Partido Comunista) y del Gerente General (sin partido). Por razones obvias que están entre paréntesis, este último decora el carruaje pero no puede tirar el coche y me niego definitivamente a actuar de caballo postillón. Dos años es más que suficiente.

"Cada cual se descuelga por la rama que más le conviene: los gerentes comunistas despachan directamente con el Vicepresidente comunista, con prescindencia del Gerente General (aún en cuestiones que la ley le reserva expresamente) como en los casos de Marco Colondro y Albán Lataste. Algunos subgerentes socialistas saltan directamente al Presidente, socialista, con prescindencia del Gerente de su área y del Gerente General, como en los casos de Eduardo Trabuco y Esteban Ledermann. Y, de pronto, está usted fuera del juego y enteramente desinformado de todo. Jamás se me ha informado a qué rayos sale Alfonso al extranjero, ni éste, a su regreso, me ha informado jamás de nada, de algunas cosas me entero por las conferencias de prensa a que suele convocar con alguna fruición. En cuanto a la renegociación de la deuda, he logrado conservar mi virginidad: no sé nada de nada. La última devaluación fue orientada y trabajada por Alfonso y Hugo, con la participación de algunos funcionarios más bien modestos, sin que se me hubiere informado oportunamente del asunto. En más de alguna oportunidad se me ha desautorizado sin la delicadeza que se ha guardado para funcionarios más modestos.

Y así la paciencia, que tiene límites, se acaba. La dignidad, indispensable para marchar de pie y no reptar, concluye el acto con un portazo final.

Santiago, 27 de marzo de 1973".

Como resultado de tan nefasta política, las importaciones, entre 1971 - 1973 superaron a las exportaciones, provocando pérdidas en las reservas del Banco Central, aumentando el endeudamiento externo. Las importaciones se elevaron de 116 millones de dólares a 1.500 millones. El aumento se debe a las mayores compras en productos alimenticios. En las exportaciones las cifras del cobre bajaron en grandes proporciones, debido al considerable descenso en la producción de cobre no



obstante el gran precio que alcanzó este mineral en el mercado mundial.

A continuación transcribimos un cuadro con las variaciones en la producción de la gran minería de cobre:

|                                                                         |       |
|-------------------------------------------------------------------------|-------|
| Chuquicamata, descendió la producción en un . . .                       | 12,4% |
| Exótica, descendió la producción en un . . .                            | 26,8% |
| El Teniente, descendió la producción en un . . .                        | 18,2% |
| Andina, descendió la producción en un . . .                             | 12,7% |
| El Salvador, aumentó la producción en un . . .                          | 5,7%  |
| Total en la baja de la producción de la Gran Minería y Andina . . . . . | 12,5% |

La deuda externa subió de 2,632 millones de dólares en 1970, a 3.454 millones de dólares en 1973.

Con los correspondientes intereses la deuda asciende a 4.500 millones de dólares, es decir cada chileno deberá pagar 450 dólares, incluyendo a los recién nacidos, o sea once meses de trabajo.

El Gobierno marxista de Allende se endeudó más que cualquier otro precedente, y no precisamente para producir y desarrollar sino para financiar planes demagógicos de destrucción de la economía chilena, de la propiedad y hasta de la vida misma de los ciudadanos. Sin embargo fue generoso con Cuba, país que aparece debiendo a Chile más de diez millones de dólares por concepto de importaciones.

Las reservas de oro acumuladas en el Banco Central depararon mayúscula sorpresa a las autoridades militares al constatar que las 25 toneladas de oro —equivalente a unos 90 millones de dólares— estaban encajonadas, listas para ser remitidas al exterior.

Se comprobó que, meses atrás, los ejecutivos del Banco habían trasladado las reservas de oro —equivalentes a más de 50 millones de dólares— depositadas en el Federal Reserve de los Estados Unidos, a Francia, con enigmáticos fines.

En víspera de la caída del régimen marxista, y cuando todo el mundo sabía que el Gobierno "no daba para más" y que su caída era cuestión de días, los jerarcas que tenían a su cargo todas las operaciones del Banco Central de Chile, ordenaron encajonar las barras de oro que permanecían en las bóvedas del Banco y que representaban más del 50% de las reservas que Chile tiene como respaldo de su circulante. El saldo, como hemos dicho, había sido trasladado a Francia. La maniobra, según oportunamente se detectó, consistía en sacar todos los cajones con oro para venderlos en el extranjero. Tal operación iba a significar un negocio de más de 600 millones de dólares para los ávidos jerarcas marxistas. Las nuevas autoridades del Banco pudieron detectar que los 25 mil kilos de oro en barra se pretendían vender a una institución bancaria de Inglaterra. La documentación del caso se encontró en los archivos secretos que tenían los representantes del Gobierno marxista y que ya habían estado en conversaciones con algunas líneas internacionales de aereonavegación para hacer el traslado corres-

pondiente de todo el oro de Chile. Cabe consignar que las 25 toneladas de oro que habían sido encajonadas, no pudieron ser sacadas de las bóvedas del Banco Central solamente porque algunos de los funcionarios que laboran en el Departamento del Tesoro no entregaron las llaves con las que se pretendía abrir las puertas de las bóvedas en referencia. Por medidas de seguridad son varias las personas que tienen llaves que permiten abrir las puertas. Estos mismos funcionarios conocen las claves y si todos no están de acuerdo y reunidos, es imposible abrir las bóvedas. Esta situación, más las denuncias que se hicieron en la prensa democrática y en el Parlamento, evitaron que el Banco Central de Chile hubiera quedado con sus bóvedas vacías.

Sin embargo, el caos económico que dejó el Gobierno marxista de Allende era tan grande, el aumento de dinero tan exagerado y la baja de producción tan abultada que la inflación sobrepasaba el 320%. Los marxistas, al parecer, estaban conscientes de esta situación según lo prueban documentos confidenciales que aseveraban, de continuar la tendencia inflacionaria, que en 1974 el país tendría una inflación de 1.000%. Sobre estas materias, el nuevo Ministro de Hacienda, Contralmirante Lorenzo Gotuzzo, ha afirmado: "Tenemos el récord mundial de inflación, que se suma a un déficit tremendo en las empresas del área social, donde comprobamos con indignación su bancarrota económica. Se justificaba el área social por los excedentes que daría para el desarrollo. En 1972 y 1973 no hubo excedente. El déficit en estas empresas ha aumentado en nueve veces en 1973, de E° 21.700 millones a E° 175.800 millones. La situación monetaria es caótica. La emisión en 1970 fue de 12.094 millones de escudos y aumentó a 406.000 millones de escudos este año. El aumento del dinero ha sido una permanente fuente de presión inflacionaria. Durante 1971 la cantidad de bienes y servicios creció en un 8% mientras el dinero lo hizo en un 113%. En 1972, los bienes, la producción de bienes y servicios no creció, y los billetes aumentaron en un 172%. Para 1973 la situación era tan grave que el colapso inminente era inevitable. Los billetes aumentaban en un 477% mientras la producción de bienes bajaba en un 10%".

En los tres años del experimento marxista, de la llamada "vía chilena al socialismo", el país perdió 290 millones de dólares en reserva y se endeudó —tal vez para recuperar "la independencia económica", como decían los marxistas— en 822 millones de dólares. Es decir, uno de los costos de la experiencia pasada que se puede medir con facilidad es el deterioro financiero de 1.112 millones de dólares, lo que nos dá más de un millón de dólares diarios como promedio.

Cierto es que el "experimento cubano" cuesta también un millón de dólares diarios, pero ese dinero lo paga la potencia directamente beneficiada: La Unión Soviética. En cambio, el "experimento chileno", como tan eufemísticamente lo denominan algunos cómodos ideólogos de salón, lo tendremos que pagar nosotros, los chilenos, a través de una cuota de sacrificios y entrega de bienes materiales y espirituales.



En esta tarea estamos, gustosos, porque ella es el precio de la libertad y el mejor legado que dejaremos a nuestros hijos. Otros, muchos, han pagado un tributo más pesado: sus vidas.

Terminamos este capítulo con las palabras del general Eduardo Cano, actual Presidente del Banco Central de Chile: "Que cada cual saque de nuestra experiencia la lección que quiera y le sea útil... Nuestro país posee recursos naturales abundantes y una población perfectamente capaz de activarlos y ávida de hacerlo".

## LA INTROMISION CUBANA

En menos de tres años el régimen marxista del señor Allende transformó al país en un centro latinoamericano de apoyo táctico, doctrinario y militar a las actividades subversivas y guerrilleras del continente. Durante los mil días del allendismo más de quince mil extremistas y terroristas llegaron al país en forma legal o clandestinamente, buscando refugio, protección y ayuda para sus actividades que, alcanzaban no sólo a cumplir las órdenes impartidas por sus organizaciones terroristas de origen, sino que a cumplir tareas partidistas en los organismos marxistas chilenos, con la consiguiente intromisión en la política interna y violando todas las disposiciones internacionales del derecho de asilo. El allendismo, a través de las empresas estatizadas —la mayoría arrebatadas arbitrariamente a sus legítimos dueños— convirtió a Chile en un centro de difusión de propaganda a nivel continental. Libros, panfletos y discos eran enviados a los países sudamericanos, como Venezuela, Argentina, Colombia, Uruguay, para ayudar a financiar las operaciones de los grupos subversivos, sin considerar la ayuda directa que, a través del Banco Central de Chile se les suministraba sin tasa ni medida.

La desmantelada organización terrorista uruguaya de los "Tupamaros" encontró en el marxismo chileno la manera de reestructurar sus cuadros y financiar sus actividades. Uno de sus principales líderes se trasladó a Santiago para fundar el grupo denominado "la Gaucha chica", destinado a introducir clandestinamente, o con pasaportes chilenos, tupamaros en Uruguay y prestarles todo el apoyo material necesario para la subversión en ese país. El allendismo aceptó y dio asilo a todo extremista que lo solicitara. Empero, no sólo se limitaba a ésto, sino que se les auxiliaba económicamente, dándoles trabajo en organismos fiscales o empresas estatizadas y se les otorgaban facilidades para el adiestramiento en las numerosas escuelas de guerrillas que existían en el país, proveyéndolos, asimismo, del moderno armamento que llegaba ilegalmente a Chile a través de las líneas aéreas soviéticas y cubana, las que operaban en la más completa impunidad.

Muchos de los extremistas extranjeros llegaron a Chile en calidad de asilados o refugiados, especialmente de Brasil, Uruguay, Argentina, Bolivia, Perú, Santo Domingo, Nicaragua, Guatemala, Honduras, Venezuela. Otros ingresaban como "estudiantes" o "becados", algunos como "técnicos" de las Empresas del Estado o estatizadas, como las tex-



tiles, químicas o del cobre, desde la Unión Soviética, Checoslovaquia o Alemania Oriental; no pocos como "diplomáticos" cubanos, norcoreanos, etc., y hasta como inocentes "turistas". Para ello contaba con la protección del Servicio de Investigaciones, policía civil, dirigido por un Director socialista y un Subdirector comunista, de acuerdo al "cuoteo" de los partidos de la Unidad Popular.

Como botón de muestra de las actividades terroristas de extremistas extranjeros en nuestro país, recordemos el asesinato del Subteniente de Ejército, Héctor Lacrampette —existe otro caso más ilustrativo, el asesinato del Edecán Naval de Allende, comandante Araya Peeters, cometido por cubanos, el que analizaremos en otro capítulo de esta obra por la implicancia que en él tuvo el mismo Presidente Allende—.

En la noche del 29 de agosto de 1973, el subteniente Lacrampette se dirigía desde el Barrio Alto de la ciudad a la Escuela Militar, donde prestaba sus servicios profesionales. En el trayecto fue interceptado y asesinado de cuatro balazos por un comando de ultraizquierda, integrado por cinco operarios de la estatizada industria INDUGAS, que se movilizaba en una camioneta de esa misma empresa. El autor de los disparos resultó ser un mexicano, José Sosa Gil, de 29 años de edad, quien había llegado al país como "turista" cinco meses atrás. De inmediato había sido colocado en INDUGAS por el Interventor socialista, Pedro Garrido. El mexicano Sosa convivía con una mujer mexicana que trabajaba en la enfermería de la policlínica de INDUGAS. En la casa de esta pareja vivían también cuatro extranjeros que huyeron la misma noche del asesinato del subteniente Lacrampette, dos de ellos eran cubanos, los otros, un uruguayo y un brasileño. El grupo de asesinos que ultimó al militar chileno había constituido un comando para incursionar por los sectores del Barrio Alto, en las noches, para detener y robar a los "momios", especialmente quitarles las armas que pudieran llevar consigo. Fue, justamente, en esta operación en la que el subteniente Lacrampette perdió la vida al negarse a entregar su pistola de servicio.

La visa de permanencia en el país del asesino mexicano estaba vencida, no obstante, ello no fue impedimento para ser contratado en INDUGAS, pese a su calidad de turista. Nunca había sido controlado por la policía civil, de acuerdo a la teórica reglamentación vigente.

Veamos, ahora, un pequeño muestrario de las actividades de los asilados extranjeros. Recién la Unidad Popular asumió el mando de la nación, arribaron a Chile una cantidad impresionante de refugiados uruguayos tupamaros. Entre ellos llegaron José Ernesto Zurra y Cándida Leda Rodríguez, quienes habían sido condenados a diversas penas en su patria por desarrollar actividades terroristas. Cumplidas sus condenas, optaron asilarse en Chile, porque "Chile y la Libertad son la misma cosa", según declaraba Zurra al diario gobiernista "Clarín". El periodista del vocero marxista agregaba: "Los tupamaros no podían hablar de felicidad". A los pocos meses después, en la fundición de ENAMI —Empresa Nacional de Minería— en la localidad de Ventanas, se producía una terrible explosión en la casa del militante socia-

lista Fernando Marcos, ex Jefe de Seguridad de la fundición. Las causas de esta explosión se debieron a la imprudencia de cinco personas que estaban manipulando explosivos en una escuela de guerrillas que funcionaba en la casa de Marcos. La explosión causó gravísimas heridas a los inexpertos terroristas, entre los que se contaban los uruguayos que pocos meses atrás no podían hablar de felicidad. La uruguaya Cándida Leda perdió la vista en esta aleccionadora explosión.

Pero el grupo de terroristas asilados más numeroso lo constituían los brasileños. En enero de 1971 llegó un contingente de 81 brasileños que habían sido canjeados por el secuestrado Embajador suizo, señor Giovanni Bacher. La mayoría de estos brasileños se dedicaron a intervenir abiertamente en actividades políticas chilenas y en actos de terrorismo. Uno de ellos, por ejemplo, Nilton Santos Da Silva, estudiante de pedagogía de la Universidad de Chile, y dirigente del MIR, murió de un tiro en la cabeza el 15 de junio de 1973, en choques callejeros, producidos en Santiago, frente a la sede central del Partido Socialista, con motivo de la huelga de los mineros de El Teniente.

Otro brasileño extremista, asilado, fue el que dirigió, en la estatizada industria MADEMSA la transformación de grúas horquillas en tanquetas blindadas. Otro brasileño dirigió el grupo de extremistas que atacó la estatizada Fábrica de Paños Continental, batiéndose a tiros con los obreros. En este tiroteo murió el dirigente sindical de la empresa, Manuel Garrido, y quedaron varios trabajadores heridos a bala. Entre los hechores, aparte del brasileño, figuraban una boliviana y un venezolano. La mayoría de estos extremistas se habían matriculado como estudiantes de Pedagogía en la Universidad de Chile.

Hemos visto como la "turista" uruguaya, Nieves Menéndez, militante del Frente Amplio, fue usada como anzuelo en un asalto a la Posta Central de Santiago, para apoderarse de las armas, que, supuestamente, mantenían los médicos de la Posta en sus casilleros personales, además de los elementos sanitarios para instalar una clínica clandestina para guerrilleros.

Pero el caso más decidor de la intromisión cubana la constituyó el "affaire de los bultos", llegados por la Compañía Cubana de Aviación y trasladados directamente a la casa presidencial de Tomás Moro sin pasar por los servicios aduaneros ni por control alguno, y, que, en un anterior capítulo mencionamos. Sin embargo, interesa conocer la cortina de humo que sobre este asunto intentó tender la prensa gobiernista. El vocero del comunismo internacional, el diario "El Siglo", decía: "Las autoridades de Gobierno han planteado en todos los tonos que las cajas que trajo la Cubana de Aviación contenían regalos del Gobierno de Fidel Castro para el Jefe del Estado y otros personeros, y no armas".

El diario oficialista "La Nación", decía por su parte: "Se estableció que eran efectos de uso personal, algunos regalos consistentes en licores, comestibles, cigarrillos, libros y objetos de artesanía popular cubana". El tabloide comunista "Puro Chile", aseguraba: "Eran camisetitas y cigarros las "metralletas cubanas".



El diario del Partido Socialista, "Las Noticias de Última Hora", aseveraba: "Eran cuadros para una exposición de pintura cubana que se inaugura mañana en el Museo de Bellas Artes". En otras páginas agregaba burlón: "Una Exposición de Pintura convertida en 'arsenal revolucionario'".

Pero la explicación más desconcertante la dio el propio Allende, en una conferencia de prensa, refiriéndose a los famosos bultos: "Se van a encontrar con algunas sorpresas cuando los abran... por ejemplo, con cuerpos humanos de plástico que se arman y se desarman durante los estudios de medicina...". Sin embargo, más tarde, apremiado por la Cámara de Diputados y la Contraloría General de la República, declaraba que los bultos contenían obras de arte. Ahora sabemos el contenido de tales obras de arte: 13 cajones con 472 armas cortas y metralletas, 2 subametralladoras y 40.000 cartuchos.

La participación de elementos extremistas extranjeros en Chile, durante el régimen marxista del señor Allende, como ya hemos expresado, no sólo tenía por objetivo subvertir el orden interno sino que utilizar este país como trampolín para propalar las ideas y las acciones guerrilleras en los diversos pueblos latinoamericanos.

En Chile se habían congregado los principales líderes de la guerrilla americana, y funcionaban, con toda clase de protección y comodidades, todos los partidos comunistas proscritos en sus respectivos países. Se editaban, con recursos estatales, decenas de publicaciones que posteriormente eran enviadas por valijas diplomáticas —la cubana, especialmente— o por la vía del contrabando a Uruguay, Bolivia, Brasil, Argentina, Colombia y Venezuela. Anotamos, entre otros, los periódicos "Pueblo y Poder", "Campanha", "Unidad y Lucha", "Jornada de Lucha Popular", la mayoría editada por brasileños. También se editó en imprentas chilenas el "Minimanual de la Guerrilla Urbana". En la Empresa Editoria Nacional QUIMANTÚ, o sea la ex Empresa Editora Zig-Zag, arrebatada con artimañas a sus dueños, se imprimían libros, folletos y posters, que luego eran distribuidos en toda Latinoamérica, como la obra, en tres tomos, "Discursos y Escritos del Ché Guevara", con una tirada de quince mil ejemplares y un costo de Cinco Millones de Escudos. La Editorial Quimantú —Quimantú significa en mapuche "sol del saber"— surtía también de textos escolares a Cuba. Las impresiones de estos trabajos se hacían en los turnos de noche y con el mayor secreto, supervigilados por jefes de nacionalidad cubana y brasileña. De la voluminosa obra "Historia de Cuba" alcanzó a despacharse, antes del 11 de septiembre, sólo una tercera parte, el saldo quedó encajonado listo para ser enviado a La Habana. Solamente en cajones para este envío se gastaron cuarenta millones de escudos. Por concepto de impresiones, despachos y transportes, Cuba quedó debiendo una alzada suma a esta editorial estatizada.

Otro tanto ocurría con la ex RCA Víctor, rebautizada por los comunistas como IRT, donde se grababan los sellos DICAP del Partido Comunista y SEMILLA del Mapu, discos que contenían canciones subversivas. Entre los temas, anotamos: El Diálogo de América, El Pueblo

Unido Jamás Será Vencido, Los Tupamaros Cantan, y otros. Por otra parte, la IRT financiaba giras de artistas marxistas chilenos o extranjeros, como el Conjunto Quilapayún, para que viajaran por Latinoamérica y los países socialistas de Europa, haciendo propaganda a la izquierda violentista.

Entre la numerosa legión marxista extranjera que había invadido Chile —algunos la calculan en treinta mil guerrilleros— sobresalían por su agresividad y número la cubana, supervigilada por el Embajador de Cuba en Chile, Mario García Incháustegui y Luis Fernández de Oña, esposo de Beatriz Allende.

García Incháustegui, Embajador hasta el pronunciamiento militar, fue designado por el comunismo habanero para estudiar los asuntos chilenos, con muchos años de anticipación, hasta convertirse en el hombre clave destacado por Fidel Castro en Santiago. Así se desprende de la documentación encontrada en las oficinas chilenas de la Agencia Noticiosa Prensa Latina con sede en La Habana, que señalaba la participación de García Incháustegui en la reunión de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina —CEPAL—. En cuanto a Luis Fernández de Oña, fue el primer Encargado de Negocios de Cuba en Chile, a los pocos días que el marxismo asumió el Poder, y uno de los organizadores de la expedición del "Ché" Guevara en Bolivia, asimismo fue el instructor militar de la guardia personal de Allende, el GAP, del mismo Allende y de sus familiares, como lo comprueban las abundantes fotografías encontradas por los militares en las residencias presidenciales de El Arrayán y Tomás Moro.

Pero Fidel Castro, enviaba, de cuando en cuando, en visita inspectiva o a impartir nuevas instrucciones, a sus hombres de confianza: el jefe de la policía secreta cubana, Manuel Piñeiro, alias Barbarroja, y Carlos Rafael Rodríguez, alto jerarca del Partido Comunista cubano. Estos enviados especiales no sólo revistaban a los guerrilleros y extremistas cubanos, destacados en Chile, sino que impartían instrucciones a algunos altos jefes de la Administración Pública, a Ministros de Estado y hasta al propio Presidente de la República. Ellos fueron, justamente, quienes entregaron personalmente a Allende la carta de Fidel Castro en la que aconsejaba al Presidente Allende cómo enfrentar la oposición democrática que obstaculizaba la instauración de la dictadura marxista, recomendándole que, en última instancia, debía suicidarse "para arrastrar a las fuerzas capaces de combatir". El documento en cuestión, manuscrito y firmado por Fidel Castro, decía textualmente lo siguiente:

*"Habana, 29 de julio de 1973.*

*Querido Salvador:*

*Con el pretexto de discutir contigo cuestiones referentes a la reunión de países no alineados, Carlos y Piñeiro realizan un viaje a ésa. El objetivo real es informarse contigo sobre la situación y ofrecerte como siempre nuestra disposición a cooperar frente a las dificultades y*



*peligros que obstaculizan y amenazan el proceso. La estancia de ellos será muy breve por cuanto tienen aquí muchas obligaciones pendientes y, no sin sacrificios de sus trabajos, decidimos que hicieran el viaje.*

*Veo que están ahora en la delicada cuestión del diálogo con la DC, en medio de acontecimientos graves como el brutal asesinato de tu Edecán Naval y la nueva huelga de dueños de camiones. Imagino por ello la gran tensión existente y tus deseos de ganar tiempo, mejorar la correlación de fuerzas para el caso de que estalle la lucha, y de ser posible, hallar un cauce que permita seguir adelante el proceso revolucionario sin contienda civil, a la vez que salvas tu responsabilidad histórica por lo que pueda ocurrir. Estos son propósitos loables. Pero en caso de que la otra parte, cuyas intenciones reales no estamos en condiciones de valorar desde aquí, se empeñase en una política perversa e irresponsable, exigiendo un precio imposible de pagar por la Unidad Popular y la revolución, lo cual es, incluso, bastante probable, no olvides por un segundo la formidable fuerza de la clase obrera chilena y el respaldo enérgico que te ha brindado en todos los momentos difíciles; ella puede, a tu llamado ante la revolución en peligro, paralizar los golpistas, mantener la adhesión de los vacilantes, imponer sus condiciones y decidir de una vez, si es preciso, el destino de Chile. El enemigo debe saber que está apercibida y lista para entrar en acción. Su fuerza y su combatividad pueden inclinar la balanza en la capital a tu favor, aun cuando otras circunstancias sean desfavorables.*

*Tal decisión de defender el proceso con firmeza y con honor hasta el precio de tu propia vida, que todos te saben capaz de cumplir, arrastrarán a tu lado todas las fuerzas capaces de combatir y todos los hombres y mujeres dignos de Chile. Tu valor, tu serenidad y tu audacia en esta hora histórica de tu patria, y sobre todo tu jefatura firme, resuelta y heroicamente ejercida, constituyen la clave de la situación.*

*Hazle saber a Carlos y a Manuel en qué podemos cooperar tus leales amigos cubanos.*

*"Te reitero el cariño y la ilimitada confianza de nuestro pueblo.*

*Fraternalmente.*

*FIDEL CASTRO".*

Esta fue la fatídica carta que Salvador Allende, ofuscado por la desesperación y el alcohol, cumplió en su cabalidad, con la misma arma que su sibilino consejero le había obsequiado.

El Vicealmirante, Ismael Huerta Díaz, Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno chileno, ha denunciado en las Naciones Unidas la intromisión cubana en los asuntos chilenos, con las siguientes palabras: "Otro principio fundamental que ganará nuestra acción diplomática será —como siempre— el de no intervención en los asuntos internos o externos de los Estados. Pero, así como nos comprometemos solemnemente a respetar las soberanías nacionales y sus secuelas, la libre determinación de los pueblos, declaro en forma categórica que jamás aceptaremos ingerencias foráneas en nuestra vida interna o en

la conducción de nuestra política internacional. En aplicación de este principio fundamental, uno de nuestros primeros actos fue romper las relaciones diplomáticas y consulares con el actual gobierno de Cuba. Desde hace tres años hemos venido comprobando la permanente ingerencia de agentes cubanos, oficiales unos, oficiosos otros, en nuestra política interna y aún en nuestra política exterior. En el momento de la ruptura, se encontraban acreditados 42 funcionarios diplomáticos cubanos en Chile, contra sólo seis chilenos en La Habana, de los cuales únicamente dos pertenecían a los Servicios del Estado. En situación irregular fueron detectados 937 cubanos castristas en mi país en septiembre pasado. En el curso del presente año, entre el 1º de enero y el 31 de julio, llegaron a Chile, en misión diplomática oficial, 633 personas provenientes de La Habana. La intervención se ejercía en todos los órganos de la Administración Pública, económica o funcionaria del Estado y, sobre todo, en la Presidencia de la República. Los instructores y máximos dirigentes de los grupos paramilitares eran cubanos o adiestrados por cubanos. El contrabando de armas se convirtió en un sistema amparado por el Gobierno. Este es un hecho comprobado. Por ejemplo, en el mes de marzo del año pasado, se comprobó la llegada a Chile de 13 cajones, en un avión regular de la Línea Cubana de Aviación, destinados a la Presidencia de la República, que no pasaron por la Aduana sino que fueron recibidos directamente por el Jefe de la Policía Política chilena. Ante la denuncia correspondiente hecha en la Cámara de Diputados, las autoridades de entonces manifestaron que se trataba de obras de arte obsequiadas por el Primer Ministro Fidel Castro. Pues bien, ahora se ha venido a conocer el contenido de tales obras de arte; 13 cajones con 472 armas cortas y metralletas, 2 subametralladoras y 40.000 cartuchos. Los armamentos hasta ahora encontrados en manos de las mal llamadas milicias populares no son del tipo que usan las fuerzas Armadas de Chile y llegan a cifras realmente sorprendentes. Comprendían no solo armas cortas y metralletas, sino también ametralladoras pesadas, lanzacohetes, cañones antitanques y cañones de 106 mm. y gran cantidad de explosivos. Este armamento, que en su mayor parte se introdujo a Chile desde Cuba, mediante procedimientos tan subrepticios como el que he indicado, es de fabricación soviética y checoslovaca, en su mayoría. El que hasta ahora se ha recogido es suficiente para armar a 20.000 hombres”.

Fueron justamente estos elementos extranjeros, los profesionales de la revolución, reclutados para el adoctrinamiento de violentistas, los que asesoraban y realizaban las operaciones criminales contra pacíficos ciudadanos chilenos, aterrorizando a la población. Sus últimos crímenes que rebalsaron el vaso de la tolerancia castrense, fueron el asesinato del subteniente Lacrampette de la dotación de la Escuela Militar para robarle su arma de servicio, y el asesinato del propio Edecán Naval del Presidente de la República, el comandante Arturo Araya Peeters, crimen de inspiración presidencial, como lo veremos más adelante, perpetrado por un cubano, de apellido Blanco, que gozaba de la protección del régimen marxista depuesto.



Pero la intromisión cubana en los asuntos chilenos no empezó en 1967, como algunos sostienen, cuando se eligió a Salvador Allende como Presidente de OLAS —organización tricontinental para impulsar la revolución en América Latina, África y Asia, sino que, cerca de diez años antes, en 1958, cuando se instala en Chile la agencia noticiosa Prensa Latina, que fue el verdadero “caballo de Troya” para espiar e introducir el castrocomunismo en Chile. El hombre escogido para esta ingrata faena —aunque muy bien remunerada, ya que recibía 3.000 dólares al mes— fue el periodista marxista Carlos Jorquera, quien ofició de secretario de prensa hasta el último momento de Salvador Allende.

Aunque en rigurosa verdad no podría hablarse de intromisión cubana en los asuntos chilenos por cuanto el castrocomunismo ha intervenido en Chile por “invitación” personal de Salvador Allende desde los tiempos de la instalación de Prensa Latina hasta los últimos días del régimen allendista. El mismo Canciller cubano, Raúl Roa, reconocía en las Naciones Unidas que el envío de armas, instructores y hasta de tropas cubanas se debía a petición personal del ex Presidente Allende.

Acaso por ello, el señor Allende gozó siempre de los favores del “fondo de los reptiles”, manejado desde La Habana, para todas sus campañas electorales. En la elección presidencial de 1964 estaba convertido en el regalón del tirano de Cuba, país en el que vacacionaba con asiduosidad con sus familiares y amigos. El libro “Chile al Rojo”, escrito por el comunista Eduardo Labarca, nos revela algunas sospechosas andanzas de marxistas chilenos en La Habana y Moscú y las instrucciones impartidas por Fidel Castro a algunos destacados dirigentes comunistas criollos. Copiamos, textualmente, algunos párrafos: “Entre los dirigentes comunistas chilenos y cubanos surgieron diferencias de apreciación acerca de la asistencia técnica y económica ofrecida por la Unión Soviética y países socialistas europeos a Chile, después del restablecimiento de relaciones llevado a cabo por el Gobierno de Frei. El hecho era aprobado por los comunistas de Chile y criticado por los dirigentes cubanos.

“Entonces se produjo el incidente Millas - Fidel.

“Hablando en La Habana en la Plaza de la Revolución, el 26 de julio de 1966, Fidel Castro se refirió a la situación chilena y al problema de la asistencia ofrecida al Gobierno de Frei por diversos países socialistas. Salvador Allende y el diputado y dirigente Orlando Millas, que se hallaban presentes en el acto, fueron requeridos por numerosos periodistas para que comentaran el discurso de Fidel. Orlando Millas lo hizo por escrito, entregando en el Hotel Habana Libre una declaración en que refutaba algunos puntos de vista del Primer Ministro.

“El hecho tuvo repercusiones inmediatas en Chile y en el plano internacional. Las agencias informativas norteamericanas y la mayoría de los medios informativos chilenos presentaban el incidente como prueba de una supuesta ruptura total entre los comunistas chilenos y cubanos.

“El Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile celebrado en octubre de ese año, desautorizó a Millas por la forma en que actuó en La Habana. Jorge Insunza, miembro de la Comisión Po-

lítica encargado de informar a la reunión dijo: "La práctica demuestra que la polémica pública no es el mejor camino, mucho menos cuando no se hayan agotado otras formas de discusión. En cualquier caso, hay que cuidar de no dar armas al enemigo. Desde este punto de vista, no consideramos afortunada la actitud asumida por el camarada Millas al hacer declaraciones inmediatamente después del discurso que el camarada Fidel Castro pronunció el 26 de julio pasado". El propio Orlando Millas reconoció, lamentándolo, que su actuación tuvo efectos perjudiciales.

"Pero el tiempo se encargaría de superar este incidente —sigue diciendo el comunista Labarca—. Y años más tarde, en cordial entrevista celebrada en Moscú, entre Millas y Raúl Castro Ruz —hermano de Fidel y segundo hombre de la revolución cubana— se adoptarían de común acuerdo las medidas para el viaje a Cuba del dirigente comunista chileno Volodia Teitelboim, y su importante conversación con Fidel". (Pág. 143 y siguientes).

"Pero la contribución principal de Fidel Castro al desarrollo del proceso chileno, radicó en esos días en su planteamiento público y categórico acerca de la posibilidad real de un triunfo electoral de la Unidad Popular.

"En realidad los dirigentes cubanos jamás habían negado, en forma absoluta, la posibilidad del establecimiento en Chile de un gobierno de izquierda, sin que previamente mediara la lucha armada. Incluso la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad, OLAS, celebrada en La Habana, en julio y agosto de 1967, al atribuir un carácter preponderante en el continente al camino armado, señaló que "siendo la lucha armada la vía fundamental, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren en desarrollo o tengan por objetivo ayudar a desarrollar la que se estima principal". (Pág. 347 - 348).

"Un nuevo contacto de alto nivel se establecería más tarde, también en Moscú, en abril de 1970, con ocasión de las celebraciones del centenario del natalicio de Lenin. El representante del Partido Comunista de Chile, Orlando Millas y el primer Secretario del Partido Comunista del Uruguay, Rodney Arismendi, concurren a la Embajada de Cuba a una comida con los integrantes de la delegación cubana: el Presidente, Osvaldo Dorticós; Raúl Castro, Vilma Espín y Sergio del Valle.

"Allí se gestó una reunión posterior entre Raúl Castro, Sergio del Valle y Orlando Millas. En ella éste último planteó el interés de los dirigentes del PC de Chile por la celebración de conversaciones con los dirigentes cubanos, quedando formalizada de inmediato una invitación para que un miembro de la Comisión Política del Partido Comunista de Chile viajara a La Habana.

"Y así, el 19 de junio de 1970, llegaba a Cuba el senador Volodia Teitelboim, y el miércoles 24 se iniciaban tres días de intensas conversaciones entre Fidel Castro —acompañado por los comandantes Jesús Montané y Manuel Díaz— y el representante comunista chileno.



Las reuniones se efectuaron en la casa asignada a Teitelboim, en el barrio Cubanacán —a la cubana, sin hora de término, hasta la madrugada— y a bordo de un jeep de fabricación soviética —de esos que los cubanos llaman “yipi”— y de un veloz Alfa Romeo, vehículos manejados por el gobernante nómada Fidel Castro en sus ya famosos recorridos de trabajo por los diversos rincones de la isla”. (Pág. 349).

Hasta aquí algunas de las confesiones formuladas por los mismos comunistas revelando su dependencia ideológica y su inescrupuloso sometimiento a directrices foráneas.

Pero, si bien es cierto que Allende gozó de los favores del “fondo de los reptiles” (creación del “Ché” Guevara) en su campaña presidencial de 1964 —tanto Allende como Castro, en esa oportunidad estaban seguros del triunfo— no es menos cierto que dos factores, de origen cubano, dieron al traste con sus ambiciones presidenciales. El primero fue el impacto que produjo en el electorado chileno la amplia radio-difusión de un discurso de Juanita Castro en que denunciaba los crímenes y atrocidades cometidos contra el pueblo cubano por su hermano Fidel, exhortando al pueblo de Chile a repudiar al candidato Allende que representaba la tiranía castrocomunista; el segundo, fue la carta abierta enviada a Allende por el ex Presidente de Cuba, Manuel Urrutia, en la que decía: “Entre Rusia y Chile, decídase por Chile, doctor Allende”. No obstante que esta carta no tuvo respuesta de su destinatario, nos permitimos reproducirla por el valor profético que ella encierra. Estaba fechada en Nueva York, agosto de 1964, y decía así:

*“Señor Dr.*

*Salvador Allende G.*

*Chile.-*

*Distinguido doctor Allende:*

*Muchos cubanos han huido del régimen de miseria, terror y esclavitud que agobia a Cuba con exposición de la vida, como los que salvan el muro de Berlín para evadirse de la “zona soviética” de Alemania, pero conservan el recuerdo imborrable de los compatriotas que sufren aún en la isla atormentada.*

*“Dispersos por el mundo los que hemos escapado en éxodo inabarcable de la patria infortunada, dominada por los nuevos Conquistadores de América, no podemos olvidar la gran tragedia de nuestro país. Nos duele el mal de Cuba pero nos inquieta, a la vez, el mismo mal, cuando amenaza a pueblos como Chile. Esta preocupación cubana por el destino de su gran patria chilena inspira esta carta pública.*

*“Esta carta es abierta, porque contiene un mensaje de los cubanos a los chilenos que lo apoyan en su aspiración presidencial. No podemos asumir la responsabilidad histórica de callar ante el grave peligro que se cierne sobre la tierra de O’Higgins. Nuestro deber es de-*

nunciar la trampa que prepara el llamado Sistema Socialista Mundial, manejado desde Moscú, para la conquista de ese gran país nuestro del sur.

"Por mi voz habla la experiencia triste de los cubanos que colaboramos con los comunistas sin saberlo. Mi conocimiento del proceso revolucionario cubano es el de un hombre que, por sus luchas contra el régimen de Fulgencio Batista, fue designado para ocupar la Presidencia de la República, no sólo por Fidel Castro, sino por todas las agrupaciones revolucionarias que tomaron parte en aquella lucha cruenta... Y es importante hacer resaltar que no fui apoyado por los comunistas confesos, como usted, que ha sido postulado por ellos. El engaño de que fuimos víctimas los revolucionarios cubanos fue más sutil. Hacía muchos años que el Partido Comunista había desechado ese nombre odiado en Cuba para disfrazarse de oveja bajo el nombre de Partido Socialista Popular. Y ese partido, despreciado por su evidente subordinación a Rusia, fingía siempre un desacuerdo con Fidel Castro para engañar al pueblo nuestro.

"Atienda, doctor Allende, las saludables advertencias de esta carta, porque de usted depende en medida apreciable el destino feliz o adverso de su país. Los comunistas esperan de usted que les entregue su pueblo atado de pies y manos; como lo esperaban de Goulart, como lo obtuvieron de Castro.

"Usted no podrá hacer valer en su Gobierno los intereses del pueblo si los comunistas forman parte del grupo de gobernantes. Se lo advierte un ex Presidente de Cuba, que no pudo evitar la subordinación de los intereses cubanos a las conveniencias de un poder extraño.

"Repentinamente denuncié desde el Palacio Presidencial, en La Habana, que "los comunistas querían tomar al pueblo de Cuba de instrumento en la guerra fría, a favor de Rusia y contra el mundo libre".

"Por eso fui derrocado.

"Pero los hechos me han dado ampliamente la razón.

"Nadie puede ignorar que el Partido o grupo de Gobierno en Cuba pertenece al llamado Sistema Socialista Mundial que, como todo sistema, no es otra cosa que una organización con regulaciones y fines propios, ajenos y opuestos, como han demostrado los hechos, a las regulaciones legítimas y fines particulares del pueblo de Cuba. De ahí la presencia de tropas y cohetes atómicos rusos en nuestro país, que a cada momento ponen en peligro a nuestro pueblo de verse envuelto en una guerra internacional que sólo interesa a Moscú y no a nuestra nación. De ahí la subordinación política, económica, ideológica de los cubanos a los soviéticos, porque el único partido que los gobierna está gobernado a su vez por el grupo que avasalla al pueblo ruso desde hace más de medio siglo.

"Los demócratas de Cuba no pudimos evitar que esto sucediera. Y usted no podrá evitar que suceda en Chile, doctor Allende, porque el Partido Comunista de Chile, que lo lleva como candidato presidencial, también pertenece al sistema socialista mundial que tiraniza a los



cubanos. Usted es candidato de chilenos que probablemente no saben esto; pero es también candidato de un partido, el comunista, que es parte integrante de aquel mismo sistema manejado desde la Unión Soviética, cuyas órdenes ciega y servilmente obedece.

"Y así como los agentes de dicho sistema imperial conspiraron contra mi Gobierno para imponer aquellos intereses extraño en Cuba, los agentes chilenos de aquel mismo sistema conspirarán para echarlo a usted del Poder si no se resigna a ser un simple instrumento de aquel poder conquistador extraño a su patria, como lo es Fidel Castro. Con la agravante para Chile de que el Partido Comunista de su país es mucho más antiguo y poderoso que todas las organizaciones comunistas de Cuba.

"Sus falsos aliados tratarán primero de ganar su adhesión ofreciéndole una posición como la de Castro, prácticamente vitalicia, de gobernante-propietario. Le propondrán que se convierta en uno de los participantes más destacados del grupo que controlará cuatro poderes absolutos: el poder político de un solo partido exclusivista; el poder económico que convertiría a Chile en una inmensa propiedad controlada y manejada por una nueva clase gobernante-proletaria que ocupará el lugar de los actuales empresarios; el poder social absoluto por medio del control de todos los sindicatos, asociaciones campesinas, profesionales y de todo orden, donde se hace trabajar a todo el mundo como esclavo, sin derecho alguno, y el poder ideológico absoluto, mediante la creación de la sombría "unidad ideológica", apoyada en la posesión de todos los medios de expresión del pensamiento y de difusión de la cultura oficial.

"Si usted no acepta esa posición de esclavista, conspirarán y lo derrocarán, usando la demagogia para ganar al pueblo en la lucha contra usted y llevando a cabo un adoctrinamiento en los cuerpos militares para convertirlos en partidos leninistas armados. Para engañar al pueblo le dirán que va a ser dueño de todas las fábricas, minas y empresas en general.

"Y luego establecerán un régimen económico como el de Cuba, en que el pueblo pregunta con razón: ¿Si soy dueño de todas las fábricas, porqué tengo que comprar los productos de ellas? y trabajar en las mismas como esclavo? Los propietarios no compran los productos de sus fábricas, al contrario los venden. Y es que el pueblo está lejos de ser propietario de las empresas; al revés, pertenece a ellas. Y los comunistas lo saben, porque Marx dijo en el primer capítulo de "El Capital" que los que no se compran unos a otros, las mercaderías deben reconocerse recíprocamente como propietarios privados.

"Y ya será tarde cuando el pueblo y usted sepan que han sido defraudados. En Cuba fue engañado el pueblo con esta demagogia; y con ella fue socavada la lealtad de las Fuerzas Armadas a la nación. El Ejército Rebelde, que tanto había luchado por la democracia, fue desintegrado para dar paso a las milicias leninistas sometidas al Soviet y al grupo que gobierna como agente de aquél.

"El Ejército Rebelde que fue esencialmente ejército cívico, devoto

del pueblo y de la ley, fue desmembrado para que ocupara su puesto honroso un ejército político leninista, sometido vergonzosamente a los tiránicos gobernantes propietarios que dependen de Rusia.

"En definitiva, tendrá usted que gobernar como gobierna Castro, doctor Allende; como ha de gobernar todo el que no cuenta con el apoyo del pueblo, por la fuerza, por la coacción apoyado en una inmensa red de delatores, como los tristemente célebres "Comités de Defensa de la Revolución", de Castro, con fuerzas soviéticas en el país para controlar a las propias milicias. Tendrá usted que soportar que los comunistas traten de destruir la nacionalidad chilena para facilitar el dominio extranjero, deformando los puros sentimientos nacionales, como hacen en nuestro país, enarbolando junto a nuestra bandera nacional la bandera soviética de la hoz y el martillo, colocando a Lenin junto a José Martí. Tendrá usted que consentir que un émulo de Raúl Castro aconseje a los hijos chilenos que denuncien a sus padres, a los padres que denuncien a sus hijos, que se denuncien los hermanos entre sí. Tendrá que colaborar con los que tratan de destruir la familia de ese modo.

"Tendrá que prestar su concurso a los que establezcan la economía dirigida, tipo ruso o cubano, esencialmente esclavista que no puede dejar margen alguno a las legítimas aspiraciones de los trabajadores, porque estos derechos laborales son incompatibles con la fijación de las cuotas de producción y de los precios de los productos por los planificadores, que han de considerar forzosamente a los trabajadores, no como seres humanos sino como simples máquinas, como meros factores de la producción.

"Doctor Allende, usted no vio en Cuba la triste condición de los trabajadores bajo un régimen como el de Castro, por que esas cosas no se ven desde un hotel de lujo, como el que ha ocupado usted en sus viajes a nuestra Antilla infortunada. Desde allí usted no pudo percibir la "norma de trabajo" que señala cuotas mínimas de producción por jornada de labor, ni la carencia absoluta de derecho de los trabajadores ni las disposiciones penales sobre el "ausentismo", ni las tarjetas de racionamiento del pueblo, ni las madres llorando por falta de medicina o alimentos para sus hijos. Sólo vio usted los automóviles que utiliza la "nueva clase" privilegiada, los hoteles o residencias en que vive la "parte del león" de la producción nacional. Pero allá, en Chile, si tiene tiempo de meditar, pensará usted que cuando para gobernar se utiliza habitualmente el terror, la coacción, la confiscación, el encarcelamiento, la delación, la censura, las leyes-látigos, las medidas para destruir la familia, única sociedad natural que existe, donde nace y se fomenta el hermoso sentimiento fraternal, es por que no se puede conseguir la obediencia por la convicción, es decir, de modo natural. Según la acertada opinión manifestada por Goethe: "Muy fácilmente se obedece a quién, a la vez que nos manda, nos convence". Y los comunistas han acabado por gobernar despóticamente en Cuba, como en todas partes, como hacen en Rusia desde hace medio siglo, porque no pueden lograr la obediencia por la convicción porque ya no convencen a nadie.



*"Si usted no desea, doctor Allende, llegar a una situación como la que atraviesa Fidel Castro actualmente, en que hasta sus hermanos escapan para denunciar ante el mundo su régimen de opresión y crimen, desentendiéndose de los comunistas, rechaze su apoyo totalmente; trátelos como lo son, como agentes rusos en su propio país. Sitúese así junto al pueblo chileno, defiéndalo de los conquistadores que lo amenazan con la esclavitud; póngase espiritualmente junto a Lautaro, no de parte de Valdivia, porque después de éste, vendrá Marcó del Pont, aún más sangriento.*

*"Entre Rusia y Chile, decídase por Chile, doctor Allende.*

*"Yo me decidí por Cuba; por eso creo que tengo fuerza moral para aconsejarlo cordialmente. Aproveche mi experiencia como lección valiosa.*

*"El pueblo chileno se lo agradecerá. Y la posteridad reconocerá que, pudiendo serlo no quiso ser gobernante-propietario y simple instrumento de un poder imperial extraño. Tenga la seguridad de que deseo a Chile, las mayores venturas en esta hora decisiva de su historia, y a usted una clara comprensión del peligro gravísimo que amenaza a su pueblo.*

*"Le estrecha la mano.*

MANUEL URRUTIA LLEO

Primer Presidente de Cuba Revolucionaria".

En los famosos "Papeles Confidenciales de la ITT" —que fueron entusiastamente publicitados por los comunistas criollos, pero que más tarde se transformaron en un "boomerang" para los fines perseguidos— encontramos valiosos antecedentes de las andanzas del allendismo en Cuba. El diario "El Mercurio" de Santiago de Chile, publicó in extenso, aunque dividido en dos partes, los papeles de la ITT, con un pequeño aclaratorio: "Creemos de evidente interés que la documentación entregada por Jack Anderson —periodista norteamericano que dio a la publicidad este "affaire"— sea conocida por los lectores chilenos, sin que se altere la secuencia ni el orden de sus distintas piezas y al margen de comentarios parciales o intencionados. Asumimos esta responsabilidad periodística para esclarecer situaciones tergiversadas por una borrasca quincena de comentarios sobre el caso de la ITT". Aparte de relatar la amenaza del candidato triunfante, Salvador Allende, quien prometió públicamente a las masas incendiar todo el Barrio Alto de Santiago y desencadenar la guerra civil si no le dejan asumir el gobierno, los documentos de la International Telephone and Telegraph Corporation (ITT) consignan las siguientes actitudes de Allende, en el período que medió entre la elección presidencial y su confirmación por el Congreso Pleno: "Cuando la semana pasado un emisario de Allende lo visitó en su oficina para presentarle sus respetos y decir que "el gobierno de Allende quería tener buenas relaciones con el Embajador de los Estados Unidos", Korry (Embajador de USA) res-

pondió que había estado "tan ocupado con los asuntos consulares, ayudando a extender visas a los chilenos que querían abandonar el país, que no había tenido tiempo de pensar en el futuro". Así terminó la entrevista . . ." "Ninguna esperanza debe cifrarse en las condiciones que los democratacristianos están exigiendo a Allende a cambio de su apoyo en el Congreso. Allende es capaz de prometer cualquier cosa en esta etapa . . ." "Mientras tanto, los rusos están trabajando en apuntalar las defensas de Allende. Desde la elección del 4 de septiembre, la Embajada rusa aumentó su personal en veinte personas".

En la parte final de la publicación de los papeles confidenciales de la ITT se entra de lleno en el tema que nos interesa y sus alusiones a la intervención cubana en Chile son cada vez más frecuentes: "La hija de Allende, Beatriz, fue a Cuba en septiembre (1970). Hombres del propio partido de Allende, el Comité de la Unidad Popular han visitado La Habana regularmente para recibir instrucciones y dinero —en dólares de los rusos—. La misma Beatriz ha recibido en Cuba instrucción para la subversión y la guerrilla. Ella trajo de vuelta de su última visita un portafolio con útiles consejos para Allende. Por ejemplo: 1.- "Trate de persuadir a sus técnicos calificados de que se queden en Chile. Tome medidas administrativas si es necesario". (Estas medidas se aplicaron draconianamente en Chile: todo lo que se necesitaba era mandar a la persona una notificación de Impuestos Internos en el sentido que sus declaraciones de impuestos estaban sujetas a revisión y de que no podía abandonar el país hasta que no se aclarara dicha revisión). 2.- "No actúe demasiado revolucionariamente o les dará a los contrarrevolucionarios el pretexto para alterar la economía". 3.- "Dirija todas las ventas de cobre a los mercados en que se opera con dólares". 4.- "Mantenga buenas relaciones con los militares hasta que usted haya tenido tiempo de consolidar su base popular . . ." "Salvador Allende fue investido como Presidente de Chile (hasta 1976) el 3 de noviembre pasado, sin incidentes. Durante todas las apariciones públicas en los días de las festividades de su investidura, era una imagen viva de moderación política, un vehículo perfecto que ahora Moscú va a explotar intensamente para dar a su tipo de comunismo un toque de respetabilidad burguesa que, esperan, lo hará digerible —y aún deseable— en otros países de América Latina . . ."

"El signo más alarmante es la presencia en Santiago de personal de la policía política cubana, entrenado en Moscú y dirigido por Luis Fernández de Oña, descrito como uno de sus mejores agentes. Los cubanos y otros "turistas" de detrás de la cortina de hierro y delegados para una feria industrial que se celebra actualmente en Santiago, llegaron a esta capital pocas horas después de la votación del 4 de septiembre, que dio a Allende la mayoría de los votos . . ." "Se dice que la misión de Fernández de Oña está relacionada principalmente con la defensa de la seguridad de la coalición gubernamental frente a un golpe militar o subversión de cualquier otro sector. El frente de la Unidad



Popular que llevó a Allende al Poder ha organizado unidades de seguridad (comandos) altamente efectivos que, al parecer, se han infiltrado en la policía. Se esperan que éstos sirvan como cuadros de comités para la defensa del nuevo régimen; del mismo modo que el general Alberto Bayo organizó los "Comités para la Defensa de la Revolución Cubana" en 1959. "La policía política cubana se encuentra ya en Santiago. La mayor parte de sus miembros fueron entrenados en Moscú. Su objetivo es establecer una "vigilancia general" de toda la población, un sistema que posee varios grados de refinamiento y que es aplicado en Cuba, China, la Unión Soviética y otros estados totalitarios".

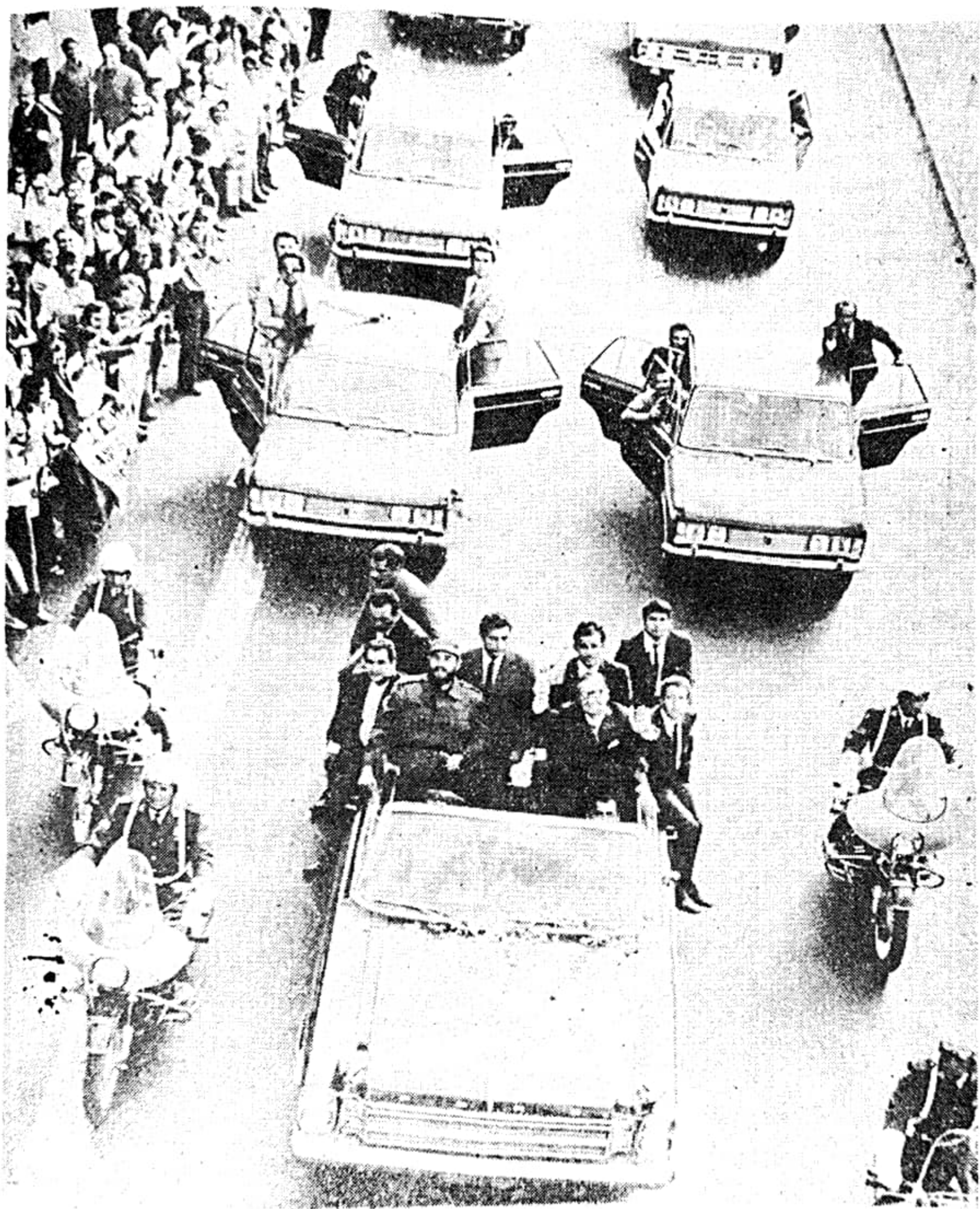
Hasta aquí algunas de las revelaciones de los documentos de la ITT, que tanto molestaron a los comunistas chilenos.

Así como en la elección presidencial de 1964, Fidel Castro y los cubanos e inclusive el mismo Allende creían en un seguro triunfo electoral, y cosecharon una estruendosa y categórica derrota, en la elección de 1970 ni los cubanos, ni los comunistas ni el mismo Allende estaban seguros de alcanzar el triunfo. Fidel Castro se burlaba de las pretensiones de Allende de conquistar el Poder por las vías legales y establecer un gobierno de transición al socialismo dentro de la institucionalidad burguesa.

En la tarde del 4 de septiembre de 1970 las radioemisoras anunciaban que Alessandri aventajaba a Allende por más de cincuenta mil votos en Santiago. El doctor Allende, enfundado en su "robre de chambre" de seda roja, sorbía su trago de whisky favorito "Chivas Regal" con un grupo de amigos y comentaba jocosamente que continuaría, hasta 1976, siendo el candidato burgués presidencial de los partidos revolucionarios chilenos, cuando una intempestiva llamada telefónica del senador socialista Aniceto Rodríguez le comunicaba que "estamos ganando". Ante la incredulidad del sempiterno candidato, el senador Rodríguez insistió con vehemencia: "Estamos ganando, Salvador. Hay que prepararse para esta noche..." Todo había cambiado de pronto. Las radioemisoras anunciaban ahora que debido a la votación de la zona norte del país, Allende se acercaba al 36% de los sufragios. Con tan precaria mayoría relativa, provocada por la dispersión de las fuerzas democráticas, el señor Allende había dejado de ser el perpetuo revolucionario de hoteles de lujo y de muelle vivir, para convertirse en Presidente electo presuntivamente. Hinchando su bata de seda, acomodó sus lentes y lleno de vanidad, anunció a sus amigos, con voz engolada: "Seré Presidente de Chile y ejercitaré el cargo con todas sus prerrogativas constitucionales".

Sin embargo, la primera reacción del señor Allende fue pedir una comunicación telefónica a La Habana para anunciarle a Fidel Castro su victoria electoral y el triunfo de la tesis de la "vía chilena al socialismo" tan vilipendiada por el dictador del Caribe, y al mismo tiempo solicitarle el envío de un comando especializado, fuertemente armado, para ayudarlo a "defender el triunfo".



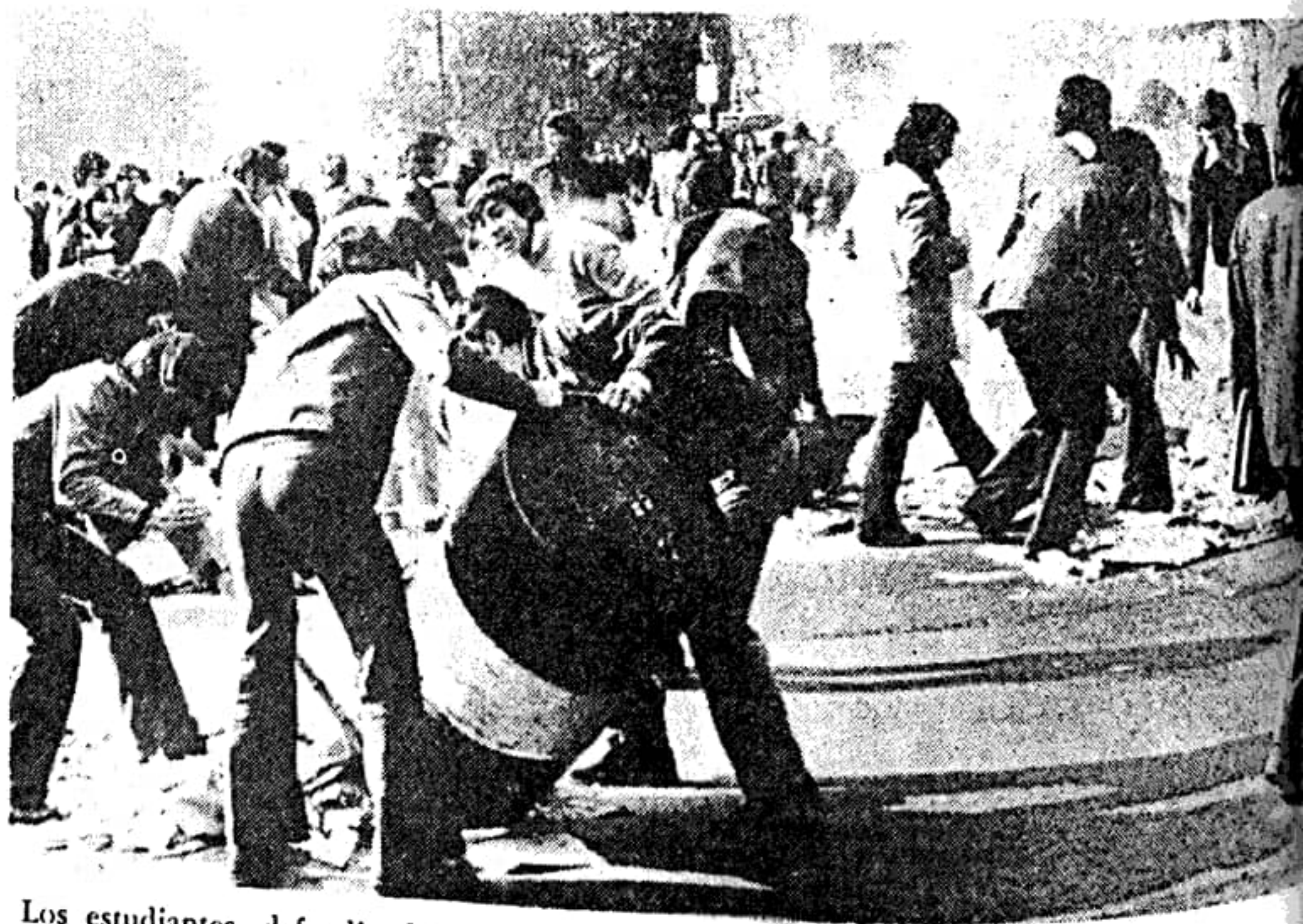


LLEGADA DE FIDEL CASTRO A SANTIAGO DE CHILE. Rodeado de guardaespaldas con los dedos en los gatillos de sus armas y aparatosas medidas de seguridad. Nótese la apatía del escaso público que, no obstante la publicidad desplegada por el allendismo, acudió a recibir al dictador del Caribe.





Los mineros de "El Teniente", —la mina subterránea de cobre más grande del mundo y hasta entonces baluarte sindical de la Unidad Popular— llegan a Santiago para exigir al "Gobierno de los Trabajadores" un reajuste que les había sido negado. Esta huelga duró más de dos meses.



Los estudiantes, defendiendo la huelga de los mineros, llegaron a enfrentarse con los Carabineros.



Querido Salvador:

Con el pretexto de discutir contigo cuestiones referentes a la reunión de países no alineados, Carlos y Pío se realizan un viaje a casa. El objetivo real es informarte contigo sobre la situación y ofrecerte como siempre nuestra disposición a cooperar frente a las dificultades y peligros que obstaculizan y amenazan el proceso. La estancia de ellos será muy breve por cuanto tienen aquí muchas obligaciones pendientes y, no sin sacrificio de sus trabajos, decidimos que hicieran el viaje.

Veo que están ahora en la delicada cuestión del diálogo con la D.C. en medio de acontecimientos graves como el brutal asesinato de tu edición naval y la nueva huelga de los dueños del camión. Imagino por ello

(1)

la gran tensión existente y tus deseos de ganar tiempo, mejorar la correlación de fuerzas para cuando estalle la lucha y, de ser posible, hallar un saque que permita seguir adelante el proceso revolucionario sin contenidos críes, a la vez que salvando tu responsabilidad histórica por lo que pueda ocurrir. Dato con propósitos honestos. Pero en caso de que la otra parte, cuyas intenciones reales no estamos en condiciones de valorar desde aquí, se comprometa en una política pífida e irresponsable exigiendo un proceso improbable de pagar por la Unidad Popular y la Revolución, lo cual es, incluso, bastante probable, no olvides por un segundo la formidable fuerza de la clase obrera chilena y el respaldo enérgico que te he brindado en todos los momentos difíciles; ella puede a tu llamado ante la revolución en peligro, paraliza

(2)

los golpistas, mantenga la adhesión de los vacilantes, imponer sus condiciones y decidir de una vez, si o no, el destino de Chile. Al enemigo debe saber que está asfixiado y listo para entrar en acción. Su fuerza y su combatividad pueden inclinar la balanza en la capital a tu favor aun cuando otras circunstancias sean desfavorables.

Tu decisión de defender el proceso con firmeza y con honor hasta el precio de tu propia vida, que todos te saben capaz de cumplir, arrostrarán a tu lado todas las fuerzas capaces de combatir y todos los hombres y mujeres dignos de Chile. Tu valor, tu actividad y tu audacia en esta hora histórica de tu patria y, sobre todo, tu valiente firmeza, resuelta y heroicamente ejercida constituyen la clave

(3)

de la situación.

Hazle saber a Carlos y a Pío en qué podemos cooperar tus leales amigos cubanos.

Te reitero el cariño y la inquebrantable confianza de nuestro pueblo. Fraternalmente,

*Fidel Castro*

(4)

Facsimil de carta de Fidel Castro a Salvador Allende.





La marcha de los mineros se inició desde la Universidad Católica y el Congreso Nacional.



Incidente de graves consecuencias en un enfrentamiento ante carabineros y mineros en huelga.

Tan pronto se afianzó la magra victoria de la Unidad Popular, luego del acuerdo con la Democracia Cristiana a través del Estatuto de Garantías, empezaron a llegar cubanos en cantidades masivas, "técnicos" y "expertos" de Fidel y pistoleros de su hermano Raúl. En mas de una ocasión estos bandos arreglaron sus desaveniencias internas a balazos.

Sin embargo, todos los cubanos reconocían a un jefe: Luis Fernández de Oña, quien días más tarde presentaría sus cartas credenciales como Encargado de Negocios de Cuba ante el nuevo Gobierno marxista chileno. Fernández de Oña cumplió tan cabalmente su misión de "controlar el proceso chileno" que, al poco tiempo, se convirtió en hijo político de Allende, al contraer matrimonio con su hija Beatriz, controlando en esta forma no sólo las actividades políticas del Presidente de Chile sino que todos sus pasos en el orden social, diplomático, financiero, militar y hasta privados.

En estas páginas encontraremos muchas veces el nombre de Luis Fernández de Oña, sin embargo para el común de los chilenos este nombre nos dice muy poco, no obstante que el hombre venía precedido de fama y gloria en su país, donde organizó las comisiones de control "manzana por manzana", a cargo de los Servicios de Inteligencia, para mantener apaciguados a los cubanos. Para conocer mejor al personaje, transcribimos un artículo de la revista "Sepa" que dirigía el periodista chileno Rafael Otero Echeverría, donde nos imponemos de algunas interioridades de este sombrío actor: "Inmediatamente después que salió el grupo de cubanos, desde La Habana, el diario "Novedades" de México, escribió: "Como jefe de la delegación está el *Capitán Luis Fernández de Oña*, un importante ayudante del Jefe de Seguridad e Inteligencia cubano, Manuel Piñeiro Losada... Ninguna publicidad se dio a la visita de Fernández de Oña a Santiago, posiblemente por no ofender al Partido Comunista soviético. Fue traído (a Santiago) para entrenar a los guerrilleros del MIR, cuyas simpatías están más con los cubanos y los chinos, que con los soviéticos..."

"Otro oficial de la DGI (Dirección General de Inteligencia, o Policía Secreta) que asistió a la toma de posesión, fue Adalberto Quintana, Director del Instituto Cubano para la Amistad de los Pueblos (ICAP), que también fue director del Centro en París, de 1965 a 1968. Luis Fernández de Oña no permaneció mucho tiempo en la sombra discreta, sino que salió a la luz cuando Chile y Cuba reanudaron sus relaciones diplomáticas y el visitante fue designado Encargado de Negocios de su país en Chile.

Este nombramiento permitió a Salvador Allende referirse a él en la carta que envió el 11 de enero pasado al diario "La Tarde", recogiendo informaciones del periódico sobre la guardia armada personal del Presidente. Dijo Salvador Allende: "Usted debería saber que estos compañeros comenzaron a trabajar conmigo (sic) mucho antes de que



llegara al país el Encargado de Negocios de Cuba, señor Luis Fernández. De modo que no existe la menor relación entre la presencia de dicho diplomático extranjero y la organización de este grupo de camaradas revolucionarios".

Allende habla de Fernández de Oña, diciendo "antes de que llegara al país el Encargado de Negocios de Cuba, señor Luis Fernández". Aunque parezca un detalle sin importancia, al país no llegó el Encargado de Negocios, señor Luis Fernández, sino Luis Fernández de Oña, a secas; y una vez en el país, con varias semanas de permanencia, se transformó en Encargado de Negocios. De modo que hay aquí dos Luis Fernández que son sólo uno: el visitante y miembro de la delegación cubana, Capitán Ayudante del Director de la DGI cubana, y el diplomático Encargado de Negocios.

El 7 de enero, el diario "La Tarde" había atribuido a Luis Fernández de Oña, propósitos matrimoniales con una hija de Salvador Allende. El Primer Mandatario escribió al diario, con fecha 8 de enero, afirmando textualmente sobre su hija: "Rechazo con indignación se pretenda exhibirla en términos que repugnan a toda conciencia recta, ya que siempre se estimó que hay aspectos de la existencia reservados a la intimidad de cada cual".

Dejando de mano la natural sorpresa que produce saber que a la conciencia recta de Salvador Allende le produce indignación y repudio la idea del matrimonio de una de sus hijas con el señor Fernández de Oña, hay que señalar la fácil irritación en que cae Allende cuando alguien alude al señor Fernández de Oña. Así, la querella por injurias en contra del director de la revista "SEPA" se fundamenta básicamente en el último párrafo de la carta enviada por éste al Presidente y que, según la versión aparecida en "La Nación", dice: "Comprendo que la resolución de S. E. deba postergarse hasta después de la visita de don Luis Fernández de Oña, médico veterinario y experto en sistemas de seguridad del gobierno cubano y que organizó y mantiene la policía secreta que trabaja para don Fidel Castro".

De no conocerse la airada reacción presidencial cada vez que se menciona al señor Luis Fernández de Oña, nadie en Chile se habría preocupado de él, ni habría tenido menor resonancia la información de "Novedades", de México, ubicándolo como "un importante ayudante del Jefe de Seguridad e Inteligencia Cubana", Manuel Piñeira Losada. Para comprender el tránsito del Capitán Fernández de Oña de su ayudantía en los Servicios de Inteligencia cubanos al cargo diplomático que actualmente tiene en Chile, —decía la revista "SEPA"— hay que conocer algo del sistema diplomático-policial de Cuba.

Todos los países del mundo, sin excepción, utilizan el fuero de la diplomacia para cubrir a sus más importantes agentes secretos, dándoles inmunidad. Así, no es raro que un simple portero o chofer de Embajada, sea el encargado de la Seguridad o de la Inteligencia de la Embajada. Cuba, como buen país marxista, ha llevado a la exquisitez el sistema: el Mayor Manuel Piñeiro Losada, Director General de

la Inteligencia, es a la vez el tercer miembro de la Comisión de Relaciones Exteriores de Cuba integrada por el Capitán Osmani Cienfuegos, el Ministro Raúl Roa y otros dos cubanos. Es decir, Piñeiro está inmediatamente después del Ministro de Relaciones Exteriores en esta Comisión.

¿Por, y para qué? Para la designación de sus mejores agentes como diplomáticos. Adalberto Quintana, Director del Instituto Cubano para la Amistad de los Pueblos, que también formó parte de la delegación cubana a la transmisión del mando, permaneció tres años en París como "Segundo Secretario para Asuntos Culturales", pero desempeñando en realidad sus delicadas tareas de agente secreto. A juicio de los expertos europeos, la Policía Secreta cubana, es una de las más perfeccionadas del mundo, puesto que aplica toda la técnica occidental, con la frialdad oriental. Adalberto Quintana estaba a cargo de la selección y adiestramiento de agentes en París, en estrecho contacto con los agentes soviéticos y chinos.

El afinamiento de la policía secreta cubana aumentó después de la invasión soviética a Checoslovaquia, hecho que motivó, además, un mayor control soviético sobre Cuba y todos los países satélites. Como era lógico, la Unión Soviética no quiso la repetición del levantamiento checo, y tomó precauciones.

De ahí que la presencia en Chile de Adalberto Quintana y de Luis Fernández de Oña deban mirarse no solamente como una protocolar visita y tratamiento diplomático, sino como un paso normal dentro del sistema cubano-soviético de espionaje y control policial", terminaba diciendo la revista "SEPA".

## EL TRIÁNGULO MARXISTA

Los cubanos gozaban de la protección ostensible de las nuevas autoridades chilenas y de facilidades increíbles para su infiltración en la Administración Pública, en las empresas del área social y en las privadas, en los Servicios Policiales, en las clandestinas escuelas de guerrillas, en los Bancos, en la Gran Minería del Cobre y hasta en la Presidencia de la República y sus dispositivos de seguridad.

Una de las primeras medidas del nuevo Gobierno marxista, junto con la reanudación de los vuelos a Chile de la Cubana de Aviación, fue suscribir un acuerdo pesquero con el Gobierno de Cuba, acuerdo que fue repudiado por los pescadores chilenos y por importantes sectores políticos. En la Cámara, el diputado Gustavo Lorca, denunciaba la total inconveniencia del acuerdo firmado por el Ministro Humberto Martones con el gobierno de Cuba para la operación en aguas territoriales chilenas, de barcos pesqueros de esa nacionalidad, debido al insuficiente equipamiento de esos barcos y al gasto excesivo que tal empresa significaría para el erario nacional. En efecto, entre agosto de 1971 y mayo de 1972, el único barco cubano que pescó en Chile, el



"Arroyos de Mantua", apenas logró 51 mil cajas de pescado, mientras que un pesquero chileno de esas mismas características y en el mismo lapso, pescaba 208 mil cajas. El contrato suscrito por la Empresa Pesquera Arauco, empresa estatal financiada por la Corporación de Fomento y el Banco del Estado, con los veinte cubanos del "Arroyos de Mantua" contemplaba garantías y lujos prohibidos a los pescadores chilenos. Por ejemplo, para viajes de cuatro días, los cubanos exigían 75 botellas de vino Viña Cousiño, 250 tarros de jugo de damasco, 300 tarros de peras y más de cien kilos de carne.

Otra de las formas de penetración la constituyó los convenios de intercambio cultural, científico y tecnológico entre la Universidad del Norte, dependiente de la Universidad de Chile, y la Universidad de La Habana, convenio firmado por el Rector de la U. del Norte, Miguel Campos Rodríguez, durante una visita efectuada a Cuba.

El triángulo que utilizaban los agentes chilenos y cubanos para introducir el marxismo en Chile, era La Habana, Ciudad de México, Santiago de Chile. Así se desprende de la documentación encontrada en las oficinas de la agencia noticiosa Prensa Latina, que confirma que el castrocomunismo utilizaba a viajeros para la traída a Chile de material político y el envío al exterior sobre antecedentes, noticias e informes de nuestro país. Para realizar esta operación, el comunismo habanero no sólo pagaba a periodistas chilenos sino que también empleaba a técnicos marxistas para preparar y descifrar informes. En los referidos documentos aparecen, en más de una oportunidad, los nombres de José Cademártori, Carlos Altamirano y Max Nolf, quien fuera, en el primer año del Gobierno de Allende, vicepresidente de la Corporación del Cobre —CODELCO—.

"Con esta fecha —dice una carta enviada desde La Habana al periodista chileno Carlos Jorquera— estamos escribiendo una carta directamente al compañero José Cademártori rogándole su colaboración para PEEL (Panorama Económico Latinoamericano) de Prensa Latina y con la esperanza de que pudiese enviarnos dos o tres trabajos anuales. Sería conveniente que tu le dieses y quedases con él en las cuestiones pertinentes, pues tú ya tienes lista de los trabajos que nos interesan y, en todo caso, puede quedar al mejor saber y entender del compañero Cademártori sobre lo que debe escribir.

"Aprovecho la ocasión para pedirte que hagas (esta vez sí, por favor) gestiones parecidas con Altamirano y Max Nolf".

La Habana utilizaba a personas-correos que viajaban entre La Habana y Santiago para el traslado de material político concientizador. Cuando esto no era posible, se utilizaba el correo, con puntos claves en Ciudad de México. La penetración se perfeccionaba medida que las circunstancias lo permitían, llegándose a la instalación de comunicaciones por satélite durante el régimen de la Unidad Popular.

El punto clave en Santiago era Carlos Jorquera —el mismo que ofició de secretario de prensa del gobierno de Allende—. Las instrucciones le llegaban desde La Habana y desde allí le indicaban los puntos que debía utilizar para hacer llegar a Cuba sus "informes".

"Puedes enviar todo lo que quieras a México —se le dice en otra carta— en la seguridad de que llega y de allí nos lo remiten como un tiro. Por ese camino, puedes enviar periódicamente todo lo que quieras: informes, recortes, presupuestos, fotografías, etc.

"Todo lo que me has mandado a la dirección que te dí lo he recibido. Es una vía segura y debes seguirla utilizando". Más adelante se le señala: "No esperes viajeros para enviar nada. Hazlo por correo. Es mejor y muchas veces más rápido, independientemente de que cuando haya un viajero a mano lo aproveches para algunas cosas".

En otra carta se le dice a Jorquera "Aprovechamos el viaje de la compañera María Dora Carcaño, te envío este sobre con abundantes materiales".

Se le reitera a Jorquera en otra parte de la misma carta que "todo lo que envíes por vía México, sin remitente PL, se recibe seguro y rápido. Por esa vía recibimos semanalmente infinidad de materiales de Uruguay, Argentina, Brasil, Ecuador, Bolivia, Colombia, Centroamérica, etc.". A continuación se habla de una carta recibida por José Tohá. "Está relacionado —dice el remitente Carlos Mora— con algo que se iba a hacer y luego no se hizo, algo que posteriormente te iba a ser explicado a ti".

En otra correspondencia se le ordenaba a Jorquera desde La Habana: "Debes darle toda la ayuda al compañero García Incháustegui, a fin de dar la mayor y mejor información de esa conferencia. Debes orientarlo sobre problemas determinados del país, a fin de situarlo en lo mejor posible en el entendimiento político de Chile". Luego se le señala: "La correspondencia futura debes hacerla llegar a través de las direcciones que tienen de México. Debes enviar copias a Praga de esos materiales, para asegurar la llegada. No debes firmar con el nombre completo ni poner remitente, a fin de evitar, en lo posible, cualquier complicación. Por último se le asegura que "durante el presente año se le enviará la misma cantidad de dinero que tuvo el año pasado".

Pero los rusos también le presentaban la cuenta al señor Allende, como lo veremos más adelante, presionando para integrar el eje Moscú - La Habana - Santiago de Chile, con el fin de establecer en el flanco de América del Sur una nueva y vasta zona de influencia para el imperialismo soviético.

## LA VISITA DE FIDEL

A fines de 1971, la imagen del Gobierno de Allende se había deteriorado en tal forma ante las masas y la opinión pública en general, debido a la crisis económica y al desabastecimiento de productos esenciales, que, el mismo Allende se vio obligado a pedirle a su amigo Fidel Castro que viniera a echarle una ayudita, especialmente a hablarles a



"algunas mentes afebradas", como denominaba Allende a algunos grupos ultras del MIR que amenazaban sobrepasarlo.

Y llegó Fidel, en visita oficial por diez días, pero se quedó 22. Nunca los chilenos habían presenciado un despliegue más imponente de seguridad y protección a lo largo del recorrido del aeropuerto a la ciudad. Bandadas de helicópteros evolucionaban sobre la comitiva, cientos de guardia de seguridad y policías cubanos reforzados por los pistoleros del GAP, personal de Investigaciones y de Carabineros, mientras que detrás del vehículo de Castro y Allende iban carros llenos de hombres, con la puerta entreabierta, el dedo en el gatillo, listos a disparar. Para completar las medidas de seguridad, el dictador cubano alojaba cada noche en diferente lugar, ignorado por todos; en Santiago en lugar de pernoctar en la sede de la Embajada cubana, se alojó en la residencia presidencial de Tomás Moro, otra noche en El Cañaveral y en otra oportunidad en la mansión veraniega presidencial cordillerana de San José de Maipo.

Castro publicitó bastante la revolución chilena, aunque en varias ocasiones se quejó que el "proceso chileno no caminaba". Justificando su teoría de la vía armada y su excepticismo sobre la vía electoral, se refirió a las elecciones presidenciales de 1970 en Chile, sosteniendo que el triunfo de Allende lo había celebrado: "¿Cómo podíamos ver nosotros aquel hecho? ¿Con tristeza, mortificados por que se producía una victoria electoral y sin las armas? Habría que suponernos unos cretinos completos, unos incapaces, unos estúpidos..."

Intentó, violando tal vez sus íntimas convicciones, mejorar la imagen de Allende frente a las masas, hablándoles a los mineros en Chuquicamata, a los estudiantes de la Universidad de Concepción, a los campesinos de Santa Cruz y en todos los sitios y lugares que visitó cumplió este cometido. Pero dos hechos hicieron meditar al líder cubano y medir y valorar en sus justas proporciones la honda crisis que sacudía a la Unidad Popular. El primero fue, que le tocó presenciar la espontánea y grandiosa Marcha de las Cacerolas, organizadas por las mujeres de Chile, que hizo vibrar al país, señalando el comienzo de la resistencia democrática al régimen allendista; la segunda, fue la escasa concurrencia que logró reunir la Unidad Popular para despedirlo en el Estadio Nacional. Estos hechos movieron a Castro a criticar el propio Gobierno de Allende, acusando a los líderes de la UP de "vivir demasiado bien". Las admoniciones de Fidel trajeron por consecuencia la creación de los "Comités de Vigilancia" en cada barrio y en cada fábrica, bajo la férula de la UP, principalmente del Partido Comunista. Al subir al avión que lo conduciría de regreso a La Habana, manifestó, como un velado reproche: "Ahora regresaré a Cuba más revolucionario, radical y extremista de lo que vine".

El diputado francés Alain Peyrefitte, poco tiempo después, corroboraba el pensamiento de Castro sobre el proceso chileno: "En cuanto a Chile, Fidel Castro cree que este país no puede quedarse donde está. No puede enfangarse en el pantanoso terreno de las instituciones burguesas. Tiene que hacer caso omiso de ellas", aseveraba el diputado

galo, confirmando lo que, pocos días antes había negado en Santiago de Chile, acusando a la France Press de haber tergiversado sus palabras.

El predominio cubano no sólo se hacía sentir en la invasión masiva de extremistas, instructores de guerrillas y agentes secretos que custodiaban "el proceso chileno" y la vida del Jefe del Estado y algunos de sus colaboradores, sino que —en forma ostensible e irritante— en los servicios de la Administración Pública y en las empresas estatizadas, desplazando a técnicos y obreros chilenos. Pronto la producción de las empresas de la llamada "área social" empezó a desviarse, secreta y clandestinamente, hacia los puertos cubanos, produciendo un agudo desabastecimiento interno y la aparición del "mercado negro". De noche, de las bodegas de las industrias textiles y electrodomésticas requizadas o estatizadas, vigiladas por rondines cubanos, salían camiones cargados con mercaderías hacia San Antonio y Valparaíso, puertos donde esperaban la carga barcos cubanos. Se inició un "intercambio comercial" sin tasa, medida ni control alguno. Los cubanos se llevaban televisores, radios, lavadoras, refrigeradores, vinos, telas, impresos, alimentos y hasta dos millones de pares de zapatos recolectados por el pueblo chileno para los niños pobres chilenos, a cambio de armas y dólares rusos.

En el Banco Central de Chile, según confesión del Jefe de la Sección Importaciones, los cubanos manejaban los contratos de exportación e importación de divisas chilenas, sólo de palabras, sin coberturas ni documento alguno que acreditara la operación. Surgieron así, de la noche a la mañana, grandes fortunas de conspicuos personajes marxistas que abrían sus cuentas en dólares en los bancos de Zurich y Canadá, empezando por el propio Allende. Un periódico de Ottawa informaba que en círculos bancarios de esa ciudad se había revelado que enviados de Miria Contreras, secretaria privada de Allende —más conocida como La Payita— había depositado en un Banco la suma de seis millones de dólares. El columnista agregaba: "Ella así se precave por si su jefe cae", para terminar con una frase mordaz: "Como ahorros de una secretaria no están mal".

Se ha comprobado que La Payita realizó, por lo menos, cuarenta viajes al extranjero, entre enero de 1971 y agosto de 1973, portando pesadas valijas diplomáticas de desconocido contenido.

Miria Contreras fue una soberana sin corona, que siempre estuvo detrás del trono, escondida en el anonimato; rehusaba hasta fotografiarse con Allende, pero, indudablemente, ejercía una extraña influencia en el ex Presidente. Sus íntimas amigas decían que La Payita lo había entregado todo por nada, refiriéndose, tal vez, a que ella arriesgó su reputación, deshizo su hogar y se entregó por entero a su trabajo de secretaria privada, confidente y, acaso, relaciones más íntimas. "Miria amó de verdad a ese hombre —confiesa una de sus amigas—. Lo adoraba, y fue una verdadera "geisha" para él, aunque le dolía vivir oculta, entre las sombras. Era muy celosa y apenas soportaba amar a un hombre que llevaba una vida tan densa y ocupada". En más de una



oportunidad, ella negó estos rumores: "No soy la amante de él. Sólo soy su socia en algunos negocios".

Pero La Payita no se había introducido en el sombrío mundo de las intrigas políticas y los cubileteos partidistas por nada. Al menos materialmente hablando, porque resultó dueña de cincuenta automóviles, último modelo; propietaria de la residencia presidencial "El Cañaveral", la que estaba inscrita a su nombre en el Conservador de Bienes Raíces, compra efectuada al contado, por la suma de 350 mil escudos, aunque su valor comercial era de más de dos millones de escudos; era también propietaria de un departamento alhajado en uno de los edificios de Las Torres de Tajamar y de varias propiedades en el Barrio Alto, sin tomar en cuenta la lujosa mansión que vendió a la Embajada de Cuba.

En la caja fuerte de su mansión "El Cañaveral", las autoridades militares encontraron cuarenta mil dólares en billetes y abundantes documentos y películas comprometedoras tanto para sus moradores como para importantes visitas de personeros del fenecido régimen marxista, incluyendo a un ex Comandante en Jefe del Ejército, documentos que, según los propios miembros de la Junta Militar de Gobierno, constituían las evidencias de una vida disipada e inmoral.

Pero, volviendo a la penetración cubana en Chile, debemos agregar que Fidel Castro también utilizaba otros elementos extranjeros con estos fines, como la ciudadana checoslovaca Sthephanka Novy, quien fue nombrada por Allende directora del Banco O'Higgins y tuvo el privilegio de ser la primera mujer que en Chile obtenía tan alto cargo bancario. La Novy había vivido varios años en Cuba, gozando de los favores de los hermanos Castro.

Un ciudadano sueco, amigo personal de Fidel Castro durante los ocho años que vivió en Cuba, llamado Holmgreen Vjon, usaba su "cargoboiombo" de profesor universitario, en Valparaíso, para espiar y desarrollar sus tareas de infiltración del castrocomunismo. También Cuba utilizaba, en su labor de zapa, a agentes norteamericanos, como el caso de Erik Boerstein, quien vivió largo tiempo en La Habana y sólo pudo regresar a los Estados Unidos con un contrato de trabajo en las oficinas de la CORFO en Nueva York. Sin embargo, como surgieron dificultades para su permanencia en USA, el Gerente del Banco Central de Chile, Jaime Barrios —casado con cubana— lo hizo trasladar a Santiago con un bien rentado cargo de asesor en problemas monetarios a la vez que podría dedicarse cómodamente a sus labores de promoción de la revolución cubana y de imprimirle velocidad al proceso chileno.

## NEGOCIADOS BURGUESES

Pero las relaciones cubano-chilenas, a nivel Castro-Allende, no se limitaban sólo a actividades revolucionarias, sino que también incursiona-

ban en el mundo burgués y prosaico de los consorcios de negocios. En efecto, de acuerdo a la documentación "confidencial" firmada de puño y letra por Salvador Allende y su yerno cubano Fernández de Oña, como asimismo por el tenor de la abundante correspondencia despachada y recibida por ambos personajes, dejan al descubierto "un desarrollo comercial muy interesante" en operaciones internacionales con España, China y Cuba.

Estas comunicaciones demuestran que el centro operativo creado por Allende y su pariente político se ocultaba tras la razón social de un Consorcio de Importaciones y Exportaciones —"CIMEXPORT S. A."— con oficinas que funcionaron en calle Huérfanos 979 y por intermedio de una filial chilena de "AGROPESA S. A." con sede en Madrid. Ambos consorcios contaban con capitalistas españoles y su extensa gama comercial abarcada entre la venta a Chile de tractores, grúas, motoniveladoras, coronas de diamantes y escariadores hasta operaciones de carne, níquel y ron con Cuba.

Aunque la documentación identifica clara y taxativamente a Salvador Allende como cerebro y motor de los negocios en cuestión, su yerno figura como el "relacionador general", sirviendo de enlace y jefe de las operaciones. Las actividades comerciales de esta "empresa" se iniciaron, al parecer, a fines de 1968 y en su gestación aparece como enlace con los capitalistas españoles un tal Luis Hermosilla Cívico, a quien se le reconoce una comisión de un 10% de las utilidades netas de los negocios a realizar. Entre los ciudadanos chilenos que aparecen como funcionarios de "CIMEXPORT CHILE S. A." figuran desde el secretario privado de Allende, Oswaldo Puccio, hasta Miguel Labarca Goddard, quien se radicó en Madrid para dirigir los negocios. Para Labarca, Allende pidió oficialmente un trabajo en organismos educacionales del gobierno español, calificándolo de "vinculado a mi más genuina intimidad y confianza". También se involucran en la documentación, al ejecutivo de CORMA —Corporación de la Madera— Agustín Ross, y a un ciudadano chileno de apellido Ramírez, como encargados administrativos de las oficinas chilenas de CIMEXPORT S. A.

La Oficina de Comercio Internacional, fundada por Allende, se preocupaba preferentemente de negociar en España los productos de exportación de Cuba y de proveer a Chile de máquinas y herramientas a los diversos Ministerios y organismos del Estado. En todas estas operaciones se garantizaban "comisiones de hasta un 10% para los altos funcionarios que ponían el visto bueno a los negocios.

El propio Salvador Allende aparece avalando transacciones a través del Viceministro de Comercio Exterior Cubano y de su Consejero Comercial en Madrid. Una de las cartas confidenciales, firmadas por el ex Presidente chileno, confirma su absoluto dominio sobre las operaciones comerciales con Cuba, desautorizando la "ingerencia" de un gestor español, ante el gerente de CIMEXPORT de España. Esta comunicación, manuscrita por Allende en una esquila del Hotel Luz Palacio, de Madrid, dice textualmente:



Señor

Luis Sánchez de la Madrid

Estimado amigo:

Le reitero a Ud. como gerente de CIMEXPORT S. A. que el señor Luis Hermosilla no tiene ingerencia alguna en los asuntos a tratar con Cuba. Esto lo he hecho presente al señor Luis Ojeda y al agregado comercial de la Embajada en Cuba.

Esta comunicación es estrictamente personal para Ud.

Lo saluda, Dr. Allende".

Luis Ojeda Segur, era el vicepresidente y gerente del consorcio español AGROPESA S. A. que proveía, además, maquinarias y herramientas a organismos estatales chilenos.

Aunque la participación de Salvador Allende en estas operaciones comerciales queda en evidencia en documentos de puño y letra del ex político, en los informes hechos por su yerno a los "enlaces" y gestores radicados en Madrid, se alude a Allende como "Alfonso" y al dictador cubano, Fidel Castro, como "Cardosa". Era tan grande el misterio usado en los informes que para eludir la identificación de Cuba se reemplazaba por "Canadá", sin embargo, se delata la clave al especificar que las operaciones comerciales son en rubros como "carne, níquel y ron", naturalmente, cubanos. El mismo yerno de Salvador Allende, firmaba casi toda la documentación como Sergio Meza Matus, que era el seudónimo de batalla usado por el cubano Luis Fernández de Oña, esposo de Beatriz Allende.

Sin embargo, a veces, los socios, —Allende y Castro— hacían negocios raros, como el efectuado con las acciones del Banco Israelita de Chile. Como el régimen marxista de Allende no pudo estatizar los bancos comerciales, de golpe y porrazo, a la cubana, recurrió a los llamados "resquicios legales" a través de la Corporación de Fomento a la Producción, institución que estaba facultada por la Ley para adquirir acciones de ciertas empresas. Falseando sus finalidades, se autorizó a la Corporación de Fomento para que comprara acciones de todos los Bancos, ofreciendo un alto valor por ellas, aunque sólo pagaba al contado una mínima parte y el saldo en bonos pagaderos a muchos años plazo. De esta manera se burlaba al Congreso, pues no sería necesaria una ley para nacionalizar la banca privada, y tan pronto la CORFO lograra adquirir la mitad más una de las acciones los Bancos pasarían a ser administrados por el Estado. Cierta mañana, Allende en persona concurrió al Banco Israelita, reunió al personal para exponerle que, consecuente con sus ideas, éste su Banco, sería el primero en ser estatizado, no obstante haber tenido durante muchos años allí su cuenta personal y de contar con muchos y buenos amigos que, en más de una

ocasión, lo habían llamado para comunicarle que estaba sobregirado. Sin embargo, sus "buenos amigos", parece que quisieron hacerle una jugada, porque la totalidad de las acciones del citado Banco que fueron pagadas con Bonos del Estado, fueron traspasadas a un consorcio francés, el que, a su vez, importó azúcar cubana. En pago de ésta entregaron el paquete de bonos, que Fidel Castro se vio obligado a aceptar, remitiéndoselo en seguida a su socio Allende. En esta negociación, al parecer, los socios se pillaron la cola, o bien, hicieron lo que se llama un negocio redondo.

Estas actuaciones del señor Allende, nos recuerdan el emplazamiento de que fue objeto en el Senado por parte de un Ministro de Estado del Gobierno del General Ibáñez, en 1954, al formularle, en pleno hemicycle, públicamente, la siguiente pregunta: "Usted, Honorable señor Allende, no tiene otro ingreso conocido que la dieta parlamentaria. Yo quiero que nos explique cuál es el sistema, cuál es la fuente, cuál es el medio que usted utiliza para llevar una vida regalada, una vida que notoria y ostensiblemente, no puede llevar una persona cuyo único ingreso conocido, legítimo, sea el de la dieta parlamentaria".

El doctor Allende rasgó vestiduras, protestó airadamente, manifestando que pediría una Sesión Especial del Senado para dar esta explicación. Pero la sesión especial no la pidió jamás ni mucho menos dio explicación alguna.

No obstante, ello no le impedía repetir a menudo, como una mulletilla defensiva: "Tengo mis manos limpias de sangre y peculados". Otra frase muy socorrida de Allende, era: "Podrán atribuirme muchos defectos, pero nadie podrá afirmar que soy ladrón u homosexual". Para qué recordar la frase copiada a su ídolo, Fidel, de "se podrán meter los pies, pero nunca las manos".

Los hechos —los porfiados hechos, como decía Lenin— se encargaron de demostrar que todas estas frases, eran sólo eso, frases de un vasto repertorio demagógico.

He aquí algunas facetas de la conducta privada del "Compañero Presidente", quien, además, mantenía una vida en la que se combinaba el lujo, con las orgías y los pasatiempos eróticos.

Con mucha razón, alguien ha dicho que el Poder corrompe, y cuando el Poder es absoluto la corrupción es absolutamente.



## LA PENETRACION SOVIETICA

Fue durante el Gobierno de la democraciacrística cuando Chile reanudó relaciones diplomáticas, consulares y comerciales con la Unión Soviética, rotas desde el Gobierno de Gabriel González Videla, en 1947. En efecto, a escasos veinte días de asumir la Presidencia de la República, Eduardo Frei reanudó relaciones, el 24 de noviembre de 1964 con la URSS. Y a los pocos días después, el Presidente Frei, cumpliendo su política populista de "revolución en libertad", iniciaba relaciones diplomáticas con los siguientes países socialistas: con Polonia, el día 7 de enero de 1965; con Checoslovaquia, el 15 de enero; con Hungría el 17 del mismo mes; con Bulgaria, el 25 de ese mismo mes y con Rumania el 31 de marzo de 1965.

Pero estas relaciones no constituyeron ningún problema para el Gobierno democratacristiano, sino por el contrario, sirvieron para mejorar la imagen de Frei, en lo interno y en el exterior, como un gobernante progresista e izquierdizante.

La Unión Soviética mantuvo siempre una actitud deferente, benévola y hasta paternalista con el gobierno de Frei, sin inmiscuirse en los asuntos internos del país, ofreciendo sólo, reiteradamente, ayuda económica y técnica a los planes renovadores de la Democracia Cristiana. Tanta generosidad verbalista, con un país no socialista, irritó al castrocomunismo y, como hemos visto, casi provocó una ruptura entre los comunistas chilenos y los cubanos. Sin embargo, la Unión Soviética sabía muy bien lo que hacía en este pequeño y alejado país del cono sur del continente americano: se trataba de preparar el camino para la gran dentellada cuando la ocasión fuera propicia.

Y la ocasión llegó con el advenimiento del régimen marxista de la Unidad Popular, presidido por el doctor Salvador Allende.

Pero los hombres del Kremlin actuaban con mayor inteligencia y frialdad que los impacientes cubanos. La penetración soviética nunca fue ostentosa ni visible, materialmente, para la mayoría de los chilenos, ni mucho menos maloliente ni majaderamente atolondrada como los agentes isleños de Fidel. Sin embargo, los soviéticos nunca pudieron alcanzar la sutileza, casi invisible, de los chinos de Mao. China Roja y sus representantes ante el Gobierno de Allende actuaron, aparentemente, respetando las severas reglas diplomáticas internacionales y mantuvieron una serena independencia frente a los intentos de los grupos

ultras del marxismo criollo por atraerlos a sus posiciones. Cuando, después de la caída de Allende, Rusia y sus Estados satélites rompieron con la Junta Militar de Gobierno, los gobernantes de Pekín continuaron manteniendo relaciones diplomáticas y comerciales con Chile sin importarles mayormente la gritería de los rusos y sus cipayos, acaso, entre otras cosas, porque no consideran a la Unión Soviética una nación verdaderamente socialista. En efecto, recientemente, el Primer Ministro Chou En-Lai, ha manifestado: "No consideramos a Rusia un país socialista. Desde Khrushchev hasta Brezhnev, inclusive, la pandilla gobernante, modificó su carácter. Adopta la vía capitalista. Ya no es un país socialista dirigido por un partido comunista. Sigue una política expansionista en lo externo y fascista en lo interno. Sólo emplean la palabra socialismo para ocultar sus verdaderas metas. El sistema soviético ha degenerado en un "socialimperialismo" en lo externo y en una ambición por dominar donde quiera que pueda, en tierra, en el mar, en el aire..."

Recordamos, al pasar, corroborando nuestra afirmación, que, cuando Allende escribió una larga y quejumbrosa carta a Chou En-Lai pidiéndole ayuda económica para sacar del atolladero al "proceso chileno", el Primer Ministro chino le contestó que los pueblos deben labrar su destino con su propio esfuerzo y que aprendiera a rascarse con sus uñas.

Sin embargo, al parecer, Moscú había sido generoso con Allende en sus campañas electorales presidenciales, según se desprende del artículo escrito por el periodista y ex Diputado Hermógenes Pérez de Arce, publicado en el periódico "Las Últimas Noticias" de Santiago de Chile, el día 23 de mayo de 1973, y que no fue desmentido ni por Allende ni por el Partido Comunista. El título del citado artículo era: "Allende, el "Hombre de Moscú", y decía: "¿Recuerda alguien a Kunakov, ese ex agente soviético cuyos papeles fueron publicados hace tiempo en "El Mercurio"? Los chilenos tenemos mala memoria. Pero hay otros latinoamericanos que no la tienen tan frágil. El periodista colombiano Juan de Benidorm ha recordado en el diario "El Siglo" de Bogotá, de fecha 3 y 4 de abril pasado, las revelaciones de Kunakov..."

"De acuerdo con los antecedentes entregados por este agente de la URSS, dicho país proporcionó al señor Allende para su candidatura presidencial un total de 9 millones de dólares".

"Kunakov reveló que el lanzamiento de la precandidatura presidencial de Pablo Neruda fue idea soviética y financiada por los soviéticos.

Costó nada más que 350 mil dólares. Así se presionó a los socialistas para escoger finalmente al "hombre de Moscú", que era Allende. Esa cifra se gastó en menos de tres meses..." Después lanzada ya la candidatura Allende, el Partido Comunista contrató aproximadamente el 53% del espacio radial disponible en 120 emisoras del país, a un costo de dos y medio millones de dólares. Con el dinero soviético se financió la aparición del tabloide "Puro Chile". ¡Qué ironía de nombre! Y el Partido Comunista pudo comprar en Alemania Oriental



las prensas para editarlo, con las utilidades que obtenía al vender en el mercado negro las divisas que recibía de la URSS para la candidatura del "hombre de Moscú".

"Y así pudo triunfar el "hombre de Moscú". Hoy está en el pináculo del poder, aunque poco lo ejerza. ¿Habrá que pedir su inhabilidad por haber recibido 9 millones de dólares del exterior, si se pide la de otro líder político (se refiere Pérez de Arce al señor Frei cuya inhabilidad se pidió al Senado, pero fue rechazada por improcedente) que ocupa un cargo de menor importancia por haber recibido una cantidad menor? ..." La tesis de la Izquierda puede servir, pues, incluso para que, —por fin— un "hombre de Chile" sustituya al "hombre de Moscú".

Decíamos que la penetración rusa en Chile, durante los mil días marxistas, había pasado casi inadvertida para el grueso público, aunque posteriores investigaciones en organismos estatales y allanamientos en residenciales de altos jerarcas marxistas, comprobaron que, muchas veces, la Unión Soviética metió su garra en asuntos internos chilenos. Decenas de funcionarios soviéticos, o de otra nacionalidad pero incondicionales a su favor, tenían oficinas permanentes en organismos estatales, como la Corporación de Fomento o el Banco Central, o se escondían bajo inocentes cargos oficiales. El mismo hecho de tener dificultades con el idioma los mantenía apartados del quehacer político contingente. Sin embargo, en la localidad de El Belloto, a poca distancia de una base aereonaval de la Armada, se había instalado una fábrica rusa de paneles pesados para la construcción de viviendas —la KPD— a cargo de una decena de técnicos rusos, quienes tenían, además, una completa visión del puerto de Valparaíso y de las naves de guerra. La tarea aparente de esta industria era producir paneles de concreto destinados a la construcción de departamentos para paliar el déficit habitacional que habían dejado los últimos terremotos en Valparaíso. El proyecto primitivo obligaba a construir 1.680 departamentos al año, pero ahora se ha sabido que ésta fábrica era sólo un subproducto de lo que fue la industria estatizada, con un pequeño agregado: los técnicos soviéticos eran oficiales del Ejército Rojo.

Nunca los soviéticos estuvieron mezclados en desórdenes callejeros ni crímenes políticos. Ni involucrados directamente en escándalos. Ello no significa que se abstuvieran de realizar importantes tareas de espionaje e infiltración comunista, aunque a veces, utilizaban personajes como una checoslovaca que tuvo dos largas permanencias en Chile. Ella fue, durante cinco años, locutora de Radio Moscú, habla ocho idiomas, y la última vez ingresó a Chile como brasileña. Esta moderna y peligrosa Mata Hari es considerada como uno de los cerebros de la infiltración soviética.

En la elegante Avenida Pedro de Valdivia, del Barrio Alto santiaguino, vivió durante largo tiempo, un periodista ruso, de nombre Rusland, de la agencia de noticias TASS. En su lujoso departamento tenía un completo equipo de radiotransmisión por el que todas las noches se comunicaba con Moscú. Según una vecina que, en ocasiones espe-

ciales, se ofrecía como empleada, el dueño de casa era muy amigo de Volodia Teitelboim y Luis Corvalán Lepe. Con ellos organizaba cenas privadas a las que asistían diplomáticos de países socialistas. Por extraña coincidencia, Rusland había vivido, anteriormente, cinco años en Cuba.

Pero en un rubro la penetración soviética no pasó inadvertida para nadie. Al contrario, provocó escándalos y grandes campañas de agitación pública. Nos referimos a los contratos de arrendamiento de barcos pesqueros rusos y la instalación de un complejo pesquero en Colcura, equipado con capitales rusos y supervisado por técnicos de la URSS. Colcura es una caleta estratégica, aunque abandonada por los poderes públicos y la politiquería centralista, próxima a lugares de mucha importancia, Lota, Coronel, por lo que la instalación de una planta industrial pesquera, manejada por los rusos, significaría, lisa y llanamente, la instalación del gobierno soviético en dicha región, como lo pasaremos a demostrar.

Hasta 1968, el nuevo régimen soviético que reemplazó al gobierno de Nikita Kruschev, se mantuvo relativamente inactivo en cuanto a la fijación de una línea determinada en su política exterior. Esta situación varía con el indiscutible liderazgo que asume Leonid Brezhnev dentro del nuevo Gobierno y la posterior intervención en Checoslovaquia. La impunidad de esta acción impulsó al Kremlin a reformular su posición internacional, adoptando nuevas técnicas de expansión.

De acuerdo al estudio "Soviet Sea Power in the Caribbean: Political Strategic Implications", publicado en 1972, por el Centro de Estudios Internacionales y Estratégicos de la Universidad de Georgetown, ni el Caribe ni Sudamérica, históricamente, han constituido un área de interés vital para la Unión Soviética, sin embargo, la rápida expansión de su poderío naval y marítimo en los años 60 han iniciado una nueva etapa en la que la URSS manifiesta una creciente capacidad y voluntad de contraer compromisos de asistencia económica y militar en lugares geográficamente distantes de su territorio nacional, con el objeto de obtener, a cambio, apoyo para su política exterior.

Rusia se expande allí donde la coyuntura es propicia a su presencia, donde el riesgo es mínimo y donde exista una probabilidad razonable de éxito.

Durante una conferencia de prensa, ofrecida el 10 de diciembre de 1970, sólo un mes después de haber asumido el Poder el señor Allende, el vicepresidente de la CORFO, el radical marxista, Kurt Dreckman y el Gerente de Filiales, el comunista, Mario Silberman, anunciaban: "Los países socialistas de Europa están dispuestos a cooperar con Chile en el despegue de nuestra economía, comprando los excedentes de producción que se generen una vez que se ponga en marcha la capacidad instalada no utilizada en las industrias". Añadían que "las conversaciones con los representantes de diversos gobiernos se encuentran adelantadas y la Unión Soviética, Rumania y Checoslovaquia tienen créditos abiertos con Chile". Informaban, por último, que, "dentro de la política de descentralización que impulsa CORFO, se buscará



Santiago, 27 de Diciembre de 1971

MUY SECRETO

AL: Cro. Salvador Allende  
Presidente de la República  
de Chile.

DEL: Cro. José Rivero (Asesor Seguridad del Presidente)

AS: Situación actual de Armamento en poder de los factores  
que integran su Seguridad Personal.

- CAÑONES 57 MMS. CON 154 PROYECTILES. TOTAL (5) CON SU MODULO DOBLE:

Se entregaron a:

3 cañones 57 mms. Tropa de Apoyo (MIR), (Cooperación)  
2 cañones 57 mms. en Tomas Moro (Plan de Defensa)

- AMETRALLADORAS CALIBRE 30 CON SU MODULO DOBLE\* TOTAL (10)

Se entregaron a:

3 (Carros de Escoltas)  
3 de reserva en Tomas Moro  
4 Tropa de Apoyo (MIR)

- FUSILES GARAND. TOTAL (40) CON SU MODULO DOBLE  
Se entregaron a:

6 Guarnición, Escolta, Servicio y Tomas Moro  
3 R/S (de baja)  
31 Tropa de Apoyo (MIR)

- CARABINAS M-1 y M-2. TOTAL (63) CON SU MODULO DOBLE  
Se entregaron a:

29 Escolta, Guarnición, Operativo y Servicio  
30 Tropa de Apoyo  
1 Plegable M-2 cambiado por Ud. a Miguel Enrique por un R-15  
3, De baja por rotura, los cuales se han utilizado como piezas  
de repuesto, ya que no han sido posibles repararlos.

- SUB-AMETRALLADORA UZI. TOTAL (16) CON SU MODULO DOBLE

Incluyendo 2 de la Escolta del Cmdte. en Jefe, que por error  
se incluyeron en envío suyo (Ayuda a otros pueblos). Opera-  
ción de la cual me enteré posteriormente, ya que me encontra-  
ba acompañando a nuestro querido Comandante en Jefe en su

Originales de los documentos encontrados en una caja de cau-  
dales, escondida por Allende en el dormitorio del Palacio  
Presidencial de La Moneda.

recorrido por el interior del País.

- SUB-AMETRALADORA MP-40. TOTAL (2) CON SU MODULO DOBLE

Entregados a:

1 Operativo

1 Tropa de Apoyo

- FUSILES CALIBRE 22. TOTAL (10) CON SU MODULO DOBLE

Entregados a:

2 Escolta, Guarnición y Servicio (Preparación Combativa)

2 Tropa de Apoyo (MIR) (Preparación Combativa)

6 de reserva en Tomas Moro.

- PISTOLAS. TOTAL (50) CON SU MODULO DOBLE

Entregados a:

24 Escolta, Operativo, Guarnición y Servicio

7 Comisión Política P.S. Entregadas por orden suya al Coco Paredes en el mes de Abril de 1971.

17 Tropa de Apoyo (MIR)

1 Que se le dejó por aprobación suya al Cro. Picayo al abandonar la Escolta.

1 Que se le dejó por aprobación suya al Cro. Ariel al abandonar la Escolta.

- PK-45. TOTAL (2) CON SU MODULO DOBLE

Entregados a:

1 Operativo

1 Tropa de Apoyo (MIR)

- PARQUE DE RESERVA A SU DISPOSICION EN TOMAS MORO

17,660 cartuchos de 30 mms. M-1

932 " de 9 mms.

1,540 " calibre 22

104 Projectiles de Cañón 57 mms. como reserva

7,400 cartuchos 30.06 en cajuelas de 250 c/u.

25,520 cartuchos 30.06 en cajas de 20

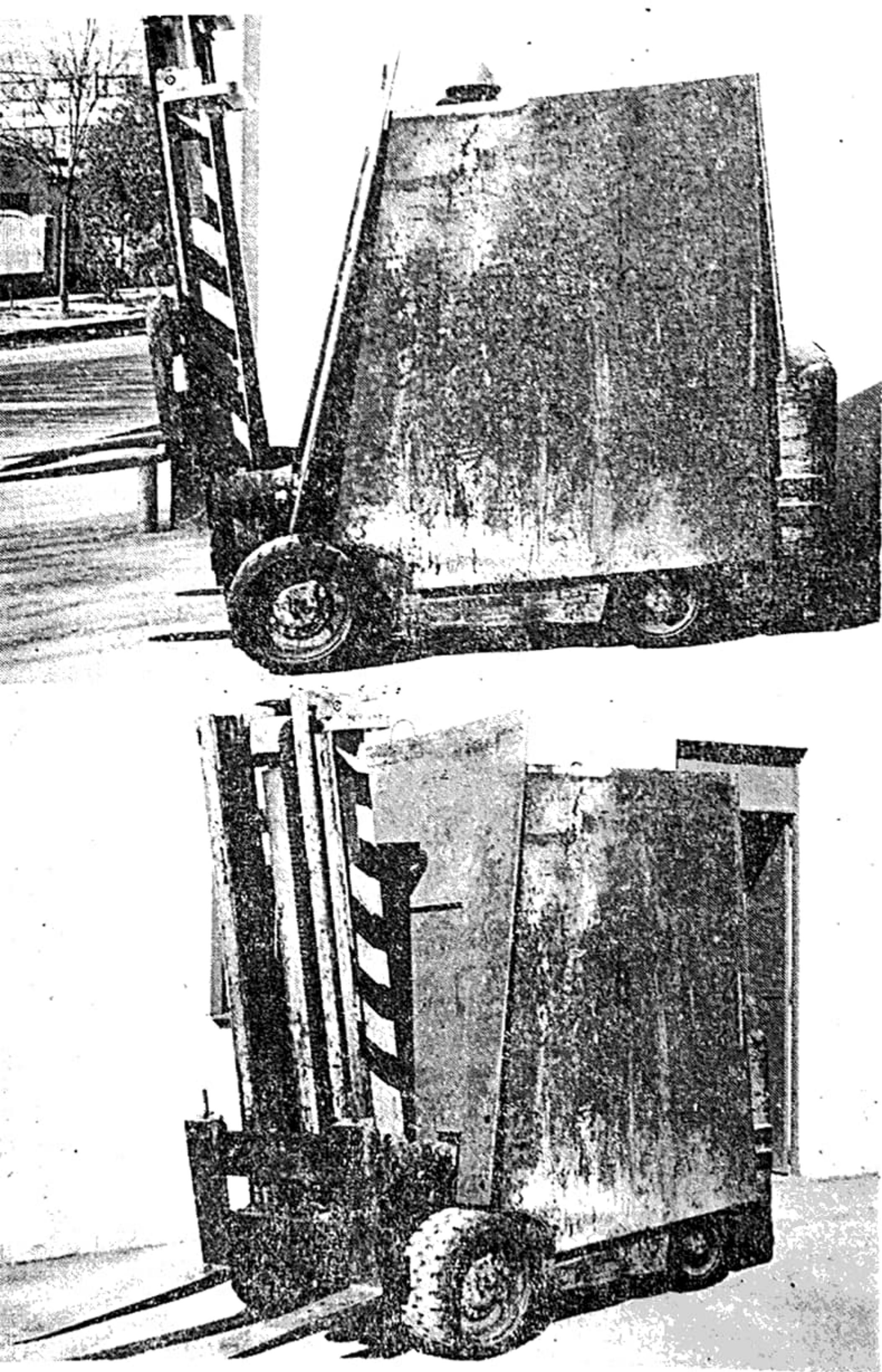
3,704 cartuchos 30.06 en clips de Garand



- 925 cartuchos calibre .45
- NOTAS  
14 pares
- BINOCULARES. TOTAL (4)  
Escolta, Operativo y Tropa de Apoyo
- WALKIE TALKIE TOTAL (5)  
Escolta y Operativo
- CAJAS DE LUCES DE VENGALA . TOTAL (2)  
Plan de Defensa,
- CARTUCHERAS, PORTA-DEPOSITOS Y CORREAS
- PREPARACION Y CALIFICACION
- En cumplimiento de los Planes de Preparación Combetiva y ejercicios prácticos de Tiro efectuados por:  
Escolta, Guarnición, Operativo, Servicio; así como la Tropa de Apoyo(MIR), se encuentran registrados en el libro de clases, donde consta:  
La fecha, Materia, Tiempo de duración y Calificación obtenida por los compañeros que han integrado hasta el día de hoy su Seguridad Personal. Estos documentos se encuentran controlados conjuntamente con la reserva existente en Tomas Moro.
- Le acompaño las llaves del Local donde se encuentra su reserva por si en los días que vaya a estar ausente se creara alguna situación anormal ó por decisión suya haya necesidad de hacer uso de los medios que allí se encuentran, aunque los medios en poder de los miembros de su Seguridad están acorde para contrarrestar inicialmente cualquier agresión ó situación contemplada en los Planes de Defensa y de Disposición Combativa acorde a la situación política interna.
- Aprovecho la oportunidad para reiterarle mi respeto, afecto y cariño revolucionario.

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE

Isé.



"TANQUETAS DEL PUEBLO" FABRICADAS POR JERARCAS MARXISTAS EN LAS INDUSTRIAS INTERVENIDAS. El diseño de esta tanqueta es obra de un Ingeniero brasileño, deportado de su país por actividades terroristas, quien gozaba de la protección y favores de los Interventores en la industria MANUFACTURAS DE COBRE. En lugar de producir artículos de consumo para la población, las industrias requisadas por el Gobierno de Allende, se dedicaron a producir armas, explosivos y otros elementos de destrucción.



la creación de grandes polos de desarrollo regional en tres o cuatro puntos del país. Estos podrían estar ubicados en la zona norte, Aysén o Magallanes”.

De acuerdo a la información periodística se desprendían dos aspectos que conviene tener presente: 1.- La posibilidad hipotética de una apertura nacional hacia los mercados del área socialista, y 2.- La posibilidad real de crear polos de desarrollo regional mediante un financiamiento externo, proveniente de países socialistas.

Esta fue la única vez que personeros del Gobierno marxista de Allende dejaron traslucir la posibilidad de una presencia de países socialistas dentro de una política de planificación económica.

En cumplimiento de sus metas expansionistas para buscar nuevas áreas de influencia en Chile, el 2 de febrero de 1971, llegaba al país, una misión comercial soviética, encabezada por el Viceministro de Comercio Exterior, Alexis Manjulov. Esta misión, que había visitado anteriormente diversos países latinoamericanos, fue recibida por el Ministro de Obras Públicas, el militante comunista Pascual Barraza, por los ejecutivos del Banco Central y por el Ministro de Economía, el marxista Pedro Vuskovic. Todas las sesiones de trabajo se realizaron, a puertas cerradas, en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

El 16 de mayo, el Canciller chileno, Clodomiro Almeyda, inicia una gira, calificada como financiero-política, por Hungría, Polonia, Rusia, Yugoslavia y la República Democrática Alemana. Le acompañaron esta gira Kurt Dreckman, Mario Silberman, Raúl Céspedes, Jefe de Integración de ODEPLAN, Fernando Bellini, Jefe de Gabinete y Hugo Cubillos, Director Económico de la Cancillería. Paralelamente a ésta, viaja otra misión económica chilena, integrada por 18 personas, con el fin de ofrecer productos de exportación nacionales y conocer aquellos que se puedan importar. El viaje de esta numerosa misión se prolongó por cerca de tres meses. Los resultados de estas misiones fueron comentados por Hugo Cubillos, en una conferencia de prensa: “Llegamos a acuerdos o protocolos que, en conjunto, representan en cuanto a inversiones US\$ 300.000.000 —en tanto que los créditos obtenidos para realizar diversos proyectos superan los US\$ 135.000.000”—. Agrega más adelante que “Chile no está solo en su revolución”, haciendo luego un breve balance de los acuerdos logrados.

En septiembre de 1971, una desprejuiciada Comisión Chilena-Soviética de Pesca, redactaba dos contratos leoninos que permitían a la URSS introducirse en el litoral chileno y determinar, por su propia cuenta, los proyectos de infraestructura. Estos contratos fueron firmados en Moscú por el Ministro de Tierras, Humberto Martones. Y el 7 de diciembre de ese mismo año, por primera vez en el historial de la pesca chilena, se firmaba un “Contrato de Arriendo” de barcos y tripulación rusa para operar en Chile.

El famoso arrendamiento especificaba que se trataba de tres barcos del tipo Atlántico, al año, que se regirían por las leyes rusas mientras navegaban, por un total de Dos Millones 578 mil dólares, cuyo valor se especificaba en oro fino. Como hubo devaluación de la moneda

norteamericana, la citada cláusula le costó a Chile tres millones de dólares. Pero en junio de 1973, se cerró la segunda parte de este ignominioso contrato, en términos más favorables aún para los soviéticos. Se trabajarían solamente 301 días y el cliente —el Estado chileno— debería pagar toda clase de gastos, entre ellos “automóviles para viajes oficiales de los capitanes” y otras regalías. La deuda chilena sería esta vez de tres y medio millones de dólares, cuyo pago debería completarse en harina de pescado, a 200 dólares la tonelada, siendo su verdadero precio en el mercado mundial de 400 dólares.

Sin embargo, para Chile, no se justificaba este gasto, ya que resultaba mucho más económico comprar la merluza en el mercado internacional, sin contar que, de esta manera, no disminuirían los recursos de las aguas nacionales por una pesca indiscriminada. En cambio, los contratos significaban otorgarles patentes de corso a las naves soviéticas y darles toda clase de facilidades para que estudiaran y espíaran sin ningún riesgo el litoral chileno, y descargaran y cargaran personas, armas, instrumentos, mercaderías y toda clase de objetos sin ningún control. El convenio incluía la prospección e investigación de nuestro litoral a cargo del “Akademis Knipovcih”, el envío de 25 becarios chilenos a la Unión Soviética; la llegada de expertos rusos a Chile, a cambio de técnicos chilenos a la URSS.

Como Chile no estaba en condiciones de pagar los ocho millones de dólares que se deberían para fines del año 1973, dependería cada vez más del Ministerio de Pesca de la Unión Soviética, mientras agonizaban las pesqueras nacionales por falta de trabajo y de repuestos. La deuda de Chile sería equivalente al total de sus exportaciones de camarones y langostinos y al 30% de las de harina de pescado.

Esta cuantiosa pérdida ha quedado en descubierto, recientemente, al revisar la documentación de la Sectorial Pesquera de la CORFO. El principal responsable de esta vergonsoza situación —sin tomar en cuenta la irresponsable actuación del Ministro chileno Humberto Martones que firmó los ignominiosos contratos— fue el ciudadano Ciro Tadeo Oyarzún Aguiló, de filiación comunista, quien llegó a Chile en 1971 luego de estar a cargo del Departamento de Estudios Económicos del Gobierno de Fidel Castro. Oyarzún Aguiló vino especialmente para reorganizar todo el trabajo de los pesqueros soviéticos, quienes llegaron a Chile bajo el disfraz de fomentar la industria pesquera. Estos buques que operaban con el sistema de arrastre produjeron una notoria merma de peces en el litoral, aprovechando las más finas especies enviándolas a los países de la órbita soviética en calidad de conservas o enfriados, arruinando la pesca artesanal de los pescadores criollos. Pero la verdadera razón de su presencia en nuestras costas era bastante diferente. Cada barco era un recinto sagrado donde ningún chileno podía penetrar debido a que poseían poderosos transmisores de radio con los cuales estaban en comunicación permanente con servicios de inteligencia rusos, dando cuenta de movimiento de barcos extranjeros, enlaces de espionaje, instrucciones a jerarcas del Partido Comunista en nuestro país y otras actividades incompatibles con su tarea industrial.



Además estos buques, todos los cuales desaparecieron repentinamente del país el mismo día 11 de septiembre —a excepción de uno que logró capturar la Armada chilena— eran parte del impresionante contrabando de armas que llegaban a Chile. Ellos, conjuntamente con los cargueros cubanos y los aviones de itinerario de la isla caribeña, eran los vehículos transportadores de cajas de armas, drogas, municiones, equipos de radio comunicación, y los desembarcaban en puntos claves de la costa sur y norte. Se supone también que los pesqueros transbordaban elementos bélicos pesados desde cargueros en alta mar, para luego entregarlos a sus destinatarios. Todo este operativo que los rusos mantuvieron en Chile cerca de dos años, tuvo, como hemos dicho, un costo aproximado a los ocho millones de dólares, con cargo a la CORFO, de acuerdo a las cláusulas de los citados contratos. Se presume que este dinero se empleó en la compra de armas y para incentivar a los agentes marxistas en el extranjero y en el interior del país.

Por aquella época, la prensa denunciaba la quiebra de las empresas pesqueras chilenas. Un cuadro francamente desolador mostraban, en San Antonio, los dirigentes del gremio, denunciando: "que las grandes pesqueras —Harling, Kontiki y Arauco— cuentan sólo con uno o dos barcos en actividad constante (falta de aceite, de cables, de cajas de madera para el pescado); que los pescadores de arrastre se hallan en desocupación forzosa; que el interventor estatal de la empresa Harling la ha llevado virtualmente a la quiebra ("¡Qué idea puede tener de pesca, si es profesor de Educación Física!" opinaba el Presidente de los Pescadores de Arrastre de San Antonio, el izquierdista Oscar Clavijo. "¿Querrá que los peces salgan del mar haciendo gimnasia?"); que las pesqueras han sido parceladas en forma política; que se están perdiendo miles de dólares... A juicio de los dirigentes, la Unión Soviética, con el pago del arriendo de sus tres barcos, en harina de de pescado, es la única que obtiene una utilidad permanente, la que será prorrogada por otros tres años. "Los rusos convierten todas sus capturas en harina de pescado, salvo una pequeña parte que va a las carnicerías afiliadas a las JAP (Junta de Abastecimiento y Precios, organismo creados por los comunistas) declaraba Víctor Vidal, presidente del Sindicato de Comerciantes de Productos del Mar en Santiago, de paso en San Antonio, para colaborar a coordinar una acción común de los comerciantes ante el desastre provocado por el Gobierno, que "está llevando a la quiebra a las empresas estatizadas chilenas".

En el sur, los pescadores se quejaban de grandes daños causados por los barcos rusos pesqueros, "Astronom" y "Jantar", al arrastrar las redes de la lancha "Cimba Segunda" y los canastos, espineles y boyas de la embarcación "Pinta" de pescadores artesanales de Lebu. Se anunciaba también que el barco soviético de pesca de alta mar "Sumny" con 82 tripulantes varones y 5 mujeres era traspasado a la flota pesquera de Chile. Los otros barcos rusos tenían, cada uno, 90 tripulantes y 7 mujeres a bordo.

En Santiago, bajo la presidencia del Senador Tomás Pablo, se reunían los dirigentes del gremio de pescadores artesanales, agrupados en

sindicatos y cooperativas, provenientes de: Coquimbo, Tongoy, Los Vilos, Papudo, San Antonio, El Quisco, Quintero, Ventanas, Concón, San Vicente, Talcahuano, Queule, Horcones, Guanaquén, Bahía Mansa, Desembocadura Maipo, y representantes de sindicatos de comerciantes mayoristas y minoristas de productos del mar, quienes expresaban "que la presencia de los barcos contratados en la URSS por la Pesquera Arauco se ha evidenciado como perniciosa debido a su alto costo y al hecho de que trabajen en los mismos sectores del mar en que habitualmente lo hacen las naves y los pescadores chilenos. Esto ha traído aparejado una notable disminución de la captura que realizan los trabajadores nacionales. Si el Gobierno persiste en mantener estos contratos con la Unión Soviética estiman que estos barcos deben pescar a una distancia de la costa no inferior a 40 millas, y no a 6 millas como lo hacen en la actualidad, o en zonas no explotadas aún". Después de diversas consideraciones, terminaban manifestando que: "Debe considerarse además que la acción de los barcos contratados en la URSS por la Pesquera Arauco, ha disminuido notablemente la captura que hacían los pescadores artesanales chilenos".

Con la "ayuda" de los barcos pesqueros rusos de alta mar, el abastecimiento de merluza en los terminales pesqueros bajó de 13.575 toneladas en 1970, a 12.312 en 1971, a 11.700 en 1972 y virtualmente a la mitad en 1973.

En cuanto al escándalo de la construcción de un puerto pesquero en Colcura, con créditos y técnicos rusos para una futura recalada de submarinos soviéticos en costas chilenas, lo examinaremos en detalle, más adelante. Ahora, nos limitamos a señalar las etapas de la penetración rusa en Chile.

En marzo de 1972, el Subsecretario de Relaciones Exteriores, Aníbal Palma, visita la Unión Soviética, Bulgaria, Hungría y la República Democrática Alemana, países con los cuales firma, en representación del Gobierno chileno, diversos convenios culturales, y de cooperación científica y técnica. A su regreso, el joven radical marxista, declaraba al diario "El Siglo" órgano oficial del Comunismo Internacional, editado en Santiago de Chile: "A nivel político en la Unión Soviética tuve reuniones con Andrei Kirilenko y otros personeros de ese país, al igual que en los demás países que visité. Todos están perfectamente compenetrados de nuestros problemas, con un deseo vehemente de ayudar".

Así llegamos hasta la gira presidencial a la URSS. A fines de noviembre de 1972, partió Allende, siendo recibido el 3 de diciembre en Moscú, por las más altas autoridades soviéticas, Leonid Brezhnev, Alexei Kosygin y Nikolai Podgodny. La agencia TASS, informaba que durante la serie de conversaciones sostenidas entre los gobernantes se analizaron el desarrollo de la cooperación soviético-chilena, la expansión de las relaciones económicas y técnicas y algunos problemas internacionales, llegándose a "una completa identidad de puntos de vista en todos los temas tratados". Luego de una intervención de veinte minutos de duración, Allende declaraba públicamente que "a la Unión Soviética la llamamos nuestro hermano mayor", y que "no estamos solos".



Alexei Kosygin, horas después, le contestaba en un brindis: "Estaremos siempre con ustedes".

No obstante, en Chile, tuvo diferente reacción la declaración conjunta emitida en Moscú por Allende y los jerarcas del Kremlin. El diputado Mario Arnello, decía: "Hechos de esta gravedad nos obligan a exigir, al regreso del señor Allende y su Canciller, la más amplia información de todo lo obrado por ellos en la Unión Soviética y el conocimiento cabal de todo lo que han suscrito. Nosotros no estamos dispuestos a permitir que se pretenda colocar a Chile dentro de la órbita soviética, ni hacerlo solidario de la política internacional que fije el comunismo ruso".

Tan pronto llegó al país Allende, el Partido Demócrata Cristiano, a través de su Presidente Renán Fuentealba, le escribió una carta pública para pedirle cuenta de los verdaderos acuerdos que concretó en la URSS. La carta contenía ocho tajantes preguntas, entre las cuales destacan las siguientes: "¿Es efectivo que la Unión Soviética, en su condición de "hermano mayor", calidad por primera vez asignada a un país extranjero por un Presidente de la República de Chile, nos otorgaría los créditos atados, condicionados, amarrados, que usted y los partidos de la Unidad Popular criticaron tan duramente en el pasado...? ¿Es efectivo que, en el proceso destinado a la construcción de la dependencia de nuestro país de la Unión Soviética, que impulsa su Gobierno, Ud. habría renunciado a las amplísimas posibilidades que ofrece el mundo industrial moderno, orientando hacia dicho país o a los mercados cautivos donde domina el imperialismo soviético, los pedidos de cotización para determinados proyectos industriales de envergadura nacional?". La carta del presidente del Partido Demócrata Cristiano inquería también sobre la presunta entrega del mayor volumen de transporte del cobre chileno a la Baltic Steamship, empresa naviera de Rusia, y acerca del acceso de técnicos soviéticos a los secretos industriales y a las experiencias de las grandes empresas mineras nacionales, favoreciendo así a un competidor potencial y tan poderoso como la URSS.

Ante la negativa de Allende para dar una respuesta a esta carta, el presidente de la Democracia Cristiana manifestaba: "Tengo que recordarle que el cobre no es de la Unidad Popular. Que el cobre no es una riqueza del Presidente de la República. Que el cobre es de Chile. La Unidad Popular y el Gobierno de la Unidad Popular hacen una verdadera farsa al país y mientras, por una parte, hablan de independencia, por la otra, según nuestras preguntas que no han sido contestadas, están hipotecando el porvenir del país, con negociaciones dudosas y contrarias al interés de Chile, que deben ser aclaradas por el señor Allende".

Después del viaje de Allende empezaron a llegar a Chile diversas y nutridas misiones económicas y "técnicos", de especialistas rusos, quienes no sólo venían a ofrecer "ayuda" sino que a imponerse del adelanto tecnológico de nuestras industrias, especialmente la cuprífera. Entre ellos, anotamos la misión rusa presidida por el Presidente del

Departamento de Planificación Soviética, que estaba integrada por los siguientes funcionarios: El Presidente de GOSPLAN; el Vicepresidente del Departamento de Planificación Soviético; dos expertos en comercio exterior; dos especialistas en Balanza de Pagos; un especialista en Metalúrgica no ferroza; un especialista en agricultura; un especialista en construcción de maquinaria; un especialista en planificación de industrias, e intérpretes y secretarios. Esta misión fue recibida en Chile por el Canciller Almeyda, el ex Ministro de Hacienda, Américo Zorrilla; el Ministro de Economía, Pedro Vuskovic; Gonzalo Martner, Jefe de ODEPLAN; el Embajador en Moscú, Guillermo del Pedregal; David Silberman, Vicepresidente de CORFO; Hugo Cubillos, el Embajador Soviético, Alexander Vasov y varios consejeros de esa Embajada. La misión realizó visitas inspectivas a ENAP —Empresa Nacional de Petróleo— ENAMI —Empresa Nacional de Minería, en Ventanas— ENDESA —Empresa Nacional de Electricidad (Central El Toro)— Huachipato, de la Compañía de Acero del Pacífico, y el complejo textil de Tomé.

Se empezó a perfilar una decisión de planificar en materia de comercio exterior e inversiones, labor en la cual intervino el equipo Pertsev, a que anteriormente hemos hecho referencia. Según el Director Económico de la Cancillería chilena, se suscribió, primeramente un convenio industrial y de asistencia técnica, cuya vigencia se extendería a 4 años y que contemplaría un financiamiento con créditos por US\$ 97.000.000 pagadero 15% al contado y el saldo a un 3% de interés anual. En este convenio estarían consideradas las importaciones de 16.000 tractores, maquinaria agrícola, una planta productora de casas prefabricadas, una planta de aceites y lubricantes básicos y la construcción de un puerto pesquero.

Después de firmado este acuerdo, visitaron el país una delegación del Banco Narodny de Moscú, cuyo objetivo era tomar contacto con las autoridades de la banca estatal chilena, a fin de establecer "un sistema crediticio operacional a corto plazo".

Una misión presidida por el señor Kurenkov, de Tractorexport Soviética, quien firma un convenio con CORFO referente a la adquisición de 5.000 tractores para el sector reformado. Su valor ascendería a US\$ 11.597.500.

El intercambio comercial entre ambos países adquiere nuevo impulso al constituirse, en junio de 1972, en Moscú, la Comisión Mixta Chileno-Soviética. Una delegación chilena en la cual destaca el senador socialista y Secretario General de este partido, Carlos Altamirano, el diputado comunista José Cademártori, el Presidente del Banco Central, Alfonso Inostroza y el Gerente de CODELCO, Caputo, quien viaja por 25 días a la Unión Soviética para estudiar una ampliación de los acuerdos existentes, principalmente aquellos que otorgan financiamiento a proyectos de industria liviana y alimenticia, explotación de metales no ferrosos y explotación de energía eléctrica. Chile obtiene créditos por un valor aproximado de US\$ 220.000.000, pagaderos a doce años plazo sin cuota al contado a un interés anual de 2,5%. A su vez Chile



colocaba en la URSS 130.000 toneladas métricas de cobre, productos de cobre manufacturados procedentes de las industrias Madeco y Cobre Cerrillos por un valor de US\$ 87.000.000. Ambas obligaciones deberán cumplirse a través de entregas periódicas dentro de un plazo de tres años.

A su regreso, Caputo hacía referencias a una posible integración entre la industria de cobre chilena y la de los países socialistas anunciando la llegada de expertos soviéticos que estudiarían el proceso industrial chileno.

La CORFO y CODELCO contratan, a su vez, con la línea soviética de vapores Baltic Steam, fletes de harina de pescado y concentrados de cobre. A este cuadro habría que agregar los créditos concedidos en el último tiempo por la Unión Soviética, utilizables en compras de alimentos —trigo, mantequilla, carne— y materias primas —algodón— que, según informaba el Canciller Almeyda, a requerimientos de senadores de oposición, alcanzaría a 30.000.000 de dólares. En efecto, el senador demócratacristiano José Musalem, denunciaba que “en los próximos meses el país vivirá un cohecho disfrazado”, porque la URSS enviará a Chile 35 millones de dólares en alimentos para aumentar las posibilidades electorales de la Unidad Popular, en los comicios parlamentarios de marzo”.

Por su parte, el mismo Ministro de Relaciones Exteriores, Clodomiro Almeyda confirmaba las denuncias hechas por el senador Musalem, agregando que “en los próximos meses”, es decir antes de las elecciones parlamentarias de 1973, llegaría trigo, carne de cerdo, mantequilla y otros alimentos procedentes de Rusia.

El actual Jefe del Departamento de Estudios del Banco Central, José Luis Zabala, ha calificado estos préstamos de inconvenientes para Chile, por las siguientes razones: Tasa mayor interés anual en un 1,5% con relación al mundo occidental. Agregó Zabala que los convenios con los países comunistas tienen una tasa promedio de 11,5% en lugar del 10% que es lo usual en la actualidad. Estar —los préstamos— atados a compras forzosas en los países que otorgan los créditos. Por ser sus productos “de una tecnología muy atrasada, con dificultades de repuestos y servicios”.

En cuanto a las 125 motoniveladoras soviéticas, compradas por la Dirección de Vialidad del Ministerio de Obras Públicas y cuyo costo internacional es de 30.000 dólares la unidad, tuvieron que ser devueltas a su país de origen por no ser aptas para los suelos chilenos y adolecer de toda clase de fallas mecánicas. Junto a las maquinarias dadas de baja por inservibles se amontonaban los repuestos también importados de países socialistas, por no coincidir con las piezas de las motoniveladoras.

Este material había sido pagado por Chile en moneda dura, razón por la cual el Gobierno Soviético se negó a dejar sin efecto la operación aceptando, en cambio, dar en pago otro tipo de maquinarias que tuviera un valor equivalente. Pero antes de concretarse la devolución y el canje, se produjo el pronunciamiento militar con la consiguiente

ruptura de relaciones y la imposibilidad de materializar la reparación a que Chile se había hecho acreedor por la mala calidad de las costas motoniveladoras rusas. Los marxistas chilenos eran reacios a convencerse que la industria soviética marcha, en general, a la zaga de los regímenes con economías de mercado. Los rusos van copiando metódicamente gracias a una compleja red de espionaje industrial los avances de las economías libres. Sin embargo, el propio carácter de copia furtiva le impide tener los atributos de los productos genuinos. Sin ir más lejos, recordemos el dramático testimonio dado por el avión supersónico soviético en la Feria de París. Esa aereonave es un típico exponente del espionaje comercial socialista. Fue calcada de los planos del Concorde anglo-francés y lanzada apresuradamente a la producción para lograr una ventaja de efectos propagandísticos. No obstante, cuando en una exposición internacional trató de imitar ciertas maniobras del auténtico Concorde, estalló y se precipitó a tierra, provocando pérdidas de vidas y destrucción por doquier.

Por otra parte, la falta de seriedad y escrúpulos de la Unión Soviética ha sido tradicional. No podemos olvidar como se apropió del oro español en tiempos de la guerra civil de ese país, oportunidad en que Stalin comentó cínicamente que los gobernantes hispanos "no volverían a ver el oro, así como nunca podrán verse sus propias orejas".

Pero la voracidad rusa se había desatado en este pequeño país sureño y los emisarios del Kremlin continuaban realizando frecuentes y sospechosas visitas. El propio Viceministro de Minería de la Unión Soviética Vladimir Konstin llegaba a Chile por segunda vez, en menos de un año. Según el Ministro chileno del ramo, Sergio Bitar, "el representante ruso viene por unos días para completar un trabajo que han estado haciendo los expertos rusos de la gran minería del cobre, instalados en nuestro país desde hace algún tiempo, con el objeto de ir proponiendo algunas medidas concretas, para resolver algunos problemas técnicos específicos en algunas minas".

Pero los "expertos rusos" que vinieron a prestar "ayuda" en el mineral de cobre de Chuquicamata, para reemplazar a los del "imperialismo yanqui", tenían por verdadera misión recoger datos sobre los procedimientos avanzados de una mina que estaba en el primer lugar del mundo en lo que a tecnología se refiere. No traían nada, porque las minas soviéticas están más atrasadas. Pero se llevaron mucho. Los buques pesqueros que trabajaron frente a las costas chilenas estaban en realidad efectuando estudios de los fondos del mar, vitales para estacionar submarinos nucleares en caso de una guerra futura. La Embajada soviética tenía locales herméticamente cerrados, custodiados por personal armado y poblados por un número de "diplomáticos" veinte veces superior al que Chile tenía en Moscú.

Igual situación se experimentaba en algunas dependencias de CORFO, donde se movían unos mil extranjeros que desplazaban a los expertos nacionales. En la oficina Central de CORFO se manejaban 270 millones de dólares "atados", cuya mayor parte venía de la Meca del socialismo. En ese edificio funcionaban en forma permanente misiones



búlgaras y soviéticas, que eran pagadas en dólares mediante un convenio de asistencia técnica. Todas ellas estaban formadas por expertos en espionaje industrial. Y se les permitía amplio acceso a plantas y planos. Tal como en Chuquicamata los soviéticos no ocultaban su interés y se les veía, a vista y paciencia de todos, dibujar a escala las instalaciones más modernas para aplicarlas en Siberia. Los "técnicos rusos" se llevaron los secretos industriales y experiencias de los 58 años de explotación de este mineral. Planos de reservas mineralógicas, geológicas, de leyes y fotografías de todos los procesos del cobre, debieron ser entregados a los soviéticos, sin discriminación alguna, debido a las autorizaciones amplias que desde 1971 les habían otorgado las autoridades marxistas de la Corporación del Cobre. Igual cosa ocurrió con las grandes industrias textiles.

El senador demócratacristiano Juan de Dios Carmona denunciaba que la Corporación del Cobre ratificaba el suplemento número 3 de un contrato suscrito con la firma Tsvtmetpromexport, de Moscú, por el cual Chile se comprometía a "continuar" pagando 844 dólares mensuales a cada uno de los 36 "asesores" y 470 dólares al mes a cada uno de los diez "intérpretes" soviéticos instalados en los minerales de cobre chilenos. El punto 3 también contemplaba vacaciones pagadas de 30 días anuales para estos funcionarios, con viaje de ida y vuelta a Rusia, costado por nuestro país. El senador Carmona destacaba que 844 dólares excedía con creces los 20 sueldos vitales, tope impuesto por ley a los funcionarios de la Administración Pública chilena. Este tope equivalía entonces a 30 dólares.

#### BASE PARA SUBMARINOS RUSOS

Para distraer la atención de la opinión pública, el Ministro de Tierras, informaba, en una conferencia de prensa, sobre los últimos "descubrimientos" del buque científico "Akademic Knipovcih", realizados entre Corral y el Golfo de Penas. Según el Ministro Roberto Cuellar, la jefa del equipo ruso, la doctora Tatiana Limova, anunció haber hallado merluza de cola, jurel, cabrilla, palometa y tiburón (éstos últimos con gran contenido vitamínico en sus hígados). La doctora Limova también se habría referido, sin especificar mayormente, al descubrimiento de peces nuevos y desconocidos; especies "ictiopelágicas" de notable valor científico que "irán" muy luego a museos y universidades. En la rueda de prensa participaban un diplomático soviético y el capitán del "Akademic Knipovcih", Alexander Petujov, quien prometió volver con su nave para inspeccionar las aguas chilenas.

Y el señor Allende, en su calidad de Presidente de Chile, escoltado por el Viceministro de Pesquería de la URSS, Alexander Ishkov, y el Embajador soviético, Alexander Basov (¿acaso, todos los rusos se llaman Alexander?) hablaba en la Plaza de Armas de la ciudad de Arau-

co, diciendo: "Este no es un acto político. Quiero señalar, en esta oportunidad, la importancia que tiene la construcción del primer gran puerto pesquero e industrial del país, en Colcura, como parte de una política pesquera de audacia frente al mar".

Pero, al parecer, los marinos rusos no eran muy expertos en navegación por las tranquilas aguas chilenas. En efecto, un moderno buque-científico, el "Eklíptica", naufragó a escasas quince millas de la costa al sur de Valparaíso y sus 27 tripulantes lograron salvar providencialmente con vida, gracias a la oportuna acción del personal de la Gobernación Marítima. La prensa chilena comentaba el desastre escuetamente: "El naufragio se produjo cerca de las dos de la madrugada en las inmediaciones del Faro Curaumilla y afectó al buque ruso "Eklíptica", el cual hacía pocos momentos había zarpado de Valparaíso en un viaje más de rutina para efectuar investigaciones científicas en alta mar, en aguas chilenas. A la una de la madrugada y 58 minutos los equipos de radio de la Gobernación Marítima de Valparaíso captaron incesantes llamados de socorro provenientes de la nave. El capitán informaba que su buque había varado en roqueríos de ese lugar y se encontraba haciendo agua en forma peligrosa. A pesar que la autoridad marítima de ese puerto no contaba con los elementos materiales necesarios para realizar con prontitud una operación de rescate de esta naturaleza —todas sus lanchas patrulleras estaban de para, por falta de repuestos—, sus oficiales dispusieron al instante el envío del remolcador de alta mar "Ultramar". Mientras tanto otro buque pesquero chileno, el "Chile II", que a esa hora se encontraba navegando hacia San Antonio y avanzaba por las cercanías del lugar, acudió de inmediato en auxilio del buque soviético, alcanzando a rescatar a dos tripulantes. Minutos después llegaba el remolcador "Ultramar", encontrándose con la novedad que los 25 marinos restantes, incluyendo al capitán, habían hecho ya abandono de la nave y permanecían todos a bordo del botesalvavidas del "Eklíptica". Según el informe entregado por el capitán soviético, el buque navegaba con muy buen tiempo. No precisó las causas del naufragio, pero en base a los antecedentes recogidos se supo que el "Eklíptica" estaba perdido debido a que quedó varado en roqueríos y se hace imposible su salvataje".

El director de "El Mercurio" de Valparaíso, Fernando Durán, publicaba un artículo en su diario, titulado: "¿Puerto Pesquero Soviético en Arauco?" en el que abordaba la inconveniencia de instalar un complejo pesquero en Colcura, equipado con capitales rusos y supervisado por técnicos de la Unión Soviética, tal como lo anunciara el Presidente Allende, por que este proyecto sería "encomendado a una potencia extranjera en uno de los lugares más estratégicos del país".

En el Senado este problema fue largamente debatido, especialmente por los senadores Tomás Pablo y Pedro Ibáñez. En parte de su intervención el senador Ibáñez manifestó: "China, Estados Unidos y la Unión Soviética coinciden en estimar que se ha desplazado al Océano Pacífico el centro de los problemas políticos y el eventual teatro de



operaciones bélicas en caso de una contienda armada entre las que hoy se denominan superpotencias.

"De este concepto proviene la creciente importancia estratégica que se concede a cuanto acontece o pueda acontecer en el amplio sector de nuestro planeta en que Chile ocupa un vastísimo litoral.

"Acrecienta esta importancia el hecho de que el único elemento bélico que aparece como invulnerable a los proyectiles teleguiados sean los submarinos, circunstancia que ha venido a dar un impulso considerable a la construcción de este tipo de barcos.

"La Unión Soviética se acerca rápidamente a una paridad en materia submarina con los Estados Unidos, y se estima que en un plazo relativamente breve podría sobrepasarlo en este tipo de naves. Estimaciones recientes calculan que Rusia posee en la actualidad más de cuatrocientos cincuenta submarinos, de los cuales ciento ochenta serían de propulsión nuclear.

"Un submarino "standard" tiene la grave limitación de tener que usar dos tipos de elementos generadores de fuerza motriz: en superficie, motores de combustión, que además generan fuerza destinada a la recarga de las baterías; bajo la superficie, baterías de carga muy limitadas. Por esta razón, un submarino corriente no puede estar muchos días bajo el agua.

"Los submarinos nucleares tienen un radio de acción bajo el agua que es prácticamente ilimitado. Su única limitación para permanecer tiempos prolongados bajo el agua está determinada por la capacidad humana.

A pesar del avance de la ciencia y la tecnología, los submarinos siguen siendo, en determinados sitios y condiciones, prácticamente indetectables. Las condiciones de detectabilidad de un submarino en el agua dependen básicamente, entre otras cosas, de las temperaturas y de la salinidad de los mares.

"Las grandes potencias han destinado un considerable esfuerzo a los estudios batimétricos, por la razón ya indicada. Todas estas investigaciones siempre se han disfrazado como estudios destinados a conocer la flora y la fauna marinas.

"Rusia es un país que no tiene accesos fáciles hacia el mar. La mayor parte de su costa, la menos vulnerable desde un punto de vista estratégico, es la del Artico, cuya aguas, en gran medida, se hielan.

"Por esta razón, Rusia ha tenido que buscar fuera de su territorio posiciones geográficas que le permitan un manejo más ágil de su poder naval.

"Como Rusia, por las razones precedentes, es prácticamente una potencia mediterránea, necesita conseguir con urgencia bases para la operación de sus submarinos.

"Aquí reside su interés por tener puntos de apoyo en esta costa de Sudamérica, a fin de controlar la entrada occidental del Pacífico por el Mar de Drake, al sur del Cabo de Hornos, toda vez que el

Canal de Panamá, debido a su vulnerabilidad, ya no tiene significación estratégica.

"Ello explica, entonces, el interés ansioso y el apremio aparentemente inexplicable por alcanzar mediante este Convenio de Pesquería una primera aproximación a la solución del problema que acabo de plantear.

"Las consideraciones que he hecho sobre la estrategia naval soviética permiten apreciar el trasfondo del convenio pesquero y preveer los peligros evidentes que entraña para la seguridad nacional.

"La operación de submarinos en el sudoriente del Pacífico, a miles de millas de su apostadero en Vladivostok, requiere al menos una base que les sirva de apoyo. No se piense en instalaciones en tierra con tropas extranjeras, maestranzas y defensas al estilo de las plazas fuertes de antaño. Los requerimientos de hoy son muy diferentes. Se necesitan, fundamentalmente, facilidades para entregar abastecimientos esenciales y para el relevo de sus agotadas tripulaciones.

"En una primera etapa —sólo en esta etapa— no cabe imaginar submarinos atómicos extranjeros recalando en puertos de nuestro litoral. Pero es perfectamente lógico pensar en que barcos pesqueros de alta mar, con una adecuada base en nuestras costas, puedan llevar a cabo las labores a que acabo de referirme en lugares solitarios o en pleno océano a doscientas o quinientas millas de la costa.

"He aquí la importancia estratégica de las bases pesqueras, que pueden constituirse fácil e inadvertidamente en bases de apoyo para barcos de guerra.

"El puerto de Colcura que se proyecta construir con el apresurado respaldo de la Unión Soviética y bajo la dirección de técnicos imperialistas rusos, consigna un largo muelle, al que podrán atracar barcos importantes de quince pies de calado como mínimo. Ese muelle será el que reciba a los pesqueros soviéticos.

"En el otro extremo, en tierra firme, se proyecta un establecimiento industrial de veinte mil metros cuadrados, en el que, según el diario "El Siglo", trabajarán 3.250 personas. Ese exhuberante personal incluye técnicos soviéticos, además de obreros y técnicos chilenos entrenados también en la Unión Soviética, conforme se establece en el Convenio de Pesquería. En cuanto al resto de los trabajadores, ¿puede alguien dudar de que serán todos comunistas de tomo y lomo? Y detrás de ese puerto, de esa factoría de Colcura, estará, impenetrable y vigilante, el "cinturón comunista" del carbón.

"Colcura será así un enclave comunista en territorio nacional, con servicios navales y defensa política; y con ciudadanos chilenos comunistas manejados por "técnicos" soviéticos.

"Será, pues, una perfecta combinación de factores: en tierra firme, la presentación folklórica: la bandera chilena ondeando sobre las tonadas de Violeta Parra; y junto al muelle, flotando en nuestro mar territorial, los barcos soviéticos.

"Contará, además, con un inquietante elemento que todos ignorá-



bamos pero que "El Siglo", muy bien informado sobre la materia, se ha encargado de revelarnos: un dique flotante.

"¿Para qué ese dique, cuando sólo a treinta millas los barcos pesqueros pueden ser carenados y reparados en los eficientes diques de Talcahuano? ¿O esta nueva proyección del Contrato de Colcura tiene por finalidad eludir las miradas indiscretas o quizás inquisidoras de los marinos de nuestra Armada? He aquí uno de los muchos misterios que rodean esta extraña iniciativa.

"Todo ello nos obliga a reflexionar y a actuar. Porque, si no viésemos los peligros evidentes que dicho convenio extraña; si no los miramos cara a cara, ni los juzgamos ni valoramos recordando trágicas experiencias que condujeron al sometimiento de otros pueblos; si no midiéramos la magnitud de la infiltración, el espionaje político-económico-naval, estaríamos cerrando los ojos frente a una amenaza gravísima y nuestra actitud constituiría una demostración estúpida de inconsciencia e imprudencia.

"Las obligaciones que se nos pretende imponer por este Convenio de Pesquería atentan contra la soberanía nacional en cuanto autorizan a naves rusas para que naveguen y exploten nuestro mar territorial, quebrando el tenaz esfuerzo chileno para afianzar, precisamente, esa soberanía nuestra sobre las 200 millas marítimas.

"Atenta también contra la soberanía de Chile y lleva a la destrucción de su industria pesquera y a la privación de fuentes de trabajo para sus hombres de mar. Atenta, asimismo, contra nuestra soberanía la labor de investigación y espionaje de los "barcos científicos" de una potencia imperialista dedicados a hurgar nuestro litoral y detectar las informaciones de nuestro océano.

"A los chilenos, marxistas o no marxistas, que reciban mis palabras con excepticismo o incredulidad o que rasguen sus vestiduras en señal de patriótica protesta, les recomendamos que se impongan de las sabias advertencias de Mao Tse Tung. El anciano líder del pujante y nuevo imperialismo comunista, acaba de denunciar el espionaje "vergonzoso" que realizan activamente barcos soviéticos que navegan aguas de otras naciones a pretexto de ser barcos pesqueros.

"Protegidos por nuestro aislamiento —sigue diciendo el senador Ibáñez— confinados entre la cordillera y el océano se conformó el carácter insular de los chilenos: independiente, altivo y seguro. Pero ahora es preciso tener conciencia de que las alteraciones radicales que caracterizan nuestra época han transformado la protección de nuestro aislamiento marítimo en los peligros de una amenaza naval. Debemos enfrentar esta nueva situación con realismo, prudencia y energía. Tendremos que encarar los peligros que emerjan en el momento mismo en que comiencen y en el plano de la vida nacional en que se originen. A este respecto, los Senadores tenemos desde ya un deber constitucional ineludible. Tenemos que eliminar de raíz la manipulación antichilena urdida y ramificada a través de un largo y persistente proceso de quebrantamientos institucionales y de atropello a la ley.

"Mis palabras de hoy no constituyen sólo una denuncia y una

advertencia. Son fundamentalmente un llamado a la acción. Nos corresponde a nosotros dar el ejemplo en el cumplimiento de los deberes más severos, de aquellos que obligan a los mayores sacrificios. Tenemos que ser implacables para exigir el acatamiento a la ley y sancionar a quienes la violan. Si no lo hiciéramos, abdicaríamos de la autoridad que tenemos como Poder del Estado y traicionaríamos la confianza de quienes nos han elegido para enfrentar con coraje las situaciones críticas y las horas de adversidad que vive el país. Tenemos que actuar con oportunidad y sin vacilaciones. Aún podemos hacerlo.

"Recordemos, además, que las obligaciones de nosotros se han acrecentado por todo aquello que hemos dejado hacer, como consecuencia de nuestra impasibilidad. A estas alturas, esa actitud nuestra ya podría ser calificada de tolerancia culpable. Y el tiempo es breve. Y más allá de cierto límite, sólo habrá lugar para las recriminaciones, el arrepentimiento y el pesar", terminaba diciendo el senador Pedro Ibáñez.

## ESPIONAJE ELECTRÓNICO

La penetración política de la Unión Soviética en Chile, durante el gobierno marxista de Salvador Allende, quedó manifiestamente en evidencia al descubrirse la instalación, en Santiago, de una potente radioemisora, cuyo ingreso al país no tienen antecedentes en el Banco Central ni en la Aduana que lo legitime. El equipo de radio broadcasting ruso estaba instalado en la planta de la Radio "Luis Emilio Recabarren", manejada por los comunistas chilenos. Los manuales para su funcionamiento estaban escritos en ruso y, justamente un grupo de técnicos soviéticos tenía a su cargo el montaje del aparato más moderno de penetración psicológica que haya conocido el país. Los mismos técnicos preparaban a los comunistas criollos en el manejo del instrumental, cuya percepción y mecanismo automático limitaban su atención a sólo dos personas para que funcionara perfectamente.

En 1970, la radio comunista "Luis Emilio Recabarren", apenas asumió Allende, comenzó a transmitir con un limitado equipo de radio transmisión. A menos de tres años, estaba instalado el más fabuloso equipo del país con un costo aproximado de 185 mil dólares. Su intención era transformarse en la onda del comunismo chileno para todo el mundo.

Los equipos soviéticos fueron encontrados en los amplios estudios de la radio comunista y estaba en disposición de salir al aire en pocas semanas. El alcance de su onda larga le permitiría llegar con su programación a todos los países latinoamericanos y en corto tiempo se iba a completar el equipo de onda corta con la intención de alcanzar a todo el mundo.

La radio consta de cuatro amplificadores y un equipo de refrige-



ración por aire y presión de agua. Es el más moderno y completo que se conoce en Chile. Se disponía, además, de un enorme stock de repuestos y textos de adiestramiento en idioma ruso.

Este fraude, contaba con el total apoyo del ex Presidente Allende, quien se atrevía a decir públicamente que servía los intereses de la patria.

Una vez más, en el nombre del pueblo, los marxistas habían levantado otra de sus mentiras. Los comunistas habían escogido el edificio de los trabajadores chilenos para montar la radio soviética que sólo serviría los intereses del imperialismo ruso.

Sin embargo, la tosudez marxista era tan grande y las facilidades del gobierno de Allende para la penetración ideológica extranjera, eran tan amplias y desvergonzadas que hasta los funcionarios subalternos de la Presidencia de la República solicitaban ayuda extranjera para crear la primera Radio Estatal en Chile. En efecto, el ex Jefe de la Oficina de Informaciones y Radiodifusión de la Presidencia, solicitaba a Checoslovaquia ayuda técnica y económica para este fin. En un documento encontrado en las oficinas del Palacio de Gobierno, se ofrecía a Radio Praga una vinculación permanente con una radioemisora destinada a la concientización del campesinado chileno. Dicha emisora constaría de un transmisor para 50 Kws. con el equipamiento más moderno. Debe tomarse en cuenta, que las emisoras chilenas transmiten máximo con transmisores que tienen sólo entre 1 y 10 Kws. El texto del documento delator era el siguiente:

*“De: la Oficina de Informaciones y Radiodifusión  
de la Presidencia de la República. Chile.*

*A: Radio Praga. Checoslovaquia.*

*La Oficina de Informaciones y Radiodifusión de la Presidencia de la República sugiere a Radio Praga, de Checoslovaquia, por intermedio del compañero Vladimir Landowsky, ir en apoyo total para lograr la creación de la primera radio estatal chilena, orientada, exclusivamente a servir al campesino con programas de capacitación técnica, didáctica y general, información y recreativos.*

*La primera etapa fue cumplida al entrevistarse el Embajador de Checoslovaquia, señor Millof Vecel, con el compañero Ministro de Agricultura, Rolando Calderón, entrevista en la cual estuvieron presentes el Agregado de Prensa de la Embajada de Checoslovaquia en Chile, señor Zdenek Propilek y el jefe de radio de la Oficina de Informaciones y Radiodifusión de la Presidencia de la República que suscribe, René Largo Farías.*

*La línea central de este Convenio sería:*

*a) El Ministerio de Agricultura de Chile obtendrá una concesión de ondas para una radiodifusora de 50 kilowatios en la provincia de Santiago, con el propósito de transformarla en la radio piloto del campesinado, factor vital en el proceso revolucionario chileno.*

b) El Gobierno de Checoslovaquia otorgará los préstamos necesarios para el montaje de esta radioemisora, según la pauta de elementos fundamentales señalada en hoja adjunta.

c) Radio Praga se responsabilizará de la instalación y puesta en marcha de la radiodifusora, para lo que destinará los técnicos y medios que estime convenientes.

d) Radio Praga estará vinculada de manera permanente a esa radiodifusora, para asegurar su normal funcionamiento, como una clara muestra de su valioso aporte al desarrollo de la revolución chilena.

*Fraternalmente,*

RENÉ LARGO FARIAS (*firma*)

*Jefe de Radio - OIR Presidencia de la República.*  
CHILE.

El derrumbe del gobierno marxista de Allende, dejando en descubierto, en toda su magnitud, la política de penetración y expansión de la URSS y del fracaso de la llamada "vía chilena al socialismo", cuya originalidad consistía en haber llegado al Poder mediante elecciones, pero que en el fondo era la misma vía leninista de destrucción del Estado y de la economía para la implantación por la fuerza, en el momento oportuno, de la dictadura que el Partido Comunista dice ejercer en nombre del proletariado, ha desatado las iras del Comunismo Internacional y de la jauría que sigue los dictados del amo rojo. Y tienen mucha razón los jerarcas moscovitas para disgustarse con este pequeño pero altivo país que logró romper a tiempo las ataduras que durante tres años lo mantuvieron uncido al yugo soviético. De éste golpe, aún el Kremlin no se repone, porque la situación internacional no era la menos propicia para el derrumbe de un bastión en ultramar. Los comunistas tenían preparados convenios y alianzas semejantes con dos importantes países europeos, en los cuales se esperaba vencer las naturales resistencias de los pueblos libres a la dominación marxista, mostrando como ejemplo el caso chileno que hacía posible las alianzas de partidos marxistas y democráticos, siendo factible llegar al socialismo dentro de las leyes democráticas. El pronunciamiento militar, apoyado por el pueblo chileno, desbarató estos sueños expansionistas del imperialismo soviético y ha constituido, al parecer, el principio del fin de toda la ambiciosa política concebida por Brezhnev.

No obstante, el Kremlin está intentado recuperar el prestigio perdido en su aventura en Chile, para lo cual ha impartido instrucciones a sus agentes en México y Perú y últimamente en Argentina para crear las condiciones que le permitan intervenir en los asuntos internos de estos países hermanos. En estos planes cuenta con la valiosa colaboración del castrocomunismo y de elementos nativos. Hacia el norte del continente y a Lima y Buenos Aires se han desviado los abundantes recursos de la subversión: agentes, armas, dinero y drogas para alterar el orden constituido y aumentar el terrorismo, secuestros, asesinatos, desórdenes estudiantiles, huelgas y fomentar la rebelión.



En Argentina, los marxistas esperan no incurrir en los errores que cometieron en Chile, debido a las siguientes condiciones favorables a sus planes:

- a) Coyuntura política especial; regreso del peronismo al poder, permanentemente infiltrado durante 18 años, y carencia de energía del líder debido a su ancianidad.
- b) Geografía apta para la acción guerrillera. El llamado a elecciones es considerado por el marxismo como un triunfo obtenido por la guerrilla sobre las Fuerzas Armadas.
- c) Carencia de cohesión y disciplina de las Fuerzas Armadas argentinas —a diferencia de las chilenas— desgastadas por la acción política y distanciadas del pueblo.

En México las mujeres ya han efectuado Marchas de las Cacerolas Vacías, similares a las que derribaron a Allende, en protesta por el alza de la vida. Y en Perú, la compra de armas a la Unión Soviética por el Gobierno del general José Velasco Alvarado, puede ser el detonante que haga explotar la caldeada y subterránea penetración marxista.

Las naciones del llamado Tercer Mundo, o no alineadas, también están en la mira de la política expansionista del imperialismo soviético.

Así como Rusia no aprendió la lección de Guatemala, en junio de 1954, sólo nos cabe desear que todos los pueblos libres extraigan sus propias conclusiones de la lección chilena.

### EL FRAUDE ELECTORAL

En una democracia, las principales autoridades del Estado se eligen por votación popular. Por eso, una auténtica democracia exige elecciones libres, periódicas y secretas. Pero eso no es suficiente. Las elecciones deben ser limpias.

Si se manipulan los registros electorales o se amañan los resultados de los comicios, todo el sistema se derrumba porque la voluntad de la mayoría no se manifiesta en plenitud; el mandato de las autoridades se vicia y, consecuentemente, el ejercicio del Poder se torna espúreo e ilegítimo.

Con motivo de la última elección parlamentaria efectuada en Chile, en marzo de 1973, surgieron dudas respecto de su corrección. No se cuestionaban los escrutinios o las garantías ciudadanas durante el acto electoral propiamente tal, pero resultaba necesario realizar una investigación a fondo en todo el proceso, y en todas sus etapas, por que el resultado final no guardaba relación ni con las encuestas de opinión, ni con los vaticinios de los expertos electorales de uno y otro bando. Ni tampoco con la tendencia que se estaba manifestando en las tres últimas elecciones complementarias, a partir de la elección de Regidores de abril de 1971.

➤ En efecto, en la elección de un Diputado por Valparaíso, el marxismo perdió el 1% del electorado. En las elecciones de las provincias de O'Higgins, Colchagua y Linares, la pérdida aumentó al 3%. Y en Coquimbo, el marxismo perdía el 8%. La simple proyección de estos porcentajes permitía anticipar una pérdida mínima de un 12% en las elecciones parlamentarias de marzo de 1973.

Hasta los partidos marxistas que formaban la combinación Unidad Popular, estaban conscientes de esta situación. En un cónclave realizado en junio de 1972 se dejó establecido que los partidos de Gobierno sólo podían garantizar el 33% de la votación, necesitando sobrepasar el 35% para no perder el tercio en el Senado, evitando una posible destitución constitucional del Presidente de la República por la Cámara Alta.

En el mes de septiembre del mismo año, el propio Presidente Allende se hacía eco de esta inquietud. En un discurso pronunciado en Concepción decía a sus partidarios que se vería obligado a cambiar el Programa de la Unidad Popular y a sus colaboradores más próximos, si el resultado de los comicios de marzo no era satisfactorio.



Los acontecimientos sociales, económicos y políticos posteriores no podían contribuir a mejorar la imagen del Gobierno ni a disipar su preocupación por los resultados de las cercanas elecciones. Hasta junio de 1972, el Gobierno todavía sostenía haber derrotado la inflación. En julio, en cambio, ya se hablaba de adelantar el reajuste de sueldos y salarios porque la inflación podía llegar al 40%. En septiembre, el Ministro comunista Orlando Millas reconocía el 60% de inflación, aunque aseguraba que no se produciría ninguna otra alza a contar del primero de octubre. La inflación fue del 99,8% en diez meses y, entre octubre y la fecha de la elección se produjo otro 60% adicional.

Hasta mediados de 1972, el Gobierno marxista de Allende sostenía que las colas y el desabastecimiento afectaban al Barrio Alto, pero que había abundancia en las poblaciones. A fines de año la escasez se había generalizado, el fatídico "mercado negro" afectaba a todos los hogares y el espectáculo de las colas para comprar pan, aceite o un trozo de carne, evidenciaba el fracaso del Gobierno en todos los rincones de Chile.

Si en junio de 1972 el marxismo esperaba menos del 40% de los votos, ¿cómo explicarse el 43% obtenido en marzo de 1973?

Aceptando que la elección y los escrutinios, realizados bajo la tutela de las Fuerzas Armadas, habían sido correctos, era necesario indagar en otras direcciones.

El primer elemento de distorsión lo constituían los nuevos inscritos. La Ley que concede derecho a sufragio a los mayores de 18 años y a los analfabetos era de reciente data —noviembre de 1970—, no obstante en ninguna de las elecciones complementarias ya citadas, se notó un incremento apreciable de nuevos inscritos. Para la elección de marzo, en cambio, había más de 700.000 nuevos electores. ¿Era compatible esta cifra con el número de ciudadanos con derecho a incorporarse a los Registros Electorales? ¿Cuál fue el comportamiento de estos ciudadanos? ¿Cabía la posibilidad de inscripciones múltiples que fuesen indetectables? En resumen: ¿Podía la Unidad Popular inscribir fraudulentamente 200 ó 300 mil electores para paliar el desastre que todos veían venir?

Para despegar estas interrogantes, la Escuela de Derecho de la Universidad Católica propuso la formación de una Comisión Investigadora y convocó a una reunión de expertos electorales, proponiendo el siguiente plan de investigación:

- 1º Hacer el escrutinio de la elección separando las Mesas nuevas a fin de conocer el comportamiento electoral de los antiguos y nuevos votantes.
- 2º Analizar por Provincias el contingente de nuevos inscritos para detectar posibles distorsiones en aquellas circunscripciones donde la elección de un Senador dependiera de escasos votos.
- 3º Estudiar todas las posibilidades de fraude en el acto electoral, y en el proceso de las nuevas inscripciones.

- 4º En caso de detectarse Mesas nuevas cuyo comportamiento electoral fuese notoriamente anómalo, investigar a cada elector para establecer su posible inscripción fraudulenta.
- 5º En caso de Comunas pequeñas donde el incremento de electores fuese desproporcionado, repetir la investigación del punto 4º.
- 6º Establecer casos concretos de suplantación de electores o de la existencia de doble inscripción.

Después de varias semanas de labor, la Comisión entregó el Informe, cuyas partes principales reproducimos, y que demuestran que el Gobierno marxista de la Unidad Popular es reo del fraude de mayores proporciones perpetrado en Chile. Y que en la elección de marzo de 1973 no se manifestó la voluntad popular.

La citada Comisión estuvo integrada por los profesores Gustavo Cuevas Farren, Jefe del Departamento de Derecho Político; Guillermo Bruna Contreras, profesor de Derecho Constitucional y Hernán Larraín Fernández, Master en Derecho Político de la Universidad de Londres y profesor de la misma especialidad.

En la primera parte del Informe daban a conocer los antecedentes que produjeron la inquietud sobre un posible gran fraude en la elección de marzo recién pasado. Explicaban que el primer antecedente derivaba de la Proyección de las Tendencias de Opinión. La Unidad Popular había mostrado bajas en sus votaciones en las elecciones de julio de 1971 de un Diputado por Valparaíso, obteniendo el 49%, en circunstancias que en las generales de regidores había logrado un 50%. En enero de 1972 se efectuaron elecciones de un Senador por O'Higgins y Colchagua y de un Diputado por Linares. En estos comicios la votación UP experimentó un retroceso de un 2,6% en relación a abril de 1971, pues sus candidatos obtuvieron, efectuada la misma proyección a nivel nacional, un 47,4% de los sufragios válidamente emitidos. Luego, en julio de 1972, se efectuó la elección de un Diputado por Coquimbo, en la cual si bien ganó la Unidad Popular la proyección del resultado a nivel nacional arrojaba para la UP un 41,9% con una pérdida para el Gobierno marxista equivalente al 8,1% de su máximo sustento, obtenido en abril de 1971. Según los investigadores esta proyección hacía llegar a la conclusión que la UP solo obtendría a lo máximo un 35% en los comicios parlamentarios de 1973.

El otro antecedente se refería a la incidencia de la inflación en el comportamiento del electorado, indicando que a mayor alza del costo de la vida el Gobierno pierde más electores. Por último estaban los resultados que daban encuestas previas al acto eleccionario y en los cuales la UP obtenía una votación claramente inferior a la que logró.

Todos estos antecedentes llevaron a los investigadores a dirigir sus estudios hacia el área de los nuevos inscritos. Los resultados en las Mesas de nuevos inscritos eran radicalmente distintos a los de las antiguas. Las investigaciones determinaron que ha "existido una adulteración masiva del veredicto popular". Más de 200.000 sufragios as-



cendente al 5% por lo menos, de la masa total de electores es la cantidad de votos que de los datos hasta ahora verificados parecen no corresponder a un pronunciamiento legítimo de ciudadanos con derecho a sufragio.

La investigación se centró desde el primer momento en la conducta electoral observada en las mesas nuevas, en comparación con las antiguas. De este examen fluye en forma categórica una conclusión básica en este trabajo. La comparación de los resultados arrojados por las mesas que votaron hasta 1970 con aquellas creadas con posterioridad revela que mientras las primeras dieron a la Confederación Democrática —CODE— conglomerado de oposición, el 62% de los sufragios y a la UP el 38%, las últimas dieron prácticamente un empate entre Gobierno y Oposición. En consecuencia, se puede afirmar que el resultado obtenido por el Gobierno marxista de 43,7% del total del país se debe básicamente a la incidencia en dicho total de los nuevos inscritos.

Dicha conclusión aparece cuestionable por diversas razones. Se podría sostener que, por tratarse de jóvenes o analfabetos, la opinión predominante de esos sectores tendría que diferir de la de los votantes antiguos. Pero con respecto a los jóvenes, está ampliamente comprobado en el país que sus tendencias de opinión son semejantes a las del medio ambiente y no difieren de las de sus mayores, del respectivo estrato social. Los resultados de las elecciones de carácter estudiantil y universitario permiten demostrar que esto es así y, más aún, que en los últimos dos años y medio, la tendencia ha sido claramente contraria a los intereses de la UP y progresivamente favorable para los de la oposición.

En cuanto a los analfabetos, su número, como veremos, no les permite incidir electoralmente en términos tales que hagan variar los resultados de 62 - 38 a 50 - 50, en la forma a que aludimos. Además, con respecto a los nuevos inscritos, se presentaron varias situaciones inexplicables y anormales, entre las cuales podemos mencionar algunas que merecen especial atención:

a) Aproximadamente la mitad de las personas que figuran en las nuevas mesas que votaron por primera vez después del 7 de noviembre de 1970, fecha de la Ley que autorizó votar a los que tuvieran 18 años o más y a los analfabetos, son mayores de 21 años. Es decir, estos nuevos inscritos perfectamente pudieron haberse inscrito antes, y no lo hicieron.

b) Entre el 7 de noviembre de 1970, fecha de la ley que amplió las inscripciones y el mes de julio de 1972, el contingente electoral varió sólo levemente. En cambio se registró un brusco aumento entre septiembre de 1972 y el 3 de noviembre del mismo año, fecha de cierre de las inscripciones para los efectos de la elección parlamentaria.

c) Hubo mesas que se completaron en un solo día, y en que por la premura, o por otras razones, no se colocó ni siquiera ni el segundo apellido de los inscritos o su profesión. Pero estas situaciones,

siendo irregulares y prestándose indudablemente para actuaciones, no son por sí mismas probatorias de la existencia de un fraude.

d) ¿Cuántos fueron y cuántos debieron ser los nuevos inscritos? En números redondos tenían derecho a sufragio en marzo de 1973, 4.510.000 personas; en abril de 1971 lo tenían 3 millones 760.000. Es decir, se produjo un aumento de 750.000 electores entre una y otra fecha, aproximadamente. Ahora si calculamos que la mortalidad del electorado, según se desprende de estadísticas oficiales, es cercana a un 1,5% al año, deberíamos concluir que, en cifras redondas 120 mil personas de las que estaban inscritas en 1971 fallecieron entre 1971 y 1972, y debieron ser borradas de los registros. Esto, sin embargo, no ocurrió, sino parcialmente; es decir sólo 70.000 fallecidos fueron efectivamente borrados de los Registros Electorales.

Por otra parte, alrededor de 60.000 inscripciones fueron canceladas por traslado, traslados que nada tienen que ver con los traslados ficticios que sirvieron de base a otras tantas inscripciones registradas en las postrimerías del plazo, sin que se cancelaran las inscripciones anteriores.

Sumando los cancelados por fallecimiento, con aquellos por traslado real, se llega a 130.000 electores borrados de los registros vigentes en noviembre de 1970. Lo anterior coincide con la información proporcionada por la Dirección del Registro Electoral, en el sentido que entre el 7 de noviembre de 1970 y el 3 de noviembre de 1972, se inscribieron 880.000 ciudadanos. Esto equivale a 820.000 nuevos inscritos si se descuentan los 60.000 traslados efectivos mencionados más arriba. Esta nueva cuota electoral fue la que hizo variar fundamentalmente el resultado de la elección de marzo. Ahora bien, ¿Cuántos debían razonablemente ser estos nuevos inscritos?

De acuerdo con informaciones preparadas por el Instituto Nacional de Estadísticas, sobre la base de la población estimada a 1970, podemos afirmar que nació el derecho a inscribir para:

a) Las personas que tenían entre 18 y 21 años. Según las proyecciones oficiales del censo de 1960, y el año pasado habían alcanzado la edad comprendida entre esos límites alrededor de 720.000 habitantes, entre hombres y mujeres.

b) Los analfabetos. En la cifra anterior están incluidos los analfabetos de esas edades (18 a 21 años) que son 80.000, en números redondos. La Dirección del Registro Electoral ha informado que se inscribieron en total 120.000 analfabetos, de modo que, restando 45.000 que corresponden a la proporción detectada de analfabetos menores inscritos, quedan 75.000 analfabetos mayores de 21 años que se inscribieron a partir del 7 de noviembre de 1970.

No hay antecedentes exactos para señalar con precisión qué proporción de jóvenes entre 18 y 21 años *se inscribieron efectivamente*. Sin embargo, atendida la conducta observada en el pasado frente a la obligación de inscribirse en los registros puede presumirse que entre noviembre de 1970 y noviembre de 1972, no más de dos tercios de los habitantes en situación de hacerlo, cumplieron con esta obligación.



Esta cifra puede incluso parecer exagerada, porque supone que por lo menos la mitad de las mujeres —menos constreñidas a cumplir trámites en que se exige la inscripción electoral— se inscribieron. Como la población de 18 a 21 años, calculada en 720.000 personas, según vimos, se divide casi exactamente, por mitades entre hombres y mujeres, habrían sido 180.000 personas del sexo femenino, sobre un total de 360.000 las que se habrían inscrito. Y hemos supuesto que, por la necesidad de contar con su inscripción electoral, una mayor proporción 2 de cada 3 varones entre esas edades, se inscribieron. Es decir, 240.000 sobre un total de 360.000 posibles. Sumadas las 180.000 mujeres con los 240.000 hombres que son nuevos inscritos de 18 a 21 años, y que incluyen a los analfabetos de esas edades, tendríamos un total de 420.000 nuevos inscritos por esta causal y 495.000, si se agregan los analfabetos mayores de 21 años que a partir de los datos proporcionados por la Dirección del Registro Electoral, fueron 75.000, según cifras ya analizadas. Esta cifra que alcanza el 56% de los nuevos inscritos es aún mayor que el muestreo realizado en todas las mesas analizadas por nosotros hasta ahora.

Debe agregarse además la inscripción de rezagados alfabetos mayores de 21 años, que se estima en 75.000 personas, con lo cual se concluye que el total de nuevos inscritos no puede razonablemente exceder de 570.000 personas.

Toda otra cifra sobrepasa cualquier término de raciocinio atendible. Creemos que es prácticamente imposible pensar que más de 570.000 personas pudieron efectivamente engrosar los registros entre noviembre de 1970 a igual mes de 1972.

Y sin embargo, hemos visto más arriba que figuraron como nuevos inscritos, depurados ya de los traslados y dobles inscripciones detectables, no menos de 820.000 personas. Existe, por lo tanto la evidencia de que no menos de 250.000 electores, no tienen explicación razonable como participantes en el acto eleccionario del 4 de marzo de 1973.

### *Detección del Dónde y Cómo realizar el Fraude*

Ante una situación inexplicable, a raíz de la cual se advierte un beneficio tan evidente para un sector político. Analizando este cuadro desde el punto de vista de la necesidad de programar un fraude que condujera a resultados óptimos para los interesados, había que partir de la base de que era prácticamente imposible, por el momento, repetir la alternativa A correspondiente a la elección de Regidores. Por consiguiente las aspiraciones de la Unidad Popular debían enmarcarse en las posibilidades que brindaran las alternativas B, C y D.

En este análisis, resultaba evidente para los programadores del fraude que en la Décima Agrupación Senatorial, sea que se dieran las alternativas B, C o D, la distribución de Senadores elegidos no iba a variar. Ya fuera que la Unidad Popular obtuviera el 43 y fracción

por ciento de los votos en todo el país, máximo a que podía aspirar aún torciendo la voluntad del electorado, o que obtuviera menos de un 35%, de todas maneras en esa Décima Agrupación —Chiloé, Aysén y Magallanes— siempre la Oposición obtendría 3 senadores y la Unidad Popular 2.

No valía la pena, pues preocuparse de esa Décima Agrupación. Curiosamente, allí los nuevos inscritos representaron un 18% de aumento muy por debajo del promedio nacional del 23% en cifras redondas.

En cambio, en la Segunda Agrupación, si la Unidad Popular bajara de la alternativa B —que le suponía un 43% en todo el país— perdía un Senador, y la Oposición pasaba a tener 3 contra dos de la Unidad Popular. Le era imprescindible conseguir allí el equivalente a una dotación del 43%. También en forma sistemática en esta Agrupación —Atacama y Coquimbo— se registró un aumento del contingente electoral de 28% muy superior al promedio nacional.

Como podrá apreciarse de las consideraciones que siguen, hay evidencias para afirmar que en nuestro país ha tenido lugar un cuantioso y decisivo fraude electoral, cometido con motivo de las elecciones parlamentarias recientes, y cuyas características hacen pensar en que incluso es probable que ésta no haya sido la primera ocasión en que se ha cometido. Concretamente, los antecedentes reunidos hasta ahora permiten señalar que ha existido una alteración masiva del veredicto popular. Más de 200.000 sufragios, ascendentes al 5% por lo menos, de la masa total de electores, es la cantidad de votos que de los datos hasta ahora verificados parecen no corresponder a un pronunciamiento legítimo de ciudadanos con derecho a sufragio. ¡Y pensar que el señor Allende ganó la Presidencia de la República por sólo poco más de treinta mil votos de ventajas sobre el señor Alessandri Rodríguez!

Al verificar que los resultados arrojados por las mesas nuevas en las que sufragaban los nuevos inscritos, eran tan radicalmente distintos a los de las antiguas, en todas las circunscripciones chequeadas, la decisión de la Comisión Investigadora fue analizar dichas inscripciones buscando establecer algunas correlaciones entre un fraude potencial y las mesas de nuevos inscritos. La forma como esto se podría realizar y su comprobación factual se haría seleccionando algunos lugares que, a modo de muestra, pudiera permitir, con el menor margen de error posible, extropelar algunas conclusiones.

El primer resultado que arroja esta investigación, aún en proceso, lo damos a conocer por envergadura de las primeras conclusiones que aparecen en la certeza de estar avalados por antecedentes fidedignos y comprobable por quien lo desee, ya que ellos son públicos y están a la disposición de todos los interesados. Este informe no es más que una ordenación de dichos antecedentes en orden a establecer si acaso en las últimas elecciones verificadas en el país se cometió o no un fraude electoral, su magnitud, sus orígenes, sus modos y sus beneficiados.

En la Cuarta Agrupación, provincia de Santiago, si se repetía el



resultado de la elección presidencial de la Unidad Popular conservaba dos senadores. Pero bastaba que bajara en 1,5% su votación para que la proporción se tornara favorable a la Oposición de 4 - 1.

También inexplicablemente en Santiago la cantidad de nuevos inscritos fue superior a 300.000, cuando en el mejor de los casos podía esperarse apenas la mitad de esa cifra. Ello se debe a que esta provincia tiene bajo nivel relativo de analfabetismo ya que existen muy pocos remisos mayores de 21 años, debido a que aquí la inscripción electoral es requisito indispensable para la mayor parte de las actividades que se desarrollan.

Luego en la sexta agrupación, Curicó, Talca, Linares y Maule, nos encontramos también con un 33% de aumento de inscripciones muy superior al 23%, promedio nacional.

De acuerdo con el cuadro más arriba reproducido, vemos que en la alternativa D —en la que la Oposición obtenía los dos tercios del Senado— el punto límite entre la proporción de 3 a 2 y la de 4 a 1 favorable a la oposición lo podía dar la sexta Agrupación. Una pequeña baja de la votación de la UP le significaría perder a un Senador.

Y en la Octava Agrupación, otra en que era necesario cometer el fraude para no perder el tercio en el Senado, también encontramos el mismo salto sintomático por sobre el promedio de aumento nacional de los inscritos. Aquí se acerca al 37% contra el 23% promedio.

En resumen, queda en claro que, si de fraguar alguna alteración de los resultados se trataba, era útil hacerlos en las agrupaciones segunda, cuarta, sexta y octava, pero no en la décima. - Y esto coincide con determinado, no se puede menos que concluir en la existencia de un fraude electoral de grandes proporciones.

Mas, aceptando la existencia de un fraude, corresponde verificar cuál fue la manera como él se llevó a cabo, y dónde, y si acaso ello aparece demostrable por evidencias objetivas. Se hace necesario detectar la existencia del dolo sobre la base del raciocinio y las pruebas concretas.

El ingeniero consultor, señor Santiago Morán y su equipo de trabajo habían confeccionado la evidencia de que los nuevos inscritos, que fueron los que rompieron la línea de la lógica político-electoral en marzo de 1973, fueron inesperadamente numerosos en las cuatro primeras agrupaciones, y estuvieron muy por debajo del promedio del país en la Décima, y en la mayoría de las provincias que no elegían Senador. La manera más simple para aumentar fraudulentamente los resultados en determinadas circunscripciones, es hacer que una misma persona se inscriba en diferentes Comunas y sufrague así varias veces.

Para ello, nuestra legislación electoral da toda clase de facilidades a fin de realizar inscripciones múltiples. Entre las mas corrientes podemos mencionar las que siguen: a) Presentando un Carnet de identidad falsificado, de lo cual hay testimonios abundantes. Incluso en allanamientos practicados en los últimos tiempos por las Fuerzas Armadas en busca de armamento ilegal, se ha informado que aparecieron numerosas cédulas de identidad presumiblemente falsificadas, lo cual

es fácil de perpetrar si se dispone del documento en blanco correspondiente. Es público y notorio el robo de miles de ellos efectuado en las Oficinas Comunales del Registro Civil, como se informó por la prensa en su oportunidad. b) Presentando una colilla comprobante de estar en trámite para la obtención de un carnet de identidad. Esta falsificación es, obviamente, mucho más fácil de consumir que la otra, ya que se trata de un documento rústico y muy fácil de falsificar masivamente.

Tal vez a este tipo de falsificación burda pertenezcan los numerosos casos de cédulas citadas en los registros electorales con numeración superior al máximo alcanzado en el Registro Civil. Como ejemplo de ello, podemos citar los casos de don Jorge Pedro Gamboa Lizana, de 36 años, inscrito en la Sección 374 de San Miguel, con carnet número 9.601.147 y don Miguel Herminio Brunet Rodríguez, de 18 años, inscrito en la misma Sección, con carnet 8.619.817, los cuales superan con exceso la numeración a que se ha llegado en el Registro Civil hasta la fecha; c) Obteniendo de un oficial inscriptor complaciente que se permita inscribir sin ninguno de esos documentos, sino con otros testimonios, incluso las aseveraciones de dos testigos. Esto permitió la inscripción masiva de electores en innumerables comunas; d) Practicando inscripciones múltiples con un mismo carnet de identidad, pero con error ortográfico o de consonancia que permita convencer a la mesa el día de la elección y, al mismo tiempo, sortear la verificación de la computadora. Ejemplo, que ha sido comprobado: Inscripción con apellido Fernández y carnet con apellido Hernández. Otro caso frecuente es el de un nombre agregado en la inscripción al que figura en el Registro Civil, lo cual también impide su detección. Es efectivo sí, que la inscripción múltiple es sólo uno de los numerosos fraudes que se han hecho posible gracias a los vacíos de nuestra legislación.

Hemos visto hasta ahora cómo a partir de ciertos datos y sobre la pura base del raciocinio se ha podido concluir la existencia de un fraude de estas proporciones en el proceso eleccionario último, surgido a partir de las nuevas inscripciones, y que, al ser sometido a pruebas concretas ha sido ratificado en una medida importante. Así, hemos apreciado cómo y dónde se ha podido realizar el fraude, demostrando en los hechos que nuestra hipótesis tentativa era correcta.

Más consideramos oportuno el dar a conocer los primeros resultados de nuestras investigaciones efectuadas en el análisis mismo de las mesas nuevas, donde las irregularidades comprobadas superan todo lo imaginable y constituyen la evidencia real de que se cometió efectivamente el fraude detectado en los últimos escrutinios de los nuevos inscritos. Los damos a conocer, a pesar de que ellos no son datos completos; sin embargo en el estado actual de nuestro trabajo, ya podemos opinar sobre la existencia de fraude y su probable magnitud, a pesar de las limitaciones materiales de nuestros equipos. Su determinación exacta depende por lo tanto de la actuación de otros organismos e instituciones que deben hacer suya la responsabilidad sobre tan graves acontecimientos, ya que disponen de los medios necesarios para



tales efectos. De todos modos el muestreo realizado ilustra las irregularidades que fundamentan nuestras conclusiones:

### *Comuna de Algarrobito —Provincia de Coquimbo—*

Esta comuna registró el inesperado aumento de las inscripciones de un 72%. En efecto, a lo largo de muchos años esa pequeña localidad juntó 861 personas inscritas. Repentinamente, de un mes a otro, han aparecido allí 619 electores más. Estas inscripciones todas realizadas en dos o tres días, tienen además la particularidad de que tienen domicilios imposibles de precisar, referencias rurales y viviendas sin número.

Pues bien, en las Mesas nuevas de Algarrobito que corresponden a los inscritos a última hora, la Unidad Popular obtuvo 454 votos y la Oposición 92 votos.\* En las mesas antiguas de esa localidad la proporción fue de 452 votos para la UP y de 261 para la oposición. La conclusión aquí es entonces evidente.

### *Comuna de La Higuera*

En esta Comuna se registró un aumento correspondientes al 28% del electorado. Aquí el resultado de las mesas nuevas fue de 480 votos para la UP y sólo 92 para la Oposición. En las mesas antiguas de esa comuna, en cambio, el resultado fue de 1.112 votos para la UP y 366 votos para la oposición.

En seguida el informe señala una larga lista de suplantación de electores y falsificación de inscripciones para analizar otras posibilidades de fraude. Hemos advertido —dice— que la vía de la inscripción múltiple es el camino más expedito para realizar un fraude de esta naturaleza, pero que no obstante, existen otros medios para los mismos fines y que constituyen caminos aun no investigados hasta la fecha en forma sistemática. Entre ellos tenemos:

1) El sufragio de personas fallecidas y no borradas de los Registros. En la Dirección del Registro Electoral puede confirmarse que entre los años 1946 y 1960 se hicieron muy pocas eliminaciones de inscritos por fallecimiento. Esas inscripciones figuran vigentes en todo el país. Esta circunstancia es aprovechable si se cuenta con acceso a la información oficial de los fallecidos inscritos y no borrados.

2) Suplantación de electores ausentes del país. En numerosos casos de los cuales no se tomó, lamentablemente, debida nota en su oportunidad, se presentaron reclamos por parte de electores que, residiendo fuera de Chile, vinieron a sufragar y que, el 4 de marzo último manifestaron haber sido suplantados por otra persona, que votó y firmó en su nombre. Nuevamente solo el acceso a fuentes oficiales de informaciones podía permitir enterarse de las listas de estas personas en el extranjero y su ubicación electoral.

3) Suplantación de electores que normalmente por diversos motivos, no han sufragado en los últimos años. En este caso, los suplantadores debieron premunirse de cédulas de identidad falsificadas y haber conocido previamente, a través de fuentes oficiales, la lista de quienes no han votado en el último tiempo.

4) Doble inscripción registrada en los últimos días del plazo que venció el 3 de noviembre pasado de preferencia hacia provincias que elegían senadores y sin que alcanzaran a borrarse las inscripciones anteriores. Cálculos prudentes estiman que esta posibilidad compromete entre 50 y 80 mil sufragios irregulares; sin embargo, la realidad sólo podrá conocerse una vez que la Dirección del Registro Electoral investigue estas dobles inscripciones fraudulentas.

Como señaláramos al inicio de este trabajo, para una democracia, resulta requisito esencial de su existencia la verificación de elecciones populares. Pero, como resulta evidente, para que dicho requisito se cumpla efectivamente y así dicha democracia sea en realidad legítima, es del todo indispensable que esas elecciones sean efectuadas en forma tan impecable que sus resultados sean la expresión fiel de ese pueblo soberano.

Cuando ello no ocurre, significa que la democracia deja de existir para ese Estado, puesto que ha desaparecido su requisito de existencia. Por esta razón, aquellas autoridades públicas sobre las cuales recae la responsabilidad, bien sea como autores, cómplices o encubridores de tales vicios, entran en la ilegitimidad en sus funciones y aparecen cuestionadas en cuanto al origen de sus respectivos mandatos. Lo corresponde al país, y en especial a las instituciones capaces de enmendar una democracia formalmente quebrada por autoridades públicas, asumir la responsabilidad de corregir tales errores.

En este Informe que ahora concluimos hemos dado a conocer a la opinión pública ciertos hechos de los cuales surge, en forma inequívoca, la afirmación de que en las últimas elecciones parlamentarias verificadas en marzo recién pasado, se ha cometido un fraude electoral de proporciones mayúsculas. Su magnitud aparece afectando, hasta el momento, aproximadamente entre 200 y 300 mil sufragios ilícitamente emitidos, lo que no se puede precisar en forma definitiva mientras no se terminen nuestras investigaciones. Al mismo tiempo, de los mismos hechos emana una segunda afirmación incuestionable, en el sentido de que el sector beneficiado es la Unidad Popular, base política del actual Gobierno marxista de la nación, sobre quien recae en definitiva la responsabilidad por todos estos sucesos.

Podemos sostener entonces, que nuestra democracia está hoy quebrada. Nuestro régimen electoral ha permitido un fraude gigantesco y no da garantías de que en futuras elecciones no se vuelva a repetir. Al mismo tiempo deja abierta una sombra de sospechas respecto de anteriores elecciones que se han verificado en estos últimos años bajo el mismo régimen. No nos corresponde a nosotros enjuiciar a los responsables de este quiebre. El país y sus Tribunales de Justicia tienen



la palabra. Pero es evidente que en una conyuntura de esta naturaleza, el pueblo chileno se enfrenta con una tarea de gran envergadura y que ya no puede eludir. Esta es la de reconstruir la democracia creando la nueva institucionalidad que la garantice eficazmente.

“La gravísima y fundamentada denuncia de los profesores de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica acerca de la comprobación de un fraude electoral de grandes proporciones en la elección general parlamentaria de marzo último —decía el Vicepresidente del Partido Nacional Carlos Raymond— viene a confirmar la sospecha justificada de la ciudadanía frente a unos resultados que no coincidían con el repudio que se advertía en todos los sectores, a la gestión de Gobierno de Allende y la Unidad Popular. Resulta ahora demostrado que los partidos marxistas que día a día se atribuyen la representación del pueblo y de los trabajadores, realizaron en los meses que precedieron a la elección de marzo, las más sucias maniobras, fraudes y falsificaciones para ocultar su escasa gravitación en la opinión pública y burlar el pronunciamiento popular”. Por su parte, el diputado Félix Garay, refiriéndose a lo que había ocurrido en su zona —Chiloé— manifestaba: “En las elecciones de regidores de 1971 había 35.500 votantes, y en las parlamentarias de 1973, 47.611. Es decir, los nuevos inscritos fueron más de 12.000. En circunstancias normales no pudieron ser más de 1.500 a 1.800 electores. Aseguraba que, “de no ser por esta circunstancia, en Chiloé habría salido un Diputado de la Democracia Radical y se habría perdido un socialista, y en toda la circunscripción habría ganado una banca senatorial Raúl Morales Adriazola, y no un comunista”.

Por otra parte, los abogados Patricio Barros Alemparte, Sergio de Ferrari y Luis Ferrada Valenzuela, exponían a la opinión pública el siguiente estudio sobre la denuncia de un fraude electoral.

“La verdad es que en Chile ya nada nos sorprende, ni nos parece insólito; pero ha producido conmoción la denuncia del Decano de la Facultad de Derecho de la U. Católica, don Jaime del Valle, que envuelve la comprobación de un gran fraude destinado a torcer la voluntad popular, fundamento del sistema democrático representativo.

“La base de este fraude es la “fabricación masiva de electores”, realizada de diversas maneras, sea con múltiples identidades, con inscripción de personas sin derecho, como por ejemplo de extranjeros con cédula como chilenos; inscribiendo en víspera del cierre legal de registros anterior a una elección, a contingentes de personas ya inscritas. Esto último resulta perfectamente factible, pues no existe capacidad de medios en las oficinas del Registro Electoral para proceder a expurgar las dobles inscripciones. Cualquiera que sea el método que se haya empleado. Lo cierto es que el comportamiento en la reciente elección de parlamentarios —cuyo número, como se ha comprobado, sobrepasó toda capacidad racional estadística— fue distinto al de las mesas anteriores y favoreció marcadamente al conglomerado de Gobierno dando un vuelco de porcentaje en su favor.

“Pero no nos proponemos tratar todo el problema, que actual-

mente está siendo investigado por la Cámara de Diputados. La falla principal del sistema está en el fraude en la inscripción electoral y, en nuestro país, no olvidemos que elecciones tan fundamentales como la Presidencial, se ganan por poco más de 30.000 votos.

### *Vicios en la elección presidencial de Allende. 4 de septiembre de 1970*

A lo dicho debemos agregar lo ocurrido en la elección de Presidente de la República en 1970. Una comisión de juristas, inmediatamente después de los comicios, en una revisión minuciosa de 5.118 actas de Mesas, que comprendieron a departamentos tan distintos en su composición electoral, como Arica, Iquique, Coquimbo, San Felipe, primer distrito de Santiago, Ñuñoa, Providencia, Las Condes, Puente Alto, Pedro Aguirre Cerda y San Javier, comprobó toda clase de irregularidades, vicios y fraudes de que daban testimonio esos documentos. Del estudio realizado en esa oportunidad se pudo obtener el cuadro siguiente:

"a) *Vicios en Escrutinios.* Casos de esta naturaleza se registraron en San Miguel, La Granja, La Cisterna y Arica, llegándose por ejemplo al extremo en la Mesa 46 de mujeres de La Granja, en la cual sus vocales contabilizaron 301 votos, siendo que sufragaron sólo 243 electoras. Este hecho se repitió en otras secciones de esa comuna y a través del país, en diversa proporción.

"b) *Suplantación de Electores.* Esta infracción de carácter evidentemente delictual, fue frecuente, y en forma especial en aquellas comunas en que la votación fue favorable al señor Allende. Uno de los numerosos ejemplos que se podrían citar es el de la Sección 43 de varones, en La Granja, donde se suplantó a cuatro personas. Se dieron otros casos de más gravedad aún, de individuos que sufragaron ocupando inscripciones ya canceladas, incluso por fallecimiento.

"c) *Electores que votaron teniendo su inscripción cancelada.* Un subido número votó estando sus inscripciones canceladas, siendo un caso muy notorio el de la Mesa 59 de varones, en la comuna de Coquimbo, en la cual se registraron cuatro personas que sufragaron no teniendo ya ese derecho.

"d) *Electores que no pudieron votar por estar indebidamente canceladas sus inscripciones.* Fue público y notorio que en comunas que, por diferentes razones, se podía suponer adversas al señor Allende, y así lo fueron, en especial en Mesas de mujeres de Providencia, Ñuñoa, Las Condes, etc., aparecieron numerosos electores con sus inscripciones canceladas, a quienes no se les dejó votar pese a que la cancelación no tenía fundamento alguno.

"e) *Otras anormalidades.* Hubo numerosas constituciones de me-



sas efectuadas en forma totalmente ilegal, ya sea por no haberse hecho el nombramiento de vocales por la Junta Electoral, ya sea por haber integrado las mesas personas que no estaban inscritas en ellas, o ambas cosas a la vez. Ciertas mesas no funcionaron el tiempo debido; el porcentaje de votos no emitidos demostró una evidente anormalidad y fue claro que influyeron en dicho fenómeno hechos como el traslado de locales de votación, dificultades en el acceso a estos recintos, presión para impedir que votaran especialmente mujeres, desánimo de electores ante infundios del retiro del señor Alessandri, etc.

Las anormalidades mencionadas, por cierto sin considerar el alto porcentaje de abstención, comprometieron 599 mesas del total de 5.118 que se alcanzaron a analizar. Si se asigna a cada mesa un promedio de votación sólo de 200 electores, las viciadas por estas incorrecciones afectaban a un total de 119.800 votos. La revisión de todas las actas de escrutinio reunidas que se hizo sin aplicar ningún criterio discriminatorio, antes del vencimiento del plazo para las reclamaciones electorales, permitió a la comisión suponer que en las 9.372 mesas no analizadas, se presentó la misma proporción de mesas anómalas, lo que eventualmente habría dado un total aproximado de 320.000 votos comprometidos en 1.600 mesas con vicios de nulidad. La elección se ganó por 39.175 votos.

Las posibilidades de obtener una corrección en los resultados ante el Tribunal Calificador de Elecciones resultan, en la práctica, muy limitadas. En efecto, en una elección presidencial, los plazos constitucionales hacen muy difícil la repetición de votaciones en las mesas afectadas de nulidad, y cualquiera elección queda alterada en sus resultados como consecuencia de toda suerte de irregularidades en las inscripciones hecho que queda al margen de toda posibilidad de pronunciamiento por parte de ese Tribunal.

"Anormalidades y vicios, como los señalados, ya fueron advertidos y denunciados ante la opinión pública con ocasión de la elección presidencial de 1970, pero las circunstancias políticas posteriores a esa elección no hicieron posible que se prestara mayor atención a esas denuncias, ni que los sectores democráticos pudieran preocuparse de sanear y corregir un sistema electoral que se prestaba para alterar en grave forma la voluntad ciudadana.

"Cerca de tres años más tarde, ha vuelto a presentarse, en proporción mucho mayor, el fenómeno que antes se advertiera". Hasta aquí, parte de la denuncia de los abogados que aportaban mayores antecedentes al fraude electoral.

No obstante, como la denuncia del gigantesco fraude electoral produjo conmoción en la opinión pública, la Cámara de Diputados aprobó un proyecto de acuerdo en el que se disponía la formación de una Comisión Especial Investigadora sobre el Fraude. La moción fue aprobada por 57 votos contra 46 de la Unidad Popular. El proyecto aprobado era el siguiente:

"CONSIDERANDO: Los graves alcances de la denuncia formulada

por una comisión de profesores de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Chile, en el sentido de que en las recientes elecciones parlamentarias se habría producido un fraude electoral de magnitud;

Que esta denuncia afecta a las bases de sustentación del sistema democrático, del cual las elecciones son su más definida expresión;

Que es necesario, conjuntamente con sancionar a los responsables de las alteraciones, crear los mecanismos legales que impidan la repetición de estos gravísimos hechos.

#### LA CÁMARA DE DIPUTADOS ACUERDA:

Nombrar, en conformidad a lo dispuesto en el Artículo 84 del Reglamento de la Corporación, una Comisión Especial Investigadora de las denuncias formuladas por una comisión de profesores de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Chile, en el sentido de que en las elecciones parlamentarias verificadas el 4 de marzo del año en curso se habrían producido diversos fraudes que habrían alterado el real resultado de ellas.

La Comisión Especial Investigadora referida dispondrá de un plazo de sesenta días a contar desde la aprobación de este proyecto de acuerdo para emitir su informe y en él deberá proponer las modificaciones legales que estime necesarias para evitar la comisión en futuro de los hechos que se denuncian y que ella procurará comprobar formulando, en su caso, los requerimientos judiciales que fueren procedentes.

La Comisión estará integrada por igual números de miembros que las Comisiones de Gobierno Interior de la Corporación y sesionará y adoptará acuerdos con el quórum de cuatro de sus integrantes".

En las sesiones de esta Comisión Investigadora los propios funcionarios del Registro Civil y de la Dirección del Registro Electoral dieron a conocer actuaciones ilegales y atropellos cometidos por la Jefa del Personal, de filiación comunista, de la primera de dichas reparticiones. Los testimonios acreditaron múltiples inscripciones "brujas" practicadas por elementos adictos al régimen marxista.

Eran tantos y tan graves los atropellos del allendismo contra la Constitución y las Leyes chilenas que la opinión pública no se percató a tiempo de las irregularidades cometidas por el marxismo en materias de inscripciones electorales. Por aquella fecha el país se hallaba convulsionado por el paro nacional de los gremios y colegios profesionales y por el ingreso a las tareas Ministeriales de representantes de las Fuerzas Armadas.

La Comisión Especial parlamentaria comprobó la existencia masiva de cédulas de identidad falsificadas, inscripciones practicadas fuera de los locales indicados por la ley, registros completos llenados por trabajadores de empresas estatizadas que eran trasladados en buses especiales, y se inscribían en un solo acto en las Comunas en que la Unidad Popular aparecía electoralmente desmedrada. Esas inscripciones correlativas facilitaban, al mismo tiempo, el control del voto. Cuando



el personal de una sola industria llenaba un registro completo, resultaba muy fácil que los comisarios comunistas controlaron posteriormente el resultado de la votación.

Todas estas anomalías condujeron a la mayoría de la Comisión Investigadora parlamentaria y al propio Director del Registro Electoral a la convicción de que no podía volver a efectuarse en Chile un nuevo acto cívico sobre la base de los mismos Registros Electorales.

Esta situación ha obligado a la Junta Militar de Gobierno dejar sin efecto todas las inscripciones, para lo cual dictó el Decreto N° 130, que dice a la letra:

**VISTOS:**

- 1º Que las investigaciones practicadas por organismos públicos y universitarios han comprobado la existencia de graves y extendidos fraudes electorales;
- 2º Que por la circunstancia anterior se hace indispensable estudiar un sistema que en lo sucesivo impida tales fraudes y garantice la seriedad y eficiencia del pronunciamiento ciudadano, y
- 3º Que mientras los estudios se llevan a cabo es conveniente declarar la caducidad de los actuales Registros Electorales viciados y suspender el proceso de nuevas inscripciones.

La Junta de Gobierno ha acordado y dicta el siguiente Decreto Ley:

*ARTÍCULO 1º Declárase la caducidad de todos los Registros Electorales del país a que se refiere la ley N° 14.853. La Dirección del Registro Electoral procederá a inutilizar dichos registros en la forma que ella misma determine.*

*ARTÍCULO 2º Suspéndese el proceso de inscripciones en los Registros Electorales. En consecuencia, las Juntas Inscriptoras no efectuarán ninguna nueva inscripción en ellos.*

*ARTÍCULO 3º Mientras subsista la suspensión dispuesta en el artículo anterior, quedarán sin aplicación todas las disposiciones legales que exijan acreditar la inscripción en los Registros Electorales.*

*Regístrese en la Contraloría General de la República, publíquese en el Diario Oficial e insértese en los Boletines Oficiales del Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Carabineros e Investigaciones, y en la Recopilación Oficial de dicha Contraloría. AUGUSTO PINOCHET UGARTE, General del Ejército, Presidente de la Junta de Gobierno; JOSÉ T. MERINO CASTRO, Almirante, Comandante en Jefe de la Armada; GUSTAVO LEIGH GUZMÁN, General del Aire, Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile; CÉSAR MENDOZA DURÁN, General, Director General de Carabineros.*

## LA RESISTENCIA DEMOCRATICA

La noche del 4 de septiembre de 1970, fue la noche triste para la democracia chilena. Treinta mil voluntades, presuntivas y discutibles —ahora sabemos que fueron el resultado de un monstruoso fraude electoral— habían arrojado a las tinieblas a un país entero, a un pueblo cuya fama de democrático, constitucionalista, legalista y libertario, había traspasado fronteras y continentes.

Los dirigentes políticos, tan parlanchines ellos, habían enmudecido de pronto. Hombres y mujeres rumiaban sorda ira reprimida. Muchos se lamentaban, otros recriminaban, no pocos hacían sus maletas para abandonar el país —la mayoría de ellos no habían concurrido a cumplir sus deberes cívicos el sábado 4 de septiembre, prefiriendo gozar de aquel tibio fin de semana en la costa o en la cordillera. ¡Para qué preocuparse por un voto si el triunfo del señor Alessandri era seguro!—.

El trágico despertar fue violento e “irreversible”. La desmoralización había llegado a todos los niveles. La capitulación y el revanchismo se habían enseñoreado de los espíritus pusilámines.

Cuando todo era desaliento hubo un gremio que recogió la bandera caída de la libertad y la democracia y la plantó, firme y desafiante en lo alto, anunciando que la gran batalla de la liberación había comenzado. Aquel gremio heroico fueron los periodistas, en especial ellas, las mujeres periodistas y comentaristas radiales que con sus combativas disertaciones y alocuciones transformaron la congoja de millones de chilenos en una esperanzada vigilia ante el nuevo amanecer.

Al día siguiente, el 5 de septiembre, el periodista Rafael Otero, dirigía estas reconfortantes palabras a los atribulados chilenos, por las ondas de Radio Presidente Balmaceda: “No es el momento de recriminaciones, pero dejaría de ser gente si no dijera hoy, con entera claridad y franqueza, que aquí hay, si no un culpable, un responsable: Radomiro Tomic Romero, el alegre irresponsable, el farandulista del engaño, el verdugo de la democracia.

Habrá tiempo, espero, para aclarar algunas cosas, para decir otras. Basta por el momento, porque comparto plenamente la angustia y la inquietud de la militancia democratacristiana aturdida por lo ocurrido. Ahora lo que importa es el porvenir, y hasta el presente inmediato y directo. Este momento es un momento de hombres. Es un momento



de mujeres. Es un momento de gente realizada, firme en sus convicciones, firme en sus ideales. No es un momento de rastacueros, de chaquetistas, de tortuosos.

Aquellos que siempre se acomodan, cambiando camaleónicamente el color de su piel y de su alma, que lo hagan rápido, antes de que sea tarde. Para aquellos que han vivido para un ideal, para una convicción, la gran batalla recién comienza. Es una batalla de ideales, una batalla de convicciones, una batalla espiritual de gran envergadura, de enorme altura. De una altura tal que no todos la percibirán en su infinita bajeza...

"Lo que quiero dejar en claro es lo siguiente: Debe respetarse la ley. A costa aún de la vida. La ley chilena da la posibilidad al marxismo para que llegue al Poder, por primera vez en la historia de la humanidad. Respetemos la ley, PERO RESPETEMOSLA SIEMPRE. Hoy, con dolor. Mañana con agresividad. La ley debe ser la norma de nuestra vida, aún a costa de la vida misma".

En efecto, la gran batalla había comenzado.

Los nombres de las mujeres periodistas que lograron mantener encendida la antorcha de la libertad en esta gran batalla por la dignidad del hombre, merecen el respeto y la gratitud de todo un pueblo. Los nombres de Silvia Pinto, Carmen Puelma, Patricia Guzmán, Mariluz Contardo, María Eugenia Oyarzún, Teresa Donoso, Meche Garrido, Raquel Correa, Fresia Urrutia, Nena Ossa y tantas otras, no serán olvidadas tan fácilmente por los chilenos. Debemos reconocer también el valioso aporte de muchos periodistas que no sólo encabezaron la resistencia democrática al régimen marxista sino que encauzaron este gran movimiento espontáneo en defensa de la institucionalidad y la ley hasta lograr la victoria final. La pluma y la verba de Mario Carneyro, Jaime Valdés, Daniel Galleguillos, Luciano Vásquez, Hermógenes Pérez de Arce, Raúl González Alfaro, Maximiano Errázuriz, Hernán González Valdebenito, Claudio Orrego, Hernán Millas, Héctor Durán y muchos otros que se nos escapan estuvieron, siempre, en la barricada de la resistencia y de la denuncia.

Pero las palmas, en esta lucha cívica, se las llevaron las mujeres chilenas; la pobladora, la dueña de casa, la profesional, la estudiante, la obrera, la anciana y la moza, la mujer adinerada y la humilde mujer de alguna abandonada población marginal. Ellas crearon el Poder Femenino que puso en jaque y arrinconó a la prepotencia marxista que pretendía adueñarse del país.

Los almacenes, mercados y tiendas, a lo largo del país, empezaron a quedar vacíos y las madres no encontraban, siquiera, donde adquirir el medio litro de leche diario que tan publicitadamente Allende prometiera, en sus famosas "Cuarenta Medidas", para los niños chilenos. Allende intentó, primeramente, justificar la escasez, argumentando:

"Falta carne, faltan pollos. ¿Saben dónde están? En los "fresers" del Barrio Alto. También tienen acaparados el azúcar, el aceite y el arroz. Es la nueva forma de complotar de la oligarquía".

Como esta explicación era demasiado burda para ser creída, aún por masas ígnaras, los tecnócratas marxistas elaboraron otra teoría: había desabastecimiento porque existía un mayor consumo.

Con escaso sentido de humanismo, los altos personeros del marxismo se burlaban, frecuentemente, de las amas de casa que, diariamente, hacían cola frente a algún establecimiento para adquirir un poco de aceite o un trozo de carne. El mismo Allende, hablando ante los obreros de la industria textil Yarur, se mofaba de las mujeres, diciendo: "Pero en este caso, están más derrotadas las viejitas del barrio alto porque tienen que hacer unas colas tremendas. ¡Tremendas!"

Lo que ignoraba el Presidente y sus colaboradores era que, la repulsa no sólo partía de las mujeres del sector acomodado —del barrio alto— sino que alcanzaba hasta la más modesta pobladora de alguna alejada comuna proletaria, donde, justamente, la protesta era más ruidosa, sin importarle la brutal reacción de los partidarios de la Unidad Popular. En los barrios elegantes, en cambio, vivían la mayoría de los "hombres nuevos" del régimen, que habían adquirido suntuosas mansiones repentinamente, siendo, en consecuencia, menos ruidosas aunque siempre efectiva, la protesta femenina.

Muy pronto las mujeres chilenas empezaron a asomarse a los balcones de sus casas, o en las aceras frente a sus domicilios, a hacer sonar sus cacerolas vacías, para expresar, de esta forma, su protesta contra el hambre, la carestía, el desabastecimiento y los abusos del Gobierno. En las barriadas populares, muchas mujeres fueron golpeadas y, hasta baleadas. Pero el ruido de las cacerolas vacías empezó a cundir por el país, como un gigantesco rumor que sonaba lúgubrememente en los oídos de los marxistas que usufructuaban del Poder.

Este estilo de repudio culminó con una espontánea y gigantesca Marcha de las Cacerolas Vacías por el centro de Santiago. En efecto, para protestar contra el desabastecimiento, la carestía de la vida, el sectarismo de la Unidad Popular y la falta de garantías en la Universidad de Chile, miles y miles de mujeres desfilaron, en una manifestación multitudinaria, sin precedentes en la historia del país. Mujeres de toda edad, extracción social e ideología política, esgrimían ollas, sartenes, usleros y enarbolaban motes alusivos y banderas chilenas. El desfile había sido autorizado por las autoridades con el aviezo propósito de permitir que las mujeres fueran atacadas por centenares de brigadistas que, aparecieron, inesperadamente, premunidos de cascos y cadenas. Cuando las primeras manifestantes desembocaron en la Alameda, un grupo de activistas marxistas, militarmente preparados y armados de palos, linchacos, piedras y hojas de afeitar disimuladas en papas, se lanzaron violentamente contra las indefensas mujeres. Como todas las calles céntricas habían sido copadas por los marxistas, de acuerdo al plan preparado, las mujeres quedaron bloqueadas por los contramanifestantes, mientras la fuerza policial recibía órdenes del Mi-



nisterio del Interior para desatar una batalla campal con bombas lacrimógenas, con lo cual la manifestación femenina se transformó en una sangrienta encerrona. Hasta pasada la medianoche la Posta Central de la Asistencia Pública estuvo recibiendo a mujeres heridas y con principio de asfixia. Muchas sufrieron heridas a bala de marxistas que disparaban desde los edificios públicos vecinos. Una señora quedó inválida, de por vida, al recibir un proyectil en la columna vertebral.

En la Avenida Costanera, el Director de Investigaciones en persona, acompañado del Subdirector, el comunista Carlos Toro, dirigían a efectivos policiales en la caza de los manifestantes que regresaban a sus hogares; los amedrentaban con ráfagas de metralleta e hirieron a muchas mujeres y jóvenes que acompañaban a manifestantes. Otros grupos policiales efectuaban encerronas de mujeres y hombres para detenerlos y llevarlos a los calabozos de Investigaciones y a las comisarías de Carabineros. Los detenidos eran encerrados junto a delincuentes comunes y muchos de ellos fueron flajelados. A la mañana siguiente los Tribunales de Justicia conocían los recursos de amparo y disponían la inmediata libertad de los capturados.

Los dirigentes marxistas creyeron haber atemorizado a la población, pero las mujeres demostraron que no tenían miedo y que, por lo contrario, por primera vez, habían ganado la calle y habían sellado la partida de nacimiento del Poder Femenino. Después de duro bregar, las mujeres rompieron el cerco y se adueñaron de la Alameda. Durante toda la noche continuaron sonando las cacerolas en diversos barrios de la capital. Esta sinfonía de ollas vacías le penó hasta los últimos días de su existencia a la Unidad Popular.

El Secretario General del Partido Comunista chileno, el senador Luis Corvalán, declaraba, en Colombia, donde se encontraba de paso en uno de sus frecuentes viajes a la Unión Soviética donde acudía a recibir instrucciones y entregar informaciones: "En Chile no hay ollas vacías". Pero el ruido de las cacerolas había dado ya la vuelta al mundo.

"Esa actitud de violencia representa un claro mensaje para el señor Allende", declaraba el senador Benjamín Prado, refiriéndose a las intervenciones de miristas, comunistas y socialistas contra los estudiantes gremialistas de Valparaíso. Añadía el senador Prado: "El Gobierno del señor Allende no puede ignorar más estas evidencias y no debe desconocer su gravedad. Al asumir contrajo un claro compromiso, más que con la Democracia Cristiana con el país, de no tolerar ningún grupo armado al margen de la ley, compromiso que aún está incumplido".

"No es posible continuar con el espectáculo diario de la agresividad reinando en todos los niveles y en todas las actividades. Muchos menos es posible aceptar la violencia desatada contra mujeres y estudiantes porque, además de ser una cobardía, deberíamos saber que en Chile hace ya mucho tiempo que estamos recibiendo lecciones de hombría precisamente de las mujeres y los jóvenes", afirmaba el presidente de la Sociedad de Fomento Fabril, Orlando Sáez, en el Encuentro del Área Privada, efectuado en el Teatro Caupolicán, con asisten-

cia de representantes de todas las actividades económicas del sector privado, desde el industrial al artesano pasando por el comerciante detallista y mayorista, para estudiar una estrategia común frente a los problemas generados por la incapacidad, sectarismo y voracidad del Gobierno marxista.

## EL CERCO MARXISTA

Una de las primeras medidas adoptadas por el Gobierno de Allende fue disponer la compra de las acciones de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, con el fin preconcebido de controlar la prensa escrita, ya que ésta era la única empresa privada que suministraba papel a los diarios y revistas de oposición y gobierno. Pero este intento tropezó con el primer escollo serio al encontrarse con la indomable resistencia de los trabajadores, quienes manifestaron no estar de acuerdo con la estatificación de la Papelera. Los cinco mil trabajadores papeleros abrieron un poder comprador a fin de absorber con sus propios medios la venta de acciones de los particulares que quisieran desprenderse de ellas.

A este respecto, el Diputado Luis Pareto, declaraba: "que la compra de acciones de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones constituye una violación flagrante de las garantías constitucionales, y que, por lo tanto, el Ministro de Economía está expuesto a ser acusado constitucionalmente".

Pero el señor Allende aseguraba que su gobierno había sido demasiado honesto, "porque si en verdad hubiésemos querido quedarnos con la Papelera, nada nos habría costado ordenar la adquisición de acciones de particulares a través de "terceras personas".

Los trabajadores de la Compañía Papelera se veían obligados a salir a la calle y desfilar por el centro de Santiago, con grandes pancartas que decían: "Judas vendió y después se ahorcó". En esta forma alertaban a los accionistas para que no vendieran sus títulos al Estado. Mientras tanto, funcionarios de Gobierno, instalados en el Banco Osorno y La Unión que administraba el poder comprador del Estado para las acciones de la Papelera, prometían a un grupo de vendedores que el Gobierno controlaría el directorio de la empresa en un lapso no mayor de treinta días. Acaso por ello, la Papelera se constituyó en el símbolo de la resistencia al régimen y la frase: "¡La Papelera, nó!" fue el grito de guerra que sacudió a los gremios y a la ciudadanía entera, en la lucha contra una dictadura económica que pretendía impedir la libre circulación de diarios y periódicos.

La Editorial estatal "Quimantú", anunciaba repentinamente que se habían terminado los stocks de papel importado especial para huecograbado con el que se imprimían algunas revistas de oposición, como la Revista Ercilla, que debió aparecer, en lo sucesivo, impresa en pa-



peles de periódico, lo que, por supuesto, desmerecía notablemente la calidad y presentación. Se violaba impunemente un contrato de impresión por parte del Gobierno. Sin embargo, este hecho permitió a la opinión pública pesar la gravedad que significaría el monopolio del papel en manos del Estado, único objetivo de la compra de acciones de la Papelera.

La Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, paralizaba sus actividades, sumándose a las de Ciencias Jurídicas y Sociales, Ciencias Pecuarias y Medicina Veterinaria, y Odontología, en un movimiento masivo de apoyo al Rector Boeninger que llamaba a la comunidad universitaria a pronunciarse, mediante un plebiscito, contra las arbitrariedades del sector de la Universidad Popular que, en esa casa de estudios, había cometido "violaciones al estatuto orgánico, imposición de estructuras académicas aberrantes, ilegalidad de los acuerdos aprobados por la mayoría del Consejo Superior, etc."

"A pesar de que no le reconocemos a Oscar Garretón ningún empleo ni actividad alguna de tipo productivo hasta su ingreso en la Administración Pública, expresa opiniones sobre las necesidades y aspiraciones de los trabajadores chilenos con la más absoluta ligereza y con un barniz de conocimientos adquiridos en forma teórica" denunciaban los Trabajadores Libres Gremialistas de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, puestos en tela de juicio por el Subsecretario de Economía —el mismo del escándalo de los automóviles Fiat— ante la tenaz e insobornable defensa de la empresa en que trabajaban.

El Gobierno marxista cancelaba, a última hora, el permiso que había otorgado para una marcha de esposas y familiares de trabajadores de la Papelera, a efectuarse en Santiago. El Ministro del Interior, Hernán del Canto comunicaba la noticia diciendo que, de acuerdo a los antecedentes reunidos, se proyectaba utilizar la manifestación femenina para alterar el orden y poner en peligro la tranquilidad pública y la seguridad de los habitantes de Santiago. El Ministro basaba sus temores en las proclamas que las mujeres habían radiodifundido, y que decían: "Mujer, la Patria está en peligro. La Patria amenazada te llama, Defiéndela. Defiende su Constitución. Defiende los sagrados derechos que los Padres de la Patria nos legaron al fundar esta República. Mujer, la Patria te llama".

El Ministro de Economía, Carlos Matus, se retiraba molesto, de una sesión especial de la Cámara de Diputados porque los parlamentarios demostraban, con cifras y estadísticas, que en los 20 meses de Gobierno marxista de la Unidad Popular, el costo de la vida había subido en un 243%, el aumento del circulante llegaba a 185,4%, y las empresas estatizadas aumentaban sus pérdidas sobre los 23 mil millones de escudos. El diputado Claudio Huepe, manifestaba: "Los que aseguraban aquí, en esta misma sala —refiriéndose al ex diputado Orlando Millas, convertido en Ministro de Hacienda— que la inflación era cosa del pasado, se ven obligados a firmar alzas nunca vistas, co-

mo las de la leche, el pan y la carne, que fluctúan entre el 70 y el 120%".

Numerosos alumnos del Liceo Juan Antonio Ríos, de Santiago, resultaban heridos a raíz de un violento enfrentamiento entre estudiantes marxistas y de la oposición, durante la retoma del local que se encontraba en poder de los estudiantes democráticos.

El Partido Demócrata Cristiano, analizando la situación y el rumbo "peligroso y casi suicida" que tomaba el Gobierno, comunicaba a Allende: "Es usted, Excelentísimo señor, el principal responsable de lo que ocurre, y lo es, moral, legal y constitucionalmente".

En Concepción se realizaba una gigantesca Marcha de la Democracia, organizada por los sectores de oposición. La pobladora Corina de González, manifestaba en su discurso: "¡La Patria se hace trabajando y no quitándole su tierra a la gente pobre!". Terminado este acto algunas mujeres y jóvenes eran agredidos a cuchilladas por elementos comunistas.

En una sesión especial del Senado, para tratar la situación de la Compañía de Papeles y Cartones, el senador Francisco Bulnes, declaraba: "El Gobierno está colocado definitivamente en la ilegalidad".

El senador Américo Acuña, agregaba: "El Presidente Allende ha quebrado el régimen legal en el país".

#### CON DIOS Y CON EL DIABLO

El senador Aylwin, por su parte, declaraba en una conferencia de prensa: "El señor Presidente de la República se ha enredado en la maraña de su propia ambigüedad, tratando de estar bien al mismo tiempo con Dios y con el Diablo. Por mucho que sea "la muñeca" de un gobernante, no puede tolerar indefinidamente que su Gobierno desmienta todos los días en los hechos lo que él dice en sus discursos, declaraciones y compromisos".

Un paro indefinido, iniciaban los miembros de la Confederación de Dueños de Camiones, para protestar porque las autoridades no querían resolver los problemas que afectaban a los transportistas de la provincia de Aysén y de todo el gremio en el país. El presidente de la Confederación, León Vilarín, explicaba que la suspensión de actividades comprometerá a unos 12 mil camiones. Este paro sobrepasó la mera defensa de los transportistas para tornarse en una lucha por la defensa de los derechos de toda la actividad privada. La protesta iba dirigida, principalmente, contra el proyecto aprobado por el Instituto Corfo-Aysén por el cual se creaba una empresa estatal que abarcaría todos los transportes terrestres, marítimo y aéreos de esa provincia, lo que "constituye, en realidad, un plan para liquidar a todos los medios de transporte de iniciativa privada y es una especie de aplanadora que empezaría en Aysén y terminaría en Arica".



El Presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, Jorge Fontaine, formulaba un "llamado a los hombres libres", diciendo: "Estas palabras están dirigidas a los hombres que quieran ser libres y no esclavos. A quienes sienten vergüenza de esconderse tras el coraje de las mujeres y el luminoso idealismo de los jóvenes". Este llamado proponía "unir todas las organizaciones chilenas capaces de enfrentar la marca totalitaria; y dejar de lado el egoísmo, el individualismo, las actitudes cómodas y salir virilmente en defensa de la libertad y la ley, en cada oportunidad y en cada lugar en que ellas sean amagadas".

En el Senado, al analizar la libertad de prensa, el senador Bulnes Sanfuentes, decía: "Tengo la sensación de que estamos viviendo una gran mascarada, una gran farándula: la farándula de la "democracia", encabezada por el Presidente de la República".

En las calles santiaguinas, miles y miles de chilenos marchaban, desde los cuatro puntos cardinales, en una impresionante manifestación de repudio a la política del gobierno marxista. Entre los mote y letreros esgrimidos por los manifestantes, destacaba un cartel del Centro de Madres ex Tencha Bussi de Allende: "El Gobierno nos quitó lo que tanto nos costó" decía refiriéndose a "pan para nuestros hijos".

En esta manifestación, llamada Marcha de la Democracia, hablaron, entre otros, el senador Alberto Baltra Cortés, quien enfatizó: "Ahora, después de habernos empujado al abismo en una atroz inflación, el Presidente de la República no encuentra nada mejor que anunciar que implantará una economía de guerra". La periodista Patricia Guzmán, en representación de las mujeres, dijo: "Las mujeres hemos venido a esta reunión, una vez más, a dar testimonio de nuestra fe democrática, de nuestro coraje y de nuestra decisión de lucha... No queremos más declaraciones. Está bueno de quejas y diagnósticos. Se ha empleado ya demasiadas palabras en cada denuncia. De ahí que ha llegado en Chile la hora de la acción". El dirigente de los trabajadores de la Papepera, José Castillo, manifestó: "Para aquellos que todavía no se han dado cuenta del peligro que significa la estatización de la Papepera, le decimos que no es el futuro de una empresa lo que defendemos, sino el destino de la libertad, y lo haremos como lo hicieron los soldados del 79, hasta dar su sangre". El presidente de la Cámara de Diputados, Eduardo Cerda, cerró este acto con las siguientes palabras: "No nos interesa transformar al Gobierno en víctima. Nos interesa que se vaya por la misma puerta por donde entró, pero sabiendo el país que las fuerzas políticas que lo está destruyendo nunca más serán Gobierno".

El paro de los camioneros era total. A él se sumaron el Comercio establecido y la Pequeña Industria. El mismo Allende reconocía que sólo el 35% de los negocios había abierto sus puertas, aunque los dirigentes aseguraban que el cierre alcanzaba un 90% en Santiago y provincias. Más de doscientos camioneros eran detenidos conjuntamente con los dirigentes del Comercio. Sin embargo, los camioneros aseguraban que no transigirían con el Gobierno, como éste pretendía,

en los puntos que decían relación con el apoyo a la Radio Agricultura de Los Angeles y al rechazo de cualquier intento por estatizar la Papelera. Los partidos políticos de oposición solidarizaban públicamente con los transportistas en huelga. El presidente del Partido Nacional, Sergio Onofre Jarpa, decía, por intermedio de las radios democráticas: "La resistencia civil organizada y mantenida en todos los frentes de lucha es la única manera eficaz de impedir que Chile sea transformado en una dependencia del Comunismo Internacional".

El Colegio Médico de Chile recomendaba a los miembros de la Orden a constituirse en reunión permanente para observar el curso de los acontecimientos, enfatizando: "El encarcelamiento de dirigentes que defienden intereses de sus asociados, pone en jaque a todo el movimiento gremial chileno". La Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, respondía a Allende; quien los había recriminado por solidarizar con los gremios: "Notificamos al Presidente Allende que sus amenazas no nos amedrentan. Si, saltándose definitivamente la Constitución y la ley, él pretendiera convertirse en punta de lanza para instaurar el marxismo totalitario en Chile, nosotros encabezaremos, sin vacilaciones, a los estudiantes que deseen continuar siendo vanguardia en la lucha por la libertad".

El paro se extendía día a día, recibiendo nuevas muestras de solidaridad de numerosos gremios y colegios profesionales. Muchas provincias y la capital eran escenarios de toda clase de violencias. La Confederación de partidos democráticos, acusaba: "El único responsable de las causas que han dado origen al conflicto y de la situación de crisis que los chilenos estamos viviendo, es el Gobierno que preside el señor Salvador Allende, que ha atropellado permanentemente los compromisos contraídos y cuya nefasta política económica y de estatización ha creado un caos total..." El presidente del Partido Nacional agregaba: "La situación de ruina económica y el atropellamiento a la Constitución y las leyes ha llegado a un punto crítico y por eso estamos pensando en una acusación constitucional contra Allende, para dar al pueblo la oportunidad de elegir libremente a un nuevo gobernante".

## EL PLIEGO DE CHILE

El comercio ratificaba el cierre indefinido de sus establecimientos anunciando que el movimiento "seguirá inalterable, al no ser escuchadas sus justas peticiones". Los dirigentes gremiales redactaron el "Pliego de Chile", documento que el Gobierno tendría que aceptar para que el país, paralizado de norte a sur, volviera a la normalidad. El Pliego de Chile constaba de siete capítulos de exigencias y un anexo que "contiene las medidas inmediatas y definitivas que en bien de la Patria se deben adoptar". El documento exigía respeto a las libertades y derechos gremiales, desistimiento inmediato de todas las querellas del Go-



bierno originadas por este paro, reposición en sus funciones de cualquier trabajador despedido durante el movimiento huelguístico, devolución de los bienes requisados o intervenidos más las indemnizaciones correspondientes, reintegro inmediato de los 38 obreros de Sumar y de los supervisores del cobre despedidos, poner fin a la persecución de extranjeros residentes o nacionalizados, dejar sin efecto la cancelación de las personalidades jurídicas solicitadas por el Gobierno. El capítulo segundo del Pliego se titulaba: "Restitución en toda su integridad del derecho de información y expresión", y abordaba el término de la cadena nacional de radioemisoras, alzamiento de la clausura de Radio Agricultura de Los Angeles y cualquiera otra estación radial suspendida por el Gobierno durante el paro; poner fin a la paulatina asfixia económica de la Papelera; publicación en el Diario Oficial de la Ley que financia las radioemisoras y acuerda la extensión de los Canales de Televisión Universitarios, retiro de las querellas contra periodistas iniciadas con motivo del conflicto gremial. El tercer punto del documento exigía "cambios dentro de la ley" y, por tanto, promulgación de la Reforma Constitucional que fija las tres áreas de la economía, o sometimiento de esa reforma a plebiscito; reforma bancaria rechazando la Banca Unica y poniendo fin a las medidas que controlaban el crédito y el comercio exterior; cumplimiento estricto de la Ley de Reforma Agraria; suma urgencia para el proyecto de ley de garantías para la mediana y pequeña empresas; respeto irrestricto al Poder Judicial. El cuarto capítulo del Pliego de Chile se refería a la participación de organismos gremiales, colegios profesionales y sector privado en la planificación de la economía. El quinto punto exigía seguridad en los lugares de trabajo y término de la violencia, abordando las implicancias de los grupos armados, extranjeros extremistas, etc. El sexto punto se titulaba: "libertad de los chilenos para salir o entrar al territorio de la República". Y en último punto conminaba al Gobierno a poner fin de inmediato al control político y económico que estaba ejerciendo a través de las JAP, los CUP —Comités de Unidad Popular— y los Comités de Autodefensa de la Revolución.

Coincidiendo con la publicación en la prensa libre del Pliego de Chile, se publicaba en el Diario Oficial la Ley del Control de Armas. Según este cuerpo legal, sólo las Fuerzas Armadas tendrán tuición sobre todo armamento que exista en el país. El senador Juan de Dios Carmona, uno de los autores de este proyecto de ley —ahora en vigencia— declaraba que su promulgación era "el primer gran triunfo obtenido por quienes desean el imperio de la democracia en Chile".

Los gremios en huelga respondían, indignados, a la negativa de Allende por encontrar una solución al conflicto y considerar el Pliego de Chile en el terreno práctico: "El país ha sido informado por el Presidente de la República de que él ha resuelto poner término a las conversaciones sobre el Pliego de Chile, sin ni siquiera entrar a su análisis y discusión con el comité que para dicho efecto designaron todos los gremios agrupados en este Comando Nacional de Defensa Gremial. La intempestiva actitud del Presidente Allende representa un vejamen

a los millones de chilenos que han recurrido al paro indefinido, como último expediente para exigir el respeto a sus derechos como hombres y mujeres de trabajo. Constituye, además, una agresión directa y sin precedente a la inmensa mayoría de la nación, que ve en el Pliego de Chile el resumen de las condiciones mínimas que deben prevalecer en el país, para que subsistan el régimen democrático y la libertad gremial hoy amenazados. El Comando Gremial recibe esta agresión, impropia de un Presidente de Chile, con la preocupación de ver que se abre un abismo de incertidumbre en el futuro de la Patria, por la exclusiva responsabilidad del señor Allende". El Comando Gremial terminaba advirtiendo: "De aquí hacia adelante, el paro nacional continúa en forma indefinida y con más intensidad que nunca".

Los transportistas, pequeños artesanos, comerciantes e industriales fijaban como plazo, para terminar con el paro "Hasta que el Gobierno, ante otro poder del Estado, acepte el Pliego de Chile". En esta determinación iba tácitamente incluida la adhesión de los demás gremios que, solidariamente, contribuían a detener las actividades del país para forzar un cambio fundamental en la política marxista del Gobierno de Allende. El dirigente León Vilarín, aclaraba: "Nosotros no queremos que el señor Allende se vaya... Lo que queremos es que sea él, realmente, quien mande en este país; que no manden los sátrapas, los delincuentes o los ineptos".

Por otro lado, el Pleno de la Corte Suprema de Justicia, enviaba al Presidente de la República un acuerdo solicitando al Primer Mandatario que instruyera a sus colaboradores y miembros del Gabinete para que éstos a su vez ordenaran a los funcionarios subalternos del Gobierno que respetaran las decisiones judiciales, así como las diligencias que los magistrados debían llevar a cabo. En dicho acuerdo se analizaban diversos vejámenes que habían sido objeto los magistrados en los últimos tiempos.

Para buscar una salida a la situación que amenazaba la estabilidad del Gobierno, Allende procedió a reorganizar su Gabinete, designando Ministro del Interior al general Carlos Prats González, quien era Comandante en Jefe del Ejército. Las otras ramas de las Fuerzas Armadas también fueron llamadas a colaborar en las responsabilidades gubernativas con cargos ministeriales. Los gremios en conflicto llegaron a un acuerdo con el nuevo Ministro del Interior, basados "en la palabra de un soldado del Ejército de Chile" y ordenaron la suspensión del paro nacional.

Desgraciadamente los mandos medios de la Administración Pública que obedecían instrucciones del Partido Socialista y Partido Comunista —los mismos que habían originado la protesta de la Corte Suprema— empezaron a perseguir con odiosas represalias a los trabajadores que habían adherido al paro nacional de octubre.

El dirigente gremialista León Vilarín denunciaba que, a lo largo del país, 70 sindicatos de Dueños de Camiones sufrían represalias a raíz de este paro. Anunciaba también que su gremio se querellaría judicialmente contra los Canales de TV 7 y 9 "que formularon gravi-



simos cargos contra nuestra Confederación, a través de la grotesca aparición de un individuo encapuchado". Este enigmático personaje había culpado a la agrupación de camioneros de haber dispuesto de 6 mil millones de escudos para "financiar" el paro nacional.

## EL PODER GREMIAL

El presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, Benjamín Matte, y el presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, Jorge Fontaine anunciaban el nacimiento del "Poder Gremial", agregando: "Este nacimiento es una notificación para quienes quieren torcer el sentido de Chile, estableciendo la dictadura del dogma. El equilibrio, el respeto y la comprensión recíproca, del movimiento gremial, los partidos políticos y las Fuerzas Armadas, la clara delimitación de deberes y derechos de estas tres fuerzas, constituyen la clave del triunfo, y así como la clave de la vida democrática se basa en el equilibrio y el recíproco respeto de los tres Poderes del Estado".

El presidente del Frente Cívico-Gremial de Valparaíso, refiriéndose a este paro, decía en una concentración de trabajadores, en Quillota: "En el mundo no hay vías propicias hacia el marxismo, como alguien lo dijo 'con empanadas y vino tinto'. Este movimiento, el paro de octubre, demuestra que sí hay una vía chilena para salir del marxismo, en una batalla que recién comienza. Esto nos exige preparación, organización y reflexión no sólo para liberar a Chile del marxismo, sino para reconstruir el país cuando el marxismo haya terminado". León Vilarín, en esta misma reunión, manifestaba: "aún subsiste el saldo de la revancha, de la cosa barata, de la miseria a que se quiere llevar a miles de chilenos que salieron a protestar... Lo único que pedimos es que no quede nadie desocupado y que nadie pierda su pan". Los partidos marxistas de Gobierno respondían con sectarismo y prepotencia a la difícil situación político, social y económica que atravesaba el país. La Comisión Política del Partido Socialista, acordaba: "En cualquier caso, debemos estar preparados para lo peor; alerta la militancia, aceitada la organización para actuar desde posiciones de fuerza y no sólo con declaraciones públicas o discursos".

Por su parte, la directiva nacional de la Confederación del Comercio Establecido, también se hallaba en estado de alerta y tomaba contacto con otros gremios que sufrían represalias de parte de elementos gubernativos, "para dar una batalla final por el respeto de los derechos ciudadanos y sindicales de Chile". El presidente de la Confederación Rafael Cumsille, denunciaba que la Distribuidora Nacional —DINAC— y CHIPRODAL, entre otras empresas, estaban entregando sus productos exclusivamente a las Juntas de Abastecimientos y Precios —JAP— a pesar de las órdenes en contrario emitidas por el Ministro del Interior, General Carlos Prats. "Estas discriminaciones —decía Cumsille—

constituyen una de las fuentes más importantes de suministro del mercado negro y el claudestinidadje”.

La Corte Suprema dictaminaba que eran nulos los despidos de siete supervisores del cobre, efectuados por la Sociedad Minera El Teniente y confirmaba los pronunciamientos adoptados por la Contraloría General de la República, sistemáticamente desconocidos por las autoridades marxistas del mineral.

“El incumplimiento a la palabra empeñada y el engaño sistemático son procedimientos habituales en los regímenes de orientación comunista. Pero este antecedente no puede justificar la indiferencia del Congreso, mientras miles de trabajadores están siendo lanzados a la ruina o a la miseria. Ellos se sacrificaron por defender la libertad y los derechos de todos, y hoy no pueden quedar abandonados a su suerte”, manifestaba el presidente del Partido Nacional, al aclarar los fundamentos que su colectividad política esgrimía para comprometerse en la defensa de los gremios perseguidos, incluso acusando constitucionalmente a los Ministros remisos a solucionar la situación laboral de esos trabajadores.

Fracasaban definitivamente las conversaciones entre el gremio médico y las autoridades de la Salud, para llegar a un reajuste de honorarios en el sistema de Medicina Curativa. El Colegio Médico de Chile declaraba que “deslinda toda responsabilidad ante el perjuicio que sufrirá la atención médica de los beneficiarios del SERMENA —Servicio Médico Nacional— como asimismo el impacto que significará el desplazamiento de los obreros en la cada vez más deficiente atención funcional que reciben en los establecimientos del Servicio Nacional de Salud. Toda esta situación es fruto del esfuerzo gubernamental por llegar a un Servicio Unico de Salud, al estilo comunista”.

El señor Allende partía a los Estados Unidos, a publicitar en las Naciones Unidas la “vía chilena al socialismo”, dejando en su reemplazo, en calidad de Vicepresidente de la República, al General Carlos Prats González.

“El discurso pronunciado por el señor Allende en la sede de Nueva York de las Naciones Unidas, constituye un modelo de tergiversación y falsificación de la historia y la realidad de Chile”, decía Sergio Onofre Jarpa, presidente del Partido Nacional, comentando la pieza oratoria que el Presidente Allende había pronunciado en la ONU, y añadiendo, a manera de aclaración, “para la opinión pública del mundo entero”: “La crisis que afronta nuestro país no se ha originado en las presiones externas sino en la aplicación forzada de un sistema marxista anacrónico, injusto e ineficiente; en la incapacidad, el sectarismo, y el robo planificado desde las mismas esferas directivas de los partidos de la Unidad Popular”.

Con motivo de la acusación constitucional aprobada por la Cámara de Diputados contra el Ministro de Hacienda, el Partido Nacional enjuiciaba las expresiones desafortunadas vertidas por el general Carlos Prats González, Ministro del Interior, declarando públicamente: “El señor Ministro del Interior, Jefe Político del Gabinete, ha declarado



que la acusación constitucional contra el Ministro de Hacienda, acogida por la Cámara de Diputados, carece de fundamento legal... Esta declaración es absolutamente inaceptable, porque ella significa emitir juicios condenatorios acerca de una decisión de una rama del Parlamento, adoptada en uso de sus exclusivas facultades constitucionales.

"Si el Senado acogiera la acusación y, por tanto destituyera de su cargo al Ministro inculpado, significaría, además, que el señor Ministro del Interior y Comandante en Jefe del Ejército, se habría colocado en abierta oposición, no sólo a una rama del Congreso, sino contra una resolución de un Poder del Estado... Debe recordarse que la incorporación del señor Prats y otros representantes de las Fuerzas Armadas al Gabinete fue recibida con beneplácito por la inmensa mayoría de la opinión pública, en el entendido de que significaría un freno a los desbordes, ilegalidades y atropellos del Gobierno marxista, que fueron causa de la enérgica protesta colectiva de octubre último. Esa misma opinión pública debe sentirse hoy decepcionada al ver al mismo señor Prats surgir, innecesariamente, en defensa de un Ministro comunista inculpado por la Cámara de Diputados por graves infracciones legales. Pensamos que el señor Ministro del Interior no ha meditado palabras tan graves y comprometedoras... Lamentable episodio que pone de relieve la necesidad de analizar responsablemente la conveniencia de que las Fuerzas Armadas participen en el Gobierno si sus personeros no guardan la debida independencia frente a la presión de los elementos marxistas que insisten en mantener los procedimientos viciosos que hicieron necesaria la reestructuración del Gabinete".

En el Mineral de Chuquicamata se ponía término a 30 años de control marxista, con el aplastante triunfo de la democracia en la elección de dirigentes sindicales en el mineral, donde la oposición obtenía siete cargos directivos contra tres de la Unidad Popular. El secretario general de la CUT de Santiago, el demócratacristiano Manuel Rodríguez calificaba esta derrota marxista como "histórica", agregando: "Aspiramos a iniciar la reconstrucción nacional, lo que significa sacar a los corrompidos del Gobierno; a los inmorales, a los que han traicionado a los trabajadores; a los Figueroa, a los Millas, a los Altamiranos; en suma, a los que hacen de la revolución su mejor negocio, a los que han traficado con el mercado negro y a los que han llevado al país al caos total". El senador de la zona, Osvaldo Olguín, definía la derrota marxista como un repudio a los "gringos del Mapocho" o "nuevos ricos" gobiernistas.

Los dirigentes gremiales del Banco del Estado de Valparaíso, escribían al Presidente Allende manifestándole el malestar que causaron expresiones pronunciadas por el Primer Mandatario en esa entidad bancaria. "Tengo entendido —habría dicho Allende— que los empleados del Banco del Estado tienen asignaciones familiares de 1.500 escudos por carga. A este paso vamos a tener que crear la carrera oficial de reproductor público". Los dirigentes bancarios luego de aclarar que su sistema de asignación era exactamente el mismo que rige

para el 90% de los trabajadores chilenos, según la Ley 7.925, decían en su carta: "Señor Presidente, con la misma franqueza con que Ud. emite sus juicios, queremos decirle que nos han extrañado los términos que Ud. ha empleado para calificar la noble acción de dar hijos a nuestra patria, pues esto se contradice con el espíritu de sensibilidad social que dice tener y porque ellos, aparte de inferir una ofensa gratuita a nuestro gremio, constituyen un vejámen a la mujer bancaria, en su doble condición de trabajadora y madre".

Con motivo de los reiterados intentos marxistas por requisar la fábrica de Cemento Bío-Bío y del rechazo de estos decretos requisitorios por parte de la Contraloría General de la República, se creaba una tensa situación entre el Ministro de Economía, el comunista Orlando Millas y el Contralor General, Héctor Humeres. El Ministro Millas, entre otras cosas, acusaba al Contralor de dar un "nuevo ejemplo de la versatilidad con que, en el último tiempo modifica constantemente sus opiniones... al emitir pronunciamientos que tienden a enervar la acción administrativa de la Dirección de Industria y Comercio". El Contralor respondía al Ministro Millas, que "no entrará en polémica personal", no haciéndose cargo, en esta ocasión, "de las impropias e inadecuadas expresiones..." que no corresponden a la deferencia que se deben entre sí autoridades que ostentan rangos tan elevados". Enseguida, el Contralor entraba en materia, recordando al Ministro Millas que "la Constitución Política del Estado y sus leyes complementarias señalan claramente el campo de las atribuciones del Poder Ejecutivo y de la Contraloría General. Al primero le corresponde la administración del país, la cual debe realizarse *dentro de la Constitución y de la ley*. A la Contraloría, por su parte, le corresponde fiscalizar a esa Administración, precisamente para que ella se desarrolle dentro de los marcos constitucionales y legales, y tiene el deber de representar aquellas actuaciones que se aparten de esos moldes. Eso es, justamente, lo que la Contraloría ha hecho, y lo que esta vez ha llamado la atención al señor Ministro. Por otra parte, ni la Constitución Política, ni ley alguna, dan al señor Ministro de Economía, ni a ningún otro, el poder de fiscalizar los actos de la Contraloría General".

En una nueva comunicación el Contralor General daba por terminada la polémica que, en vano, pretendía iniciar con él, desde hacía tiempo, el Ministro de Economía. El Contralor comunicaba a Orlando Millas, entre otras cosas: "Que el suscrito cree cumplir cabalmente con los deberes de su cargo; que si faltare a ellos no correspondería al señor Ministro juzgarlo; que si el señor Ministro es tan respetuoso de la fiscalización que corresponde a esta Contraloría, debe respetarla, como ésta respeta las facultades y atribuciones suyas, y que ruega al señor Ministro que, por la dignidad de su cargo, se concrete a cumplirla, reiterándole que el infrascrito cumple y sabrá cumplir con el suyo".



Un folleto del Ministerio de Educación, titulado: "Por una Educación Nacional, Democrática, Pluralista y Popular: metas para 1973", ponía al descubierto las verdaderas intenciones de la llamada Escuela Nacional Unificada —ENU—, cuyo primer objetivo era: "transformar a cada chileno en actor de su destino, elemento base de los cambios sociales que afiancen el sistema socialista de vida..." El folleto terminaba preguntando: ¿Cuál será el resultado de esta educación? Y se contestaba: "Pues, el hombre nuevo".

Así, sin apoyo en ley alguna, el Superintendente de Educación planteaba una reforma integral de la educación chilena, de clara inspiración marxista-leninista, con el objeto de sentar las bases de la ideología totalitaria para hacerla vigente desde la infancia hasta la ancianidad de los ciudadanos.

"Los propósitos marxistas de establecer una enseñanza de tipo monolítico bajo el nombre de Escuela Nacional Unificada, destinada a concientizar a todos los chilenos y, en particular, a la juventud, los considero como el más repudiable de los muchos abusos que ha cometido la Unidad Popular", declaraba el senador Pedro Ibáñez.

Todos los sectores democráticos, especialmente los relacionados con la educación del país, empezaron a demostrar públicamente su repudio a la ENU, hasta que la protesta se transformó en un inmenso clamor ciudadano que, al menos consiguió retardar los planes marxistas de aplicar este sistema. El diputado Mario Arnello, manifestaba que: "la ENU significa una abierta violación de las garantías constitucionales, respecto a la libertad de enseñanza y, en forma concreta a la reforma sobre el Estatuto de Garantías que modificó el artículo 10 de la Constitución". El Consejero del Sindicato Unico de Trabajadores de la Educación —SUTE— agregaba: "se trata de entregar el poder en todos los ámbitos al Gobierno marxista, principalmente con un capítulo que se refiere a "un sistema nacional para la educación permanente en una sociedad de transición al socialismo". Esto de permanente es la nueva "píldora" de los marxistas, con lo que quieren decir que abarcará al chileno desde que nace hasta que muere".

La Federación de Estudiantes de la Universidad Católica —FEUC— llamaba a "todos los sectores democráticos del país a constituir un gran comando nacional para defender la libertad educacional" y luchar contra la ENU. Recordaban los estudiantes que el Gobierno de Allende insistía en actuar al margen de la ley y por la vía meramente administrativa, pese a los rechazos de la Contraloría General de la República. "Es así —agregaban— olvidando el Gobierno su carácter transitorio y su condición minoritaria, pretende apoderarse del futuro del país, como si éste fuese propiedad definitiva de su particular concepción ideológica, cambiando de raíz el sistema educacional chileno, para amoldarlo a sus designios políticos".

El Arzobispo, Obispo de Valparaíso, Monseñor Emilio Tagle Cova-

rrubias, condenaba abiertamente la llamada Escuela Nacional Unificada, declarando en una entrevista televisada: "Pretender que la educación chilena debe tener un sentido y la orientación dada por una ideología, cualquiera que ella sea, es una falta de respeto a la conciencia de los niños y vulnera gravemente el derecho que asiste a los padres para entregar la educación que ellos deseen a su descendencia. Por eso, la Iglesia no acepta que se imponga este tipo de política en la educación".

Pero el sectarismo marxista respondía con soberbia y prepotencia a las dudas y al rechazo de la ciudadanía a la aplicación de este nuevo sistema educacional. El radical marxista Jorge Tapia, a la sazón Ministro de Educación, enfatizaba: "Que la Escuela Nacional Unificada parte este año, no cabe duda... Que nosotros seamos esclavos de plazos, también no cabe duda de que no lo somos".

Solamente cuando los institutos armados analizaron técnica y pedagógicamente este plan para marxistificar la educación y se opusieron resueltamente a él, por boca del vicealmirante Ismael Huerta, el Gobierno echó pié atrás en este intento y tascó, molesto, el freno de la postergación.

#### BORRACHERA MARXISTA

Chile "vive un carnaval de locura. La gente no trabaja y la política reemplazó a la productividad en las empresas nacionalizadas. Los trabajadores están ebrios de discursos políticos", afirmaba el ex Presidente Eduardo Frei al diario "Corriere Della Sera", de Milán, añadiendo que su país avanzaba hacia un "totalitarismo de tipo marxista".

El director del Canal 5 de TV, de Talcahuano, Carlos de la Sotta, luego de ser flagelado y torturado con aplicaciones eléctricas, a raíz de tortuosos procedimientos empleados por el Gobierno contra ese Canal de la Universidad Católica, cuyas transmisiones interfería con un equipo de la Dirección de Servicios Eléctricos, declaraba enfáticamente: "Si es que soy cómplice de robo y, repito bien claro, si es que soy cómplice, me siento orgulloso de haber contribuido a mantener la libertad de expresión". Días después, Carlos de la Sotta era declarado en libertad incondicional por la Corte de Apelaciones de Concepción.

El padre Raúl Hasbún, director del Canal 13 de TV de la Universidad Católica, respondiendo a la pertinaz campaña periodística y radial del Gobierno contra la UC, el Canal 5 y él mismo, en su doble condición de sacerdote y director de TV, expresaba: "Al marxismo le es consustancial la mentira; el marxismo es una filosofía, es una escuela espiritual que necesita, como las moscas, nutrirse de la mugre, de la basura. El marxismo no puede penetrar en una sociedad sana y es como un cáncer que necesita, por lo tanto, de un organismo gangrenado; allí, en la putrefacción es dónde el marxismo puede profitar, metiéndose en ese organismo para terminar de corromperlo. Por eso,



el uso de la mentira, de la injuria, de la descalificación de las personas es consustancial a la prensa marxista. Son cloacas ambulantes —y esa opinión la doy responsablemente—, son los servicios a través de los cuales se va descongestionando toda la mugre de un pueblo”.

A exigencias del Partido Socialista, Allende había organizado un nuevo Gabinete, sin la participación de representantes de las Fuerzas Armadas, compuesto únicamente por elementos marxistas y extremistas, quienes procedieron a enviar a la Contraloría General de la República una serie de Decretos de insistencia, que los Ministros militares habían retenido.

“Un paso más en la escalada que ha desatado el marxismo desde que salieron los Ministros militares”, así definía Fernando Agüero, gerente de la Sociedad de Fomento Fabril, los decretos de insistencia enviados por Allende a la Contraloría para hacer efectivas todas las requisiciones de industrias que el organismo contralor había rechazado por ilegales. “La medida es típicamente totalitaria —añadía Agüero— por cuanto se impone por un abuso de poder la voluntad de los gobernantes, sin tomar en cuenta la opinión del Congreso, de la Contraloría y de las mayorías nacionales”.

Por su parte, el presidente del Partido Demócrata Cristiano, Renán Fuentealba, declaraba: “El Gobierno está adoptando una serie de medidas que significan una verdadera agresión, una guerra entablada por él contra la democracia chilena”. El presidente DC probaba sus afirmaciones detallando: “Estas medidas son los ataques contra el Congreso Nacional y los parlamentarios, la actitud frente al Canal 13 de TV, los intentos por establecer la Escuela Nacional Unificada y la utilización de resquicios como los decretos de insistencia para pasar industrias al área social”.

Los Obispos de Chile emitían una enérgica declaración sobre la ENU, diciendo: “Nos oponemos al fondo del proyecto, por su contenido que no respeta valores humanos ni cristianos fundamentales”.

“La inmoralidad política de la Unidad Popular ha quebrado en Chile el Estado de Derecho”, aseguraba el presidente del Partido Nacional, agregando que su colectividad política, “concordando con apreciaciones que, sobre este proceso, han expresado otros dirigentes democráticos, considera que ha llegado el momento en que el Congreso analice las consecuencias que se derivan de la permanente conducta arbitraria, ilegal y antidemocrática del Gobierno, y declare que éste ha perdido definitivamente su autoridad y la legitimidad de su mandato”.

Refiriéndose a los decretos de insistencia mediante los cuales el Gobierno intentaba consolidar la requisición de 42 empresas privadas, el secretario del Sindicato de Empleadores Metalúrgicos, don Alvaro Pizarro, declaraba: “Desde que el Gobierno de la Unidad Popular asumió el Poder, se ha empeñado en crear un clima de confusión y de desaliento entre los empresarios. Las empresas incorporadas al área social no se administran hoy en función de los intereses de la sociedad, sino en función de intereses politiqueros de una “nueva clase” formada por los interventores y la gente que vive en su derredor. Tampoco es cier-

to que las empresas requisadas o intervenidas se hallen en manos de los trabajadores, pues éstos tienen perfecta conciencia de que sólo son utilizados como instrumentos de "comisarios políticos".

## ILEGITIMIDAD DEL REGIMEN

El senador Francisco Bulnes, sostenía en un programa televisado que, "desde los primeros siglos de la era cristiana, los juristas han establecido que un Gobierno legítimo, en su origen, que en la ilegitimidad si abusa habitualmente del poder, violando las normas básicas a que debe someterse. Esta es la llamada "ilegitimidad de ejercicio" y es la que, desgraciadamente, afecta al Gobierno del señor Allende. Los conciudadanos que queremos seguir viviendo en democracia, no podemos seguir ignorando la ilegitimidad del Gobierno o limitándonos a considerarla académicamente. Estamos obligados a emplear contra un Gobierno ilegítimo, que marcha derechamente a la abolición de la democracia y que, además, está destruyendo el patrimonio económico de Chile, cuantos medios estén a nuestro alcance y que no signifiquen un mal mayor".

El senador Juan Hamilton opinaba: "Gobernar a través de decretos de insistencia es una grave amenaza, que nos obliga a usar los mecanismos establecidos en la Constitución Política del Estado para juzgar legalmente las responsabilidades de quienes han actuado en esta forma. El senador Hamilton añadía que "el Gobierno, con estos decretos, reinicia en forma burda su línea de marginarse de la legalidad vigente, que había suspendido mientras hubo Ministros militares".

El Vicepresidente de la Confederación Unica de Trabajadores —CUT— Ernesto Vogel, explicaba, en un discurso radial, las causas de la inasistencia de los trabajadores democratacristianos al acto de masas del 1º de mayo: "Los dirigentes marxistas de la CUT, con el presidente Jorge Godoy a la cabeza, declararon que se había resuelto que cada día saldrían 10.000 trabajadores a las calles de Santiago, a respaldar al Gobierno de la Unidad Popular... El día viernes, salieron, efectivamente, a la calle algunos trabajadores militantes de la UP, pero junto a ellos lo hicieron las brigadas de choque de los partidos Comunista y Socialista... pero lo lamentable y lo doloroso es que en estas acciones perdió la vida un joven trabajador que, obedeciendo instrucciones que fueron fruto de la pasión política, salió a la calle sin saber a ciencia cierta qué papel cumplía... Si días antes un guardaespaldas del señor Allende ha asesinado a boca de jarro a otro trabajador —el jardinero de una residencia presidencial—, ¿no será éste el procedimiento que se está empleando para seguir cultivando el odio y la división entre chilenos?"



Pero socialistas y comunistas estaban ocupados en preparar el terreno para la naciente campaña contra una supuesta guerra civil "que fraguaba la derecha". Esta campaña fue incrementándose con el tiempo, alimentada principalmente por el Partido Comunista y el Presidente Allende en cada uno de sus repetidos discursos. Las consignas de los Comités Centrales, era: "Debemos vigilar todos los pasos de la contrarrevolución, desenmascarando a los agentes de la guerra civil, al oportunismo y la anarquía..." "Las masas organizadas pueden y deben colaborar con la fuerza pública para denunciar, prevenir y liquidar las acciones delictuales de los grupos armados derechistas..."

En una comunicación dirigida a los senadores y diputados de la DC, el senador Patricio Aylwin, manifestaba: "Frente a la escalada totalitaria desencadenada por la Unidad Popular y su Gobierno, para acaparar la totalidad del Poder e imponer su tiranía, no nos cabe otra cosa que una decidida oposición".

El señor Allende se dirigía al país por cadena nacional de radios: "Chilenas, chilenos: Me dirijo al país para informarle que en el día de ayer requerí la intervención del Tribunal Constitucional. Lo hice para pedirle un pronunciamiento sobre la forma en que el Congreso tramitó los vetos que formulé al proyecto —de dos señores parlamentarios— que modifica la Ley Fundamental. Esta iniciativa obstaculiza la formación del área social y consolida el régimen capitalista. El procedimiento seguido por la actual mayoría de ambas Cámaras encierra una grave amenaza contra la esencia misma de nuestro sistema institucional. Se pretende desconocer el mandato de la Constitución que determina que la mayoría del Congreso no puede imponer su voluntad por sobre la del Jefe del Estado, sin contar con los dos tercios de los votos de sus miembros".

El senador Bulnes respondía la tesis presidencial: "El discurso del Presidente de la República constituye una burda mixtificación, conscientemente dirigida a engañar al pueblo, a desprestigiar al Congreso Nacional y a justificar un nuevo y gravísimo atropello a la Constitución Política del Estado... No existe mandato constitucional alguno que determine en forma genérica que el Congreso no puede imponer su voluntad sobre la del Presidente de la República, sino por mayoría de los dos tercios de sus miembros. Por excepción, el artículo 54 de la Carta Fundamental exige esa mayoría especial para insistir en las disposiciones de un proyecto de ley que el Presidente, por la vía del veto, haya propuesto suprimir; pero en cambio, los artículos 108 y 109, que se refieren a las reformas constitucionales, no requieren esa mayoría especial sino que dan al Jefe del Estado el derecho de convocar a plebiscito cuando el Congreso rechaza las observaciones o vetos formulados por aquel... Dijo el señor Allende que había sometido la cuestión al Tribunal Constitucional; pero omitió agregar que ese tribunal no es competente para conocer de la materia... Hay otro tri-

bunal, mucho más alto, llamado a dirimir las cuestiones que se susciten en las reformas constitucionales: es el pueblo a través de un plebiscito. Pero el señor Allende quiere eludir su pronunciamiento, porque sabe bien que está gobernando contra la voluntad mayoritaria del pueblo”.

El Partido Demócrata Cristiano aprobaba el siguiente voto: La Junta Nacional del PDC, ante la permanente campaña del Gobierno para concentrar en sus manos todo el poder, sin importarle romper nuestro sistema jurídico, instruye al Consejo Nacional del Partido para recurrir a todos los medios legítimos para hacer respetar la Constitución Política y las leyes para lo cual la Democracia Cristiana usará todo su poder parlamentario, municipal, gremial y vecinal”.

El vocero oficial del Comunismo Internacional, el diario “El Siglo”, publicaba un artículo del Secretario General del PC. Luis Corvalán, que constituía la orden de partida de una campaña para acusar a la oposición de estar preparando la guerra civil. Posteriormente los comunistas lograron que los otros partidos y grupúsculos de Gobierno hicieran suya esta consigna: todos los que no están con la Unidad Popular están con la lucha fratricida.

“El enfrentamiento es inevitable”, repetía Corvalán ante el Pleno de su colectividad política. Estas y otras siniestras afirmaciones del alto personero comunista, eran denunciadas, con documentos, por el ex diputado Fernando Maturana. Según Maturana, el jefe comunista habría manifestado que las tres causas del “enfrentamiento inevitable” eran: la oposición se habría “decidido” ante el acoso de que era objeto en todos los frentes; la Unidad Popular habría perdido terreno en las Fuerzas Armadas —esto estaba muy claro en la Marina y la Aviación, según Corvalán, considerando al Ejército como neutral—; la situación internacional de Chile era grave, concretamente con Bolivia, el Perú y la Argentina (los contactos con Cámpora-Perón fueron malos, “aumentándose el aislamiento diplomático”). El dirigente comunista recomendaba a sus correligionarios efectuar, a cualquier precio, un “acercamiento” a las Fuerzas Armadas, mostrar hacia ellas “extrema docilidad”, y vender la idea de que el Partido Comunista era fervoroso partidario de la “paz social”. De acuerdo a la documentación exhibida por Maturana, Luis Corvalán se mostraba extraordinariamente preocupado por el Presidente Allende, presentándolo como “decaído y asustado”. Agregaba el secretario general de los comunistas que le había recomendado a Allende jugarse por un acercamiento con las Fuerzas Armadas, y que para “abuenarse” con ellas era preciso reprimir al MIR y a otros revolucionarios de ultraizquierda. El Presidente habría dicho que sí a todo, pero ahora, según Corvalán, “Allende vacila”. Por último, concretando sus planteamientos y revelaciones, Corvalán ordenaba desatar “cueste lo que cueste”, una campaña en la que el Partido Comunista se dedicara a “estigmatizar la guerra civil”, a fin de culpar a la oposición de estar preparando el enfrentamiento.

“La Democracia Cristiana confía en que las Fuerzas Armadas de nuestro país, garantes de nuestra soberanía y de la constitucionalidad



del régimen institucional de nuestra patria, mantenga sus esfuerzos por asegurar su unidad e independencia profesional, frente al uso partidario que de ellas o de algunos de sus miembros se pretende realizar. El Partido Demócrata Cristiano advierte que no tolerará ninguna iniciativa directa o indirecta tendiente a modificar o alterar el carácter profesional de nuestras Fuerzas Armadas, ratificado por el Estatuto de Garantías Constitucionales", decía un voto político aprobado por la Junta Nacional de esa colectividad.

El Gobierno anunciaba su propósito de ir a la nacionalización de todas las empresas extranjeras de telecomunicaciones existentes en el país y crear una sola empresa estatal, bajo la dirección de un organismo superior. Frente a este intento los Comités de Diputados demócratas cristianos declaraban que no aceptarían un "monopolio estatal de las telecomunicaciones, porque ello implica, de hecho, el control absoluto de los medios de comunicación social y, por ende, de la libre información y circulación de noticias".

#### ESQUIVANDO EL PLEBISCITO

El Presidente del Senado, Eduardo Frei, y el de la Cámara de Diputados, Luis Pareto, enviaban conjuntamente al Contralor General de la República el texto de la Reforma Constitucional referente a las tres áreas de la economía, aprobada recientemente por el Congreso Nacional, expresando que una promulgación parcial del mismo por parte del Ejecutivo, como acababa, de anunciar la Secretaría General de Gobierno, "implicaría vulnerar claras y expresas disposiciones de la Carta Fundamental". Los más altos representantes del Poder Legislativo reafirmaban que "no le cabe al Presidente de la República sino dar cumplimiento al texto del artículo 109 de la Constitución Política del Estado, que establece que si el Ejecutivo no llama a plebiscito dentro del plazo constitucional *"se promulgará el proyecto que hubiere aprobado el Congreso"*. —El proyecto "íntegro" se entiende—. El Gobierno habría retirado de la Contraloría el texto parcial de dicha reforma constitucional, que había enviado días antes, remitiendo posteriormente nuevos antecedentes que, a su juicio, respaldaban la tesis marxista en el sentido que diversos artículos modificatorios de la Carta Fundamental no debían incorporarse a ella. El senador Fuentealba, uno de los autores de esta reforma manifestaba: "Si el Presidente de la República no llama a plebiscito para dirimir el problema de las tres áreas de la economía, sería un error lamentable... Por desgracia, la facultad de llamar a plebiscito es privativa del Presidente de la República, quien no está obligado a convocar a él y, según nos hemos impuesto, el Presidente no desea llamar a plebiscito".

El Partido Izquierda Radical frente a la delicada situación que afrontaba el Gobierno con la promulgación de la reforma constitucional, declaraba: "Cuando el PIR se retiró del Gobierno le dijo al

Presidente de la República que su actitud ante el Proyecto de Reforma Constitucional, que provocó nuestro retiro, podía traducirse "en un conflicto de poderes de imprevisibles consecuencias". Con soberbia el Presidente de la República nos devolvió la carta en que se lo decíamos, y hoy se encuentra colocado justamente en la situación que nosotros, oportunamente, le advertimos".

#### MOFA A LA JUSTICIA

El Ministro en Visita, Hernán Cereceda, ordenaba a la Secretaría General de Gobierno y a la Oficina de Informaciones de la Presidencia de la República, reponer en su funcionamiento a la Radio Sociedad Nacional de Agricultura —clausurada arbitrariamente— y entregarla a sus legítimos dueños. El fallo no fue acatado por el Gobierno, negándose a cumplir la resolución judicial, por lo que se hizo necesaria una nueva sentencia, esta vez de la Corte Suprema, organismo que agregó que la actitud del Secretario General de Gobierno, Aníbal Palma, constituía "un atropello de la legalidad vigente en el país" y que se ha contradicho "la facultad de imperio que tienen los Tribunales de Justicia". Posteriormente Palma fue declarado reo por los delitos de prevaricación, perturbación de la posesión y desacato al Ministro en Visita, aunque quedó en libertad provisional por orden del mismo magistrado Cereceda. La reacción del Gobierno por este fallo no se hizo esperar: "Esta insólita actitud de la autoridad judicial corresponde a la culminación de un lamentable proceso de extralimitación de facultades, que rompe una práctica reiterada de respeto al principio de separación de poderes públicos, al inmiscuirse arbitrariamente, el Poder Judicial, en el ámbito de competencia de los órganos administrativos", declaraba el Subsecretario General de Gobierno, Arsenio Poupin. La Comisión Política de la Unidad Popular, por su parte, acordaba presentar una acusación constitucional contra los Ministros de la Corte Suprema, por su "maniobra pseudolegal" en el caso Palma. Las aseveraciones marxistas revestían extraordinaria procaacidad: "Denunciamos este nuevo abuso de poder, al encargar reo al compañero Palma, torciéndole una vez más la nariz a la ley. La Corte Suprema se ha transformado en una trinchera más de la Derecha y a perdido así toda legitimidad y autoridad moral al convertirse en otro bastión de la reacción. Ante el pueblo, el compañero Palma ha sido absuelto y aplaudido por su acción, y lo que comienza hoy es el juicio popular a la Corte Suprema".

#### SAINETE POLÍTICO

Allende leía ante el Congreso Pleno su Tercer Mensaje a la nación, uno de cuyos capítulos se titulaba: "La Democracia y la Paz Cívica



están en peligro". El Presidente reconocía: "Hasta ahora no hemos podido crear una dirección económica", luego como excusa agregaba: "Si bien un proceso revolucionario no puede juzgarse por su resultado económico inmediato..." Volvía a reconocer con realismo: "No oculto lo grave de la situación económica... Preveo horas muy duras para el país y para la seguridad de los chilenos". Luego Allende anunciaba que su Gobierno había elaborado un anteproyecto de Carta Fundamental que "será sometido a una amplísima discusión nacional en todos los niveles para recoger las críticas y sugerencias antes de su envío al Congreso". Adelantaba que esta iniciativa buscaba la "democratización" de la administración de justicia, la ampliación de las facultades del Tribunal Constitucional y el cambio de la Contraloría por un organismo que denominó "Procuraduría de la nación".

El senador Rafael Moreno opinaba: "El mensaje presidencial fue tan pobre que no obtuvo ningún aplauso en las casi tres horas que duró su lectura. Sólo al final, cuando se refería a que Chile no quiere la guerra civil, recibió algunas ovaciones. Es bueno que lo sepa el Presidente de la República: en Chile nadie quiere la guerra civil".

El diputado recién electo, Hermógenes Pérez de Arce criticaba el mensaje: "El señor Allende, siendo un viejo político, parece que se aficiona a los viejos discursos. Este mensaje dice sustancialmente lo mismo que el del 71 y el de 1972. Lamentablemente, el país no es el mismo y requiere soluciones nuevas, que no es capaz de darle un gobernante de mentalidad anticuada que, desde hace 35 años, ya ocupaba un cargo en el gobierno del país y viene hablando un mismo lenguaje demagógico izquierdizante y paralizando las energías creadoras de los chilenos a través de una política estatizadora. Este mensaje no merece un análisis serio. Es la misma incontinenencia verbalista de siempre, que no tiene respeto ni siquiera a un mínimo de racionalidad. Nos relata que ha librado al país de la dependencia extranjera, tres días después de haber hecho un implorante llamado a México para que nos libre de quedarnos sin combustibles, lo cual todos sabemos qué significa en términos de seguridad nacional y sobrevivencia interna... Este mensaje sólo puede servir para convencernos de cuán necesario es para nuestro país deshacerse de esta generación de demagogos expertos en verbalismo que, desde hace tantos años, mantienen al país en compás de espera, que lo han burocratizado, paralizado y politizado. Que el señor Allende deje de hablar y termine con sus torrentes de excusas y dé paso en Chile a la gente de trabajo y a quienes sepan gobernar, porque los problemas son demasiado graves como para que él persista en su sainete político".

Los mineros huelguistas de "El Teniente", al completar 40 días de paro, declaraban: "En respuesta a nuestro movimiento, hemos recibido: de los estudiantes, el contagio de sus deseos de luchar; de nuestras mujeres, una combatividad y un ejemplo de lucha increíbles; de la ciudadanía, el respeto a nuestra posición; del Gobierno, represión y balas contra los estudiantes que nos apoyan y violencia reaccionaria contra los trabajadores".

El Colegio Médico formulaba una severa advertencia: "Se están liquidando el poder y la libertad gremiales en Chile", reafirmando la legitimidad de un paro indefinido que iniciaban los facultativos.

La Federación de Estudiantes de la Universidad Católica en carta enviada a Allende empleaba duros términos para referirse a la quiebra inminente del estado de derecho en Chile: "Le pedimos que piense en la tremenda responsabilidad que Ud. contrae ante la historia y ante el pueblo de Chile al continuar adelante en una acción de Gobierno que la mayoría repudia, que destruye la economía nacional, que llena de odio la convivencia interna y que pone en peligro la seguridad exterior del país. Es inútil que Ud. pretenda ya quedar como un hombre que gobernó bien a Chile. Su desastre es ya definitivo. Pero todavía le queda a Ud. un último recurso: quedar como un hombre que, reconociendo su fracaso total como gobernante, tuvo al menos el patriotismo de evitarle al país las peores consecuencias de sus desaciertos y atropellos. Quiera Dios que su conciencia le haga escoger este último camino".

La Cámara de Diputados, luego del pugilato más espectacular, violento y generalizado de los últimos años, aprobaba por 78 votos contra cero la acusación constitucional contra los Ministros del Trabajo, el comunista Luis Figueroa, y el de Minería, Sergio Bitar, quedando ambos suspendidos de sus cargos. Los parlamentarios marxistas se marginaron de la votación. La pelea entre los diputados se había originado por ciertos gestos adversos al diputado Mario Palestro que un colega creyó advertir en las tribunas ocupadas por los mineros de El Teniente, quienes fueron los verdaderos promotores de estas acusaciones.

Pero el señor Carlos Altamirano, secretario general del Partido Socialista, declaraba en nombre de su colectividad: "Ir directa y rápidamente a la implantación del racionamiento de los artículos de primera necesidad". El alto dirigente calificaba a la Corte Suprema de "tribunal que atropella reiteradamente la Constitución Política del Estado, al arrogarse facultades y atribuciones que competen exclusivamente al Presidente de la República".

El Congreso Pleno ratificaba una reforma constitucional que obligaba a entregar la tierra a los campesinos y que consagraba garantías sobre el comercio, el transporte y el abastecimiento. La reforma era aprobada por 106 votos a favor y ninguno en contra, pues los parlamentarios marxistas se retiraron de la sala. En el momento de su aprobación, campesinos apostados en las tribunas entonaron emocionadamente el Himno Nacional, mientras en los alrededores del Congreso la multitud se dividía en partidarios de la UP que trataban de presionar la votación parlamentaria y los grupos democráticos que —como ya era de rigor desde que el marxismo había llegado al poder— recordaban a gritos: "¡Chile es y será un país en libertad!". Más tarde el Ministro de Agricultura emitía una larga declaración que terminaba enfatizando: "Tanto el Gobierno como los trabajadores recha-



zan categóricamente la reforma y lucharán conjuntamente para que ella no pueda ser aplicada ni aprobada”.

## QUIEBRA DE LA JURIDICIDAD

La Corte Suprema de Justicia en oficio enviado al Presidente Allende denunciaba la quiebra de la juridicidad en el país: “Esta Corte Suprema debe representar a V. E. por enésima vez la actitud ilegal de la autoridad administrativa en la ilícita intromisión en asuntos judiciales, así como la obstrucción de Carabineros en el cumplimiento de órdenes emanada de un Juzgado del Crimen, que de acuerdo con la ley, deben ser ejecutadas por dicho cuerpo sin obstáculo alguno; todo lo cual significa una abierta pertinacia en rebelarse contra las resoluciones judiciales, despreciando la alteración que tales actitudes u omisiones producen en el orden jurídico; lo que —además— significa, no ya una crisis del estado de derecho, como se le presentó a V. E. en el oficio anterior, sino una perentoria o inminente quiebra de la juridicidad del país”.

Allende respondía a este oficio rebatiendo latamente los cargos y formulando algunos planteamientos que acarrearían graves consecuencias a las relaciones entre ambos poderes del Estado. He aquí algunos párrafos: “Las autoridades de Gobierno, garantes de la paz y el orden público, no pueden proceder sin ponderar previamente los antecedentes que les permitan, en cada caso, prever las consecuencias de orden personal, familiar o social que la ejecución de la resolución judicial pueda producir en el momento de que se trata. Resulta inadmisibile, en consecuencia, sostener que estas autoridades deban prestar el amparo policial en forma del todo indiscriminada, por cuanto ello podría conducir a situaciones que atenten precisamente contra la paz social y el orden público que están llamadas a cautelar”.

Mientras tanto graves sucesos ocurrían en las cercanías de Santiago. En efecto, el propio Intendente de la provincia, el mirista, ex-socialista y ex radical, Julio Stuardo, al mando de tres tanquetas apoyadas por motoniveladoras y seguidas por un fuerte contingente de Carabineros armados, franqueaban el puente del río Maipo, a la altura de Buin, para intentar detener a unos cinco mil mineros de “El Teniente” que realizaban su “Marcha sobre Santiago” para parlamentar con el Presidente Allende. La represión ordenada por el Gobierno, que desmentía en los hechos la “ponderación” predicada por Allende en la carta a la Corte Suprema, echó también por tierra las esperanzas demostradas por los mineros y sus mujeres antes de partir desde Rancagua. Asfixiados por los gases que lanzaban los Carabineros, los trabajadores se vieron obligados a dispersarse, unos a Buin, otros escabullendo el cerco policial huían hacia Santiago tomando atajos, mientras la mayoría se dirigía a San Bernardo, atravesando cercos y alam-

bradas, subiendo y bajando cerros en la noche y por último vadeando el río Maipo, para entrar al día siguiente, todos juntos, a Santiago, sucios, barbudos y cansados, pero alegres, gritando un slogan robado a la Unidad Popular: "¡El Teniente unido, jamás será vencido!".

Mientras tanto los estudiantes universitarios y secundarios se organizaban en grandiosa gesta, llamada "el día contra la represión", para recibir a los mineros. Pero la celebración callejera degeneró en una verdadera masacre estudiantil, al salir también a las calles las brigadas marxistas, fuertemente armadas, y un numeroso contingente de Carabineros esgrimiendo toda clase de elementos disuasivos.

En los mismos instantes que Allende recibía a una delegación de mineros en el palacio de La Moneda, las universidades, Católica y de Chile, se transformaban en hospitales de campaña. Cientos de jóvenes víctimas de asfixia, pedradas, golpes de cadenas, elementos punzantes y heridos a bala, eran atendidos por médicos de ambas sedes universitarias. Carabineros había recibido órdenes de atacar a los estudiantes democráticos y dejar en la impunidad a los comunistas, miristas y socialistas que se paseaban con el cañón de sus armas a la vista sin que nadie los molestara. Los reporteros gráficos de los diarios santiaguinos captaron numerosas fotografías de brigadistas armados y extremistas gatiendo sus armas de fuego en dirección a la Universidad de Chile. El Partido Demócrata Cristiano emitía una enérgica declaración denunciando estos hechos: "A pesar de nuestros reiterados requerimientos al señor Ministro del Interior, para que hiciera respetar el legítimo derecho de reunión que esos manifestantes ejercían en forma ordenada y pacífica, y de las seguridades que el señor Ministro nos dio en ese sentido, la fuerza pública no sólo dejó actuar impunemente a los agresores gobiernistas, sino que les prestó indisimulado apoyo, sirviéndoles de verdadera vanguardia contra los estudiantes".

El Cuerpo de Generales y Almirantes de la Defensa Nacional se dirigía por escrito al Presidente Allende, "para hacerle llegar sus temores ciudadanos por el clima de inquietudes y violencias que vive el país, tanto como por el desequilibrio evidente de su desarrollo, lo que atenta contra la seguridad nacional". Entre otras preocupaciones, los almirantes y generales en retiro manifestaban que "es insólito contemplar como la fuerza pública ha perdido su autoridad para imponer el orden en la confusión reinante... es decepcionante observar el escaso resultado que ha dado la aplicación de la ley sobre tenencia de armas y explosivos, y la forma, notoriamente parcial, con que se ha usado". Advertían los ex altos uniformados: "Si la Constitución es mañosamente interpretada o no se le respeta, la acción que se derivaría sería ilegítima, lo que importaría cortar la conexión existente entre las autoridades y las Fuerzas Armadas". Terminaba la carta diciendo: "Ya no cabe tener una actitud contemplativa frente a los acontecimientos en Chile, ni menos a los que han llevado, alguna vez, el uniforme de la patria, por la responsabilidad que a cada cual corresponde asumir ante el severo juicio de la historia".

Analizando esta carta, el senador Sergio Onofre Jarpa, declaraba:



"El Presidente de la República tiene derecho a mandar sólo dentro de ciertas normas y mientras él se mantenga dentro de ellas. Las Fuerzas Armadas no pueden estar a disposición de los caprichos, venganzas, pasiones y desvaríos de un gobernante". Agregaba el senador Jarpa: "Según el documento, tanto la crisis económica como la quiebra de la convivencia social y del estado de derecho ponen en peligro la seguridad de Chile. Indudablemente, un país dividido, anarquizado y arruinado, que vive con la mano extendida esperando el préstamo o la donación extranjera, no está en situación de hacer valer y defender su soberanía y sus derechos".

#### ASILO CONTRA LA OPRESIÓN

Acorralados por el descontento popular que mantenía al país paralizado y la creciente resistencia de las masas y el estudiantado, el presidente comunista de la CUT, Jorge Godoy, anunciaba en conferencia de prensa que los trabajadores que le eran adictos programaban "la paralización total del país". "Este paro que tendrá lugar dentro de 48 horas, es contra el fascismo, la reacción, la derecha, la Democracia Cristiana, el Partido Nacional, contra los que arrebataban a los trabajadores el control de las calles", etc. Luego Godoy esbozaba el plan de ataque: "Los trabajadores coparán todo el centro de la capital, no habrá electricidad ni movilización y estudiamos la paralización de los medios de comunicación". El dirigente comunista terminaba amenazando: "Este paro es contra los que hace pocos días querían apoderarse de La Moneda", refiriéndose a los mineros que pretendieron arreglar su larga huelga con el Presidente Allende.

No obstante el paro gobiernista pasó desapercibido porque la oposición democrática ordenó a sus bases quedarse, ese día, en casa, de manera que la Unidad Popular pudo sacar a la calle a sus brigadas de choque, que desfilaban en una ciudad vacía, blandiendo garrotes, gruesas varas con horquetas de fierro, guadañas, hondas, cascos y al pasar frente a las Universidades disparaban sus armas de fuego contra los estudiantes y mineros. Al llegar la noche intentaron asaltar el recinto universitario pero fueron rechazados por los estudiantes que cuidaban la sede y los mineros que estaban allí hospedados. Sin embargo, al día siguiente, miles y miles de santiaguinos, especialmente estudiantes, acompañaban a los mineros de El Teniente en su Marcha de la Democracia, que tuvo como punto de partida la Casa Central de la Universidad Católica, sobre cuyo frontis se leía un inmenso letrero: "Asilo contra la opresión".

#### CENSOR DEL PODER JUDICIAL

La Corte Suprema respondía la carta de Allende, considerando que, "por distorsionar la ley, exagerar la trascendencia de la tarea ad-

ministrativa y rebajar la función judicial, no puede quedar sin respuesta". El más alto Tribunal de la República recordaba al Presidente, entre otras cosas, que "Mientras el Poder Judicial no sea borrado como tal de la Carta Política, jamás será abrogada su independencia".

Luego los Ministros de la Suprema Corte advertían al señor Allende: "El Presidente de la República, sin advertirlo o inducido a ello, cometió un error al tomar partido en la sistemática tarea —nunca lograda— que algunos sectores del país han desatado en contra de esta Corte. Lo lamenta este Tribunal hondamente, y lo dice porque si S. E. ha invadido en su comunicación un campo jurídico que constitucionalmente le está vedado, este Tribunal puede, a su vez, para establecer el equilibrio así perturbado, insinuarse en las costumbres administrativas, aunque no sea más que para significarle a V. E. la importancia y las consecuencias de su error. La equivocación consistió en cambiar el pedestal del Poder Supremo en que la ciudadanía y, por consiguiente esta Corte lo tenían colocado, por la precaria posición militante contra el órgano jurisdiccional superior del país que, por imperativo del deber, tiene que contrariar a veces en sus fallos los deseos más fervientes del Poder Ejecutivo. Error es el expresado de trascendental gravedad, porque el Jefe Supremo de la nación estaba siendo considerado por el ciudadano común y por esta Corte, como guardián de la legalidad administrativa del país contra los excesos de algunos subordinados, y es por eso lamentable que se constituya ahora en censor del Poder Judicial, tomando partido al lado de aquellos a quienes antes daba sus órdenes de cumplir la ley. Los Ministros suscritos experimentamos sorpresa por el cambio de actitud de V. E. porque entendemos que deprime su función constitucional. Hasta aquí esta Corte había dirigido al Jefe Supremo de la nación pocas comunicaciones destinadas a lograr por su intermedio la cesación de la resistencia de algunos funcionarios administrativos al cumplimiento de las resoluciones judiciales, y en varios casos lo había obtenido. Desde ahora en adelante no podrá ya hacerlo porque las atribuciones del Poder Judicial están siendo desconocidas por V. E. cohonestando así la rebeldía de la administración".

"La prescindencia del Jefe Supremo de la nación significaba una garantía, siquiera fuese relativa y aparente, del funcionamiento correcto de la institucionalidad judicial; pero la garantía se ha desvanecido ahora cuando el Presidente acogió las erróneas insinuaciones de sus presuntos colaboradores y asumió plena militancia partidaria en la ofensiva desencadenada contra un poder que, sin desvirtuar su oficio, no puede someterse a las exigencias o deseos de cualquier otro de los Poderes del Estado".

La Democracia Cristiana criticaba duramente una declaración formulada días antes por el Partido Socialista, en la que invitaba a las Fuerzas Armadas a "integrarse a la tarea revolucionaria". Denunciaba que "el documento, hecho público por el principal partido de Gobierno, al que pertenece el propio Presidente de la República, constituye un verdadero intento de comprometer políticamente a las Fuer-



zas Armadas, lo que reviste especial gravedad... sobre todo porque se produce en el preciso momento en que el Partido Federado de la Unidad Popular, reunido formalmente en un congreso, adopta con toda claridad la línea más extremista del oficialismo, llama a enfrentar a los demás Poderes del Estado a crear de hecho nuevas formas de poder popular, paralelas a las instituciones democráticas del país y a "aplastar" a quienes discrepan de su gestión, bajo el pretexto de que serían fascistas y buscarían la guerra civil. En consecuencia, es en estas tareas absolutamente reñidas con la Constitución, las leyes y la convivencia democrática, que se invita a participar a las Fuerzas Armadas".

### "EL PUENTE DE LOS MINEROS"

En la ciudad de Rancagua, frente a la Radio Rancagua —tomada por las mujeres de los mineros— se concentraban las esposas, hijas, madres y hermanas de mineros de El Teniente, para iniciar su marcha sobre Santiago, en apoyo a los trabajadores del cobre y para lograr del Presidente Allende una fórmula de solución al largo conflicto minero. Miles de mujeres se dieron cita en el puente del Maipo, rebautizándolo: "Puente de los Mineros" en conmemoración de la inhumana represión que los trabajadores sufrieran por parte del Gobierno marxista en ese mismo lugar unos días atrás. Enseguida continuaron viaje rumbo a la capital, en toda clase de vehículos, formulando las siguientes declaraciones: "Que sepan las mujeres de todo Chile que en esta lucha no claudicaremos. En esta marcha estamos tres mil mujeres de mineros".

"Queremos que nos reciba el Presidente de la República y nos dé una solución. Es la primera vez que las mujeres de los mineros salen a la calle. Lo hacemos porque también es la primera vez que nos toca un Gobierno como éste". Mientras una delegación femenina se entrevistaba con Allende —y él les prometía una fórmula de arreglo en el curso de la semana—, una muchedumbre de representantes de organizaciones comunitarias, gremiales, miembros del Poder Femenino, estudiantes secundarios y universitarios, recibían con una grandiosa manifestación callejera a las mujeres que llegaban de Rancagua, desfilando por el centro de la capital. En la tarde, en la Universidad Católica se realizó una emotiva ceremonia de despedida de los mineros que regresaban a Rancagua con sus esposas, hijas, madres y hermanas. Al despedirse de los estudiantes que los habían cobijado tanto tiempo en los recintos universitarios, dijeron: "Retornamos confiados en que las mujeres lograrán hacer cumplir la promesa que les ha hecho el Presidente".

La Contraloría General de la República rechazaba la promulgación parcial del proyecto de Reforma Constitucional propuesto por el Poder Ejecutivo, para las tres áreas de la economía. El dictámen del

organismo contralor ratificaba que la promulgación parcial planteada por el Gobierno "no concuerda con las normas de la Constitución Política del Estado a que debe sujetarse ésta determinación, porque ellas previenen que si las observaciones del Presidente de la República son rechazadas por el Congreso, el Primer Mandatario debe resolver si convoca a un plebiscito o bien promulga el mismo proyecto aprobado por el Congreso Nacional, y no sólo la parte que no fue observada mediante el veto, como sucede en la especie". Como en este caso se trataba de una Reforma el Ejecutivo no podía echar mano al fácil y corriente expediente de los decretos de insistencia.

El senador Sergio Diez, analizaba el intercambio de cartas entre el Poder Judicial y el Presidente Allende, manifestando: "Lo que ha sostenido el Jefe del Estado es, esencialmente, que le corresponde a él, como encargado de velar por el orden público, formular juicios de mérito o de oportunidad para la prestación de la fuerza pública, en los casos en que ésta sea requerida por los tribunales ordinarios de justicia... Nos parece sumamente grave y atentatorio contra todo nuestro sistema jurídico la actitud asumida por el Jefe del Estado y, sobre todo, la filosofía totalitaria envuelta en sus palabras".

El senador Víctor García se refería a los ataques recibidos por el Poder Judicial en relación con las rentas que percibían sus integrantes, afirmando que los jefes de la Unidad Popular "no tienen autoridad" para hacer estos cargos, poniendo como ejemplo al Secretario General del Partido Socialista, senador Carlos Altamirano Orrego, quien ha asistido sólo a 14 de las 209 sesiones del Senado, en el último período legislativo, lo que significa "que ha cobrado 31 mil escudos por cada sesión a que ha venido". El senador Narciso Irureta revelaba una lista de millonarios sueldos ganados por miembros de la Unidad Popular, agregando: "Esta "revolución" se ha transformado en la defensa de la situación personal de unos pocos cientos de grandes burócratas. Y, mientras asistimos a un enfrentamiento de militancias en la base, presenciamos una gran farra en la cima".

La Corte Suprema, reunida en Pleno, "ante la determinación del Presidente de la República de devolver la nota que este Tribunal le dirigió el día 25 de junio último, acordó declarar que por tratarse de dos Poderes del Estado de igual rango constitucional, entre los cuales no existe subordinación, es inaceptable la actitud del Presidente de la República de devolver el Oficio de este Tribunal".

Los partidos de oposición unidos denunciaban públicamente: "Una vez más la institucionalidad del país se ha quebrantado, como consecuencia de las "tomas" de establecimientos fabriles y el reparto de armas a elementos extremistas, la mayoría extranjeros, hecho que es público y notorio y del cual no han hecho reserva los dirigentes de los partidos de Gobierno. Es de gravedad extrema que S. E. el Presidente de la República haya dado su respaldo a los organizadores de estos atentados, al nombrar Ministro del Trabajo —el comunista Jorge Godoy— al principal incitador de los hechos denunciados. Esta situación incompatible con nuestro régimen republicano y democrático, hace



necesario que las Fuerzas Armadas hagan cumplir la Ley de Control de Armas, para evitar la formación de un Ejército extremista, en gran parte integrado por extranjeros, y paralelo a las Fuerzas Armadas Constitucionales”.

## TOTALITARISMO Y AMENAZAS

La Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile solidarizaba con los Poderes Legislativo y Judicial, denunciando “ante el país que el Presidente de la República ha infringido gravemente la Constitución Política del Estado y las leyes que se obligó a respetar y que esto significa la destrucción del Estado de Derecho y la asunción por parte del Ejecutivo, de la totalidad del poder, lo que se denomina en Ciencias Jurídicas y Políticas: TOTALITARISMO”.

En una carta pastoral, firmada por el Cardenal Raúl Silva Henríquez y el Obispo Auxiliar de Concepción, Monseñor Carlos Oviedo Cavada, se invitaba a los católicos a un “Día de Oración por la Paz de Chile”: “Lo hacemos por ser fieles a Cristo y a nuestra patria. Hablamos en nuestra condición de Obispos de la Iglesia Católica, porque creemos tener una obligación especial de hacer un llamado extremo para evitar una lucha armada entre chilenos. No representamos ninguna posición política, ningún interés de grupo; solo nos mueve el bienestar de Chile y tratar de impedir que se pisotee la sangre de Cristo en una guerra fratricida”. Más adelante decían los pastores: “A estos grupos políticos antagónicos les imploramos que den los pasos necesarios para crear las condiciones necesarias de un diálogo que haga posible un entendimiento. Diálogo que, para ser fructífero, requiere que se verifique en la verdad, que se diga toda la verdad, que haya sinceridad para proclamar las intenciones reales; que se desarmen los espíritus y las manos... La Virgen del Carmen inspiró a los Padres de la Patria cuando luchaban por la Independencia. ¿De qué nos serviría lo que ellos ganaron tan duramente si ahora asesinamos a la nación?”.

El Partido Socialista respondía ordenando, por escrito, a sus militantes: “¡Combo a combo, palo a palo; a la bala, bala!”. Mientras el diputado Mario Palestro, vocero de esa colectividad política, pronunciaba un amenazante discurso en la Cámara, diciendo, entre otras cosas: “Nosotros no tenemos ningún inconveniente en reconocer que el pueblo se está organizando, porque tiene la obligación de organizarse y defenderse ante la ofensiva del fascismo... ¡A nosotros no se nos van a caer los pantalones para enfrentar la provocación y la guerra civil!... Vendrá Yakarta en la medida en que nosotros aceptemos que venga Yakarta. Y ¿por qué no puede ser Yakarta al revés, y que nosotros nos vayamos al Barrio Alto y los que sean fusilados no sean ni obreros ni campesinos?... A los que encuentran graves las

declaraciones o las intervenciones, los notificamos una y mil veces que eso es lo que le va a pasar a nuestro país”.

El presidente del Partido Demócrata Cristiano, senador Patricio Aylwin rechazaba las invitaciones a dialogar que hiciera Allende a su colectividad política. Aylwin dio a conocer esta posición en una sesión especial del Senado en que se debatían denuncias sobre grupos armados y el hallazgo de explosivos y elementos bélicos altamente peligrosos en poder de militantes y dirigentes de la Unidad Popular: “No hay diálogo posible bajo amenaza o intimidación —enfaticó el senador—. Nadie dialoga con la pistola al pecho. Yo no puedo sentarme a negociar con un interlocutor que me recibe con una metralleta sobre la mesa. Y, mientras subsistan las actuales circunstancias; esto es lo que pasa en Chile”.

Desde hacía quince días, elementos marxistas se habían apoderado de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile. Dirigentes de esta “toma” declaraban que, transformando en bastión armado ese recinto universitario lograría empalmarlo con el cordón industrial “Mapocho - Cordillera”, que incluía las instalaciones de la Compañía de Cervecerías Unidas, Quimantú y los Canales de TV 9 y 7. El senador Francisco Bulnes definiría después el verdadero alcance de estos “cordones”, instaurados por los asesores marxistas de Allende —entre ellos el español Joan Garcés—, diciendo: “Obedecen al propósito desembozado de crear lo que llaman el “Poder Popular”, esto es una organización paramilitar dotada de una cadena de fortalezas, bien apertrechada de armas y explosivos, organizada militarmente, y destinada a un enfrentamiento eventual con las legítimas Fuerzas Armadas de la República”.

Por su parte, el presidente del Partido Izquierda Radical, el senador Luis Bossay, afirmaba: “Ese febril y apresurado armamentismo de la Unidad Popular, sólo puede tener un destinatario: tratar de superar a las Fuerzas Armadas, en las cuales, no obstante todos los intentos divisionistas y todos los cantos de sirena con que pretenden atraerlas y dividir las, encuentran un obstáculo insalvable para sus afanes totalitarios estos repartidores de armas. Por ello quieren formar un poder armado paralelo, para desencadenar en Chile una guerra civil, de incalculables efectos”.

El Departamento de Derecho Constitucional de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica, emitía una declaración para manifestar, entre otros, los siguientes planteamientos: “Que para que un Gobierno sea democrático no sólo se requiere el que los gobernantes hayan sido elegidos en elecciones libres y pluralistas, sino que, además, que éstos se sometan al imperio de la legislación vigente y especialmente de la Constitución Política del Estado; Que, de acuerdo a lo expresado, un Gobierno puede ser legítimo o ilegítimo desde el punto de vista de su origen, o desde el punto de vista de su ejercicio. Y será legítimo en su ejercicio un Gobierno sólo si se ajusta a las normas legales y constitucionales vigentes”.

En relación con esta declaración, el senador Francisco Bulnes, agre-



gaba: "Frente a un Gobierno que ha caído en indiscutible ilegitimidad en ejercicio, los parlamentarios no podemos limitarnos a recoger las migajas de legislación que nos arroja el Ejecutivo, mientras éste resuelve a espaldas nuestras los más graves asuntos que debieran ser materia de ley, y viola cotidianamente las disposiciones constitucionales y legales... Si no tomamos a tiempo todas las actitudes que la Constitución y la ley nos franquean, seremos tan culpables como los que impulsan el proceso de substitución de la democracia por el marxismo".

El Partido Socialista impartía aguerridas y amenazantes instrucciones a sus afiliados en un impreso que tituló: "Orden del Día" y que era distribuido en Concepción: "El Partido Socialista se encuentra en estado de emergencia en todo el territorio nacional. Toda la militancia debe permanecer en contacto ininterrumpido con los organismos regulares del partido... Tomar el control de todas las empresas... Hacer guardias, comités de defensa armados con lo que se pueda... Informar a su comité de defensa sobre toda reunión o movimiento sospechosos de fascistas o momios. Vigilar atentamente a los reaccionarios y tener siempre el ojo puestos en sus guaridas". En esta Orden del Día, del Partido Socialista, se proporcionaba el siguiente código de ética periodística a ciertos "corresponsales populares y obreros", de reciente creación: "No inventar. No carrilearse. Decir la verdad en forma clara, sencilla, sin pretensiones de hacer una obra literaria".

#### COMIDA PARA CERDOS

En la misma provincia de Concepción, el presidente del Sindicato de Empleados de Bahía de Talcahuano, Roberto Arredondo, comentando el embarque de dos mil toneladas de porotos para Cuba, reflejaba el estado de ánimo del trabajador chileno: "Personeros de Gobierno han dicho que ese tipo de porotos que se está embarcando a bordo del buque cubano "Uvero" no se come en nuestra mesa. Pero nosotros podemos contestarle a esos personeros que antes tampoco los trabajadores comíamos el afrechillo. El pueblo de Talcahuano es testigo que esto ha ocurrido; lo ha palpado en toda su magnitud cuando se le ha obligado a comer un pan que contiene gran porcentaje de afrechillo, y después de hacer largas y cansadoras colas frente a las panaderías. De la misma manera podríamos decir que esos porotos que ahora viajan con destino a Cuba antes no lo comíamos, pero ahora tendríamos que comerlos, porque el descalabro a que este Gobierno ha llevado a la agricultura, nos obligará a comer lo que antes despreciábamos por la abundancia que existía. Ahora, en cambio, estamos condenados a consumir cualquier cosa de lo poco que produce este Gobierno incapaz".

Allende, hablando en el Plenario de Federaciones convocado por la CUT, Central Unica de Trabajadores, manejada por los comunistas, hacía un llamado al diálogo abierto, frente al pueblo, "con los sectores que quieren ordenar un proceso de cambios y no aquellos que anhelan volver a un pasado definitivamente superado". El senador demócrata Juan Hamilton reaccionaba, diciendo: "En su extenso discurso, el Presidente de la República cerró toda posibilidad a que el diálogo se entablara. En efecto, el señor Allende no sólo rechazó de plano los requisitos planteados por la Democracia Cristiana, sino que, simultáneamente, formuló planteamientos inaceptables para la gran mayoría de los chilenos, tales como las críticas que hizo a la forma en que las Fuerzas Armadas han cumplido con las obligaciones que les impone la Ley sobre Control de Armas, el apoyo que reiteró a la formación de un Poder Popular de hecho y paralelo al que legítimamente se ha dado nuestro pueblo y, sobre todo, por su insistencia en la aplicación del modelo económico que es la causa profunda de la crisis que se trata de superar".

Por otra parte, en el Partido Socialista, las invitaciones de Allende al diálogo no tuvieron muy buena acogida. Su vocero oficial "Última Hora" recordaba: "El secretario general del P.S. senador Carlos Altamirano, proclamó que los socialistas no aceptan el diálogo con la directiva demócratacristiana, por participar ésta en los planes reaccionarios para derrocar al Gobierno Popular". El senador de la Izquierda Cristiana, Alberto Jerez, exclamaba: "Nadie escucha a nadie y, de continuar por este camino, el diálogo no sólo será entre sordos, sino además, entre ciegos, porque nadie querrá ver la realidad de las cosas".

#### PARO DE LOS TRANSPORTISTAS

Volvía a estallar un nuevo paro nacional e indefinido de camioneros, motivado "porque el Gobierno no ha cumplido con ninguno de los acuerdos a que se llegó con el ex Ministro del Interior, general Carlos Prats González, luego del paro de octubre". León Vilarín, el dirigente máximo del gremio del rodado aclaraba la situación: "Los 198 sindicatos que constituyen la Confederación han suspendido voluntariamente sus actividades frente al incumplimiento reiterado por parte del Gobierno de los compromisos que contrajera en septiembre de 1972. Es falso que estemos en huelga. Sencillamente hemos suspendido temporalmente nuestras actividades por estar materialmente imposibilitados de continuarlas, porque el Gobierno no ha cumplido su promesa de vendernos vehículos directamente, ni de entregar neumáticos, y desde hace 14 meses nos tramita en el compromiso de fijar un tarifado



nacional para nuestros fletes o, de lo contrario, reajustar esas tarifas cada 50 días, por la violenta inflación, mientras se fija el tarifado”.

El Subsecretario de Transportes, el mirista-socialista Jaime Faivovich, afirmaba: “El movimiento declarado por el sector camiones es totalmente distinto al que se registró en octubre del año pasado... no tiene ninguna justificación, ya que el Gobierno ha cumplido todos sus compromisos con ellos”. El presidente Allende, visiblemente molesto, enfatizaba lo contrario: “Este paro tiene las mismas características que el de octubre”.

Los 60.000 propietarios de camiones, que integraban la Confederación con sus 45.000 máquinas y más de 100.000 choferes y pionetas que habían adherido al movimiento gremial, montaron inmensos “parqueaderos” en Reñaca, Olmué, Casablanca, Curacaví, Puente Alto, San Bernardo, Nos, El Monte y otras localidades, donde en improvisados campamentos custodiaban, día y noche, sus vehículos inmovilizados. El Ministro de Obras Públicas y Transportes, Humberto Martones designó interventor en el conflicto a Jaime Faivovich. No obstante que el Ministro del Interior, Carlos Briones, aseveraba que no habrían requisiciones de camiones ni órdenes de detención contra los dirigentes gremiales, el señor Faivovich recibía a los periodistas para anunciarles que había requisado “una gran cantidad de camiones”. Allende, insistía en su posición: “Esta gente usa pretextosseudogremiales con inconfesables fines politiqueros. Su alternativa es muy clara: barrenar la base de sustentación del Gobierno”.

Nueve dirigentes de los transportistas en huelga eran detenidos y golpeados por la policía política, dirigida personalmente por su Director, el socialista violentista, Alfredo Joignant. Tres de ellos relataban cómo, en la noche, habían sido sacados violentamente de la camioneta en que viajaban, esposados con las manos atrás y obligados a tenderse en plena calle, donde los patearon por espacio de media hora. Toda la noche y todo el día siguiente los golpearon en el Cuartel de Investigaciones, para que confesaran qué planes tenía la Confederación Nacional de Sindicatos de Dueños de Camiones. Solamente terminó el calvario de los tres transportistas cuando el abogado de la Confederación intervino ante los Tribunales, quien ordenó ponerlos en libertad “por falta de méritos”. Otros seis camioneros corrían la misma suerte, o acaso, peor, pues habían sido detenidos en Quinta Normal, flagelados, torturados con corriente eléctrica y golpeados en el rostro a punta de culatazos. El presidente del Sindicato de Transportistas de Quinta Normal, declaraba: “Uno de los policías me golpeó con su arma, dándome un cachazo en cada pómulo entre los ojos y los oídos. Todavía estoy sordo”.

León Vilarín continuaba firme dirigiendo su gremio: “El Gobierno, demorando las soluciones, pretendía desplazar a los transportistas libres y, en el hecho, crear la Empresa del Estado de Transportes por Camión. Más de 73.000 camiones paralizados en todo el país. Seis meses necesitaría el Gobierno para reemplazar el 50% de los camioneros adheridos a la Confederación. En el intertanto, el país

se paralizaría, sufriendo la crisis más grave de toda su historia. Cien detenidos y más de cien heridos, asociados a la Confederación, constituyen hasta ahora, la demostración evidente de la brutal represión que se está ejerciendo con el gremio en conflicto. No obstante, los camioneros no se rendirán”.

El Presidente de la Confederación Unida de Profesionales de Chile, Julio Bazán, denunciaba: “La Constitución Política del Estado de Chile radica la responsabilidad de la conducción política y administrativa del país y, por lo tanto, de la conducción moral de la nación, en un hombre concreto y perfectamente determinable, y ese hombre es S. E. el Presidente de la República. Nadie puede equivocarse en el responsable directo. Aquí las cosas no pasan, porque esta autoridad, que lleva este título tan solemne, haya sido sorprendida o sobrepasada por grupos irresponsables. El Estado le ha entregado al Presidente de la República todos los recursos, todo el poder, todo el respaldo institucional para evitar que grupos irresponsables vayan concretando la destrucción de los valores que hasta hoy día nos hacía sentir orgullosos de la chilenidad”.

Jaime Faivovich, interventor y Subsecretario de Transportes, Julio Stuardo, Intendente de Santiago, y Patricio Palma Cousiño, director de DIRINCO componían la troika encargada de iniciar la requisición masiva de camiones, teniendo como primera meta el predio “El Peñón” cerca de San Bernardo, desde donde, empleando más de 200 carabineros, agentes de Investigaciones y personal comunista de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado, expulsaron a los camioneros y se llevaron 40 vehículos. Dirigentes gremiales, afectados por este atropello reclamaban: “La Confederación de Dueños de Camiones de Chile reitera que las requisiciones de camiones son actos ilegales de la autoridad, toda vez que ellas se fundan en la resolución 567 del 25 de julio, y publicada en el Diario Oficial del 26, resolución que es similar a la número 818, dictada el año pasado, a raíz del paro de octubre, que la Contraloría devolvió sin tramitar mediante oficio por estimar que las resoluciones que disponen requisiciones masivas adolecen de la individualización específica del objeto requisado”.

En este operativo un camionero fue herido a bala por extremistas que obedecían órdenes de Faivovich. Cinco diputados que habían concurrido a parlamentar a favor de los transportistas fueron agredidos por carabineros. “Protestamos —dijeron— en la forma más enérgica contra ese atropello al fuero parlamentario, mientras el Gobierno llama al diálogo a la Democracia Cristiana y hace fervientes declaraciones en favor de la paz y en contra la violencia. No toleraremos que este Gobierno marxista, que con estas actitudes se ha colocado en la ilegitimidad, continúe utilizando a carabineros en contra de parlamentarios democráticos y de pacíficos ciudadanos, a los cuales no les cumplió los compromisos que pactó solemnemente el general Prats cuando era Ministro del Interior”.



Se iniciaba, por fin, el esperado diálogo entre la Democracia Cristiana y Allende. "Tengo plena confianza del peligro que entrañaría para Chile y para nosotros, como partido, el prolongar conversaciones que no lleguen a soluciones definidas y claras", confesaba el presidente del Partido Demócrata Cristiano, senador Patricio Aylwin. En esta entrevista el senador Aylwin planteó al Presidente Allende las condiciones intransables impuestas por la Democracia Cristiana previas a cualquier entendimiento para un consenso mínimo: "1.- Restablecimiento completo de la institucionalidad, con vigencia plena de las normas constitucionales y de la convivencia democrática; 2.- Promulgación de las reformas constitucionales pendientes por la discrepancia del Ejecutivo con el quórum de la mayoría absoluta que sostienen los partidos de oposición; 3.- Devolución de las industrias usurpadas a raíz de las órdenes de la CUT; 4.- Intensificación de la campaña para obtener el desarme de grupos políticos, sindicales o civiles; 5.- Garantía para el cumplimiento de los cuatro puntos mencionados con la organización de un Gabinete con representación institucional de las Fuerzas Armadas".

El Partido Socialista continuaba oponiéndose al diálogo. El diario "Ultima Hora" publicaba el acuerdo del último pleno de esta colectividad, resumiendo: "Si las condiciones que el Partido Demócrata Cristiano plantea para el consenso mínimo solicitado por el Cardenal —en carta a Patricio Aylwin en la víspera— y otras personalidades, implican la aceptación de una transacción del programa o una claudicación de los objetivos del proceso revolucionario, el Partido Socialista entonces decidirá incluso su retiro del Gobierno".

Continuando en esta ciega postura, el Partido Socialista insistía, al día siguiente de iniciado el diálogo, con el textual ultimatum: "El Partido Socialista no aceptará jamás conciliar con los enemigos de Chile, del Gobierno Popular, de los trabajadores... En estos momentos, cualquiera fórmula de transacción con la Democracia Cristiana sólo sirve para alentar a los grupos facciosos que operan en su seno, y en el resto de la reacción, cuyo único e inalterable objetivo es recuperar el poder y sus privilegios".

La Sociedad de Fomento Fabril declaraba, con motivo de graves incidentes ocurridos en un aparcadero de camiones: "En una acción verdaderamente repugnante y gangsteril, un grupo —dirigido por el señor Faivovich, que en forma ilegal, opera como "interventor" en el conflicto de los transportistas— procedió a destruir vandálicamente las máquinas, a perseguir a los choferes y a tomarse todos los camiones que pudo". Los dirigentes industriales aseguraban que, "estos elementos se esconden cobardemente detrás de tanquetas". Terminaba acusando: "Chile está quebrado por culpa de los Faivovich, los Vuskovic, los Palma, y otra serie de sujetos que jamás han construido nada y que se han especializado en destruir el país".

Luego de un prolongado impasse en las conversaciones Allende-Aylwin se daban a conocer los textos del intercambio epistolar que siguió a este diálogo frustrado. El senador Alywin comenzaba su carta con estas palabras: "Acogiendo V. E. y nosotros el llamado del Episcopado Católico nacional para "dar los pasos necesarios para crear las condiciones de un diálogo que haga posible un entendimiento", nos reunimos con el propósito de "ordenar el proceso de cambios y continuarlo", como condición indispensable para establecer la convivencia democrática entre los chilenos y evitar el riesgo de un enfrentamiento armado". En seguida, Alywin recordaba los escollos surgidos: "Para abordar estos problemas, V. E. sugirió la constitución de comisiones especiales que estudiarán fórmulas de consenso y nos la propusieran a V. E. y a mí, a fin de adoptar los acuerdos definitivos. Por nuestra parte, representamos a V. E. que, a nuestro juicio, no es viable lograr un acuerdo de conjunto o global sobre todas esas materias (grupos armados, tomas, desabastecimiento, etc.) en un plazo breve; que la gravedad de la situación por que el país atraviesa no admite espera... Así planteadas las cosas, nuestras conversaciones han llegado a un impase... Considero, después de serena meditación e inspirado sólo en el afán de servir a Chile, que el camino sugerido por V. E. no es el que la patria exige de nosotros en esta hora tan grave y apremiante..."

Al parecer, el principal escollo que hizo naufragar las buenas intenciones de dialogar, por parte de la Democracia Cristiana, fue el rechazo de Allende de la siguiente condición: "V. E. afianzaría su autoridad constitucional y preservaría la estabilidad institucional de la República si constituyera un Ministerio con participación institucional de las Fuerzas Armadas con poderes suficientes, en mandos superiores y medios, para asegurar el efectivo cumplimiento de las decisiones de V. E., dentro del marco de la Constitución y las leyes, aplicadas a todos por parejo".

Allende respondía negativo: "Llevar a cabo un nuevo cambio de Gabinete, apenas un mes después que asumiera el actual, no aportaría ninguna solución a lo que el país nos exige". Luego recurría a su característico "muñequero" para enervar al adversario y ganar tiempo, prometiendo: "En caso de acuerdo estaría dispuesto a promulgar la reforma constitucional de las tres áreas de la economía, para que así desaparezca la dificultad formal y entremos a discutir sobre lo substancial que preocupa a los trabajadores y a todos los chilenos". Terminaba la carta de Allende insistiendo en su tesis: "No deseo dramatizar, pero tengo el deber de recordarle las trascendentales responsabilidades que usted y yo tenemos en los difíciles instantes que vive el país y las proyecciones históricas de nuestras decisiones. Por ello y por el interés superior de Chile, debemos continuar el diálogo. Lo invito formalmente para que prosigamos nuestras conversaciones".

Pero la directiva de la Democracia Cristiana no cayó en el garlito y dio por terminadas las conversaciones. "Es penoso constatar que el Presidente de la República y su Gobierno tienen una percepción dife-



rente de la mayoría de los chilenos sobre la gravedad y la urgencia de los problemas que aquejan al país". Esta fue la declaración pública y oficial de la Democracia Cristiana en relación con los intentos de dialogar con los marxistas.

#### UNA RECETA MÉDICA

Pero la crisis continuaba avanzando, avasalladoramente, sobre el país. El Colegio Médico de Chile se dirigía al colega, doctor Salvador Allende y Presidente de Chile: "Ha llegado la hora de decirle, sincera, patriota y públicamente que, como colegas médicos, junto con repudiar su gestión presidencial, exigimos una inmediata rectificación".

El Alcalde de Providencia, Alfredo Alcaíno, presentaba un voto aprobado por la totalidad de los regidores, declarando "indeseables" a los miembros de la Embajada de Cuba, repudiando "la presencia de esta gente" e instándola a abandonar la comuna "a la mayor brevedad".

La declaración edilicia decía: "La Municipalidad de Providencia ha venido tolerando, quizás por demasiado tiempo, las actividades de la Cancillera de la Embajada de Cuba ubicada en la calle Los Estanques, que tienen en estado de inquietud al vecindario... Hace dos años fuimos advertidos de que innumerables camiones, cargados con escombros, salían del inmueble, en tanto que otros ingresaban con materiales de construcción". La Municipalidad de Providencia especificaba que, en Chile, estos tipos de trabajos precisan de autorización legal, habiéndose negado, en todo momento, los cubanos a acatar la legislación vigente, parapetados en una supuesta "inmunidad diplomática". "Sólo ha quedado la impresión de que en esta enorme propiedad existe una verdadera fortaleza. Se agrava el hecho si se considera que está situado al fondo de la calle Los Estanques, colindante con el parque de la Empresa de Agua Potable, en el que están ubicados, precisamente los estanques de agua potable que surten a gran parte de Santiago".

Por último se dejaba en claro que del y al recinto diplomático salían y entraban vehículos cargados con bultos de considerable tamaño, cuidadosamente disimulados bajo grandes lonas. Esto sucedió, pero con nutrida y especial escolta, en la mañana siguiente al asesinato del edecán presidencial chileno, comandante Arturo Araya.

#### UNA MANIOBRA ASQUEROSA

El dirigente sindical de El Teniente, Humberto Barrera, denunciaba compras de concentrado de cobre de parte de la Sociedad Mine-

ra El Teniente a la Disputada de Las Condes, con el objeto de aparentar que, durante la larga huelga que mantuvieron heroicamente los mineros, la producción habría sido normal y, así engañar a la opinión pública y quebrar la resistencia de los huelguistas. "Se trata de una de las maniobras divisionistas —decía Barrera— más asquerosas de que tenga recuerdo la historia gremial chilena".

El senador Rafael Moreno denunciaba que el Instituto de Capacitación e Investigaciones de Reforma Agraria —ICIRA— creado en 1965 por un convenio entre el Gobierno chileno y las Naciones Unidas, a través de la FAO, utilizaba sus capitales, su calidad de organismo internacional, su personal extranjero y sus vehículos, en atentar contra el orden público y contra la unidad de las Fuerzas Armadas, dedicándose entre otras cosas a imprimir y repartir material subversivo. Los 41 vehículos con que contaba ICIRA, amparados en la impunidad que les otorgaban sus patentes "ONU", se movía de preferencia en el complejo maderero Panguipulli, en Valdivia, campo de entrenamiento guerrillero del MIR, y en Cordón Industrial Mapocho-Cordillera, donde según el senador demócrata, uno de los funcionarios de ICIRA, denominado "Compañero Pascual", era el jefe de movilización porque tenía la tuición de los vehículos. Un folleto editado por la organización advertía que la izquierda está dispuesta a librar "su última y definitiva batalla" que "está alerta para tomar las armas" y que "atacará en el momento oportuno".

#### UN COMUNISTA DESENGAÑADO

El representante obrero del Partido Comunista en el Consejo de Administración de la Sociedad Minera El Teniente, al presentar su renuncia al cargo, formulaba, desengañado, las siguientes advertencias: "Compañeros obreros: La clase obrera está siendo engañada y no fue por esto por lo que la clase luchó durante muchos años... Elementos oportunistas y pequeños burgueses se han entronizado en la conducción de la empresa sin tomar en cuenta para nada a los obreros, pues siguen las mismas injusticias y privilegios que cuando estaban los gringos. Agréguese a la mala administración, escándalos, burocratismo... Nosotros, los obreros, no podemos seguir siendo comparsas en todo este camino por el que atraviesa la empresa"...

El mirista-socialista Faivovich intentaba, respaldado por 700 carabineros, tres tanquetas y 18 buses con choferes marxistas, requisar 1.650 camiones y 500 buses que se hallaban guardados en el "parqueadero" de El Monte, pero no lograba cumplir sus propósitos por cuanto los transportistas en huelga habían desarmado sus vehículos, desmontando algunas piezas vitales y enterrándolos en el barro. Pese a las terminantes órdenes impartidas por el Ministro de Obras Públicas y Transportes, el general del aire, César Ruiz Danyau, el señor Faivovich



hizo atacar violentamente a las transportistas que, asfixiados por las bombas lacrimógenas tuvieron que abandonar sus máquinas y pertenencias en el campamento. Luego, 25 tractores soviéticos, traídos especialmente para el operativo, forcejearon en vano por sacar los camiones, buses y otros vehículos detenidos. Al día siguiente, los 500 transportistas, que debieron pasar la noche a la intemperie sin abrigo de ninguna especie, fueron permitidos ingresar al "parqueadero" en busca de sus pertenencias, previo registro de cada uno con las manos en alto, por parte de carabineros armados.

"Mientras sigan existiendo individuos como el señor Faivovich, ni el conflicto del transporte de ningún otro problema podrá tener solución", decía el senador Osvaldo Olguín, vicepresidente de la Democracia Cristiana, agregando más adelante: "Se trata de individuos resentidos sociales, amargados y descastados, que no tienen ideales ni amor a la patria, sino solamente odio y deseos de aniquilar a los demás. Ignorantes y torpes ha habido muchas veces en la historia de Chile como el señor Faivovich. Siempre ha habido algún imbécil que ha impedido acuerdos o consensos para entregar soluciones al pueblo. Este triste papel lo está jugando hoy día gente como el señor Faivovich, que se cree la encarnación de todos los guerreros revolucionarios y que, en su delirio, persigue a mujeres y niños, y deja en una posición muy ridícula a los Ministros Militares".

Las radioemisoras "Ignacio Serrano" de Melipilla; "Manuel Rodríguez" de San Fernando; "Lautaro" de Talca; y "Yungay" de Santiago, eran tomadas sincronizadamente por las mujeres de los transportistas en huelga, quienes, a través de sus ondas transmitían todo tipo de mensajes referentes al conflicto gremial.

"Los camioneros estaremos juntos a nuestros vehículos para defendernos y defenderlos, aunque tengamos que morir" era prácticamente el ultimátum que daban al Gobierno los dirigentes del transporte luego de negarse a aceptar las exigencias que el Gobierno les hiciera, a través del Interventor Militar, para la provincia de Santiago, coronel Aquiles López, de una inmediata reanudación de faenas. Los transportistas insistían previamente en la renuncia de Faivovich como Subsecretario de Transportes y que el Gobierno cumpliera los acuerdos del paro de octubre de 1972. Por su parte, el Ministro de Defensa, general Carlos Prats, declaraba que, debido a la huelga del transporte la situación del país era "bastante crítica", especialmente en lo que se refería al abastecimiento de alimentos, insumos para las siembras de primavera y combustible. Reconocía que habían provincias enteras paralizadas. El presidente de la Confederación del Transporte Terrestre, Juan Jara, declaraba en conferencia de prensa que prácticamente se hallaban agotadas las conversaciones con el Gobierno, ya que el Ministro de Obras Públicas, general César Ruiz, tenía como principal obstáculo el no contar con poderes amplios, ya que sus facultades estaban limitadas por otros Ministerios e instituciones de Gobierno, "que son los que realmente actúan en el conflicto".

La Comisión Política del Partido Nacional, consignaba una larga lista de arbitrariedades del Ejecutivo, agregando: "El señor Allende y los dirigentes marxistas han adoptado, fría y deliberadamente, entre otras, las siguientes tácticas: Enfrentar a los Ministros Militares con situaciones ilegales o imposibles de resolver, para desprestigiar, a través de su fracaso, a las Fuerzas Armadas, que la opinión pública por falta de información supone representadas por ellos. Así, la etapa culminante del desastre económico será atribuida a la Marina, las persecuciones y abusos contra los transportistas y otras fuerzas gremiales, a la Fuerza Aérea..." "Estos procedimientos y hechos reseñados, confirman la vigencia de nuestra declaración sobre la ilegitimidad del Gobierno del señor Allende".

El coronel-interventor, Aquiles López, procedía a requisar los camiones de los transportistas en huelga, firmando un documento por el cual se precisaba que el parqueadero quedaba bajo control militar y que, previo al movimiento de cada vehículo funcionarios de DIRINCO elaborarían el Acta individual correspondiente. El coronel López daba estas garantías a los transportistas para evitar actos de violencia. Pero a esa misma hora, el dirigente Juan Jara, informaba a las bases que las conversaciones con el Ministro general Ruiz habían fracasado, y que los dirigentes del gremio debían dirigirse a sus respectivos campamentos "para esperar juntos y unidos la acción del Gobierno". Jara ordenaba que los vehículos debían ser destruidos antes que permitir su requisición.

"El aplastamiento del movimiento gremial de los transportistas significaría la muerte del gremialismo en Chile, ya que como en otros países del área socialista, se iría al exterminio del movimiento gremial y sindicalista libre, para transformarlo en un instrumento de poder", declaraba el Sindicato de Dueños de Establecimientos Comerciales de Chile —SIDECO—expresando su solidaridad con los trabajadores del rodado y otros gremios en huelga, advirtiendo que "el comercio se halla en estado de alerta, dispuesto a cerrar sus puertas en cualquier momento..."

El Presidente del Senado, Eduardo Frei Montalva, declaraba: "Este Gobierno ha llevado al país a una catástrofe, y ahora, con un golpe de habilidad y de audacia, utiliza a las Fuerzas Armadas para que se hagan cargo de este desastre y tengan que afrontar las consecuencias de una política funesta, en la cual no les cabe responsabilidad alguna".

## POLÍTICA DEL ENGAÑO

El senador José Musalem aclarando que el Gobierno nunca cumplió los compromisos contraídos con los transportistas en el paro ante-



rior, enfatizaba: "Porque la mentira y el engaño, especialmente de los gobernantes, pudren y corroen la moral ciudadana y lo destruyen todo, prefiero expresar con serenidad, pero con dureza, que el responsable de esta forma de calamidad nacional —al mismo tiempo que del conflicto de camiones y de la situación que vive Chile— es el Presidente de la República. El país debe saber que hoy dirige sus destinos un ciudadano que utiliza el engaño, la mentira y la astucia como elementos de Gobierno para envolver y paralogizar a unos y a otros, en su decisión de conducirnos a un totalitarismo marxista igual que todos".

Los gremios en huelga responsabilizaban al Gobierno de no haber solucionado el conflicto del transporte, y denunciaban, en declaración oficial que el general César Ruiz, Ministro de Obras Públicas y Transportes "no ha contado con las amplias facultades que le hubieran permitido superar los diversos inconvenientes que emanan de otros sectores del Gobierno".

Confirmando esta denuncia, el general Ruiz presentaba la renuncia a su cargo: "Presenté mi renuncia porque no pude cumplir las metas que me había fijado", declaraba el general del aire, César Ruiz Danyau, al abandonar el Ministerio de Obras Públicas y Transportes. Explicando los entretelones y razones de su renuncia, también, al cargo de Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, el general Ruiz, en un programa de TV, explicaba: "El Presidente estimaba en ese momento que necesitaba a los Comandantes en Jefe dentro del seno del Gabinete y, en el momento que yo no deseaba continuar en el Gabinete, debía deducirse la imposibilidad de continuar como Comandante en Jefe de la FACH". En este mismo programa, el profesor Jaime Guzmán, aseguraba: "Estamos ante el hecho más grave que se haya producido en la actual Administración. Lo digo después de meditarlo serenamente, y lo reafirmo en mi interior después de escuchar lo que ha dicho el general... El Presidente de la República pone como condición, según desprendo de sus palabras, que para que una persona sea Comandante en Jefe de alguna rama de las Fuerzas Armadas debe ser Ministro de su Gabinete en un Gobierno eminentemente político. Es decir, el señor Allende cree que las Fuerzas Armadas son una especie de guardia pretoriana suya... Nunca se había registrado un caso semejante. Incluso cuando hubo Ministros uniformados, esos Ministros salieron del cargo sin perder su pertenencia activa a las Fuerzas Armadas... Yo sostengo que aquí ha habido un engaño..."

#### MASACRADORES DE LA JUVENTUD

Con motivo de una manifestación estudiantil, de apoyo a las mujeres de los transportistas en huelga, que se encontraban instalados en los jardines del Congreso Nacional, seis jóvenes fueron baleados a mansalva por francotiradores apostados en los edificios públicos colindantes,

especialmente al edificio del Parlamento donde tenía sus oficinas la Corporación de Fomento, Carabineros y la policía civil se mantuvieron alejados del sitio de los sucesos y más tarde recibieron órdenes de desencadenar enérgica represión contra los estudiantes democráticos. Las inmediaciones del Congreso y de los Tribunales de Justicia se transformaron en campo de agramante. Los diputados de oposición ayudaron a evacuar a los heridos graves, más tarde demostraban su indignación e impotencia reafirmando públicamente la intención de acusar al Gobierno de Allende de ilegalidad e inconstitucionalidad. En la sesión convocada para este objeto, la diputado Silvia Pinto, acusaba: "El Presidente Allende es un vendepatria —y escúchelo bien el Parlamento— un vendepatria al aceptar la intromisión de extranjeros al servicio de dictadores en los asuntos internos de nuestro país". La valiente parlamentaria agregaba que no necesitaba fuero parlamentario para decirles lo que pensaba a "los grupos de masacradores que soltó la Unidad Popular a las calles para matar muchachos, muchachos que están dando un ejemplo de hombría a muchos señores que hoy sienten mucho su sacrificio y, llegado el momento, se deshacen en palabras, se diluyen en disculpas e informes, pero no afrontan la realidad como hombres".

● En histórica sesión, la Cámara de Diputados acordaba representar a los miembros de las Fuerzas Armadas y Carabineros que frente al grave quebrantamiento del orden constitucional y legal de la República no les corresponde en el Gabinete prestarse para avalar determinada política partidista, sino encauzar la acción gubernativa por las vías de derecho y asegurar las bases esenciales de convivencia democrática entre los chilenos. Esta rama del Poder Legislativo, en uso de sus atribuciones constitucionales, respaldó mayoritariamente un proyecto de acuerdo de nacionales y demócratacristianos que declaraba que, en caso contrario, la presencia de los Ministros militares en el Gobierno comprometería gravemente el carácter profesional de las Fuerzas Armadas y Carabineros, "con abierta infracción a lo dispuesto en el artículo 22 de la Constitución Política y grave deterioro de su prestigio institucional". Esta medida fue comunicada a los Ministros militares y al Presidente de la República.

La Unidad Popular intentó, por todos los medios oponerse a la aprobación de este acuerdo. El diputado comunista Jorge Insunza solicitó sesión secreta para dar a conocer algunos antecedentes que, según los comunistas, significaban la posibilidad de invasiones extranjeras al territorio nacional, por parte de algunos países limítrofes. Como estas argumentaciones fueran desestimadas por la mayoría de la Cámara, los comunistas recurrieron entonces al socorrido argumento de la guerra civil. El diputado socialista Víctor Barberis daba a conocer el pensamiento de su colectividad, señalando que la aprobación de dicho acuerdo significaría la "entrega a militares facciosos de un instrumento para sentirse liberados de sus obligaciones constitucionales", agregando: "en Chile se desencadenaría la guerra civil si los demócratas cristianos otorgan a militares facciosos una patente de corso".

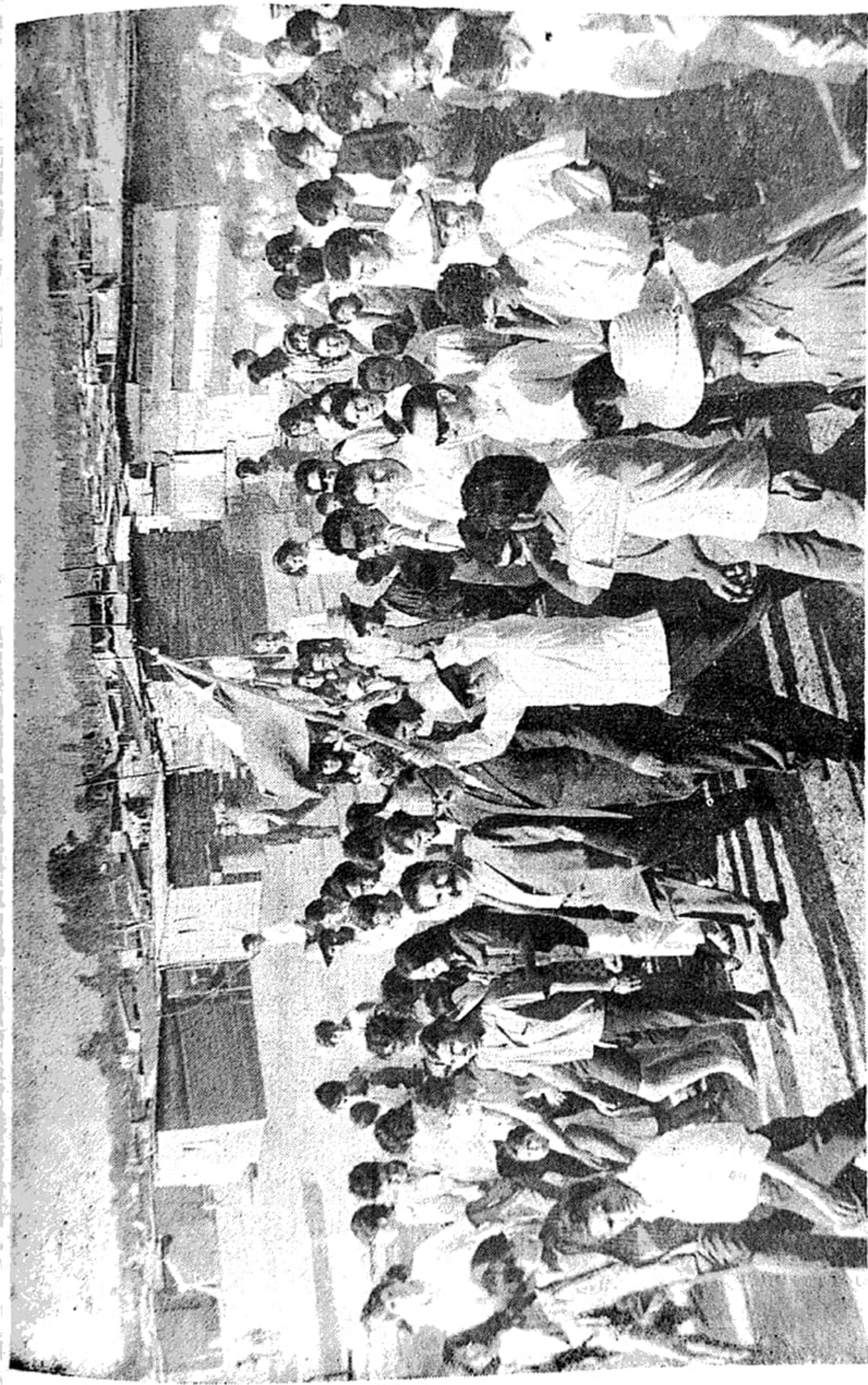


Parecía que, de pronto, los comunistas habían comprendido que se encontraban al borde de un precipicio. Tres años habían caminado, combativa y sectariamente, hacia el despeñadero y ahora se balanceaban en su cresta, sintiendo, horrorizados, que bajo sus pies el terreno empezaba a ceder. Acaso, por ello, recurrieron a toda clase de argucias y promesas, informales, para intentar borrar, fementidamente, las ominosas palabras "Mane, thecel, pharés" que la mano de la Constitución escribía sobre los atropellos del Gobierno marxista. Ministros y enviados personales de Allende, personajes oficiosos y palaciegos conversaban, privadamente, con algunos parlamentarios democristianos para convencerlos que "el proyecto de acuerdo tenía un claro afán sedicioso del cual no debían hacerse eco los democratas cristianos, ya que se trataría de una argucia derechista para desencadenar el golpe de Estado". A algunos diputados se les ofrecieron prebendas, cargos y promesas de rectificación en la aplicación del programa de cambios y, a otros, como al diputado Bernardo Leighton, se les llamó, públicamente, a defeccionar.

Durante la aprobación de este trascendental acuerdo, participaron, entre otros, el diputado democristiano Claudio Orrego, quien recordó que ya en una ocasión anterior la Cámara se había reunido para analizar el quiebre de la juridicidad en Chile, denunciado por la propia Corte Suprema. Señalaba el parlamentario que el país había caído en una grave crisis "producto de la incomprensión de parte del Presidente de la República de la situación real que aqueja a los chilenos", agregando que los jefes de la Democracia Cristiana han advertido reiteradamente el incumplimiento del Estatuto de Garantías Democráticas que Allende se comprometió a respetar y que, a pesar de todo esto, el Partido Demócrata Cristiano pasó por sobre sus legítimos intereses para ir a un diálogo que no fue entendido por el Presidente Allende. "En este cuadro —afirmaba Orrego— no caben soluciones de parche. Allende no puede seguir intentando servir a la democracia y al extremismo de izquierda. Por eso, la Democracia Cristiana, en un gesto patriótico, solicitó esta reunión para presentar un proyecto de acuerdo que refleja nuestra angustia frente a la grave crisis y que llama al otorgamiento de facultades suficientes para que los Ministros de las Fuerzas Armadas y Carabineros puedan solucionar la grave crisis nacional".

El diputado Hermógenes Pérez de Arce manifestaba que la Cámara no sólo estaba reunida para analizar la situación de quiebra del país, "sino la propia supervivencia amenazada del Congreso Nacional". Aseguró que el Poder Ejecutivo ha dejado de encuadrarse en la Constitución y la Ley, lo que ha dado lugar a la ilegitimidad del mandato y ejercicio del Presidente de la República "a quien los chilenos no pueden seguir obedeciendo". En seguida pasó a analizar el fundamento de equilibrio de los Poderes del Estado, en que se funda la democracia para expresar que el Presidente Allende "no sólo ha invadido dictatorial y arbitrariamente las funciones del Poder Judicial, sino también las del Legislador. El Congreso ha sido reducido a un papel mísero y lamentable en cuanto colegislador. Su incidencia en el ma-





EL SEÑOR PRESIDENTE DEMAGOGO. Tocado con un sombrero proletario y agitando en su diestra una bandera chilena, el señor Presidente, rodeado de sus parciales, recorre una población marginal de Santiago. A su lado marchan, muy felices, su Ministro de Economía, el ex Diputado Comunista Orlando Millas y el ex Diputado violentista Mario Palestro. En segundo plano pueden observarse las "mediaguas" con que la Unidad Popular "solucionó" el problema habitacional de las poblaciones periféricas del Gran Santiago.





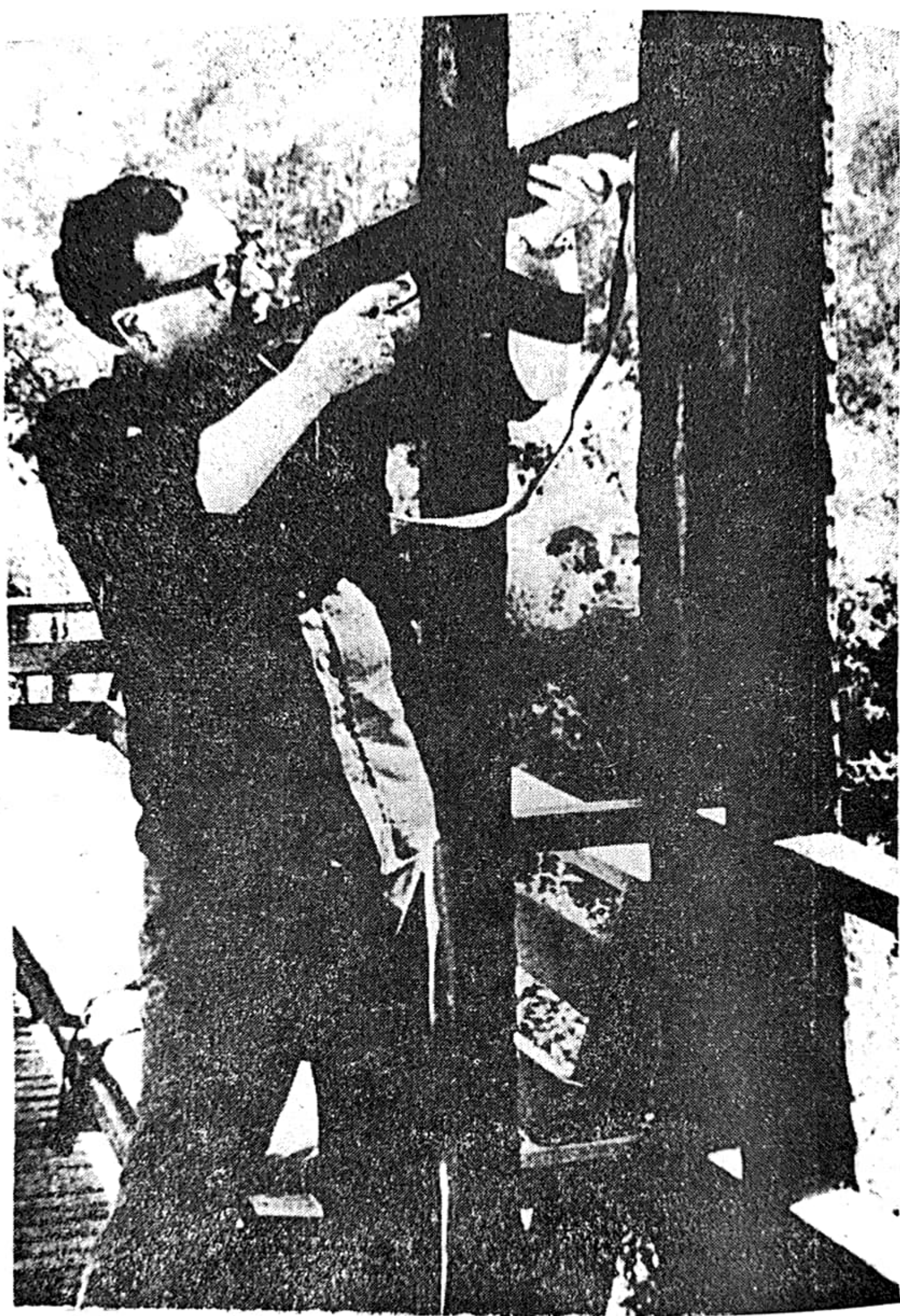
EL SEÑOR PRESIDENTE MOSCOVITA. Vestido con una impecable tenida rusa, el señor Presidente, rodeado de sus GAP, visita una escuela rural. A un extremo de la fotografía puede observarse al Edecán Naval asesinado alevosamente por el marxismo.





EL SEÑOR PRESIDENTE "TRABAJADOR". Tocado con un coqueto casco blanco, donde se lee "Compañero Presidente", el señor Allende posa para los fotógrafos mientras desempeña el papel de "trabajador" en una población obrera e intenta plantar un arbolito.





EL SEÑOR PRESIDENTE GUERRILLERO. El Premio Lenin de la Paz con su arma favorita, una subametralladora rusa, practicando tiro de guerra en su casa presidencial de El Cañaveral.



nejo económico del país no alcanza a más del 10% de las finanzas públicas”.

La diputada Silvia Pinto aseveraba que el Presidente Allende había caído en la traición a la clase obrera chilena. Más adelante la periodista-parlamentaria enfatizaba que no había llegado al Congreso para alternar con la Unidad Popular, ni a acercarse al calor de las paredes, ni de sus alfombras, ni de su prestigio, ni de su confort. “Eso es lo que quisieran los marxistas, convertir al Parlamento en un club, atacarnos, adormecernos con palabras, mientras en las calles masacran a nuestros jóvenes”.

## ILEGITIMIDAD DEL GOBIERNO

El diputado Mario Arnello afirmaba que el más grave de los hechos está relacionado con los intentos del Gobierno marxista “para comprometer a las Fuerzas Armadas”. Aclaraba que “comprometer a las Fuerzas Armadas con el Gobierno significa comprometerlas con el fracaso, hacerlas compartir acciones que lo han colocado en la más abierta ilegitimidad. La estrategia del Partido Comunista es ir colocando a las Fuerzas Armadas en esta situación. El Comunismo pretende llevar a la división de las Fuerzas Armadas y quiere destruirlas para crear el estado totalitario”.

La aprobación de este Acuerdo por parte de la Cámara de Diputados produjo tal impacto en la opinión pública chilena, que, por primera vez, el andamiaje de la Unidad Popular se sintió crujir hasta en sus cimientos. Y fue, sin lugar a dudas, uno de los elementos que obligó al pronunciamiento militar.

Como los considerandos de este Acuerdo reflejaban fielmente la situación que vivía el país en aquellos días, las violaciones y atropellos del Gobierno marxista y el estado de ánimo de la población, y, dada la importancia histórica que los acontecimientos posteriores confirieron a este documento, reproducimos su texto íntegro:

### *“Considerando:*

*“PRIMERO: Que es condición esencial para la existencia de un Estado de Derecho, que los Poderes Públicos, con pleno respeto al principio de independencia recíproca que los rige, encuadren su acción y ejerzan sus atribuciones dentro de los marcos que la Constitución y la Ley les señalan, y que todos los habitantes del país puedan disfrutar de las garantías y derechos fundamentales que les asegura la Constitución Política del Estado.*

*“SEGUNDO: Que la juridicidad del Estado chileno es patrimonio del pueblo que en el curso de los años ha ido plasmando en ella el consenso fundamental para su convivencia. Atentar contra ella es, pues,*



*destruir no sólo el patrimonio cultural y moral de nuestra nación sino que negar, en la práctica, toda posibilidad de vida democrática.*

*"TERCERO: Que son estos valores y principios los que se expresan en la Constitución Política del Estado, que de acuerdo a su artículo 2º señala que la soberanía reside esencialmente en la nación y las autoridades no pueden ejercer más poderes que los que ésta les delegue, y en el artículo 3º del cual se desprende que un Gobierno que se arroge derechos que el pueblo no le ha delegado, incurre en sedición.*

*"CUARTO: Que el actual Presidente de la República fue elegido por el Congreso Pleno previo acuerdo en torno a un Estatuto de Garantías Democráticas incorporando a la Constitución Política que tuvo un preciso objeto de asegurar el sometimiento de la acción de su Gobierno a los principios y normas del Estado de Derecho, que él solemnemente se comprometió a respetar.*

*"QUINTO: Que es un hecho que el actual Gobierno de la República desde sus inicios, se ha ido empeñando en conquistar el poder total, con el evidente propósito de someter a todas las personas al más estricto control económico y político por parte del Estado y lograr de ese modo la instauración de un sistema totalitario absolutamente opuesto al sistema democrático representativo que la Constitución establece.*

*"SEXTO: Que, para lograr ese fin, el Gobierno no ha incurrido en violaciones aisladas de la Constitución y de la Ley, sino que ha hecho de ellas un sistema permanente de conducta, llegando a los extremos de desconocer y atropellar sistemáticamente las atribuciones de los demás Poderes del Estado, de violar habitualmente las garantías que la Constitución asegura a todos los habitantes de la República, y de permitir y amparar la creación de poderes paralelos, ilegítimos, que constituyen gravísimo peligro para la nación; con todo lo cual ha destruido elementos esenciales de la institucionalidad y del Estado de Derecho.*

*"SÉPTIMO: Que, en lo concerniente a las atribuciones del Congreso Nacional, depositario del Poder Legislativo, el Gobierno ha incurrido en los siguientes atropellos:*

*"a) Ha usurpado al Congreso su principal función, que es la de legislar, al adoptar una serie de medidas de gran importancia para la vida económica y social del país, que son indiscutiblemente materia de ley, por decretos de insistencia dictados abusivamente o por simples resoluciones administrativas fundadas en "resquicios legales", siendo de notar que todo ello se ha hecho con el propósito deliberado y confeso de cambiar las estructuras del país, reconocido por la legislación vigente, por la sola voluntad del Ejecutivo y con prescindencia absoluta de la voluntad del legislador.*

*"b) Ha burlado permanentemente las funciones fiscalizadoras del Congreso Nacional, al privar de todo efecto real a la atribución que a éste compete para destituir a los Ministros de Estado que violan la Constitución o la ley, o cometen otros delitos o abusos señalados en la Carta Fundamental.*

*"c) Y —lo que tiene la más extraordinaria gravedad— ha hecho tabla rasa de la alta función que el Congreso tiene como Poder Constituyente, al negarse a promulgar las reformas constitucionales sobre las tres áreas de la economía, que ha sido aprobada con estricta sujeción a las normas que para ese efecto establece la Carta Fundamental.*

*"OCTAVO: Que por lo que concierne al Poder Judicial, ha incurrido en los siguientes desmanes:*

*"a) Con el propósito de minar la autoridad de la magistratura y doblegar su independencia ha capitaneado una infamante campaña de injurias y calumnias contra la Excma. Corte Suprema y ha amparado graves atropellos de hecho contra las personas y atribuciones de los jueces.*

*"b) Ha burlado la acción de la justicia en los casos de delinquentes que pertenecen a partidos y grupos integrantes o afines del Gobierno, ya sea mediante el ejercicio abusivo del indulto o mediante el incumplimiento deliberado de órdenes de detención.*

*"c) Violando leyes expresas y haciendo tabla rasa del principio de separación de los Poderes, ha dejado sin aplicación las sentencias o resoluciones judiciales contrarias a sus designios; y frente a las denuncias que al respecto ha formulado la Excma. Corte Suprema, el Presidente de la República ha llegado al extremo inaudito de arrogarse en tesis el derecho de hacer un "juicio de méritos" a los fallos judiciales y de determinar cuánto éstos deben ser cumplidos.*

*"NOVENO: Que, en lo que se refiere a la Contraloría General de la República —un organismo autónomo esencial para el mantenimiento de la juridicidad administrativa— el Gobierno ha violado sistemáticamente los dictámenes y actuaciones destinados a representar la ilegalidad de los actos del Ejecutivo o de entidades dependientes de él.*

*"DECIMO: Que entre los constantes atropellos del Gobierno a las garantías y derechos fundamentales establecidos en la Constitución pueden destacarse los siguientes:*

*"a) Ha violado el principio de igualdad ante la ley, mediante discriminaciones sectarias y odiosas en la protección que la autoridad debe prestar a las personas, derechos y los bienes de todos los habitantes de la República, en el ejercicio de las facultades que dicen relación con la alimentación y subsistencia y en numerosos otros aspectos; siendo de notar que el propio Presidente de la Re-*



pública ha erigido estas discriminaciones en norma fundamental de su Gobierno, al proclamar desde el principio que él no se considera Presidente de todos los chilenos.

"b) Ha atentado gravemente contra la libertad de expresión, ejerciendo toda clase de presiones económicas contra los órganos de difusión que no son incondicionales del Gobierno; clausurando ilegalmente diarios y radios, imponiendo a éstas últimas "cadenas" ilegales; encarcelando inconstitucionalmente a periodistas de oposición; recurriendo a maniobras arteras para adquirir el monopolio del papel de imprenta, y violando abiertamente las disposiciones legales a que deben sujetarse el Canal Nacional de Televisión, al entregarlo a la dirección superior de un funcionario que no ha sido nombrado con acuerdo del Senado, como lo exige la Ley, y al convertirlo en instrumento de propaganda sectaria y de difamación de los adversarios políticos.

"c) Ha violado el principio de autonomía universitaria y el derecho que la Constitución reconoce a las Universidades para establecer y mantener estaciones de televisión, al amparar la usurpación del Canal 9 de la Universidad de Chile, al atentar por la violencia y las detenciones ilegales contra el nuevo Canal 6 de esa Universidad, y al obstaculizar la extensión a provincias del Canal de la Universidad Católica de Chile.

"d) Ha estorbado, impedido, y a veces, reprimido con violencia el ejercicio del derecho de reunión por parte de los ciudadanos que no son adictos al régimen, mientras ha permitido constantemente por grupos, a menudo armados, se reúnan sin sujeción a los reglamentos pertinentes y se apoderen de calles y caminos para amedrentar a la población.

"e) Ha atentado contra la libertad de enseñanza, poniendo en aplicación en forma ilegal y subrepticia, a través del llamado Decreto de Democratización de la Enseñanza, un plan educacional que persigue como finalidad la concientización marxista.

f) Ha violado sistemáticamente la garantía constitucional del derecho de propiedad, al permitir y amparar más de 1.500 "tomas" ilegales de predios agrícolas y al promover centenares de "tomas" de establecimientos industriales y comerciales para luego requisarlos e intervenirlos ilegalmente y constituir así, por la vía del despojo, el área estatal de la economía; sistema que ha sido una de las causas determinantes de la insólita disminución de la producción, del desabastecimiento, el mercado negro y el alza asfixiante del costo de la vida, de la ruina del erario nacional y, en general, de la crisis económica que azota al país y que amenaza el bienestar mínimo de los hogares y compromete gravemente la seguridad nacional.

"g) Ha incurrido en frecuentes detenciones ilegales por motivos políticos, además de las ya señaladas con respecto a los periodistas, y ha tolerado que las víctimas sean sometidas en muchos casos a flagelaciones y torturas.

h) Ha desconocido los derechos de los trabajadores y de sus organizaciones sindicales o gremiales, sometiéndolos, como en el caso de "El Teniente" o de los transportistas, a medios ilegales de represión.

i) Ha roto compromisos contraídos para hacer justicia con trabajadores injustamente perseguidos, como los de Sumar, Helvetia, Banco Central, "El Teniente" y Chuquicamata; ha seguido una arbitraria política de imposición y de las haciendas estatales a los campesinos, contraviniendo expresamente la Ley de Reforma Agraria; ha negado la participación real de los trabajadores de acuerdo a la Reforma Constitucional que les reconoce dicho derecho; ha impulsado el fin de la libertad sindical mediante el paralelismo político en las organizaciones de los trabajadores.

j) Ha infringido gravemente la garantía constitucional que permite salir del país, estableciendo para ello requisitos que ninguna ley contempla.

"UNDÉCIMO: Que contribuye poderosamente a la quiebra del Estado de Derecho, la formación y mantenimiento, bajo el estímulo y la protección del gobierno de una serie de organismos que son sediciosos porque ejercen una autoridad que ni la Constitución ni la Ley les otorgan, con manifiesta violación de lo dispuesto en el Art. 10 de la Carta Fundamental, como por ejemplo, los Comando Comunales, los Consejos Campesinos, los Comités de Vigilancia, las JAP, etc., destinados todos a crear el mal llamado "Poder Popular", cuyo fin es sustituir a los poderes legítimamente constituidos y servir de base a la dictadura totalitaria, hechos que han sido públicamente reconocidos por el Presidente de la República en su último Mensaje Presidencial y por todos los teóricos y medios de comunicación oficialistas.

"DUODÉCIMO: Que en la quiebra del Estado de Derecho tiene especial gravedad la formación y desarrollo, bajo el amparo del Gobierno, de grupos armados que, además de atentar contra la seguridad de las personas y sus derechos, y contra la paz interna de la nación, están destinados a enfrentarse contra las Fuerzas Armadas; como también tiene especial gravedad el que se impida al Cuerpo de Carabineros ejercer sus importantísimas funciones frente a las asonadas delictuosas perpetradas por grupos violentistas afechos al Gobierno. No pueden silenciarse, por su alta gravedad, los públicos y notorios intentos de utilizar a las Fuerzas Armadas y al Cuerpo de Carabineros con fines partidistas, quebrantar su jerarquía institucional e infiltrar políticamente sus cuadros.

"DÉCIMOTERCERO: Que al constituirse el actual Ministerio, con participación de altos miembros de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Carabineros, el señor Presidente de la República lo denominó "de seguridad nacional", y le señaló como tareas fundamentales las de "imponer el orden político" e "imponer el orden económico", lo que sólo es concebible sobre la base del pleno restablecimiento y vigencia de las normas constitucionales y legales que configuran el orden institucional de la República.

"DÉCIMOCUARTO: Que las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Ca-



*rabineros son y deben ser, por su propia naturaleza, garantía para todos los chilenos y no sólo para un sector de la nación o para una combinación política. Por consiguiente su presencia en el Gobierno no puede decretarse para que cubran con su aval determinada política partidista y minoritaria, sino que debe encaminarse a establecer las condiciones de pleno imperio de la Constitución y las Leyes, y de convivencia democrática indispensable para garantizar a Chile su estabilidad institucional, paz civil, seguridad y desarrollo.*

*"La H. Cámara de Diputados, en ejercicio de las atribuciones que le confiere el artículo 39 de la Constitución Política del Estado, acuerda:*

*"PRIMERO: Representar al señor Presidente de la República y a los señores Ministros de Estado miembros de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Carabineros, el grave quebrantamiento del orden constitucional y legal de la República que entrañan los hechos y circunstancias referidos en los considerandos quinto o duodécimo precedentes;*

*"SEGUNDO: Representarles, asimismo, que, en razón de sus funciones, del juramento de fidelidad a la Constitución y las leyes que han prestado y, en el caso de dichos señores Ministros, de la naturaleza de las instituciones de que son altos miembros, y cuyo nombre se ha invocado para incorporarlos al Ministerio, les corresponde poner inmediato término a todas las situaciones de hecho referidas que infringen la Constitución y las leyes, a fin de encauzar la acción gubernativa por las vías de derecho y asegurar el orden constitucional de nuestra patria y las bases esenciales de convivencia democrática entre los chilenos;*

*"TERCERO: Declara que si así se hiciere, la presencia de dichos señores Ministros en el Gobierno importaría un valioso servicio a la República. En caso contrario, comprometería gravemente el carácter nacional y profesional de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Carabineros, con abierta infracción a lo dispuesto en el artículo 22 de la Constitución Política y grave deterioro de su prestigio institucional, y*

*"CUARTO: Transmitir este acuerdo al señor Presidente de la República y a los señores Ministros de Hacienda, Defensa Nacional, Obras Públicas y Transportes y Tierras y Colonización".*

A raíz de este Acuerdo, el Partido Democracia Radical declaraba: "Sólo procede la destitución de Salvador Allende, de conformidad a los mecanismos que establece la Constitución Política del Estado".

Tan pronto la opinión pública y, especialmente los gremios, sopesaron los alcances del Acuerdo aprobado por la Cámara de Diputados, empezaron a movilizarse para solicitar la renuncia al Presidente Allende a su alto cargo. Los estudiantes se instalaron en las plazas públicas, en los recintos universitarios y en los edificios y paseos de la capital

y provincias, premunidos de grandes libros para recolectar firmas con el fin de pedir directamente al Presidente Allende la renuncia a su cargo.

## QUE SE VAYA

En Valparaíso y Viña del Mar, la Confederación Democrática de Mujeres abrió un registro, donde miles y miles de mujeres procedían a firmar el "Libro del Plebiscito" mediante el cual esperaban obtener la renuncia de Allende. En Rancagua y numerosas ciudades del sur del país, grupos de mujeres, pertenecientes al "Poder Femenino", se instalaban en la vía pública, con una mesa y un registro de firmas sobre un cartel, en el que se leía: "Señora, señor si quiere que "él" se vaya, pase a firmar". Verdaderas aglomeraciones se producían, en todas partes, ante aquella contagiosa pugna por firmar la petición de renuncia al Primer Mandatario.

La Organización Femenina de Acción Gremial de Curicó, publicaba el siguiente anuncio: "Las mujeres libres de Curicó, creyendo interpretar el sentir de la inmensa mayoría de las chilenas, declaramos:

1º.- *Que consideramos que el Parlamento es uno de los dos Poderes del Estado que todavía defiende en Chile la institucionalidad, la democracia y la libertad;*

2º.- *Que el Parlamento que ha sido elegido con nuestros votos tiene deberes ineludibles que cumplir en la hora presente, y así hacer renacer la fe ciudadana en los partidos políticos democráticos;*

3º.- *Que es de público conocimiento el hecho que el Presidente de la República, Salvador Allende, no cumple ni respeta la Constitución Política del Estado como juró o prometió hacerlo al asumir su cargo, lo que ha conducido al país a una gravísima crisis institucional y económica que no es posible soportar por más tiempo;*

4º.- *Que en esta situación, las mujeres estimamos que la única salida a esta crisis es que el Parlamento haga uso, de una vez por todas, de los recursos y atribuciones que le franquea la Constitución;*

5º.- *Por lo tanto, exigimos que los parlamentarios democráticos declaren, en forma inmediata en el Congreso, la inhabilidad del señor Allende para seguir desempeñando el cargo de Presidente de Chile, por haber incurrido en la ilegitimidad de su mandato".*

Por su parte, las mujeres de los transportistas en huelga enviaban



una carta al Presidente del Senado, Eduardo Frei, y al de la Cámara de Diputados, Luis Parcto, en la que señalaban:

*"Señores Presidentes: Las Mujeres transportistas que ocupamos el Congreso, tenemos fe y confianza que nuestras voces, serán oídas y que a través de ustedes, se les hará justicia a nuestros maridos, hermanos e hijos, atropellados e injuriados salvajemente. Somos familias de gran esfuerzo y espíritu de sacrificio, que en años de esfuerzo y privaciones hemos logrado tener una herramienta de trabajo, un camión, micro, taxi o taxibús, que es el medio de ganar el sustento para nuestros hogares y del cual hoy un gobierno déspota quiere privarnos. Preguntamos: ¿Qué garantías y qué derecho tienen hoy en Chile los hombres de trabajo? ¿Es ésta la libertad que el Parlamento creyó garantizar, cuando hizo Presidente de la República al señor Allende? ¿Es ésta la libertad y los derechos que él prometió respetar?"*

*"Señores Presidentes: repetidas veces los parlamentarios han expresado que este Gobierno ha cometido atropellos, ha actuado en forma ilegítima y violado la Constitución. Nosotros desde este recinto, baluarte de la democracia y la libertad, les pedimos en nombre de la Patria, Dios y nuestros hijos, justicia para los hombres de trabajo, seguridad para que sus esfuerzos sean respetados, garantías para vivir y trabajar en paz. Sacrificando la tranquilidad y el cuidado de nuestros hogares, estamos aquí, para hacer llegar a ustedes públicamente que son legítimos representantes de la mayoría del pueblo chileno. Respetuoso de las leyes y la democracia, para que nuestra angustia, que es el clamor de los gremios de Chile, sea escuchada y encuentre acogida en vuestras conciencias y en vuestras acciones legislativas."*

*"Por lo tanto: Solicitamos que desde el Congreso hagan uso de sus facultades constitucionales, para encauzar el sistema de vida de Chile dentro del marco jurídico del cual nunca se debió apartar. Pensamos que es de estricta urgencia implantar en Chile el Estado de Derecho, y que sólo con orden, respeto y justicia este país volverá a ser el verdadero Asilo contra la Opresión. Lo saludan atentamente. Comité Coordinador de Mujeres Transportistas en el Congreso".*

En carta pública, el Colegio Médico de Chile, pedía la renuncia a su cargo al colega Allende, señalando: "La ideología marxista y el sectarismo que inspiran a usted y al régimen que preside, han traído una politización general de las actividades del país. Esto ha obligado a los profesionales, técnicos, trabajadores y estudiantes, de cualquiera ideología e independientes agruparse, forzados a participar activamente en la contienda político-social, para no ser aplastados en sus derechos a desempeñar sus actividades como ciudadanos que anhelan una sociedad libre y pluralista". A continuación señalaban los médicos que "a través, de su Colegio Profesional, desean reiterar a su colega Presidente de la República su preocupación por la grave situación que vive el país y por la cual nuestro gremio se encuentra en paro nacional, el que, lamentablemente, no ha logrado llamar la atención de las insensibles autoridades de Sa-

lud de su Gobierno responsables de nuestra actitud de protesta". Luego de señalar, en el mismo tono, otros errores del gobierno y el deber, de Allende, de haberse ajustado al Estatuto de Garantías Constitucionales "que usted juró respetar y no perseguir la meta de establecer un régimen que la mayoría de los chilenos no desea", la carta terminaba con el siguiente úkase: "el reciente acuerdo de la Honorable Cámara de Diputados, interpreta fielmente el sentir de la mayoría del pueblo chileno y representa una decisión de gran trascendencia histórica para el futuro de la nación y de la patria. Ya se ha solicitado a usted —finaliza la carta— que enmende rumbos, que se someta al Estado de Derecho, que respete la Constitución y las leyes, pero hasta el momento no ha demostrado intención de hacerlo. Por ello, estimamos que ha llegado la hora de pedirle que, en un gesto patriótico y sincero, presente su renuncia al cargo de Presidente de la República".

Pero el señor Allende parecía no percatarse de la gravedad del momento que vivía el país, y respondía con soberbios y evasivos términos la conminación del Congreso: "Al país: La Cámara de Diputados ha aprobado, con los votos de la oposición —decía altisonante— un acuerdo político destinado a desprestigiar al país en el extranjero y crear confusión interna... El inmérito acuerdo aprobado no tiene validez jurídica alguna para el fin perseguido, ni vincula a nadie".

El presidente de la Democracia Cristiana, Patricio Aylwin replicaba las palabras presidenciales: "En su confusa declaración el señor Presidente niega la facultad con que la Cámara tomó dicho acuerdo... Salvo regímenes totalitarios, donde el Congreso sólo existe para aprobar las proposiciones del Gobierno, todos los Parlamentos del mundo están investidos de la función fiscalizadora, por medio de la cual se expresan las críticas, reproches o censuras que a la opinión pública merece la acción gubernativa... Pretender eludir la responsabilidad de esta situación y de las graves consecuencias que ella entraña para la seguridad y el porvenir de nuestra patria, es una frivolidad incompatible con las responsabilidades propias de un gobernante".

El presidente del Partido Nacional, el senador Sergio Onofre Jarpa, declaraba: "La contestación del Presidente de la República a la Cámara de Diputados demuestra, una vez más, que el señor Salvador Allende no entiende o no comparte la esencia de nuestro sistema democrático representativo. No sólo ha olvidado que fue elegido por el Congreso después de comprometerse a respetar la Constitución y las leyes, sino que califica ahora de sediciosos o criminales, a quienes se oponen a sus propósitos políticos. Para Hitler y Stalin también era un crimen oponerse a sus ambiciones. El señor Allende pretende atribuirse la representación de la mayoría del pueblo, en circunstancias que sabe que esa mayoría rechaza sus objetivos y procedimientos marxistas y exige, perentoriamente, un cambio de política... El señor Allende no entiende, o pretende desentenderse, de la responsabilidad que le cabe en la desintegración de nuestro país, en la miseria, la escasez y el retraso social, económico y tecnológico en que Chile ha caído, y es así como habla de su Gobierno en términos tales que pareciera que el



país vive un etapa de felicidad, prosperidad y abundancia. Ya que no se ha atrevido a llamar a plebiscito, debía por lo menos ordenar una encuesta para que supiera, sin interpretaciones ni halagos de palaciegos, lo que el pueblo siente y lo que piensa de él y de su Gobierno. Pero lo más increíble de la respuesta del señor Allende es la referencia a que la oposición no tendría los dos tercios del Senado para destituirlo. Es éste un argumento inmoral. No puede un mandatario pretender asilarse en un artículo de la Constitución para cometer impunemente toda clase de abusos, atropellos, arbitrariedades e inmoralidades. Pero es, además, un error. Hay otros artículos de la Constitución que proveen la posibilidad de un Mandatario que se incapacite para seguir gobernando. Por lo demás, sería absurdo que un pueblo tuviera que aceptar, obedientemente, ser esclavizado por quienes han desbordado toda norma constitucional o moral. La Constitución Política obliga en la misma forma a los gobernantes y a los gobernados. El acuerdo de la Cámara de Diputados que interpreta a la inmensa mayoría de los chilenos, ha situado el problema en términos muy claros. Si el Presidente de la República desea seguir mandando, debe encuadrarse dentro de la Constitución y las leyes”.

El diputado democristiano, Enrique Krauss, afirmaba: “El Presidente de la República no ha dado una respuesta digna, seria y fundamental al acuerdo de la Cámara de Diputados y no ha hecho más que ratificar los errores que han precipitado al país en la más grave crisis de su historia”.

La mesa directiva del Colegio de Ingenieros hacía público el siguiente voto, aprobado por unanimidad: “El Colegio de Ingenieros de Chile, reunido en Magna Asamblea General de la Orden denuncia a la opinión pública que el caos institucional, económico y moral que vive Chile es la exclusiva responsabilidad de quien, por mandato constitucional, tiene por deber la conducción y administración del país: el señor Presidente de la República.

“Por otra parte, considera que es necesario lograr la pacificación del país como medida indispensable para garantizar la seguridad nacional, pacificación que requiere de un vuelco total, profundo e inmediato de la conducción de la nación.

“Considerando asimismo que esta rectificación no puede significar un retroceso o estancamiento del proceso de cambios sociales, sino su orientación dentro del respeto a los derechos de los ciudadanos y que la persona del señor Presidente de la República no da garantías suficientes para guiar al país por la senda de paz social que las circunstancias requieren imperativamente.

#### “SE ACUERDA:

1º.- *Solicitar al señor Presidente de la República que, en bien de la Patria y la convivencia social, renuncie a su alto cargo, con el objeto de abrir paso a un Gobierno democrático que dé la confianza que se necesita para la urgente tarea de reconstrucción nacional.*

2º.- *Que el Consejo General del Colegio de Ingenieros solicite al resto de los Colegios agrupados en la Confederación de Colegios Profesionales que encabece una campaña nacional de organismos representativos de la comunidad para solicitar al Dr. Salvador Allende la renuncia a su alto cargo y al mismo tiempo para ofrecer su apoyo al futuro Gobierno Democrático del país.*

Allende no pudo desentenderse de la avalancha de petición de renuncia que, a lo largo del país, avanzaba, incontenible, hacia el Palacio de Gobierno. Fue así, como en la ceremonia de juramento de su último Gabinete ministerial intentó aplacar la marejada, afirmando, solemnemente, ante las cámaras de TV y los periodistas: "No dudaría un momento en renunciar si los trabajadores, los campesinos, los técnicos y profesionales de Chile así me lo demandaran o sugirieran".

La Confederación de Colegios Profesionales —integrada por el Colegio de Abogados, Colegio de Arquitectos, Colegio de Constructores Civiles, Colegio de Dentistas, Colegio de Bibliotecarias, Colegio de Ingenieros, Colegio Médico, Colegio de Periodistas, Colegio de Químicos Farmacéuticos, Colegio de Técnicos, Colegio de Administradores Públicos, Colegio de Asistentes Sociales, Colegio de Contadores, Colegio de Enfermeras, Colegio de Matronas, Colegio Médico Veterinario, Colegio de Practicantes y Colegio de Psicólogos— fue la primera en asir la promesa presidencial, al aprobar y publicar el siguiente acuerdo: "Los Colegios Profesionales, en cumplimiento de la misión que les corresponde en el desarrollo y progreso del país, sienten el deber de manifestar a la opinión pública nacional la gravedad de las circunstancias que hoy se viven representado por los siguientes aspectos principales:

— El grave quebrantamiento constitucional y legal, representado por la Honorable Cámara de Diputados al Poder Ejecutivo y a los señores Ministros que en representación de las Fuerzas Armadas y de Carabineros integran el Gabinete.

— El desastre económico, social y moral del país, fruto de la incapacidad, la arbitrariedad y los métodos ilegítimos aplicados por el Gobierno.

— Los procedimientos represivos e impregnados de sectarismo en contra de los habitantes democráticos, procedimientos que no pueden ser excusados a costa de los mandos medios de la Administración Pública, ya que éstos cuentan con la confianza de sus superiores.

— La contumacia gubernativa para destruir a los gremios que no se les someten, demostrada palmariamente en el caso de los transportistas.

— La estrategia marxista de los partidos de Gobierno destinada a destruir la disciplina de las Fuerzas Armadas, como se ha demostrado a raíz del descubrimiento de focos subversivos en la Armada y el apoyo prestado por estos partidos a implicados en esta acción.

— El plan marxista tendiente a aplastar a los profesionales, coaccionando sus actividades y persiguiéndolos cuando no comulgan con sus



ideologías, acciones materializadas en despidos, traslados, cesación de funciones y reemplazo por elementos no profesionales.

"Frente a estos hechos, al derecho de petición, consagrado en el punto 6º del artículo Nº 10 de la Constitución y a la obligación de sus leyes constitutivas que ordenan a los Colegios Profesionales prestar protección a sus miembros, la Confederación de Colegios Profesionales solicita al señor Presidente de la República y apela a su patriotismo para que realice la rectificación que devuelva de inmediato al país el estado de derecho de manera que se pueda superar la crisis actual, o que renuncie a su cargo, en coincidencia con su declaración solemne de que no dudaría un segundo en renunciar si el pueblo, si los trabajadores, si los campesinos, los técnicos y los profesionales de Chile así lo demandaran. Hoy se lo pedimos los profesionales chilenos aunándonos a múltiples voces que se han alzado a lo largo de todo el país.

"En esfuerzo a esta posición que sustentamos, la Confederación llama a los Colegios Profesionales miembros para que se sumen a las huelgas y otras acciones en que se encuentran ya aquellas instituciones y organismos que sustentan nuestros mismos principios democráticos".

Por otra parte, las Federaciones de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile y Católica de Valparaíso, en una declaración publicada bajo el título de "Hacia una Nueva Institucionalidad a Través de la Renuncia de Allende", afirmaban: "El señor Allende debe sentir que su alejamiento del cargo es reclamado por la inmensa mayoría de Chile, y que su permanencia en él es lo único que verdaderamente podría precipitar a nuestra patria en un trágico y acaso sangriento abismo".

El presidente de la Cámara de la Construcción, Hugo León, declaraba: "El problema de Chile se soluciona con un sentido patriótico que correspondería al señor Allende acoger y que ha sido reiteradamente pedido por toda clase de instituciones y gremios de Chile: que se vaya".

En un manifiesto titulado: "A la Comunidad Universitaria y al País", catedráticos, consejeros y alumnos de la Universidad de Chile, declaraban: "La Universidad de Chile por imperativo de su propia naturaleza, no puede permanecer indiferente ante la honda crisis que sacude al país en todos los planos y tampoco ante la pretensión de instaurar en Chile un régimen totalitario.

"El acuerdo del Comité Directivo Superior aprobado con el consenso de los sectores democráticos de la Universidad de Chile analizó la grave situación del país. Diversos pronunciamientos de algunas Facultades han denunciado el desmoronamiento jurídico, económico y moral de la nación; así la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales declaró que el actual Gobierno actúa al margen de la Constitución, y la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas señaló la urgente necesidad de iniciar la reconstrucción nacional para lo cual ha ofrecido su concurso y todo su potencial académico.

"El Gobierno del señor Allende ha provocado la quiebra del Estado de Derecho desconociendo permanentemente las atribuciones del Poder Judicial, Poder Legislativo, y Contraloría General de la República;

sumiendo a la población en la miseria y la incertidumbre; atropellando la libertad de enseñanza; desconociendo los más elementales derechos humanos; generando y amparando la violencia armada; incitando y permitiendo el asalto a la propiedad; deteriorando la seguridad nacional y procurando, barrenar la estructura de las Fuerzas Armadas.

"En lo universitario, la falta de recursos y medios que debe proveer el Gobierno del señor Allende, afecta gravemente la investigación y la docencia; impide la adecuada remuneración de los funcionarios; coarta la posibilidad de perfeccionamiento y provoca —por falta de remuneraciones, estímulo y futuro— la fuga de los mejores profesionales. El desconocimiento de las resoluciones de los Tribunales de Justicia para restituir a la Universidad sus medios de comunicación (Canal 9 de TV) y los actos destinados a destruir los que la Universidad crea (Canal 6 de TV), impide cumplir otra de las finalidades esenciales de la Universidad, la extensión. Sin medios para una investigación y docencia serias, eficientes y científicas; sin académicos y funcionarios que puedan realmente dedicarse a la Universidad con futuro y tranquilidad, y sin medios de extensión, no hay Universidad.

"Los universitarios recogemos el ofrecimiento del Primer Mandatario en orden a renunciar si se lo solicitaban los trabajadores y los profesionales y pedimos que dé cumplimiento a esta palabra empeñada y haga efectiva esa decisión. En caso contrario, el Poder Legislativo no puede eludir su obligación de hacer uso de los mecanismos constitucionales idóneos para que se cumpla esta voluntad mayoritaria. Al ocurrir ello, se abrirá para Chile una nueva etapa. Los universitarios ofrecemos desde ya nuestro concurso desinteresado. En tal forma entendemos nuestras responsabilidades como miembros de la comunidad chilena dispuestos tanto a la crítica elevada como a la acción constructiva y eficiente".

El Frente Cívico Gremial de Valparaíso, en carta abierta dirigida al Presidente de la República, decía: "Señor Presidente: El fracaso de su Gobierno cobra la fuerza de lo evidente. Chile entero presencia estupefacto la quiebra del país, el estancamiento de sus unidades productoras, la anarquía del comercio exterior, la hiperinflación que alcanza niveles inverosímiles, la indisciplina laboral; y, lo que es peor, el atropello sistematizado y consciente de la Constitución y la norma legal, y la pérdida del estado de juridicidad conculcando los derechos fundamentales de las personas. En suma, el caos y la ruina del país y como trágica consecuencia la desesperación y angustia de los chilenos —ante un mañana sin destino— traducido en odio, violencia y terrorismo con el consiguiente costo social y moral que necesitará lenta y difícil recuperación.

"Su proyectada vía chilena al socialismo —preconizada por su Gobierno para cumplirse en el respeto de la ley y del derecho— se transformó en un prepotente y arbitrario camino hacia la dictadura, sin detenerse en los medios para lograrla.

"Los resultados están a la vista. Su Gobierno no ha sido constructivo. No hay obra alguna que permita paliar siquiera el sombrío



cuadro negativo de su gestión. Nadie —ni el más ciego de sus partidarios— puede negarlo. Usted mismo así lo ha reconocido.

“No vale la pena, hoy, analizar las causas de este estruendoso fracaso de su gestión. Basta con anotar el hecho.

“Y usted, señor Allende, en su calidad de Primer Mandatario, es el responsable.

“Señor Presidente El fracaso de cualquier acto de gestión conduce, necesariamente, al reemplazo del responsable. Su gestión presidencial —repetimos— ha fracasado.

“Es evidente que la única solución para reemprender el largo y difícil camino de la reestructuración del país es su dejación al cargo de Presidente de la República.

“Debe usted, señor Presidente, obedecer al imperativo que cobra vigor —en esta hora dramática— en todos los chilenos. Se lo pedimos reflejando el sentir de una inmensa mayoría.

“Valparaíso y Aconcagua se suman al clamor de todo Chile. Un mayoritario sector de sus trabajadores —empleados y obreros— sus hombres de empresa, el comercio y la industria —grandes y pequeños— los gremios democráticos, profesionales y técnicos, los estudiantes, las dueñas de casa y, ese inmenso sector —también de verdaderos chilenos— que nos parecen representados por agrupaciones determinadas, como aquellos que por temor o presión no pueden expresar su opinión, se han unido en un frente democrático —visible e invisible— compacto y tremendamente representativo, acordando apelar a su sentido de gobernante y de chileno, para exigirle su dimisión. El nuestro no es un llamado aislado. Se suma al clamor de Chile entero.

“Señor Presidente: La dignidad de su alta investidura, la trayectoria política que le ha cabido por años en el país, la responsabilidad histórica ante el derrumbe de Chile, le impone un dramático deber: alejarse de la primera magistratura de la Nación.

“Su Gobierno —en su empeño por instaurar el marxismo contra la opinión mayoritaria de la Nación— se ha puesto abiertamente en la ilegalidad. Lo han declarado el Parlamento, la Corte Suprema y la Contraloría General de la República. Lo saben y los sienten las fuerzas de orden y todos los chilenos.

“Sólo su renuncia, señor Presidente, traerá la normalidad y la confianza en Chile y evitará la guerra civil que nadie quiere. Su decisión será comprendida y aplaudida por todos, porque significará inolvidable lección de patriotismo, de paz y de concordia nacional.

“La Historia juzgará su gesto, como el de un auténtico ciudadano. Otros Mandatarios chilenos —entre ellos el Padre de la Patria— tomaron antes esta patriótica decisión y la Historia ha enaltecido su gesto. Hoy, el imperativo del momento exige de usted esta ineludible determinación. ¡SE LO AGRADECERÁ CHILE”!

Las mujeres gremialistas de Chile, publicaban anuncios: “Mujer Chilena:

“El señor Allende no merece ser Presidente de la República.

“El señor Allende ha conducido al país a la catástrofe.

“¡No tenemos pan para nuestros hijos!  
¡No tenemos remedios para nuestros enfermos!  
¡No tenemos ropa para abrigarnos!  
¡No tenemos techo para cobijarnos!

“Hemos sido vejadas, humilladas, perseguidas por defender a nuestros hijos, por solidarizar con nuestros esposos en huelga, por salir a las calles a remecer la conciencia dormida de tantos hombres”.

Por su parte, el Poder Femenino, emplazaba: “Ud. señor Allende dijo:

“No dudaría un momento en renunciar si los trabajadores, campesinos, técnicos y profesionales de Chile así me lo demandaran o sugirieran.

“Las mujeres chilenas, que constituimos más de la mitad del pueblo de este país y que también formamos parte de los trabajadores, campesinos, técnicos y profesionales de Chile a quienes usted señor Presidente sugirió pidieran su renuncia para hacerla efectiva, nos sumamos al clamor general rogándole que abandone de inmediato la Primera Magistratura de la Nación, para salvar el destino de la Patria”.

Cerca de veinte provincias sureñas continuaban en paro total e indefinido de sus actividades comerciales, profesionales, industriales, artesanales y de toda índole “hasta que el Gobierno dé muestras de querer solucionar los problemas gremiales”. Muchos municipios insistían en la renuncia de Allende. La Municipalidad de Osorno publicaba el Acuerdo N° 862: “La Honorable Corporación edilicia, por la unanimidad de los señores regidores en ejercicio, asistentes a la sesión, acuerda: Solicitar al ciudadano de la Presidencia de la República, Salvador Guillermo Allende Gossens, su renuncia al cargo de Jefe Supremo de la nación”.

El Consejo Normativo de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Chile, publicaba la siguiente declaración: “La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas ha venido cumpliendo por diversos medios con su responsabilidad de señalar a la comunidad nacional el serio daño que sufre nuestra economía como consecuencia de las acciones del Gobierno que encabeza el señor Allende. Este grave deterioro es visible en la inflación descontrolada, la escasez de todos los artículos esenciales para la población, la caída generalizada de la producción y de la productividad, el enorme déficit fiscal y de las empresas intervenidas, la caída vertical de la balanza de pagos, la desorganización industrial, la pérdida masiva de profesionales y ejecutivos calificados y la situación de endeudamiento que compromete como nunca la independencia nacional, por nombrar solo algunos de los aspectos más importantes.

“La conducción económica denunciada enfrenta al país ante una catástrofe de tal magnitud que hace de urgencia inmediata la rectificación que permita iniciar el largo y penoso camino de la recuperación. Por otra parte, esta misma conducción económica irresponsable es causa de una corrupción generalizada. Detrás de cada aspecto del proble-



ma económico hay grupos que medran y que, en la mayoría de los casos, se identifican con sectores de Gobierno, como sucede con la distribución. Por ello, el problema central ya deja de ser económico y se convierte, principalmente, en un problema moral y político.

"La acción del Gobierno ha derivado en una situación en la que no existen los requisitos esenciales para el desarrollo de una sociedad libre, democrática y pluralista en la cual pueda florecer la Universidad.

"El Gobierno no cumple sus promesas formales, atropella a los otros Poderes del Estado, persigue a las organizaciones gremiales, crea condiciones difícilísimas de funcionamiento para la prensa no adicta, procede arbitraria e ilegalmente contra las radioemisoras, ampara a los usurpadores del Canal 9 y actúa en contra del Canal 6, legítima expresión de la Universidad, permite la distorsión grosera e injuriosa de la historia de Chile y compromete peligrosamente a las Fuerzas Armadas en sus errores y arbitrariedades.

"La enumeración anterior no es, en modo alguno, exhaustiva, pero destaca algunos aspectos de un proceso que ha costado muchas vidas, que ha generado odio entre los chilenos, corrupción moral, socavamiento y destrucción de las instituciones en las que descansa la nacionalidad, burocratización asfixiante por la pérdida de libertad personal, y que nos mantiene en un diario enfrentamiento destructor de valores que, en último término, conduce a la trágica destrucción de nuestro país.

"El Consejo Normativo de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, declara:

1º. Que esta situación no puede prolongarse, que cualquier solución comienza por el cambio del sistema impuesto por el Gobierno que encabeza el señor Allende y que existen medios legítimos para que ese cambio se produzca.

2º. Que mientras subsistan las condiciones actuales, las labores universitarias habituales pierden sentido y viabilidad.

"En atención a lo expuesto, el Consejo Normativo de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas acuerda:

1º.- Destinar todo su potencial académico a estudiar las bases económicas para la recuperación del país bajo un Gobierno de clara orientación integradora de todos los sectores de la nacionalidad.

2º.- Movilizar a todos sus estamentos en la creación de conciencia de la necesidad de modificar sustancialmente el sistema político, económico y social que ha generado la intolerable situación actual, que coloca a nuestro país en una situación de indefensión y que enfrenta a los chilenos a un futuro de miseria y vejámenes".

La Confederación Unica de Profesionales de Chile iniciaba un paro indefinido para "conseguir la rectificación de la conducta de la administración del país", en unión con los transportistas. El Consejo Ge-





**LA GRAN FARSA POPULAR.** Frente al Palacio de los Tribunales de Justicia, el señor Allende preside una concentración contra el Poder Judicial, especialmente contra los Ministros de la Corte Suprema. En el estrado presidencial pueden observarse, de izquierda a derecha, a Jaime Gazmuri, jefe del MAPU; Mireya Baltra, ex Diputado Comunista y Ministro del Trabajo; Allende y su esposa; el jefe del Partido Comunista, ex Senador Luis Corvalán, quien para "chilenizarse" usa un vistoso poncho araucano; el ex senador Luis Fernando Luengo. Más atrás, semi oculto tras Corvalán, se divisa al prófugo y violentista Secretario General del Socialismo criollo, Carlos Altamirano Orrego.

Esta es una de las pocas fotografías en que aparece la señora Tencha Bussi de Allende en público.





EL PREMIO LENIN DE LA PAZ RECIBE INSTRUCCION GUERRILLERA. En el grabado superior, con instructores cubanos. Nótense las numerosas vainillas de los proyectiles disparados. Abajo, con el ex Director de Investigaciones, Eduardo "Coco" Paredes.





**DINEROS ROBADOS POR JERARCAS MARXISTAS EN LAS INDUSTRIAS INTERVENIDAS.** En el grabado se observa parte de los dineros y valores robados en la industria "MADEMSA" por los interventores Raimundo Beca y Fornés, correspondientes a los sueldos y jornales del personal de la industria, los que fueron escondidos por Fornés en "MADECO" y encontrados, posteriormente, por las fuerzas militares.







Los transportistas en huelga vigilan sus vehículos. Como elemento de resistencia tuvieron el calor de la olla común y el apoyo moral de la ciudadanía. Nótese los miles de vehículos estacionados en esta plaza, una de las muchas a lo largo de todo el país.



neral del Colegio de Ingenieros Agrónomos, se dirigía a la opinión pública para "hacer llegar su total respaldo y adhesión a la H. Cámara de Diputados por la aprobación del Proyecto de Acuerdo y hacerle presente, a la vez, que en caso de no ser acatado lo establecido categóricamente en dicho Acuerdo, esta Asamblea dará su apoyo irrestricto traducido en un paro indefinido, hasta las últimas consecuencias, a cualquier medida de una mayor drasticidad que adopte el Congreso como consecuencia del incumplimiento por parte del Ejecutivo". "Visto lo cual y frente a lo expresado por el propio Presidente de la República el día de la constitución del último Gabinete ministerial en orden a que no vacilaría en hacer dejación de su alto cargo, si así se lo solicitaran los campesinos, obreros y profesionales, el Colegio de Ingenieros Agrónomos consciente de la ineludible necesidad del retorno a la normalidad constitucional y funcional del país, conmina al señor Presidente Salvador Allende G. HAGA EFECTIVA ESTA DECISIÓN".

El Sindicato Nacional de Empleados de la Construcción y Actividades Conexas, se dirigía a la opinión pública, señalando: "A nuestro juicio, sólo cabe esperar una profunda y completa rectificación de la política administrativa de este Gobierno o la RENUNCIA DE SU EXCELENCIA EL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, para que así permita darnos un nuevo Gobierno que garantice la Ley y la convivencia democrática entre todos los chilenos.

"Los empleados de la construcción sabemos que apilando ladrillos no se construye una casa, apilando consignas no se maneja una industria ni se edifica un Estado".

Refiriéndose al silencio cómplice que mantuvo la francmasonería chilena frente a los atropellos e ilegalidades del "hermano Allende", el presidente de la Social Democracia —constituida por la fusión de la Democracia Radical y el Partido Izquierda Radical— el profesor Raúl Molina, alto dignatario de la Orden, declaraba: "Si yo fuera cuadrúmano con las cuatro manos aprobaría la expulsión de Salvador Allende de la masonería".

El Consejo Nacional del Partido Demócrata Cristiano acordaba presentar una acusación constitucional contra todos los Ministros de Estado que fueran responsables de no haber puesto término a las inconstitucionalidades o ilegalidades expuestas por la Cámara de Diputados en su histórico proyecto de acuerdo.

Por aquellos días, comienzos del mes de septiembre, ocurrió un dramático y doloroso hecho que conmovió a la opinión pública e hizo cinglar, aún más, la granítica reciedumbre de la resistencia democrática que, día a día crecía espontánea y avasalladoramente: el Teniente de Carabineros, Rodolfo Vargas, luego de "llorar como un niño", según testigos presenciales, calificaba de "hecho vergonzante" los disparos efectuados por un sargento, subalterno a su cargo, contra indefensos camioneros que huían de las bombas lacrimógenas lanzadas por la fuerza policial, en el parqueadero "La Marqueza", donde cuidaban sus vehículos. El saldo trágico de esta irresponsable, innecesaria y brutal represión policial, fue un muerto, asesinado por la espalda, el chofer



Mario Montuschky, padre de ocho hijos, y numerosos heridos graves, todos baleados por la espalda.

Convocada por el Poder Femenino, las Mujeres Gremialistas, el Comité Coordinador de las Mujeres de los Transportistas, el Movimiento Independiente de Mujeres y los Departamentos Femeninos de los diferentes partidos políticos democráticos, tenía lugar una grandiosa manifestación pública, comparable a la legendaria "Marcha de las Cácerolas Vacías". Miles y miles de mujeres se congregaron entre la Plaza Baquedano y la calle Santa Rosa, repletando todas las calles aledañas y el cerro Santa Lucía, para repudiar estentóreamente al Gobierno de Allende, y exigirle al Primer Mandatario que dejara su cargo a disposición del pueblo. Frente a la Casa Central de la Universidad Católica, bajo una gigantesca bandera chilena, se levantó un estrado desde el cual Eduviges Cuéllar Zamora, representante de las mujeres de los transportistas, lanzó el siguiente mensaje al Presidente Allende: "Hay una forma de sentirse verdaderamente PATRIOTA y asumir la responsabilidad que le corresponde a un Mandatario. Si no se siente capaz, si los problemas van más allá de su autoridad, hay otro camino más duro pero más digno. No hablemos de O'Higgins y Balmaceda si no estamos en condiciones morales de saber imitar sus gustos y sacrificios por Chile. Esperamos una decisión de su parte". La muchedumbre bramaba frenética: "¡Que se vaya!" "¡Que se vaya!"

El Director del Canal 13 de TV, el presbítero Raúl Hasbún, aludiendo directamente al conflicto del Presidente Allende frente al pueblo de Chile, citaba al Papa Juan XXIII, diciendo: "La razón de ser de un gobernante radica, por completo, en el bien común... Cuando los gobernantes no reconocen los derechos del hombre, o los violan, faltan a su deber propio, y las disposiciones que dictan carecen de toda obligatoriedad". A continuación, el sacerdote aseguraba que "la alegría de un gobernante es ver que su pueblo crece, que su pueblo sana, que su pueblo es uno solo. El drama, también, de un gobernante: contemplar a su pueblo empobrecido, exasperado, desgarrado en su cuerpo, herido y enfermo en su alma. Sobre todo cuando se ha sido encarnador de una gran esperanza. Portador de una promesa —de una certeza casi— de pronta redención... Cuando un pueblo se hunde, arrastra en su frustración y fracaso al gobernante. (No en vano "gobernante" tiene —en griego— la misma raíz que "piloto"). Ahora Chile semeja un barco que se hunde. Es inútil cegarse. Lo saben todos... La queja recae en una persona. El piloto. El es el responsable del rumbo de la nave... No acusamos: respetamos el misterio de las profundidades del alma: santuario inviolable donde sólo a Dios le es lícito penetrar. Respetamos, también, el dolor personal. Nos imaginamos que nadie sufre tanto como el piloto... Y si el gobernante, el piloto NO PUEDE rectificar el rumbo; si constata que, objetivamente, no se dan las condiciones para que él cumpla su solemne y esencial compromiso, su razón de existir como gobernante... ¿qué hacer? Un dilema doloroso: o continuar al mando, sabiendo que la ruta es itinerario al desastre; o dejar el mando a otro, ingresando a la historia como frustrador de una espe-

ranza... Probablemente la historia recordará con gratitud, con cariño, la imagen de un hombre que un día, honestamente, convencido de que el camino terminaba en el abismo, sintió que su pueblo valía el sacrificio de su postergación y retiro personal..."

La directiva de la agrupación nacional de "Mujeres Gremialistas" entregaba una carta al Presidente del Senado, por la cual solicitaban que el Congreso Nacional declarara "la inhabilidad del Presidente de la República". Dicha carta agregaba: "Tenemos la certeza de que, aunque el señor Allende lo quisiera, no podría ya enmendar rumbos, porque el actual estado de cosas le impide retroceder, y su receta para el éxito es profundizar las medidas que han deshecho la República". El presidente de la Democracia Cristiana, senador Patricio Aylwin, contestaba, en nombre de su partido, a las representantes femeninas: "En este momento no creemos que la solución más conveniente sea la medida que ustedes proponen". Sin embargo, al día subsiguiente, los 29 presidentes provinciales de la Democracia Cristiana solicitaban a la Directiva Nacional promover la renuncia de todo el Parlamento y del Presidente de la República, para permitir así al pueblo que los eligió que vuelva a votar, soberana y libremente, por un nuevo Congreso Nacional y un nuevo Jefe del Estado.

La bola de nieve seguía creciendo: ingenieros, médicos, abogados, dentistas, educadores, comerciantes, obreros, mineros y estudiantes, continuaban efectuando paros a nivel nacional, en solidaridad con los transportistas, para protestar por la situación política, económica y social del país, y en un afán generalizado de pedirle al Presidente de la República que presentara su renuncia.

El día 10 de septiembre, en la Casa Central de la Universidad de Chile, se constituía el Comando Multigremial de la provincia de Santiago, destinado a aunar la acción de todos los gremios de la capital en su lucha por obtener la "inmediata y total rectificación de la política general del país", y la renuncia a su cargo del Presidente Allende.

El abogado y profesor universitario, Jaime Guzmán, manifestaba en esta oportunidad: "La hora de la rectificación ya pasó. El Gobierno debe irse, porque ha perdido la confianza del pueblo. Y la confianza, lo mismo que la honra, cuando se ha perdido, no se recupera jamás".

Así, a visera descubierta y con viril energía, cual bravío torrente se gestaba la resistencia democrática en Chile. Hasta que llegó el amanecer del 11 de Septiembre.



### EL PLAN Z

Fue la tenebrosa y alucinante influencia de Fidel Castro sobre Allende factor decisivo en la elaboración del criminal plan para apoderarse del país por la fuerza e implantar, a sangre y fuego, la dictadura marxista al estilo cubano. En su larga permanencia en Chile, Fidel Castro y su Estado Mayor, sostuvieron en noviembre y diciembre de 1971, frecuentes entrevistas secretas con Allende, a quien convencieron que la situación socio-económica y política chilena había colocado al Gobierno de la Unidad Popular en un atolladero tan difícil que sólo quedaban dos salidas: reconocer el fracaso de Allende y su renuncia al Poder, o la toma total e inmediata del poder absoluto pasando por encima de minucias y obstáculos legales, como el Parlamento, la Contraloría, el Poder Judicial, las Fuerzas Armadas y la Constitución. Para ello era menester preparar un autogolpe que comenzaría por la eliminación física, por comandos terroristas, adiestrados en las Escuelas de Guerrillas diseminadas en el país, de altos jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas y de Carabineros, y de dirigentes políticos, periodistas, líderes gremiales y opositores connotados.

Para la ejecución de este macabro plan —denominado “Plan Z”, acaso por que la letra Z, aparte de ser la última letra del abecedario es, también, “el símbolo de la muerte”— Fidel Castro se comprometió a proporcionar las armas necesarias y a enviar un grupo de expertos en subversión y guerrillas para asesorar y dirigir la preparación de este atentado contra la democracia y la vida de miles de chilenos. Posteriormente el plan fue revisado por el ideólogo valenciano, Joan Garcés, quien incluso, propuso algunas innovaciones y variantes accesorias.

#### PAREDÓN PARA LOS FASCISTAS

El Plan constaba de diez etapas, para ser ejecutadas de acuerdo a las exigencias del momento. En él estaban considerados hasta los más pequeños detalles, así existía el “Plan Z - A”, “Plan Z - B”, “Plan Z - C”, “Plan Z - D”, etc. La primera etapa contemplaba el asesinato de dirigentes de los gremios de transportistas, del comercio, de algunos Colegios Profesionales o dirigentes de los llamados Comando

Multigremiales. Como es lógico, estos crímenes serían atribuidos a elementos extremistas de izquierda —como efectivamente sería—. Pero estos mismos terroristas desencadenarían otra matanza contra algunos personeros cercanos a Allende o simpatizantes de la Unidad Popular. Entre estos se contaban los nombres del general Carlos Prats González, el Comandante en Jefe de la Armada, Raúl Montero, los generales de Carabineros, José María Sepúlveda Galindo y Alvarez, algunos políticos radicales y destacados líderes demócratas cristianos que propiciaban un acercamiento a Allende, como Bernardo Leighton y Radomiro Tomic. Esta variante en el plan fue introducido por el español Joan Garcés —quien le hacía los discursos a Salvador Allende— y que descubrió la fórmula de matar a figuras destacadas para crear el conflicto y desatar luego “la reacción indignada del pueblo, imposible de controlar por el Gobierno”. La matanza tendría así una explicación ante la opinión pública internacional y un pretexto para asesinar impunemente a todos los opositores. Estos crímenes serían atribuidos públicamente a la organización antimarxista “Patria y Libertad”. Amparados por la fabricada “protesta popular” los marxistas empezarían a atacar los cuarteles policiales y militares, dando muerte a los altos mandos de las Fuerzas Armadas y Carabineros y a los principales opositores al régimen, quienes caerían con sus familiares. Mientras tanto, en Santiago, el Presidente Allende invitaría a almorzar, en el Palacio de La Moneda, el día 19 de septiembre —Día de las Glorias del Ejército— a los tres Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y a los miembros del Estado Mayor, almirantes, generales y altos oficiales. Un edecán se acercaría a Allende para comunicarle un llamado telefónico urgente. Tan pronto Allende abandonase el comedor, un grupo de GAP, armado de metralletas rusas, entraría por las puertas laterales y asesinarían a todos los comensales. Otro tanto debía ocurrir, simultáneamente, en la elipse del Parque Cousiño, donde las unidades de la Guarnición de Santiago y de la Armada, aguardaban formadas, para participar en la Gran Parada Militar de las Fiestas Patrias. Allí actuaría un fuerte contingente de guerrilleros extremistas, vestidos con uniformes militares, quienes ametrillarían a los desprevenidos oficiales y tropa.

En un balcón del Palacio de La Moneda aparecería Allende para anunciar “urbi et orbi” que había nacido la República Democrática de Chile. Y en el mástil del palacio presidencial se izaría la nueva bandera, toda roja con una pequeña estrella soviética. En todas las provincias del país se habría desencadenado también la matanza para establecer la dictadura del proletariado, bajo la consigna “Paredón para los fascistas”.

#### LA NUEVA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA

Pero el señor Allende, que conocía y había participado, aprobado y ejecutado todas las fases del Plan Z, ignoraba una variante del fatídico



plan, introducida a última hora por los dirigentes de su propia colectividad política, los socialistas: tan pronto el señor Allende terminara de hablar desde el balcón presidencial, una patrulla de escogidos francotiradores, lo asesinaría allí mismo. Entonces, surgiría, sin ninguna oposición la primerísima figura de la nueva República Democrática de Chile, el enclenque y termocéfalo senador Carlos Altamirano Orrego.

Tan confiados estaban los marxistas y sus pistoleros que todo saldría tal cual sus mentes enfermizas lo habían proyectado, que cometieron un error: desestimaron a las Fuerzas Armadas y a Carabineros. Los servicios de Inteligencia de estos institutos armados habían trabajado dentro del mayor sigilo, infiltrándose en el aparato terrorista e imponiéndose de los planes de la conjura y adelantándose en seis días a la consumación del más espantoso genocidio político de la historia.

Después del pronunciamiento militar del 11 de septiembre, se encontraron numerosos documentos con instrucciones escritas y detalladas sobre el Plan Z; con toda clase de datos personales y hasta fotografías relativas a quienes debían ser eliminados y con la asignación de los terroristas que debían cumplir los respectivos asesinatos, individuos reclutados, en su mayoría, en el extranjero y que se identificaban mediante seudónimos.

#### PREÁMBULO DEL PLAN Z

La elaboración del Plan Z fue larga y minuciosamente preparada, en secreto, por los expertos extranjeros enviados con este fin por Fidel Castro, los que fueron incorporados a la planta del Banco Central de Chile para disfrazar sus objetivos. Posteriormente a los sucesos del 11 de septiembre, entre los numerosos documentos comprometedores encontrados por las fuerzas militares, apareció en las bóvedas del Banco Central un voluminoso y detallado documento, que en resumidas cuentas es el preámbulo del fatídico "Plan Z", donde sus autores —la mayoría agentes del castrismo— analizan cuidadosamente las alternativas o variantes que pudieran frustrar estos planes, como asimismo las previsiones sobre los principales líderes de la oposición, como el ex Presidente Frei, los dirigentes políticos y gremiales, como los senadores Jarpa e Ibáñez, el coronel Labbé y los gremialistas Vilarín y Cumille. Incluso no olvidan considerar la posibilidad de que en Chile adviniera un régimen que califican de "la variante peruana", al margen de los partidos políticos. Sin embargo, la idea central que obsesiona a los autores de este plan, es la situación de las Fuerzas Armadas, a las que se recomienda, majaderamente, halagar y captar para el aprovechamiento del marxismo, a través de su debilitamiento profesional. También se revela la constitución de un Estado Mayor para dirigir todas las fases del siniestro Plan Z, el que estaría integrado por Allende, Carlos Altamirano, Luis Corvalán, Oscar Garretón, Luis Orlandini, Eduar-

do Novoa y otros. Pero lo más importante son las medidas que debían aplicarse para imponer el Plan Z, cuyo objetivo principal sería, a la letra del documento "decapitar al enemigo, arrestando a los líderes activos de la sedición y ocupando sus oficinas y estados mayores". El documento hace hincapié sobre transportes y comunicación de masas, a fin de desplazarlas en momentos de "las batallas decisivas para inmovilizar y destruir al enemigo".

Junto a este documento aparecieron cuatro apéndices que plantean la reorganización del Ministerio de Relaciones Exteriores, donde ya funcionaba una planta paralela de hombres de confianza de Allende, con líneas telefónicas propias y comunicaciones independientes con grupos nacionales o extranjeros.

El citado documento, encontrado en el Banco Central y que en su cabezal contiene, manuscrita con grandes rasgos, una especial recomendación: "Extrictamente Secreto. Ejemplar Unico", consta de cinco capítulos que se refieren a los siguientes temas:

1. Situación objetiva del enemigo frente al Gobierno.
2. Alcances de la alternativa sediciosa.
3. Rol de las Fuerzas Armadas. Cómo prepararnos para la embestida.
4. Tareas para las Fuerzas Armadas.
5. La embestida reaccionaria y el frente civil.

A primera vista estos inocentes enunciados no revelan el fondo ni los alcances del tenebroso plan. En la página 17, dice, por ejemplo: "Es importante que, guardando nosotros la iniciativa estratégica aparezcamos como a la defensiva, estrictamente respondiendo con energía a las agresiones del enemigo..." "Pero una vez llevados a la acción, tenemos que pasar a la ofensiva; debemos actuar con decidida determinación, con absoluto vigor y empujar las cosas lo más rápidamente posible a una decisión clara y definitiva".

La importancia de estos conceptos radica en que la estrategia del Gobierno de Allende se basaba en que había que culpar a los sectores de oposición como autores de una situación de enfrentamiento, apareciendo los marxistas como reaccionando ante un ataque que destruiría los aparentes cimientos de una legalidad que se estaba vendiendo como imagen interna y externa. Ahora se ve claro la maniobra de los marxistas al lanzar consignas concientizadoras barnizadas psicológicamente para convencer a los chilenos que estaban siendo víctimas de una acechanza del capitalismo internacional —el bloqueo invisible, a que se refería Allende en todos sus discursos, el complot de la ITT, la Kennecot y otras yerbas— y de la reacción y burguesía criolla, los partidos políticos democráticos, los gremios, los estudiantes, las mujeres, etc. Esta estrategia, hábilmente llevada por los organismos oficialistas, prensa, radio y TV, y todos aquellos grupos convertidos en caja de resonancia del Comunismo Internacional, levantó como consigna, después del paro de octubre de 1972: "No a la Guerra Civil". Hermosa frase publicita-



da a todos los ámbitos para culpar a los grupos de la oposición democrática de lo que, en el fondo, ellos tenían en preparación. Es decir, una preparación para la guerra civil, que ellos la veían cercana, sea contra los grupos democráticos o contra las Fuerzas Armadas si llegara la oportunidad.

Al analizar el segundo capítulo, destinado a las Fuerzas Armadas y Carabineros, es fácil colegir la jugada que pretendía efectuar el Gobierno de Allende. Por una parte trataba de atraer, engañosamente, a las instituciones militares y policiales a labores y responsabilidades que distrajesen su atención de su plan; granjearse su simpatía; y, por otra parte, sembrar la semilla de su desintegración y anarquía recurriendo a la representación de diferencias de clase entre los uniformados y anular su efectividad por medio de milicias paralelas. En lo específico, se pretendía:

1. Comprometer a las Fuerzas Armadas y Carabineros en acciones de Gobierno. Tareas como la nueva Marina Mercante, política de puertos, geopolítica de Arica y Punta Arenas, industria de la defensa, seguridad nacional, tendían a un compromiso de las instituciones castrenses.

2. Atraerse el afecto de soldados y suboficiales hacia Salvador Allende, como lo dice claramente en la página 10 el citado documento, donde recalca la necesidad de: a) libre acceso de la oficialidad; b) derecho a voto político para suboficiales y personal de clases; c) mejorar las condiciones de vida de los suboficiales y personal de clases.

Este plan fue, en su oportunidad, publicitado y esgrimido duramente por el MIR en sus campañas clandestinas primeramente y desembosada después. Maniobra que culminó con los condenables discursos de Carlos Altamirano y de Miguel Enríquez y con el posterior descubrimiento de una grave infiltración en la Marina de Guerra, en los puertos de Valparaíso y Talcahuano.

El documento en cuestión contiene, más adelante, la estrategia que dio origen al "Plan Z". Algunas de las medidas propuestas eran las siguientes:

1. Actuar, prescindiendo de las Fuerzas Armadas, considerando a Santiago, como el punto clave que serviría de ejemplo a otros puntos del país (página 18).
2. Decapitación total de los mandos, especialmente de Carabineros (página 15).
3. Presión sobre los mandos para que dejaran imponer por parte del Gobierno toda clase de decisiones (página 18 reverso).
4. Organización de un Estado Mayor que dirigiría la acción integrado por Salvador Allende, Carlos Altamirano, Luis Corvalán, Oscar Garretón, Luis Orlandini y posiblemente Eduardo Novoa (páginas 16 y 17).
5. Preparar un plan para actuar, cuya particularidad sería la flexibilidad de acción (página 18).
6. Organizar y adiestrar al llamado "Poder Popular", dando forma a la organización paramilitar de las fuerzas marxistas (página 19).

7. Controlar los canales de Televisión, estaciones de radios, diarios y revistas con el doble objeto de: a) privar al enemigo de su uso, y b) de emplear nosotros la totalidad de los medios de comunicación de masas para pasar a la ofensiva (página 19).
8. Control total de los medios de transportes terrestre, marítimo, ferroviario y aéreo, con control de los aereopuertos, especialmente de las torres de control de vuelo, meteorología, etc. (página 19). En esta misma página se agrega: "Eventualmente, inutilizar algunos aviones de transporte mediante la sustracción de piezas claves, reduciendo los aviones disponibles al número exacto de las tripulaciones de confianza".
9. Prohibir concretamente la utilización y movilización de automóviles particulares y la venta de bencina a vehículos privados, *inmediatamente antes que comencemos nuestra contraofensiva* (página 19).
10. Control de sistemas de comunicaciones telefónicas, telegráficas, radiales, cablegráficas y de las agencias noticiosas internacionales.
11. Control absoluto de todos los puertos del litoral.
12. Establecimientos de puntos o centros de reunión desde donde emprender la acción. Industrias, sindicatos y sedes políticas son señalados como aptos para este objeto (página 19).
13. Previniendo el éxito de esta acción, se establece que "deberíamos pensar y tener presente desde ahora varios discursos y proclamas del Presidente de la República a la población, y, eventualmente, algunos decretos y otros anuncios.

Recordamos que ha sido divulgado profusamente, y reconocido por el último Ministro del Interior, señor Briones, que Allende tenía diversos discursos grabados y expuestos con mucha serenidad para ser usados de acuerdo a las circunstancias en que podría desatarse una crisis de su Gobierno, como un llamado a plebiscito para que el pueblo se pronunciase sobre su renuncia, etc.

14. Y, finalmente, para que el plan fuera completo, en un anexo se disponía la creación de "agregados" en aereopuertos, industrias, instalaciones, ministerios, etc., lo que corresponde a la tradicional táctica marxista de imponer comisarios políticos en todos los centros controvertidos de agitación social, cuando se conquista el poder total.

#### EXPOSICIÓN DE MOTIVOS DEL PLAN Z

Por considerarlo de vital importancia, transcribimos, textualmente, la exposición de motivos que dio origen al Plan Z. El documento empieza analizando la situación objetiva "del enemigo frente al Gobierno":



“Los más poderosos sectores de las fuerzas reaccionarias internas y externas tienen su mejor y más conveniente salida a través de la sedición, de la asonada, del golpe, de la insurrección reaccionaria. ¿Por qué?

“a) Para los monopolios norteamericanos expropiados el desenlace institucional y democrático no les asegura necesariamente la devolución de las riquezas básicas ni la recuperación de sus fuerzas productivas.

“Por el contrario, Kennecott, Anaconda, ITT, etc., saben que un 76 con Frei o su equivalente, por ejemplo, no garantiza la reversabilidad; la presión popular, la opinión pública patriótica, las FF. AA., no verían con buenos ojos esa devolución, ese retroceso. Saben también que la burguesía chilena agrupada en torno al “Frei de turno” se vería seducida por la posibilidad de disponer y manejar ella las grandes compañías, con un volumen de ventas de más de 800 millones de dólares, dando impulso a un capitalismo de Estado cuyas fascinantes bases se echaron en un Gobierno anterior. Las razones de interés y conveniencia práctica predominarán sobre viejas consideraciones de principio, ahora “pasadas de moda”. En suma, en lo que respecta al cobre, al salitre al hierro, a los teléfonos, etc., dominarán las fuerzas del inmovilismo; no se devolverán al imperialismo las riquezas fundamentales expropiadas por otro Gobierno. El reformismo burgués sacaría las castañas del fuego con las manos del gato.

“Además, el proceso chileno se alarga y complica demasiado para el imperialismo. Repercute, inclusive en Francia. En materia de nacionalizaciones, la peligrosa Doctrina Allende puede adquirir carta de ciudadanía internacional. Liberado de sus compromisos militares en Vietnam e invernadas las contradicciones tácticas más flagrantes con la URSS y China, el imperialismo pondrá mayor atención en Cuba y en Chile. De preferencia en Chile, que es claramente el eslabón más débil y promisorio.

“b) Para la reacción interna, representada por la gran burguesía expropiada y por la que teme serlo, de un momento a otro, el tiempo corre, sin duda, en su contra; consolida la situación de las empresas expropiadas, intervenidas o requisadas; aumenta los riesgos de las víctimas potenciales precariamente a salvo, algunas de las cuales ya fueron notificadas (“una a una irán cayendo las noventa y una”) y otras que pueden sentirse en peligro (como los Almac de Pedro Ibáñez). A medida que el tiempo avanza el Gobierno crea una “nueva institucionalidad” que, consciente o involuntariamente consolida los avances y tiende a hacerlos irreversibles. El Comité Textil, por ejemplo, diluye las fronteras de las grandes empresas textiles algodóneras, a las que cada vez más considera como unidades o talleres de una misma empresa consolidada textil; traslada equipo y producciones de un taller a otro; efectúa inversiones complementarias, en algunos de ellos, etc. Y, llegado el momento de las rectificaciones, ¿cuál es Yarur, Sumar, Hirmas, etc.? ¿Qué es lo mío, cuál es lo tuyo?

“A estos sectores, como los monopolios norteamericanos, les interesa una solución a corto plazo y segura. La salida institucional y democrática no representa una solución rápida de sus problemas ni una ga-

rantía segura para los principales estamentos de la burguesía chilena.

"En consecuencia, a los más poderosos sectores de la reacción interna y externa les conviene adelantar, apresurar una salida extraconstitucional bajo la bandera de un anticomunismo desplegado, más o menos fascistoide, que sea capaz de abrir paso a un gobierno reaccionario, que exprese sus intereses y garantice la devolución de sus empresas. Encubiertas bajo el manto de la justicia escarnecida y de las libertades conculcadas por el comunismo ateo; en defensa de los hogares amenazados; so capa de una nacional chovinismo que apelará a los valores de Dios, Patria y Libertad, etc., podrán conseguir mejor sus objetivos de hacer girar hacia atrás la rueda de la historia.

"Es difícil e inconveniente aprehender la realidad chilena en un esquema. La situación es ciertamente fluida y puede cambiar de un momento a otro ante la influencia de cualquier factor nuevo o elemento extraño. Pero no hay que ser esquemático para entender que la tendencia sediciosa descrita corresponde objetiva y subjetivamente a la posición de los principales enemigos del Gobierno popular. Nadie puede afirmar que dicha propensión se concreta, pero existe una elevada posibilidad de que sí, de que sea el curso de los acontecimientos en el futuro inmediato. Si el desenlace sedicioso al que aspiran los sectores más reaccionarios es altamente probable, es la hipótesis de trabajo que debe ser considerada en primer término".

En seguida el documento analiza los "alcances de la alternativa sediciosa". Pareciera que estas páginas fueron redactadas antes de las elecciones del 4 de marzo de 1973 y después del paro de octubre, por que sus ideólogos sacan temerarias conclusiones del movimiento gremial que duró más de un mes y que deterioró la imagen del Gobierno a tal extremo que la oposición política democrática podría ganar las elecciones incluyendo los dos tercios del Senado necesarios para la destitución constitucional del Presidente de la República. Prosigue el documento exponiendo su plan: "La asonada sediciosa de octubre importa una advertencia histórica muy clara, constituye la expresión inequívoca de una determinación: es necesario, ahora, apurar el desenlace hay que derribar al Gobierno ahora.

"Frustrados en la primera intentona apostarán todos a la segunda. La reacción sabe que en aquella oportunidad no apeló a todos sus recursos no jugó todas sus cartas. Está convencida que es una nueva intentona decisiva y total, le acompañará el éxito. Si obtiene un resonante triunfo en marzo, el resultado puede ser *el factor desencadenante*. Si tiene un revés —cosa improbable— la desesperación puede llevarlos también a la aventura. Recordemos que la elección es para Frei un plebiscito. Jarpa ha dicho "si pierden, se van"; "si sacamos el 51% hay que cambiar el Gobierno; a los marxistas "los pondré en la frontera".

"En consecuencia, desde el propio día de la elección se abre un período de graves acechanzas sediciosas. Hay que estar alerta, hay que prepararse a resistirlas y a vencerlas desde hoy. Este es el objetivo fundamental de este documento y la ansiedad que trasunta su texto.

"Prescindiendo por principios de las soluciones negociadas; exclu-



yendo la "variante peruana" al margen de los partidos que resulta nada improbable ante la incapacidad de los partidos y la debilidad del movimiento popular el desenlace franco del enfrentamiento casi inevitable al que nos empuja la reacción interna y externa tiene dos alternativas extremas:

- "a) Derrocar al Gobierno Popular; abrir paso a un Gobierno de facto de extrema derecha y fascistoide, que garantice la devolución de las fuerzas productivas a los expropiados; aplastar el movimiento popular chileno por muchos años con graves consecuencias que van mucho más allá de nuestras fronteras, con repercusiones continentales para decir lo menos.
- "b) Resistir y derrotar la intentosa sediciosa y, por esa vía *conquistar verdaderamente el poder, en el marco de una institucionalidad rota por los reaccionarios*, que ya no podrán defender sus posiciones e intereses a través del Parlamento, los Tribunales, la Contraloría, la Constitución y la Ley que ellos mismos han destruido.

"Esto es muy importante. Casi la única salvación de este proceso, que se ha demostrado incapaz de remontar la obsoleta y clasista institucionalidad vigente para garantizar su irreversibilidad. Hacemos, pues, frente a una curiosa paradoja: este proceso enfrentará el grave riesgo de poner en juego su propia existencia, lo que a la vez puede ser casi la única posibilidad de asegurar su sobrevivencia definitiva para llevar a término sus tareas históricas".

#### HALAGOS A LAS FUERZAS ARMADAS

En seguida el documento analiza latamente el rol de las Fuerzas Armadas y la forma de halagarlas y atraer sus simpatías: "Ciertamente, los trabajadores mantuvieron la producción normalmente y las fábricas funcionando. Pero la batalla de octubre se dio en las calles y en los caminos de Chile, a menudo mientras la clase obrera trabajaba disciplinadamente, conscientemente algunos, rutinariamente otros. Vencimos fundamentalmente, porque contamos con las Fuerzas Armadas que, aunque no se emplearon a fondo y difícilmente podían hacerlo, fueron leales al Gobierno, inclinaron la balanza del poder y redujeron a los sediciosos.

"Desde un punto de vista político, fue brillante, lúcida e histórica y políticamente justa la determinación del Presidente de la República de dar origen a un Gabinete cívico-militar, de incorporar las Fuerzas Armadas al Gobierno.

"La clara y justa comprensión del papel que jugaron las Fuerzas Armadas en el último trimestre del año pasado, así como del rol que

históricamente jugarán en el futuro, es —en el contexto político del Chile de hoy— crucialmente importante. Definitivo.

“Hay que huir de los esquemas. Las Fuerzas Armadas chilenas han demostrado que no son ni mucho menos el principal baluarte de los intereses del imperialismo y de la burguesía criolla. Tampoco son la fuerza que construirá el socialismo por nosotros y acaso ni siquiera con nosotros si no nos ponemos a la altura de los acontecimientos de la coyuntura histórica del país. Nuestra capacidad es, pues, el único aval de nuestra vitalidad ante las Fuerzas Armadas. Sin embargo, podemos afirmar a ciencia cierta que las Fuerzas Armadas se han mostrado bien dispuestas a acompañarnos en la fase de la revolución nacional, democrática y liberadora. Y es sabido que la fase democrática de liberación nacional, cuando es consecuente, discurre hacia el socialismo sin solución de continuidad. Y es del caso recordar que las Fuerzas Armadas han demostrado ser permeables a los cambios postulados por el Gobierno popular.

“Es indispensable comprender bien el papel de *aliados* nuestros que han jugado en este proceso y el papel de aliados que pueden jugar en el futuro. Ahora bien, el rol que en definitiva desempeñen, no es ni mucho menos ajeno a la conducta que el Gobierno tenga con ellos. El Gobierno debe atraerlos.

“La mejor manera de atraer a las Fuerzas Armadas al Gobierno y de neutralizar algunos sectores de la oficialidad es: dignificarlos mediante el trabajo patriótico. El ocio de los cuarteles desmoraliza a los oficiales y no resulta siempre su mejor consejero.

“Pueden y deben trabajar en materias de su interés profesional, en tareas vinculadas a la defensa y a la seguridad nacional. A menudo, en cuestiones de gran interés para el país; en campos no cubiertos por la administración civil y que están literalmente abandonados. En la misma medida en que el Gobierno les entregue responsabilidades, se sentirán de hecho incorporados al Gobierno, formando parte de él. *Y al defender al Gobierno se defenderán a sí mismo; al defenderse a sí mismos defenderán al Gobierno*”.

A continuación el documento menciona algunas tareas y responsabilidades que el Presidente de la República podría entregar de inmediato a las Fuerzas Armadas: Bajo el epígrafe: Tareas para las FF. AA. y su incorporación al Gobierno, se lee: “Construir una poderosa Marina Mercante Nacional. En todo tiempo y lugar, la Marina de Guerra ha tenido interés en la Marina Mercante, pues ésta última contribuyó siempre al desarrollo y afianzamiento de la primera.

“El Presidente de la República debe interesar a la Marina en el desarrollo de nuestra flota mercante y recabar su participación y concurso directo para echar las bases de una política audaz en este campo.

“A dicho objeto, puede formar una Comisión Técnica de alto nivel, adscrita a la Marina y presidida por el Almirante Raúl Montero, que dependería directamente del Presidente de la República, a fin de definir una política para desarrollar del modo más agresivo la Marina Mercante Nacional. La Comisión indicada estaría formada por técnicos



de la Marina y del Gobierno, los que deberían definir: a) Las nuevas capacidades necesarias para la travesía y cabotaje; b) Las características y dimensiones óptimas de los barcos; c) Las fuentes de suministro, los eventuales proveedores y las posibilidades de crédito; d) Una política de puertos; e) Una política de promoción de marinos y técnicos de a bordo y de tierra; f) Costo en moneda extranjera y nacional; g) Calendario de gastos; h) Organización y funcionamiento, etc.

"Desde el punto de vista económico, político y de seguridad nacional es ésta una de nuestras tareas principales y prioritarias. Chile gasta actualmente 200 millones de dólares en fletes. Podemos gastar unos millones en barcos. Los fletes deben pagarse al contado y, en cambio, adquirir algunos barcos a crédito. El país no puede soportar indefinidamente la carga de los fletes. El aislamiento geográfico del país hace indispensable preocuparse de este asunto.

"Menos del 10% de nuestras exportaciones son fletadas en naves chilenas y menos de la quinta parte de las importaciones. La flota mercante nacional dispone actualmente de unas 350 mil toneladas que deberían duplicarse en breve plazo. Un esfuerzo de esta envergadura no podría enfrentarlo el país sin ayuda y participación directa de la Armada. Ellos poseen la técnica, capacidad, organización y disciplina necesarias para llevar a cabo esta tarea.

"Sería menester dar el nivel necesario a esta Comisión y prestarle todo el apoyo de los organismos de Gobierno y del propio Presidente de la República.

"La misma Comisión de marinos y técnicos, presidida por el Almirante Montero, debería estudiar y definir una política de puertos.

"La situación actual es grave. Aparte de resultar onerosa, compromete el prestigio del país en el exterior; barcos que vienen a puertos chilenos a cargar y fletar exportación han debido irse sin nada debido a la larga espera; barcos que traen a puertos chilenos alimentos importados han estado a la gira más de un mes sin poder descargar, con las protestas y gastos consiguientes...

"Por razones históricas, militares, geográficas, etnológicas, de transporte y comunicaciones, a juicio de nuestras Fuerzas Armadas, los dos puntos de mayor importancia geopolítica son los extremos del país: Arica y Punta Arenas.

"Las Administraciones pasadas se limitaron a conferirles un "régimen especial" de importaciones y luego las abandonaron a su propia suerte. Resultado: desarrollo de "industrias" artificiales, aumento explosivo del comercio de baratijas, contrabando a los países vecinos, etc. a un costo anual de 70 u 80 millones de dólares sin beneficio alguno para el país.

En suma, a un costo elevado, tenemos un desarrollo malsano y artificioso que no es otra cosa que caldo de cultivo de buhoneros, faltes y mercachifles ávidos de una ganancia que logran como simples intermediarios de mercancías extranjeras. "Desarrollo", hasta puede dar satisfacción y sustento a la población local, pero se aparta completamente del interés nacional.

"Es, pues, necesario, definir una política respecto de estos puntos neurálgicos de nuestra geopolítica, de conformidad con el interés nacional y no sólo local. Hay que poner el énfasis en algún tipo de desarrollo real y sano que se asiente en la base de recursos naturales de la región, en su posición geográfica, climática, etc.

"He aquí otra importante tarea para incorporar a nuestras Fuerzas Armadas y hacerlas jugar un papel protagónico, junto a CORFO, en un campo donde no pueden menos que tener un gran interés, por razones profesionales. El país reclama que sus servicios en este campo, pues son casi los únicos que con plena independencia y autoridad, llegado el momento, pueden romper la costra de intereses creados que surgieron al amparo de dichos "regímenes especiales".

Refiriéndose a la democratización de las Fuerzas Armadas, el documento manifiesta: "Tradicionalmente los programas de las fuerzas populares han enarbolado la bandera de la democratización de las FF. AA. ¿Qué se ha hecho sobre el particular? ¿No es ésta la hora propicia para hacerlo? A solicitud del Presidente, deberían los mandos del Ejército más esclarecidos políticamente los que propongan al Gobierno un Programa de Democratización.

"Dicho Programa podría consultar, entre otras cosas:

- a) Libre acceso de la suboficialidad a la planta de oficiales, cumplidos los requisitos técnicos, disciplinarios y de idoneidad;
- b) Derecho a voto para los suboficiales y el personal de clase;
- c) Mejorar las condiciones de vida de los suboficiales y el personal de clase, etc.

"Es también una tarea que el Presidente de la República puede confiar a los propios interesados y, de paso, atraerse el afecto de soldados y suboficiales...

El Presidente de la República debería asignar al Instituto Geográfico Militar y algunos oficiales expertos del Ejército, Marina y Aviación un papel protagónico en la importante tarea de definir y conformar exactamente las regiones del país. En su momento, las regiones escogidas deberán reemplazar y sustituir a todos los efectos a las artificiales y antojadizas provincias actuales que, a fuer de ficticias se han convertido en obstáculos de cualquier intento serio de descentralización del régimen administrativo interior...

"Encomendar a las FF. AA., bajo la dirección del general Carlos Prats, la responsabilidad de definir la industria de defensa, de base nacional, compatible con nuestras necesidades, con nuestra base de recursos nacionales y con nuestra tecnología.

"El país cuenta con cobre, hierro, acero y demás insumos de la industria militar. Asimismo, posee una base metalúrgica y mecánica idónea que le permite montar una industria proveedora del parque necesario para nuestras Fuerzas Armadas, de algún armamento y equipo liviano y de ciertas vituallas o pertrechos militares. Muchos de estos elementos son de tecnología compatible con nuestro desarrollo y fácilmente asimilable mediante la importación de equipos y licencias idóneos (AKA, por ejemplo) Desde el punto de vista económico resulta también



interesante, y es posible contar en esto con la colaboración técnica, material y financiera socialistas . . .

"El Presidente de la República, asesorado por el General Prats, debería encomendar al Estado Mayor General que defina una política de defensa para el próximo decenio, incluyendo todos los aspectos de la seguridad nacional . . .

"Sin perjuicio de la incorporación efectiva de las FF. AA. a las tareas de Gobierno, descritas en los puntos anteriores, cabe consultar la conveniencia de asignarles la Subsecretaría de Transportes en calidad de Ministerio. Es menester recordar el papel crucialmente importante que, en la eventualidad casi inminente de una nueva asonada sediciosa, tendrá el Ministerio de Transportes en manos de un alto oficial de las FF. AA. sin contar su importancia intrínseca en tiempos de normalidad y el vínculo estrecho que este Ministerio tendría con las tareas de "construir una poderosa Marina Mercante y fijar una política portuaria" y acometer la modernización de los puertos.

"La eventual resistencia de algunos partidos políticos (que proceden a la manera del perro del hortelano) pueden vencerse haciendo dicha asignación en el contexto de una ampliación necesaria del Consejo de Ministros" . . .

"Finalmente y a riesgo de excedernos del marco de las presentes consideraciones, todo parece indicar la necesidad de introducir algunos cambios en los mandos de Carabineros, cuya actuación en octubre y con posterioridad a esa fecha dista mucho de ser la que corresponde al cuerpo policial dependiente del Ministerio del Interior en un Gobierno Popular.

"Siendo tradicionalmente Carabineros la primera fuerza de choque del Gobierno, sería prudente adelantar los cambios necesarios antes del 4 de marzo próximo, respetando el hecho de consultar oficiales de la mayor confianza para desempeñar los cargos de Director General de Carabineros; Director del Grupo Móvil; Director de la Guarnición de La Moneda; Director de la Escuela de Carabineros y Director de la Escuela de Suboficiales".

#### ESTADO MAYOR GENERAL MARXISTA

En el Capítulo "La embestida reaccionaria y el frente civil", se lee lo siguiente: "Hasta aquí se ha puesto énfasis en el papel crucialmente importante que han desempeñado y pueden desempeñar las Fuerzas Armadas, objetivo principal de este documento. Aún, más importante, sin duda, es el rol que deben jugar los partidos políticos, los sindicatos y demás organizaciones políticas y de masas del frente civil revolucionario. No obstante, este aspecto se tratará subsidiariamente, en el bien entendido que es una materia que corresponde a los dirigentes políticos del movimiento popular.

“Sólo algunos puntos de interés general:

1. Primero que nada la imperiosa necesidad de un Mando Unico. Inmediatamente después de desencadenarse un proceso sedicioso de insurrección contrarrevolucionaria, todos los partidos políticos populares y aún la CUT deberían reconocer en el Gobierno Popular y específicamente en la persona del compañero Presidente de la República su centro fundamental de dirección única. Todos los partidos y la CUT deberían tener una declaración preparada que harían pública en el primer momento y de manera simultánea. En este mismo aspecto, puede consultarse la conveniencia de que todos los partidos populares designen presidente de sus organizaciones políticas al compañero Presidente de la República, como una expresión de unidad en torno suyo, a la vez que como una expresión de confianza. Este gesto tendría una honda repercusión política y podría convertirse en el germen o primera piedra del Partido Unico, indispensable para conducir y llevar a término la revolución chilena. Si esto último resultare factible, sería el caso echar las bases de un Buró Político, integrado por el Presidente Salvador Allende, por Carlos Altamirano, Luis Corvalán, Oscar Garretón, Luis Figueroa y eventualmente un independiente de izquierda de prestigio nacional, como Eduardo Novoa. Dicho Buró Político haría las veces de Estado Mayor General para las cuestiones políticas de importancia decisiva.

“Debería resolverse de antemano el tipo de relaciones eventuales que el Buró debería tener con las Fuerzas Armadas, presumiblemente, a través del general Carlos Prats, respetando el hecho de que las relaciones ordinarias deben conducirse a través del Presidente de la República.

“2. Iniciados los primeros tanteos de la escalada sediciosa, es importante que, guardando nosotros la iniciativa estratégica, *aparezcamos como a la defensiva*; estrictamente respondiendo con energía a las agresiones del enemigo. De este modo el pueblo verá claramente que son ellos los que rompen la institucionalidad y la hacen trizas; los que tratan de dar un golpe, abriendo las puertas a la lucha sangrienta, etc. Esto hará ganar más amplio y firme apoyo en el pueblo, las Fuerzas Armadas y la opinión pública nacional e internacional.

“Pero, una vez llevados a la acción, tenemos que pasar a la ofensiva; debemos actuar con decidida determinación, con absoluto vigor, y empujar las cosas lo más rápidamente posible a una decisión clara y definitiva. Cualquier vacilación puede significar nuestra derrota definitiva. Llegado el momento de la ofensiva habrá de procederse con la audacia de Danton y con prístina firmeza. Esta última es indispensable para comunicar la determinación necesaria a los mandos de las Fuerzas Armadas y de Carabineros.

“3. Debe guiar nuestra acción el principio de movilizar nuestras fuerzas rápidamente al máximo, de manera que en el período decisivo no mantengamos fuerzas reales y potenciales sin utilizar. Al mismo tiempo, debemos inhibir, obstaculizar, frenar la movilización del enemigo, de manera que él sea el que se vea forzado a mantener fuerzas reales y potenciales sin utilizar.



"4. Debemos actuar en base a un "Plan" previamente elaborado por flexible que sea. Alguien debe hacerlo. No podemos confiar en la improvisación y en el espontaneismo. Muchas de nuestras acciones iniciales deben efectuarse simultáneamente, a fin de coger al enemigo de sorpresa. *Debemos asestar golpes inmediatos y simultáneos para cambiar rápidamente la correlación de fuerzas a nuestro favor.* Nuestras fuerzas, una vez cumplida una meta, no deben quedar ociosas, sino proceder rápidamente a cumplir otra tarea. Así ganaremos más rápidamente la superioridad material y moral, física y psicológica, manteniendo el ímpetu y aumentando sin interrupción nuestra superioridad hasta la decisión final.

"5. Preparar desde ahora mismo las *vanguardias organizadas del pueblo*, que deberían actuar organizadamente y de acuerdo a un plan previamente establecido, obedeciendo a estados mayores de sus organizaciones políticas y sindicales, resolviendo de antemano los requerimientos de transporte y comunicación necesarios. Esta es una tarea fundamental de los partidos y movimientos populares y eventualmente de algunos sindicatos. Los militantes de organizaciones políticas y en general la gente de confianza probada debe saber con anticipación a dónde dirigirse. ¿Al centro de la ciudad? ¿A su base de partido? ¿A su centro de trabajo? ¿Dónde? Esta es una responsabilidad de los partidos. Hasta ahora, en vísperas de acontecimientos similares la experiencia ha sido desoladora; una irresponsabilidad de los partidos. Nadie ha sabido qué hacer, dónde acudir y con las preguntas a sus demás compañeros que tampoco saben nada, no hace otra cosa que sembrar la confusión y el derrotismo".

"6. Lanzar grandes masas del pueblo a las calles y nudos de importancia estratégica, velando por que no permanezca inactivo en La Granja, Barrancas, Renca, Conchalí, Cerrillos, Maipú, etc. Este principio debería aplicarse aún a los obreros industriales, tratando de movilizar a la mayor parte del pueblo e impedir que importantes segmentos de éste permanezcan inactivos. Puede dejarse la gente suficiente para cuidar las plantas y fábricas y mantener la producción de bienes y servicios indispensables. El resto debe movilizarse para tareas activas. Los activistas de los cordones industriales deberán tener muy en cuenta la limitación y el peligro que significa sentirse atados a sus industrias y al vecindario del cordón; es una especie de pequeña república independiente que puede sobrevivir, sostenerse y aun ganar victorias importantes al precio de mantenerse al margen de las *batallas decisivas para inmovilizar y destruir al enemigo*. Por eso, los coordinadores comunales y de cordones industriales habrán de tener instrucciones precisas de sus estados mayores.

"La sola presencia de las masas en las calles y lugares estratégicos tendrá gran efecto psicológico. Puede confraternizar con el Ejército y Carabineros, inspirando aún más a los que ya están de nuestro lado y tratando de convertir o neutralizar a los vacilantes. El pueblo puede también, entre los civiles, convertir y neutralizar a los vacilantes y aún paralizar la acción de nuestros enemigos. Puede cumplir tareas específi-

cas como controlar calles y vecindarios, tomar edificios, crear comités de vigilancia, etc. No debemos dejar nada a la espontaneidad y a la improvisación de los primeros momentos.

"7. Prescindiendo de la acción de las FF. AA. y considerando que Santiago será el punto clave —que puede servir de ejemplo a otros puntos— deberían prepararse con antelación medidas específicas para inmovilizar al enemigo, entre las que pueden consultarse:

"a) Prohibir completamente la utilización y movilización de automóviles particulares y la venta de bencina a vehículos privados inmediatamente antes que comencemos nuestra contraofensiva. Dado que la clase enemiga posee la inmensa mayoría de los automóviles, el adversario sufrirá un rudo golpe con esta medida. Hay pequeños grupos de jóvenes fascistas bien adiestrados que dependen fundamentalmente de la movilidad y rapidez que les proporciona el automóvil y el Walkie Talkie, sin los cuales sus posibilidades de acción serán severamente limitadas.

b) Control material y directo inmediato de los medios de transporte terrestre, marítimo y ferroviario. Control de los aeropuertos de Pudahuel y Cerrillos, especialmente torre de control, control de vuelos, meteorología. Eventualmente, inutilizar algunos aviones de transporte mediante la sustracción de algunas piezas claves, reduciendo los aviones disponibles al número exacto de las tripulaciones de confianza.

c) Control militar y popular de los puertos.

d) Control material y directo de todas las estaciones de televisión, radioemisoras, periódicos y revistas de la reacción, con el doble objetivo de privar al enemigo de su uso, y de emplear nosotros la totalidad de los medios de comunicación de masas para pasar a la ofensiva. Los medios de publicidad son armas de valor inconmensurable y deben utilizarse al máximo e inteligentemente. ¿Quién será el responsable de este frente? Es más, deberíamos pensar y tener preparado desde ahora varios discursos y proclamas del Presidente de la República a la población y, eventualmente, algunos decretos, anuncios, etc. Habrá que implementar cadena obligatoria permanente de radio, TV y prensa. Impedir que se "descuelguen".

e) Poner bajo control efectivo inmediato el sistema de comunicaciones telefónicas, telegráficas, radiales y cablegráficas. Habrá que controlar o cerrar inmediatamente los teléfonos de una serie de personas y entidades, como líderes de oposición, oficinas de los partidos reaccionarios, etc. Las agencias noticiosas internacionales deberán someterse a estricta censura y centralizarse su emisión vía ENTEL y Servicios Eléctricos.

f) *Decapitar al enemigo, arrestando a los líderes activos de la sedición y ocupando sus oficinas y estados mayores.* Los líderes arrestados deberán estar dispersos y no concentrados, de manera que no resulte fácil al enemigo liberarlos a todos. Insistimos



aquí (porque estará más clara la razón) que sería más importante sincronizar estas medidas de manera que en lo posible ocurran simultáneamente.

g) Ocupar supermercados y almacenes de distribución. Todos los comercios que cierren sus locales o adhieran al paro sedicioso deberán ser nacionalizados de inmediato, abierto sus locales y vendidas sus mercancías al público. Planificar con anticipación el abastecimiento de los suministros esenciales: gasolina para nuestro transporte, alimentos para la población, etc. Más vale un plan sencillo y poco ambicioso, que pueda funcionar con facilidad que un plan complicado y ambicioso que en momentos de agitación no va a funcionar. A través de ECA, DINAC y otras dependencias deberán acumularse desde ahora una reserva de alimentos básicos como trigo y harina, leche condensada y en polvo, etc., y preparar un plan de distribución a distintos puntos de la ciudad, dando prioridad a los sectores populares. A través de ENAP deberían prepararse las reservas necesarias de combustibles y la forma de su distribución expedida a los transportes del Gobierno”.

#### COMANDO DE SEGURIDAD MARXISTA

Hasta aquí algunos de los principales párrafos del documento encontrado en el Banco Central, atribuido a los estrategas teóricos extranjeros que trabajaban allí cumpliendo diversas misiones, y que de acuerdo al tenor de su contenido fue el preámbulo para el Plan Z. Los conceptos y recomendaciones esbozados en este documento fueron puestos en práctica después de las elecciones generales de marzo de 1973. El Partido Comunista lo hizo suyo, y junto a socialistas y miristas, participó activamente en la férrea organización paramilitar de los cordones industriales, en el apertrechamiento de armas y municiones en las diferentes industrias y oficinas de la Administración Pública. Estos elementos fueron los que, posteriormente, organizaron el militarizado “Cordón Centro”, que el día 11 de septiembre fue el que mayor resistencia armada opuso a las fuerzas castrenses, fanatizando a numerosos francotiradores que permanecieron, varios días, en suicida resistencia en algunos edificios céntricos frente a las Fuerzas Armadas y policiales que controlaban la situación.

En cumplimiento de estas instrucciones se fortaleció la defensa poblacional y se ubicaron, convenientemente escondidos, arsenales en diferentes puntos de la periferia de la capital y las principales ciudades del país. Igualmente se cumplió la sugerencia de almacenar grandes cantidades de alimentos para ser utilizados en cuanto la situación por ellos prevista se tornara crítica o cuando los estados mayores revolucionarios así lo dispusieran.

Volviendo al "Plan Zeta" propiamente tal, que fuera pulido y revisado hasta en sus mínimos detalles por el Viceprimer Ministro de Cuba, Carlos Rafael Rodríguez, y el Jefe de la Policía Secreta Cubana, Manuel —Barbarroja— Piñeiro, en julio de 1973, durante una visita a Chile que fuera repudiada por la opinión pública, al extremo que en el Congreso Nacional se pidió la expulsión del país de estos siniestros personajes. Para poner en marcha este plan se designó una Comisión Permanente de Seguridad que elaboraría las pautas del "autogolpe" y pondría los operativos para la guerra civil, sabotajes, fichajes de oficiales militares, dirigentes gremiales, políticos y líderes de la oposición. Este Comando de Seguridad estaba compuesto por quince dirigentes comunistas; quince socialistas; cinco radicales; cinco mapucistas y cinco de la Izquierda Cristiana y del API. Los cinco dirigentes radicales marxistas eran: el ex senador Anselmo Sule, presidente de este grupo político; el ex Ministro de Minería, Orlando Cantuarias; el ex vicepresidente de esta colectividad, Benjamín Teplisky; el ex diputado Carlos Morales Abarzúa y el ex senador Hugo Miranda. Con este fin el marxismo se dio a la tarea de acumular una inmensa cantidad de armamentos, escondidos en lugares imposibles de pesquisar, como el Palacio Presidencial de La Moneda y la residencia privada de Salvador Allende, en calle Tomás Moro, introducidos en forma subrepticia y paulatina, bajo diversos pretextos en el país, la mayoría de las veces camuflada entre los cargamentos de azúcar y otras inocentes mercaderías que traían los mercantes cubanos, y que comprendía: revólveres, pistolas semiautomáticas, pistolas-ametralladoras, metralletas, lanza cohetes, cañones sin retroceso, morteros, minas antitanques, granadas de mano y de fusil, todo de procedencia rusa y checoslovaca, guardadas en las mismas habitaciones donde Allende había realizado, recientemente, una orgía para celebrar la obtención del Premio Lenin de la Paz.

### "EL BATALLÓN DEL DEGÜELLO"

Las fuerzas movilizadas para este "putsch" —producto de "mentes extraviadas", como afirmó la Junta Militar a través de un bando— estaban constituidas por la Brigada comunista "Ramona Parra", la socialista "Elmo Catalán", los Frentes Revolucionarios del MIR, MAPU, FTR y MCR. Habría que agregar los "cordones industriales" que encerraban a Santiago, creados bajo la consigna de "hacer de cada fábrica una fortaleza". Rol importantísimo jugarían en la asonada los quince mil extremistas extranjeros provenientes de diversos países latinoamericanos, quienes atacarían los cuarteles militares, policiales y los sectores residenciales señalados como "reaccionarios", "momios" o "fascistas".

La necesidad de financiar el Plan Zeta, explica que, al producirse la acción militar del día 11 de septiembre, se encontraban en poder de altos dirigentes políticos de la Unidad Popular —y de algunos no tan



altos— o en sus residencias, incluso en las residencias de Allende, sin explicación justificable, millones de escudos en moneda nacional y decenas de miles de dólares y otros valores, sustraídos de las arcas fiscales.

Los primeros conjurados en este “putsch” fueron socialistas y miristas que contaban con un vasto y eficiente servicio de inteligencia propio que los hacía recelar de los otros “socios” integrantes de la Unidad Popular. Incluso se prefirió embarcar en la criminal empresa, primeramente, al llamado Movimiento de Acción Popular —MAPU— antes que a los comunistas. Finalmente se decidió la participación de éstos últimos y más tarde se aceptó la inclusión, con ciertas reservas de los demás “tontos útiles”: el API, la Izquierda Cristiana y los radicales marxistas de Anselmo Sule. Pero debido a la infiltración comunista en todos los partidos marxistas, muy pronto el Plan Zeta fue controlado por los comunistas, sin dejar de mantener una sorda pugna con los socialistas de Altamirano.

Después del 29 de junio, día de la sublevación de una fracción del Regimiento Blindado Nº 2, de la capital, el ideólogo español Joan Garcés —llamado también “el profeta del desastre”— entregaba a Allende una copia nueva con el detalle completo del Plan Zeta.

Pocos días después, el Presidente Allende, escribía, afligido, a Luis Corvalán, secretario general del Partido Comunista: “Hemos tocado fondo... ¿qué hacer? ¿qué hacer?”.

Al parecer, no sólo el señor Allende estaba preocupado por “haber tocado fondo” sino la mayoría de los dirigentes marxistas de la Unidad Popular, algunos, como el ex senador comunista Volodia Teitelboim Voloski, atiborraron sus maletas con dólares y partieron al extranjero a esquivar el temporal. Otros, especialmente aquellos que estaban destacados en las reparticiones públicas, empezaron a efectuar un febril apresuramiento en los planes terroristas. Los marxistas infiltrados en los servicios de la Salud montaban hospitales de campaña y clínicas clandestinas, hurtando medicamentos e instrumental quirúrgico de los establecimientos asistenciales y laboratorios estatizados o requizados para atender a los extremistas heridos en las luchas callejeras y acciones programadas por los marxistas. El nerviosismo de la situación también se reflejaba en los activistas y en los “comandos populares” que, por aquellos días, batieron todos los récords en robo de automóviles a mano armada, asaltos, asesinatos a civiles y militares —como el del Subteniente Lacrampette”, el Edecán Naval, comandante Arturo Araya, etc.— y toda clase de actos terroristas en las residencias y oficinas de destacados políticos de oposición. Por otra parte, las organizaciones marxistas lanzaban una campaña de movilización de masas y amedrentamiento de la población indefensa como nunca antes el país había conocido. El Director de la Policía Civil, el socialista Alfredo Joignant, quien había sido destituido por el Congreso por reiterados atropellos a la ley, declaraba, amenazante, que si era necesario formaría “el batallón del degüello” con treinta mil trabajadores de los “cordones industriales” para marchar contra el Barrio Alto. La amenaza fue cumplida a medias,

pues, su partido, el Socialista, organizó una provocadora Marcha, formada por el lumpen de la ciudad y acaudillada por los dirigentes marxistas, contra el Barrio Alto, como "una advertencia" a la burguesía opositora. Sin embargo, esta intimidatoria concentración sólo tuvo como víctimas a dos damas parientes del presidente de uno de los partidos —el API— que conformaban la Unidad Popular, y que fueron vejadas por el lumpen ebrio de alcohol y odio.

El mismo Joan Garcés, preguntaba, angustiado, a Allende, en un documento confidencial encontrado entre los papeles del ex Presidente: "Una pregunta me formulo estos días: si los Comandantes en Jefe, el Presidente y la Unidad Popular no son capaces de imponerse como autoridad ante la insurrección, ¿cuánto tiempo van a tardar los mandos militares intermedios conservadores en sentirse vinculados a sus jefaturas máximas y no decidirán actuar por su cuenta aislando al Alto Mando en la cúspide? Es lo que ocurrió un día 18 de julio en España".

Hasta el tranquilo y "legalista" Partido Comunista, tan controlado desde dentro y desde afuera, que había condenado la violencia y apadrinaba una publicitada y costosa campaña contra la guerra civil, propiciaba, ahora, exterminar a todos los miembros de la oposición democrática y enviaba a sus células, las siguientes instrucciones: "Obligaciones para todos los militantes del Partido Comunista, para el mes de julio:

- a) Conseguirse un arma de fuego.
- b) Conseguir y transportar a los campamentos que se señalen: batallas de vidrios, linternas, parafina y agua potable en las casas de cada militante.
- c) En el caso de enfrentamiento jamás actuar en contra de Carabineros uniformados sin cerciorarse antes que puedan pertenecer a los equipos de militantes del P. C. con uniformes de carabineros y que corresponden a los equipos de carabineros. En caso de enfrentamiento, los militantes deberán salir del barrio alto el primer día, debido a que se usarán las bombas destruyemanzanas, para las que hayan sido designadas y puedan ser móviles.

Todos los equipos del P. C. están designados por números. Ejemplo: Equipo 3, Equipo 63, Equipo 369. Los equipos que se forman con militantes de otros partidos estarán anteceditos por una letra. Ejemplo: Equipo E 14, Equipo R 93.

En caso de enfrentamiento un equipo del P. C. altamente especializado eliminará físicamente a dirigentes de oposición, lo cual la militancia deberá mantenerlo en estricto secreto.

El objetivo de acumular velas, fósforos, alimentos, parafina, etc. se deberá exclusivamente para la subsistencia de los militantes, ya que de producirse el enfrentamiento se volarán plantas eléctricas y de agua.

Esta misma instrucción deberán hacerla suyas los militantes del partido que estén defendiendo su industria o fábrica, y que por



## INFORME Om-Ek-ta.

Informe del Regional del P.C. a sus Células para Stgo. 30-6-73.

- 1.- OBLIGACIONES para todos los militantes del P.C. para el mes de julio.
  - a.- Conseguir un arma de fuego.
  - b.- Conseguir y transportar a los Campamentos que se señalen:  
Botellas de vidrio, Lámparas, parafina y Agua Potable en las casas de cada Militante.
  - d.- En el caso de enfrentamiento jamás actuar contra de carabineros uniformados, sin cerciorarse antes que puedan pertenecer a los equipos de militantes del P.C. con uniformes de carabineros y que corresponden a los equipos de carabineros

En caso de enfrentamiento los militantes deberán salir del barrio alto el primer día, llevando a que usaran las bombas destruye manzanas para las que hallan sido designadas y que puedan ser móviles.

Todos los equipos del P.C. están designados por número Ej. Equipo 3, Equipo 63, Equipo 369. Los Equipos que se formen con Militantes de otros partidos estarán anteceditos por una letra Ej. Equipo E 14 Equipo R 93.

En caso de enfrentamiento un equipo del P.C. altamente especializado eliminará físicamente a dirigentes de oposición lo cual la militancia deberá mantenerlo en estricto secreto.

El objetivo de acumular velas, fosforos, alimentos, parafina, etc. Se deberá exclusivamente para la subsistencia de los militantes, ya que de producirse el enfrentamiento se volarán plantas eléctricas y de agua.

Esta misma instrucción deberán hacerla suya los militantes del partido que estén defendiendo su Industria o Fábrica y que por su característica de esencial no deba caer en manos del Facismo, por lo cual en caso que la defensa sea insostenible deberá ser volada e incendiada. Las necesidades de material explosivo deberán ser dadas a la brevedad posible al C.C. para entregarlas de la fábrica que los producen.

I.-TEMAS TRATADOS:

1)Información coyuntura:

Anoche se reunió la dirección de 3, asiste Roberto Ceballos para exponer el programa que la "central de Operaciones" está considerando para la guerra. Este fue aprobado ampliamente por las personas allí presentes, especialmente por Anselmo Sule y O. Cantuarias.

Luego de la explicación del programa se tomaron las medidas primeras de clandestinidad y seguridad para dirigentes: comunicaciones, casas de seguridad (la dirección comenzará a reunirse en las bodegas de CORFO ubicadas en Chilexpo-Quinta Normal), protección personal etc.

La información recogida por Ceballos durante esa reunión fue comunicada a nuestro active (reglamento) y dice relación con el nuevo Gabinete acordado ayer en la tarde en reunión UP-SAG. Este Gabinete es llamado "XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX" "El Gabinete de los 100 días".

Economía: Sta. María Sta. Cruz.

Hacienda: Felipe Herrera.

Interior: Clodomiro Almeyda.

Educación o OOPP: Castillo Velasco.

Durante la reunión se hacen algunos análisis (o mejor dicho comentarios) en donde se llegó a afirmar (posición sustentada por Cantuarias) que los últimos acontecimientos eran "una jugada maestra de SAG y Prats". (no hay argumentación). Se señaló además que el peritaje de Investigaciones comprobó que civiles y militares muertos el día viernes 29 frente a La Moneda, reflejaba que los proyectiles son del tipo que utiliza investigaciones. Se menciona que al interior del Regimiento Blindados Número 2, se produjeron enfrentamientos internos con un saldo de 8 muertos (día viernes 29).

Se afirmó que el PS está a punto de dividirse.

Que el MIR está objetivamente en condiciones de conducir en todos los terrenos al movimiento de masas.

2)Central de Operaciones:

La "Central de Operaciones" pide a la dirección de 5 un presupuesto de 5000 millones de Escudos (en discusión).

Gran parte de la infraestructura material (vehículos, casas, bodegas, ropa, alimentos etc), proviene fundamentalmente de CORFO. En estos momentos se está cadastrando los bienes útiles de esta entidad.

De la Oficina de Asistencia Social de la Presidencia de la República se obtuvo hasta el momento: 400 frazadas, 2000 tarros de conservas, colchones inflables, catres de campaña, ropa, botas etc. (donaciones de la RDA).

BETTY Barrientos (lógica de 5) entrega gran cantidad de estos elementos.

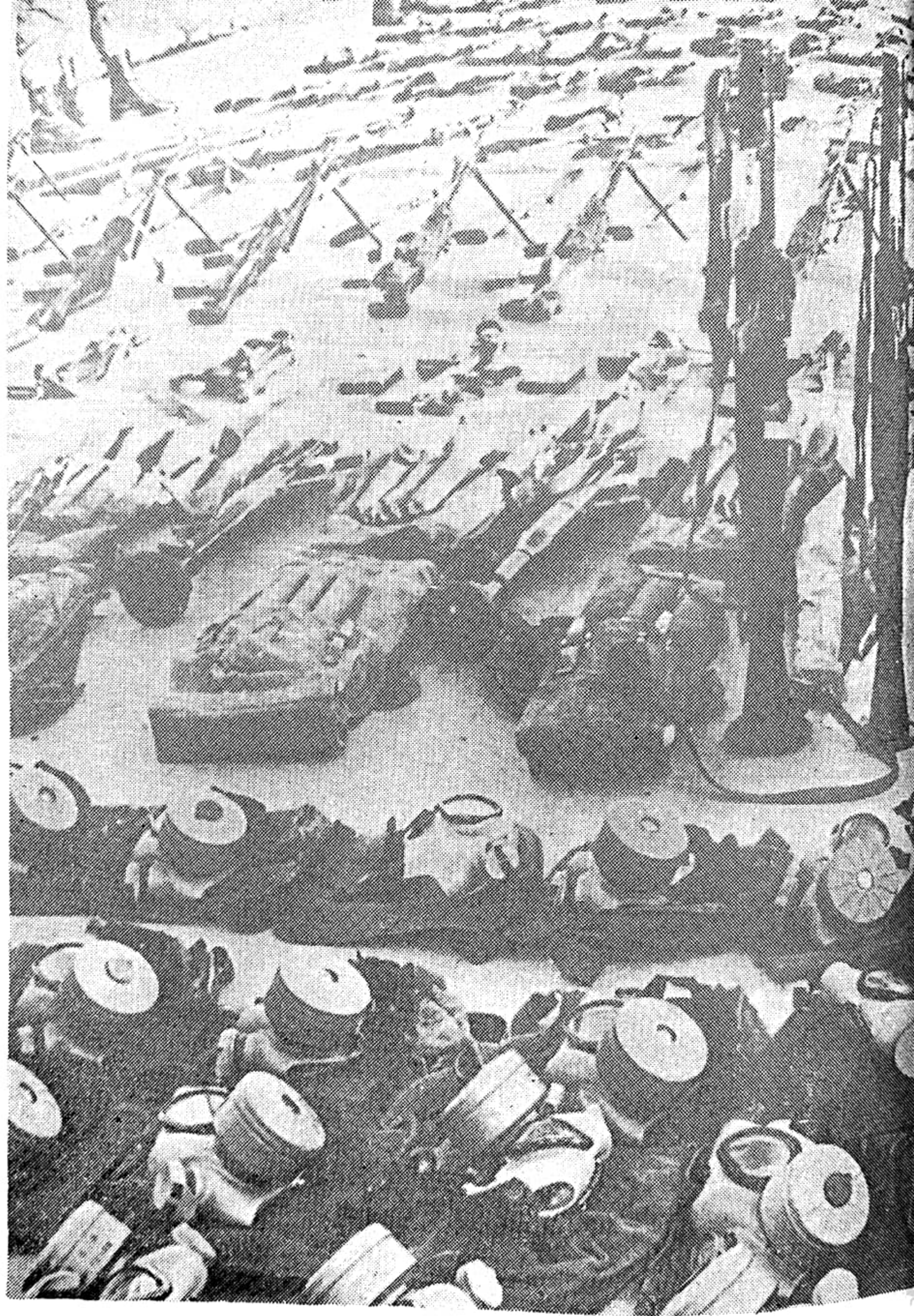
Documento secreto del MAPU donde se exponen los preparativos para la guerra civil y el programa de la "Central de Operaciones".





Elocuente foto que refleja la situación imperante durante el régimen de Allende. Un brigadista, de la tristemente célebre Brigada Ramona Parra del Partido Comunista ataca impunemente a un carabinero durante una de las numerosas manifestaciones callejeras ordenadas por el P. C. para aterrorizar a la población. Las fuerzas policiales tenían órdenes de no reprimir los desmanes marxistas y permanecer impasibles ante sus provocaciones. En cambio, se les ordenaba combatir violentamente a las fuerzas democráticas de la oposición.









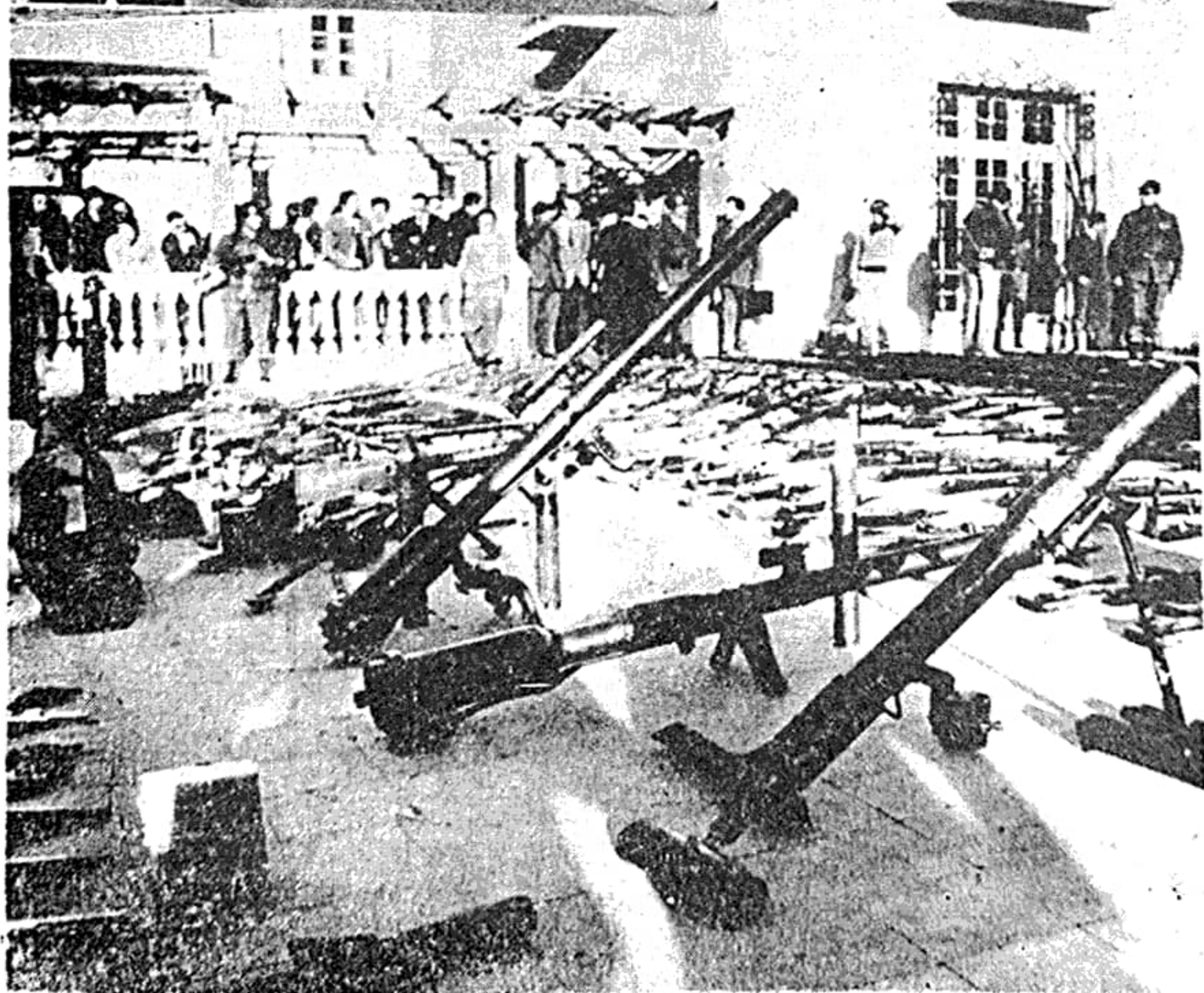
Parte del numeroso armamento de procedencia rusa y checoslovaca, deconisado a los extremistas marxistas por las fuerzas militares.





Comprometedor documento gráfico donde se ve al siniestro Jefe de la Policía Secreta Cubana, Luis Fernández de Oña, vigilando las lecciones de guerrillas de su esposa, Beatriz Allende. Atrás puede verse al mismo Allende, con un arma en su mano, según lo delata su sombra.





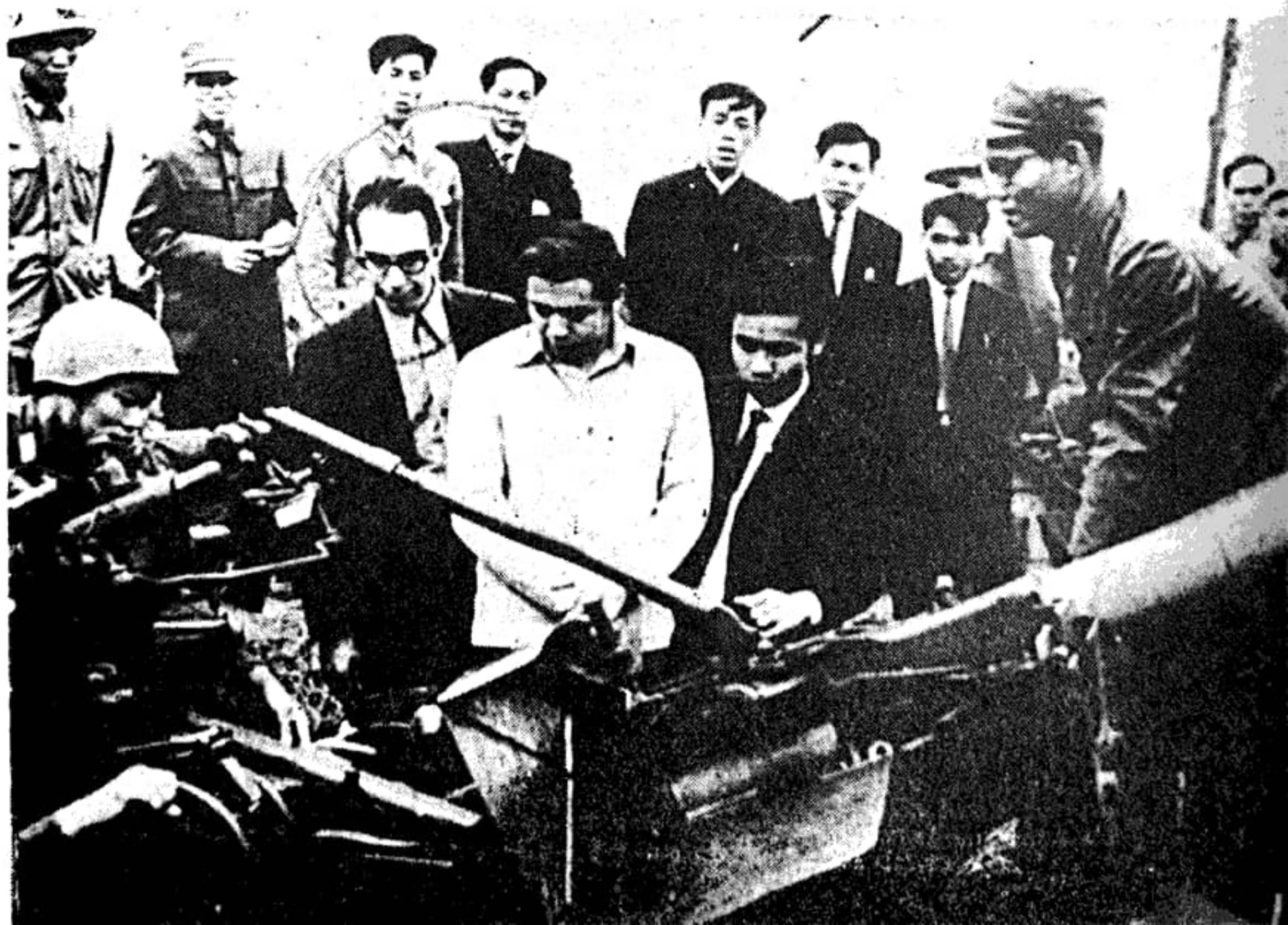
Parte de los impresionantes arsenales decomisados a los marxistas.





Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista y Carlos Altamirano, líderes del marxismo criollo y artífices del criminal Plan Zeta.

El prófugo Carlos Altamirano recibe instrucción militar en Corea del Norte.





su característica de esencial no deba caer en manos del fascismo, por lo cual en caso que la defensa sea insostenible, deberá ser volada e incendiada. Las necesidades de material explosivo deberán ser dadas a la brevedad posible al Comité Central para entregarlas a la fábrica que los producen”.

Una de las innovaciones introducidas por el asesor intelectual de Allende, el español Joan Garcés, al Plan Zeta, y que más tarde contó con la vigorosa aprobación de los “comisarios cubanos” el Viceprimer Ministro Carlos Rafael Rodríguez y el Jefe de la Policía Secreta de Fidel Castro, “Barbarroja” Piñeiro, fue el descabezamiento de los máximos mandos militares. En cumplimiento de tal fin, el señor Allende haciendo uso y abuso de la facultad presidencial que le permitía llamar a retiro a la oficialidad superior, en sólo dos meses —julio y agosto— pedía el retiro del Comandante en Jefe y de dos generales de la Fuerza Aérea de Chile y del general subdirector de Carabineros. Pretendió también sacar de las filas a la plana mayor de la Armada que se había constituido en un serio obstáculo para la instauración de la dictadura marxista. Pero los acontecimientos de septiembre le impidieron consumir estos propósitos.

#### CONJURA EN LA ARMADA

Tras estos mismos objetivos, pero por caminos más tortuosos, los partidos de la Unidad Popular desataban una violenta campaña contra las Fuerzas Armadas y Carabineros a través de la prensa oficial, discursos, concentraciones públicas, alocuciones radiales y en canales de televisión, criticando a los oficiales que ordenaban el cumplimiento de la Ley de Control de Armas y llamando abiertamente a la insubordinación a la tropa. Fue tan desembozada y temeraria esta campaña que se llegó al extremo de pegar afiches y carteles en las murallas de los propios cuarteles y en los cantones de reclutamiento. Y hasta se tuvo la impudicia de distribuir volantes en el interior de algunos recintos militares.

Pero la gota que rebalsó el vaso de la tolerancia fueron los intentos de tres altos jerarcas marxistas, Miguel Enríquez, secretario general del MIR; Carlos Altamirano, secretario general del Partido Socialista colectividad a la que pertenecía el ex Presidente Allende, y Oscar Guillermo Garretón, secretario general del MAPU, por subvertir a la marinería de la Armada. Estos personajes se reunieron, secretamente, cinco o seis veces, con un pequeño grupo de marineros y unos cuantos suboficiales dirigidos por el sargento Juan Cárdenas, para organizar un complot para apoderarse de dos unidades de guerra surtos en la bahía de Valparaíso: el crucero “Almirante Latorre” y el destructor “Blanco Encalada”. Para esta conjura se elegiría un día sábado, en que la mayoría de los oficiales y marinos están en tierra gozando de licencia. Los insurrectos, comandados por Cárdenas, se apoderarían de ambos barcos,

ayudados por extremistas disfrazados de marineros, quienes pasarían a cuchillo a todos los oficiales que se opusieran a esta maniobra. En seguida bombardearían la Escuela Naval, el Fuerte Vergara, los cuarteles y barrios de Valparaíso y Viña del Mar, ayudados, desde tierra, por los "cordones industriales", para proclamar luego la dictadura del proletariado, al estilo cubano, terminando con la farsa de la vía chilena al socialismo a través de la institucionalidad burguesa. El descabellado complot tenía ramificaciones en el puerto de Talcahuano, donde funcionan los astilleros de la Armada, alcanzando, el número total de los implicados, a cerca de cien personas. Pero los servicios de inteligencia de la Armada habían detectado la conjura y la Comandancia en Jefe, junto con denunciar la infiltración, procedió a detener a los conspiradores para someterlos a juicio militar. Por desgracia, los verdaderos autores gozaban de inmunidad parlamentaria, por lo que hubo necesidad de solicitar a la Corte de Apelaciones de Valparaíso, el desafuero de los cabecillas, procedimiento legal que se encontraba pendiente el 11 de septiembre, no obstante las amenazas de los extremistas de hacer volar el Palacio de los Tribunales si se acogía la petición de la Armada.

#### PLAN DE MOVILIZACIÓN Y OPERACION PARA EL GOLPE DE ESTADO

Ante este serio revés, los marxistas se entregaron frenéticamente a la tarea de poner en marcha el Plan Zeta, que tenía como objetivo primario "la iniciación del Golpe de Estado para conquistar el Poder Total e imponer la dictadura del proletariado contra la acción de una parte o la totalidad de las Fuerzas Armadas apoyada por grupos civiles", según rezaba, con la impudicia propia de la impunidad, el manuscrito entregado a Allende por Garcés.

Nada se dejó al azar o a la improvisación. De acuerdo al previo "Plan de Movilización y Operaciones para el Golpe de Estado" empezó a funcionar el aparato de espionaje, seguridad, guerrillas y a utilizar a todos los funcionarios colocados en puestos claves, como el médico socialista Sergio Infante, ex Director del Servicio Nacional de Salud, quien alcanzó a almacenar y distribuir, gran cantidad de medicamentos, sueros e instrumental, para tres hospitales de campaña. El Partido Socialista tomó a su cargo la calificación de toda la oficialidad de las Fuerzas Armadas, a través de la Dirección de Investigaciones —Policía Civil— servida por socialistas de confianza. En la caja de caudales de la Dirección General de Investigaciones, servida, hasta el último día del régimen marxista, por Alfredo Joignant, se encontraron numerosos y comprometedores informes secretos. Entre ellos, un grupo de extremistas infiltrados por Joignant en la policía civil daba cuenta de sus acciones de espionaje realizadas en la zona norte y sur del país. Los informes proporcionaban abundantes detalles del grado de infiltración extremista logrado, especialmente, en el Ejército y en la FACH. En esta materia



los informes eran tan completos y precisos que incluían hasta fotografías de cada uno de los oficiales de los regimientos, de las amistades de los oficiales y el grado de relaciones que ellos mantenían con la tropa, las actividades comunes, costumbres y las rutas seguidas para salir o llegar a los cuarteles y a sus domicilios. También se incluía una relación completa de los vehículos usados por los oficiales para movilizarse en sus respectivas ciudades, como asimismo, las tendencias políticas que expresaban en relación al régimen allendista. Como detalle revelador fue encontrado una reproducción mimeografiada completa de la nómina de todos los oficiales de las Fuerzas Armadas de Chile con sus respectivos grados. En el domicilio de Eduardo "Coco" Paredes se encontraron, entre otros documentos comprometedores como el detalle del contenido de los famosos bultos cubanos, una serie de cartas dirigidas al "Coco" Paredes cuando dirigía el Servicio de Investigaciones, firmadas con nombres falsos, en las que se denunciaban a personas de la oposición, tildándolas de enemigas del régimen y ofreciéndose para asesinarlas. En las oficinas de Joignant se encontraron notas enviadas a diversos elementos extremistas para que acudieran a un determinado lugar de Santiago a recibir instrucciones, dineros y armas, para asesinar a oficiales de las Fuerzas Armadas, dirigentes políticos y periodistas de oposición.

Los autores y ejecutores de esta criminal maquinación eran: Eduardo "Coco" Paredes, ex Director de Investigaciones; Alfredo Joignant, su sucesor y Hugo Morgado, sicólogo jefe del Departamento de Investigaciones Criminológicas de Investigaciones, todos socialistas con doble militancia mirista.

También los socialistas asumieron la jefatura de la movilización de los llamados "Cordones Industriales", que era una organización territorial paramilitar de las fábricas y alrededores controlados por los marxistas, especialmente del poderoso, aunque invisible, Cordón Centro Santiago, dirigido desde el Banco Central y la CORFO.

De acuerdo al Plan Zeta los dirigentes de la Unidad Popular pasarían a identificarse con nombres en clave. Así, Carlos Altamirano se denominaría Pablo Sáez Nieto; Salvador Allende sería Reinaldo Angulo Adunate; Luis Corvalán se llamaría Milton Peña Merino; Hernán del Canto sería Mauro Zambrano García; Adonis Sepúlveda, Silvio Montes Parada; Erick Schnake, Fernando Alvarez González, etc. Lo que llama la atención en esta nomenclatura y en la mayor parte de la documentación secreta marxista, es que el nombre de Altamirano aparece siempre con prioridad sobre Allende.

#### ESCUELAS DE GUERRILLAS Y FÁBRICAS DE ARMAS

Una de las fases más importantes del plan era la preparación guerrillera. Para ello los marxistas instalaron numerosas Escuelas de Guerrillas dirigidas por expertos extranjeros, cubanos, brasileños y norcorea-

nos. Entre las más importantes escuelas de guerrilleros descubiertas por las Fuerzas Armadas, figuran, la de Nuehuenté (en mapuche: "donde la tierra se fortalece") en la provincia de Cautín, que funcionaba en un Centro de Reforma Agraria, desde 1972; la del fundo Rucalán en la misma provincia; La Piedra del Indio, en la Cordillera de Nahuelbuta; el complejo maderero de Panguipulli, a cargo del "Comandante Pepe"; la del Parque Nacional de Angol, San Fabián de Allico, en Chiloé; el campamento de Chaihuin; el de Mamuil Malal, cerca del Lago Quillelhue, en plena Cordillera de Los Andes, a sólo un kilómetro de la frontera con la República Argentina; los centros guerrilleros de Valdivia, Osorno, Llanquihue y Chiloé. Y, en la zona central, en La Florida; el Cajón del Maipo, la de El Arrayán y Guayacán dirigidas por el Ministro de Agricultura, Rolando Calderón. Sin tomar en consideración las innumerables escuelas de guerrillas y las gigantescas fábricas de explosivos con sus maestranzas, depósitos de almacenamiento de armas, uniformes militares y hasta vehículos carrozados, descubiertos posteriormente a la caída del régimen allendista, por la policía, como la escuela y arsenal descubierto en un inmueble ubicado en la villa Alessandri de la comuna de Maipú, que contaba con profesores traídos desde el extranjero "para combates urbanos o en localidades" y que disponía de armas suficientes para poner en acción a cinco mil guerrilleros.

Pero la Universidad guerrillera estaba instalada en El Cañaveral, lugar de recreación y "entretenimientos eróticos" de Allende y sus colaboradores, según lo demuestran innumerables fotografías encontradas en esta mansión. Anexo a las dependencias presidenciales de El Cañaveral funcionaba la Academia de Guerrillas, instalada con toda la comodidad y confort de un cuartel militar, espléndidas salas de instrucción, amplios dormitorios, comedores e incluso una piscina de aguas temperadas para que retozaran los "alumnos" que, desde todo el país y del extranjero, acudían, periódicamente, a las prácticas de guerrillas. El lugar estaba especialmente preparado para el entrenamiento de extremistas en pasos bajo alambradas, túneles, puentes de cuerda, pistas para saltar obstáculos y campos de tiro, donde quedaron diseminados los blancos utilizados por tan aventajados alumnos y las casamatas para desplazar cohetes dirigidos.

Al parecer, la primera etapa del aprendizaje guerrillero se desarrollaba en el Parque Metropolitano, encerrado con altas rejas de fierro para evitar la presencia de intrusos. Luego, los alumnos seleccionados recibían su doctorado en las residencias presidenciales de Tomás Moro o El Cañaveral. Jóvenes, debidamente concientizados, de todos los estratos sociales, intelectuales, universitarios, obreros y campesinos mezclados en heterogénea colusión con aventureros extranjeros, extremistas y delincuentes, acudían a recibir adiestramiento guerrillero para asesinar a un país que confiaba en el juego limpio de nuestras instituciones democráticas. Se calcula que más de mil extremistas chilenos fueron instruidos, en los últimos meses del gobierno marxista, en la guerra de guerrillas y en las prácticas de terrorismo. El mismo Allende asistía, frecuentemente, a clases, en forma especial a las prácticas de tiro, bajo



maestros cubanos, según lo comprueban las numerosas fotografías en las que aparece efectuando ejercicios de tiro con armas soviéticas, acompañado de su yerno, el cubano Fernández de Oña, del "Coco" Paredes, de sus hijas y hasta de su "secretaria privada" la sibilítica "Payita".

Un documento encontrado en El Cañaveral, perteneciente al parecer a un individuo llamado "Eugenio Caseres" (puede ser Cáceres) delataba los cursos seguidos en la Escuela de Guerrillas:

"Ramos: A) Armas; B) Contrainteligencia; C) Explosivos; D) Tácticas Militares; E) Educación Política.

"Ramos Prácticos: A) Infantería; B) Posición y Ataque.

"Armas: Pistolas y revólveres.

"Temas: Paso a la Clandestinidad; Guerra de Guerrillas; Ejército Popular y Armas".

Reproducimos la planilla de notas de uno de los mejores alumnos del curso guerrillero, verificado en Enero - Febrero de 1973, un tal Eduardo:

|                                    |     |
|------------------------------------|-----|
| "Calificación: Explosivo . . . . . | 6,0 |
| Táctica Militar . . . . .          | 5,5 |
| Armas y Tiro . . . . .             | 5,4 |
| Defensa personal . . . . .         | 4,5 |
| Seguridad . . . . .                | 6,3 |
| Comportamiento . . . . .           | 5,5 |
| Disciplina . . . . .               | 5,5 |
| Compañerismo . . . . .             | 5,5 |
| * * *                              |     |
| PROMEDIO . . . . .                 | 5,6 |
| Ubicación . . . . .                | 1º  |

"Observaciones: Rindió de acuerdo a lo esperado y está en condiciones de desempeñar tareas que se le encomiende".

La dacha-fortaleza de Tomás Moro era, también, una de las principales escuelas de adiestramiento guerrillero, donde se graduaban, periódicamente, grupos de 120 a 180 extremistas. Allí se encontró abundante documentación, fotografías y textos de estudios sobre "Generalidades del combate en la ciudad", "El combatiente en la defensa en la ciudad", "La fuerza operativa en la defensa de un objetivo" y otros temas guerrilleros.

En la fortaleza de Tomás Moro se había establecido el dispositivo defensivo para proteger al régimen marxista de un posible golpe civil con apoyo militar. El Plan de Defensa de Tomás Moro, sin autor conocido, aunque en el diagrama figura el nombre de Aníbal Salcedo, revela un conocimiento militar avanzado, ya que transformaba la casa presidencial en una fortaleza capaz de resistir un asedio por varios días con un alto e ininterrumpido poder de fuego de sus instalaciones de baterías, casamatas y emplazamiento de armas pesadas. Sin embargo, el estratega marxista olvidó un pequeño detalle: el certero poder destructivo de la aviación.

La mansión del Premio Lenin de la Paz sería defendida por cuatro grupos de resistencia, mientras otro quedaría en la reserva. Se disponía, para este objetivo de abundante y moderno armamento: fusiles automáticos, pistolas, bazookas, ametralladoras punto 30 y punto 57, así como cañones sin retroceso y equipos móviles de VHF y Walkie Talkie. 150 hombres —la mayoría de ellos integrantes del GAP— tendrían la responsabilidad de la acción. El propio Allende se había reservado la dirección del cuartel general, instalado para la ocasión, en el sótano de la habitación central de Tomás Moro. El plan de defensa consultaba la necesidad de tomarse todas las casas y edificios del sector Tomás Moro, Colón, Apoquindo, Hernando de Magallanes y las construcciones ubicadas en calles cortas inmediatas a la residencia presidencial.

La ocupación de las casas entrañaba la captura de rehenes entre la población civil, los que serían trasladados al Colegio Sagrado Corazón, como una forma de impedir que la Fuerza Aérea bombardeara el sector. Desde el primer momento a los rehenes se les negaría toda clase de alimentos y, posteriormente, si la resistencia marxista triunfaba, se les asesinaría sin piedad. Las instrucciones del plan de defensa ponían el énfasis en concentrar todo el poder de fuego contra los aviones de combate y los helicópteros que intentaran trasladar tropas al sector.

Profunda conmoción y asombro experimentó la opinión pública chilena cuando se impuso de los increíbles preparativos bélicos para fortificar la dacha presidencial, caso único en la historia del país.

## INFILTRACIÓN SOCIALISTA EN LAS FF. AA

Como ya hemos visto, la principal preocupación de los dirigentes del Comité Central del Partido Socialista, era la infiltración y control de las Fuerzas Armadas. Debidamente autorizados, reproducimos, en su totalidad un Informe Secreto del Partido Socialista que detalla las tareas de penetración en las Fuerzas Armadas, asignadas a una comisión especial de la colectividad y las pautas seguidas para el fichaje de la oficialidad por parte del servicio de espionaje del partido eje del Gobierno de la Unidad Popular: "Política ante las Fuerzas Armadas.

### *Introducción:*

"En la actitud de enjuiciamiento a las Fuerzas Armadas chilenas ha habido posturas equivocadas: la que, calcando mecánicamente el análisis de otros países latinoamericanos, definía a las Fuerzas Armadas, como el brazo armado de la burguesía y el imperialismo, y aquella que pensaba que las Fuerzas Armadas, eran una institución que sería fiel a la constitución y a las leyes, asegurando el tránsito pacífico al socialismo. Ambas posturas eran de sectores de la izquierda antes del 4. Y ambas se mostraron erróneas.



“Ya en 1969, con el “Tacnazo”, comenzamos a ver cómo la crisis social afecta a estas instituciones. Surge un líder de la gran mayoría del Ejército, Roberto Víaux que encabeza la “toma” del Tacna, por una petición de mejoramiento económico, aumento de la capacidad técnica y destitución del Ministro de Defensa, Tulio Marambio, y los altos mandos de las FF. AA. por su corrupción e incompetencia. Sus peticiones son cumplidas, y el líder Víaux se rodea de una aureola que todavía dura en ciertos sectores militares. Lo extraordinario era que este hecho rompía los moldes de la tradicional actitud respetuosa y de no deliberación militar. Sin salirse de la Constitución, rompía la tradición. Sin atentar contra el Gobierno legal, se alzaban contra las autoridades que Frei había designado y lo inquietaban seriamente. De aquí surge un tobogán donde hasta hoy día siguen resbalando sectores militares por la pendiente de la deliberación y de su participación política. La agudeza de la crisis y la lucha de clases, ha afectado mortalmente la tranquila vida institucional de los militares. También les está llegando la hora de la definición.

“Para que esta definición sitúe a importantes contingentes armados en posiciones favorables al proceso revolucionario, debemos revisar algunos criterios de análisis de las Fuerzas Armadas que se manejaban en el Partido. Se ha demostrado que no son totalmente reaccionarios, ni muchos menos, que su desarrollo histórico, su ausentismo en la vida política del país, la carencia extendida de vínculos de clase con la burguesía dominante ha conformado en ellos actitud legalista. No son instrumento dócilmente manejable por los reaccionarios.

“El Partido y la Unidad Popular en consecuencia, pueden con absoluto realismo, desplegar un macizo trabajo de neutralización primero y de ganancia después, en el seno de las Fuerzas Armadas.

“Esto además, como condición forzosa para el mantenimiento y consolidación del proceso revolucionario. La experiencia en Bolivia demostró lo vital de la adhesión de algunas unidades militares. Tres o cuatro regimientos colorados quizás aseguren la revolución de Torres y su radicalización a través del inicio de una guerra revolucionaria”.

### *“Política específicas”*

“El Partido, la Unidad Popular y el Gobierno deben poner en práctica una serie de políticas tendientes a neutralizar y desbaratar los esfuerzos ideológicos y materiales de la reacción para captar a las Fuerzas Armadas, junto con ello realizar a fondo los esfuerzos para colocar grandes sectores de ellos junto a la defensa de este Gobierno, como primer paso, y su integración revolucionaria como meta.

### *“Política ideológica”*

“Se trata de erradicar de la conciencia militar el peso de la ideología burguesa, los valores del mundo capital, occidental, cristiano. Debemos machacar por inculcar los valores antagónicos que sirvan de

tránsito al imperio de la ideología socialista en sus conciencias, pero partiendo del inmenso handicap que significan los muchos años de trabajo de la burguesía y el imperialismo.

"No obstante, la experiencia peruana, un Nasser, Caamaño, de conducta misma de las Fuerzas Armadas en estos 10 meses de Gobierno, demuestran que mucho es posible en esta batalla ideológica.

*"Valores y conceptos que debemos manejar hacia las Fuerzas Armadas"*

"Patria, Nacionalidad y Latinoamericanismo. Independencia y Soberanía.

"En un contexto de emancipación económica de las grandes potencias, de no aceptación del vasallaje económico.

"Dignidad Internacional: Aprovechar situaciones como la negativa del Eximbank para exaltar la necesidad de respeto al país.

"Unidad Pueblo - Fuerzas Armadas, es uno de los aspectos más destacados por las Fuerzas Armadas y más sentidos ayudando a sentir esa unidad, más difícil será a los sediciosos situarlos contra ese pueblo en un enfrentamiento.

*"Progreso cambio social justicia social"*

"Legitimar la emergencia de las masas al bienestar, el confort, la dignidad. Situar a la burguesía como enemigos de ese cambio.

"Trabajo, esfuerzo y disciplina. Son valores que sentidos por los militares les dan un sentido diverso. Hay que cambiar este sentido. La posición del Partido de exigir a la clase más sacrificio y trabajo es bien recibido por ellos.

*Medios:* Estos valores deben divulgarse por distintas vías:

1. TV, dos canales.

Radios U.P., prensa, revistas de Fuerzas Armadas.

"Deben elaborarse distintos programas, artículos, reportajes, recurrir a la rica tradición militar en búsqueda de guiones (archivos y libros), temas, evocaciones, planificar, por donde esos valores tengan expresión.

*"2) Documentos.*

"El Partido debe elaborar un gran documento de saludo para el 18 de septiembre y en cada oportunidad necesaria dedicado a las Fuerzas Armadas.

"El Partido y no la Unidad Popular para la mejor fisonomía de él como expresión de nacionalismo y progreso.

*"Charlas en Fuerzas Armadas:* Los Ministros, jefes de Servicio, deben concurrir a los institutos armados para explicar los diversos aspectos de la política desarrollada por el Gobierno de la U. P.

"Cobre, política, abastecimiento, precios, salarios, agraria, bancaria, internacional, vivienda, etc.



*"Medio: Subsecretaría de Guerra.*

D) Integración a cursos universitarios: Las universidades e institutos deben cursar invitaciones a oficiales y cadetes a charlas seminarios, cursos, en los cuales se expresen posiciones progresistas y científicas sobre el desarrollo social y económico de Chile, América y el mundo.

E) Situar profesores en Academia de Guerra, Escuelas Militares e Institutos Superiores de las Fuerzas Armadas y Carabineros. Actualmente toda está en poder de la reacción.

### *"Política de integración: Contactos y relaciones"*

"El Partido y la U.P. deben sistematizar y practicar una conducta de contacto estrecho con la mayor cantidad de oficiales superiores, medios y tropas.

"Los dirigentes del Partido, los Ministros y Subsecretario, los Intendentes y Gobernadores, jefes de servicios, no deben perder oportunidad de convivir social y profesionalmente con ellos.

"Reuniones de trabajo, salidas a terreno, comidas, cócteles, reuniones deportivas, actos públicos de Gobierno o de Fuerzas Armadas, etc. A través de ellos, expresa y explicar las posiciones del Gobierno, comprometerlos.

"En especial, el personal de servicio con estrecha conexión con las Fuerzas Armadas, debe observar a fondo esta conducta: Ministerio del Interior, Intendencia, SIAM, Servicios de Emergencia.

### *"Entrega de responsabilidades"*

"Ya se está practicando. Deben llevarse elementos uniformados a puestos de asesoría o gestiones administrativas o económica del país, cuidando conocerse su posición política, a lo menos neutral.

"Bienestar: Sin que importe otorgarles privilegios, se debe impulsar toda una gran línea de apoyo del aparato estatal al bienestar de las tropas especialmente, y de la oficialidad joven y media. Debe hacerse notar que esta es iniciativa del Gobierno y no de los Mandos Superiores.

"*Planes habitacionales:* El Ministerio de la Vivienda debe contar con cooperativas militares u otros organismos, para la construcción de poblaciones. En especial, tropas y oficiales.

"*Planes crediticios:* Banco del Estado y estatales coordinar una política de asistencia para compra de casas, vehículos, línea blanca, T.V.

"*Planes hospitalarios:* El Servicio Nacional de Salud debe coordinar construcciones de hospitales o centros que requieren. (Infante).

"*Planes previsionales:* A través de la Subsecretaría de Gobierno y Caja de Defensa, se impulsará una línea de solución de los problemas previsionales pendientes, y estudio de mejoramiento igualitario y no privilegio de las Fuerzas Armadas en actividad y retiro.

"*Deportes:* Hay que otorgarles un rol importante en el resurgimien-

to deportivo chileno. Deben tener activa participación en la organización de los Juegos Panamericanos.

"A través de la Dirección de Deportes estructurar un gran plan de integración deportiva al pueblo.

"Competencias Fuerzas Armadas con organizaciones deportivas populares. Representación de Chile por Fuerzas Armadas en el extranjero, etc. Prestigiar deporte ecuestre, ayudarlo.

### *"Política de eliminación y promoción de mandos"*

"Debido a múltiples razones, no ha existido preocupación por este tema por el Partido, lo que es grave. Poco o nada, incluso, se conoce. Al respecto, algunas observaciones formuladas al partido por quienes se preocupan de esos temas, señalan:

"Después de la toma del Gobierno por la U.P. y luego del llamado "Estatuto de Garantías", las Juntas Calificadoras prácticamente destruyeron los grupos formados para apoyar a Salvador Allende y sólo uno de los elementos más responsables se libra de la hecatombe, pero se le envía a una unidad lejana de Santiago. Del resto, los que quedan, se mimetizan asustados por no contar con respaldo político nuestro.

"No se modifican los Altos Mandos como pudo hacerse por la llamada "facultad presidencial" sino que por el contrario se esfuerza con gente adepta a la línea política del régimen anterior. Todo esto se hizo presente en su oportunidad al Ejecutivo y a la Dirección del Partido.

"En todo este período la acción del compañero Presidente ha sido habilísima y se ha granjeado la estimación de muchos elementos castrenses. Esto es objetivo, sin embargo su política no ha hecho variar nada fundamentalmente. Es posible que se haya prodigado en exceso, dando a entender un velado temor y una táctica inseguridad ante la presencia de las FF. AA. y CC.

"Sin embargo, todavía es tiempo de superar esta situación "poco firme" en el hecho pero al parecer firme en la forma. Aún es tiempo de superar estas deficiencias de política con respecto a una institución que permanece inalterada y políticamente en manos de la línea de Frei y en mucho menor medida en manos de un "reconocimiento" a Viaux.

"Debemos conocer bien la realidad política de las Fuerzas Armadas y proceder a fortalecer en posiciones de mando importante a todos los elementos progresistas, y eliminar los sospechosos o sediciosos. Al respecto, se debe practicar una relación estrecha de información y acción con el Presidente, Ministro Interior, Defensa y Comisiones de Defensa del Congreso".

### *"Política de penetración"*

"A) A Largo Plazo: El Partido debe impulsar a sus elementos jóvenes a seguir carreras militares superiores o medias o técnicas los ór-



ganos oficiales discretamente deben facilitar la incorporación a las escuelas.

“Los que ya están, deben contactarse centralizadamente para orientarlos en su conducta interna y ayuden eficazmente en la lucha ideológica.

“B) *A Corto Plazo*: Servicio Militar Obligatorio: todos los militantes de la juventud que estén en edad de hacer el Servicio Militar deben ser impulsados a efectuarlos, y a partir de ahí alentarlos a los que demuestren mejores condiciones, a seguir las carreras militares.

“Esta política debe manejarse con la mayor cautela, sin estridencias, y sin tentar a los jóvenes a aventuras.

### “Organización”:

“Para el desarrollo de esta política, funcionará una Subcomisión de la Comisión de Seguridad y Defensa. Esta tendrá las facultades del caso para:

a) Contactar y colocar bajo su dependencia a todos los funcionarios del Partido en relación de trabajo con las Fuerzas Armadas. (Ministerio de Defensa, Caja de Previsión, Dirección Deportes, etc.).

b) Situar y colocar militantes en funciones reservadas en esos organismos.

c) Organizar los contactos con mandos militares, programando reuniones entre ellos y dirigentes y mandatarios del partido.

d) Elevar las instrucciones concretas de conducta para las distintas políticas.

e) Orientar y programar con la Subsecretaría de Comunicaciones toda la política de utilización de los medios de comunicación.

“En su trabajo, esta comisión relacionará estrechamente con el Secretario General y la unidad respectiva de informaciones del partido.

### “Requerimientos de información”

“A) Pauta para Fichaje de Mandos Altos y Medios.

Nota.—Esta pauta fija todos los puntos de interés más importantes. Sugerimos su aplicación a los nombres que indicamos y a los que vayan surgiendo, entregando la información sobre los puntos en que se la tenga, sin esperar a completar todo. En muchos casos, damos nombres indicando uno o más aspectos de interés, que pueden estar contemplados en la pauta general. Esto no significa descartar el resto, sino que establece prioridades momentáneas.

“1. Nombre completo.

2. Cargo.

3. Grado, arma.
4. Nombre de la Unidad a que pertenece (o repartición).
5. Caracterización física.
6. Caracterización personal (capacidad, carácter, familia, clase).
7. Capacidad de control sobre su unidad o grupos.
8. Relaciones con oficiales superiores, suboficiales y clases.
9. Amistades militares y civiles.
10. Actividades conspirativas o/y vinculación a derecha.
11. Ubicación política en general y con respecto papel de FF. AA.
12. Conducta en coyuntura reciente y anteriores.

Nota.—Para suboficiales y clases vale la misma pauta, descartando obviamente los puntos propios de los mandos.

#### B) *Pauta para unidades:*

1. Nombre de la Unidad, especialidad, división.
2. Cantidad de oficiales, suboficiales y clases.
3. Infraestructura (armamento, vehículo, etc.).
4. Relaciones entre oficiales, suboficiales y tropa.
5. Relaciones entre los mandos.
6. Posición política principales mandos.
7. Correlación de fuerzas (valoración general porcentual).
8. Participación de la Unidad en represiones, allanamientos, etc.
9. Relaciones orgánicas normales de la Unidad con otras de la rama y de otras ramas.
10. Movimientos anormales de individuos y/o grupos.
11. Presencia de gente extraña a la Unidad".

#### EL PLAN ZETA AL DESNUDO

Fechado el 25 de agosto de 1973, y con clave no descifrada: "De P 4 a: AGP Santiago", se encontró, entre los papeles presidenciales, el documento central del autogolpe que fraguaba el Gobierno marxista de Allende, bautizado con el código de "Plan Zeta", el que se encontraba listo para su ejecución, y que, dado su importancia, meticulosidad y escalofriante estrategia, reproducimos íntegramente:

*"Plan de movilización y operación para el Golpe de Estado"*

Nombre Código: PLAN ZETA.

#### 1. *Casos de Aplicación del Plan:*

Z-A: Iniciación del Golpe de Estado para conquistar el PODER TO-



TAL e imponer la *Dictadura del Proletariado* contra la acción de una parte o la totalidad de las FF. AA. apoyada por grupos civiles.

Z-B: Muerte de Allende por atentado.

Z-C: Invasión externa con tolerancia o complicidad de las Fuerzas Armadas internas o fuerzas civiles sediciosas.

## 2. *Fuerzas Populares:*

- a) Organización de masas.
- b) Organización de Partidos: Regionales y Frentes.
- c) Aparato.
- d) Fuerzas Armadas leales.

## 3. *Principios básicos para el desarrollo del Plan:*

- 3-A. Obtener la dispersión de las fuerzas enemigas, nacionalmente y en las ciudades importantes donde se opere con ellas.
- 3-B. Ubicar teatro de operaciones en zonas favorables para los revolucionarios por el apoyo poblacional, concentración proletaria, por ventajas para control tácticos de las grandes ciudades, por facilidades para la lucha callejera y barricadas.
- 3-C. Desconcentrar las fuerzas de masas ante condiciones de superior poder de fuego enemigo; evitar luchas frontales decisivas.
- 3-D. Concentrar fuerzas populares ante retroceso, indecisión, debilidad o desmoralización enemiga, para su eliminación.

## 4. *Objetivos del Plan:*

- 4-A. Descabezar los Mandos Superiores y de las Unidades de las Fuerzas Armadas.
- 4-B. Retención de Unidades militares descabezadas en sus asientos en la capital y en provincias.
- 4-C. Control de accesos camineros, ferroviarios y aéreos a Santiago, Valparaíso, Concepción y Antofagasta.
- 4-D. Ocupación y defensa de Centros Estratégicos.
- 4-E. Cerco, hostigamiento y aniquilamiento de focos sediciosos, y detención sediciosos.
- 4-F. *Aseguramiento de comunicaciones entre:*
  - a) Gobierno y Pueblo.
  - b) Mando político-militar y fuerzas populares combatientes.
- 4-G. *Seguridad Allende, dirigentes políticos y de masas.*

## *Cumplimiento de los objetivos: Tareas y Organización*

- 4-A. *Descabezar los Mandos Superiores y los de las Unidades de las Fuerzas Armadas.*

INTRODUCCIÓN.- Será fundamental eliminar físicamente los Altos

Mandos y a los oficiales Jefes de las Unidades de las fuerzas enemigas para debilitar y desmoralizar la reacción desleal. En consecuencia, se aprovechará las reuniones y concentraciones propias de las Fiestas Patrias para actuar masivamente y en forma coordinada en todas las ciudades principales.

A-1. El Mando Regional empleará los núcleos especiales (NPE) en la ciudad cabecera de su área respectiva, para eliminar con armas de fuego a los oficiales con mando de tropa en los lugares de concentración de fuerzas de la Parada Militar, el día 19 de septiembre.

A-2. Simultáneamente los GAP de La Moneda e Intendencias procederán a dar de baja a los Generales, Almirantes y otros altos oficiales que estarán reunidos, asistiendo a un almuerzo oficial que ofrecerá el Gobierno con motivo del Día del Ejército.

A-3. Las Unidades Militares descabezadas, serán rápidamente controladas por los elementos leales que hemos logrado infiltrar en sus organizaciones. Deberá tenerse presente que la infantería de marina no tiene elementos nuestros, por lo que sus fuerzas deberán ser controladas cuanto antes por unidades plegadas al plan.

A-4. Las guardias de vigilancia en los cuarteles deberán ser copadas y dominadas por organizaciones vecinales de lucha con la colaboración de elementos adictos e infiltrados previamente. En aquellos cuarteles en que se aprecie una mayor resistencia, se emplearán los Grupos Especiales (NPE - 3Z). En los buques, los infiltrados y colaboradores impedirán su zarpe y facilitarán posteriormente su captura.

#### *4-B. Retención de unidades militares desleales y guardias blancas en sus asientos de provincias:*

INTRODUCCIÓN: Será objeto básico, aislar las ciudades que son asientos de fuerzas militares para evitar concentración de ellas, especialmente Santiago, Valparaíso y Concepción, zonas que por sus características pueden inclinar la suerte de la lucha decisivamente. En consecuencia las fuerzas populares de las ciudades con asiento de unidades militares no leales, impedirán a toda costa la salida de tales unidades desde su zona de radicación y guardias blancas. Este objetivo se cumplirá incluso antes de verificar el plegamiento de la unidad respectiva al Plan.

B-1. El Mando Regional aplicará plan de control por las masas (AGP) de las carreteras circunvecinas a la ciudad, en forma inmediata a la recepción del aviso central de aplicación del Plan. Medios a utilizarse por AGP: instrumentos de lucha popular, barricadas, obstáculos previstos, vehículos, carretas, aceite desparramado, fogatas, etc.

B-2. Verificada la dificultad de plegar a la unidad respectiva, el Mando Regional aplicará plan de sabotaje bajo responsabilidad de L-6 para cortar las vías de comunicaciones terrestres desde la ciudad e impedir uso de aeródromos. Al respecto, se volarán puentes o pasos niveles claves camineros o ferroviarios y se inutilizarán canchas de aterrizaje. B-2 se aplicará notificada 2.a fase Zeta.



B-3. El Mando Regional desarrollará inmediatamente plan de neutralización y captación de la unidad militar, con presencia activa de las masas ante los cuarteles. La propaganda será de rechazo patriótico a la sedición, unirse a su Gobierno y al pueblo, no disparar contra su pueblo, etc.

"Dependiendo de la dimensión y organización de las fuerzas populares y cantidad y calidad de la fuerza enemiga, y comprobada su resistencia, se aplicará plan de copamiento y ocupación de la unidad, para su eliminación y ocupación de su armamento. Responsabilidad Plan: AGP y L-6.

"B-4. Las ciudades asiento de unidades militares se constituirán en los centros de mando regionales. Hacia ellos convergerán las fuerzas populares de las zonas vecinas, de los pueblos adyacentes de las ciudades próximas que no sean asiento de unidades militares. Se utilizará toda clase de medios de transporte, para lo cual se decretará confiscación inmediata de medios colectivos de movilización, autos, camiones, etc.; las fuerzas populares convergentes ocuparán preferentemente los lugares de control caminero de la ciudad asiento de Mando Regional.

"B-5. Las fuerzas populares procederán al copamiento de la radio principal de la ciudad, constituyéndola en objetivo fundamental a defender. Se tendrán preparados programas previos. Responsabilidad Plan: L-6 y AGP.

"B-6. Se tendrá prevista la detención inmediata de oficiales y elementos sediciosos de oposición pre-fichados y su traslado a lugares de retención y eliminación.

#### 4-C. *Control de acceso camineros, ferroviarios y aéreos a Santiago, Valparaíso, Concepción y Antofagasta.*

INTRODUCCIÓN: El control de las ciudades principales del país determinará la suerte de cualquier intento de contragolpe. Impedir la concentración de fuerzas enemigas en estas ciudades es clave para la inclinación de la lucha, como asimismo la salida de fuerzas enemigas para su concentración en alguna de estas grandes ciudades.

C-1. Concentración organizada de masas en disposición combativa en lugares o cotas preestablecidas que dominan accesos y salidas de estas ciudades y que coincidan con zonas de concentración obrera y poblacional. Los Mandos Regionales elaborarán plan detallado de lucha en cada una de estas ciudades. (Anexo: Planes AGP).

C-2. Aplicación Plan de sabotaje en puentes, pasos niveles, gargantas, etc., para impedir tránsitos ferroviarios y camineros. Responsabilidad Plan L-6 A. Aplicarse estrictamente según orden convenida expresamente.

C-3. Movilización masas (campesinos, mineros) de zonas circunvecinas o pueblos próximos en función de hostigamiento e impedimento de desplazamiento enemigo por carreteras de acceso a estas ciudades. Responsabilidad Plan: Mandos Regionales.

C-4. Aplicación planes de obstrucción y sabotajes aeropuertos y

canchas de aterrizaje, de esas ciudades, tanto con empleo de masas como G.O. Responsabilidad Plan: L-6A aplicarse sólo después de orden convenida expresamente.

#### *4-D. Ocupación y defensa de centros estratégicos.*

D-1. Producido el aviso de aplicación Zeta, los trabajadores de los C.R. ocuparán inmediatamente esos lugares para ejercer control absoluto sobre ellos, según planificación aprobada. (Anexo: Definición, enumeración y organización de la lucha en los CE).

D-2. Los CE serán apoyados por fuerzas populares que ocuparán posiciones en el interior de ellos o se desplazarán externamente en misión de protección. Los Mandos Regionales determinarán la cantidad y origen de estas fuerzas populares de apoyo, junto, con el Mando Central de los CE.

#### *4-E. Cerco, hostigamiento y aniquilamiento de focos sediciosos.*

E-1. Especialmente en Santiago, las fuerzas populares concentradas en posición de cerco en todo su alrededor con dominio de los accesos y salidas, tendrán como misión inmediata a la consolidación efectiva del control periférico, el cerco y hostigamiento de las fuerzas enemigas, de acuerdo a instrucciones que se impartirán en el curso de la lucha. El plan de concentración para cumplimiento de 4-C-1 completará planes de desplazamiento de las fuerzas desde sus lugares de concentración hasta probables puntos de hostigamiento y aniquilamiento de focos enemigos (Unidades desleales, bastiones derechistas, etc.).

E-2. En Santiago, Valparaíso, Concepción y Antofagasta, las fuerzas populares se concentrarán, además, en puntos prefijados de la ciudad, adecuados para posiciones defensivas de control de la ciudad, además de las concentraciones de masas en la periferia. A partir de esos puntos, tendrán también asignaciones de objetivos en el transcurso de la lucha. El plan 4-C-1 contemplará planes de desplazamientos probables de estas fuerzas.

E-3. Los L-6 de cada una de estas ciudades aplicarán operativos sobre focos sediciosos para su inmovilización y aniquilamiento (Anexo: Planes 4-E-3).

E-4. Los L-6 aplicarán planes operativos de detención sediciosa y retención en lugares previstos.

#### *4-F. Aseguramiento de comunicaciones.*

F-1. La OIR aplicará plan de transmisión radial con utilización de radios comerciales controladas o con radiotransmisor propio, preparado especialmente para ZETA (Anexo: Plan 4-F-1).

F-2. L-6 aplicará planes de ocupación y protección de las radio-emisoras previstas en Santiago, Valparaíso, Concepción y Antofagasta. (Anexo: planes 4-F-2).

—Entre mando político-militar y fuerzas populares combatientes:



F-3. Entrará en funcionamiento inmediato sistema autónomo de comunicaciones nacionales por radiotransmisoras según plan previsto (Anexo: Plan 4-F-3).

F-4. Se aplicará conexión inmediata de sistemas de comunicaciones y enlaces urbanos y zonales, de acuerdo a planificación regional y zonal.

#### 4-G. *Seguridad de Allende y dirigentes nacionales, regionales y frentes de masas.*

G-1. La seguridad personal de Allende y sus colaboradores de Gobierno más inmediatos será objetivo básico a cumplirse en ZETA. Regirá de inmediato plan de seguridad de Allende a cargo de GSA (Plan 4-G-1).

G-2. Inmediata aplicación de medidas de seguridad contenidas en Documento N° 1 de P-4 para la dirección nacional, regionales y dirigentes de masas (Anexo: Doc. N° 1. Plan 4-G-2).

#### *Aviso para la aplicación de ZETA*

“Los Mandos Regionales de AGP y L-6 aplicarán ZETA en primera fase, en los siguientes casos:

1° Cuando reciban notificación expresa de causal Z-A (Tentativamente será el 19 de septiembre de 1973).

2° Cuando reciban notificación de haberse producido fehacientemente las circunstancias de Z-B y Z-C”.

#### EL PLAN “MONZA”

Paralelamente al “PLAN ZETA” se coordinaron otros operativos, como la “Operación Mariposa” que se llevaría a efecto en Antofagasta, la “Operación Macabra” que se efectuaría en el Hospital Clínico Regional de Concepción y que consistía en reunir en dos salas a todos los trabajadores de la Salud de oposición al régimen marxista, tomar prisioneros a sus familiares y encerrarlos a todos juntos para enseguida inundar de gas de cañería las habitaciones “hasta el exterminio total”. O el “Plan Filadelfia” que contemplaba órdenes de alerta secretas, en clave musical, en tres diferentes grados, para coordinar las acciones bélicas de los extremistas contra los dirigentes opositores y jefes de las Fuerzas Armadas que, de acuerdo al Plan Zeta debían ser asesinados.

En el Plan de Alerta N° 1, se transmitirían, a través de la Radio Corporación, de propiedad del Partido Socialista, únicamente canciones de Adamo; en el Plan de Alerta N° 2 se transmitiría únicamente música de Leonardo Favio, y en el “Plan de Emergencia en una situación caótica”, se transmitiría, con una frecuencia de 30 minutos, el tango “Mi Buenos Aires Querido” interpretado solo por el cantante Carlos Gardel.

Otro plan ideado por los marxistas para alertar la puesta en acción del genocidio político contemplado en el criminal Plan Zeta, era la súbita aparición en el mercado de los cigarrillos marca "Monza". Se sindicó al ex general de administración de la Fuerza Aérea, Alberto Arturo Bachelet, casado con la conocida agitadora comunista Angela Jeria, como el autor de esta clave y el estratega de una fase importante en el Plan Zeta. Al menos, en su poder se encontraron las listas que contenían los nombres de los oficiales, compañeros de armas de la PACH, que debían ser asesinados en cumplimiento de este demencial plan.

Volviendo al plan "Monza", si observamos con atención un envoltorio de estos cigarrillos, comprobaremos que la escritura de la palabra MONZA adolece de una extraña asimetría. En efecto, la letra M es mucho más abierta en sus rayas laterales; también la A en su raya central no es horizontal sino que forma un pequeño ángulo. Si invertimos la posición del paquete de cigarrillos, aparece una palabra que correspondería al idioma ruso: Aznow, porque la A invertida figura en el abecedario ruso. Algunos sostienen que Aznow, significa pueblo. Pero si tomamos las últimas tres letras, de la cajetilla invertida, se lee "Now", palabra que en inglés significa "ahora". Y sospechosamente a la palabra "now" la antecede la letra "z". Con ello, astutamente, se habría elaborado la clave para informar, a los que estaban en el secreto, de que debía procederse tal como estaba previsto para el genocidio político: Znow, es decir: "Ahora Z".

Por otra parte, si seguimos observando con atención —o nos ayudamos con una lupa— los frentes del paquete de cigarrillos Monza, comprobaremos que entre la rueda trasera del coche de carrera y su chasis puede verse claramente el rostro del "Ché" Guevara, hasta la estrella de su boina. Curioso ¿no?

Hasta un Manual de Seguridad Personal, para situaciones de emergencia, que contemplaba incluso el asesinato de cualquier testigo de sus fechorías, habían confeccionado los dirigentes del Plan Zeta. En uno de los acápites de este Manual, en la página 8 se señala: "Todos los compañeros deben tener imprescindiblemente un lugar preparado donde irse a vivir en caso de emergencia. Este lugar no puede ser el de un pariente cercano, ni el de un gran amigo, ni el de la casa de la novia, etc.". Más adelante continúa: "Todo compañero debe tener conocimiento cabal de sus vecinos, a fin de poder detectar la presencia de elementos policiales entre ellos. En caso de extrema gravedad, no deben quedar testigos que constituyan fuente de delación..."

#### EL PLAN ZETA EN PROVINCIAS

En cada ciudad y aldea de Chile estaban designados los ejecutores del Plan Zeta y sus verdugos. Algunos aparentaban ser inocentes ciudadanos como la maestra de la Escuela Hogar de Taltal, Ana Toro Ta-



pia, quien impartiría las órdenes a las brigadas especiales que, en la madrugada del día señalado saldrían a marcar las casas de los oficiales de Carabineros, destacados vecinos, industriales, mineros y dirigentes gremiales sindicados por los marxistas como "momios", reaccionarios o fascistas. Así los comandos comunistas, socialistas y miristas "operarían" sobre seguro, con las armas que serían enviadas desde Santiago ocultas en cajones de hortalizas, en un camión especial, que sería recibido por Ana Toro, cerebro de la masacre.

En La Serena, el ejecutor del Plan Zeta era el "virtuoso" director de la Orquesta Sinfónica de Niños.

En Iquique, el Administrador de la I Zona de Impuestos Internos, Heriberto Osmán Lucero, quien había convertido su oficina en secretaría del Partido Comunista, al que pertenecía, y donde se encontró propaganda marxista, armamento e instrucciones para el siniestro operativo rojo. A través de Lucero los comunistas controlaban el comercio, la industria y la minería de la zona, debido a que éste había colocado a dos comunistas a cargo del archivo del Rol Unico Tributario, en el que aparecen todas las declaraciones de los contribuyentes y documentos confidenciales, que siempre han estado a cargo de funcionarios idóneos y de carrera.

El Plan Zeta en el puerto textil de Tomé consistía en atacar en forma sorpresiva los retenes de Carabineros Carlos Mahns y Bellavista y el cuartel base de la Primera Comisaría, para dar muerte a sus hombres y apoderarse de sus armas automáticas. El cordón industrial entre Bellavista y Tomé debería ser controlado por socialistas, miristas y mapucistas, mientras que los comunistas se encargarían de apoderarse de algunos sectores poblacionales altos, en el sector de Frutillares, donde residen carabineros de Tomé y muchos de Concepción. Eliminado todo foco de resistencia, los marxistas convergerían sobre el pueblo mismo para asesinar a los opositores y tomar prisioneros a otros personajes para ser juzgados acusados de actividades tibias para con el régimen allendista. Autores y ejecutores de este plan eran el regidor de Tomé y funcionario del Banco del Estado, Eliecer Yáñez; el ex alcalde, Luis Astorga y el ex regidor Roberto Ormeño.

En Ñuble, el abogado jefe de INDAP, Reinaldo Posek Pedrero, tenía en su poder las listas de dirigentes políticos, militares y de caracterizados vecinos, con todos sus datos personales, que deberían ser asesinados. Causó extrañeza que en esta nómina figuraban algunos dirigentes políticos de la Unidad Popular pertenecientes a sectores menos extremistas. El abogado Posek y los hermanos Rogelio y Hugo de la Fuente constituían la criminal troika que dirigiría en la provincia de Ñuble la consumación del Plan Zeta. En Chillán, el alcalde Ricardo Lagos, muerto al resistir a balazos un allanamiento efectuado a su domicilio por fuerzas policiales, era el verdugo del Plan Zeta en su zona.

En Río Negro, el jefe del Plan Zeta, era el profesor del Liceo Mixto, Carmelo Barrales.

Sin embargo, para las provincias de Antofagasta y Tarapacá se designaron "peces gordos" como jefes del Plan Zeta. En efecto, la cabeza

máxima del AGP era el subsecretario del Comité Central del Partido Socialista, el ex senador Adonis Sepúlveda, quien rendía detalles de su misión solamente a Carlos Altamirano en Santiago. Como enlace entre los jefes nacionales y regionales actuaba el ex Ministro Hernán del Canto (el mismo de los bultos cubanos). En poder del médico Pedro Cerda se encontró el operativo completo del Plan Zeta para esas provincias.

En el puerto nortino de Arica, el jefe del Plan Zeta era el profesor Manuel Donoso, de la Universidad del Norte, a cuyas órdenes se encontraban las siguientes comisiones: "Grupo especial de apoyo (GEA), cuyo jefe era Waldo Sankán. Tenía a su cargo la custodia de locales, la defensa de dirigentes y la protección de manifestaciones. Comisión de Frentes de Masas, encargada de las acciones en los sectores de empleados públicos, edificios colectivos, Universidad del Norte, barrio industrial, las poblaciones, los campesinos y AMPICH, bajo cuyas iniciales se consideraba a los colaboradores pasivos. Comisión de Logística, dirigida por Oscar Ripoll, del Servicio de Cooperación Técnica. Sus tareas consistían en la mantención y reparación de armas; producción, para la preparación de bombas y adquisición de armamento; y depósitos que distribuían los armamentos. La Comisión de Informaciones, cuyo jefe era Julio Valenzuela, ex radiotelegrafista del Ferrocarril de Arica a La Paz. Esta Comisión era un verdadero servicio de inteligencia que operaba a través de una "subsección aspiradora", encargada del soplo-naje y la recolección de datos sobre el bando rival. Comisión de Comunicaciones, a cuyo frente estaba Yanko Goic, que operaba a través de las siete seccionales del Partido Socialista. Entre los jefes de estos grupos se encontraban el doctor Juan León y el ex Interventor de la industria Mellafe y Salas, el marxista Natán Martínez, quien también era el financista del Plan Zeta con los dineros que extraía revendiendo en el mercado negro, a precios de especulación, los televisores, radios y tocadiscos que ésta industria producía. También existían las Comisiones de Armas y Explosivos. El Plan Zeta era dirigido desde Antofagasta y el frío cálculo de una masacre inicial quedó demostrado en las instrucciones recibidas para el operativo del día 17 de septiembre, a la hora en que las Fuerzas Armadas de todo el país iban a efectuar la Revista Preparatoria. Esta presentación se realiza frente a las autoridades militares, con el fin de ultimar detalles, pero se admite a público espectador que se coloca en el lado izquierdo. El Plan Zeta de Arica dispuso que, entre esa gente, numerosos individuos armados de metralletas, aprovechando que los desfilantes miran a la derecha, descargaran sus armas para matar violentamente a la mayor cantidad de oficiales y soldados, provocando el estupor y desconcierto. Las órdenes disponían una retirada a través de la muchedumbre, pues se tenía considerado que la tropa no iba a disparar contra los civiles. Como operación de apoyo a esta matanza el Plan Zeta disponía que fuertes conjuntos de mujeres y niños se acercaran a los cuarteles gritando que no disparasen los centinelas contra el pueblo y así facilitar la ocupación de comisarías, retenes y el Regimiento. Con estas maniobras se estimaba que los militares y carabineros quedarían neutralizados, mientras que las otras



comisiones se encargarían de apoderarse de los servicios públicos, las industrias y los caminos de acceso a la ciudad. Por último se lanzarían piquetes asesinos a provocar el saqueo y la muerte de connotadas personalidades para limpiar así el camino hacia la dictadura del proletariado.

En la apartada localidad de San Pedro, los marxistas tenían dispuesto, como parte del Plan Zeta, volar el nuevo y moderno puente Bío-Bío con dinamita y amongelatina robadas de las bodegas del aserradero Ralco, destruir íntegramente la bomba bencinera de San Pedro y dar muerte a numerosas personas de la Villa del mismo nombre de una lista que les sería entregada horas antes por dirigentes del Partido Comunista y del MIR.

En Linares la aplicación del Plan Zeta era dirigida desde la misma Intendencia, donde las Fuerzas Armadas encontraron documentos que revelan los planes extremistas para atacar la Escuela de Artillería, dinamitar torres de alta tensión y puentes de ferrocarriles para cortar las comunicaciones en toda la región. Asimismo se encontraron listas con nombres de los jefes militares, oficiales y suboficiales, políticos de la oposición y dirigentes gremiales que debían ser asesinados.

En el tranquilo pueblo de Limache se encontraron armas y explosivos para destruir a toda la ciudad. Uno de los jefes del Plan Zeta era un profesor de escuela básica, designado por Allende interventor de la requisada fábrica FARMA, en cuyas bodegas se encontraron gran número de granadas, bombas de amongelatina y explosivos ocultos en tarros de pomarola. En el domicilio del profesor se encontraron planos y nóminas con los nombres de las familias que debían ser asesinadas. Del centro comercial de Limache no se escapaba nadie.

En Los Angeles, los médicos Juan Moreno y Samuel Kong —ex Director del Hospital de Los Angeles— el ex diputado Arturo Pérez, el ex Intendente Federico Wolff y los dirigentes marxistas Johny Moedinger y Rodolfo Quezada integraban el Mando Regional que pondrían en marcha el Plan Zeta que incluía la voladura de los puentes del Laja y Pichipolcura, la destrucción de varios retenes de Carabineros con el exterminio de su personal y una bien organizada red de enlace que abarcaba toda la provincia.

En la apacible ciudad de San Felipe, las fuerzas militares encontraron en poder de los marxistas gran cantidad de dinamita, escopetas, fusiles Winchester, carabinas del Ejército, pistolas, bombas, botellas con ácido sulfúrico, cuadernos de estudio que utiliza normalmente el Ejército y una gran cantidad de balas dumdum, que están prohibidas por los consejos mundiales de seguridad.

En el centro minero de Lota, los comunistas habían disputado el "honor" de ser los verdugos de sus hermanos de sangre en el principal centro carbonífero de Chile. En efecto, los "cerebros" de este sanguinario plan eran, el comunista Isidoro Carrillo, designado Gerente General de la Empresa Nacional del Carbón por el señor Allende; el comunista Rolando Espinoza, ex gerente de producción de la misma empresa; Wladimir Araneda, secretario general del Partido Comunista de Lota; Danilo González, ex alcalde de Lota y Robinson Ruiz ex ad-

ministrador del mineral de carbón de Pilpilco, desde donde se había robado la dinamita que se usaría para el baño de sangre (de sangre proletaria).

El Plan Zeta en Lota consultaba, en una acción simultánea, atacar los cuarteles de la Octava Comisaría, el de la Sub-Comisaría de Lota Alto y los tres retenes existentes. Para ello se emplearían poderosas bombas explosivas confeccionadas con dinamita amongelatina y piezas de fierro que las transformaba en granadas tan mortíferas como las de los morteros pesados usados por la infantería de todo el mundo. El plan consistía en lanzar estas bombas desde la Municipalidad de Lota hacia la Octava Comisaría mediante el empleo de boleadoras. Si una sola de estas bombas hubiese sido utilizada contra las dependencias de la Comisaría, habría causado la muerte de, por lo menos, ochenta hombres. Las residencias de los dirigentes de oposición y adversarios del régimen marxista, recibirían también este demoledor ataque. Muertos los policías y principales opositores, la situación quedaría bajo absoluto control del Partido Comunista. A continuación se procedería a la captura de comerciantes, pequeños industriales, empresarios o personas consideradas medias tintas respecto a los sectores de la Unidad Popular. Todos ellos, sin distinción de sexo o edades, sería conducidos a los fondos de los piques de carbón. Allí se les dejaría morir de hambre. Si reclamaban alimentos se les daría excrementos. No habría piedad con nadie ni para nadie. En Lota, como en el resto del país, se asesinaría sin asco. No importaba el número de chilenos que murieran en la acción, ni que éstos fueran esforzados mineros del carbón. Porque también serían capturados sectores de trabajadores no adictos al marxismo o independientes, estimados traidores a su clase por no haber prestado todo su apoyo a los comunistas y extremistas. A los pocos obreros que se les perdonaría la vida se les privaría de todos sus bienes personales y se le obligaría a trabajar, sólo por la comida, en beneficio del comunismo. Iban a ser los primeros esclavos del régimen que esperaban proclamar. La acción misma del día 17 de septiembre iba a ser encomendada a los brigadistas de la siniestra "Ramona Parra". Mientras tanto, los dos principales jefes de la operación roja, se establecerían en Playa Blanca, lejos de cualquier peligro o riesgo, a la espera del éxito de los acontecimientos.

En Concepción, la plaza fuerte del extremismo —allí nació el MIR, a comienzos de 1965, a los pocos meses de iniciado el régimen del ex Presidente Eduardo Frei— todo estaba preparado para el 17 de septiembre, día D del Plan Zeta. La matanza de hombres, mujeres y niños debía comenzar pasada la medianoche del día 16. Los jefes militares, todos los Ministros de la Corte, los dirigentes políticos y gremiales transportistas, periodistas, todos, sin excepción, debían caer en la degollina. La acción bestial debía terminar en la mañana, cuando los que no había sido asesinados en la noche llegaran a sus oficinas.

De la oposición no debía quedar nadie con vida. Muertos los líderes, la dictadura marxista se impondría por el terror, de acuerdo a la receta de Fidel Castro.



Sin embargo, esa fue la zona que primero controlaron las Fuerzas Armadas, sin disparar un tiro, cogiendo de sorpresa a los extremistas, cuyo sistema de comunicaciones había sido interferido por los Servicios de Inteligencia de las Fuerzas Armadas. Interrogado sobre la ninguna resistencia de los marxistas, el Comandante de la III División del Ejército, General Washington Carrasco, quien asumió la jefatura de operaciones en su zona, que abarca diez provincias, desde Colchagua a Arauco, manifestó: "Ella se debe a que la guerrilla es repudiada por los chilenos y está condenada al fracaso. Además, los marxistas tenían una imagen errada de nuestras instituciones armadas: nuestra disciplina es cordial, no autoritaria; es consciente, no clasista. Y si de infiltraciones se trataba, la nuestra funcionó mucho mejor que la de ellos", agregaba, exhibiendo un documento de 25 páginas, rotulado como "SECRETO", titulado: "Cordones Industriales de Concepción y Talcahuano".

Pero los planes del marxismo, en esa zona, eran escalofriantes. Ellos quedaron revelados en su amplitud cuando, en un allanamiento practicado a la techumbre de la sede del Partido Socialista de Concepción, en calle Castellón N° 46, junto a los rifles Winchester 44, usados para asesinar al cabo de Carabineros Exequiel Aroca, se encontraron máscaras anti-gases, granadas anticarros blindados y un portadocumentos de propiedad del Secretario Regional del Partido Socialista y profesor de Filosofía de la Universidad de Concepción, Rafael Merino, en cuyo interior se halló una libreta con abecedario, en la que el mismo dirigente político, de su puño y letra, tenía anotados, también por abecedario, los nombres de 600 personas, con todos sus antecedentes, incluido domicilio, lugar habitual de trabajo, número de hijos, etc., los que junto a sus esposas, padres e hijos debían ser "pasados por las armas" el mismo día 17 de septiembre en las primeras horas de la asonada roja. La lista contenía la identidad de todos los mandos y oficiales de la III División del Ejército, de las unidades de la Guarnición Militar, de Carabineros, magistrados de la Corte de Apelaciones y de los tribunales de primera instancia, dirigentes políticos, reconocidos opositores, profesionales, dirigentes de los gremios más conflictivos para el fenecido régimen marxista y destacados periodistas. En la propia Universidad, para asesinar a las autoridades, docentes y funcionarios administrativos no adictos a la Unidad Popular actuarían, preferentemente, muchachas fanatizadas. Iguales planes se tenían en Talcahuano, donde los principales ejecutados serían los altos mandos y oficiales de la Segunda Zona Naval. El Mando Regional para la aplicación del Plan Zeta estaba integrado por Rafael Merino, secretario general del Partido Socialista; Oscar Guillermo Garretón, secretario general del MAPU; Miguel Enríquez Espinoza, secretario general del MIR y Claudio Rivera ex interventor de empresas estatizadas e instructor guerrillero.

En cuanto a las instrucciones para la aplicación del Plan Zeta en Santiago eran tan extensas y prolijas que, en homenaje a la brevedad es imposible reproducirlas, ya que indicaban como habría que proceder en cada lugar y circunstancia. Por ejemplo, si la Fuerza Aérea actuaba: "las tareas eran: obligar que el campo de combate sea Cerrillos; control

del resto zona (Camino Melipilla - Pajaritos); hostigar a las tropas; minar caminos, bombardear puertas y entradas; morteros; francotiradores con instructores; inutilizar pista o aviones; tirar a la pista (lado costa), motoniveladoras, bulldozers y dejarlos allí".

Si el Regimiento Tejas Verdes intervenía, recomendaba: "Objetivos: amarrar a la zona al Regimiento Tejas Verdes. Control del puerto y material del puerto. (Bodegas de explosivos El Teniente (2 meses). Convertir zona agraria en zona de abastecimiento nuestro (20.000 cabezas de ganado vacuno). Control vía de comunicación a Rapel. Camino costero Mirasol a Valparaíso. Tareas: control zona (control puerto). Eliminación fascismo civil. Despelote regimiento y población militar".

Toda la documentación sobre lo que el extremismo bautizó por Plan Zeta está en poder de las autoridades de la Junta Militar de Gobierno que depuso al régimen marxista de Allende. Planos, listas de nombres, instrucciones para el genocidio, letreros impresos que debían ser colgados en los cadáveres, todo forma hoy el archivo de la más macabra y demencial acción criminal que pueda concebir la mente humana.

#### "LA AYUDA SOVIÉTICA AL PROCESO CHILENO"

Ha llamado la atención, a autoridades y ciudadanía, el inmenso y moderno arsenal de alto poder de fuego, como subametralladoras, minas antitanques, fusiles, cañones, equipos radiotransmisores, microteléfonos, bazookas, lanzallamas, metralletas, etc., todo de procedencia checoslovaca o rusa, encontrado en poder de los marxistas. Jamás llegó de la Unión Soviética ayuda financiera o técnica como aporte al progreso de Chile y al bienestar de su pueblo, pero sí el más moderno y abundante material de guerra para matar chilenos. En éso consistió la "ayuda soviética al proceso chileno".

En relación con este armamento, el diario L'Stampa de Turín ha publicado una entrevista a un jefe comunista chileno, efectuada por Francesco Rosso, corresponsal en Santiago de Chile del diario italiano, quien ha confesado: "Las armas existían. Aquellas que los militares han encontrado hasta ahora son sólo una mínima parte de las que disponíamos, pero quienes habrían sabido usarlas en caso de necesidad eran poquísimos, porque no habíamos tenido tiempo para adiestrar a las masas populares". "Cinco días antes del pronunciamiento militar —continúa hablando el entrevistado, tal vez Luis Corvalán— Altamirano pronunció un fogoso discurso contra las Fuerzas Armadas y su intención golpista, justamente cuando nosotros buscábamos una salida política: el acuerdo con la Democracia Cristiana, un referendun sobre la conducta del Gobierno de la Unidad Popular, una táctica cualquiera para ganar tiempo, alejar el espectro del golpe; algo para atraer el ala izquierda de la Democracia Cristiana sobre todo los jóvenes ya



inclinados a apoyar a un Gobierno popular. Pero nos encontramos con el obstinado maximalismo de Altamirano y de Enríquez, el jefe del MIR, y así nos encontramos delante del golpe totalmente impreparados". "Allende ya estaba cortado fuera del juego político —sigue diciendo el jefe comunista a "L'Stampa"— estaba completamente aislado. Nosotros ya no teníamos confianza en él por la debilidad que siempre había demostrado. El ala izquierda de su partido, con Altamirano a la cabeza, había pasado a conducirlo totalmente. El permanecía siendo para nosotros como la vitrina de un movimiento que se derrumbaba... Junto con dar la orden de dispersión a nuestra gente, de esconderse, la hemos instruido en el sentido que, cuando las circunstancias lo permitan, procedan a inscribirse en los registros de la Democracia Cristiana, por razones de sobrevivencia política...

El Plan Zeta ha comprobado, una vez más, que el marxismo-leninismo es una doctrina que concibe como postulado esencial el que la sociedad está dividida en clases antagónicas, en guerra permanente entre sí. Para los marxistas, la historia y la política se basan en la lucha entre estas clases y su filosofía y acción como partidos o grupos consiste en promover y acrecentar este odio de clase, para que así, una azuzada y encandecida se imponga sobre las otras en un proceso revolucionario institucional o insurreccional. Su concepción de la sociedad y de la historia conlleva obligadamente la violencia como medio de acción política.

La llamada vía chilena al socialismo agotó todas las posibilidades de violación sibilina de la legalidad vigente para pasar, luego, a la ilegalidad abierta y desembozada. Una acción de esta clase tenía que provocar, y de hecho provocó, la reacción de la mayoría ciudadana y la resistencia democrática. Por esto, para el Gobierno del señor Allende se hizo necesario la eliminación de todo obstáculo que impidiera el asalto final al Poder Total, el que era inevitable —como lo reconocieron, en más de una oportunidad, los propios dirigentes marxistas— una vez agotadas las posibilidades de seguir avanzando en la destrucción de las instituciones fundamentales del país, con los medios que esa misma institucionalidad franqueaba a quienes optaran por hacer uso malicioso de ella.

En este contexto debe ser entendido el demencial Plan Zeta, destinado al asesinato de los jefes militares y de los líderes de la oposición en sus distintos grados, debido a que resistirían a la instauración de la dictadura comunista, así como a los que, más adelante, pudiesen reorganizar a una masa opositora para entonces sin dirigentes. El mismo señor Allende era una de las víctimas en una etapa posterior de un plan que él conocía en parte. Una decisión como ésa no podía detenerse en miramientos humanitarios y era preciso asegurar que tras ejecutado el plan el país fuese sometido, irreversiblemente, a la dictadura castrocomunista sin obstáculos de ninguna especie.

Sin embargo el Premio Lenin de la Paz estaba involucrado directamente en la formación de arsenales paramilitares y distribución de armas según se desprende del documento encontrado en la caja de caudales oculta en un rincón, próximo al dormitorio presidencial, en el Palacio de La Moneda durante las faenas de reconstrucción de la casa de los Presidentes de Chile dañada por los bombardeos del día 11 de septiembre. El referido documento, fechado el 27 de diciembre de 1971, caratulado como muy secreto, estaba dirigido al compañero ("Cro.") Salvador Allende, Presidente de la República de Chile, firmado por el agente castrista y Asesor de Seguridad del Presidente, José Rivero, de nacionalidad cubana, reconocida tácitamente por el firmante al escribir, bajo el rubro: "Sub Ametralladora UZI,": "Incluyendo 2 de la escolta del Comandante en Jefe, (aquí se refiere, sin nombrarlo, a Fidel Castro) que por error se incluyeron en envío suyo (Ayuda a Otros Pueblos) operación de la cual me enteré posteriormente, ya que me encontraba acompañando a nuestro querido Comandante en Jefe en su recorrido por el interior del país".

Esta confesión, al parecer baladí, revela en toda su amplitud las tenebrosas relaciones que existieron entre Fidel y Allende, no solo en asuntos políticos, comerciales y sodomismo, sino que en el tráfico de armas y en la preparación del genocidio. Frente a la insana actitud de Allende y a sus públicos y reiterados repudios a las tácticas violentistas de los extremistas su farsa queda en descubierto por este documento que revela la entrega detallada de numerosas municiones y armas de diversos calibres al MIR, a sus milicias y al mismo Jefe máximo de la organización, Miguel Enríquez, según lo revela el Asesor de Seguridad al detallar las siguientes partidas:

- "2 cañones 57 mms. a tropa de apoyo (MIR) (cooperación).
- 4 ametralladoras calibre 30 con su Módulo Doble (cargador doble) a Tropa de Apoyo (MIR).
- 31 Fusiles Garand a Tropa de Apoyo (MIR).
- 1 Sub-Ametralladora MP 40 Tropa de Apoyo (MIR).
- 2 Fusiles calibre 22 Tropa de Apoyo (MIR).
- 17 Pistolas con Módulo Doble (cargador doble) Tropa de Apoyo (MIR)".

A escasos cuatro meses de haber llegado al Poder, el señor Allende estaba entregado febrilmente —aunque con oficial sigilo— a la poco democrática tarea de organizar directa y personalmente el reparto de armas entre sus secuaces, asesorado por elementos castristas y extremistas nativos, como el "Coco" Paredes. El mismo que fuera galardonado por el Premio Lenin de la Paz y que fuera Presidente constitucional de Chile después de comprometerse, pública y solemnemente, bajo la fe de su palabra, a respetar la Constitución y las Leyes, luego de fir-



mar un Pacto de Garantías con la Democracia Cristiana, según el cual debían eliminarse los grupos armados, quebrantaba mañosamente sus promesas a los pocos días de firmarse este cuerpo legal, y entraba en tratos con peligrosos delincuentes internacionales para crear un mercenario ejército que tuviera el poder de fuego y eficacia combativa capaz de enfrentar y vencer a las unidades regulares de las Fuerzas Armadas. La participación de Allende en estos trajines era tan directa que el Asesor de Seguridad, el cubano José Rivero, le recuerda su intervención al identificar una carabina, con los siguientes términos: "1 plegable M-2 cambiado por Ud. a Miguel Enríquez por un R-15" (ametralladora).

Allende, que siempre fue un virtuoso del engaño, negaba, obstinada y públicamente sus vínculos con el MIR, organización responsable de innumerables atentados terroristas y asesinatos, pero este documento muestra en toda su insana desnudez informaciones y datos sobre los trabajos de preparación de combates y ejercicios militares a que estaban sometidos los miembros del GAP y la tropa de apoyo del MIR. En efecto, el Asesor de Seguridad José Rivero, dice textualmente: "Se encuentran registrados en el libro de clase, donde consta: la fecha, materia, tiempo de duración y calificación obtenida por los compañeros que han integrado hasta el día de hoy su Seguridad Personal. Estos documentos se encuentran controlados conjuntamente con la reserva existente en Tomás Moro".

Las dotaciones de armas de la Presidencia de la República, durante el Gobierno de la Unidad Popular incluían una "reserva especial", la que sólo se empleaba para el Servicio de Seguridad de Allende.

El meticuloso asesor recomendado por Fidel Castro explica claramente, en la parte final del documento "muy secreto", los alcances de las actividades paramilitares de los extremistas e insinúa algunas instrucciones: "Le acompaña las llaves donde se encuentra su reserva por si en los días que vaya a estar ausente (acompañando al Comandante en Jefe Fidel Castro en su gira a través de Chile), se creara alguna situación anormal o por decisión suya haya necesidad de hacer uso de los medios que allí se encuentran, aunque los medios en poder de los miembros de su Seguridad están acorde para contrarrestar inicialmente cualquiera agresión o situación contemplada en los Planes de Defensa y de Disposición Combativa acorde a la situación política interna".

Indudablemente, el comunismo internacional quiso repetir en Chile la táctica bolchevique, cuando por medio del terror y la violencia, un pequeño y audaz contingente de revolucionarios se apoderaron de San Petersburgo y Moscú para luego adueñarse del Imperio zarista e implantar la dictadura sobre un inmenso territorio y millones de seres. Vigentes están aún, en la memoria de los pueblos libres, los hechos ocurridos en Praga, Checoslovaquia y Hungría, cuando los marxistas eliminaron, en masa, a los cuadros de oficiales y a todo ciudadano no sumiso a esa ideología.

## EL DERECHO A REBELION

Aunque algunos juristas opinan que el Derecho no está ligado substancialmente con la fuerza, otros aseveran lo contrario, especialmente cuando se invoca el uso de la fuerza para restablecer el Derecho. Esta última interpretación parece ser el espíritu que animó al Congreso Nacional, a través de la Cámara de Diputados, aprobar el Acuerdo, histórico y único, en el que, exponiendo las inquietudes de la inmensa mayoría de la ciudadanía y de los Poderes Públicos, indicaba a los institutos armados que ellos tenían la obligación de "restablecer las condiciones de pleno imperio de la Constitución y las Leyes y de convivencia democrática indispensable para garantizar a Chile su estabilidad constitucional, paz civil, seguridad y desarrollo".

Lo que alarmó al Gobierno marxista del señor Allende fue que el Parlamento representaba a los señores Ministros militares la inconveniencia de que avalaran con su presencia las ilegalidades y atropellos que sufría la ciudadanía. No obstante, al adoptar este Acuerdo, la Cámara de Diputados no hacía más que poner en evidencia, a plena luz pública, el ardid político del régimen, que, buscando alianza con otras voluntades con autoridad moral en el país —las Fuerzas Armadas— procuraba cimentar la dictadura marxista en un supuesto esfuerzo por evitar la guerra civil, y comprometía en esta celada a distinguidos jefes militares. Por ello es que, a la luz de este Acuerdo se traduce que la intervención militar era requerida por el orden jurídico, precisamente, para preservarlo.

Desde el punto de vista militar, de acuerdo al Reglamento de Disciplina del Ejército, de octubre de 1941, en el que reitera conceptos contenidos en la Ordenanza General del Ejército, que data de abril de 1839, se señala como primer deber que: "el ejercicio de la profesión militar deriva de la necesidad que tiene el país de salvaguardar su vida institucional de toda amenaza interior o exterior y reside principalmente en los sentimientos del honor y del deber de todos los que la profesan, sentimientos que desarrollados en forma consciente deben impulsar a todo militar de cualquier grado y jerarquía hacia el estricto cumplimiento de todas sus obligaciones", se desprende con claridad que, ante una situación de quiebre institucional y de caos interno, como la que vivía el país bajo el desgobierno de Allende, constituía una obligación para el militar hacer uso de los recursos que el sistema legal le entregaba, la fuerza pública, a fin de salvaguardar la vida institucio-



nal del país. En consecuencia, la legitimidad de la acción militar del 11 de septiembre se encuentra plena y legalmente justificada en todos sus aspectos.

El R. P. Osvaldo Lira, profesor de Metafísica, Teodicea y Ética de la Universidad Católica de Santiago de Chile, ha manifestado que el pronunciamiento militar fue perfectamente justo porque, "desde luego, se cumplieron todas las condiciones para el levantamiento. Primero, porque el Gobierno depuesto había dejado de procurar el bien común; segundo, se habían ensayado todos los medios posibles imaginables para que éste rectificara, y una vez agotados todos los medios pacíficos, no quedó otro medio más que el levantamiento armado. De ahí que sea perfectamente legítima la nueva institucionalidad. No obstante, cualquier juicio eclesiástico o no eclesiástico que se formule sobre el actual Gobierno chileno, para ser efectivamente justo y verdadero, deberá comenzar por plantearse previamente el problema de su legitimidad. Finalmente, debemos reconocer que el actual régimen gubernativo tiene la legitimidad de origen y la legitimidad de ejercicio y sobre esta doble base los chilenos debemos apoyarlo".

El ex Presidente Frei fue más explícito al afirmar: "Los militares han salvado a Chile, y a todos nosotros..." Para luego agregar, responsablemente: "Cuando un Gobierno se niega a cumplir las leyes sociales, desatiende las advertencias del Colegio de Abogados, insulta y desobedece al Tribunal Supremo de Justicia, menosprecia la inmensa mayoría del Congreso, provoca el caos económico, detiene y mata a los obreros que se declaran en huelga, arroja las libertades individuales y políticas, desabastece el mercado para entregar los productos alimenticios y de toda clase a los monopolizadores marxistas del "mercado negro". Cuando un Gobierno procede así, cuando se producen en un país condiciones que no se han producido nunca, como en Chile, tan claras y abundantes en la historia del mundo, el derecho a la rebelión se convierte en deber. Es un derecho jurídico proclamado por todos los tratadistas e historiadores, como el Padre Mariana, en España".

Las "condiciones" a que se refería el señor Frei eran, entre otras, la bancarrota económica y el endeudamiento exterior; el gobierno marxista se había endeudado en más de dos mil millones de dólares. El 4 de noviembre de 1970, el Banco Central tenía más de 500 millones de dólares en reservas, el día 11 de septiembre de 1973 habían en las arcas fiscales dólares para un sólo día —3 millones y medio— debido al desfinanciamiento de la llamada "Área de Propiedad Social", en manos de comunistas, socialistas y mapucistas que, literalmente, saqueaban las industrias estatizadas, lo que obligaba al Banco Central a invertir cantidades crecientes de dinero, lo que a su vez generaba una inflación galopante, —hiperinflación, según los economistas— que tenía a sobrepasar, en 1973, el mil por ciento. El exceso de circulante, fijación de precios absurdamente bajos para algunos productos, dio origen a la aparición de una casta privilegiada la que se estaba enri-

queciendo mediante operaciones en el mercado negro, y a largas "colas" de los consumidores que pugnaban por adquirir los pocos alimentos que llegaban al comercio. En el sector agrario, en los mil días de gobierno marxista se asaltaron y usurparon más de tres mil predios, lo que trajo por resultado más de cien personas muertas en defensa de sus derechos y la caída de la producción agrícola en más del 20%. En el sector productivo, más de dos mil industrias fueron usurpadas por los extremistas marxistas, para caer en manos de incapaces y ladrones "interventores" que fomentaban la indisciplina laboral, la persecución política y el terrorismo sindical, lo que trajo por consecuencia una baja en la producción industrial del 10% para 1973. En la Administración Pública se seguía una política de sectarismo y desprecio por el conocimiento técnico que obligó a emigrar al extranjero a más de 300.000 personas. Las Escuelas y Universidades, de fuente de conocimientos y sabiduría, se habían convertido en escuelas de guerrilleros y en centros de divulgación del marxismo-leninismo. La producción de cobre —"el sueldo de Chile", como lo llamaban demagógicamente los marxistas— descendía notablemente, desaprovechando las inversiones realizadas por el gobierno anterior y el alto precio que, en el mercado internacional, había alcanzado el rojo metal.

En materia de comercio exterior, la situación había llegado a límites intolerables, debido a la torpe política de mantener un sinnúmero de tipos de cambio, distintos, todos ellos a niveles exageradamente bajos, lo que unido a la caída de la producción interna estaba generando un déficit de la Balanza de Pagos que alcanzaba la cifra de 400 millones de dólares. En resumidas cuentas, el desastre general, que se traducía dolorosamente en el aumento de la mortalidad infantil; en que dos de cada tres madres daban a luz hijos subnormales; en que el sector asalariado disminuía progresivamente en 1972 y 1973 su participación en el ingreso, bajo los niveles de 1970, pues no hay caos económico que no sea pagado por los más pobres con el mayor rigor.

Sin embargo, el señor Allende, haciendo befa de la miseria del pueblo, encargaba a Alemania, para su uso personal, un bus Mercedes Benz, de color crema, con sillones anatómicos forrados en gamuza, ducha perfumada, con un sistema de aire caliente para el secado de la piel presidencial evitando el uso de toallas, equipado con televisores, radios, proyectores de cine y hasta esquíes acuáticos, por un valor de 168 mil dólares, cantidad que permitiría la compra de quince buses pullmán y 150 viviendas totalmente alhajadas.

Pero no sólo en el orden material se habían dado las condiciones para una intervención militar. El caos y la corrupción reinaban en todos los niveles y en todas las esferas. Los servicios policiales, dirigidos por marxistas, en lugar de perseguir la delincuencia, protegían el delito, fomentaban el vicio y hacían escarnio de la Justicia, según se desprende de dos documentos que, como muestras, reproducimos textualmente. El día 3 de marzo de 1973, víspera de la trascendental elección general de parlamentarios, doce militantes socialistas asaltaban y robaban el polvo-



rín de la empresa Spichiquer, cerca de San Antonio. El documento que copiamos es un oficio, de fecha 11 de abril, en que el Director General de Investigaciones, Alfredo Joignant, le detalla al diputado electo de su mismo partido, Víctor Barberis, sus gestiones y diligencias para "evitarle problemas" a los "camaradas" implicados y un "escándalo al Partido".

Como veremos, la impudicia marxista no trepidaba en usar el aparato policial al servicio del delito. El citado oficio dice: "Alrededor de las 03,00 horas del tres de marzo del presente año, un grupo de doce individuos armados, llegaron al polvorín de la firma "Oscar Spichiquer y Cía. Ltda." ubicado en Quebrada Honda de Lo Zárate, a 20 kilómetros de San Antonio. Después de dominar al cuidador, Alvaro Lorca Lorca, procedieron a descerrajar el candado, el que cortaron con un "napoleón" y desde el interior sustrajeron los siguientes explosivos: 1.598 fulminantes "Tec", N° 6; 412 fulminantes eléctricos; 1.000 retardadores eléctricos; 23 fulminantes Seiskmin; y 3.472 conos rompedores APD-225-C.

"El día sábado tres de marzo, siendo aproximadamente las 10 horas de la mañana, el Ministro del Interior, General don Carlos Prats, me instruyó en el sentido de acelerar la investigación, dada la peligrosidad de los explosivos sustraídos y partiendo de la base que los autores habrían abandonado un camión tolva perteneciente al Departamento de Ejecución de la CORVI, que se encontraba semivolcado.

"El suscrito, por razones obvias, estaba dedicado fundamentalmente al control de los grupos sediciosos de la derecha que amenazaban desencadenar una serie de actos terroristas con motivo de las elecciones a celebrarse el día siguiente, de tal modo que debo confesar que no dí al hecho en referencia la importancia requerida.

"Sin embargo, el día sábado en la noche, el Ministro del Interior me llamó nuevamente a su despacho y me manifestó que los Servicios de Inteligencia tenían claramente detectados a los autores, que éstos eran socialistas y que el principal implicado era O'Higgins Palma. Que, en consecuencia, ubicara a Palma, recuperara los explosivos e Investigaciones pusiera a disposición de la Justicia Ordinaria a los cabecillas, manteniendo la discreción debida por la elección a efectuarse horas después.

"Cabe destacar que el mismo día sábado al mediodía, había llegado a mi despacho el camarada Gustavo Ruz, acompañado de una compañera cuyo nombre ignoro, quien me manifestó que dicha compañera sabía de un almacenamiento de explosivos por parte de la Derecha. De esto es fácil deducir que el camarada Ruz fue llamado a engaño en torno a este hecho.

"El día domingo, cuatro de marzo, tanto el camarada Wong como el camarada Faivovich, me informaron que O'Higgins Palma deseaba conversar conmigo; les manifesté que se viniera a mi oficina. En el intertanto me llamó el Presidente Allende ordenándome que hiciera detener a todos los implicados; no obstante, y en el ánimo de evitar un escándalo al Partido, traté de manejar el asunto con el máximo de discreción. Alrededor de mediodía, Palma llegó a mi oficina y le planteé

la necesidad que me informara el lugar donde se encontraban los explosivos; me manifestó que media hora más tarde me llamaría por teléfono dándome el dato. Así sucedió efectivamente, indicándome que los explosivos se encontraban en una parcela, situada en la bajada de Cartagena, que presentaba determinadas características.

"De inmediato instruí a los funcionarios de San Antonio con el fin de ubicar el lugar, ingresar al mismo y una vez encontrados los explosivos, avisar al Ejército para retirarlos. Sin embargo, cerca de las seis de la tarde, se me avisó que los materiales no habían sido ubicados. Ante esta situación ubiqué a Palma en la casa del camarada Wong y le manifesté que lo mandaría a buscar en un vehículo para que se viniera al Cuartel. Así se hizo y en mi oficina le planteé que se dirigiera con funcionarios del Servicio, al lugar preciso donde se encontraban los explosivos. Así se hizo, y el resultado de la diligencia fue positivo, si bien es cierto, hasta el día de hoy no ha sido recuperado el total de ese material. Además, dando cumplimiento a las instrucciones del General Prats, los funcionarios pusieron a disposición de la Justicia Ordinaria, y no de la Militar, como correspondería, a O'Higgins Palma y Patricio Rodríguez Zúñiga, por ser autores del delito de hurto y a Héctor Silva Guerrero, Pedro Matte Prado y Leandro Matte Prado por la responsabilidad que les pudiera afectar en este mismo delito.

"El día lunes 5 de marzo, siendo aproximadamente las 10 horas P. M. y cuando recién me había retirado de mi domicilio, recibía un llamado del Prefecto de Santiago, informándome que el Juez de San Antonio había ordenado a la Unidad de ese lugar allanar la parcela "Las Encinas" de propiedad de Héctor Silva, con el fin de ubicar el instrumento denominado "napoleón".

"Durante el registro, en una pieza contigua al galpón, ubicado al costado oriente de la casa habitación se encontraron: 27 pistolas "TALA", 17 revólveres, 1 pistola marca Browning, calibre 7,65, 1 pistola calibre 6,35, 1 carabina tipo "Winchester" marca "Marín", calibre 44 y una cantidad no precisada de municiones.

"Frente a esta situación, instruí al funcionario en el sentido que Investigaciones de San Antonio hicieran llegar dos o tres armas al Tribunal y el resto trasladado a Santiago; todo esto con el ánimo de evitarle problemas a los implicados y neutralizar evidente aprovechamiento político, por parte de la reacción.

"Por último, es conveniente destacar que, pese a haberse declarado incompetente el juez de San Antonio y haber pasado el proceso a la Justicia Militar, los implicados tendrán un mínimo de sanciones gracias al procedimiento policial explicado y, lo que es más importante, el aprovechamiento político por parte de la derecha ha quedado neutralizado.

Saluda fraternalmente. Firma Alfredo Joignant.

"Santiago, 11 de abril de 1973.

"P.D.- Adjunto documento partidario encontrado durante el allanamiento.

"Al compañero Víctor Barberis. Presente".



Otro botón de muestra que revela cómo el Gobierno marxista enseña a mentirle a la Justicia: el día 31 de marzo de 1972, un fortuito accidente carretero, provocado por la ebriedad de un chofer, permitió al Ejército y a Carabineros detener, en Curimón, a dos miembros del GAP presidencial. La opinión pública fue conmovida entonces al detectarse que la camioneta fiscal en que viajaban ambos extremistas transportaba armas y explosivos robados a las Fuerzas Armadas, junto con planos de instalaciones militares. Uno de los detenidos, Fernando Amaya, portaba una incómoda credencial del GAP. Por ello el funcionario de La Moneda, Nelson Leiva, redactó una completa minuta, bajo su firma, con instrucciones sobre la manera cómo Amaya debía engañar al tribunal. El documento dice así: "AMAYA: Las declaraciones que debes hacer son las siguientes:

1. Eres chofer de camioneta de Mario Melo, con la que éste atiende la distribución de víveres y alimentos del grupo preparatorio de la Escolta del Presidente.
2. Fuiste de la Escolta de Allende (GAP) desde (fecha verdadera) hasta más o menos junio - agosto de 1971.
3. Desde entonces trabajas como chofer de Mario Melo. El es tu jefe.
4. Vives en el 44.
5. No eres del MIR, pero lo conociste en el GAP.
6. No sabes nada de armas, balas, ni granadas de Pardo.
7. Sólo iban dos personas, Pardo y tú.
8. Por el camino, allá en San Felipe, echaron a un desconocido en la cabina y también al cuñado de Pardo (José Santos), que vio al desconocido.
9. Estuvieron tomando todos juntos y luego el cuñado de Pardo se fue a su casa.
10. Tú tomaste la camioneta para el viaje sin permiso de Mario Melo.
11. Tu trabajo era manejar la camioneta para llevar la comida a las casas de la Presidencia, bajo las órdenes de Melo. Las casas son:
  - 1.- La Parroquia.
  - 2.- Monasterio.
  - 3.- Madrigal.
  - 4.- 46.
  - 5.- 44.
12. Melo te pagaba 2.000 escudos mensuales y te daban, además, casa y comida.
13. Fuiste invitado a pasear a San Felipe (almorzar, tomar unos tragos) por Pardo, al que apenas conoces.
14. Las credenciales que tú tienes y mostraste son del tiempo en que eras del GAP.
15. Saliste del GAP y lo que ahora hay es ese grupo de preselección que espera la aprobación del Parlamento para ser contratado.

Tu tampoco perteneces a ese grupo, eres chofer de la camioneta de Melo”.

Estos documentos, y muchos otros, revelan claramente, en toda su procaz desnudez, la forma en que el marxismo minaba el cuerpo sano de la nación y el grado de descomposición moral de sus actitudes.

Los jefes policiales marxistas se dedicaban a proteger el contrabando y tráfico de drogas, a detener, arbitrariamente, a los periodistas de oposición y a flajelar y amedrentar a los opositores del régimen, utilizando recursos vedados, procedimientos ilícitos e inconcebibles, impropios de los métodos policiales de cualquier país civilizado, según se desprende de los elementos de torturas, máscaras, picanas eléctricas, etc., encontrados en el domicilio del ex Director de Investigaciones, Eduardo “Coco” Paredes.

Ex Ministros marxistas, como el ex Ministro del Interior, Jaime Suarez y ex senador, y ex parlamentarios y dirigentes políticos del fenecido régimen, se encontraban vinculados a robos de automóviles, furgones fiscales y particulares, falsificando su documentación en la Municipalidad de San Miguel, feudo de los hermanos Palestro.

Se vejaba y vilipendiaba la memoria de los próceres en obras escritas por marxistas que editaba la empresa estatal Quimantú.

Se engañaba a la raza aborígen, de acuerdo a la comunicación enviada por la Confederación de Sociedades Araucanas, que decía: “El pueblo mapuche como los demás pequeños agricultores ha sufrido y sigue sufriendo el más vil engaño de parte del Gobierno de la Unidad Popular, que en vez de construir escuelas para nuestros hijos, que en vez de entregar semillas, maquinarias y abonos, le hacía entrega de fusiles, metralletas y bombas. ¿Para qué? Sencillamente para silenciar la protesta de los que no estaban de acuerdo con su doctrina de odio al pueblo...”

Por último, la seguridad nacional estaba siendo paulatinamente deteriorada por la política errónea que, en todos los frentes, seguía el Gobierno de la Unidad Popular, según lo ha revelado el actual Ministro de Defensa, el Almirante don Patricio Carvajal.

Pero, acaso, el más grave atentado contra la moral, la integridad de la familia y los valores espirituales de la nacionalidad, lo constituyeron los intentos del marxismo por imponer una reforma educacional, confeccionada en Cuba, que ha hecho decir al Almirante y miembro de la Junta de Gobierno, José Toribio Merino, que “en el régimen anterior no había destino para nuestros hijos al pretender, el marxismo, hacer del ser humano un instrumento para el Estado y esto no podíamos permitirlo”. En efecto, fue la autorizada y enérgica oposición del Almirante Ismael Huerta al fundamentar su crítica en el seno de las Fuerzas Armadas y en presencia del propio Ministro de Educación, el radical marxista Jorge Tapia Valdés, al proyecto de la ENU: “En ninguna parte del enunciado figura la formación espiritual, pilar básico de las normas que rigen nuestra carrera profesional...” “El proyecto ENU desde el comienzo y en todo su texto habla del proceso de transición al socialismo y, obviamente, tiende a preparar a la ciudadanía para vivir



en un Estado socialista. Ahora bien, en todos los países del mundo y de la historia las Fuerzas Armadas se han transformado en un elemento político". El análisis del Almirante Huerta frenó la aplicación de la Escuela Nacional Unificada, sin embargo, el Gobierno, valiéndose de los "resquicios legales" ponía en vigencia el texto reformado del Decreto sobre Democratización de la Enseñanza, considerado una forma subrepticia de aplicar este sistema.

#### ALLENDE, LIDER FACCIOSO

El señor Allende, de Presidente constitucional se había transformado en líder faccioso de un grupo extremista, denominado Unidad Popular, cuya única acción efectiva estaba encaminada a la subversión violenta contra el Estado de Derecho, contra los poderes constitucionales y contra la abrumadora mayoría nacional para establecer una abominable dictadura de una minoría audaz e inescrupulosa.

Mientras por un lado, Allende trataba de conquistar a las Fuerzas Armadas con la política del "salame", descabezando a los Altos Mandos a rebanadas; por otro, permitía el ingreso, irregularmente, al país de más de quince mil extranjeros y armas de guerra para formar su propio ejército.

El pronunciamiento militar advino sólo cuando nuestra democracia había agotado todos los medios pacíficos para impedir la dictadura de la minoría comunista, empleando no sólo el poder social, gremios, mujeres, estudiantes y el poder político democrático, representado por el partido Demócrata Cristiano, el partido Nacional, la Democracia Radical y el Partido de Izquierda Radical, sino también el poder judicial como la Corte Suprema de Justicia y los tribunales, y, en el campo administrativo, la Contraloría General de la República. Y, por último, después que todas las fuerzas vivas de la nación, en todos los tonos y por todos los medios, exigían la renuncia del Presidente de la República. Ciertamente es que las Fuerzas Armadas están sometidas al deber constitucional de obediencia, pero no es menos cierto que la Corte Suprema, el Parlamento y la Contraloría General de la República habían constatado, en el campo de sus respectivas competencias, el hecho de que el Gobierno del señor Allende estaba fuera de la Constitución y de la Ley, con lo que liberaban automáticamente a las Fuerzas Armadas de su deber de obediencia al señor Allende.

No debemos olvidar que el Partido Nacional consideraba ilegítimo al Gobierno; la Social Democracia había declarado que Chile estaba viviendo ya un régimen dictatorial; las mujeres gremialistas demandaban que el Parlamento declarara la inhabilidad del Presidente para el ejercicio del mando, agregando que si su petición no era atendida "nos veremos en la necesidad de golpear las puertas de los cuarteles" el profesor de Derecho Constitucional, señor Jorge Ovalle, en un intere-

sante análisis jurídico demostraba "que corresponde al Congreso Nacional, por medio de un acuerdo, formular la declaración de inhabilidad constitucional", y la Democracia Cristiana proponía la renuncia colectiva del Parlamento para someter al Gobierno a un libre plebiscito del electorado y evitar la continuación de un estado de cosas que parecía no tener solución.

La oposición al avance marxista maduró y fructificó espontáneamente desde la base, en los centros de madres, en las poblaciones marginales, en el poder femenino, en las Universidades y centros educativos, en los campesinos, en los mineros, en el seno de los profesionales y técnicos, en los comerciantes, industriales y gremios en general. Fue un movimiento, a la par que espontáneo, patriótico, que representaba el instinto de conservación de un pueblo invadido de rufianes extranjeros, terroristas, condenado a la esclavitud y al odio, y vilmente manoseado por sus captores, saqueado en su economía, degradado en su moral y debilitado en su soberanía.

La imposibilidad absoluta de que el país encontrara una fórmula política para evitar la dictadura comunista, irreversible, junto al descubrimiento del macabro plan Zeta, provocaron la intervención militar. Pero esta intervención no puede confundirse con un "golpe" o un "cuartelazo" de los que ocurren con cierta frecuencia en América Latina. La verdad fue que las Fuerzas Armadas y de Carabineros unidas asumieron orgánicamente el Poder, obligados por las circunstancias, y cuando el régimen depuesto había perdido todo fundamento constitucional.

El General del Aire Gustavo Leigh —el integrante más joven de la Junta Militar de Gobierno— ha expresado las razones de la intervención castrense: "Nos enfrentábamos a un Gobierno que mentía, engañaba, calumniaba. La atmósfera se hacía irrespirable y observábamos cómo el país descendía al fondo. A las Fuerzas Armadas se nos trataba de halagar, adular y dividir con el famoso muñequero. Llegó un momento en que nos bastaba con mirarnos a los ojos para saber lo el otro estaba pensando. No necesitábamos andar conspirando en reuniones clandestinas. Era una situación difícil. Hasta el soldado más modesto nos preguntaba hasta cuando aceptábamos.

"Nos insultaban. El pueblo estaba odiando al soldado porque éramos privilegiados, cuando en realidad nunca lo fuimos. Agréguese la campaña orquestada contra las Fuerzas Armadas de los señores Altamirano, Garretón y otros, donde se invitaba al soldado a desobedecer las órdenes de sus superiores. Los subalternos podían cuestionar las órdenes de sus superiores. Esta campaña iba a la destrucción total de las Fuerzas Armadas. Con mucha inteligencia se quería la destrucción. Un Jakarta que permitiera el derrumbe final. Derrumbado este bastión se iba a instaurar el terror en nuestro país. Y aquellos que pensaron que en Chile habrían elecciones en el año 76, fueron solo ilusos. Nunca más habría elecciones en Chile. Se usarían todos los recursos de que dispone el marxismo internacional para no dar ninguna oportunidad de permitir una expresión más democrática en nuestro país, donde más del 80% de la población no es marxista".



Examinemos, cronológicamente, como fueron encadenándose los hechos que forjaron la intervención castrense. A mediados de junio de 1973, el Partido Nacional, en un extenso y tajante enjuiciamiento de la Administración de Allende, señalaba: "A la luz del derecho y la moral, nadie está obligado a obedecer a un Gobierno que deja de ser legítimo". Más adelante afirmaba: "No obstante el solemne compromiso, de las Garantías Constitucionales, en lo que va de transcurrido su mandato el Gobierno ha incurrido en innumerables violaciones legales y en atropellos deliberados y reiterados a la Constitución, que son causa determinante de la crisis política, social y económica que vive el país y que no tiene parangón en nuestra historia". Los nacionales afirmaban que la anarquía generalizada en que vivía Chile, se manifestaba, entre múltiples síntomas que enumeraban, en "El abuso que el Gobierno de la Unidad Popular hace del deber de obediencia y disciplina de las Fuerzas Armadas y Carabineros, al utilizarlos permanentemente con fines políticos partidistas que deterioran su imagen y respetabilidad". La acusación del Partido Nacional terminaba afirmando: "Quienes aún crean que el mandato presidencial del señor Allende no está viciado por la ilegitimidad de su ejercicio tienen ahora la prueba definitiva de que la validez de ese mandato ha terminado" refiriéndose a la negativa presidencial de promulgar, íntegramente, el proyecto de ley de las tres áreas de la economía. Con la siguiente frase lapidaria concluía la declaración del Partido Nacional: "El señor Allende ha violado en forma deliberada y sistemática su promesa de respetar y hacer cumplir la Constitución y las leyes. Fue esa promesa solemne la que le permitió ser elegido Presidente de Chile por la mayoría del Congreso Nacional".

Con motivo de un atentado contra la vida del dirigente gremial Julio Bazán, la Zonal de la Empresa Minera "El Teniente", manifestaba públicamente: "La venganza practicada contra el dirigente gremial Julio Bazán confirma que el Gobierno de la Calamidad Popular pretende ahuyentar del país a sus técnicos y profesionales más capaces y fomentar la fuga de "cerebros", con el objeto de dejar libre el camino a la manga de incapaces y sinvergüenzas que están destruyendo a Chile".

Por carta pública, Allende felicitaba a los militantes de la Unidad Popular que habían salido a las calles para enfrentar a los mineros de El Teniente, dejando un saldo de doscientos heridos. La carta iba dirigida a la Central Unica de Trabajadores, en manos de los comunistas, y decía: "Quiero manifestar, por su intermedio, a los trabajadores de Santiago el reconocimiento del gobierno y del Presidente de la República por su actitud revolucionaria en el día de ayer".

En cumplimiento de una petición formulada por los trabajadores del mineral El Teniente, el Partido Demócrata Cristiano presentaba una acusación constitucional contra los Ministros del Trabajo y de Minería, Luis Figueroa y Sergio Bitar, respectivamente, a quienes se les responsabilizaba de haber causado y prolongado la huelga del mineral y no haber aplicado, correctamente la ley.

En Rancagua era relevado de sus funciones como Jefe de la Zona

de Emergencia de la provincia de O'Higgins, el Teniente Coronel Cristian Ackercknecht, quien ordenara un allanamiento a la sede del Partido Socialista de Rancagua. Según el diario "Ultima Hora", de propiedad de este partido, el distinguido oficial había sido "relevado por orden del Gobierno". Sin embargo, posteriormente, el Comandante en Jefe subrogante del Ejército, General de División Augusto Pinochet Ugarte señalaba, en forma enfática que las medidas adoptadas por dicho oficial contaban con su más irrestricto apoyo, respaldo y conocimiento, y que el relevo obedecía única y exclusivamente a razones orgánicas, debido al refuerzo de tropas que obligaba a colocar al mando de la guarnición a un oficial superior.

Cuarenta trabajadores de El Teniente, que se encontraban en huelga, eran detenidos e internados en la Cárcel Pública, debido a una querrela interpuesta por el Intendente comunista Luis Baeza, por presunta infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado.

Por tercer día consecutivo la capital del país carecía de locomoción colectiva particular por huelga indefinida de los choferes, debido a un "olvido" por parte del Ministro de Obras Públicas, Humberto Martones, en el cumplimiento del Acta por la cual se comprometía a solucionar los problemas económicos de este gremio.

De regreso de una reunión de la Escuela Militar, con el Cuerpo de Generales, donde se le había hecho presente la inquietud del Alto Mando frente a la intranquilidad social que reinaba en el país y a la escalada del marxismo en todas las manifestaciones de la vida ciudadana, el Comandante en Jefe del Ejército, general Carlos Prats González, se vio mezclado en un enojoso incidente, en la Avenida Costanera, cuando la señora Alejandrina Cox de Valdivieso le sacó la lengua, repetidas veces, al acercarse ambos vehículos. El general Prats visiblemente alterado, disparó un tiro de revólver contra el automóvil que conducía la dama. Detenidos ambos vehículos, descendió del suyo el general Prats para encañonar con su arma el rostro de la señora Cox, amenazándola, nerviosamente, con matarla, por haberle faltado el respeto. En el incidente se congregaron gran cantidad de curiosos que procedieron a abuchear al militar, a desinflar los neumáticos de su automóvil y a escribir en su vehículo leyendas insultantes a su persona. Luego de una histérica explicación, el general Prats fue conducido, en un taxi, al Palacio Presidencial donde presentó la dimisión a su cargo, renuncia que le fue rechazada por el señor Allende. El Secretario General de Gobierno, Aníbal Palma, se dirigía al país por cadenas de radio-emisoras, interpretando los hechos como "un extraño asedio, de similares características a la emboscada que condujo al asesinato del general René Schneider". Por su parte, el Subsecretario de Interior, el comunista Daniel Vergara, anunciaba que el Gobierno había decretado estado de emergencia para la provincia de Santiago, como consecuencia del clima de violencia existente y que culminó con un "hecho atentatorio frustrado".



A los días siguientes, el malestar del Ejército se manifestó en un levantamiento militar que protagonizaron varios tanques, un porta-tanques y dos camiones con cuarenta hombres cada uno, del Regimiento Blindado N° 2 de la Guarnición de Santiago. Los sublevados, al mando del Coronel Rolando Souper, bombardearon el Palacio de La Moneda y atacaron el Ministerio de Defensa con la intención de rescatar al Capitán Sergio Rocha, detenido en su interior, a raíz de la denuncia de un "cuartelazo" que se había detectado días antes. A las dos horas de iniciado este operativo, hicieron su aparición varias unidades de la Guarnición, al mando del Comandante en Jefe general Prats, quien conminó a los efectivos del Blindado N° 2 a deponer su actitud. Los sublevados, a excepción de un oficial que se refugió en la Embajada del Paraguay, en aras de la unidad del Ejército, sacrificaron sus demandas y tascaron el freno de la disciplina, renunciando a continuar la lucha. Mientras se producían estas escaramuzas, el Presidente Allende se comunicaba telefónicamente con la Radio Corporación, propiedad de su partido, desde su residencia en Tomás Moro, para transmitir el siguiente mensaje: "Llamo al pueblo a que tome todas las industrias, todas las empresas, que esté alerta; que se vuelque al centro, pero no para ser victimado; que el pueblo salga a las calles, pero no para ser ametrallado, que lo haga, que lo haga con prudencia con cuanto elemento tenga en sus manos. SI LLEGA LA HORA, ARMAS TENDRÁ EL PUEBLO". (Al parecer, Allende se refería a las armas que mantenía ocultas en sus residencias de Tomás Moro y El Cañaveral, descubiertas posteriormente).

En la tarde, Allende presidió, desde los balcones de La Moneda, una magra manifestación organizada por la CUT, relatando su versión de los acontecimientos y obligando a los Comandantes en Jefe de las tres ramas de las Fuerzas Armadas a que se asomaran al balcón presidencial a saludar al populacho. Allende anunció: "Si es necesario enviaré al Congreso un proyecto de ley para llamar a un plebiscito para que el pueblo se pronuncie". Nunca lo hizo.

En cambio, solicitó al Congreso Nacional autorización para declarar Estado de Sitio "en una parte o todo el territorio nacional" por un período de hasta seis meses. El Estado de Sitio es una disposición legal de excepción por la cual se otorga al Presidente de la República la facultad de trasladar las personas de un Departamento a otro y la de arrestarlas en sus propias casas y en lugares que no sean cárceles ni otros que estén destinados a la detención o prisión de reos comunes.

A la solicitud presidencial el Partido Nacional contestó: "Debe entender el señor Allende que es suya la responsabilidad de la crisis moral y material en que está sumido Chile. En consecuencia, el Partido Nacional no otorgará mayores facultades, por ningún concepto, a este Gobierno que, por haberse colocado en la ilegitimidad, no merece el más

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA  
SECRETARIA

*Super  
Confidencial*

Camarada Corvalán:

Recibí hoy esta carta de Benedicto para Ud.

Cordialmente,

R. Rojas



2-4-73

*Nadie debe  
leer esto*

---

Carátula de un documento encontrado en el archivo privado de Allende, donde aparecen, de su puño y letra, las nerviosas advertencias para que ningún curioso se impusiera de los negociados del Partido Comunista.





UNA DE LAS ÚLTIMAS FOTOGRAFÍAS DEL SEÑOR ALLENDE. En los primeros días de septiembre de 1973, el señor Allende se dirigía al país para comunicar que "sólo quedaba harina para tres días" y que la "situación había tocado fondo". Observan tan dramática confesión, los asesores de prensa, Carlos Jorquera y Frida Modack. Al lado derecho del Presidente está su Ministro del Interior, Carlos Briones, quien ha declarado: "En el Gobierno de Allende había tal clima de irracionalidad política, que parecía tomado del mejor teatro del absurdo".

El ex Ministro Briones no ha sido enjuiciado por la Junta Militar de Gobierno, gozando, siempre, de completa libertad.



elemental grado de confianza, aún en el ejercicio de sus facultades ordinarias”.

Este mismo predicamento asumió la Cámara de Diputados, al rechazar por 81 votos contra 52, el proyecto del Gobierno para implantar el Estado de Sitio por un plazo de tres meses.

### “CREAR, CREAR PODER POPULAR”

Siete emisoras eran clausuradas por negarse a integrar “cadenas obligatorias” dispuestas por la Oficina de Informaciones y Radiodifusión de la Presidencia de la República.

El diario “El Mercurio” reproducía las declaraciones que el nuevo Ministro del Trabajo, el comunista Jorge Godoy hiciera en un programa de televisión. Refiriéndose al “poder popular” el personero comunista declaraba: “Se trata aquí no sólo de expresar y contar lo fuerte que somos, sino que también se trata de empezar a demostrarlo. Para aquellos que creen que aquí será un paseo por la avenida derribar este Gobierno, están equivocados. Nosotros, en esta nueva etapa, vamos a empezar a demostrar quienes somos. Vamos a empezar a demostrar nuestra fuerza . . . Escuchamos dentro de los mítines, los actos de masas, la consigna “crear, crear poder popular”. Eso puede tener varias interpretaciones. Por ejemplo se trataría de crear un poder paralelo a este Gobierno . . . que los trabajadores habrían creado un poder nuevo porque no están representados . . . No es acertada desde este punto de vista la consigna. Pero también “crear, crear poder popular” quiere decir que está claro, para el trabajador, que la cuota de poder que hoy tiene no es todo y quiere —los trabajadores queremos— más poder; y queremos ejercer todo el poder”.

Este mismo señor Godoy, en otro programa de televisión, posterior al 11 de septiembre, manifestaba, algo compungido, que “era enemigo de todo extremismo”.

El Regional Santiago - Centro del Partido Socialista impartía instrucciones precisas, para crear, en las fábricas tomadas “Comités de Protección”. Agregando las siguientes instrucciones: “Chequeo de reaccionarios connotados, lugares de reunión, arsenales fascistas, etc.”. “Cada militante chequeará todo el vecindario e investigará su filiación política, si tiene armas, si complota, etc.”.

El Senado destituía de su cargo al Ministro de Economía y Fomento, el comunista Orlando Millas. En esos mismos instantes juraba el nuevo Gabinete de Allende, neutralizándose la medida parlamentaria con el nombramiento del comunista José Cademártori como sucesor de Millas.

Un grupo de diputados de oposición concurría a la Comandancia en Jefe de la Segunda División del Ejército, para denunciar los lugares



donde se ocultaban armas y personas armadas pertenecientes a las brigadas de la Unidad Popular.

El Presidente del Senado, don Eduardo Frei, formulaba la siguiente declaración: "Con motivo de una irresponsable acción, reprimida por las propias Fuerzas Armadas, y en la cual ninguno de los sectores democráticos tuvo, por supuesto, participación alguna, se ha ordenado la ocupación de fábricas y predios rurales, se han reforzado los cordones industriales, con los que se pretende cercar la ciudad, y, lo que es más grave, existe la certeza de que se reparten armas y se adoptan disposiciones estratégicas y se lanzan instructivos como si Chile estuviera al borde de una guerra interior. Los sectores democráticos que representamos no están armados..." "El llamado Poder Popular no es el pueblo de Chile. Son grupos políticos que se autocalifican como pueblo y que pretenden someter por la fuerza a otros trabajadores, sin titubear ante ningún medio para conseguirlo".

Refiriéndose a estas armas, el senador Tomás Pablo, agregaba: "Las armas que se pueden haber distribuido, están dirigidas, fundamentalmente contra los Cuerpos Armados de la República, toda vez que parece ilógico que esos sectores se armen contra civiles desarmados".

Efectivos del Grupo 10 de la Fuerza Aérea allanaban, a las cuatro de la madrugada, el Cementerio Metropolitano de Santiago, obedeciendo instrucciones de la Fiscalía de Aviación, en busca de armas ocultas en tumbas, nichos y casas cercanas. Se detuvieron a varias personas que se ocultaban en sepulturas a medio construir. Pero el comunista Vergara, desde la Subsecretaría del Ministerio del Interior se refería a este allanamiento "como fruto de denuncias que no vacilamos en calificar de irresponsables, desprovistas de toda veracidad y fundamento, en una actitud intencionada, tendenciosa y alarmista, para provocar intranquilidad en la opinión pública".

Los dirigentes juveniles del Partido Socialista, Osvaldo Lira y Alberto López, quedaban gravemente heridos al chocar la camioneta, de la CORFO, en que viajaban, y en cuyo interior la policía encontró armas, municiones y fulminantes. Al revisar a los heridos se les encontró una lista de personas a las que debía repartirse ametralladoras y pistolas. También se encontraron instrucciones para acciones de comando y otra nómina de reparto de 150 pistolas Mauser, 150 granadas de mano, 300 bombas molotov y seis ametralladoras de origen checoslovaco.

El doctor Edgardo Cruz Mena, secretario general del Colegio Médico, denunciaba que todo el banco de sangre del Hospital del Salvador había sido robado por elementos extremistas, por lo cual no se pudieron realizar intervenciones quirúrgicas de urgencia. Igualmente se comprobó la sustracción de material médico esterilizado en la Maternidad del mismo Hospital, causando la muerte de una señora que daba a luz. Se confirmaba, también, que en diversos establecimientos asistenciales "hacen guardia nocturna" elementos armados de la Unidad Popular.

En un discurso que pronunciara en el Teatro Caupolicán, el Secretario General del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán Lepe,

amenazaba: "Ante cualquier emergencia, el proletariado chileno se hará firme en sus sitios de trabajo y, si es necesario salir de allí a combatir, saldrá a hacerlo". Luego el pequeño y sagaz jefe máximo del comunismo criollo, ordenaba: "Hay que convertir cada fábrica, cada hacienda, cada sindicato, cada servicio público, en un baluarte del poder popular. Cada establecimiento industrial debe ser una fortaleza de la revolución". Por último enfatizó: "Los Poderes Legislativos y Judicial no pueden ser dejados incólumes, porque son enemigos del progreso y del avance".

## TÁCTICAS DILATORIAS

El Ministro del Interior, Carlos Briones, hablaba al país a través de una cadena nacional de televisión, analizando la situación chilena e intentando tranquilizar a la opinión pública. Refiriéndose a la resistencia de Allende para promulgar la reforma constitucional sobre las tres áreas de la economía, tal como el Congreso y la Contraloría lo disponían, el Ministro se colocó en la misma posición de Allende, alegando: "La aceptación de la tesis del Congreso, significaría terminar con el sistema presidencial y caer en un nefasto régimen de pseudo-parlamentarismo... La Contraloría, en un sorprendente dictamen, se ha atribuido facultades que, constitucionalmente no tiene". Luego anunciaba la nueva estrategia del Gobierno y para salir del "impasse" proponía un "diálogo con la oposición democrática".

Contrastando con esta actitud, el secretario general del Partido Socialista, Carlos Altamirano, exhortaba a soldados, marinos y aviadores a desobedecer las órdenes de los oficiales. Altamirano dirigiéndose a los dirigentes de los cordones industriales, les instó a crear "un tribunal del pueblo para juzgar a los delincuentes políticos y económicos, responsables directos del estado de sedición promovido por los reaccionarios y de la aguda situación económica que vive el país".

Comentando este discurso de Altamirano y refiriéndose a la situación general del país, el Presidente del Partido Nacional, Sergio Onofre Jarpa, opinaba: "El país se está transformando en un gran manicomio, en el cual el médico ha perdido el control y se vuelven autoridades los enfermos mentales".

El secretario general del MIR, Miguel Enríquez hablaba en el Teatro Caupolicán para denunciar que la Ley de Control de Armas "es una nueva ley maldita". Luego refiriéndose a la creación del "Poder Popular", el jefe mirista reconoció: "Dirán los reaccionarios que esto es transgredir las leyes, la Constitución y el Derecho. Sí que lo es". En este mismo acto fue leído a los asistentes una declaración del MIR en que afirmaba que el poder popular es "el legítimo derecho a construir el propio ejército del pueblo".

A esta altura, la estrategia marxista para lograr el control total



de las industrias y fábricas, que se había ampliado a partir del 29 de junio con la orden de ocupación ordenada por la CUT, logrando la posesión de 34.000 empresas, servicios y talleres, según datos que proporcionaba el propio Comité Económico de Ministros, le permitía al marxismo tener en su poder diversos medios de producción, muchos de los cuales —la mayoría— habían sido incorporados forzosa e ilegalmente al área estatal. El MIR, FTR, FER y diversas células socialistas, habían desarrollado una efectiva y tenaz labor en beneficio de estos "cordones industriales", hasta convertirlos en centros de control paramilitar sobre toda la actividad ciudadana. Especialmente en la capital del país, cuyos cordones eran: Cerrillos, Vicuña Mackenna, Santiago-Centro, Mapocho, Vivaceta, O'Higgins, Santa Rosa y San Joaquín. Reforzando la amenazante acción que pudieran desarrollar estos cordones "en defensa del proceso revolucionario y para avanzar en el proceso del socialismo" numerosos "campamentos", cuarteles refugios de extremistas, de numerosa población dominada por los marxistas, estaban ubicados estratégicamente en las principales avenidas de acceso a la capital, conformando un verdadero cerco extremista.

#### "NADIE DEBE LEER ESTO"

En otros capítulos de esta obra nos hemos referido a algunos negociados de Allende y algunos prohombres del fenecido régimen marxista. Al parecer, la confianza que tenía Allende en consolidar una dictadura en Chile que dejaría en la impunidad sus actos personales y los de los dirigentes más encumbrados de los partidos políticos que integraban la Unidad Popular, explica, en parte, el descubrimiento de tantos documentos acusadores guardados en los archivos y cajas fuertes del depuesto Presidente. De entre la abundante documentación encontrada en los archivos privados de Allende reproducimos una carta que relata diversos negociados en que aparecen directamente involucrados los partidos comunistas de Chile y Francia, y las intrigas palaciegas entre socialistas y comunistas para realizar negociados con el pretexto de obtener fondos para "la caja del partido".

La citada carta está dirigida por Antonio Benedicto Cerbián, asesor de Publicidad de Allende y miembro del Partido Comunista chileno al Secretario General del Partido Comunista, el ex Senador Luis Corvalán Lepe, quien debía prestar el aval del Partido Comunista para que su congénere de Francia consiguiera fuerte préstamo para la adquisición de productos agrícolas y alimentos de las organizaciones controladas por los comunistas franceses. Las diferencias de precios serían percibidas por los agentes del Partido Comunista que participaban en estas operaciones, según se desprende de los siguientes párrafos: "Intervención del Partido: No obstante por lo ocurrido en los anteriores intentos y aunque dejo en claro que no se trata de una *operación entre*

*comunistas*”, sino de país a país o de Gobierno a Gobierno, él necesita el aval de nuestro Partido para volver a operar en Chile. Dice que siendo el actual Ministro de Economía, el Director de DIRINCO y el Vicepresidente de la ECA, todos militantes del Partido Comunista chileno como lo es él del P. C. francés, e INTERAGRA, también otro organismo partidario, no ve cómo pudiera fracasar esta negociación...” “Se trata, a mi modo de ver, de cubrir dos objetivos precisos: obtener créditos substanciales para atender al aprovisionamiento del país y evitar nuestro descrédito por las actuaciones de toda una fauna de coimeros internacionales infiltrada aún en organismos que dirigen compañeros nuestros”.

Esta carta fue enviada por Benedicto cuando se encontraba en España convaleciendo de un infarto cardíaco que había sufrido meses antes en Chile —Benedicto, además de ser hombre de confianza de Allende y gozar de un suculento contrato por 90 mil dólares con la Sociedad Química y Minera, SOQUIMICH, manejada por los comunistas que capitaneaba Miguel Labarca, era también socio del uruguayo Trelles quien realizaba contrabandos de armas y otros artículos desde Europa, pasando por España, consignados a la Unidad Popular bajo el rótulo de “equipaje personal”— al jefe del comunismo chileno, Luis Corvalán, por intermedio de Rodrigo Rojas, director del diario “El Siglo”, órgano oficial del Partido Comunista, quien se la entregó personalmente a Allende dadas las comprometedoras confidencias que contiene. El nombre de Allende aparece repetidamente mencionado como contacto, socio, amigo y solicitante de colaboración a otros personales en el extranjero, bajo las siglas de SAG. El mismo Allende, de su puño y letra escribió al margen de la carátula: “Superconfidencial”, y el agregado: “Nadie debe leer esto”, advirtiéndole que ningún intruso debía interferir en la operación que trataba de realizar el Partido Comunista.

El documento que revela esta impúdica e increíble maniobra del Comunismo Internacional para usar los intereses del Estado chileno en beneficio del grupo que dirigía el ex senador Corvalán Lepe decía textualmente:

Madrid, 21 de marzo de 1973.

Señor Luis Corvalán L.

Presente.

Estimado compañero:

Sólo unos párrafos personales, para ir “al grano” en un par de asuntos de importancia; mi recuperación, bastante más lenta y difícil de la que creí en principio, está lográndose. Aquí un final de Invierno muy frío dificultándolo todo, pero, ya en la pelea, me apresuro a poner en su conocimiento el resultado de importantes gestiones:



## I) INTERAGRA

Se trata del aparato de exportación de "*La Unión de Cooperatives Agricoles du Sud-Auest*". Ambos organismos están presididos por el camarada *Jean Doumeng* que, a la vez es Conseiller Général de Noe, pueblo ubicado a pocos kilómetros de Toulouse. A INTERAGRA se la denomina en el ambiente de los negocios internacionales "La Caja del Partido" por tratarse de organismos controlados por el PC francés.

Esta organización partidaria francesa se desenvuelve dentro de siete grandes sectores básicos:

1) Carnes de todo tipo y artículos alimenticios (Volumen de negocio 800 millones de dólares al año).

2) Cereales y productos oleaginosos (200 millones de dólares al año).

3) Vinos (100 millones anuales).

4) Frutas y legumbres (100 millones anuales).

5) Productos lácteos (100 millones anuales).

6) Sector industrial (frigoríficos, tractores, etc.), venden el 20% del total de tractores que importa Francia, especialmente a los países del Este, Argelia y Medio Oriente.

7) Abonos, productos químicos, piensos, etc. (están asociados a siete grandes fábricas por intermedio de 42 sociedades, todas dependientes de INTERAGRA).

## II) REPRESENTACIÓN Y CONTACTOS CON CHILE

Estos organismos (La Cooperativa y su aparato comercializador: INTERAGRA), cuya importancia puede suponerse al saber que acaba de vender 200.000 toneladas de mantequilla a la URSS —por petición del Gobierno francés— (a 4,00 dólares la tonelada, en circunstancias que el precio actual del mercado es de 6,00 dólares) y que provee a ese país de buena parte del trigo que necesita para cubrir su déficit, está representada aquí en España, por el Sr. Ojeda, amigo personal de SAG, y persona que tiene a su cargo las principales transacciones con los países del Este. (Fue quien consiguió para Chile el crédito de Gobierno a Gobierno por 40 millones de dólares que acaban de ratificar las Cortes).

Tengo entendido que este señor, en un viaje ex profeso a nuestro país, entregó la representación de INTERAGRA al Departamento de Comercio Exterior de Soquimich y obtuvo que Miguel Labarca transmitiera al compañero Fonseca de ECA, la orden de SAG de que todas las operaciones que pudiera atender INTERAGRA, se hicieran por su intermedio, (INTERAGRA, repito, un organismo directamente dependiente del P. C. francés).

## III) MIS CONTACTOS Y AVERIGUACIONES

Invitado por el Sr. Luis Ojeda, viajé a Francia, para entrevistarme personalmente con Jean Doumeng. No obstante haber sido anunciado

mi viaje y aceptada la entrevista, el camarada francés nos recibió con una andanada de reproches, aclarando que hablaba con dura franqueza por ser yo su compañero.

Resumo sus críticas: (*primer intento*).

1) Los primeros contactos se efectuaron hace un año y medio y no se ha realizado aún ninguna operación. Para ello *enviaron desde Francia a un funcionario*, Sr. ROUSELL, quien en Chile fue recibido en los pasillos del Ministerio de Economía, no logrando resultados de ninguna especie.

2) Posteriormente, este mismo señor (Rousell) se entrevistó en la Embajada de Chile, en París, con el Sr. Bosch (funcionario de ECA); Raúl Aguirre, Gerente de "Nitrate Corporation of Chile Ltd." —filial de SQM en Londres— y Luis Ojeda. En esta oportunidad tampoco hubo resultados. En cambio se sacó a Luis Ojeda de las negociaciones, sin conocimiento de SAG.

3) La tercera reunión de este primer intento se realizó en Londres —ya sin la presencia del Sr. Ojeda— a donde debió viajar el Sr. Rousell de INTERAGRA. Obviamente sin resultados, en tanto el Sr. Bosch de ECA compraba partidas importantes de pollos y otras mercaderías en varios países de Europa. Pero no es todo, según palabras textuales del camarada Doumeng —quien dice ser amigo de P. Neruda, además de compañero—, se le expresó al funcionario de INTERAGRA por parte de personeros de Salitre en Londres "*que debía trabajarse con empresas privadas debido a que los organismos estatales chilenos no pagaban y porque el Gobierno de Allende caería inmediatamente después de las elecciones del 4 de marzo*".

(El camarada Doumeng agregó a esa afirmación textual, que a su criterio, *el salitre en Londres está infiltrado de elementos del Servicio de Inteligencia* —SIC—).

#### (SEGUNDO INTENTO)

##### 1) *Plan de Fomento Ganadero:*

El segundo intento realizado (igualmente por el Sr. Ojeda) de trabajar con INTERAGRA, fue a petición de SAG. Para eso se hizo viajar a Europa al Sr. Manuel Golzweig (PR) director de ODEPA quien viajó —como yo este último fin de semana— a Tolouse en compañía de Ojeda y del camarada Doumeng, pero esa vez, desde París y en un avión fletado exprofeso para el caso.

Se le entregó al estudio de un plan de Fomento Ganadero, con suministro de animales, etc., cuyas partes principales le acompañó en traducción al español.

Resultado: nulo. Ni una sola noticia. El director de ODEPA sólo envió tarjeta de Pascua a los señores Doumeng y Ojeda (?).

#### IV) PROPOSICIONES CONCRETAS DE LOS COMPAÑEROS FRANCESES

Como en esta franca entrevista con los señores Doumeng y Ojeda



(la realizamos durante los dos días del fin de semana último) se me pidió información del estado de las cosas en Chile y de los problemas que más nos preocupan, quedó claro *que Francia y el P. C. nos pueden ayudar bastante y pueden hacerlo, sobre todo luego del resultado de las elecciones.*

1) *Monto de la ayuda:* Me dijo, con toda claridad, que considera como muy posible (sic) la obtención de un crédito por 80 millones de dólares para adquirir alimentos y todo aquello que pueda suministrar INTERAGRA.

2) *Intervención del partido:* No obstante, por lo ocurrido en los anteriores intentos y aunque dejó en claro que no se trata de una operación entre comunistas, sino de país a país o de Gobierno a Gobierno, él necesita el aval de nuestro partido para volver a operar con Chile. Dice que siendo el actual Ministro de Economía, el director de DIRINCO y Vicepresidente de ECA, todos militantes del P. C. chileno como lo es él del PC francés, e INTERAGRA, también un organismo partidario, no ve cómo pudiera fracasar esta negociación. Por ello, quedamos en lo siguiente; que transmito o Ud. a los efectos a que haya lugar:

- a) *El camarada Doumeng informará a la Dirección del partido francés del contacto mantenido conmigo y le pedirá que se dirija a la dirección del partido chileno solicitando el aval o el apoyo a que ya me referí.*
- b) Esperarán 10 días, contados desde el 19 del presente, a fin de dar tiempo a que llegue este informe a manos de nuestro Secretario General, para que se curse esa comunicación.
- c) El Presidente de INTERAGRA, camarada Doumeng, a petición de nuestro Partido o de SAG, está dispuesto a viajar a Chile de inmediato.

#### V) INSTRUCCIONES:

Víctor Pey, a petición de SAG, me ha instruido en el sentido de establecer una pequeña oficina en Roma para atender a la información internacional y la Solidaridad con Chile. No obstante, el asunto que le expongo y otros de peor cariz en los que, afortunadamente, no intervienen camaradas nuestros, me hace pensar que debo, previamente, dejar en órbita y en manos honestas este otro tipo de Solidaridad. Sin exceso, ni optimismo, creo posible, si se cambia el modo de trabajar y los personajes que intervienen, la obtención, sólo en Francia y España, de créditos por un valor aproximado a los 150 millones de dólares, durante el año en curso.

Atendiendo lo anterior, espero su parecer e instrucciones, para decidir mi próximo paso antes del regreso. Se trata, a mi modo de ver, de cubrir dos objetivos precisos: obtener créditos sustanciales para atender al aprovisionamiento del país y evitar nuestro descrédito por las

actuaciones de toda una fauna hambrienta de coimeros internacionales infiltrada aún en organismos que dirigen compañeros nuestros.

Sin otro particular, saludo a usted fraternalmente.

Respuestas a:

AGROPESA, S. A., para

Antonio Benedicto

Almagro, 15 - Madrid (4) - España.

Direcciones del Camarada Jean Doumeng

14, rue Alexandre Fourtanier

31 TOLOUSE - Francia.

16, rue Auber

PARIS (9ème) Francia.

P. D. Saludos a Lily y demás familia en mi nombre y el de mi compañera.

(Fdo.) *Antonio*

Para mejor comprender este tráfico político-comercial, nos permitimos agregar un pequeño prontuario de algunos de los personajes mezclados en este peculado:

AGUIRRE RAÚL: Gerente de Nitrate Corporation of Chile Ltda. Jefe en Londres de SOQUIMICH, organismo penetrado por el Partido Comunista a través de su Gerente General, Miguel Labarca Labarca, hombre de confianza de Allende.

BENEDICTO ANTONIO: Aventurero argentino nacionalizado en Chile a comienzos del Gobierno de Allende. Miembro del Comité Central del Partido Comunista y hombre de confianza de Allende. En esta carta Benedicto confiesa: "Víctor Pey, a petición de SAG (Salvador Allende Gossens) me ha instruido en el sentido de establecer una pequeña oficina en Roma para atender a la información internacional y la solidaridad con Chile". Al parecer, esta oficina ha sido ampliada con algunos organismos comunistas para poner en práctica una campaña internacional contra Chile y la Junta de Gobierno Militar.

BOCH: Alto funcionario de ECA que recorría diversos países para dirigir las negociaciones de INTERAGRA. De filiación comunista, actuaba desde la Embajada de Chile en París y Londres.

FONSECA: Funcionario de la Empresa de Comercio Agrícola y hombre de confianza de Salvador Allende quien ordenaba que todas las operaciones que pudiera atender INTERAGRA —Unión de Cooperativas del Sudoeste en Francia— conocida en el ambiente de negocios como la "Caja del Partido", se hicieran por este representante de ECA.

GOLZVEIG, SAMUEL: Destacado por el grupo radical marxista que dirigía el Partido, para participar en las negociaciones como representante de la Oficina de Planificación Agrícola, quien aparece en este documento haciendo un dispendioso viaje a Europa, a pedido de Ojeda, y fletando un avión para reunirse con éste último y el jefe de negociaciones del P. C. francés, camarada Doumeng.



LABARCA, MIGUEL: Empezó sus actividades en el Partido Radical, más tarde ingresó al Partido Comunista, pero siempre mantuvo una estrecha amistad con Salvador Allende. Durante el Gobierno de Frei tuvo la representación de las películas soviéticas, las que recibía a vil precio realizando grandes utilidades con su exhibición. Fue uno de los financistas de la campaña presidencial de Allende, por lo que posteriormente obtuvo la dirección de la Sociedad Química y Minera de Chile, cuyo principal rubro lo constituye el salitre. Con fondos de esta Sociedad organizó una millonaria y publicitada visita de periodistas e intelectuales comunistas a Chile, —llamada por Allende y sus publicistas "Operación Verdad"— en abril de 1971, en la que se intentó comprometer a algunos periodistas españoles con el pretexto de un vuelo inaugural de LAN-Chile, de Madrid a Santiago. Es el padre de Eduardo Labarca Goddard, vocero oficial del Partido Comunista durante el Gobierno de Allende, ex director del diario "El Siglo" y autor de varios libros propagandísticos sobre las actividades de los angelitos del Comité Central del P. C.

OJEDA, LUIS: Factotum de los negociados del Partido Comunista, que se movía constantemente desde España a Francia, donde tenía su cuartel general, y sus conexiones con la alta jefatura del P. C. francés. Hombre de confianza de Salvador Allende "y persona que tiene a su cargo las principales transacciones con los países del Este", según la propia confesión de Benedicto.

#### UNA MATA HARI SUBDESARROLLADA

El día 26 de julio se celebró en la Embajada de Cuba una gran reunión político-social para festejar un nuevo aniversario del advenimiento de la tiranía castrista a la isla caribeña. A la fiesta concurrió Allende, acompañado, como siempre, de su guardia pretoriana, los GAP, y su Edecán Naval, el Comandante Raúl Araya. El "Servicio de Inteligencia" cubano que funcionaba en Chile bajo la dirección de Luis Fernández de Oña, secundado por "Ariel", un cubano que había dirigido las acciones de las guerrillas del "Ché Guevara" en Bolivia, en 1967, y Manuel Martínez Galán, conocido como "Manolo", había sindicado al Comandante Araya como un "espía" de la Armada en La Moneda y de mantener informado al Alto Mando Naval de todos los proyectos y maniobras del Gobierno y sus consejeros. Tan pronto Allende bebía unos tragos de más, es decir, todas las tardes y noches, revelaba con facilidad sus planes y vaciaba todos sus complejos y obsesiones, ordenando a gritos con su lengua traposa: "¡Hay cuatro Almirantes que hay que liquidar...!" Esta era una letanía diaria que repetía con la majadería propia del borracho.

Se ignora si se quiso poner, deliberadamente, a prueba al Comandante Araya, o si la acción ocurrió fortuita e inesperadamente. El he-

cho es que Allende alargó su permanencia en la Embajada cubana, donde el champaña, el whisky y el ron corrían a raudales, alegrando el ánimo de los concurrentes y soltando la lengua y las manos de los más eufóricos. En un saloncito privado conversaban con Allende, en voz baja, el dueño de casa, el embajador García Incháustegui, Luis Fernández y su esposa Beatriz Allende. Luego de un corto concíábulo Beatriz abandonó el grupo para dirigirse directamente al gran salón, con la decisión propia de quien cumple una orden, en busca del Comandante Araya y ofrecerle, graciosamente, una copa de champaña. Largas horas se les vio conversar, alegres y confiados, mientras en el salón contiguo tres hombres aguardaban los resultados.

Ella, intentaba sonsacar detalles de las actividades profesionales del marino, sutilmente al comienzo más desembozadamente después, de las intenciones y propósitos, y, en especial datos sobre la información requerida.

La recepción continuaba bulliciosa y báquica. El alcohol y la música asesinaban sin dolor a la noche. Sin embargo, el señor Presidente parecía no disfrutar, esta vez, de los placeres y goces de su acostumbrada "dolce vita" nocturna. Estaba intranquilo e inusualmente bebía con moderación. Aguardando con verdadera impaciencia el resultado de la misión encomendada a su hija Beatriz. Por fin, ella llegó. Aún no terminaba de relatar los pormenores de la conversación sostenida con el Edecán, cuando era interrumpida por su padre: "¡Hay que liquidarlo! ¡Hay que liquidarlo!" farfullaba sobre el rostro de su yerno.

A Fernández de Oña no era menester repetirle dos veces una orden. Llamó con un gesto a un compatriota, que esperaba cerca, un moreno de apellido Blanco, y le dio ciertas instrucciones en voz baja. Esa misma noche, caía, en sus casa habitación, mortalmente herido por las balas de una metralleta soviética, el Comandante Arturo Araya, Edecán Naval al servicio de la Presidencia de la República.

En la madrugada, sus asesinos eran conducidos, en automóviles de la policía civil, al aeropuerto de Pudahuel, donde los esperaba, con sus motores listos, el avión de Cubana de Aviación, que los transportó a La Habana.

Se había consumado, con la frialdad de los marxistas, un crimen más contra la vida y los derechos del hombre, contra un pueblo libre y contra las gloriosas tradiciones de nuestra Armada Nacional. Pero el "proceso chileno" seguía su tortuoso camino, devorando vidas y frustrando ideales.

#### SIGUE LA FARÁNDULA

Todos los Ministros de Estado entregaban sus renunciaciones al Presidente Allende, con el objeto de "dejarlo en libertad de acción" para que afrontara la crítica situación del país originada por la huelga de



los transportistas, la que se había agravado por el paro total de la locomoción colectiva particular debido a la permanencia del extremista Jaime Faivovich en su doble cargo de Subsecretario e Interventor de Transportes.

La Sociedad de Fomento Fabril emitía un detallado informe económico formulando el siguiente diagnóstico: "La economía de Chile registró un acelerado deterioro en 1972, debido al creciente gasto público, la emisión monetaria desenfrenada, la crisis del comercio externo y la baja generalizada de la producción. Las causas de esta situación continuaban agudizándose en forma cada vez más rápida sin que se observen propósitos reales de rectificación en ningún campo. De este modo, en 1973, la economía en general, continuará debilitándose cada vez a mayor rapidez, hasta el extremo de que será incapaz de generar los bienes básicos para la población".

El extremista Alejandro Villalobos, llamado por sus secuaces "Comandante Mickey", decía, a través de Radio Nacional, de propiedad del MIR: "Llamamos especialmente a los suboficiales honrados y oficiales honestos a incorporarse a las organizaciones máximas de la clase obrera". Luego el líder extremista instigaba a los pobladores para que requisaran todos los medios de transportes que estaban paralizados, debido a la huelga, y que se "tomaran" los supermercados para transformarlos en "almacenes del pueblo".

El Director General de Investigaciones, Alfredo Joignant, comunicaba en una publicitada conferencia de prensa: "Pese a que hay diligencias pendientes, estamos al borde de llegar a una solución definitiva del caso (asesinato del Comandante Araya). El señor Joignant era desmentido, al día siguiente, por el general de brigada aérea, Nicanor Díaz Estrada, presidente de la Comisión Investigadora de este crimen. Decía el general Díaz: "El caso no estará resuelto sino cuando la justicia dé su veredicto final. Situaciones como la presente no pueden estimarse resueltas en las primeras diligencias, ni aún en términos de jerga policial". Al día subsiguiente, Alfredo Joignant era amonestado por el Pleno de la Corte Suprema por haber roto el secreto del sumario sobre el homicidio del Comandante Araya.

Los movimientos huelguísticos continuaban paralizando el país. La movilización colectiva, los camioneros y otros gremios detenían, en protesta, sus actividades, mientras las bombas bencineras de la capital se quedaban sin combustibles debido a la carencia de transportes. El país empezaba a detener todas sus actividades, y los alimentos comenzaban a escasear.

"Estamos cumpliendo con la ley de control de armas", declaraba el general de División, Manuel Torres de la Cruz, Comandante en Jefe de la Quinta División del Ejército, explicando el allanamiento realizado en la industria estatizada Lanera Austral, en Punta Arenas, por efectivos de la Fuerza Aérea, a raíz del cual resultó muerto de un balazo el obrero Manuel González Bustamante, quien había desobedecido la voz de "alto" dada por los militares. Este incidente fue hábilmente aprovechado por los marxistas, quienes a través del comunista Luis Figue-

roa, presidente de la Central Unica de Trabajadores —CUT— exigía “la remoción inmediata del señor General Manuel Torres de la Cruz” y la “derogación de la Ley de Control de Armas, cuyo uso arbitrario ha significado protección a las fascistas y represión al movimiento obrero”.

Por su parte, el diputado Mario Palestro, jefe de la Brigada Parlamentaria Socialista, en la Cámara de Diputados hacía una insólita y agresiva declaración: “La Brigada Parlamentaria repudia y rechaza vigorosamente los reiterados atentados a la tranquilidad pública de la provincia de Magallanes, realizados por un “sátrapa” que desgraciadamente ostenta el grado de general del Ejército. Siendo Intendente, no dejó tropellía por cometer en contra de la gente humilde y modesta de la zona austral. Al parecer, quería o quiere convertirse en una especie de César sin corona o con grado de general . . . La Brigada Parlamentaria Socialista está exigiendo la inmediata salida de este General, al parecer demente, y que los Altos Mandos del Ejército adopten las medidas necesarias para que el señor Torres de la Cruz no siga desprestigiando el noble uniforme de nuestro Ejército”.

Comentando esta violenta intervención del diputado Mario Palestro, el senador demócrata cristiano, Alfredo Lorca, aseguraba: “El país puede soportar a un Altamirano, pero dos . . . ¡es como mucho!”

El Partido Socialista, oficialmente, se pronunciaba sobre este asunto, señalando que la muerte del obrero González Bustamante era “la consecuencia de una actuación indebida, sospechosa y desorbitada de determinados elementos de las Fuerzas Armadas”.

El MIR aprovechaba la situación para distribuir en los órganos periodísticos un nuevo documento contra los militares: “En Concepción, Talca, Calama y, hace dos días en Santiago, algunos oficiales reaccionarios se han permitido golpear y vejear a militantes de la izquierda por realizar propaganda contra el golpismo. La oficialidad reaccionaria y gorila se ha colocado, con estas acciones, en la abierta ilegalidad, pisoteando las libertades públicas, conculcando la libertad de expresión. En los últimos días, la acción de la oficialidad reaccionaria colmó el vaso. Los jefes de las tres ramas de las Fuerzas Armadas en Punta Arenas, primero, declararon que los cordones industriales son ilegales y, luego con un dispositivo militar masivo, con participación de helicópteros, aviones y tanques, como un ejército de ocupación en país extranjero, allanaron varias fábricas, injuriaron y golpearon a centenares de trabajadores . . .” En seguida, el MIR denunciaba, con nombres y apellidos, a altos oficiales que merecían su repudio, encabezando la lista el general Torres de la Cruz. Terminaba la declaración mirista con la siguiente exigencia: “Llamamos a la clase obrera y al pueblo a exigir del Gobierno la destitución de todos los aprendices de gorilas de las Fuerzas Armadas . . . Llamamos a la clase obrera y al pueblo a luchar por que su movilización del jueves —un paro decretado por la CUT comunista— levante como exigencia inmediata la derogación de la Ley de Control de Armas y la destitución del general Manuel Torres de la Cruz”.

Por su parte el general Torres de la Cruz, en conferencia de prensa, respondía los ataques de los extremistas, afirmando: “Me querellaré



contra todas las personas, organizaciones o instituciones que calumnien, injurien o difamen mi persona, el cargo que represento y la institución a la que pertenezco". Sobre los resultados de los últimos allanamientos, manifestó: "Positivos desde el punto de vista militar. Hay hechos que demuestran que hay infracciones a la Ley de Control de Armas y Explosivos y a la Ley de Seguridad Interior del Estado". Consultado por los periodistas, el contralmirante Horacio Justiniano Aguirre, quien también participaba en la rueda de prensa, sobre la fecha del término de los allanamientos, aclaró: "La ley no dice que esto expire. No hay fecha de término para lograr un desarme total, porque el país no podrá estar tranquilo mientras se mantenga esta lepra, que es un armamentismo sin control, y que haya armas en manos de quienes no corresponde que las tengan".

Los armamentos que, en cumplimiento a la ley, las Fuerzas Armadas encontraron, antes y después de los sucesos del 11 de septiembre, en los allanamientos y registros efectuados en las sedes de los Partidos Socialistas y Comunista, en las escuelas de guerrillas o en los domicilios de connotados jerarcas del marxismo, eran altamente peligrosos, no solo por su cantidad sino por su calidad y características. Un ex Director de Investigaciones mantenía oculto en su caja de caudales silenciadores para pistolas, implemento que sólo usan los "gangsters" para matar fría e impunemente. En Osorno, en la sede del Partido Socialista, entre el numeroso armamento descubierto, apareció una pistola Mauser, calibre 32, camuflada en una caja de madera que aparentaba ser una cajita de música y un revólver escondido entre las páginas recortadas de un libro Misal en inglés que dejaban en descubierto las estratagemas para distribuir armas. En Valdivia se encontraron lanzacohetes de alto poder explosivo. En la Universidad Técnica del Estado funcionaba una Escuela de Adiestramiento guerrillero y una fábrica de armas y explosivos, además de un arsenal compuesto por armamento y rockets soviéticos de alto poder destructor. En Talcahuano, se encontraron bombas llamadas vulgarmente "cazabobos", que tenían la apariencia de una inocente cajetilla de cigarrillos. Este sistema lo utilizaban los japoneses en la Segunda Guerra Mundial, pero empleando como "trampa" un hermoso reloj. Algunos extremistas detenidos en Tomé ocultaban, en la parte superior de la espalda y bajo el cuello, sujetos con telas adhesivas, pistolas de pequeño calibre que podían utilizar, al menor descuido, en caso de ser detenidos y conminados a colocar las manos sobre la nuca, para una revisión en busca de armas.

Pero el arma que constituye todo un símbolo del régimen es la metralleta encontrada en la casa del prófugo ex Diputado comunista Luis Guastavino. Es un arma muy especial: corta y de culata plegable, hecha para matar, pero a la vez fácil de disimular, de fabricación soviética y con abundante munición. Igual que su propietario, a quien el Partido Comunista había destacado en la televisión para que publicitara la campaña contra la guerra civil. A este "líder popular", dueño de un Mercedes Benz, último modelo, y de un Fiat 125 Special para sus guardaespaldas, se le encontró en una de sus confortables residen-

cias, la "ínfima" cantidad de 154 mil dólares en billetes y pliegos de billetes de mil escudos que aún no salían a circulación y de cinco mil escudos, que sumaban una cantidad sideral de dinero. ¡Hasta debajo de la cuna de un bebé se encontraron mil detonantes de alto y peligroso poder explosivo!

## LA ÚLTIMA OPORTUNIDAD

La Comandancia en Jefe de la Armada, informaba oficialmente que, "en los últimos días de la semana pasada" se detectó la gestación de un movimiento subversivo en dos unidades de la escuadra —el crucero "Almirante Latorre" y el destructor "Blanco Encalada"— movimiento apoyado por "elementos extremistas ajenos a la institución".

El citado comunicado del Alto Mando especificaba: "Estos hechos son consecuencia evidente de la intensa campaña de propaganda perniciosa que han estado desarrollado grupos extremistas mediante continuos llamados a la desobediencia". Terminaba afirmando: "La Armada Nacional condena violentamente todo intento destinado al quebrantamiento de la disciplina y la cohesión institucional, expresando que será inflexible en la aplicación de las medidas tendientes a controlar la situación y a sancionar a sus responsables.

En la ciudad de Curicó una terrible explosión estremecía un inmenso radio, haciendo volar 30 metros del oleoducto de la Empresa Nacional de Petróleo —ENAP— que transportaba combustibles desde Talcahuano a Maipú, provocando dos muertos, nueve heridos graves y cuantiosos daños materiales. Cerca del lugar de los hechos era detenido el jornalero mirista Sabino José Romero Salazar, quien presentaba, además, una herida a bala. Desde el momento mismo de su detención altos personajes marxistas del régimen trataron por todos los medios de sacar a Romero del Hospital Regional de Curicó, lo que fue impedido por el personal hospitalario. Luego se supo que el herido, implicado directamente en la voladura del oleoducto, era el extremista de ultraizquierda llamado "Comandante Sabino", de destacada participación en el adiestramiento de la guerra de guerrillas en el Centro de Reforma Agraria "Luciano Cruz" en Molina.

El Presidente Allende tomaba juramento a su nuevo Gabinete, reconociendo: "Esta es la última oportunidad". Este nuevo Ministerio estaba integrado por las más altas autoridades uniformadas del país, a saber: el Comandante en Jefe del Ejército, general Carlos Prats; Comandante en Jefe de la Armada, almirante Raúl Montero; Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, general del aire, César Ruiz Danyau y Director General de Carabineros, José María Sepúlveda Galindo.

En el paro que había decretado la CUT "para demostrar la decisión de impedir cualquier intento golpista para derribar el Gobierno", se repartieron panfletos alusivos a las Fuerzas Armadas que llamaban a



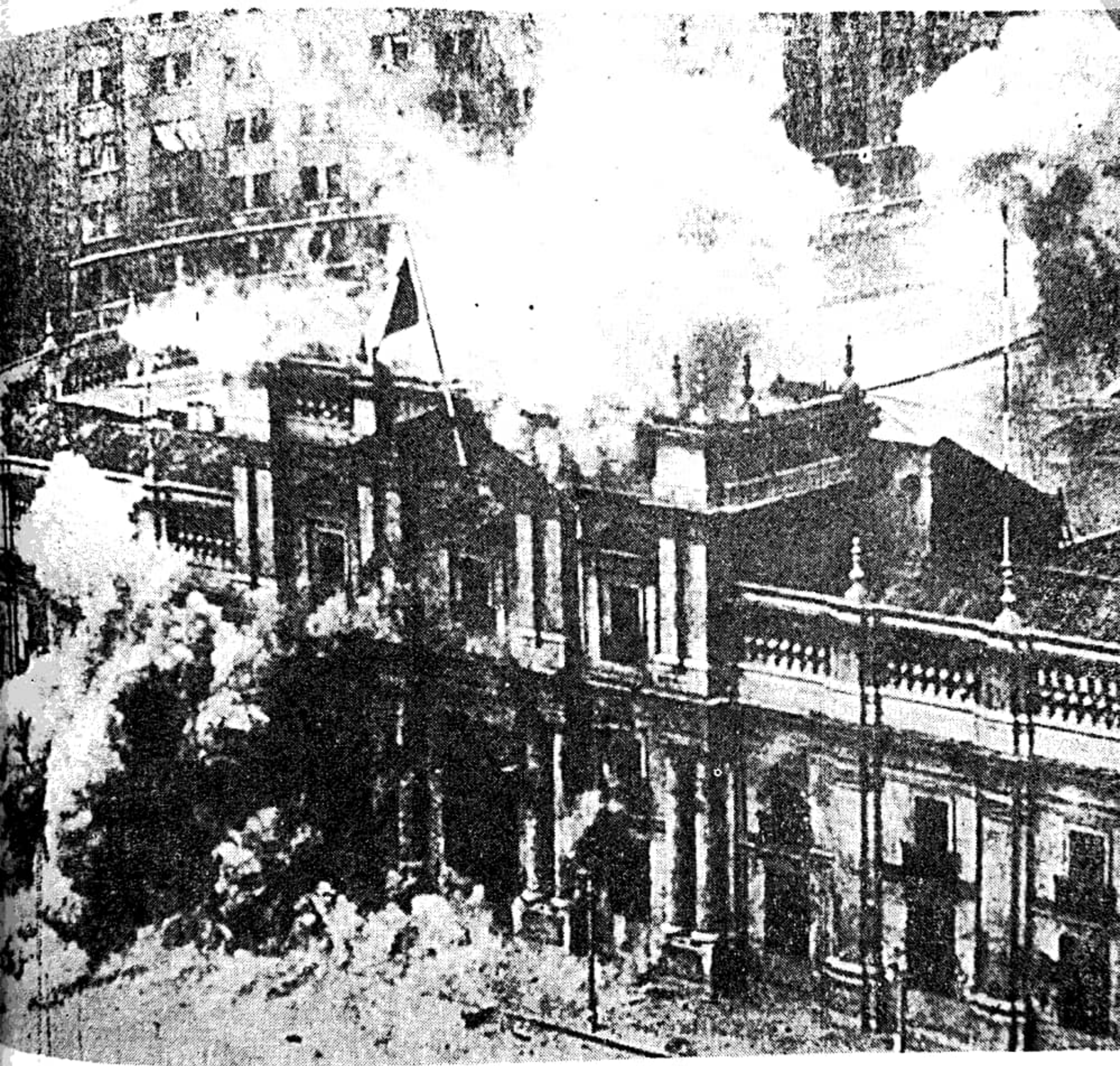
“prepararse para las batallas decisivas” y citaban a “los aprendices de gorilas, como el general Torres de la Cruz”. Con la firma del Partido Comunista Revolucionario circulaba un impreso que decía: “Basta de ilusiones. Mientras los reaccionarios allanan, dinamitan, matan trabajadores, nosotros, ¿qué hacemos? Poder Popular... sí, pero no, con las manos vacías...” “Nuestro pueblo sólo debe confiar en sus propias fuerzas para conquistar el poder y no en las Fuerzas Armadas, creadas por la burguesía”. ¡A luchar por un Ejército Popular!... A armar al pueblo, política, ideológica y militarmente!”. Por su parte el MAPU también se hizo presente en este acto, exigiendo “cambiar de inmediato a los mandos comprometidos con el golpismo, tales como los generales Torres de la Cruz, Washington Carrasco, el contralmirante José Toribio Merino y otros... y a los oficiales que reprimieron con saña a sectores de la marinería, por el hecho de haber rechazado sus maniobras golpistas”.

#### PASADIZO DEL CASTRISMO

En la Cámara, los diputados nacionales y demócratacristianos formulaban una grave denuncia: “El país ha visto con desagradable sorpresa la presencia en Chile del Viceprimer Ministro de Cuba, Carlos Rafael Rodríguez, y del Viceministro del Interior, Manuel Piñeiro, jefe máximo de los servicios secretos cubanos... El Gobierno de la Unidad Popular ha convertido a nuestro país en un pasadizo libre de las acciones políticas del castrismo, pero hasta ahora no había llegado al extremo de aceptar su inmiscusión sin tapujos en nuestra política interna... Alertamos al país sobre el significado que tuvo la presencia en Chile de estos dos siniestros agentes de la inteligencia extranjera, amparados por la complicidad del Gobierno. Ello está en relación directa con la crisis que vive el país y uno de cuyos más trágicos signos ha sido el vil asesinato del Comandante Arturo Araya. Pero, va más allá de eso. Las evidencias indican que sectores oficialistas han montado, con colaboración cubana, los preparativos de un enfrentamiento violento que les permita tomar la totalidad del Poder”.

La Fuerza Aérea de Chile, emitía un comunicado advirtiendo que, “en diversos lugares del país han sido descubiertos extremistas vestidos con uniformes de las Fuerzas Armadas”. El comunicado, en su último punto, señalaba: “La Fuerza Aérea de Chile y el Juzgado de Aviación harán uso de las acciones para sancionar a quienes, usando indebidamente el uniforme institucional, practiquen ilegítimamente y con fines inconfesables diligencias (allanamientos, por ejemplo), que sólo pueden llevarse a efecto previo decreto judicial y por funcionarios idóneos y competentes”. La existencia de uniformes militares en manos de los marxistas se debió a una decisión adoptada por el Partido Comunista, en julio y agosto, que entonces apareció poco clara.





**EL ULTIMO REFUGIO DE ALLENDE Y SU GAP.** El Palacio de La Moneda es bombardeado por la FACH con matemática precisión.

"Si una Fuerza Aérea eficiente —ha dicho el general Sallisbury, Comandante en Jefe de las Fuerzas Aéreas Norteamericanas en el Caribe— es capaz de hacer impacto en una puerta, los pilotos chilenos han demostrado ser capaces de volarle la cerradura".



**REPUBLICA DE CHILE**  
**JUNTA DE GOBIERNO**

A TODOS LOS MIEMBROS DEL EJERCITO, ARMADA, FUERZA AEREA Y CARABINEROS DE CHILE.-

El día 11 de Septiembre de 1973, todos ustedes, desde los oficiales generales hasta los soldados conscriptos, escribieron una nueva página gloriosa en la historia de Chile.

El compromiso con la Patria, a la cual jurasteis defender hasta rendir la vida si fuera necesario, fue cumplido.

Todos los oficiales que con ejemplar decisión adoptaron las resoluciones más trascendentales; aquellos que al frente de sus fuerzas las dirigieron hacia la victoria; aquellos que exponiendo sus vidas lograron los objetivos señalados, reciban el sentido homenaje que nosotros les rendimos.

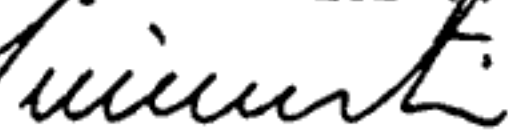
Muchos de los nuestros cayeron en el combate. Sus nombres no serán olvidados y constituyen un ejemplo permanente para los que seguimos en la lucha.

Los padres, las esposas, los hermanos, los hijos y las novias de nuestros combatientes, que en forma abnegada y cariñosa los alentaron e impulsaron al cumplimiento de su deber patriótico, reciban también el homenaje que nosotros les rendimos.

Queda mucho por hacer y mucho por reconstruir. La lucha no ha terminado, pero con hombres como ustedes, ninguna tarea es imposible.

La Patria resurgirá, el enemigo será totalmente derrotado por la verdad y la justicia. Habrá paz entre hermanos y Chile, nuestra querida Patria, volverá a ocupar el lugar que le correspondía entre las naciones libres.

La victoria anterior será seguida por muchas otras, manteniendo vivo el espíritu del 11 de Septiembre.

  
AUGUSTO PINOCHET UGARTE  
General de Ejército  
Pdte. Junta de Gobierno

GUSTAVO LEIGH GUZMAN  
General del Aire

  
JOSE TORIBIO MERINO CASTRO  
Almirante

  
CESAR MENDOZA DURAN  
Gral. de Carabineros.

Por decreto firmado por el ex Ministro de Economía, el comunista José Cademártori, fueron expropiadas todas las industrias especializadas en la confección de ropa. Entre ellas, habían algunas cuyo principal rubro era precisamente la hechura de uniformes para nuestras Fuerzas Armadas, las que fueron rápidamente controladas por los comunistas, adueñándose de las bodegas donde se almacenaban uniformes castrenses. Esta sucia táctica produjo muchas pérdidas de vidas después del 11 de septiembre, razón por la cual la superioridad militar ordenó la utilización de brazaletes distintivos a todos los miembros de las Fuerzas Armadas.

En la provincia de Concepción, unos setenta militantes miristas del llamado Comando Comunal de Trabajadores se tomaron los estudios de "Radio Talcahuano" para dar lectura a una proclama contra las Fuerzas Armadas, especialmente dirigida a los "oficiales reaccionarios", exigiendo la inmediata libertad de los detenidos por el complot subversivo detectado en la Segunda Zona Naval.

Con motivo del retiro del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, general del aire César Ruiz Danyau, el Presidente del Senado, Eduardo Frei, formulaba la siguiente declaración: "No han sido necesarios muchos días para que las afirmaciones que formulara en declaraciones públicas hayan sido plenamente comprobadas por los hechos.

"La renuncia del general Ruiz, la aceptación posterior de ésta, la renuncia del Subsecretario, señor Faivovich, y la forma cómo el mismo general entendió que se procedería en cuanto a su reemplazo, indican que en vez de soluciones, se continuó en maniobras que comprometen la unidad de las Fuerzas Armadas.

"La única forma que los institutos armados pueden útilmente integrar un Gabinete es con los poderes necesarios para dar garantías a todos los chilenos y no ser utilizados con determinados fines políticos partidistas.

"La situación caótica que vive el país está arrastrando a estas instituciones a conflictos de la mayor gravedad.

"El Gobierno tiene la obligación de respetar el profesionalismo de las Fuerzas Armadas de acuerdo al solemne compromiso contraído con la aprobación del Estatuto de Garantías Constitucionales.

"Actitudes como las que el país conoce violan este Estatuto —continúa la declaración del señor Frei— y conducen a debilitar estas fuerzas que constituyen la reserva de nuestras instituciones y de la integridad nacional".

#### UNA CARTA Y UNA ESPERANZA

Alrededor de 300 esposas de oficiales en servicio activo llegaban hasta la casa del general Carlos Prats, con el fin de entregarle una carta a su señora, doña Sofía de Prats, por medio de la cual le expresaban la angustia que las afligía, porque las Fuerzas Armadas aparecían ante la



opinión pública como colaborando con el Gobierno marxista y le rogaban que intercediera ante su esposo, el Comandante en Jefe del Ejército, para que clarificara, de una vez por todas, esta situación. Esta delegación de señoras de uniformados sufrió una violenta represión de parte de Carabineros, provocando la repulsa pública y la admiración por la rebelde valentía de aquellas mujeres. La carta entregada, después de muchas vicisitudes decía así: "Sofía: Como esposas de oficiales y madres ante todo nos atrevemos a acercarnos hasta ti para que sirvas de portadora de un angustioso llamado que le hacemos a tu esposo.

"Nuestros maridos ya no pueden usar el uniforme que con tanto orgullo siempre lucieron, para evitar ser insultados.

"Nuestros hogares han visto llegar armas que se mantienen alertas ante un peligro y eso lo lloran nuestros hijos.

"Nuestros hombres salen a sus trabajos y quedamos en muda plegaria rogando por que vuelvan.

"El desconcierto del futuro de un país que progresaba y sufre el descalabro económico más desastroso del mundo no nos permite ofrecer seguridad a nuestros hijos.

"La angustiosa rebeldía que sufren nuestros hombres al estar sometidos a una disciplina y ver que con ella juegan.

"Y por último, en este tráfago de política deben permanecer al margen de ella por su doctrina.

"Te rogamos, Sofía, intercedas ante tu esposo y lleves este ruego de tantas mujeres que lloran calladas".

Esta carta y la actitud de las mujeres, muchas de ellas esposas de generales y altos oficiales, obligaron al General Prats a presentar, en forma indeclinable, su renuncia al cargo de Comandante en Jefe del Ejército, "para no quebrar la institución", y su retiro de las filas del Ejército. El Presidente Allende, en dolida carta, se vio también, obligado a aceptar esta renuncia.

Una esperanza sacudió a diez millones de chilenos, de Arica a Magallanes.

## NO HAY NADA DE NADA

Pero los escándalos seguían. Un millón y medio de dólares, en billetes, se llevaban a Miami, en su equipaje personal, dos altos funcionarios del Banco Central, aduciendo que iban a colocarlos a interés en bancos estadounidenses. Fuentes informadas manifestaban su extrañeza, ya que, por razones de seguridad, cuando se saca dinero del país se hace en cantidades reducidas y, de preferencia, las operaciones al exterior se realizan por vía de órdenes bancarias.

Sobre este "affaire" el ex Ministro de Hacienda, Andrés Zaldívar, aseguraba: "Hasta fines de 1972 los dólares en efectivo no salían del país en maletas..."

Se agudizaba el racionamiento de pan en la capital, ya que cientos de panaderías no amasaban por falta de harina. Las colas del pan, y de todos los artículos, que ya se habían hecho habituales, ahora se iniciaban mucho más temprano frente a los escasos establecimientos que vendían el vital producto. Algunas personas morían en esta estéril y larga espera. Todos los negocios de alimentos lucían un solo cartel: "NO HAY NADA DE NADA".

Efectivos de la Fuerza Aérea de Chile allanaban la industria estatizada Sumar, cuyos ocupantes resistieron con armas de fuego a los soldados. Al día siguiente la FACH entregaba una relación de los hechos, asegurando que en el interior de la industria "hay grupos paramilitares", que "actuaron coordinadamente con pobladores del sector". Estos elementos al escuchar sirenas de alarma dentro de la empresa del Estado, lanzaron luces de bengala rojas. Luego comenzaron a descolgarse por techos y paredes unos 500 pobladores de la vecindad, vestidos todos de oscuro y calzando zapatillas de gimnasia para no hacer ruido. "Ante esta situación, la FACH procedió a retirarse, llevándose 23 detenidos, para evitar un enfrentamiento con los pobladores, que de haberse producido, habría causado enormes bajas entre los civiles".

#### PREPARANDO "EL GOLPE DE PRAGA"

El descontento generalizado se manifestaba en marchas y concentraciones. Después de la impresionante concentración de mujeres en la Alameda, en la que solicitaban la renuncia de Allende, el Consejo Nacional del Partido Demócrata Cristiano, adoptaba el siguiente acuerdo: "1. Ante el caso omiso que el Gobierno ha hecho del Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto último, que en ejercicio de sus funciones fiscalizadoras, le representó el grave quebrantamiento del orden constitucional y legal de la República, el Consejo Nacional acordó: acusar constitucionalmente a todos los Ministros de Estado que sean responsables de las infracciones a la Constitución o a las leyes que la Cámara denunció en dicho acuerdo o de no haber adoptado las medidas necesarias para ponerlas término. La acusación deberá ser presentada a comienzos de la próxima semana y la mesa directiva quedó facultada para designar una Comisión de Diputados y juristas que la redacten.

"2. Ante la inexplicable dilación del Gobierno en solucionar el grave conflicto del transporte, no obstante haberse establecido bases de acuerdo para ponerle término entre dirigentes nacionales de ese gremio y el interventor militar, general Raúl Contreras, hace ya cinco días, y ante los desgraciados sucesos ocurridos en Leyda, con su trágica secuencia de muerte y heridos, el Consejo Nacional acordó:

a) Responsabilizar al Gobierno de las graves, dolorosas e irreparables consecuencias que para la economía nacional y para la tranquilidad, seguridad y vida de los chilenos tiene la prolongación de este con-



flicto, determinada fundamentalmente por su resistencia, motivada en sectarias razones político-partidistas, a aprobar las bases de acuerdo propuestos después de largas y serias negociaciones entre los dirigentes gremiales y las autoridades militares a quienes el propio Gobierno encomendó el asunto;

b) Reiterar el apoyo del Partido Demócrata Cristiano a las justas peticiones de los gremios agrupados en la Confederación Nacional del Transporte Terrestre de Chile, que no exigen sino el cumplimiento de anteriores compromisos contraídos por el mismo gobierno para la subsistencia de esta importante rama de la actividad económica nacional; y

c) Expresar la solidaridad y condolencia del Partido a los dirigentes nacionales de dicha Confederación y a los familiares de las víctimas de los lamentables hechos ocurridos en Leyda, ante el duelo y aflicción que les afecta.

"3. Ante la procaz campaña de difamación contra las Fuerzas Armadas, lanzada por diversos sectores extremistas y recogida en la prensa oficialista, a raíz del cumplimiento por ellas de la Ley sobre Control de Armas y de los procesos iniciados contra quienes procuran infiltrarlas y dividir las, el Consejo Nacional acordó:

a) Destacar ante la opinión pública que el celo y diligencia con que las Fuerzas Armadas están dando correcto cumplimiento a la Ley sobre Control de Armas merece el pleno respaldo de todos los chilenos, por que al hacerlo en conformidad a su deber institucional, otorgan el mejor aporte para asegurar la paz civil de nuestra patria;

b) Señalar la grosera inconsecuencia en que incurren quienes, por un lado, halagan a las Fuerzas Armadas y, por otro, las denostan o procuran infiltrarlas y dividir las, y la ambigua indefinición del Presidente de la República al no condenar categóricamente estas actitudes.

"4. Dar instrucciones a la representación parlamentaria del Partido para que active el pronto despacho del proyecto de Reforma Constitucional presentado por el senador, camarada Luis Papic, que otorga al Congreso Nacional la facultad de convocar a plebiscito.

"5. Movilizar a las bases del Partido y a sus frentes de trabajadores en apoyo de los acuerdos anteriores. 5 de septiembre de 1973".

La resistencia, que durante tres años opuso la opinión nacional a la penetración e instalación de la tiranía marxista, impulsada por Allende, no era obra de la derecha ni mucho menos de una ultraderecha, sino de las clases medias y las organizaciones sociales, partidos políticos, sindicatos, asentamientos campesinos, gremios, colegios técnicos y profesionales, dueñas de casa y estudiantes.

Siempre la fenecida Unidad Popular rehuyó las elecciones estudiantiles, y fue perdedora en todas aquellas que no pudo evitar. Con evidente mala fe postergó las elecciones de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, en manos de los comunistas a través de las maniobras del estudiante vitalicio y ex diputado "La Pasionaria Rojas", porque se sabían en franca minoría entre el estudiantado. Caso parecido ocurrió en las elecciones de la Central Unica de Trabajadores

—CUT— cuyos resultados, manifiestamente fraudulentos, fueron retardados y manejados con malicia hasta que lograron cocinar una mayoría marxista.

En consecuencia, la acción militar fue sola la ejecutora del anhelo mayoritario que solicitaba al gobernante ilegítimo que renunciara al cargo. Solo cuando los recursos constitucionales y legales resultaron ineficaces para impedir la dictadura castrocomunista que estaba instaurándose al margen de la Constitución, después de descubrir el monstruoso Plan Zeta, y ante los peligros inminentes que corrían la seguridad externa e interna de Chile, las Fuerzas Armadas y de Orden actuando unidas y causando un mínimun de bajas y perjuicios, depusieron al Gobierno ilegítimo.

Las Fuerzas Armadas habían soportado estoicamente el avance y la insolencia de los grupos paramilitares marxistas, el asedio y la vigilancia permanente a los oficiales superiores por medio de aparatos electrónicos de alta sensibilidad o patrullas especiales de los servicios de "inteligencia" marxistas y cubanos que recorrían, día y noche, los domicilios de los jefes militares para controlar sus movimientos, así como la indisimulada complicidad de los propios Ministros de Defensa Nacional con los grupos extremistas. Soportaron, también, con el mismo estoicismo, el asesinato y el vejamen a los suyos. Pero no podían soportar el asesinato a la Democracia y a la Patria.

El presidente del partido político mayoritario chileno el P.D.C., Patricio Aylwin, reconoció públicamente esta situación, al afirmar: "Chile estuvo al borde del "golpe de Praga" que habría sido tremendamente sangriento. Las Fuerzas Armadas no hicieron sino adelantarse a ese riesgo inminente. La Democracia Cristiana agotó los esfuerzos por una solución democrática. Hasta la última quincena conversamos con el Presidente Allende y su Gobierno, en busca de las rectificaciones indispensables para salvar a Chile del quiebre institucional y del desastre económico. Nuestros esfuerzos no encontraron acogida seria y su fracaso condujo a la intervención militar, que las Fuerzas Armadas no buscaban y que contradecía todas sus tradiciones".

La Social Democracia chilena, por su parte ha expresado: "La responsabilidad histórica de lo sucedido en Chile corresponde, pues, exclusivamente a la Unidad Popular, que bajo el pretexto de una política de cambios, cuya necesidad la inmensa mayoría de los chilenos comparte, pretendió con sectarismo, ceguera y prepotencia antidemocrática, implantar una dictadura marxista-leninista, rechazada por la ciudadanía repetidamente en las urnas. Esta tentativa totalitaria provocó el inmenso deterioro político, moral, social y económico a que habíamos llegado... Hicimos cuanto estuvo a nuestro alcance para lograr que el Gobierno reencauzara su acción por la vía democrática, y pública y oportunamente advertimos al ex Presidente Allende, las "imprevisibles" consecuencias del conflicto que estaba provocando con los otros Poderes del Estado... Las Fuerzas Armadas, de probado profesionalismo, patriotismo y prescindencia política, se vieron obligadas, muy a pesar a intervenir en resguardo de la sobrevivencia de nuestro país, como na-



ción organizada, máxime si como ha quedado comprobado plenamente ahora, la U.P. bajo la dirección del propio Gobierno de la República y de mercenarios extranjeros, había formado un ejército paralelo, fuertemente armado, con el objeto evidente de provocar una guerra civil de trágicas consecuencias para el país.

Nunca, en ningún país del continente, o fuera de él, ha ocurrido que la remoción de un Gobierno por la fuerza de las armas, haya causado mayor beneplácito colectivo y júbilo popular que el pronunciamiento militar del 11 de septiembre.

Dígame lo que se diga en el exterior, la realidad fue que todos, grandes y chicos, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, empleados, obreros, profesionales, empresarios y comerciantes —y hasta los políticos desplazados— han apoyado la acción militar y los propósitos de restaurar nuestra convivencia pacífica y democrática y el pleno imperio de la Constitución, la Ley y la soberanía popular, destruidos por el sectarismo y la incapacidad del régimen depuesto. El mismo día de la acción militar y no obstante las medidas de seguridad y restricciones impuestas por la Junta de Gobierno, los Centros de Madres, las organizaciones comunitarias, los organismos sindicales, las Juntas de Vecinos, municipios, obreros y empresarios, industriales, comerciantes, estudiantes, espontánea y jubilosamente enviaban su adhesión a las nuevas autoridades. Las fuerzas espirituales del intelecto, a través del Pen Club, fueron las primeras en “declarar su adhesión a la causa de la justicia”. En efecto, con las firmas de su presidente, el escritor y poeta, Luis Droguett, y de la secretaria, la escritora Chela Reyes, esta institución entregaba el siguiente manifiesto: “El Pen Club de Chile, institución de escritores democráticos afiliada al Pen Club Internacional, con motivo de los trascendentales acontecimientos chilenos declara su adhesión a la causa de la justicia y reivindicación de los permanentes valores de la nacionalidad, conculcados por el sectarismo de ideologías e intereses foráneos y reafirma su fe en una sociedad fundada en el respeto de los Derechos Humanos.

“A las Fuerzas Armadas de Chile, identificadas con lo más genuino de la patria, les ha correspondido un papel rectificador. Su acción ha estado dirigida a rescatar a Chile de la dictadura roja. Los escritores libres de Chile ven en ello un acto de justicia, de supremo patriotismo, destinado a liberarnos del desquiciamiento moral y material del pasado régimen. En esta hora dramática es imperiosa la reconstrucción del país, y en una auténtica gesta, en la cual toda la nacionalidad aporta sus sacrificios, le corresponde a los escritores chilenos ser avanzada espiritual e integradora de la patria. “Sustentador de una filosofía humanista, libertaria y por ende crítica, el Pen Club de Chile —como a lo largo de cuarenta años de existencia— exalta nuestros valores, dignifica nuestra cultura, pues de este modo se identifica con la mayorías nacionales que aspiran a engrandecer el país, salvándolo del caos, del odio, de los crímenes políticos, de la mentira y la dictadura comunista. La tragedia de tantos escritores, sabios e intelectuales perseguidos y encarcelados en los países comunistas es suficiente tema de reflexión para

los escritores de Chile que aspiran por una parte y una cultura fundadas en la dignidad, la libertad y la justicia”.

Precisamente, para el día 11, la combativa y generosa juventud chilena había convocado a una magna concentración frente a la Casa Central de la Universidad Católica, en cuyo frontis, la Federación de Estudiantes había colocado un inmenso cartel que señalaba la necesidad de que el Primer Mandatario renunciara a su cargo “para dar paso a una nueva institucionalidad”.

Y la nueva institucionalidad llegó más pronto de lo esperado. Pero en las alas de los aviones y en la patriótica decisión de soldados y marinos.

## LA HORA DE LA VERDAD

Una nueva alborada despuntó, el martes 11, tras los picachos andinos. Era un amanecer claro y luminoso anunciando la cercana primavera que hacía brotar los capullos en los valles, florecer las sierpes y festonar los árboles con multicolores galas. El sol lanzaba sus vivificantes rayos sobre una ciudad que se resistía a despertar. Las calles desiertas por la carencia de movilización para acudir al trabajo diario, los comercios cerrados y una quieta tensión en los hogares ante una incierta espera.

Sólo las radios, con sus chillones programas matinales, intentaban desviar el desasosiego de la población. De pronto, por las ondas de Radio Agricultura irrumpe una marcha militar y una voz nueva anunciaba: ¡Esta es la cadena de las Fuerzas Armadas y de Carabineros...! El desconocido locutor seguía anunciando: “Teniendo presente: 1º La gravísima crisis social y moral que atraviesa el país; 2º La incapacidad del Gobierno para controlar el caos; 3º El constante incremento de grupos paramilitares entrenados por los partidos de la Unidad Popular, que llevarán al pueblo de Chile a una inevitable guerra civil, las Fuerzas Armadas y Carabineros deciden:

1º El Presidente de la República debe proceder a la inmediata entrega de su cargo a las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile;

2º Las Fuerzas Armadas y Carabineros están unidos para iniciar la histórica y responsable misión de luchar por la liberación de la patria, por evitar que nuestro país caiga bajo el yugo marxista y por la restauración del orden y la institucionalidad;

3º Los trabajadores de Chile pueden tener la seguridad de que las conquistas económicas y sociales que han alcanzado hasta la fecha no sufrirán modificaciones en lo fundamental;

4º La prensa, radio y canales de televisión adictos a la Unidad Popular deben suspender sus actividades informativas a partir de este instante. De lo contrario, recibirán castigo aéreo y terrestre;



5º El pueblo de Santiago debe permanecer en sus casas para evitar víctimas inocentes”.

Firmaban la proclama, el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet; el nuevo Jefe de la Marina, almirante José Toribio Merino; el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, general Gustavo Leigh. Por Carabineros aparece un nombre nuevo: el general César Mendoza.

El locutor cierra la proclama con un taconazo marcial: “Junta Militar de Gobierno. Santiago, 11 de septiembre de 1973”.

La gente que escuchaba la noticia brincaba de júbilo, algunos lloraban de emoción. Los más escépticos se preguntaban: ¿Será verdad tanta belleza?

En los barrios, los vecinos aumentaban el volumen a sus receptores para avisarles a los remolones despistados la gran noticia ¡la esperada gran noticia!

Los teléfonos empiezan a funcionar febrilmente para intercambiar rumores: ¡La Escuadra se sublevó en Valparaíso! ¡La Moneda está rodeada de fuerzas militares! ¡Niña, junta agua, por si acaso; ¡Y que no salgan los chicos a la calle!

La noticia conmovió, en un instante, al país. Ahora las proclamas militares eran difundidas por todas las radios, a excepción de Corporación y Magallanes, de propiedad del Partido Socialista y Partido Comunista, respectivamente.

Pero, ¿qué era lo que había pasado?

Ni la acostumbrada orgía de fin de semana, pletóricas de sexo y vicio, que realizaba en su “mansión del placer” de El Cañaveral, regentada por la Payita, habían logrado tranquilizar las inquietudes del señor Presidente. Solamente al atardecer del día 10 cuando le confirmaron la noticia del zarpe de la Escuadra, del puerto de Valparaíso, para incorporarse a la Operación Unitas de la Armada Norteamericana, logró serenarse y respirar confiado. Satisfecho, se retiró a su dacha-fortaleza de Tomás Moro para reiniciar, con sus allegados y odaliscas de turno otra bacanal erótica.

Pero poco le duró el placer al señor Presidente. Un llamado telefónico le congestionó el rostro y el espíritu. Desde Valparaíso le comunicaban que la situación en ese puerto era anormal. En efecto, en horas de la madrugada, la Escuadra, con su barco insignia a la cabeza, había regresado a puerto, y su tripulación, armada, desembarcaba en el muelle Prat para tomar posiciones estratégicas en calles, plazas y edificios.

El señor Presidente comprendió, de pronto, que estaba frente a una seria emergencia. Recordó, con rencor, la áspera entrevista que, días antes, había sostenido con el almirante José Toribio Merino, a quien le correspondía el cargo de Jefe de la Armada, pero que el señor Presidente se negaba a aprobar. Rememoró, mientras se vestía con sus elegantes atuendos, los sucesos del 29 de junio, aunque comprendía claramente que, ahora, la situación era muy diferente.

Pero, a qué inquietarse tanto, cuando aún le quedaba el recurso del “muñequero” político y de su reconocida habilidad para maniobrar

en situaciones difíciles. Así como había engañado a políticos, algunos de ellos muy avezados, y hasta a jefes militares, podría nuevamente intentarlo con algunos oficiales del Ejército o la Aviación, y por último, hasta con Carabineros.

Decidió entonces trasladarse al Palacio de La Moneda desde donde le sería más fácil encarar la situación. Llamó rudamente a sus GAP para darles instrucciones. Con un grupo iría a La Moneda, el resto debía defender la fortaleza de Tomás Moro "hasta la muerte".

A esta altura ignoraba el señor Presidente que "el pronunciamiento militar para llevar a efecto la reconstrucción del país no nació en Valparaíso, sino que fue una acción coordinada de las Fuerzas Armadas y Carabineros en todo Chile", como lo ha declarado el Contralmirante Adolfo Walbaum Wieber, Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval.

En el interior de su automóvil, erizado de metralletas, mientras rodaba hacia el centro de la ciudad, camino al Palacio de La Moneda, el señor Presidente sintonizó la radio de su vehículo para imponerse de la marcha de los acontecimientos. Ahora, las radioemisoras, en cadena, transmitían el Bando N° 5, enumerando las razones del pronunciamiento armado. El locutor anunciaba con voz tranquila, aunque, como telón de fondo, resonaban disparos y estampidos: "Teniendo presente: 1° Que el Gobierno de Allende ha incurrido en grave ilegitimidad demostrada al quebrantar los derechos fundamentales de libertad de expresión, libertad de enseñanza, derecho de reunión, derecho de huelga, derecho de petición, derecho de propiedad, y derecho en general, a una digna y segura subsistencia;

"2° Que el mismo Gobierno ha quebrantado la unidad nacional, fomentando artificialmente una lucha de clases, estéril y en muchos casos cruenta, perdiendo el valioso aporte que todo chileno podría hacer en búsqueda del bien de la Patria, y llevando a una lucha fratricida y ciega, tras ideas extrañas a nuestra idiosincracia, falsas y probadamente fracasadas;

"3° Que el mismo Gobierno se ha mostrado incapaz de mantener la convivencia entre los chilenos al no acatar ni hacer cumplir el Derecho, gravemente dañado en reiteradas ocasiones;

"4° Qué, además, el Gobierno se ha colocado al margen de la Constitución en múltiples oportunidades, usando arbitrios dudosos e interpretaciones torcidas e intencionadas, o en forma flagrante en otras, las que, por distintos motivos han quedado sin sanción;

"5° Que, asimismo usando el subterfugio que ellos mismos han denominado "resquicios legales", se han dejado leyes sin ejecución, se han atropellado otras y se han creado situaciones de hecho ilegítimas desde su origen;

"6° Que, también reiteradamente, ha quebrado el mutuo respeto que se deben entre sí los Poderes del Estado, dejando sin efecto las decisiones del Congreso Nacional, del Poder Judicial y de la Contraloría General de la República, con excusas inadmisibles o sencillamente sin explicaciones;



"7º Que el Poder Ejecutivo se ha extralimitado en sus atribuciones en forma ostensible y deliberada, procurando acumular en sus manos la mayor cantidad de poder político y económico, en desmedro de actividades nacionales vitales y poniendo en grave peligro todos los derechos y libertades de los habitantes del país;

"8º Que el Presidente de la República ha mostrado a la faz del país que su autoridad personal está condicionada a las decisiones de Comité y directivas de partidos políticos y grupos que le acompañan, perdiendo la imagen de máxima autoridad que la Constitución le asigna, y por tanto el carácter presidencial del Gobierno;

"9º Que la economía agrícola, comercial e industrial del país se encuentran estancadas o en retroceso y la inflación en acelerado aumento, sin que se vean indicios, siquiera, de preocupación por esos problemas, los que están entregados a su sola suerte por el Gobierno, que aparece como un mero espectador de ellos;

"10. Que existe en el país anarquía, asfixia de libertades, desquiciamiento moral y económico y, en el Gobierno, una absoluta irresponsabilidad o incapacidad que han desmejorado la situación de Chile impidiendo llevarla al puesto que por vocación le corresponde, dentro de las primeras naciones del Continente;

"11. Que, todos los antecedentes consignados en los números anteriores son suficiente para concluir que están en peligro la seguridad interna y externa del país, que se arriesga la subsistencia de nuestro Estado Independiente y que la mantención del Gobierno es inconveniente para los altos intereses de la República y de su Pueblo Soberano;

"12. Que, estos mismos antecedentes son, a la luz de la doctrina clásica que caracteriza nuestro pensamiento histórico, suficientes para justificar nuestra intervención para deponer al gobierno ilegítimo, inmoral y no representativo del gran sentir nacional, evitando así los mayores males que el actual vacío del poder pueda producir, pues para lograr esto no hay otros medios razonablemente exitosos, siendo nuestro propósito restablecer la normalidad económica y social del país, la paz, tranquilidad y seguridad perdidas;

"13. Por todas las razones someramente expuestas, las Fuerzas Armadas han asumido el deber moral que la Patria les impone de destituir al Gobierno que, aunque inicialmente legítimo ha caído en la ilegitimidad flagrante, asumiendo el Poder por el sólo lapso en que las circunstancias lo exijan, apoyado en la evidencia del sentir de la gran mayoría nacional, lo cual de por sí, ante Dios y ante la Historia hace justo su actuar y por ende, las resoluciones que se dicten para la consecución de la tarea de bien común y de alto interés patriótico que se dispone cumplir.

"14. En consecuencia, de la legitimidad de estas normas se colige su obligatoriedad para la ciudadanía, las que deberán ser acatadas y cumplidas por todo el país y especialmente por las autoridades".

El señor Presidente palideció de ira al escuchar estas palabras. Se revolcaba, irritado, en el asiento del automóvil, vociferando: Esto es

un asalto al Gobierno! ¡Ni el Jefe de la Armada ni el de Carabineros han sido designados por mí! ¡Ahora verán! ¡Ahora verán...!

Sin embargo, presentía que las cosas eran mucho más grave que lo que había imaginado en un comienzo.

Tan pronto llegó a La Moneda ordenó el cierre de los portalones de palacio y el acuartelamiento interior. El mismo instala su Cuartel General en el despacho presidencial del segundo piso y se provee de sus elementos bélicos: casco, prismáticos, la metralleta regalada por Fidel, abundante munición y una garrafa de whisky "Chivas Regal". Los GAP se apostan en las ventanas y preparan sus ametralladoras "punto 30".

El señor Presidente convertido en un mariscal estepario, bebe un sorbo de whisky, mientras cavila en su escritorio sobre la táctica a seguir. Ha comprendido, tardíamente, que está abandonado por la totalidad de las Fuerzas Armadas y que no le queda más recurso que llamar al pueblo a defenderlo.

Pero el pueblo no estaba dispuesto a defender a quien lo había traicionado.

El señor Presidente pide una comunicación con la radioemisora de su partido para transmitir un mensaje urgente. Se le responde que la Radio Corporación ha sido silenciada por las fuerzas militares, y que sólo la radio de los comunistas logra permanecer en el aire pese a las advertencias que será silenciada, de un momento a otro, por fuerzas terrestres y aéreas. Por fin logra comunicarse con Radio Magallanes y consigue lanzar al aire una patética despedida que borre los malos recuerdos y, ojalá, logre movilizar al pueblo:

"Seguramente, ésta será la última oportunidad en que me pueda dirigir a ustedes, —empieza con tono lastimero, aparentando tranquilidad. La Fuerza Aérea ha bombardeado las torres de Radio Corporación, continúa, mis palabras no tienen amargura, sino decepción. Ante estos hechos, sólo me cabe decir a los trabajadores: "Yo no voy a renunciar..." Me dirijo, sobre todo, a la modesta mujer de nuestra tierra, a la compañera que creyó en nosotros, a la obrera que trabajó más, a la madre que supo de nuestra preocupación por los niños, me dirijo a los profesionales de la patria, a los que siguieron trabajando contra la sedición, auspiciada por los colegios profesionales, colegios de clase para defender también, las ventajas de una sociedad capitalista de unos pocos, me dirijo a la juventud, aquellos que cantaron y entregaron su alegría y su espíritu de lucha. Me dirijo al hombre de Chile, al obrero, al campesino, al intelectual, a aquellos que serán perseguidos, porque en nuestro país el fascismo ya estuvo muchas horas presente, en los atentados terroristas, volando los puentes, cortando las líneas férreas, destruyendo los oleoductos y los gaseoductos, frente al silencio de los que tenían la obligación de proceder, estaban comprometidos. La historia los juzgará; seguramente Radio Magallanes será acallada y el metal tranquilo de mi voz no llegará a ustedes..."

Quedó satisfecho con el tono y la forma de su discurso. ¡Había sido su mejor actuación!

Ahora había que enfrentarse con los militares.



Se comunicó, por citófono, con el Ministerio de Defensa con la intención de indisponer al Ejército con la Armada y la Aviación, y ganar tiempo, de acuerdo a su táctica favorita, para que los "cordones industriales" se hicieran presente. Pero se estrelló ante la realidad y la granítica unidad del Alto Mando. Desde ese momento Allende había perdido el poder presidencial, no obstante se negaba obstinadamente a renunciar.

Algunos palaciegos y ex Ministros de Estado habían acudido a acompañarlo, ignorando las proporciones del alzamiento, como Daniel Vergara, José Tohá, Clodomiro Almeyda, Carlos Briones, Fernando Flores, Oswaldo Puccio, las periodistas Frida Modak y Verónica Ahumada, el Jefe de Radio de la OIR, René Largo Farías, y el "Goebbels" del régimen y Director de la Televisión Nacional, Augusto Olivares. "La Payita", su efectiva secretaria de confianza, había sido una de las primeras en llegar a Palacio, acompañando a las dos hijas de Allende.

Los GAP desde sus atalayas hacían tartamudear sus ametralladoras disparando contra cualquier bulto uniformado que divisaran. El propio Allende se acercó a una ventana para disparar una ráfaga contra los bancos vacíos de la Plaza de la Constitución.

La Moneda había sido rodeada por fuerzas blindadas, artillería y efectivos armados.

El Edecán Aéreo se acercó al Presidente sin mando, para ofrecerle un avión para trasladarlo, a él, su familia y a quienes estimara conveniente, fuera del país. Allende se negó tercamente a ello. Ante la inutilidad de los esfuerzos por servir de enlace con las Fuerzas Armadas, los Edecanes se retiraron del Palacio conjuntamente con la Guardia de Carabineros y doce detectives de los servicios de seguridad.

No obstante que todos los que habían llegado a La Moneda eran allegados íntimos al ex Presidente, los GAP cuidaban —o vigilaban— a Allende en todos sus movimientos y conversaciones, según confesara después su propio Ministro del Interior, Carlos Briones: "Eramos unos 30, la mayoría integrantes de la Guardia Personal del Presidente Allende. La presencia de los guardias no nos permitía hablar a solas con el Presidente y tratar de convencerlo que negociara su rendición..."

Eran las 9,50 horas cuando las Fuerzas Armadas anunciaron: "El Palacio de La Moneda deberá ser evacuado antes de las 11 horas. De lo contrario será atacado por la Fuerza Aérea de Chile..."

Allende, vociferante, en su impotencia, sentía que se estrechaba el cerco. Sus palabras, lanzadas al éter por la radio comunista, habían conseguido solamente poner en movimiento al Cordón-Centro, integrado principalmente por extremistas extranjeros, quienes, convertidos en francotiradores, se apostaron en los ventanales y azoteas de los edificios colindantes con La Moneda, especialmente en el Ministerio de Obras Públicas, convertido en punto estratégico para las operaciones de grucado calle por medio, y en arsenal y centro de adiestramiento guerrillero, como ha podido demostrarlo el actual Ministro de esa cartera, el general de brigada aérea, Sergio Figueroa Gutiérrez. Los francotiradores

disparaban sus armas desde el edificio del diario La Nación, de la torre y ventanales del Servicio de Seguro Social y de los Ministerios de Hacienda y Economía. En el sector céntrico se habían apropiado de los edificios del Banco Chile, el Banco Central y las oficinas anexas de la CORFO desde los cuales disparaban, indiscriminadamente, contra civiles y militares.

Los "cordones industriales" brillaban por su ausencia, como cruel burla de la estúpida prepotencia presidencial: "El día que los militares intenten derrocar, los aplastaré como sabandijas, con los "cordones industriales" de Santiago . . ."

Siempre bajo la hosca vigilancia de los cañones del GAP, Allende se reúne a deliberar con algunos de sus ex Ministros y Consejeros. Su Ministro del Interior es partidario de negociar la rendición para "salvar algo antes de perderlo todo", pero Vergara, Flores y otros opinan que el bombardeo de La Moneda es una bravata de los militares ya que es imposible atacar La Moneda desde el aire sin dañar los edificios colindantes y producir gran cantidad de víctimas entre la población civil. Allende decide adoptar una posición intermedia.

Vuelve a hablar por citófono con los jefes militares, a quienes, esta vez, no puede engañar llamándolos "compañeros militares" como engañaba al pueblo cuando se autodesignaba "compañero Presidente".

El general Ernesto Baeza atiende el llamado del Presidente sin mando, quién intenta la última celada al ofrecer su rendición si los cuatro Comandantes, que integran la Junta, acuden a La Moneda a recibir la renuncia. El general Baeza, caballerosamente, promete poner este ofrecimiento en conocimiento del general Pinochet que había instalado su Cuartel General en Peñalolén. Minutos de tensa espera que aprovecha el general Baeza para convencer a Allende de la inutilidad de su resistencia: "Usted debe renunciar para evitar las pérdidas de vidas, le advierte. Dispondrá de un salvoconducto para abandonar La Moneda y pondremos a su disposición un avión para que salga del país, con sus familiares y los acompañantes que estime necesario".

Llega la respuesta de la Junta: petición rechazada. Sólo se acepta la renuncia incondicional.

Allende corta la comunicación mascullando una grosería.

Entre los defensores de La Moneda cundía el pánico y la desmoralización.

El tiroteo se había generalizado. Algunos GAP yacían, en las ventanas inclinados sobre sus ametralladoras, muertos por sus mismos compañeros que disparaban descontroladamente desde el Ministerio de Obras Públicas. Las balas se entrecruzaban rebotando en las paredes y cornizas de los salones, astillando los escritorios y destrozando vidrios, lámparas y botellas a medio llenar.

Allende ofrece un sorbo de whisky a sus acompañantes. Nadie acepta. El bebe, largo y ruidoso. Pero el líquido se le ha detenido en la garganta al escuchar, por el radio a transistores que mantenía sobre su escritorio, que la "fortaleza inexpugnable" de Tomás Moro ha sido atacada y reducida por los Hawken Hunter de la FACH.



Ahora todos comprenden que éste es el principio del fin. Sin embargo a los hombres sobrevivientes del GAP parece enardecerles la noticia, ellos estaban preparados para matar hasta morir. Vuelven a apostarse en las ventanas, tendidos sobre el piso, para hacer tartamudear sus ametralladoras.

A pesar de los estampidos, se escuchaban claramente las proclamas de la Junta: "Se advierte a la población no dejarse llevar por posibles incitaciones a la violencia que puedan emanar de activistas nacionales o extranjeros . . . La población debe abstenerse de hacer cualquier tipo de manifestaciones, incluso aquellas que pretendan apoyar a las nuevas autoridades . . ." Ahora todas las emisoras transmitían los Bandos de la Junta.

El tiempo transcurría sádicamente, apretando el dogal del plazo para el bombardeo a La Moneda. Allende y sus asesores intentan otra maniobra dilatoria. Se designa una Comisión para conversar con los jefes militares sobre las condiciones de la rendición. (La designación de Comisiones fue siempre, una de las tácticas favoritas de Allende para ganar tiempo).

Esta comisión quedó integrada por los adeptos más serviles del tirano fallido: Daniel Vergara, el impasible Subsecretario del Interior, designado por el Comunismo para "marcar al hombre" y controlar el aparato represivo del régimen; un señor Flores, a quien Allende había sacado del anonimato designándolo Ministro de Hacienda, y Osvaldo Puccio, amanuense privado de Allende.

La comisión logró llegar hasta el Ministerio de Defensa Nacional. Allí el general Baeza les manifestó, cortés pero secamente, que la única condición que aceptaban las Fuerzas Armadas eran la renuncia y rendición del ex Mandatario, única forma de garantizarle su seguridad personal. De lo contrario debía atenerse a las consecuencias.

Vergara y Flores retornaron, acompañados de una patrulla militar, a La Moneda. El mismo general Baeza relata los hechos: "Osvaldo Puccio pidió hablar conmigo. Me conocía. Le manifesté la opinión del general Pinochet . . . Allende quiso hablar, nuevamente conmigo. Le comuniqué la decisión de la Junta, pero él se negaba rotundamente a salir de La Moneda. Aproveché de representarle que su actitud terca iba a producir una situación de caos interior en La Moneda, con destrucción de gran parte del Palacio. Le dije que él sería responsable de las personas que iban a perder la vida. Me contestó: "Hagan lo que quieran . . . hagan lo que quieran . . ."

El tiempo corría dramáticamente. Por medio de altavoces y de la cadena radial, los militares advertían: "Las mujeres que están en La Moneda tienen cinco minutos para retirarse".

El plazo fatal: 11 de la mañana, se acercaba. A lo lejos se sentía el ruido de los motores de la aviación.

Allende volvió a comunicarse, por el citófono, con el general Baeza:

—Solicito diez minutos para que salgan las mujeres . . . Ningún hombre va a salir . . . Trataba de imprimirle dignidad a sus palabras, pero la irascibilidad alcohólica lo traicionaba.

El general Baeza prosigue su relato: "Le contesté que a las 11 iba a comenzar el ataque y volví a insistirle en el planteamiento inicial. No aceptó. Le rogué, como cosa personal, que acatará la orden. Le dije:

—"Se lo ruego, deponga su actitud. No acarree a toda esa gente... Le dije que la aviación, tanques y la infantería atacarían La Moneda. Insistió en que no saldría del Palacio... Hubo que adoptar medidas apresuradas —recuerda el general Baeza— porque todo estaba previsto para las 11. Se logró detener el ataque demostrándose la eficiencia de los medios de telecomunicaciones y el enlace de tierra y aire. Se postergó el ataque para las 11,30 horas...

Pero no fueron, precisamente, mujeres las que salieron atropelladamente de La Moneda. La mayoría eran hombres, los "hombres nuevos" de la Unidad Popular que abandonaban el barco con la misma premura que las ratas ante el naufragio, con las manos en alto, agitando pañuelos blancos de rendición. Allí corrían, medrosos, ex Ministros, ex consejeros y ex aduladores, como el inquisidor oficial de las radioemisoras democráticas, el gordiflón René Largo Farías. Más atrás, siempre escondiendo su presencia entre el grupo, "La Payita", las dos hijas de Allende y algunas funcionarias de La Moneda.

La resistencia suicida de los francotiradores continuaban dificultando las operaciones militares que, en obediencia a órdenes superiores, debían efectuarse evitando pérdidas innecesarias de vidas y los menores daños posibles.

Los cazabombarderos "Hawken Hunter", en vuelo rasante, pasan sobre La Moneda haciendo vibrar los cristales rotos y las botellas vacías. Los aviones vuelven a pasar rugientes, velozmente; parece que están observando el blanco y eligiendo los puntos precisos del ataque.

En el interior de La Moneda todo es caos y confusión. Algunos ex Ministros, como Almeyda, Briones y otros, corren a refugiarse en los sótanos del Ministerio de Relaciones Exteriores. Allende y sus GAP bajan, nerviosamente, a refugiarse en los sótanos del Ministerio del Interior.

Desde el norte se sienten el rugir de los aviones que avanzan velozmente. Descendían sobre la Estación Mapocho, a 800 metros del blanco, y a una velocidad de 250 metros por segundo, los Hawker Hunter, lanzaban sus primeros rockets en un alarde de precisión, impactando justamente en las ventanas del despacho presidencial y en los techos del Ministerio del Interior.

El viejo Palacio se ha remecido entero y una densa humareda confirma la perfecta puntería de los aviadores.

En el sótano todo es obscuridad y confusión, como en las mentes de los aterrados hombres que temblaban, instintivos, cada vez que los rockets horadaban las murallas de calicanto del viejo palacio.

Allende ha vuelto a beber para evadirse de la súbita realidad que se abría, acusadora, ante sus ojos. Más que a las bombas le temía al peso de su propio fracaso.

Como un rumor de abejas los aviones volvían a acercarse, lanzaban sus cohetes y se remontaban, raudos, al cielo, mientras abajo estallaban



las bombas, haciendo saltar techos, murallas y puertas, remeciendo el edificio, como el estertor de un gigante herido.

Intuía vagamente que había tomado un camino equivocado, encandilado, tal vez, por la verborrea de su ídolo barbudo, y que se había envilecido, poco a poco, hasta someterse, como un drogadicto, a los guerrilleros de Fidel y a las consignas de Moscú, olvidando el largo y silencioso sacrificio de su propio pueblo, que pasaba hambre y estrecheces, para saciar el tropical apetito de su insatisfecho amigo Fidel que se había llevado nuestros vinos, alimentos, telas, refrigeradores, televisores y hasta los zapatos de los niños chilenos descalzos, a cambio de azucaradas metralletas, odiosos pistoleros y chocantes monsergas.

Repetidas veces pasaron los Hawker Hunter, dejando caer, con precisión milimétrica, sus rockets sobre la vieja casona de gobierno que ardía envuelta en una espesa nube negra.

Abajo, los hombres esperaban inquietos, que pasara aquel infierno para salir a la luz y respirar, aunque en la superficie también rondaba la muerte.

Después del sordo estruendo de la última bomba, Allende creyó escuchar una carcajada, que como un eco invertido, se agrandaba, agrandaba, AGRANDABA, hasta desgarrar sus oídos. Aquella satánica carcajada, él la conocía muy bien: era la de su ídolo Fidel que se reía de su fracaso, de su vía chilena al socialismo y de su "muñequero" político...

Los aviones, cumplida ejemplarmente su misión, se retiraban, tan velozmente como habían llegado, hacia Los Cerrillos.

Luego de una corta espera, los hombres tornaron a la superficie. Algunos subían las escalas de piedra de los subterráneos, atropelladamente, presas del nerviosismo o, acaso, del alcohol ingerido. Allende y su menguado grupo subieron a los aposentos presidenciales, pero la destrucción que reinaba por doquier, el crepitar de los maderos, el artesonado que se derrumbaba carcomido por las llamas, el silbar de los proyectiles que atravesaban las habitaciones devastadas, con los muros derribados y los cielos abiertos, los paralizó en un doloroso gesto de culpabilidad.

Los depósitos de explosivos y municiones que habían almacenados en palacio, empezaron a estallar, provocando nuevos incendios.

Afuera continuaba el intenso tiroteo y el ronco cañonear de los tanques.

Allende alzó la vista para observar los muros derruídos, el envigado de los cielos desplomado sobre las valiosas reliquias históricas de un cercano pasado glorioso y fecundo, y las llamas que avanzaban consumiendo lo que se había salvado de la metralla. Todo, en su derredor era destrucción y muerte, símbolo humeante de su gobierno. Recordó su slogan "destruir construyendo" y un rictus amargo se dibujó en su rostro. Nuevamente, a través del crepitar del fuego y de los inmensos claros de los techos, le pareció escuchar aquella maldita risa que se acercaba a sus oídos, agrandándose, agrandándose, hasta dañarle

los tímpanos. ¡Fidel seguía burlándose de su impotencia, de su torpe caída y de su fracaso! Palpó, con rabia asesina, el cañón de su AKA.

Un estampido seco, que había partido de la habitación contigua, ahuyentó, de golpe, sus aprehensiones. Era el periodista Olivares que se había suicidado. Su médico personal, el doctor Guijón, corre a asistir al suicida, pero todo es inútil. Augusto Olivares había sido "el guerrillero intelectual" del régimen y se había convertido en el "Goebbels" del allendismo; no obstante, fue leal hasta el fin con sus convicciones. Ahora, su Führer debería asumir las consecuencias y las responsabilidades de su equivocada gestión.

Los acompañantes de Allende le sugirieron la rendición para evitar un inútil derramamiento de sangre hermana. Muchos chilenos ya han caído en esta lucha absurda. Sólo los GAP se empeñan en una resistencia suicida.

De pronto, a través de los orificios de los techos y de las ventanas empiezan a caer bombas lacrimógenas que invaden las habitaciones con sus gases punzantes.

Se reparten máscaras antigases.

Pero Allende se decide, por fin, rendirse sin tomar en cuenta la oposición del GAP. Ordena a sus acompañantes que se dirijan, rápidos pero tranquilos, por el corredor oriental hacia las escalas que conducen a Morandé 80 para entregarse a las autoridades militares.

La columna se pone, nerviosamente, en marcha. El simula seguirlos. Desde la barandilla del corredor les grita: ¡Bajen rápidos... rápidos!

En ese sector el tiroteo es incesante y las voces del mando de los militares, en la calle, llegan nítidas hasta los hombres que descienden hacia la mampara de Morandé.

Allende ha regresado precipitadamente para dirigirse a un pequeño salón que no lucía grandes daños.

Se sienta a descansar en un sillón rojo afelpado.

A sus pies coloca su metralleta AKA y un botellón con restos de whisky.

Su mirada observa, sin ver, el cuadro La Jura de la Independencia, pintado por Fray Pedro Subercaseaux. Pero sus pensamientos están muy lejos.

¡No! No, él no puede rendirse. Ni comparecer a un juicio ante el país.

Menos aún podrá soportar la condena pública por sus actos.

Su vanidad, estimulada por el alcohol, le indica que ésta es la oportunidad, la ansiada oportunidad, de igualarse a Balmaceda, con quien pretendía, vanamente, compararse en todos sus últimos discursos.

Recoge el arma obsequiada por su amigo y se la apoya en la barbilla.

Siente que unos pasos se acercan. Apreta el gatillo. Suenan, al unísono, dos tiros...



El cuadro de Fray Pedro Subercaseaux ha quedado manchado de sangre y materia gris encefálica.

\* \* \*

Propio de almas menguadas es mancillar un cadáver. Pero, menester es reconocer que Allende no se suicidó con la austera grandeza de José Manuel Balmaceda. Su suicidio fue solo una fuga cobarde ante el veredicto, lapidario, de un país mañosamente engañado. Fue su último muñequero . . .

El suicidio de Allende no podrá disimular ni la verdadera razón de su caída ni la lección que encierra. La metralleta de Fidel Castro, con todo el simbolismo que contiene fue sólo el instrumento para su fin, porque fue su fracaso el que lo mató. El fracaso de la aventura marxista en Chile significa que el comunismo no podrá imponerse en los países, sino por medio de la más cruenta subversión armada.

INFORMES TECNICOS Y MEDICO-LEGAL  
SOBRE EL SUICIDIO DE ALLENDE



La versión del estudio de la Policía Técnica sobre la muerte de Salvador Allende, es la siguiente:

"El estudio realizado por don Jorge Quiroga Mardones, Ingeniero Jefe de la Sección Balística; Carlos Davidson Letelier, perito balístico; Luis Raúl Cavada Ebel, Jefe del Laboratorio de la Policía Técnica; y Jorge Almazábal Mardones, perito balístico, indicó lo siguiente:

1. La muerte del señor Allende Gossens se produjo como consecuencia de una herida a bala que tiene su entrada en la región mentoniana y su salida en la región parietal izquierda.

No se descarta la posibilidad de que se trate de dos trayectorias correspondientes a dos disparos de rápida sucesión.

2. El hecho acaecido, por las condiciones de la herida de entrada, de la trayectoria interna, herida de salida y otros antecedentes obtenidos en el sitio del suceso (manchas en las manos, posición del cuerpo y del arma, etc.) tiene la característica de un suicidio. En consecuencia, se descarta la posibilidad de homicidio.

El doctor Carlos Patricio Gijón Klein, que era médico personal de Salvador Allende declaró cuando fue detenido en La Moneda que él se encontraba en esa dependencia en la mañana del día 11 de septiembre y que había visto cómo Salvador Allende se suicidaba.

La descripción hecha por el Dr. Gijón es la siguiente: "Cuando íbamos bajando para la puerta de Morandé 80, con la intención de rendirnos, de acuerdo a lo ordenado por el propio Salvador Allende, recordé que había dejado mi máscara de gases y volvía a buscarla. En ese momento ví como el Dr. Allende se sentaba en un mueble de felpa roja y apoyándose su metralleta en la barbilla, la disparaba, reventándose la bóveda craneana".

#### INFORME MÉDICO - LEGAL

La versión del informe médico legal sobre la muerte de Salvador Allende, preparado por el Médico Legista, Dr. Tomás Escobar, es la siguiente: "En la región submentoniana, inmediatamente a la izquierda de la línea media, e inmediatamente por detrás del lado inferior del hueso maxilar inferior, se observa un orificio de entrada de proyectil, de forma irregularmente estrellada, cuyo diámetro es aproximadamente de dos centímetros. Sus bordes son muy irregulares, dentellados, presentando cinco desgarros de disposición radial, el mayor de los cuales mide 2,5 centímetros, siendo de sólo 0,5 centímetros el menor. Tanto los bordes mismos como los márgenes del orificio presentan abundante impregnación de sustancia negruzca granulosa, la que forma un halo de 1,5 centímetro de anchura en su parte inferior, y de 0,5 centímetros en el cuadrado opuesto. Además de los cinco desgarros indicados, existe otro vertical que parte de la porción superior del orificio y termina en el

borde derecho superior, a un centímetro a la izquierda de la línea media. El proyectil atraviesa los tegumentos y perfora el piso de la boca, produciendo estallido de la lengua con amputación de su extremo y una fractura conminuta de la parte anterior del cuerpo maxilar inferior, con avulsión de algunas piezas dentales y fracturas alveolo-dentales. La mucosa de la lengua y en parte la de las encías se muestran con impregnación de sustancia negruzca granulosa abundante. Perfora luego el paladar en su parte posterior y media, determinando su estallido, con múltiples fracturas del maciso óseo y de la mucosa gingival, la que presenta también impregnación negruzca granulosa y con formación de un desgarramiento cutáneo que compromete el dorso de la nariz en su mitad superior y la región cilio-palpebral interna derecha. Penetra el cráneo inmediatamente por delante del cuerpo del esfenoides arrastrando a su paso un fragmento desprendido de la lengua, el que se encuentra incrustado en la masa cerebral y determina la atricción total de la base craneana, con desprendimiento de esquirlas grandes y pequeñas. Desde esta zona de atricción de la base del cráneo se desprenden numerosos rasgos de fractura que ascienden hacia la bóveda, dividiéndose y subdividiéndose y circunscribiendo numerosas esquirlas de diversos tamaños, algunas de las cuales se han perdido. El proyectil, continuando en su avance, se abre paso a través de la masa encefálica, determina la atricción casi total de ella, parte de la cual se encuentra fuera de la cavidad craneana, y en cuyo espesor se encuentran incrustadas esquirlas óseas y un puente de prótesis dentaria, constituido por un soporte de metal dorado posterior que sostiene cuatro piezas: incisivo lateral superior derecho, el canino vecino y los dos premolares que le siguen.

Entre las esquirlas que se encuentran desprendidas, se observa una que muestra un segmento de orificio redondeado, tallado a bisel externo de aproximadamente 2,5 a 3 cms. de diámetro. El proyectil sale finalmente al exterior por la parte alta y mitad posterior de la bóveda craneana, dejando un gran desgarramiento del cuero cabelludo de 28 cms. de longitud, que se extiende desde la parte interna de la región ciliar izquierda hasta la región occipital de este lado, con una derivación anterior y derecha hacia la región parietal de este lado de 10 cms. El gran desgarramiento anteroposterior recién descrito, en correspondencia de la unión de su tercio posterior, lugar que coincide con el tercio posterior de la sutura sagital, presenta una zona constituida por diversos desgarramientos de disposición radiada, a expensas de los cuales es posible reconstituir un orificio irregularmente redondeado, de labios invertidos de aproximadamente 3 por 2,5 cms. de diámetro. Estos desgarramientos radiales miden entre 1 y 2,5 cms. de longitud.

De la descripción que acabamos de hacer se traduce que el proyectil describe una trayectoria intracorporal de abajo hacia arriba, de delante hacia atrás y sin desviaciones apreciables en sentido lateral.

INFORME Nº 2782

Muestra de piel palma mano izquierda. Examen solicitado: pólvoro-



ra. RESULTADO: Piel palma mano izquierda. Carbón: en pequeña cantidad; Nitrato: negativo.

INFORME N° 2783,

Muestra de: orificio entrada bala región submentoniana. (Piel, lengua, esquirla ósea base cráneo).

Examen solicitado: pólvora.

RESULTADO: Piel: Carbón en regular cantidad. Nitratos: negativo. Se observan fibras textiles (negras y rojas). Lengua: Carbón en regular cantidad. Nitratos: Indicios. Esquirla ósea base cráneo: carbón en pequeña cantidad. Nitratos: Indicios. Se observan dos fibras textiles rojas.

Los antecedentes previos indican, técnicamente, dos antecedentes:

1. Que el disparo suicida hecho desde la barbilla con ametralladora provocó una destrucción parcial del cráneo y muerte inmediata.

2. Que los análisis de la piel de las manos y barbillas demuestran la existencia de pólvora, provocada por el uso de arma de fuego.

#### EL PARTE POLICIAL

El parte policial revela que Salvador Allende se encontraba en el segundo piso del Palacio Presidencial, en el salón llamado "La Jura de la Independencia". El cadáver estaba sobre un sillón adosado al muro oriente y el arma empleada en posición anormal, ya que fue movida circunstancialmente por el Dr. Guijón. La cabeza presentaba dos salidas de proyectiles, encontrándose restos de masa encefálica en un gobelino en forma ascendente y en sentido diagonal, que permite establecer la acción suicida del fallecido ex mandatario. El Dr. Allende tenía restos de carbón en ambas manos, detalle que dejó la impresión que disparó antes de autoeliminarse. En la habitación se encontraron numerosas vainillas, y dos calificadas como punto 72 que corresponden al arma soviética UKA utilizada en el suicidio.

Todos estos detalles fueron recogidos por detectives y expertos balísticos, el planimetrísta Alejandro Osandón, el fotógrafo Enrique Contreras y el experto en huellas Héctor Henríquez Carvajal.

La fijación del sitio del suceso establece que el doctor Allende vestía chaqueta de tweed color gris, abrochada en el botón inferior, pullover de cuello subido, gris, con figuras geométricas parduscas, pantalón marengo, zapatos de color negro y llevaba un pañuelo de seda con lunares rojos. A su lado estaba la metralleta regalada por Fidel Castro y sobre el piso los lentes ópticos marca Mustang N° 52022 con marco plástico obscuro. En la muñeca un reloj pulsera de metal, con dos calendarios. Dinero no había en los bolsillos, salvo un papel con membrete de Edecán, anotado a mano el número de teléfono 484209, y una llave "Flood".

## CONCLUSIONES:

Con la firma del Jefe del Laboratorio de Policía Técnica, Luis Raúl Cavada Eitel, se entregaron las siguientes conclusiones sobre la muerte de Salvador Allende:

1. La muerte se debe a una herida a bala de entrada en la región mentoniana, con salida por el parietal izquierdo. Se puede tratar de dos trayectorias correspondientes a dos disparos de rápida sucesión.

2. El hecho tiene todos los caracteres de suicidio. (Manchas en las manos, posición del cuerpo y del arma) Se descarta la posibilidad de homicidio.

3. Las fotografías.

Como testigo presencial del suicidio de Allende figura el Dr. Patrio Guijón Klein, médico privado del ex Mandatario.

El arma fue entregada al general Palacios. Se trata de un fusil número 1651, con culata de madera, con una leyenda: "A Salvador de su compañero de armas Fidel Castro". El casco militar tenía las iniciales J. M. F.

El fusil automático se podía disparar bala a bala. En este caso estaba sin seguro y colocado para actuar como ametralladora. Bastó una leve presión para que salieran las dos balas calibre punto 72 (similares a las nacionales 9 mm.) que destrozaron prácticamente la cabeza del ex Presidente, ya que en el fondo se trata de un arma de alto poder de alcance.

Sobre este suceso hay gran cantidad de fotografías, las que acompañan al expediente que instruye el Fiscal Militar.

## OTROS DETALLES

Examinado el cadáver de Allende se comprobó que se trataba de una persona de buena salud. Según uno de los facultativos tenía el hígado propio de una persona de *veinte años*. La necropsia médica reveló también que el suicida mostraba su sangre contaminada "por dos gramos de alcohol", mensura equivalente a una botella de whisky bebida íntegramente, o a diez botellas de vino o a cinco de champña francesa. Sobre la mesa de su escritorio se encontraba, vacía, una botella, de galón, de su whisky favorito: "Chivas Regal".





**GENERAL AUGUSTO PINOCHET UGARTE**  
Comandante en Jefe del Ejército  
y  
Presidente de la Junta de Gobierno





ALMIRANTE JOSE TORIBIO MERINO C.  
Comandante en Jefe de la Armada  
y  
Miembro de la Junta de Gobierno





GENERAL GUSTAVO LEIGH G.  
Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea  
y  
Miembro de la Junta de Gobierno





GENERAL CESAR MENDOZA D.  
General Director de Carabineros  
y  
Miembro de la Junta de Gobierno



APÉNDICE

DECLARACION PUBLICA DE LA JUNTA MILITAR  
DE GOBIERNO DE CHILE  
SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS

De acuerdo con la larga e invariable tradición, Chile mantiene un amplio respeto por los derechos humanos. No puede decirse lo mismo sobre el estado de cosas imperante en ciertos países en que se nos critica y cuyos gobiernos no están en condiciones de mostrar al mundo lo que ocurre dentro de sus fronteras.

Para comprender la actual situación chilena, que ha sido objeto de tantas versiones calumniosas o distorsionadas, es necesario situarse dentro de la perspectiva de los hechos, analizados a la luz de la doctrina jurídica, de las normas internacionales y del sistema legal del país.

Un pronunciamiento militar, que se constituyó en ejecutor de la manifiesta voluntad de la inmensa mayoría de la nación, puso término, el 11 de septiembre de 1973, a un Gobierno ilegítimo en su ejercicio del poder, reiterado infractor de la Constitución, de la ley y de los derechos humanos y que estaba llevando al país hacia la implantación de una tiranía marxista. La subsistencia en el territorio nacional de grupos extremistas clandestinos, armados por el régimen anterior y dispuestos a todo, ha obligado al nuevo Gobierno, de acuerdo con normas universalmente admitidas, a adoptar medidas de excepción, que todavía se mantienen, en resguardo del orden, la seguridad y la vida de la población. Tales medidas han motivado algunas restricciones transitorias de las garantías constitucionales, análogas a las que se han aplicado y se aplican en circunstancias similares en todos los países sin afectar, en lo fundamental, a la existencia y el respeto de los derechos humanos. Este criterio coincide enteramente con la doctrina jurídica sobre la materia, en cuanto estos atributos de las personas son en sí mismos de carácter absoluto, pero están sujetos a limitaciones en su ejercicio, fundadas en el resguardo de los derechos de los demás y en las exigencias del Bien Común.

#### COMPROMISOS INTERNACIONALES

Desde el punto de vista internacional, Chile se enorgullece de haber cumplido, no sólo estrictamente, sino con largueza y generosidad, con todos sus compromisos en lo que respecta a refugiados y asilados políticos. Se sabe que, en la época del pronunciamiento militar, había en el país alrededor de 16 mil extremistas, guerrilleros y aventureros extranjeros, expulsados o fugados de sus respectivas naciones de origen, enrolados por el marxismo, como mercenarios, en acciones subversivas y criminales y que estaban preparándose para contribuir a asestar el golpe de gracia a la democracia chilena. Con una tolerancia que no ha tenido precedente en otros países, la Junta de Gobierno otorgó las más amplias facilidades para que estos elementos indeseables y delictuosos abandonaran nuestro territorio sin ser molestados. Se dieron incluso amplias garantías para el funcionamiento de instituciones o comisiones de ayuda



a los refugiados. Sólo se excluyó de estas facilidades, como era obvio, y legítimo, a algunos individuos que estaban procesados, o debían serlo, ante los Tribunales Ordinarios, por crímenes o simples delitos comunes.

Una conducta similar se ha observado en lo que se refiere a los connacionales que han buscado asilo en Embajadas extranjeras por variados motivos personales o por eludir la acción de la justicia por las actividades ilegales que realizaron al amparo del régimen marxista. Podemos afirmar enfáticamente que nadie ha sido molestado por sus ideas políticas; pero en cambio, no se ha admitido que queden en la impunidad los que habían cometido delitos comunes, sancionados por la legislación vigente desde hace muchos años, tales como apropiación o malversación de fondos públicos, desfalcos, posesión y distribución ilegal de armas y explosivos, infiltración subversiva en las Fuerzas Armadas, etc. De un total de poco más de ocho mil asilados, el Gobierno, de acuerdo con los tratados internacionales sobre la materia, ha concedido ya los correspondientes salvoconductos para que casi todos ellos abandonaran el país, quedando aún pendientes sólo unos 150 salvoconductos, que han tardado un poco más debido a que los interesados se encuentran aún sujetos a investigaciones o a procesos judiciales.

#### EN EL ORDEN INTERNO

En el orden interno se encuentran en plena vigencia, en lo fundamental, todos los derechos contemplados en la Declaración Universal de las Naciones Unidas y en la Constitución y las leyes chilenas, con las restricciones o limitaciones, también legales, que exige la defensa del orden público, de la paz y de la seguridad en las circunstancias extraordinarias que se han vivido. El normal funcionamiento de un Poder Judicial independiente, que no ha sido perturbado en forma alguna en su organización, prerrogativas y atribuciones, constituye el mejor testimonio y la más clara garantía del respeto a estos atributos.

Es oportuno recordar que en todos los países existen normas que permiten al Ejecutivo, frente a estados de emergencia, decretar la restricción o suspensión temporal de las garantías constitucionales. El eminente tratadista francés Georges Burdeau, profesor de la Facultad de Derecho y de Ciencias Económicas de la Universidad de París, escribe, en su conocida obra "Les Libertés Publiques":

"La guerra extranjera o los trastornos interiores crean, en la vida de los pueblos, una situación a la cual no corresponde el poder de policía conocido para los períodos normales. El orden público está bajo riesgo de amenazas que legitiman un acrecentamiento de las sujeciones impuestas a los ciudadanos. Es la población entera la que debe someterse a una disciplina análoga a aquella en que se veía antaño la salvación de una plaza sitiada. Y como durante largo tiempo esta disciplina no fue concebida sino como la imagen de aquella que reina en el ejército, se tuvo la idea de transferir el poder de la policía a la autoridad militar, que está en la base de la legislación del estado de sitio". (Burdeau, Georges, Ob. cit., París, 1966. Pág. 48). La ley francesa

que establece las atribuciones especiales que confiere el estado de sitio a las autoridades castrenses —que comprenden pesquisas, detenciones, entregas de armas y municiones, prohibición de publicaciones y reuniones y extensión de la competencia de los tribunales militares— data de 1849. En 1955, 1958 y 1960 se dictaron en Francia nuevas leyes restrictivas para estados de urgencia. Más aún, el artículo 36 de la Constitución de 1958 permite al Jefe del Estado decretar, en circunstancias graves y excepcionales, la suspensión provisoria de las normas constitucionales. En Chile, la Constitución de 1925 también otorga facultades extraordinarias al Jefe del Estado, que incluyen la restricción o suspensión de importantes garantías individuales cuando se declara el estado de sitio.

## DERECHOS FUNDAMENTALES

Dentro de los márgenes indicados, el ejercicio de los derechos fundamentales está plenamente garantizado en la actualidad. Las personas que se encuentran detenidas, de acuerdo con las facultades del estado de sitio, a raíz de los sucesos ya conocidos, son tratadas en forma humanitaria y cuentan con adecuadas garantías de defensa. Ninguna pena es impuesta sino en virtud de una ley anterior a los hechos de que se trata y previo un proceso legal y una sentencia dictada por un tribunal competente. No hay censura previa; existe amplia libertad de información, tanto hacia el exterior —como han podido comprobarlo todas las agencias y corresponsales extranjeros— como dentro del país. Hay también absoluta libertad para entrar a Chile o salir del territorio nacional.

En lo que respecta a la libertad política, que algunos sectores han invocado, en Chile o desde el extranjero, para que se les permita reanudar impunemente sus actividades antinacionales y de destrucción de las propias garantías individuales es oportuno recordar, como un precedente de indiscutible interés, que por sentencia de la Corte Constitucional Federal, de Alemania Occidental, de 17 de agosto de 1956, dictada después de un prolongado y acucioso proceso, se declaró contraria a la Constitución la existencia del Partido Comunista en esta gran democracia europea.

En cumplimiento del fallo, esta agrupación política fue disuelta, sus locales cerrados y sus actividades prohibidas. El Partido entabló entonces una reclamación ante la Comisión Europea de los Derechos Humanos. Por resolución de 20 de julio de 1957, este alto y prestigioso organismo rechazó el reclamo, considerando que el artículo 17 de la Convención Europea de Salvaguardia de los Derechos del Hombre y de las Libertades Fundamentales establece expresamente, para salvaguardar el régimen democrático, que los derechos y libertades reconocidos por este Tratado no pueden ser interpretados en un sentido que autorice para desarrollar actividades que tiendan a la eliminación de esas prerrogativas; que "el Partido Comunista tiene por finalidad establecer en la sociedad el orden social comunista por la vía de la revolución prole-



taria y de la dictadura del proletariado" y que "el recurso a la dictadura es incompatible con la Convención en cuanto comporta la destrucción de numerosos derechos o libertades consagradas por la Convención"; y que, por lo tanto, se dan en este caso las condiciones o limitaciones previstas en el citado artículo, por lo que la demanda debe ser rechazada. (V. "Annuaire" de la Convención Europea de los Derechos del Hombre, Vol. I, 1955-1957, pág. 222). Muchos países cuentan o han contado con disposiciones legales expresas para defenderse de la subversión extremista, entre los que podemos señalar a la República Federal Alemana, Argentina, Corea, España, Francia, Grecia, Portugal, El Salvador, Turquía, Uruguay, etc. (Cfr. Leoni, Francesco, "La legislación anticomunista en el mundo libre", Editora Nacional, Madrid, 1969).

Es conveniente recalcar también que el artículo final de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas fija una limitación razonable y lógica a los derechos y libertades que proclama, a saber, la de que las disposiciones respectivas no podrán interpretarse en el sentido de que faculden a nadie para emprender y desarrollar actividades tendientes a la supresión de esos mismos derechos y libertades, que es precisamente la licencia que reclama cínicamente el marxismo para que su quinta columna revolucionaria pueda operar sin ninguna traba en el mundo libre.

#### DERECHOS SOCIALES

Para concluir, señalaremos que la Junta de Gobierno de Chile se ha preocupado en forma especial, no sólo del resguardo de los derechos individuales de tipo clásico, sino también de la activa promoción de los derechos sociales, tan olvidados por el régimen anterior, que pretendía demagógicamente representar y amparar al pueblo. De acuerdo con los principios de la Declaración Universal de las Naciones Unidas, el nuevo Gobierno, en los ocho meses que lleva en el poder, ha impulsado una auténtica reforma agraria, no en beneficio del Estado o de sus funcionarios, sino de los propios campesinos, otorgándoles títulos de dominio individuales sobre el 40 por ciento de la superficie de las tierras de riego, porcentaje que se espera elevar hasta el 80 por ciento, dejando un 20 por ciento para los antiguos propietarios, en virtud del llamado "derecha de reserva"; se están desarrollando importantes planes de construcción de habitaciones urbanas, para procurar que cada chileno llegue a tener una vivienda digna; se han elevado substancialmente las remuneraciones de empleados y obreros, sobre todo las de más bajos niveles, para defenderlos del proceso inflacionista heredado de la Administración anterior; y se ha llevado a la práctica la antigua y siempre postergada reivindicación de los trabajadores, de igualar el monto de las asignaciones familiares de empleados y obreros. Próximamente, se dictará un nuevo cuerpo de disposiciones legales, que configurará el "Estatuto Social de la Empresa", que contempla significativas formas de participación de los asalariados.

# INDICE

|                               |   |
|-------------------------------|---|
| A manera de Prólogo . . . . . | 7 |
|-------------------------------|---|

## Capítulo I

### UN POCO DE HISTORIA

Pág. 11

## Capítulo II

### DEMAGOGIA Y ESNOBISMO PROGRESISTA

Pág. 19

## Capítulo III

### UN DEMAGOGO Y CUARENTA PROMESAS

Pág. 33

## Capítulo IV

### EMPIEZA EL ENGAÑO

Pág. 39

|                                            |    |
|--------------------------------------------|----|
| "Affaires" y violencia . . . . .           | 49 |
| Pontífices del enfrentamiento . . . . .    | 58 |
| El poder de las minorías audaces . . . . . | 59 |
| Ilegalidades y amenazas . . . . .          | 66 |
| Promesas incumplidas . . . . .             | 70 |
| La legalidad de lo ilegal . . . . .        | 71 |
| La voz del pueblo . . . . .                | 74 |
| La milonga de los complots . . . . .       | 75 |
| Destruir el Estado burgués . . . . .       | 78 |
| Un volantín de plomo . . . . .             | 81 |
| Las vacas y el Parlamento . . . . .        | 83 |
| Un fenómeno natural . . . . .              | 85 |
| Política de dos caras . . . . .            | 87 |
| Racionamiento y hambre . . . . .           | 90 |

## Capítulo V

### DESTRUIR CONSTRUYENDO

Pág. 95

|                                     |     |
|-------------------------------------|-----|
| El tiburón y las sardinas . . . . . | 97  |
| Jugando con fuego . . . . .         | 100 |



|                                        |     |
|----------------------------------------|-----|
| Camino al despeñadero . . . . .        | 102 |
| Requisición previa agitación . . . . . | 105 |
| De tumbo en tumbo . . . . .            | 107 |
| Continúa la farra . . . . .            | 109 |
| Responsables del caos . . . . .        | 111 |
| La economía llega a cero . . . . .     | 114 |
| Sectarismo e incapacidad . . . . .     | 119 |

## Capítulo VI

### MAS DE UN MILLON DE DOLARES DIARIOS

Pág. 125

|                                            |     |
|--------------------------------------------|-----|
| La Banca Unica . . . . .                   | 126 |
| Negociados de los hombres nuevos . . . . . | 130 |
| Tráfico de drogas . . . . .                | 132 |
| El saqueo organizado . . . . .             | 135 |

## Capítulo VII

### LA INTROMISION CUBANA

Pág. 145

|                                    |     |
|------------------------------------|-----|
| Un diplomático siniestro . . . . . | 161 |
| El triángulo marxista . . . . .    | 163 |
| La visita de Fidel . . . . .       | 165 |
| Negociados burgueses . . . . .     | 168 |

## Capítulo VIII

### LA PENETRACION SOVIETICA

Pág. 173

|                                      |     |
|--------------------------------------|-----|
| Base para submarinos rusos . . . . . | 185 |
| Espionaje electrónico . . . . .      | 190 |

## Capítulo IX

### EL FRAUDE ELECTORAL

Pág. 195

|                                                                                  |     |
|----------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Detección del Dónde y Cómo realizar el fraude . . . . .                          | 200 |
| Comuna de Algarrobito - Provincia de Coquimbo . . . . .                          | 204 |
| Comuna de La Higuera . . . . .                                                   | 204 |
| Vicios en la elección presidencial de Allende, 4 de septiembre de 1970 . . . . . | 207 |
| La Cámara de Diputados acuerda . . . . .                                         | 209 |

## Capítulo X

### LA RESISTENCIA DEMOCRATICA

Pág. 211

|                                               |     |
|-----------------------------------------------|-----|
| La marcha de las cacerolas vacías . . . . .   | 213 |
| El cerco marxista . . . . .                   | 215 |
| Con Dios y con el Diablo . . . . .            | 217 |
| El Pliego de Chile . . . . .                  | 219 |
| El Poder Gremial . . . . .                    | 222 |
| Educación a la cubana . . . . .               | 226 |
| Borrachera marxista . . . . .                 | 227 |
| Ilegitimidad del régimen . . . . .            | 229 |
| Guerra a la "Guerra Civil" . . . . .          | 230 |
| Esquivando el Plebiscito . . . . .            | 232 |
| Mofa a la Justicia . . . . .                  | 233 |
| Sainete político . . . . .                    | 233 |
| Quiebra de la juricidad . . . . .             | 236 |
| Asilo contra la opresión . . . . .            | 238 |
| Censor del Poder Judicial . . . . .           | 238 |
| "El puente de los mineros" . . . . .          | 240 |
| Totalitarismo y amenazas . . . . .            | 242 |
| Comida para cerdos . . . . .                  | 244 |
| Nadie escucha a nadie . . . . .               | 245 |
| Paro de los transportistas . . . . .          | 245 |
| Un diálogo frustrado . . . . .                | 248 |
| Una receta médica . . . . .                   | 250 |
| Una maniobra asquerosa . . . . .              | 250 |
| Un comunista desengañado . . . . .            | 251 |
| Desprestigiar a las Fuerzas Armadas . . . . . | 253 |
| Política del engaño . . . . .                 | 253 |
| Masacradores de la juventud . . . . .         | 254 |
| Ilegitimidad del gobierno . . . . .           | 257 |
| Que se vaya . . . . .                         | 263 |

## Capítulo XI

### EL PLAN ZETA

Pág. 277

|                                            |     |
|--------------------------------------------|-----|
| Paredón para los fascistas . . . . .       | 277 |
| La nueva República Democrática . . . . .   | 278 |
| Preámbulo del Plan Z . . . . .             | 279 |
| Exposición de motivos del Plan Z . . . . . | 282 |
| Halagos a las Fuerzas Armadas . . . . .    | 285 |
| Estado Mayor General marxista . . . . .    | 289 |
| Comando de seguridad marxista . . . . .    | 293 |
| "El Batallón del Degüello" . . . . .       | 294 |



|                                                                    |     |
|--------------------------------------------------------------------|-----|
| Conjura en la Armada . . . . .                                     | 297 |
| Plan de movilización y operación para el Golpe de Estado . . . . . | 298 |
| Escuelas de guerrillas y fábricas de armas . . . . .               | 299 |
| Infiltración Socialista en las Fuerzas Armadas . . . . .           | 302 |
| El Plan Zeta al desnudo . . . . .                                  | 308 |
| El Plan "Monza" . . . . .                                          | 313 |
| El Plan Zeta en provincias . . . . .                               | 314 |
| "La ayuda soviética al proceso chileno" . . . . .                  | 320 |
| Un documento muy secreto . . . . .                                 | 322 |

## C a p í t u l o   X I I

### EL DERECHO A REBELION

Pág. 325

|                                          |     |
|------------------------------------------|-----|
| Allende, líder faccioso . . . . .        | 332 |
| Intranquilidad en el Ejército . . . . .  | 336 |
| "Crear, crear poder popular" . . . . .   | 339 |
| Tácticas dilatorias . . . . .            | 339 |
| "Nadie debe leer esto" . . . . .         | 340 |
| Una Mata Hari subdesarrollada . . . . .  | 346 |
| Sigue la farándula . . . . .             | 347 |
| La última oportunidad . . . . .          | 351 |
| Pasadizo del Castrismo . . . . .         | 352 |
| Una carta y una esperanza . . . . .      | 353 |
| No hay nada de nada . . . . .            | 354 |
| Preparando "El Golpe de Praga" . . . . . | 355 |
| La hora de la verdad . . . . .           | 359 |

### INFORMES TECNICOS Y MEDICO LEGAL SOBRE EL SUICIDIO DE SALVADOR ALLENDE

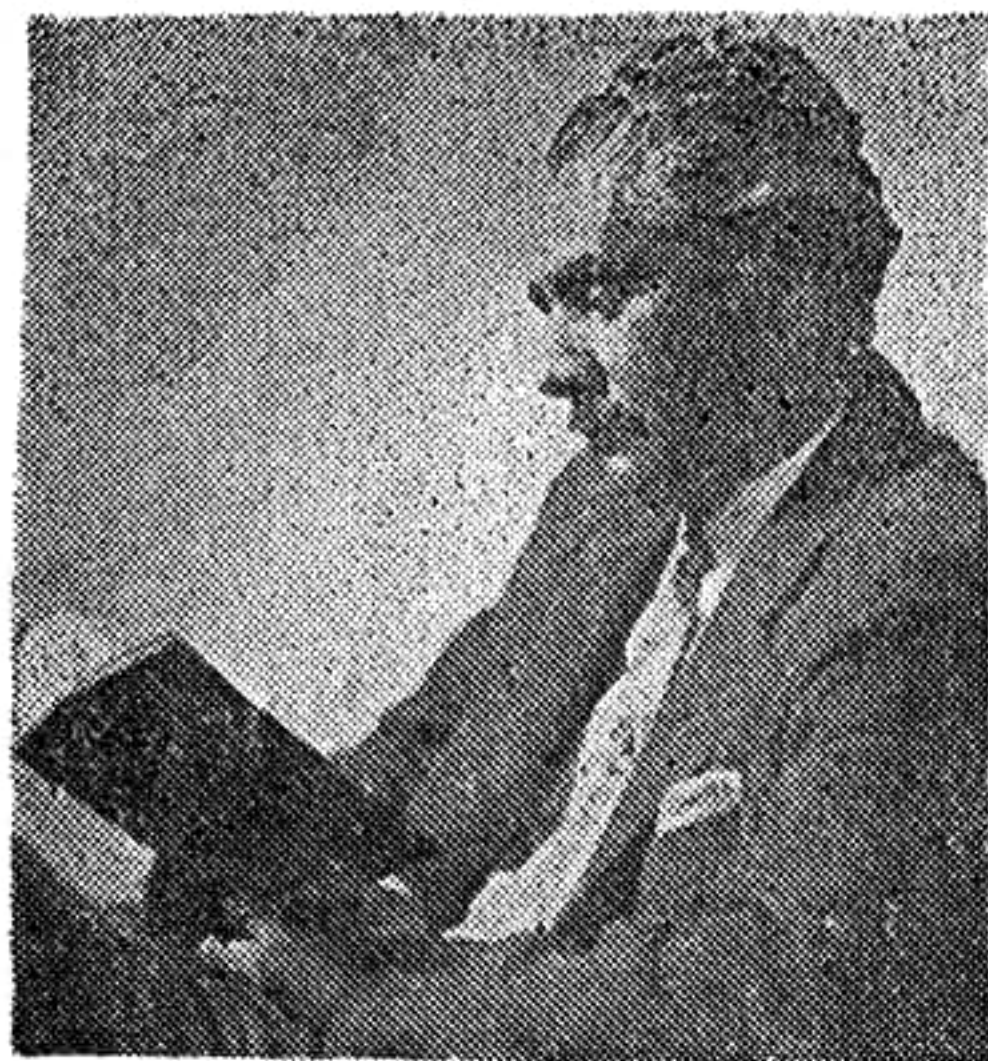
Pág. 371

|                                |     |
|--------------------------------|-----|
| Informe médico-legal . . . . . | 373 |
| Informe N° 2782 . . . . .      | 374 |
| Informe N° 2783 . . . . .      | 375 |
| El parte policial . . . . .    | 375 |
| Conclusiones . . . . .         | 376 |
| Otros detalles . . . . .       | 376 |

## A p é n d i c e

### DECLARACION PUBLICA DE LA JUNTA MILITAR DE GOBIERNO DE CHILE SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS

Pág. 377



LAUTARO SILVA

La personalidad del escritor chileno Lautaro Silva es conocida en todos los países del Continente Americano y en Europa. Varios de los libros que ha publicado fueron traducidos a diversos idiomas.

En 1962 obtuvo el Premio Internacional "Carlos Septién", otorgado por el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid al mejor periodista hispanoamericano y filipino, por sus crónicas aparecidas en "El Mercurio".

También se le concedió el Premio Selecciones de Lengua Española, de la Editorial Plaza y Janés, S. A., de Barcelona, por su obra "Crónicas de la Rinconada".

Ha publicado libros en Santiago de Chile, Buenos Aires, México, República Dominicana, España, Portugal e Italia. Su espíritu de investigación lo ha llevado, en giras culturales, por los países americanos, desde Alaska a la Antártida.

El escritor español Tomás Borrás ha dicho: "Lautaro Silva es un nuevo Cid Campeador. Esté en Europa o en América, donde se encuentre, está siempre combatiendo por Dios y la Libertad".

Sin duda, este gran escritor es uno de los más expertos conocedores del problema comunista en las Américas. Ha estudiado con certera penetración las infiltraciones subterráneas o abiertas del marxismo leninismo.

La presente obra, "Allende: el fin de una aventura", es un análisis documentado y completo de la gestación y evoluciones del llamado "proceso chileno". Casi en línea recta, con las digresiones anecdóticas necesarias, nos conduce hasta la caída estrepitosa de un régimen.

La sincera presentación de los hechos y la nutrida documentación permiten que los lectores analicen la resonancia negativa de un ensayo político que, por estar inspirado en normas foráneas, no podía prosperar entre el pueblo chileno, celoso de sus libertades, con un claro instinto de su dignidad.

EDICIONES  
PATRIA NUEVA

DISTRIBUIDORES:  
SUPERMARKET DEL LIBRO  
MIRAFLORES 354 - 76  
SANTIAGO DE CHILE